



LA VIDA Y LAS ENSEÑANZAS DE
CRISTO
EVANGELIOS SINÓPTICOS



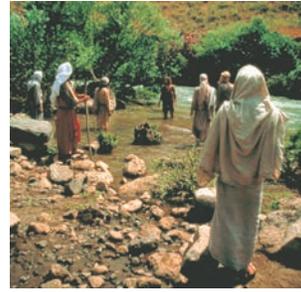
EL TRASFONDO Y EL COMIENZO DEL MINISTERIO DE JESÚS (Mt 1-4)



Mt 1 Rut, de Moab, fue parte del árbol genealógico de Jesús. Él vino a salvar a la gente de todas las naciones.



Mt 2 Después de Egipto, José y María regresaron a Israel con Jesús y vivieron en Nazaret.



Mt 3 Jesús fue bautizado en el río Jordán antes de ser tentado en el desierto.



Mt 4 "Venid en pos de mí," dijo Jesús, "y os haré pescadores de hombres."

EL GRAN MINISTERIO EN GALILEA (Mt 5-16)



Mt 5-7 En el Sermón del monte, Jesús contrastó el espíritu con la letra de la Ley.



Mt 7 Jesús contrastó la puerta estrecha que lleva a la vida con la puerta ancha que lleva a la perdición.



Mt 8 Después de sanar a un leproso, al siervo del centurión y a muchos en la casa de Pedro, Jesús calmó una tormenta en Galilea.



Mt 9 Jesús sanó a un paralítico, a una mujer enferma y a dos ciegos, y resucitó a una niña. Luego mandó a sus discípulos a predicar y a sanar como lo hacía Él (Mt 10).



Mt 11 Las ruinas de Tiro. En el día del juicio será mejor para los de Tiro que para los de Capernaúm. ¿Por qué?



Mt 12 Jesús ministró con sus discípulos por toda Galilea. Los fariseos dijeron que echaba fuera demonios por Beelzebú.



Mt 13 La parábola del sembrador enseña que el resultado de la semilla depende de los oyentes.



Mt 14-15 Jesús caminó sobre el agua entre las dos veces que alimentó a las multitudes.

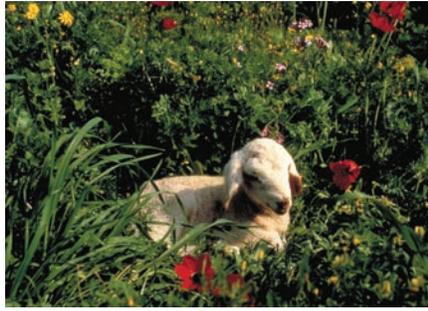


Mt 14-15 Dos veces Jesús alimentó a las multitudes con unos pocos panes y peses que alguien le dio.

EL AÑO FINAL—DE GALILEA A JERUSALÉN (MT 16–20)



Mt 17 En el monte de la transfiguración Jesús fue glorificado mientras hablaba con Moisés y Elías.



Mt 18 El pastor deja las 99 para buscar la oveja perdida. De la misma manera, no es voluntad del Padre que ninguno de sus hijos se pierda.



Mt 20 La parábola de la viña enseña que Dios es generoso, aunque algunos sientan celosos.

LA SEMANA SANTA Y LOS ÚLTIMOS 40 DÍAS (MT 21–28)



Mt 21 Una torre para vigilar. La parábola de los labradores malos nos recuerda que Dios es dueño de todo y que nosotros sólo somos inquilinos.



Mt 23–24 Un modelo del Templo de Herodes. Los fariseos juraban por el templo, pero Jesús profetizó que sería destruido.



Mt 24 Jesús lloró por Jerusalén porque venía juicio sobre ella. La voluntad de Dios era juntar a los judíos como la gallina junta a sus polluelos.



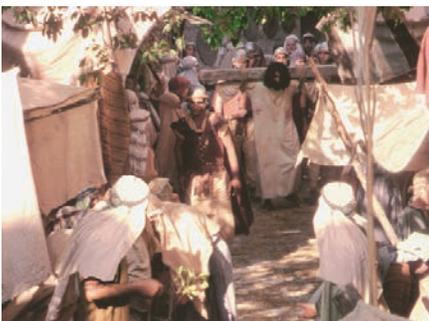
Mt 24 Cuando Cristo vuelva, “dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.”



Mt 25 Cuando Jesús venga, separará las ovejas de los cabritos.



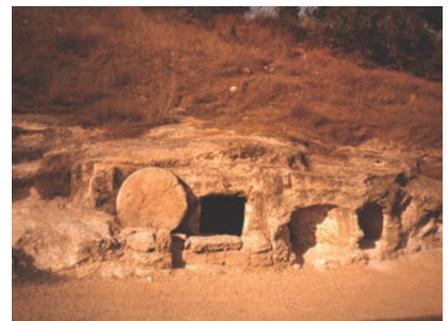
Mt 26 *Getsemaní* quiere decir “entre los olivos.” Ahí Jesús oró para preparar su corazón para la batalla que se aproximaba.



Mt 27 Jesús cargó su cruz en Jerusalén por la Vía Dolorosa, el camino del sufrimiento.



Mt 27 Jesús murió en la cruz para quitarnos nuestros pecados. Como los ladrones a su izquierda y a su derecha, nosotros debemos o aceptarlo o rechazarlo.



Mt 28 ¡Una tumba vacía como ésta prueba que la muerte no pudo aprisionar a Jesús!

La vida y las enseñanzas de Cristo

Evangelios sinópticos

Foto de la portada

Un hombre sobre un camello mirando a la Jerusalén moderna. Esto nos recuerda acerca de un evento que sucedió hace más de 2.000 años. Los reyes magos (sabios) llegaron a Jerusalén desde el oriente. Ellos habían seguido una estrella en su búsqueda del nuevo rey de los judíos que había nacido. Jerusalén ha cambiado, pero los hombres sabios siguen buscando al Rey.

Para comunicarse con nosotros

Haga sus pedidos a:

Faith & Action
3728 West Chestnut Expressway
Springfield, Missouri 65802 U.S.A.

Teléfono: 417-881-4698

Fax: 417-881-1037

Orders@FaithAndActionSeries.org

Web: www.FaithAndActionSeries.org

La vida y las enseñanzas de Cristo

Evangelios sinópticos

Manual del estudiante

por el Dr. Quentin McGhee

Diseño de instrucción por
el Dr. Quentin McGhee,
Editor principal



¡PONGA SU FE EN OBRA!

Serie fe y acción

Faith & Action
3728 West Chestnut Expressway
Springfield, Missouri 65802 U.S.A.

Fotografías

	Figura #	Página a color
Ken Berg	1.1, 1.17, 2.1, 2.4, 2.6, 2.11, 3.5, 4.7, 5.6, 5.7, 5.10, 6.5, 9.1, 9.2, 9.5, 9.9, 11.12, 12.10, 12.14, 13.8, 13.14	Mt 2, Mt 3, Mt 4, Mt 5–7, Mt 18, Mt 24, Mt 27, Mt 27
Robert Cooley	1.9, 1.14, 2.2, 3.1, 3.3, 3.7, 4.4, 4.8, 4.9, 7.1, 7.3, 7.4, 7.10, 8.4, 9.7, 9.8, 10.2, 10.4, 10.6, 10.7, 10.10, 10.11, 11.3, 11.6, 11.7, 11.9, 11.15, 12.6, 12.8, 12.13, 13.7, 13.17	Mt 1, Mt 7, Mt 8, Mt 14–15, Mt 17, Mt 20, Mt 21, Mt 24, Mt 25, Mt 26
Corel	2.3, 2.5, 2.10, 6.2, 7.6, 9.4, 11.4, 12.11, 13.9	Mt 14–15, Mt. 25
Gustave Doré	8.1	
Cheryti Hames	11.3	
Ralph Harris	1.12, 1.13, 2.7, 8.2, 12.4, 13.21	Mt 11
ICI	1.16, 4.2, 5.5, 5.8, 10.3, 11.11	
Elizabeth McGhee	12.1	
Photos.com ©2005 JUPITERIMAGES	10.13, 13.3	
Jerry Rausin	5.2, 5.3, 7.8, 8.5, 12.3, 13.4, 13.5, 13.13, 13.15	
Lucinda Zilverberg	1.15, 4.1, 4.3, 4.5, 4.6, 5.1, 5.4, 5.11, 6.1, 6.3, 6.4, 7.2, 7.5, 7.7, 9.3, 9.10, 10.1, 11.1, 11.10, 11.13, 11.14, 13.1, 13.10, 13.11, 13.12, 13.18, 13.20	Mt 23–24, Mt 28

Información de Derechos Reservados

Foto de portada por Ken Berg. Todos los derechos reservados.

Esta publicación incluye fotos de Corel Stock Photo Library, que están protegidas por las leyes del derecho de autor de los Estados Unidos, Canadá, y en otras partes. Usado con permiso.

El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina ; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Nueva Versión Internacional, Sociedad Bíblica Internacional, ©1999.

Primera edición 1999

Quinta edición 2011

Serie fe y acción—La vida y las enseñanzas de Cristo, Quinta edición
©2011 Faith & Action Team

Asignatura # BIB1033
ISBN # 978-1-60382-039-4
Artículo # 4415-13S0

Índice

	Página
Lista de mapas y cuadros	4
Descripción de la <i>Serie fe y acción</i>	5
Plan de tres años para institutos bíblicos	6
Acerca de este libro	7
Una armonía de la vida y las enseñanzas de Cristo	11

Unidad 1: El trasfondo y el comienzo del ministerio de Jesús

Capítulo

1 El nacimiento, trasfondo y primeros años del Rey	14
2 El comienzo del ministerio de Jesús en Judea	38

Unidad 2: El gran ministerio en Galilea

3 Las enseñanzas del Rey	50
4 El poder del Rey	66
5 El rechazo del Rey en Jerusalén	82
6 El ministerio posterior en Galilea	100

Unidad 3: El año final—de Galilea a Jerusalén

7 El ministerio en el norte de Galilea	112
8 El viaje hacia Judea—Parte 1	128
9 El viaje hacia Judea—Parte 2	146
10 Los meses finales de Efraim	166

Unidad 4: La Semana Santa y los últimos cuarenta días

11 De sábado a martes	186
12 Miércoles	212
13 De jueves hasta domingo y los últimos cuarenta días	232
Definiciones	257
Lista de textos bíblicos	262
Bibliografía	267
Notas	272
Plan de salvación	276

Lista de mapas y cuadros clave

Figura 1.2	Cronología del Antiguo Testamento	15
Figura 1.3	Mapa de los tiempos del Antiguo Testamento.....	15
Figura 1.4	Cuatro períodos de tiempo desde Malaquías a Cristo	16
Figura 1.5	Los césares o emperadores romanos relacionados con los primeros años del Nuevo Testamento	17
Figura 1.6	Mapa del Imperio Romano	17
Figura 1.7	Siete gobernantes en Palestina	18
Figura 1.8	Distritos de Palestina	18
Figura 1.10	Desde el primer Adán hasta el Segundo (último) Adán	19
Figura 1.11	Ubicación de las 12 tribus de Israel en Canaan o Palestina.....	19
Figura 2.8	Palestina en los tiempos de Jesús	45
Figura 3.2	Los valores de Jesús nos guían en su reino	51
Figura 3.4	Jesús cumplió (completó) lo que la Ley comenzó	54
Figura 3.9	Las enseñanzas de Jesús son para un reino que no es de este mundo	60
Figura 5.9	Jesús con frecuencia dividía a las personas en 2 grupos.....	96
Figura 7.9	Una conversación entre el Señor y un creyente ofendido	124
Figura 8.3	Existen más de 45 enseñanzas y sucesos que se encuentran sólo en Lucas.....	134
Figura 9.6	Cuadro comparativo entre el Rico y Lázaro.....	154
Figura 10.5	Jesús viajó desde Jericó a Jerusalén	173
Figura 10.9	Capernaúm, Cesarea y Jericó fueron centros de recolectores de impuestos	176
Figura 10.12	Cuadro comparativo entre las parábolas de las 10 minas y los talentos	180
Figura 11.2	Cuadro de la Semana Santa.....	187
Figura 11.5	Cuadro que muestra el contraste entre los que los gobernadores querían que hiciera Jesús y lo que en realidad hizo	189
Figura 11.8	Cuadro sobre la parábola de los labradores malvados (Mt 21:33-46)	193
Figura 12.2	Dos señales que Jesús mencionó	213
Figura 12.5	Jerusalén en los días de Jesús.....	214
Figura 12.7	Cristo será revelado a todos en su segunda venida	218
Figura 12.9	Cuadro comparativo entre la primera y la segunda venida de Jesús	223
Figura 12.12	Cinco pilares de las enseñanzas principales de Mateo	226
Figura 13.2	El primer mes del calendario judío	233
Figura 13.6	Cuadro que contrasta el pacto antiguo con el nuevo	235
Figura 13.16	Diagrama del templo de Herodes	246
Figura 13.19	Cuarenta días desde la resurrección hasta la ascensión de Jesús	248
Figura 13.22	Jesús dijo a sus discípulos que hicieran discípulos a todas las naciones	250

Descripción de la Serie fe y acción

Biblia	Teología	Ministerio
Panorama del Antiguo Testamento	Dios y la Biblia (Teología 1)	Evangelismo y discipulado
Panorama del Nuevo Testamento	Los ángeles, el hombre y el pecado (Teología 2)	Matrimonio y familia
Pentateuco	Cristo y la salvación (Teología 3)	Ministerio pastoral
Libros históricos	El Espíritu Santo y la Iglesia (Teología 4)	Ministerial ética
Libros poéticos	Principios generales para Interpretar la Escritura (Hermenéutica 1)	Predique la Palabra (Homilética 1)
Profetas mayores	Hermenéutica 2	Homilética 2
Profetas menores	Descubra los tesoros de su Biblia de Estudio de la Vida Plena	Principios didácticos
La vida y las enseñanzas de Cristo (Evangelios sinópticos)		Asesoramiento bíblico
Juan		El ministerio a los niños
Hechos del Espíritu Santo		El ministerio de juventud
Romanos y Gálatas		Misiones 1
Corintios		Comunicaciones transculturales (Misiones 2)
Epístolas desde la prisión		La lectura de la Luz—Enseñar cómo alfabetizar
Epístolas pastorales		Liderazgo
Hebreos		Gobierno de la iglesia
Epístolas generales		Historia de la Iglesia 1
Apocalipsis y Daniel		Historia de la Iglesia 2

Serie fe y acción

Plan de 3 años para institutos bíblicos (103 créditos)

Primer semestre			Primer año			Segundo semestre		
Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos
BIB1013	Panorama del Nuevo Testamento	3	BIB1043	Panorama del Antiguo Testamento	3			
BIB1023	Pentateuco	3	BIB1052	Juan	2			
BIB1033	Evangelios sinópticos	3	BIB1063	Hechos del Espíritu Santo	3			
THE1012	Dios y la Biblia (Teología 1)	2	THE1032	Los ángeles, el hombre y el pecado (Teología 2)	2			
THE1022	Hermenéutica 1	2	MIN1013	Homilética 1	3			
MIN3023	El ministerio a los niños	3	MIN1033	Evangelismo y discipulado	3			
		16			16			

Primer semestre			Segundo año			Segundo semestre		
Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos
BIB2013	Romanos y Gálatas	3	BIB2043	Corintios	3			
BIB2023	Libros históricos	3	BIB2052	Epístolas desde la prisión	2			
BIB2072	Hebreos	2	BIB2063	Libros poéticos	3			
MIN2012	Historia de la Iglesia 1	2	MIN2032	Historia de la Iglesia 2	2			
MIN3023	Misiones 1	3	THE2042	El Espíritu Santo y la Iglesia (Teología 4)	2			
THE2013	Cristo y la salvación (Teología 3)	3	THE2052	Liderazgo	2			
THE2032	Hermenéutica 2	2	MIN3073	Matrimonio y familia	3			
		18			17			

Primer semestre			Tercer año			Segundo semestre		
Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos	Asignatura #	Título	Créditos
BIB3012	Epístolas pastorales	2	BIB3043	Apocalipsis y Daniel	3			
BIB3022	Epístolas generales	2	MIN1032	Enseñar cómo alfabetizar	2			
BIB3033	Profetas mayores	3	MIN3053	Asesoramiento bíblico	3			
MIN3013	Ministerio pastoral	3	BIB3053	Profetas menores	3			
MIN3022	Gobierno de la iglesia	2	MIN3063	Principios didácticos	3			
MIN3033	Comunicaciones transculturales (Misiones 2)	3	MIN3072	Ministerial ética	2			
MIN3043	Homiletics 2	3	MIN3082	El ministerio de juventud	2			
		18			18			

Acerca de este libro

1. **Los títulos de las lecciones** dividen cada capítulo en dos a cuatro partes. Cada parte o lección enfatiza varios principios relacionados con un solo tema. Numeramos las lecciones consecutivamente por todo el libro.
2. **Los objetivos de las lecciones** se enumeran al comienzo de cada capítulo. Además, cuando comienza una lección, se indica su objetivo. Usted verá que hay por lo menos una meta para cada lección.
3. **Las palabras clave** se definen al final del libro en la sección titulada “Definiciones”. El símbolo * indica todas las palabras que se definen. Para ayudar a ciertos alumnos, también hemos definido unas cuantas palabras que no son palabras clave.
4. **Método para enseñar:** Estas asignaturas están diseñadas para el método didáctico de *descubrimiento guiado*. Este método se concentra en el alumno, en vez de en el profesor. Cuando este método se usa en un aula, el discurso no es necesario. Más bien, la mayoría del tiempo para la clase se debe usar para que los alumnos hablen de las preguntas en los márgenes y de las preguntas relacionadas del profesor y de los otros alumnos. Por lo menos 25 por ciento de la nota del alumno debe ser sobre lo fiel que el alumno ha tratado de contestar las preguntas *antes* de clase.

Es MUY importante que cada alumno tenga su propio libro. Animamos a que los institutos exijan que los alumnos compren su propio libro de texto al mismo tiempo que pagan su matrícula. Es una pena que los alumnos salgan del instituto sin sus propios libros, porque los necesitan para una vida entera de ministerio. Ser dueños del libro les permite escribir notas en él y subrayar ideas importantes. Además, cuando los alumnos son dueños de su libro no desperdician el tiempo de la clase para copiar cosas que ya están escritas en el texto. Más bien, pasan su tiempo hablando de las preguntas relacionadas con la Biblia y el ministerio.

En un aula el profesor y los alumnos deben juntos ventilar ideas sobre las preguntas clave. Los mejores profesores nunca contestan sus propias preguntas. Algunos alumnos se quejarán al principio cuando el profesor les exija que piensen, lean, e investiguen buscando las respuestas. Pero un buen profesor sabe que los niños a los que siempre se cargan nunca aprenden a caminar. Y los alumnos a los que siempre se les dan las respuestas aprenden a memorizar, pero no a pensar ni a resolver problemas. En muchas maneras, un buen maestro es como un entrenador—que guía a los demás hacia el éxito.

Las preguntas en esta asignatura son como un camino que lleva directamente a la meta. Si las preguntas son muy difíciles para los alumnos, el profesor puede hacer preguntas más fáciles que son como gradas hacia las preguntas más difíciles. También, el profesor debe hacer preguntas que guíen a los alumnos a aplicar el texto a los asuntos locales. Con frecuencia, un buen profesor añadirá una historia o ilustración que enfatizan una verdad para los alumnos.

5. **Horario:** La mayoría de las asignaturas de la *Serie fe y acción* tienen hasta 40 lecciones. Para una asignatura de instituto bíblico, es bueno hacer planes para 40 horas de contacto entre el profesor y los alumnos. Esto permite una lección para una hora de clase.
6. **Las preguntas:** La mayoría de las preguntas en los márgenes se identifican con los símbolo de un martillo  y un clavo . Las preguntas son pasos hacia una meta. Al contestar las preguntas, el alumno estará seguro de alcanzar las metas. El martillo presenta las *preguntas de contenido* y el clavo precede las *preguntas de aplicación*. Nuestro lema para este libro incluye el martillo golpeando el clavo. El alumno debe comprender el contenido antes de poder aplicarlo. Las respuestas a todas las preguntas de contenido están en el texto, cerca de la pregunta. Animamos a los alumnos a que contesten las preguntas de clavo o de aplicación basándose en su ambiente local.

En algunos libros se encuentra el símbolo de una pala  antes de ciertas preguntas. Las preguntas junto al símbolo de la pala son preguntas inductivas. La palabra *inducir* quiere decir “dirigir.” Estas preguntas dirigen a los alumnos a descubrir la verdad por sí mismos. El símbolo de la pala alerta a los alumnos que ha llegado el momento de que escaven y descubran la verdad por sí mismos. *Todos los alumnos que estudian esta asignatura por sí solos deben contestar las preguntas de pala.* Esos alumnos se perderán de 40 o más horas de clase en un aula de las que reciben los alumnos residentes o de extensión. Estas preguntas de pala ayudarán a estos alumnos por correspondencia a sacar más de la asignatura. *Cuando este libro se usa en un aula, los alumnos se beneficiarán al contestar las preguntas de pala. Los profesores podrían exigir que los alumnos contesten todas las preguntas de pala fuera de clase, o podrían guiar a los alumnos para que las contesten en clase; o podrían substituir algunas preguntas de pala con otro trabajo.*

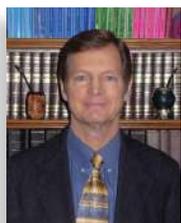
7. **Las ilustraciones** como historias y ejemplos, están precedidas por el símbolo de una vela .
8. **Las figuras** incluyen ilustraciones, fotos, cuadros, y mapas. Numeramos las figuras en orden a través de todo el capítulo. Por ejemplo, las primeras tres figuras del capítulo uno están numeradas 1.1, 1.2, y 1.3. Hay una lista de mapas y cuadros cerca del frente del libro.
9. **Las preguntas para examínese a sí mismo** están indicadas por el símbolo de una balanza  y están al final de cada capítulo. Siempre hay diez de estas preguntas. Como regla, hay dos preguntas de examen para cada objetivo del capítulo. Si los alumnos fallan en alguna de estas preguntas, necesitan comprender por qué fallaron. Saber por qué una respuesta es correcta es tan importante como saber la respuesta correcta.
10. Al final de cada capítulo hay **Temas para los exámenes de ensayo**, indicados por el símbolo de lápiz . Note que estos temas para ensayos son los objetivos del capítulo. El estudiante debe poder resumir estos objetivos en 30-90 palabras cada uno. Estos temas para ensayos examinan a los estudiantes a un nivel mucho más alto que las preguntas de selección múltiple de la sección Examínese.
11. **Muestras de respuestas** a las preguntas de martillo, algunos comentarios sobre las preguntas de clavo, y respuestas para las preguntas para examínese a sí mismo y temas para los exámenes de ensayo se encuentran en la Guía del Profesor. Los alumnos deben contestar las preguntas para crecer y fortalecer sus habilidades mentales.
12. **Las citas bíblicas** son de la versión Reina Valera de la Santa Biblia. Algunos pasajes son de la Nueva Versión Internacional (NVI). Animamos a los alumnos a que comparen pasajes bíblicos en varias versiones de la Biblia.
13. **La lista de los textos bíblicos** incluye referencias bíblicas clave de esta asignatura. Se encuentra cerca del final del libro.
14. **La bibliografía** está cerca de la página de notas finales. Es una lista completa de los libros a los que el autor hace referencia en esta asignatura. Algunos alumnos quizás querrán hacer más investigación en estos libros.
15. **Las notas finales** identifican la fuente de los pensamientos y citas. Están enumeradas por capítulo al final del libro.
16. **Los exámenes de unidad y el examen final** se encuentran en la Guía del Profesor. La Guía del Profesor también contiene otras útiles sugerencias para el profesor y posibles proyectos para los alumnos.
17. **Descripción de la asignatura (BIB1033):** Este es una asignatura sobre la vida y las enseñanzas de Cristo. Está basado en Mateo, Marcos, y Lucas, los Evangelios sinópticos. Comenzamos con un breve vistazo al mundo al que Jesús nació. Luego comparamos y contrastamos el propósito de los escritores sinópticos.

Nuestro estudio sobre la vida de Cristo es cronológico. Comenzamos con los sucesos de su nacimiento y seguimos el transcurso de su vida, muerte, resurrección y ascensión al cielo. A través de su vida, enfatizamos el contexto de sus enseñanzas y milagros. El contenido está arreglado a modo de ayudar a los estudiantes a aplicar los principios de este estudio a su propia vida y a predicar y enseñar estas grandes verdades a otros.

18. Los propósitos para la asignatura entero se dan en la lista que sigue. Los propósitos de cada capítulo harán posible que el estudiante logre estos propósitos más amplios. Al final de este libro, el estudiante deberá ser capaz de:

- Analizar el ambiente histórico al que vino Cristo. Incluir los aspectos políticos, económicos y religiosos.
- Comparar y contrastar los propósitos y el contenido de Mateo, Marcos y Lucas.
- Identificar los cinco pilares didácticos en Mateo. Analizar su relación con el resto del Evangelio.
- Identificar cinco distritos, diez ciudades importantes y tres mares en o cerca de Palestina.
- Distinguir entre el comienzo del ministerio de Cristo, el ministerio mayor en Galilea, el año final de Galilea a Jerusalén y el ministerio de la semana de la Pascua.
- Analizar la relación entre el reino de Dios, la Iglesia y el mundo.
- Practicar los métodos de Jesús para predicar y enseñar por medio de preguntas, ilustraciones y acciones.
- Predicar y enseñar mensajes bíblicos, cada uno de los cuales deriva sus puntos principales de un pasaje sinóptico.
- Analizar y participar en el plan de Dios para redimir por medio de la vida, muerte, resurrección y comisión de Cristo.

19. El autor



El Dr. Quentin McGhee es fundador y editor principal de la *Serie fe y acción*. Obtuvo su título en Biblia y Teología de Southwestern College en Oklahoma City, y un título en ciencias de Oral Roberts University (ORU). Luego recibió el título de Maestría en Teología de Assemblies of God Theological Seminary. Allí enseñó griego y fue seleccionado por el cuerpo docente para formar parte de la prestigiosa lista de Alumnos Destacados en las Universidades Norteamericanas (“Who’s Who Among Students in American Colleges and Universities”). Recibió su doctorado en Teología de ORU en 1987. El Dr. McGhee y su esposa, Elizabeth, fueron pioneros de una iglesia en Oklahoma.

Fueron misioneros en Kenia por 15 años. Allí ayudaron en el comienzo de varias iglesias, desarrollaron un Instituto bíblico por extensión para ministros de tiempo completo y ayudaron en la creación del currículo. Por el presente, el Dr. McGhee ministra con las Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios como director de la *Serie fe y acción* en la zona de Latinoamérica y el Caribe.

20. Colaboradores y consultores



El Dr. George O. Wood suministró casetes y manuscritos de sus predicaciones y enseñanzas sobre los evangelios. Sus conocimientos e ilustraciones fueron vitales para este curso. El Dr. Wood ocupó el puesto de Secretario general de las Asambleas de Dios desde el año 1993, y fue elegido Superintendente general en 2007. Sus padres fueron misioneros en China y en Tibet. Recibió su licenciatura de Evangel College (ahora Evangel University). Luego, obtuvo un doctorado en Teología de Fuller Theological Seminary y un doctorado en Jurisprudencia de Western State University College of Law. Fue asistente del superintendente del distrito del Sur de California por 4 años y pastoreó la iglesia Newport-Mesa Christian Center en Costa Mesa por 17 años. El Dr. Wood es autor de siete libros, incluso un libro de texto a nivel universitario sobre Hechos.



El Dr. Stanley M. Horton aprobó la exactitud bíblica y teológica de esta asignatura. Sus grados incluyen un B.S. de la University of California, y un M.Div. del Seminario Gordon-Conwell Theological Seminary, un grado en S.T.M. de la Harvard University, y un Th.D. del Seminario Central Baptist Theological Seminary. Ha recibido la distinción de Profesor Emérito de Biblia y Teología del seminario de las Asambleas de Dios, Assemblies of God Theological Seminary en Springfield, Missouri. El Dr. Horton ha escrito 400 artículos y revisado libros, y es el autor de 46 libros de temas como Génesis, Amós, Mateo, Juan, Hechos, I y II a los Corintios, Apocalipsis y el Espíritu Santo.



El Dr. Anthony D. Palma repasó esta asignatura para precisión bíblica y teológica. Su enriquecido trasfondo ministerial incluye pastorear una iglesia de misiones domésticas y servir como misionero doméstico a Americanos Nativos. También sirvió como capellán en la Reserva Naval de los Estados Unidos donde obtuvo el rango de comandante. El Dr. Palma ha sido un educador de las Asambleas de Dios (A/D) desde 1960. Sirvió 12 años como administrador académico en escuelas de las Asambleas de Dios, y fue profesor de Nuevo Testamento, griego, y teología. Su preparación educativa consiste de un Bachillerato de Central Bible College, maestría en Educación de New York University, maestría en Divinidad de New York Theological Seminary, maestría en Teología Sagrada y doctorado en Teología de Concordia Seminary en St. Louis, Missouri. Ha escrito numerosos artículos, es el autor de varios libros, y enseñado en varios países alrededor del mundo. En 1993 las Asambleas de Dios le otorgó el Premio de Educador Sobresaliente.



El Dr. Carl Gibbs repasó y probó en la práctica esta asignatura. Su trasfondo cultural y sugerencias prácticas han sido de ayuda. El Dr. Gibbs obtuvo su Licenciatura de Northwest College y su Maestría en Divinidad y su Doctorado en Ministerio de Western Seminary en Portland, Oregon. Ha ministrado bajo Misiones Mundiales de las Asambleas de Dios por más de 23 años. De 1977 a 1989 dirigió el desarrollo del currículum para la Escuela Teológica de Extensión del Brasil (BEST), la cual tiene ahora más de 16,000 estudiantes a nivel universitario en seis países. De 1991 a 1998 el Dr. Gibbs fungió como Decano de la Escuela de Biblia y Teología de la Universidad ICI. El también es conocido como fundador de las notas suplementarias para instructores de la Serie Barnabás. El Dr. Gibbs ha ministrado como miembro de DETC y como presidente de ACCESS. Ha enseñado y ha dictado conferencias en Africa, Europa y Asia. Los cursos universitarios que ha escrito incluyen: Libros Históricos, Profetas Mayores, Epístolas de la Prisión, Exégesis de Colosenses, Hebreos, Soteriología y Hermeneútica. De 2001 a 2006 el Dr. Gibbs fue Decano de Estudios Graduados de Global University en Springfield, Missouri. Por el presente ministra como el Director de Recursos Educativos de Africa's Hope.

Una armonía de la vida y las enseñanzas de Cristo (Mateo a Lucas)

	Mateo	Marcos	Lucas
Unidad 1: El trasfondo y el comienzo del ministerio de Jesús	1:1–4:25	1:1-20	1:1–5:11
Capítulo 1: El nacimiento, trasfondo y primeros años del Rey	1:1–2:23		1:1–3:38
1 Introducción—Parte 1			
2 Introducción—Parte 2			
3 El nacimiento de Jesús			1:5–2:40
4 Los primeros años de Jesús—Parte 1	1:1–2:23		1:26-38; 2:17, 39-40, 51-52; 3:23-38
5 Los primeros años de Jesús—Parte 2	2:1-23		
Capítulo 2: El comienzo del ministerio de Jesús en Judea	3:1–4:22	1:1-13	3:1–4:13
6 El mensajero y el bautismo del Rey	3:1-17	1:2-11	3:2-22
7 La tentación, el rechazo y la invitación del Rey	4:1-25	1:12-13, 16-20	4:1–5:11
Unidad 2: El gran ministerio en Galilea	5:1–16:12	1:14–8:26	4:14–9:17
Capítulo 3: Las enseñanzas del Rey	5:1–7:28	1:14-28	4:14–6:49; 11:2-13
8 El carácter en el Reino de Dios	5:1-12		6:17-23
9 La ley en el Reino de Dios	5:17-48		6:27-36
10 La actitud, la oración y las alternativas en el Reino de Dios	6:1–7:27		6:37-49; 11:2-4, 9-13
Capítulo 4: El poder del Rey	8:1–10:42	1:29–3:19	4:14–9:6
11 Poder sobre la enfermedad	8:1-17; 9:1-8, 18-26	1: 29-34, 40-44; 2:1-12	4:38-41; 5:12-14, 17-26; 7:1-10;
12 Poder sobre las tormentas y los demonios	8:23-34	4:35–5:20	8:22-39
13 Poder para supervisar la cosecha	9:9-13; 9:35–10:42	2:14-17; 3:13- 19; 6:7-13; 13:11-13	5:27-32; 6:12-16; 9:1-6; 21:12-19; 12:2-12, 51-53
Capítulo 5: El rechazo del Rey en Jerusalén	11:1–13:58	2:23–6:13	7:18–8:56
14 Juan, Jesús y los fariseos	11:1–12:21	2:23–3:6	6:1-11; 7:18-35; 10:12-15, 21-22
15 Tres casas y una familia	12:22-50	3:23-35	11:14-28
16 Siete parábolas de Jesús	13:1-58	4:1-20, 30-32	8:4-15; 13:18-21
Capítulo 6: El ministerio posterior en Galilea	14:1–16:12	6:14–8:26	9:7-17
17 La muerte de Juan y los milagros del Señor		6:14-29, 32- 52; 8:1-10	9:10-17
18 Enseñanzas sobre la adoración, la fe, y la levadura	15:1-28; 16:1-12	7:1-30; 8:11-21	
Unidad 3: El año final—de Galilea a Jerusalén	16:13–20:34	8:27–10:52	9:18–19:27
Capítulo 7: El ministerio en el norte de Galilea	16:13–18:35	8:27–9:37	9:18-48
19 Enseñanzas sobre varios temas—Parte 1	16:13-28	8:27–9:1	9:18-27

20 Enseñanzas sobre varios temas—Parte 2	17:1-27	9:2-32	9:28-45
21 Enseñanzas sobre los niños	18:1-14; 19:13-15	9:33-37; 10:13-16	9:46-48; 15:4-7; 18:15-17
22 Enseñanzas sobre las relaciones	18:15-35		
Capítulo 8: El viaje hacia Judea—Parte 1	19:1-12; 22:1-14	10:1-12	9:51–14:35
23 El divorcio	19:1-12	10:1-12	
24 El buen samaritano			10:25-37
25 Marta y María			10:38-42
26 Varias enseñanzas	22:1-14		14:1-35
Capítulo 9: El viaje hacia Judea—Parte 2	18:12-14		15:1–18:14
27 El evangelio en los Evangelios	18:12-14		15:1-32
28 El mayordomo astuto; el rico y Lázaro			16:1-31
29 Las parábolas del amigo persistente y de la viuda persistente			11:5-13; 18:1-8
30 El fariseo y el publicano			18:9-14
Capítulo 10: Los meses finales en Efraín	19:16–20:34	10:17-52	18:18–19:27
31 El joven rico	19:16-30	10:17-31	18:18-30
32 La parábola de los obreros de la viña; la sanidad del ciego Bartimeo	20:1-16, 29-34	10:46-52	18:35-43
33 Zaqueo			19:1-10
34 La parábola de las diez minas			19:11-27
Unidad 4: La Semana Santa y los últimos 40 días	21:1–28:20	11:1–16:20	19:28–24:53
Capítulo 11: De sábado a martes	21:1–23:39	11:1–12:44	19:28–21:4
35 Un Rey en un pollino	21:1-22	11:1-24	19:28-48
36 Tres parábolas	21:23–22:14	11:27–12:12	20:1-19; (14:16-24)
37 Cuatro preguntas	22:15-46	12:13-37	20:20-44
38 Siete ayes	23:1-39	12:38-39	13:34-35; 20:45-47
Capítulo 12: Miércoles	24:1–26:16	13:1–14:11	21:5–22:6
39 Tres preguntas acerca del futuro	24:1-35	13:1-31	21:5-33
40 Cinco comparaciones de la segunda venida	24:36–25:13	13:32-37	17:20-37; 21:34-36
41 Las parábolas de los talentos y las ovejas	25:14-46		
42 Lecciones para aprender de María y Judas	26:1-16	14:1-11	22:1-6
Capítulo 13: De jueves hasta domingo y los últimos cuarenta días	26:17–28:20	14:12–16:20	22:7–24:53
43 La última Cena del Señor y su arresto	26:17-46	14:12-42	22:7-46
44 El Rey enjuiciado	26:47–27:31	14:43–15:20	22:47–23:25
45 La crucifixión, la muerte y la sepultura de Jesús	27:32-66	15:21-47	23:26-56
46 La resurrección y la Gran comisión	28:1-20	16:1-18	24:1-49

Unidad 1:

El trasfondo y el comienzo del ministerio de Jesús (Mateo 1:1–4:25; Marcos 1:1-20; Lucas 1:1–5:11)

Unidad 1 abarca desde Abraham hasta el comienzo del ministerio de Jesús. El capítulo 1 inicia con el trasfondo que usted necesita entender la vida de Jesús. Dios preparó al mundo cientos de años antes de enviar a su Hijo. Él usó a los judíos, a los persas, a los griegos y a los romanos para preparar la tierra para este regalo celestial.

Cuando Jesús vino, se enfrentó a menudo con grupos religiosos de esos días—fariseos, saduceos, escribas y herodianos. Estudiaremos estos grupos de judíos y términos religiosos clave que aparecen muchas veces en los Evangelios y Hechos.

Al continuar el capítulo 1, explicaremos el por qué es de mucha ayuda estudiar Mateo, Marcos y Lucas juntos. Compararemos y contrastaremos estos tres Evangelios—notando que cada autor escribió con un propósito diferente. De Mateo y Lucas veremos asuntos relacionados con el nacimiento y los primeros años de Jesús.

Marcos entra en nuestro estudio en el capítulo 2 de esta Unidad. De esta manera los tres Evangelios Sinópticos nos cuentan del comienzo del ministerio de Jesús. El Salvador comenzó a ministrar en Judea, pero pronto se fue al norte de Galilea para evitar conflictos con los líderes judíos.

La Unidad 1 nos es fundamental para nuestro estudio. Le llevará adorar a la vez que usted vea como Dios ha preparado el mundo para su Hijo y cuando vea que Jesús vino a ser la Luz del mundo. Con Simeón usted puede decir, ³⁰“Porque han visto mis ojos tu salvación, ³¹La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; ³²Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel” (Lc 2:30-32).

Capítulo 1 se concentra en el contexto y en los primeros años del Rey. Lo guiaremos a:

- Analizar los cuatro períodos entre los testamentos.*
- Resumir el ambiente político de la vida de Cristo.*
- Describir el ambiente religioso de la vida de Cristo.*
- Comparar y contrastar Mateo, Marcos y Lucas.*
- Resumir y aplicar tres verdades de la visita de Gabriel a Zacarías.*
- Resumir y aplicar tres verdades de la visita de Gabriel a María.*
- Identificar y aplicar una lección de cada uno de los cinco cánticos navideños.*
- Relacionar a su contexto personal tres lecciones que enseñan del nudoso árbol genealógico de Jesús.*
- Explicar el significado del nombre de Jesús y su nacimiento virginal.*
- Resumir cuatro actitudes en Mateo 2.*

Capítulo 2 se trata del comienzo del ministerio de Jesús en Judea. Aprenderá a:

- Aplicar el mensaje y la promesa de Juan el Bautista a su contexto personal.*
- Identificar y aplicar dos motivos por los que Jesús fue bautizado.*
- Analizar las tres áreas comunes en las que Satanás tienta a la gente. Aplicar éstas a los creyentes de hoy.*
- Localizar cinco distritos, diez ciudades y tres mares en Palestina.*
- Explicar y aplicar: “La mayoría de Capernaúm vio la luz, pero decidió no andar en ella.”*
- Aplicar la invitación y la promesa en Mateo 4:19 a su contexto personal.*

Capítulo 1:

El nacimiento, trasfondo y primeros años del Rey

(Mateo 1–2; Lucas 1–3)

Dios siempre ha tenido un plan para salvar a la humanidad. Como escribió Juan, *Jesús es el “*cordero que fue inmolado desde el principio del mundo*” (Ap 13:8). Desde el principio, nuestro Padre celestial vio hacia el momento en que su Hijo vendría a la tierra.

- En el huerto del Edén, Dios prometió a Adán y a Eva que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente (Gn 3:15). Este versículo se refiere a la venida de Cristo para salvarnos.
- En los días de Abraham, Dios prometió bendecir a todas las naciones de la tierra (Gn 12:3). Pablo explicó que esta promesa se cumplió en Jesús (Gá 3:16).
- En los días de Daniel, Dios reveló cientos de años de historia antes que sucediera. Él mostró a Daniel que los medos y los *persas conquistarían a los *babilonios. Luego el reino *griego se levantaría, pero después sería conquistado por los *romanos. Finalmente, Dios dijo que se levantaría un reino eterno sobre las ruinas de todos los reinos humanos (Dn 2:24-47). El reino eterno comenzó con la primera venida de Cristo. Su nombre era Jesús, porque Él vino a salvarnos (Mt 1:21).

En este capítulo veremos el trasfondo, el ambiente político y el ambiente religioso del mundo al que vino Jesús. Estudiaremos la primera Navidad y los maravillosos sucesos que la rodearon. Prepare su corazón y su mente para adorar mientras examinamos el trasfondo, el nacimiento y los primeros años del Salvador que nació “*cuando vino el cumplimiento del tiempo*” (Gá 4:4).



Figura 1.1
Los reyes magos fueron a adorar a Jesús.

Lecciones:

1

Introducción a la vida y a las enseñanzas de Cristo—Parte 1

Objetivo A: Analizar los 4 períodos entre los testamentos.

Objetivo B: Resumir el ambiente político de la vida de Cristo.

2

Introducción a la vida y a las enseñanzas de Cristo—Parte 2

Objetivo A: Describir el ambiente religioso de la vida de Cristo.

Objetivo B: Comparar y contrastar Mateo, Marcos y Lucas.

3

El nacimiento de Jesús (Lc 1:5–2:40)

Objetivo A: Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a Zacarías.

Objetivo B: Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a María.

Objetivo C: Identificar y aplicar una lección de cada uno de los 5 cánticos navideños.

4

Los primeros años de Jesús—Parte 1

(Mt 1:1-24; Lc 1:26-38; 2:17, 39-40, 51-52; 3:23-38)

Objetivo A: Relacionar a su contexto personal 3 lecciones que enseñan de la genealogía imperfecta de Jesús.

Objetivo B: Explicar el significado del nombre de Jesús y su nacimiento virginal.

5

Los primeros años de Jesús—Parte 2 (Mt 2:1-23)

Objetivo: Resumir 4 actitudes en Mateo 2.



Palabras clave



Jesús	dinastías	fariseos	templo	árbol genealógico	Evangelios
persas	Torah	saduceos	Pascua	voto nazareo	sinópticos
babilonios	macabeos	escribas	Pentecostés	sobrenatural	nacimiento



Palabras clave continúa



griegos	los Herodes	herodianos	Tabernáculos	Hijo de David	(reyes) magos
romanos	Asiría	Sanedrín	sinagogas	Emanuel	Nazareno
helenistas	monoteísmo	sumo sacerdote	Septuaginta		

Lección

Introducción a la vida y a las enseñanzas de Cristo—Parte 1



Objetivo A: Analizar los 4 períodos entre los testamentos.

Objetivo B: Resumir el ambiente político de la vida de Cristo.

Gracias por decidirse estudiar *La vida y las enseñanzas de Cristo* con nosotros. Esperamos que éste sea uno de los libros más provechosos que usted pueda estudiar. Seguramente está con muchas ganas de empezar, pero por favor tome tiempo para estudiar esta sección primero. Es como el marco que va alrededor de un cuadro. Al comenzar, vamos a considerar cuatro períodos.

A. Contexto histórico de la vida de Cristo: cuatro períodos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento

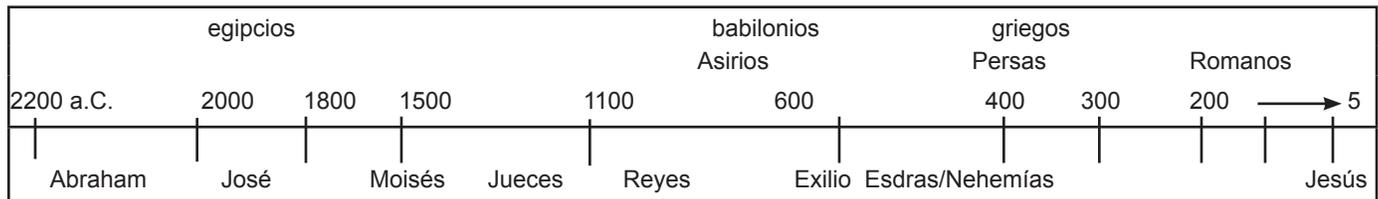


Figura 1.2 Cronología del Antiguo Testamento

Primero, veremos brevemente algunas montañas y algunos valles de la historia de Israel. Éstos nos darán un *trasfondo* para la vida de Cristo. Abraham era el padre de los judíos. Sus hijos acabaron como esclavos en Egipto por 400 años. Dios usó a Moisés para sacar al pueblo de Israel fuera de Egipto. Después de 40 años llegaron a la tierra prometida de Canaán. Josué los dirigió en la conquista de siete naciones. Luego vino el período de los jueces. Después de los jueces vinieron los reyes y los profetas. Durante este período la nación se dividió. El reino de Israel del norte contenía diez tribus. Asiria conquistó a estos judíos adoradores de ídolos en 722 a.C. La mayoría de la tribu de Benjamín había sido asesinada durante una guerra civil en la época de los jueces. Babilonia conquistó el reino del sur en 586 a.C. Este reino incluía a Benjamín y Judá. Después de 70 años en un país extraño, los judíos de Judá regresaron a Jerusalén. Esdras y Nehemías los dirigieron en la reconstrucción del templo y sus muros. Malaquías profetizó en la época de Nehemías. Hay como 400 años de silencio entre Malaquías y Mateo. Este periodo se conoce como el periodo intertestamentario.

P 1 ¿Más o menos cuántos años pasaron entre Moisés y Jesús?

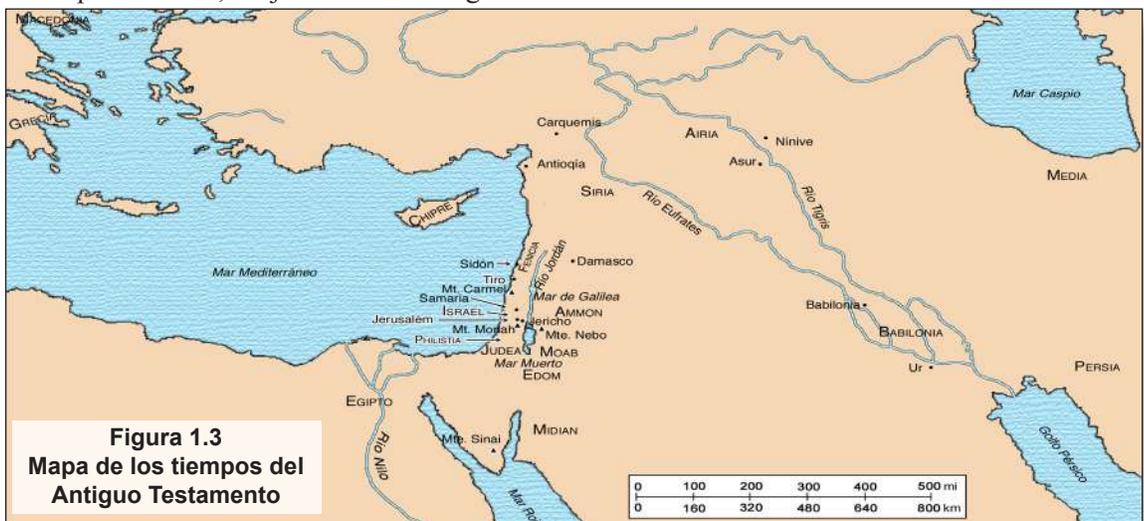


Figura 1.3 Mapa de los tiempos del Antiguo Testamento

Período (a.C.)	Fecha	Explicaciones
Persa (450-330)	430-420	Malaquías era un profeta que escribió durante la época de Nehemías. Él escribió el último libro del Antiguo Testamento. Los persas controlaron a Judá durante cerca de 100 años después de Nehemías, pero permitieron que los judíos adoraran a Dios.
Griego o *helenista (330-166)	334-323	• Alejandro Magno conquistó los ejércitos persas en Macedonia. Luego logró el control de Europa y del Oriente Medio. Él permitió a los judíos seguir su propia religión.
	323	• A la muerte de Alejandro en 323 a.C. su reino se dividió. Dos de sus generales, Ptolomeo y Seleuco, comenzaron *dinastías. O sea, comenzaron reinos en los que una familia reinaba por varias generaciones.
	320-198	• Ptolomeo y los reyes después de él reinaban en Egipto. Ellos controlaban a Palestina durante estos años. Con todo, permitían a los judíos adorar al Dios de Israel.
	198-166	• Seleuco estableció su reino en Antioquía, Siria. Los seleucos lograron control de Palestina en 198. Por un tiempo, dieron libertad religiosa a los judíos. Luego comenzó a reinar un terrible rey sirio llamado Antioco IV Epífano (175-164 a.C.). Su nombre quería decir "Dios revelado." Él trató de helenizar a los judíos. O sea, trató de obligarlos a abandonar sus costumbres judías y a seguir las costumbres griegas (helenistas). Trató de destruir todas las copias del *Torá o Pentateuco. Esto hizo que la mayoría de los judíos se rebelaran en 167.
*Macabeo o Hasmoneano (166-63)	167	Un mensajero de Antioco IV ordenó a un sacerdote judío llamado Matatías que ofreciera un sacrificio griego. Él se negó. Cuando otro judío pasó adelante para ofrecerlo, Matatías lo mató a él y al mensajero del rey. El sacerdote y sus cinco hijos destruyeron el altar griego y huyeron a las montañas. Así comenzó la rebelión macabea. La palabra <i>macabeo</i> quiere decir "martillo"—el nombre que unos daban a Judas, uno de los 5 hijos de Matatías. Otros se refieren a este período como el período hasmoneano, basándose en el nombre de Hasmón. Él era el bisabuelo de Matatías. Otro grupo judío de este período era el <i>hasidim</i> , que quiere decir "los santos." Los miembros de este grupo eran fieles a la Ley de Moisés. Se unieron a los macabeos y se opusieron a ser obligados a seguir las costumbres griegas. ¹ Con el tiempo, el hasidim parece haberse dividido en dos grupos. El grupo pequeño era el de los eseneos. Ellos se apartaron de la sociedad y vivían solos. El grupo más grande de los hasidim era el de los fariseos. ²
Romano (63 hasta el tiempo de Cristo)	63	El general romano Pompeyo conquistó a Jerusalén. Luego las provincias de Palestina cayeron bajo Roma. Herodes el Grande reinaba sobre toda Palestina cuando nació Cristo.

Figura 1.4 Cuatro períodos de tiempo desde Malaquías a Cristo³

P 2 ➤ Alejandro Magno reinó cerca de ____ años antes de Cristo.

P 3 ➤ ¿Cómo prepararon los griegos el mundo para Cristo?

De los cuatro períodos entre Malaquías y Cristo, ninguno es más importante que la época de los griegos. Dios los usó de una manera especial para preparar al mundo para Cristo. Un solo idioma para todo el mundo—ese era el sueño del joven Alejandro, el hijo del rey Felipe de Grecia. Esto fue más de 300 años antes del nacimiento de Cristo. Alejandro comenzó a hacer su sueño realidad en 334–323 a.C. Su ejército rápidamente conquistó al mundo conocido. Luego él hizo el griego el idioma oficial de los pueblos que conquistaba. Estableció ciudades griegas y la cultura griega. Las costumbres griegas se convirtieron en el estilo de vida para todos. El gran reino de Alejandro se desplomó pronto después de su muerte a la edad de 33 años. Sin embargo, el idioma y el estilo de vida griegos permanecieron.

Todos estos sucesos ocurrieron mucho antes del nacimiento de Cristo. ¿Cómo se relacionaban con el evangelio y el Nuevo Testamento? El griego se convirtió en el idioma común del mundo. Esto hizo más fácil comunicar al mundo las buenas nuevas. Los apóstoles predicaban mayormente en griego, y los autores del Nuevo Testamento escribieron en griego.

B. Ambiente político de la vida de Cristo: los romanos y los *Herodes

1. Los romanos. Los romanos conquistaron al mundo conocido después de la caída del reino de Alejandro. Ellos organizaron el mundo en un gran imperio—desde la orilla occidental del mar Mediterráneo hasta el río Éufrates en el oriente (Vea la Figura 1.6). Los gobernadores locales reinaban en las provincias y distritos. En el plan de Dios, los romanos también prepararon al mundo en dos importantes maneras para la venida del cristianismo.

Primero, los romanos trajeron ley y orden. Tenían un ejército grande que trajo paz al mundo durante el reinado de César Augusto. Jesús nació en Belén durante el reinado de Augusto. Gracias a la ley y al orden romanos, José y María viajaron a Belén en paz.

P 4 ↗ ¿En qué 2 maneras usó Dios a los romanos para preparar al mundo para el evangelio?

Fecha	César Romano	Explicación	Referencia bíblica
30 a.C.–14 d.C.	César Augusto	Ordenó un censo en el tiempo en que Jesús nació.	Lucas 2:1
14–37 d.C.	Tiberio	Reinó durante el ministerio y muerte de Jesús.	Lucas 3:1
37–41 d.C.	Calígula	Exigió que la gente lo adorara.	
41–54 d.C.	Claudio	Reinó durante una gran hambruna. Expulsó a los judíos de Roma.	Hechos 11:28; Hechos 18:2
54–68 d.C.	Nerón	Persiguió a los cristianos; Pedro y Pablo fueron martirizados durante su reinado. Era el César en el juicio de Pablo.	2 Tim 4:16-17; Hechos 25:10-12; Hechos 27:24
69–79 d.C.	Vespasiano	Ordenó a su hijo, Tito, que destruyera a Jerusalén y el templo en 70 d.C.	Lucas 21:20
81–96 d.C.	Domitiano	Probablemente era el César que perseguía a los creyentes cuando Juan escribió Apocalipsis.	Ap 17:8-11

Figura 1.5 Los césares o emperadores romanos relacionados con los primeros años del Nuevo Testamento

Una *segunda* manera en que los romanos ayudaron fue construyendo caminos. Estos caminos hicieron posible que la gente viajara con seguridad por todo el imperio. Los caminos por lo regular estaban protegidos por soldados romanos. El apóstol Pablo usó muchos de estos caminos cuando viajaba por toda Acaya y Macedonia. Así que aunque el pecado aumentó bajo los romanos, Dios los usó para preparar al mundo para Cristo.

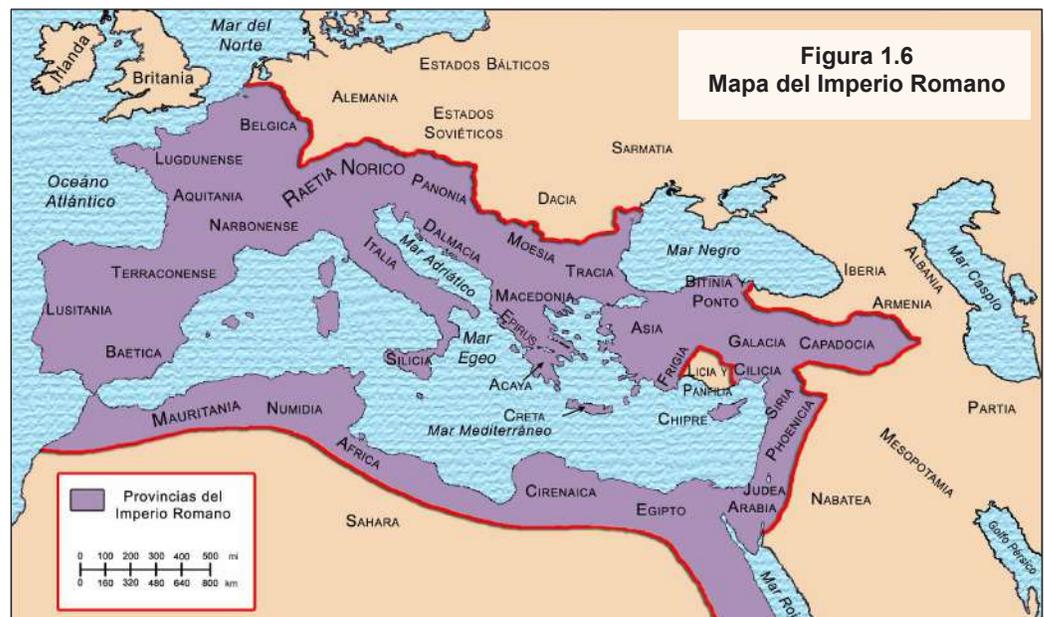


Figura 1.6 Mapa del Imperio Romano

P 5  Llene los blancos de la Figura 1.7.

2. Los Herodes.

Gobernante	Lugar	Fechas	Citas bíblicas
Herodes el Grande	Palestina		
Arquelao			
Herodes Felipe II			
Herodes Antípas			
Herodes Agripa I			
Herodes Agripa II			
Poncio Pilato			

P 6  ¿Cuál de los Herodes mató a los bebés en Belén?

Figura 1.7 Siete gobernantes en Palestina

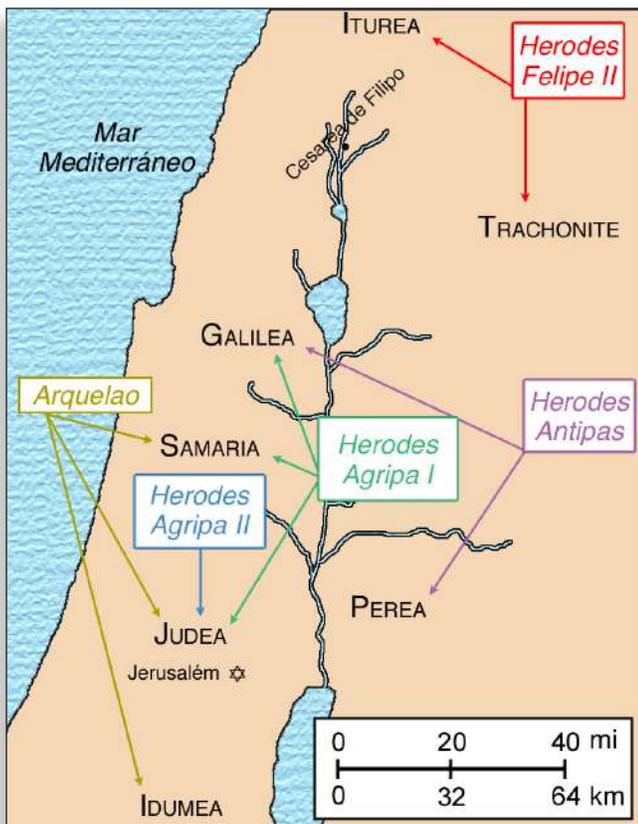


Figura 1.8 Distritos de Palestina

Los romanos nombraron a **Herodes el Grande** para ser rey de los judíos. Reinó del 37 a.C. al 4 a.C., de modo que estaba en el trono cuando nació Cristo en el 6 o 5 a.C.⁴ Este envidioso rey mandó a matar a los bebés varones en Belén (Mt 2). Herodes el Grande tuvo varios miembros de su familia que reinaron después de él. Veremos a cinco de ellos (Vea la Figura 1.8).

Arquelao era el hijo de Herodes el Grande. Él reinó en Judea, Idumea y Samaria (4 a.C. a 6 d.C.). José y María evitaron pasar por Judea porque él reinaba ahí (Mt 2:19-23).

Herodes Felipe II era otro de los hijos de Herodes el Grande. Él reinó en los territorios del norte de Iturea y Traconite (4 a.C. a 34 d.C.). Cesarea de Filipos estaba dentro de su reino.

Herodes Antipas reinó como gobernador de Galilea y Perea de 4 a.C. a 39 d.C. Con frecuencia leemos de él en los Evangelios. Él sedujo a su cuñada, Herodías, y se la quitó a su hermano Felipe. Juan el Bautista reprendió a Herodes por haber tomando a la esposa de su hermano (Mt 14:1-12). Herodes metió a Juan en la cárcel, y después lo mandó a decapitar. Jesús llamó a Herodes Antipas “*esa zorra*” (Lc 13:32). Antipas también participó en el juicio de Cristo en Jerusalén (Lc 23:7-12).

Después de Antipas, **Herodes Agripa I** reinó en Galilea, Samaria y Judea. Él era el nieto de Herodes el Grande. Agripa reinó de 37 a 44 d.C. Hechos 12 revela que él asesinó a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y puso a Pedro en la cárcel. Luego Hechos brevemente habla de la muerte de este Herodes comido de gusanos (Hch 12:21-23).

Herodes Agripa II fue el último de la familia de Herodes que reinó (50–100 d.C.). Él era el nieto de Herodes el Grande. Su nombre se encuentra en Hechos 25–26 en los días del juicio de Pablo ante Festo en Cesarea. Agripa II era rey de Judea. Estuvo de acuerdo con Festo en que Pablo debía ser puesto en libertad (Hch 26:31-32).

Poncio Pilato era el gobernador romano de Judea en el tiempo de Cristo (26–36 a.C.). Pilato es importante en la historia por su parte en el juicio de Cristo. Pilato condenó al Señor después de haber dicho primero que Jesús “no era culpable” (Jn 18:38–19:6). Poco después de la muerte de Cristo, los romanos quitaron a Pilato de su puesto. Fue ordenado a comparecer ante el emperador (36 d.C.). No sabemos qué sucedió con Pilato después de esto.

P 7  ¿A cuál de los Herodes llamó zorra Jesús?



Figura 1.9 Los restos del palacio de Herodes en Jericó

Lección 2

Introducción a la vida y a las enseñanzas de Cristo—Parte 2

Objetivo A: Describir el ambiente religioso de la vida de Cristo.

Objetivo B: Comparar y contrastar Mateo, Marcos y Lucas.

A. El ambiente religioso de la vida de Cristo: Contexto histórico judío, grupos y vocablos

1. Contexto histórico judío.

Raíces judías. Abraham era el padre de los judíos. Sus hijos fueron esclavos en Egipto por 400 años, hasta que Dios usó a Moisés para sacarlos fuera de Egipto. El Señor los escogió para ser un reino de sacerdotes y gente santa (Éx 19:6). Pero ellos se rebelaron y fallaron la prueba de la fe. Se negaron a creer que el Dios del pasado sería el Dios del futuro. Así que por 40 años anduvieron por el desierto, hasta que una generación infiel fue sepultada y se levantó una nueva generación. El Jordán se dividió y Josué los dirigió a conquistar siete naciones. Los jueces reinaron cerca de 400 años y luego los reyes reinaron durante otros 400 años.

P 8 Identificar 4 períodos diferentes de 400 años en la historia de Israel (Figura 1.10).

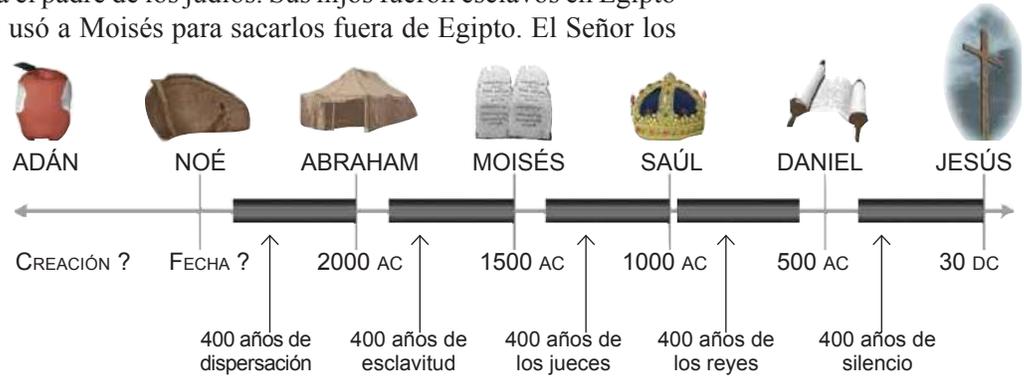


Figura 1.10 Desde el primer Adán hasta el Segundo (último) Adán

Dios quería que Israel fueran sus mensajeros a las naciones que los rodeaban, ¡pero ellos fallaron! Le desobedecieron una y otra vez, inclinándose ante ídolos de madera y de piedra. Así que Dios castigó a las 12 tribus de Israel.

Diez de estas tribus habían vivido en la parte norte de Palestina, y con frecuencia se les llama Israel o el reino del norte. El reino del sur se llamaba Judá. Éste incluía las tribus de Judá, Simeón,⁺ y parte de la de Benjamín. *Asiria conquistó a las tribus del norte de Israel en a.C. 722. Oímos muy poco de estas tribus después de eso. Después, Babilonia conquistó a Judá en a.C. 586. Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó cautiva a la nación de Judá.

La cautividad de 70 años en Babilonia cambió al pueblo judío de muchas maneras. Después de esta cautividad, muchos judíos regresaron a Palestina bajo grandes líderes como Zorobabel, Esdras y Nehemías. Algunos, como Ester y Mardoqueo, permanecieron en Babilonia. Otros se fueron a varias naciones. Todos estos judíos eran testigos de Dios.

Creencias judías. Dos cosas distinguían a los judíos de otras naciones. *Primero*, los judíos creían en un solo Dios. Nos referimos a esta creencia como *monoteísmo. En el idioma griego, *mono* significa “uno” y *teísmo* se refiere a Dios. La *segunda* manera en que los judíos eran diferentes era que creían en la Ley de Moisés.

Estas dos creencias del judaísmo—monoteísmo y la Ley de Moisés—ayudaron a preparar el camino para Cristo y el evangelio. Cuando nació Jesús, el mundo sabía acerca del Dios de Israel y del Mesías. Por tanto las palabras, las ideas y el mensaje del evangelio no eran completamente nuevos. Los judíos les contaron a muchos fuera de Palestina de Dios y de Moisés. De modo que cuando el mundo estaba listo, “cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo” (Gá 4:4).



Figura 1.11 Ubicación de las 12 tribus de Israel en Canaan o Palestina

P 9 Explicar 2 maneras en que la religión judía preparó al mundo para Cristo.

+ La tierra y la herencia de Simeón estaban dentro del territorio de Judá (Jos 19:1).

2. Grupos judíos. Los judíos desarrollaron dos grupos principales y dos grupos menores de líderes religiosos alrededor del año 200 a.C. Los *fariseos y los *saduceos eran grupos principales, mientras que los *escribas y los *herodianos eran los grupos menores. Veamos más detenidamente estos cuatro grupos religiosos.

P 10  ¿Cómo se diferenciaban las creencias de los fariseos con las de los saduceos?

Los **saduceos** no creían en la resurrección, ni en los ángeles ni en los espíritus (Hch 23:6-8). La única Escritura que usaban era el Pentateuco, sin embargo, ésta hablaba de ángeles. Con todo, aunque débiles en la fe, eran poderosos líderes políticos. El sumo sacerdote y los oficiales principales del *Sanedrín eran saduceos. El Sanedrín era la corte judía suprema—compuesta de 70 ancianos y el *sumo sacerdote. Además de los saduceos, había algunos fariseos en el Sanedrín.

P 11  Definir Sanedrín.

Los **fariseos** componían un grupo más grande que el de los saduceos. Eran mayormente los estudiantes y maestros del Antiguo Testamento. Los fariseos, como Saulo de Tarso, tenían fuertes creencias religiosas. Aceptaban todo el Antiguo Testamento como la Palabra de Dios. Los fariseos creían en los ángeles, en los espíritus y en la vida después de la muerte. Sin embargo fueron los fariseos los que con más frecuencia desafiaron la enseñanza de Cristo. Ellos creían en el Antiguo Testamento, pero eran legalistas. Los fariseos se interesaban más en los detalles pequeños que en las partes más importantes de la Ley (Mt 23:23-24). Se enojaron con Jesús por haber sanado en el día de reposo, por comer sin lavarse las manos y por tener misericordia de los pecadores.⁵

Los **escribas** (llamados “*maestros de la ley*” en la NVI) también eran un grupo religioso en los tiempos de Jesús.⁶ Perteneían principalmente al partido de los fariseos, pero como un grupo estaban separados. Los escribas con frecuencia eran llamados abogados, y eran expertos en el estudio de la Ley. Comenzaban el culto en las sinagogas, y les gustaba enseñar. Algunos de ellos eran parte del Sanedrín (Mr 14:53-55).

Los **herodianos** componían otro grupo religioso judío menor. Su nombre parece mostrar que favorecían a Herodes el Grande y a su familia. Los herodianos se mencionan como enemigos de Jesús (Mr 3:6; 12:13). Se unían a los fariseos en la cuestión del pago de impuestos (Mt 22:16). Sabemos muy poco de ellos.

El sumo sacerdote judío tenía dominio sobre todos los saduceos, fariseos, escribas y el Sanedrín. El Nuevo Testamento habla de tres de estos sumos sacerdotes. En el Evangelio de Juan leemos de Anás y Caifás, que era el sumo sacerdote durante el juicio de Cristo (Jn 18:13). Caifás estaba casado con la hija de Anás, el anterior sumo sacerdote. El tercer sumo sacerdote, Ananías, se menciona en Hechos 23:2.

P 12  Explicar: Los judíos tenían un templo, pero muchas sinagogas.

3. Palabras judías. El sumo sacerdote también estaba a cargo del *templo en Jerusalén. El templo era el centro de la vida religiosa para los judíos. Llegaban de cerca y de lejos para adorar y ofrecer sacrificios ahí. Los judíos guardaban las fiestas religiosas del judaísmo, especialmente la *Pascua, *Pentecostés, y la de los *Tabernáculos.

P 13  Resumir el propósito de las sinagogas.

Las *sinagogas también eran importantes en la vida religiosa de los judíos. A diferencia del templo, las sinagogas no tenían sacerdotes ni sacrificios. Pero las sinagogas eran escuelas, centros de la comunidad y lugares para enseñar la Escritura en el día de reposo. Muchos judíos vivían lejos de Jerusalén. Éstos raramente iban al templo, pero podían asistir a las sinagogas locales con frecuencia. Todas las sinagogas eran lugares de oración e instrucción religiosa. La gente ofrecía oraciones en ciertos momentos durante el culto de adoración en la sinagoga. Tanto Jesús como los primeros cristianos adoraban con frecuencia en las sinagogas (Lc 4:16-30; Hch 13:14; 26:11). Los que estaban lejos de Jerusalén con frecuencia se concentraban en las sinagogas y no en el templo.

P 14  ¿Qué es la Septuaginta?

Lo que llamamos el Antiguo Testamento era el Libro de Dios para los judíos. Ellos creían que contenía la Ley de Dios y la voluntad de Dios. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo. Pero esta escritura hebrea fue traducida al griego entre los años 250–150 a.C. Esta traducción todavía se llama la *Septuaginta—una palabra en latín

que quiere decir “Los Setenta.” Fueron setenta eruditos los que tradujeron el Antiguo Testamento hebreo al griego. ¿Por qué era importante esta traducción? El griego era el idioma común del mundo en esa época. La Septuaginta hizo posible impartir las enseñanzas del Antiguo Testamento en griego. Así que toda persona educada, incluso muchos gentiles, podía leer acerca del Dios de Israel. También, muchos judíos estudiaban su Escritura en griego. Esto nos muestra que pensaban de nuevas maneras. El libro de Hebreos con frecuencia cita la Septuaginta.

Gracias por tomar el tiempo para estudiar el trasfondo, el ambiente político y el ambiente religioso de Cristo. Esto le da la mayoría del marco para la representación del evangelio. Ahora comparemos los Evangelios entre sí.

B. Los Evangelios “sinópticos”

Los libros de Mateo, Marcos y Lucas son conocidos como los *Evangelios sinópticos. Usted probablemente ya sabe que la palabra *evangelio* significa “buenas nuevas.” Pero la palabra *sinóptico* puede ser nueva para usted. Es una palabra griega compuesta de dos partes. La primera parte, *sin*, significa “juntos.” La segunda parte, *óptico*, significa “vista.” Por tanto, *sinóptico* significa “visto junto.” Llamamos Mateo, Marcos y Lucas los Evangelios sinópticos porque ellos “ven todo junto.” Es decir, ellos describen la vida y las enseñanzas de Cristo de la misma manera.

El libro de Juan nos relata el evangelio en una forma muy diferente a Mateo, Marcos y Lucas. Los sinópticos nos relatan muchos milagros, parábolas y enseñanzas. Pero Juan escogió sólo siete milagros, unas cuantas enseñanzas y ni una parábola. Mateo, Marcos y Lucas enfatizan el ministerio de Jesús en Galilea. Pero Juan enfatiza su ministerio en Judea. Por lo tanto, estudiamos Mateo, Marcos y Lucas, los *Evangelios sinópticos*, juntos. Estudiamos el Evangelio de Juan por separado.

Mateo, Marcos y Lucas tienen mucho en común. Sin embargo, los estudiantes deben tener en mente algunas de sus diferencias, a saber:

1. Mateo enfatiza que Jesús es el Mesías.

- Mateo escribió mayormente a los judíos.
- Su propósito y tema era demostrar que Jesús es el Mesías judío. Por tanto su Evangelio comienza con el *árbol genealógico de Jesús. Él traza la línea de Jesús hasta el rey David y Abraham, el primer judío.
- Su método principal para demostrar que Jesús es el Mesías es hacer referencia a las profecías del Antiguo Testamento. Por tanto, una y otra vez en Mateo uno encuentra la frase “*para que se cumpliera lo dicho por el profeta.*” Mateo incluye nueve referencias al Antiguo Testamento que no aparecen en ningún otro Evangelio.
- Mateo enfatiza las enseñanzas de Jesús más que cualquier otro de los Evangelios. Veremos esto en el capítulo 12 de este libro. Allí estudiaremos acerca de cinco pilares de enseñanza en el Evangelio de Mateo.

2. Marcos enfatiza que Jesús es un siervo.

- Marcos escribió mayormente a los romanos.
- Su propósito era enfatizar que Cristo es nuestro siervo. A nadie le interesa el árbol genealógico de un siervo, así que Marcos lo omitió.
- Él enfatiza lo que Jesús *hizo* más que lo que *dijo*. Marcos incluye más milagros y sanidades que los otros Evangelios.

3. Lucas enfatiza que Jesús es el Salvador de toda la humanidad.

- Lucas era un médico griego que escribió mayormente a los gentiles.
- Su propósito era de enfatizar que Jesús es el Salvador de toda la humanidad. Más que en ningún otro de los Evangelios, él muestra que Jesús *vino a buscar y a salvar lo que se había perdido*. En el capítulo 8, lección 24 de este libro hay un

P 15  ¿Por qué se llaman Mateo, Marcos y Lucas los Evangelios sinópticos?

P 16  ¿Por qué citó Mateo el Antiguo Testamento con tanta frecuencia?

P 17  ¿Por qué omite Marcos los antepasados de Cristo?

P 18  ¿Por qué se diferencia el enfoque de Lucas al de Mateo?

cuadro. Este enfatiza 45 cosas que se hallan sólo en Lucas. El cuadro le ayudará a ver el énfasis sobre la salvación que recalca Lucas.

- Su árbol genealógico de Jesús no termina con Abraham. Sigue hasta llegar a Adán. De esta manera él asocia a Jesús con gentiles como también con judíos.
- Lucas también enfatiza ser lleno del Espíritu Santo. Él continúa este tema en el libro de Hechos.

Hemos visto diferentes propósitos en Mateo, Marcos y Lucas. A relación de estas diferencias, estos son los Evangelios sinópticos. A través de este curso, estaremos comparando y contrastando cada uno de estos para obtener lo mejor, y más uniforme información posible. De vez en cuando usted querrá revisar la armonía de los Evangelios al inicio de este libro.

Lección

3

El nacimiento de Jesús (Lc 1:5–2:40)

Objetivo A: Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a Zacarías.

Objetivo B: Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a María.

Objetivo C: Identificar y aplicar una lección de cada uno de los 5 cánticos navideños.

El ángel Gabriel visitó a un anciano y a una doncella. Veremos brevemente seis puntos relacionados con la visita de Gabriel.

A. El mensaje de Gabriel a Zacarías (Lc 1:5-25)

Los últimos versículos del Antiguo Testamento profetizaron que Elías vendría. “*He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible*” (Mal 4:5). La gente esperó 400 años la llegada de este gran profeta. Muchos habían perdido la esperanza de que vendría. Sin embargo, Zacarías y otros mantuvieron firme su fe en la promesa. Ellos eran como nosotros que estamos esperando la venida de Jesucristo. Anduvieron con Dios y esperaron. Luego el ángel Gabriel anunció que Juan vendría en el espíritu y poder de Elías (Lc 1:17). Veamos las tres verdades en las palabras de Gabriel a Zacarías.

1. Sean llenos del Espíritu en vez de vino. Note lo que dijo Gabriel de Juan el Bautista: “*No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre*” (Lc 1:15).

Este versículo hace un contraste entre ser lleno de vino y ser lleno del Espíritu.⁷ En el Antiguo Testamento, algunos hacían el voto del *nazareo (Nm 6:1-4). Ellos hacían la promesa de no tomar vino ni ninguna otra bebida que contuviera alcohol por un período de tiempo. Esta era una manera especial de demostrar santidad. La consagración sagrada que hizo Juan el Bautista fue mayor que el voto de los nazareos. Ellos se abstenerían de beber vino durante unos meses o años. Juan *nunca* bebió vino. Su vida fue santificada, es decir, separada en esta manera especial.

Aún un poquito de alcohol puede afectar la reacción y el juicio de la persona. Cuando alguien se emborracha, empieza a hablar de una manera extraña. No puede caminar recto. Sus pensamientos vienen lentos y desorganizados. Los que están bajo la influencia del alcohol se comportan neciamente (Pr 23:29-35).

Llenarse del Espíritu Santo es la opción bíblica en vez de llenarse con vino. Efesios 5:18 dice que no debemos embriagarnos con vino, el cual lleva al pecado. Mas bien, debemos ser llenos del Espíritu. Dios quiere que nosotros estemos bajo la influencia del Espíritu Santo. De esta manera el Espíritu, no el vino, afectará la forma en que hablamos, caminamos, pensamos y vivimos. Los que están bajo la influencia del Espíritu Santo actuarán sabiamente.

Juan estaba bajo la influencia del Espíritu Santo desde el vientre de su madre. Él fue un caso especial. Sin embargo, es común ver a niños llenos del Espíritu Santo. Si

P 19  ¿Qué dice cada uno de estos pasajes en Proverbios? a) 23:29-35; b) 20:1

P 20  ¿Cuáles áreas de la vida de la persona son afectadas por el Espíritu?

los padres los animan, los niños tienen el deseo de conocer a Dios. Jesús mismo dijo que deberíamos permitir que los niños vengan a Él (Mt 19:13-15). Dios tiene un plan especial para cada niño. Ejemplos de esto se encuentran en Jeremías 1:5, 1 Samuel 3:1-21, y 2 Timoteo 3:14-15. Estudiaremos más acerca del amor de Dios para los niños en el capítulo 7 de este libro.

2. Dios quiere que los padres guíen a sus hijos hacia Él. Gabriel dijo: “E irá [Juan el Bautista] delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos” (Lc 1:17). Este versículo nos demuestra que parte de la misión de Juan era hacer volver el corazón de los padres a sus hijos.

En los días de Juan había gran confusión en los hogares. Los fariseos añadieron muchas leyes y reglas adicionales para servir a Dios. Hicieron parecer imposible agradar a Dios. En contraste, los saduceos negaban la existencia de los ángeles, los espíritus y la resurrección. Hicieron parecer como que los asuntos espirituales no eran reales. Los padres necesitaban que alguien les ayudara a regresar a Dios.

Juan predicaba la verdad plena. Él llamaba a los pecadores al arrepentimiento. Este profeta ayudaba al desobediente volverse y seguir la senda del justo. Él preparaba a la gente para recibir al Mesías venidero.

Juan volvía el corazón de los padres hacia los hijos. Dios se interesa por las relaciones entre familia. Dios quiere que los padres dediquen su corazón y sus mentes a enseñar verdades espirituales a sus hijos. Es la responsabilidad de cada padre terrenal enseñar a sus hijos a amar a su Padre celestial.

Es triste cuando el corazón de un padre se aleja de sus hijos. Tal vez su corazón se interesa más por su trabajo, por el dinero o por los placeres del mundo. Se olvida que los ídolos del padre pueden llegar a ser los ídolos de los hijos.

Es una experiencia dichosa cuando el corazón del padre se vuelve hacia sus hijos. Él podrá ser fiel a la madre de esos hijos. Hallará tiempo para estar con cada uno de ellos. Más que nada, guiará a su familia en la senda que lleva a Dios.

Un padre puede hacer muchas cosas buenas para sus hijos. Pero el padre que no enseña a su hijo acerca de Dios no logra ser un buen padre. Sería mejor no haber nacido a pasar la eternidad en el infierno. Un niño que no es salvo puede pensar que su padre incrédulo es bueno. Pero espere a que ese niño sufra varios milenios en el infierno, y entonces maldecirá a su padre, como Job maldijo el día en que nació.

Un hombre y su hijo joven escalaban una montaña. Llegaron a un lugar peligroso. El padre se paró para considerar cual sería la mejor senda para seguir. El hijo dijo, “Escoge la buena senda, Papá. Yo te seguiré muy de cerca.”⁸

3. Dios quita nuestra afrenta. “Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres” (Lc 1:25).

La esposa de Zacarías, Elisabet, era vieja y estéril. Muchos pensaban que Dios estaba disgustado con ella porque ella no tenía hijos. De la misma manera que los amigos de Job, la gente pensaba que todo problema de la vida era causado por el pecado.

Aún en nuestros días, algunos piensan que Dios está disgustado con las personas que no tienen hijos. Otros piensan erróneamente que una mujer es pecadora si tiene sólo hijas mujeres. Estas personas confusas no saben que el sexo del niño lo determina la simiente del padre. Así mismo, no se dan cuenta de que algunas mujeres no pueden tener hijos debido a un problema médico del padre. Algunos olvidan que los hijos son un don de Dios. Deberíamos agradecer a Dios por cada bendición que nos da. Sin embargo, jamás deberíamos juzgar ni criticar a los que tienen menos bendiciones que otros. Ninguno de



Figura 1.12 Juan bautizaba a las personas en el río Jordán.

P 21 ¿Cómo se puede saber si el corazón de un padre se vuelve hacia sus hijos?



P 22 ¿Está Dios disgustado con la pareja que no tiene hijos?

nosotros merece las bendiciones de Dios aunque seamos justos. Los que critican a una mujer por ser estéril están en peligro del juicio de Dios.

Elisabet dio gracias a Dios por darle un hijo. Ella adoró a Dios por quitar su afrenta en la sociedad. ¡Cuánto más deberíamos nosotros dar gracias a Dios por quitar nuestra afrenta! Dios nos dio a su Hijo quien quitó nuestro oprobio. Cuando aún éramos pecadores, Cristo murió para quitar nuestra afrenta. Tenemos un motivo mayor que el de Elisabet para regocijarnos. Alabemos al Señor con sus palabras. *“Así ha hecho conmigo el Señor en los días en que se dignó quitar mi afrenta entre los hombres”* (Lc 1:25).

B. El mensaje de Gabriel a María (Lc 1:26-38)

1. El reino de Cristo no tendrá fin. *“Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”* (Lc 1:33).

Ha habido varios grandes reinos en la tierra.

- Los faraones tuvieron grandes reinos en Egipto. Sus reinados duraron centenares de años.
- Salomón hizo que la plata llegara a ser *“tan abundante como las piedras en Jerusalén”* (2 Cr 9:27).
- Nabucodonosor reinó sobre varias naciones.
- Alejandro Magno conquistó Babilonia y todo el territorio alrededor de ella. Él lloró a la edad de 33 años porque no veía más territorio que conquistar.
- Inglaterra, España, Francia y Portugal tuvieron grandes reinos.
- En tiempos más recientes, Rusia tuvo un imperio enorme.



Los libros de historia están llenos de polvorientas historias de grandes reyes y reinados—pero todos estos reinos han terminado. A veces los niños juegan en la playa junto al mar. Hacen ‘castillos’ de arena. Luego de varios minutos las olas del mar vienen y destruyen las casas. De igual manera, las olas del tiempo disuelven los reinos de la tierra.

El Reino de los cielos es diferente. Dios está construyendo un reino compuesto de personas. La Biblia nos compara a piedras vivas (1 P 2:5). Su Reino durará para siempre. No tendrá fin.



Algunos se pasan la vida tratando de formar parte de un reino político temporal. Se regocijan al obtener el favor de un rey terrenal que en breves años dejará de existir. Estas personas son como los niños que juegan en la playa que piensan sólo en el presente. Pero cuando los mares se sequen, el Reino de Dios permanecerá. Cuando las montañas se conviertan en polvo, su reino estará apenas comenzando. Algún día, el gran sol agotará su energía. Se volverá como una linterna con pilas viejas. Además, las nubes y los cielos se gastarán como una vestidura vieja (He 1:11-12). Los científicos nos dicen que esto está ocurriendo actualmente. Como los codos de una camisa vieja, ¡las nubes se están adelgazando! Un día Dios las doblará como una vestidura; pero Cristo está construyendo un reino eterno. Nunca tendrá fin. ¡Regocijémonos porque Él nos ha invitado a ser parte de este reino!

2. Nada hay imposible para Dios. El ángel Gabriel le dijo a María: *“Porque nada hay imposible para Dios”* (Lc 1:37). Lo que es imposible para una hormiga es posible para un ser humano. A la hormiga le falta la fuerza para levantar la punta de una banana. Pero un ser humano puede levantar un tallo de bananas, además de las hormigas que están encima de él. Una hormiga veloz requiere como mínimo una hora para avanzar 100 metros. Un humano corriendo lentamente puede recorrer 100 metros en breves segundos. Una hormiga no puede leer ni una palabra sobre los humanos, pero nosotros podemos leer un libro entero sobre las hormigas. Lo que es imposible para las hormigas es posible para los humanos.



Lo que es imposible para los humanos es posible para Dios.

- Zacarías y Elisabet no podían tener un hijo en su anciana edad. Pero esto fue un problema que Dios resolvió fácilmente.
- Siendo virgen, era imposible para María dar a luz un hijo. Pero con Dios nada es imposible.
- Ninguno de nosotros puede quitarse sus propios pecados. Pero Dios resolvió este problema en la cruz.
- En una ocasión un incrédulo dudó que un pez pudiera tragarse a Jonás. Sin embargo, si Dios hubiera querido, ¡Jonás se hubiera podido tragar al pez grande! ¿Cómo? No lo sabemos, pero sí sabemos que Dios todo lo puede.
- ¿Cómo sopló Dios el aliento de vida en el huerto del Edén? ¿Cómo creó los ojos y las orejas? ¿Cómo logró crear el mundo entero de la nada? ¡No lo sabemos!
- Las hormigas no entienden cómo hacen las cosas los humanos. Los humanos no entendemos cómo hace Dios las cosas. Sin embargo, a través de la fe podemos entender que lo que es imposible para nosotros es posible para nuestro Padre celestial. ¡Nada es imposible para Dios!

No renuncie al sueño que Dios le ha puesto en el corazón—aún cuando los demás duden o se rían. Si algo es verdaderamente de Dios, Él hará que suceda. Confíe en Él. ¡Nada es imposible para Dios!

3. La fe agrada a Dios. Lea Lucas 1:18-20, 34, y 38.

Zacarías y María ambos hicieron preguntas. Pero Zacarías preguntaba en el espíritu de incredulidad (Lc 2:20). Tal vez Zacarías aprendió a dudar al pasar los años. Cuando habló al ángel Gabriel, algo en su voz o en su rostro mostraba incredulidad. Abraham en una ocasión hizo una pregunta similar (Gn 15:8). Para animarlo, Dios le dio una señal. No se olvide de que Dios mira el corazón. Él mide nuestras palabras y nuestros pensamientos. Él vio la fe que tenía Abraham y la duda de Zacarías. Aún así, Dios le dio a Zacarías una señal que no podía pasar por alto. ¡Fue una sentencia de silencio que duró 9 meses!

Así mismo, María le hizo una pregunta a Gabriel. Pero en su corazón habían fe y humildad (Lc 1:45). Muchos estudiantes de la Escritura dicen que María probablemente tenía de 15 a 18 años de edad. Quizás le fue más fácil a María creer porque era joven. Pero a la vez, el pasar del tiempo ha enseñado a muchas ancianas creyentes a confiar en Dios. Concluimos diciendo que está bien hacer preguntas. Sin embargo, debemos preguntar en un espíritu de fe y humildad. “*Pero sin fe es imposible agradar a Dios*” (He 11:6).

C. Lecciones que enseñan los cinco cánticos navideños (Lc 1:39–2:40)

Contexto histórico. La venida del Mesías nos trajo un motivo para cantar. Algunos maestros de la Biblia señalan que existen cinco cánticos relacionados con el nacimiento de Cristo.⁹ Nos referimos a estas como *canciones* por varios motivos. Elisabet, María, Zacarías, los ángeles y Simeón fueron llenos o movidos por el Espíritu Santo. Él los inspiró a proclamar (cantar) de una manera poco común. Sus palabras contenían alabanza y adoración. Además, estas canciones son como los Salmos; es decir, están mayormente escritas en forma de poesía. Aprendamos por lo menos una verdad de cada cántico.

1. Elisabet cantó de la bendición que viene al creer en Dios (Lc 1:39-45). Después de la visita del ángel, María se apresuró a visitar a su prima Elisabet—quien tendría un hijo en su vejez. Al llegar María, el Espíritu Santo llenó a Elisabet. Ella habló con una voz fuerte. Por todo Lucas y Hechos vemos que las personas hablaron *sobrenaturalmente cuando el Espíritu las llenó.

⁴²Y [Elisabet] exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ⁴⁵Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que fue dicho de parte del Señor (Lc 1:42, 45).

P 23  ¿Qué nos enseñan Zacarías y María acerca de hacer preguntas a Dios?

P 24 ↗ ¿Cuáles son los 2 errores que deberíamos evitar con relación a María?

**“Pero
sin fe es
imposible
agradar a
Dios”
(He 11:6).**

P 25 ↗ ¿Por qué no oramos a un ser humano como María?

A María le fue concedido un honor porque creyó. ¿Hay otra mujer con más honor que ella? Debemos tener cuidado de no dar a María un lugar demasiado bajo. Fue un gran privilegio dar a luz al Mesías. Cantemos como cantó Elisabet por la bendición que Dios dio a María.

María—como Noé, Abraham, Moisés, Josué, Daniel y un millón más—está en la lista de los que fueron bendecidos por creer a Dios. Estemos seguro que nuestro nombre esté en esa misma lista. Cualquiera que sea lo que Dios le diga a usted—no importa cuán imposible parezca—créale. La fe es la mano que se extiende y toma las promesas de Dios. Es la base de nuestra relación con Él. *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios”* (He 11:6).

Brevemente notemos que Juan el Bautista saltó de alegría en el vientre de Elisabet. ¡Qué asombroso que el Espíritu Santo puede estar activo en niños aún no nacidos! Muchas madres pueden atestiguar que el niño en su vientre a menudo empieza a moverse cuando oye música. Los niños aprenden más temprano de lo que nos damos cuenta. Algunos niños están familiarizados con muchas historias bíblicas cuando cumplen 3–4 años de edad. Aprenden muy rápidamente si les enseñamos con cantos, figuras e historias.

2. María cantó y se regocijó en Dios su Salvador (Lc 1:46-55). Elisabet cantó mayormente acerca de María. Pero el canto de María cambió el enfoque de ella misma a Dios. *“Y mi espíritu se glorifica en Dios mi Salvador”* (Lc 1:47).

María fue singular. Siendo virgen dio a luz al Hijo de Dios. Sin embargo como todos, ella necesitaba a un Salvador. De modo que no debemos dar a María un lugar demasiado elevado. *“Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Ro 3:23).

Muchas veces ponemos a los “héroes” a un nivel muy elevado y luego los criticamos cuando caen. ¡Es fácil olvidarnos que son humanos! Tienen las mismas debilidades que tenemos todos nosotros. Algunos han criticado a María por su debilidad. Es verdad que ella era una de las personas que creían que Jesús estaba fuera de sí. ²⁰*“Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.”* ²¹*“Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí”* (Mr 3:20-21, vea también 31-35). Sin embargo, esto fue simplemente por causa de la preocupación humana. ¡Cualquier madre quiere que su hijo tome tiempo para comer! No deberíamos poner a María muy en alto. De esta manera no tropezaremos al ver su debilidad. María se regocijaba en Dios su Salvador (Lc 1:47).

Todos necesitamos recordar que María fue un ser humano, tal como nosotros. Nosotros no oramos a otras personas, de igual manera no debemos orar a ella. Existen tres motivos por los cuales no debemos orar a María. *Primero*, los seres humanos no tienen el poder de contestar la oración. Si un ser humano pudiera contestar la oración de otro, ninguno tendría la necesidad de orar. *Segundo*, un ser humano no puede comprender todos los idiomas del mundo. Los creyentes oran en muchos idiomas. Sólo Dios puede comprender todos los idiomas de la tierra. Los seres humanos como María sólo pueden entender unos cuantos idiomas. *Tercero*, los seres humanos sólo pueden escuchar a una persona a la vez. Millones de creyentes oran al mismo tiempo. Sólo Dios puede entender lo que dice cada uno. Los seres humanos dentro de una sala llena de gente no pueden entender todas las conversaciones que se están realizando. Orar a los seres humanos los exalta a un nivel más alto de lo debido. Deshonramos a Dios cuando oramos a otra persona que no sea Él.

En muchos países, la gente ora a María. Se olvida que ella aprendió sólo uno o dos idiomas. Ella no puede comprender todos los idiomas del mundo. Y no puede entender cuando millones de personas le oran a ella al mismo tiempo. Sólo Dios puede comprender y contestar nuestras oraciones. Los que oran a María la están elevando a un nivel demasiado alto.

Uno de los primeros cánticos de la virgen madre fue sobre su Salvador. Unamos nuestro canto con el de María y regocijémonos porque Jesús vino para morir por todos nosotros pecadores.

3. Zacarías cantó de Jesús, nuestro poderoso cuerno de salvación (Lc 1:67-79). Después del nacimiento de Juan, Zacarías pudo volver a hablar. A medida que el Espíritu lo llenaba comenzó a cantar sobre la salvación. Zacarías profetizó—dijo las palabras que Dios le dio para hablar. Los creyentes a menudo profetizan o hablan en lenguas cuando son llenos del Espíritu (Jl 2:28; Hch 19:6; 1 Co 14).

⁶⁷Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: ⁶⁸Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo. ⁶⁹Y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo (Lc 1:67-69).

Zacarías profetizó que por Jesús seríamos ⁷⁴“librados de nuestros enemigos y que sin temor le serviríamos ⁷⁵en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días” (Lc 1:74-75).

La libertad política de los romanos significaba mucho para Zacarías. Pero el anciano sacerdote hablaba de cosas más maravillosas de las que podía entender. En su segunda venida, Jesús traerá libertad política. Pero nuestro Salvador nació en la tierra para traernos libertad de la culpa y poder del pecado.¹⁰

Hay palabras relacionadas con la salvación en casi cada versículo del canto de Zacarías. Él cantó de la redención y de la salida del sol. En el texto original hace mención del *cuerno de salvación* por nosotros (Lc 1:69). El cuerno de un animal es una señal de poder (Sal 22:21; Mi 4:13). El cuerno de un toro o de un rinoceronte es señal de poder. En Daniel 7 y 8 el profeta vio cuernos que representaban a gobernantes poderosos. Así mismo, en el libro de Apocalipsis los cuernos representan reyes poderosos (Ap 12:3; 13:1, 11; 17:3, 7, 12, 16). Zacarías profetizó de un cuerno de salvación. Este es Jesús, el poderoso Rey que nos libra de la pena y del poder del pecado. “*¡Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres!*” (Jn 8:36). ¡Cantemos, como lo hizo Zacarías, de Jesús, nuestro poderoso cuerno de salvación!

4. Los ángeles cantaron de la gloria de Dios y de paz (Lc 2:8-20). La noche en que nació Jesús, un ángel anunció buenas nuevas a los pastores. El ángel habló de gran gozo para todos los pueblos—el Salvador había nacido (Lc 2:8-11). De repente, apareció un gran coro de ángeles y cantó el cuarto cántico de Navidad: “*¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*” (Lc 2:14).

Los ángeles cantaron de la gloria de Dios y de paz. Ellos daban gloria a Dios en los cielos por darnos el primer regalo de Navidad. Cantaban de paz y buena voluntad en la tierra para los hombres. Es decir, existe una paz para todos los que reciben el regalo de Cristo. Jesús no trae paz a toda persona. Sólo trae paz a los que se rinden a Él.

Los pastores se regocijaron al oír el canto de los ángeles. Ellos fueron y hallaron al infante pastor de nuestras almas (1 P 2:25). Luego los pastores se unieron para cantar el cántico de los ángeles (Lc 2:20). Cantemos alabanzas a Dios tal como lo hicieron ellos al Príncipe de Paz que nació en un pesebre (Is 9:6).

5. Simeón cantó de la salvación para judíos y gentiles (Lc 2:25-40). Cuarenta días después de nacer Jesús, José y María trajeron al niño Jesús al templo—para dedicarlo a Dios, como lo exigía la Ley de Moisés. Ellos eran pobres y no podían pagar por un cordero. Por lo tanto, ofrecieron el sacrificio de dos palomas (Lc 2:24; Lv 12:2-8).

Al llegar José y María, el Espíritu dirigió a un judío justo llamado Simeón para que fuera al templo. Dios había prometido a este justo anciano que vería al Mesías. El

P 26 ↗ ¿Por qué se refirió Zacarías a Jesús como el “cuerno” de salvación?

P 27 ↗ ¿Trae Jesús paz a todos en la tierra? Explique su respuesta.



Figura 1.13 Campos de los pastores con mirada hacia Jerusalén

anciano se llenó de gozo y alabanza. A través del Espíritu, Simeón reconoció que este bebé era el Cristo. Tomó al bebé Jesús en sus brazos—y elevó un cántico de alabanza a Dios: ²⁹“Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; ³⁰porque han visto mis ojos tu salvación” (Lc 2:29-30).

P 28  Mencione algunos de los motivos por los que las personas temen la muerte. ¿Qué podemos aprender de Simeón?

Simeón suspiró con gran alivio. Ahora había acabado su carrera. Estaba listo para despedirse de este mundo en paz e ir rumbo al cielo (Lc 2:29). Extendió las manos y tomó al niño Jesús en sus brazos. Como Simeón, los que reciben a Jesús con sus brazos de fe tienen paz cuando llegan a la puerta de la muerte.

P 29  ¿Cuáles son 2 enseñanzas que se encuentran en el cántico de Simeón?

Simeón cantó que Jesús era una luz de revelación a los gentiles. Sólo el Espíritu Santo hubiera podido inspirar a este anciano judío a cantar un cántico misionero. Era muy poco común que un judío se pusiera de pie en el templo para cantar acerca de una luz que alumbraba a los gentiles. Décadas después, Pedro se asombró en gran manera al descubrir que Dios ama a los gentiles (Hch 10:34-48). Pero Lucas, que era gentil, enfatiza que Jesús ama a todos—judíos y gentiles.

Así mismo Simeón cantó que Jesús causaría que cayeran y se levantaran muchas personas (Lc 2:34). Los que lo rechazan morirán eternamente. Pero los que lo reciben como Salvador serán levantados a vida eterna. Él es la única puerta al cielo (Jn 10:9). La salvación se encuentra sólo en su nombre (Hch 4:12). Los que pasan a través de Él entran a la presencia del Padre celestial. Los que rechazan y no vienen a Jesús ponen su mirada hacia los fuegos del infierno. Mirar a Jesús es como llegar al cruce de un camino. Una senda sube al cielo. La otra desciende al infierno.

Pablo compara el conocimiento de Jesús con una fragancia que la gente puede percibir. Él es el olor de la muerte a los que lo rechazan. Pero es el perfume de la vida a los que lo coronan como Señor (2 Co 2:14-16). Cada persona debe responder a la pregunta que le hizo Pilato al gentío: “¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?” (Mt 27:22). Cada persona se levanta o cae por causa de Jesucristo. Postrémonos ante Jesús y cantemos como cantó Simeón.

Leción

4

Los primeros años de Jesús—Parte 1

(Mt 1:1-24; Lc 1:26-38; 2:17, 39-40, 51-52; 3:23-38)

Objetivo A: Relacionar a su contexto personal 3 lecciones que enseñan de la genealogía imperfecta de Jesús.

Objetivo B: Explicar el significado del nombre de Jesús y su nacimiento virginal.

Contexto histórico



Figura 1.14 Jerusalén moderno

Mateo y Lucas escribieron con propósitos diferentes. Por tanto, cada uno presenta un árbol genealógico distinto para Jesús. Mateo traza la línea de José. Lucas traza la línea de María.¹¹

El propósito de Mateo fue presentar a Jesús como el Mesías y el Rey de los judíos. Por tanto, comienza con Abraham, el padre de los judíos. Luego sigue la línea a través del rey David a José y a Jesús (Mt 1:2-16).

Lucas escribió a los gentiles. Él enfatizó que Jesús fue completamente humano. Por tanto, empezó con Jesús y fue en la dirección opuesta a la de Mateo. Es decir, Mateo empezó con Abraham y fue hacia adelante hasta llegar a Jesús. Lucas empezó

con Jesús y fue hacia atrás hasta Abraham. La sangre de Jesús era la sangre de María. Por tanto, Lucas trazó la línea de María a través del rey David hasta Abraham (Lc 3:23-38).¹² Él continuó trazando la simiente de Jesús hasta llegar a Adán. ¿Por qué? Porque Adán era el padre de todos los hombres, no solamente de los judíos. Lucas quiso enfatizar que Jesús vino para todos los hombres.

P 30  ¿Por qué es que Mateo y Lucas dan árboles genealógicos distintos para Jesús?

Juntas, las listas de Mateo y Lucas demuestran que Jesús tenía doble derecho al trono de David. El Señor tenía un derecho legal al trono de David a través de José. Además, tenía un derecho físico al trono de David a través de María. Por tanto fue llamado el *Hijo de David.

Ahora, veamos más de cerca el árbol genealógico nudoso que nos muestra Mateo. Por favor, lea Mateo 1:2-6, teniendo en cuenta las cuatro mujeres en estos versículos.

A. Lecciones del árbol genealógico imperfecto del Salvador (Mt 1:1-17; Lc 3:23-38)

En tiempos bíblicos cada mañana el varón judío daba gracias a Dios por tres cosas—que no había nacido gentil, esclavo ni mujer.¹³ Por tanto, es sorprendente ver el nombre de una mujer en una genealogía judía. Lo más sorprendente son las cuatro mujeres que Mateo pone en la lista.

Tamar era de Canaán—una nación maldecida y enemiga de Israel. Tamar llegó a ser antepasada de Jesús porque cometió adulterio con Judá, su suegro (Gn 38). ¡Vaya manera de calificarse para una genealogía!

Rahab era ramera en la ciudad de Jericó (Jos 2:1). Ella llegó a ser la bisabuela del rey David.

Rut era moabita. La Ley de Moisés prohibía que los moabitas se mezclaran con los israelitas (Dt 23:3). Moab era una nación que se negó a ayudar a Israel en su camino por el desierto. Moab hasta contrató a Balaam para que maldijera a los israelitas. Como castigo, Dios dijo que los moabitas no podían ser parte del pueblo de Dios, hasta la décima generación. Jesús no hubiera podido ser sacerdote en los días de Esdras. ¿Por qué? Porque nuestro Señor tenía a Rut, una mujer de Moab, como pariente.

El nombre de **Betsabé** nos recuerda el pecado horrible de David (2 S 11). El rey mató al esposo de Betsabe, Urías el heteo, y cometió adulterio con ella. El mismo vientre que dio a luz a un hijo de adulterio dio a luz a un pariente de Jesús.

¿Por qué mencionó Mateo a Tamar, a Rahab, a Rut y a Betsabé en el linaje de nuestro Salvador? ¿Por qué sacó Mateo a la luz estos pecados ocultos? ¿Por qué los declaró claramente en la Escritura? Hay tres lecciones maravillosas que aprender de este árbol genealógico imperfecto.

1. Jesús nació para romper la barrera entre judíos y gentiles. Tres de las mujeres en el árbol genealógico del Salvador—Tamar, Rahab y Rut—son extranjeras (gentiles). La cuarta, Betsabé, estaba casada con un gentil. Los judíos eran el pueblo escogido de Dios. En contraste, había una pared entre los gentiles y Dios. El nacimiento de Jesús comenzó un nuevo capítulo en las relaciones raciales. Hasta los enemigos de Dios se convierten en sus hijos por medio de Jesucristo. Él vino a romper la barrera que había excluido a los gentiles de la familia de Dios.

¹¹Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. ¹²En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

¹³Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. ¹⁴Porque Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermediaria de la separación (Ef 2:11-14).

Un hombre llamado Manuel pidió permiso de viajar de su país a otro. El gobierno del otro país le negó la entrada. Manuel se desilusionó mucho. A veces los prejuicios causan que ciertas personas no acepten a otras. En esta tierra, muchos excluyen a otros

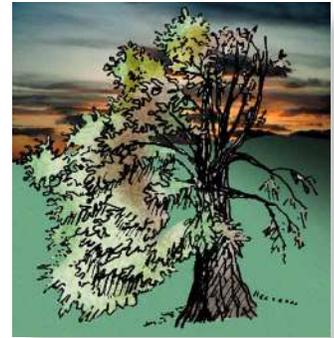


Figura 1.15 Un árbol de olivo enfermo y afectado

P 31  *Nombrar 4 mujeres pecadoras en el árbol genealógico de Jesús, y explicar cómo se asocia cada una con el pecado.*



Figura 1.16 Rut era moabita.

P 32  *Resumir los 3 motivos por los cuales Mateo incluyó la lista de mujeres pecadoras en el árbol genealógico de Jesús.*



P 33  ¿En qué forma ha influenciado en su iglesia la actitud de Jesús en la relación entre distintas razas o tribus?

por motivos como raza o tribu, nivel de educación o situación económica. Trasladarse en esta tierra puede llegar a ser muy difícil.

Sin embargo, trasladarse de la tierra al cielo es fácil. Jesús es la puerta a través del muro. Cualquiera puede venir a Dios por medio de Él. Hoy en día no importa de qué tribu o nación viene uno. A Dios no le importa si la persona es de África, Asia, Europa, Oceanía, Norteamérica o Sudamérica. Dios ama a todos por igual. El color de la piel de la persona no tiene ninguna influencia en Dios. Apocalipsis 5:9 enfatiza esta gran verdad. Dice de Jesús: *“tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.”*

Bienvenidos es la pancarta del Nuevo Testamento. *“El que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”* (Ap 22:17).

Jesucristo ha elevado el lugar de la mujer en toda la tierra.

2. Jesús nació para elevar el lugar de la mujer. Jesús vino al mundo donde los hombres veían de menos a las mujeres. En ese tiempo, las mujeres no tenían derechos legales. Con demasiada frecuencia, a la mujer se consideraba ser—no una persona—sino una cosa. Era posesión de su padre o de su esposo.¹⁴

Jesucristo ha elevado el lugar de la mujer en toda la tierra. Cuando los hombres reciben el mensaje del evangelio, dejan de maltratar a su esposa. Ellos llegan a ser fieles a sus votos matrimoniales. Los hombres cristianos aprenden a amar a su esposa como a su propio cuerpo (Ef 5:28). Esto significa compartir cosas tales como trabajo, comida, cargas, votación, título de propiedades y respeto. Dondequiera que va Jesucristo, la vida de la mujer mejora. En nuestro Salvador, *“no hay varón ni mujer”* (Gá 3:28). Los esposos y las esposas son coherederos de la gracia de la vida eterna (1 P 3:7).

P 34  ¿Hasta qué punto ha elevado Jesús el lugar de la mujer en su cultura?

3. Jesús nació para asociarse con los pecadores. Todas las cuatro mujeres que hemos visto en el árbol genealógico del Señor se relacionan con el pecado de alguien. Tamar cometió adulterio con Judá. Rahab era ramera en Jericó. Rut era de Moab, una nación que pecó contra Israel. El nombre de Betsabé recuerda a los pecados de David del adulterio y asesinato. Todos estos pecados eran grandes, feos y bien conocidos.

Pero Jesús ama a los pecadores. Él no se avergüenza de tener una lista de gente pecaminosa como parientes. *No* vino a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento (Mt 9:13).

Algunos de los fariseos se quejaron porque Jesús comía con los pecadores (Mt 9:11). Otros dijeron que Él no era profeta porque recibía a pecadores (Lc 7:39). ¡Estos líderes religiosos pensaban que una persona espiritual no debería tener compasión por una ramera! Pero Jesús ama a los pecadores.

Nosotros consideramos que Pablo fue un gran apóstol. Pero cuando Jesús encontró a Pablo, él no era apóstol. Era simplemente un pecador. Lea el testimonio de Pablo (1 Ti 1:15-16). Jesús busca hasta a los peores pecadores.

Juan Newton fue uno de los peores pecadores de su tiempo. Cuando joven, fue desertor de la Fuerza Naval Británica. Lo capturaron y lo encarcelaron. Luego lo azotaron en público. Años después el joven rebelde tomó empleo en un barco que transportaba esclavos. Pronto llegó a ser el capitán de su propio barco que llevaba esclavos de África a Inglaterra. ¿Quién hubiese querido tener confraternidad con un pecador tan vil como Juan Newton? ¡Jesucristo quiso! Nuestro Señor tendió su mano amorosa a este pecador infame. Al leer un libro, entregó su vida a Cristo. Como resultado, Juan Newton cambió su barco de esclavos por un púlpito. En los primeros años de su ministerio escribió para el final de uno de sus sermones estas palabras famosas:

¡Sublime gracia! Cuán dulce suena, que me salvó, ¡siendo tan pecador!

*Una vez estaba perdido, mas ahora me encontró. Era ciego, mas ahora veo.*¹⁵

P 35  Si a su iglesia llegan pecadores, ¿cómo los hacen sentir bienvenidos?



Los nombres de las mujeres pecaminosas en el árbol genealógico de Cristo nos recuerdan que Él vino para asociarse con los pecadores. Como creyentes a veces nos olvidamos de seguir su ejemplo. Disfrutamos al sentarnos, hablar y comer con otros creyentes. Pero para poder ayudar a los pecadores, tendremos que asociarnos con ellos.

Mateo nos dio el evangelio en una genealogía. Él da a los pecadores una invitación de esperanza a través de la genealogía imperfecta. Los engañadores, como Tamar, pueden venir a Dios a través de Jesús. Nuestro Salvador puede perdonar a los pecadores, como Rahab. Los extranjeros, como Rut, pueden acercarse a Dios a través de Cristo. Y los desdichados, como Betsabé, pueden hallar esperanza en el Señor. Todos los pecadores pueden hallar su lugar en la familia de Dios a través de Jesucristo. ¡Bienvenidos!

B. Dos verdades acerca del nacimiento de Cristo (Mt 1:18-24)

Contexto histórico. La mayoría de nuestros sueños no vienen de Dios. Los sueños extraños pueden llegar cuando uno come mucho, está enfermo o está en un cuarto demasiado caliente. Hay por lo menos tres pruebas que un sueño que viene de Dios puede pasar: no contradecirá la Biblia; estará de acuerdo con el testimonio interior del Espíritu Santo; estará de acuerdo con los líderes justos. A veces Dios todavía habla por medio de sueños, como lo hizo con José cuando le habló de María.

Lea Mateo 1:18-20, 24. La Biblia nos dice que María estaba comprometida con José. Según la costumbre judía, esto significaba que era legalmente su esposa. Sin embargo, no podían convivir juntos hasta que se celebrara la ceremonia formal de matrimonio. Si una mujer que estaba comprometida con un hombre salía embarazada era considerada culpable de adulterio (Dt 22:13-21). La Ley judía dictaba que el marido debería divorciarse de ella. Esto presentó una situación vergonzosa para José. Él demostró bondad al planear resolver la situación de María secretamente (Mt 1:19).

Luego un ángel habló con José en un sueño.

²⁰Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. ²¹Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt 1:20-21).

En el sueño de José, el ángel enfatizó dos grandes verdades acerca del nacimiento de Cristo. Primero, Jesús nació de una virgen. Segundo, Jesús vino para salvarnos de nuestros pecados. Es fácil aceptar y amar la dulce, sencilla historia de un niño pobre que nació en un establo esa primera Navidad. Pero los seguidores de Jesús que son maduros creen en su nacimiento virginal y en su lugar como Salvador. Examinemos estas dos verdades.

1. El nombre Jesús significa “Salvador.” “Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1:21).

Hace casi 2.000 años los judíos sabían que el nombre *Jesús* significaba “Salvador” en el idioma hebreo. Ellos comprendían el significado del nombre, pero no comprendían su misión. Sabían que no podían salvarse a sí mismos. Ellos esperaban que el Mesías los salvara de los romanos que los habían esclavizado. Añoraban ser salvados de la opresión de sus enemigos políticos. Cuando Jesús entró a Jerusalén montado sobre un asno, el pueblo clamó *Hosanna*, que significa “¡Salva ahora!” Era bueno que el pueblo quisiera la salvación. Pero no era bueno el hecho de que no reconocían que el pecado era un amo peor que César. Jesús no vino para librarles de César. Más bien, vino para librarlos de los lazos del pecado.

Hoy, algunos siguen sin comprender el significado del nombre de Jesús y su misión. Muchos cristianos están buscando la salvación en el futuro. Piensan que Jesús nos salvará de nuestros pecados en el futuro, *después* de llegar al cielo.

P 36  ¿Cuándo fue la última vez que usted fue criticado por pasar tiempo con pecadores?

P 37  ¿Cómo puede un creyente saber si un sueño viene de Dios?

P 38  ¿Cómo sabemos si debemos tratar con cierto pecado en forma pública o en privado?

**Su nombre
es Jesús,
porque él
salvará a su
pueblo de sus
pecados.**

P 39  Contraste la paga del pecado con el poder del pecado.

P 40  ¿Cuáles son algunos ejemplos de cómo Jesús nos salva de la paga y del poder del pecado?

¡Su nombre es Jesús porque Él vino a salvarnos del pecado mismo! ¡Su misión no fue solamente la de salvarnos de la paga del pecado, sino también del poder del pecado!

- Él vino a salvar a su pueblo de sus pecados, y no dejarlos en ellos.
- Si uno salva a otro que se ahoga en el agua, lo salva del agua y no lo deja en ella.
- Si uno salva a otro del fuego, no lo deja en él.
- Si uno salva a otro de la cárcel, no lo deja dentro de la celda.
- Si uno salva a otro de cáncer, el otro no permanece en la enfermedad.
- Si Jesús salva a uno *del* pecado, no lo deja *en* el pecado.

Lo desafío a acercarse a Jesús en el significado pleno de su nombre. ¿Se compromete a diario a ser uno de su pueblo? Si es así, Él romperá toda cadena de pecado que lo esclaviza. Aun si siete demonios lo tienen atado como los que le atormentaron a María Magdalena, Él lo hará libre.¹⁶ Por medio de Moisés, Dios libró a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Por medio de Jesús, Dios libra a su pueblo de la esclavitud del pecado. Esta es la mayor preocupación que tiene Jesús por su pueblo. Jesús puede hacer más que perdonar el pecado. Puede salvarnos de él. Puede librarnos del poder del pecado.

¡Su nombre es nuestra invitación, AHORA!

2. Jesús nació de una virgen. ²²“*Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: ²³He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros*” (Mt 1:22-23).

Los nombres hebreos tenían significado especial. **Emanuel* es una palabra compuesta de dos palabras, *Imanu* (con nosotros) y *Él* (Dios). Aunque Jesús fue “hombre con nosotros,” Él también fue “Dios con nosotros.” El *nacimiento virginal nos trajo a Dios, el Hijo Eterno. Una de las razones por la que creemos esto es porque la Biblia así lo dice. La historia siguiente ilustra una segundo razón por la que creemos en el nacimiento virginal de Jesús.



Hace años había un profesor anciano que creía en el nacimiento virginal de Cristo. Algunos profesores liberales se burlaron de él por esta creencia. Uno de ellos le dijo, “Suponga usted que una mujer entrara a un hospital aquí cerca hoy. Si ella diera a luz a un hijo varón y dijera que ella es virgen, le creería?” El profesor anciano se rascó la barba y se quedó en silencio pensativo por un momento. Luego respondió, “No, probablemente no le creería. Sin embargo, si ese hijo varón llegara a ser un hombre adulto,

- y si pudiera abrir los ojos de los ciegos,
- y si pudiera hacer que los cojos caminaran,
- y si pudiera limpiar a los leprosos,
- y si pudiera levantar a los muertos,
- y si llamara a un pequeño grupo de hombres que lo siguieran y cambiara radicalmente la vida de ellos,
- y si muriera como un criminal condenado, pero resucitara de los muertos,
- y si cambiara el curso de la historia del mundo,
- y si, después de 2.000 años, una tercera parte de la población de la tierra lo llamara Salvador y Señor,
- y si todas esas personas declararan que tienen la certeza de que tienen su presencia viva dentro de su corazón,

¡Entonces yo creo que escucharía otra vez la historia de esa mujer!”

Nosotros creemos en el nacimiento virginal de Jesús porque conocemos su vida y su poder.¹⁷

P 41  Mencione 2 motivos por los que creemos en el nacimiento virginal de Jesús.

P 42  ¿Es necesario creer en el nacimiento virginal?

Lección

5

Los primeros años de Jesús—Parte 2 (Mt 2:1-23)**Objetivo:** Resumir 4 actitudes en Mateo 2.**A. Tres actitudes hacia Jesús (Mt 2:1-23)**

1. El rey Herodes se opone a Jesús a causa de su codicia. Los sabios habían anunciado el nacimiento de un gran rey. “Oyendo esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él” (Mt 2:3).

Herodes se turbó porque un nuevo rey había nacido. El rey Herodes el Grande gruñía como un perro hambriento. Él odiaba a cualquiera que le quitara parte de su poder. La historia registra que Herodes mató a su esposa, a su suegra y a tres de sus propios hijos. Él temía que ellos tuvieran el deseo de quitarle algo que le pertenecía. El emperador romano Augusto dijo que era más seguro ser uno de los cerdos de Herodes que ser uno de sus hijos.⁺

Herodes pensaba sólo en sí mismo. Él rechazó a Jesús porque el nuevo rey podía quitarle una parte de su autoridad, riqueza o poder. No le importaba que Dios quisiera bendecir a otros a través de Cristo. Él buscó al niño para matarlo (Mt 2:13).

La actitud de Herodes existe en la vida de muchos líderes. Había una vez un presbítero que supervisaba varias iglesias. Él era muy celoso de su posición. Cuando un pastor joven se graduó de un instituto bíblico, el anciano lo envió a servir como pastor de una iglesia lejos de toda ciudad. Él no quiso que el pastor joven llegara a ser influyente ni exitoso. Como el rey Herodes, él se preocupaba más de sí mismo que del bien del pueblo. Los líderes como Herodes se oponen a Jesús.

La actitud del rey Herodes existe aun en las personas que no son líderes. Se cuenta la historia de dos hombres. Uno era muy codicioso y el otro muy envidioso. Un rey les dijo que les otorgaría un regalo y que el primero que lo pidiera recibiría lo que quisiera. Sin embargo, el segundo hombre recibiría el doble de lo que pidiera el primero. El hombre codicioso se negó a pedir primero. Él no quería que el otro recibiera el doble. Pero el hombre envidioso tampoco quería ser el primero en pedir su regalo. Él tenía envidia de lo que recibiría el primero. Finalmente, después de una larga espera, el codicioso tomó al envidioso por el cuello. Lo amenazó con matarlo si no pedía su regalo inmediatamente. Así fue que el envidioso decidió pedir primero. Él pidió quedar ciego en un ojo. Enseguida perdió la vista del ojo izquierdo. ¡Luego el otro hombre perdió la vista de ambos ojos! Muchas personas hoy en día son como el codicioso, el envidioso y el rey Herodes. Se preocupan tanto de ellos mismos que pierden cualquier bendición que Dios les quiere dar y no permiten que otros reciban una bendición tampoco. Hay muchas maneras de oponernos a Jesús. Pensar solamente en nosotros es una forma sutil de oponernos al Señor y a su voluntad.

2. Los principales sacerdotes ignoraron a Jesús por su propia ceguera. Cuando Herodes supo que había nacido un nuevo rey de los judíos, fue al sumo sacerdote y a los maestros de la ley judía. Herodes esperaba que estos líderes religiosos supieran dónde nacería el rey judío. Ellos sabían—por la Escritura—que el Mesías nacería en Belén. Pero el conocimiento que tenían en la cabeza no tuvo ningún efecto en su corazón.

Estos líderes tenían la actitud de no importarles nada. Se sentaban en la oscuridad. Una nueva estrella brilló aquella noche, pero ellos no la vieron. Un nuevo rey había nacido allí cerca. Pero ellos no quisieron ni siquiera caminar unos 8 kilómetros (5 millas) de distancia para verlo. No tenían interés. Un gran mensaje había llegado a ellos. ¡El Mesías había nacido! Pero ellos actuaron como si no hubiera habido ninguna novedad.

P 43  Haga un resumen de la actitud del rey Herodes.



P 44  ¿Por qué fueron ciegos a la verdad los principales sacerdotes?

⁺En griego, cerdo es *hus*, e hijo es *huios*.

Estos líderes religiosos estaban ciegos a la nueva verdad porque no tomaron en cuenta la antigua verdad. No la ponían en práctica. Esteban dijo tiempo después acerca de estos líderes religiosos: “¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hch 7:51).

Prestemos cuidadosa atención a la Biblia que tenemos. Si ignoramos la verdad antigua, vamos a ser ciegos a la nueva verdad. Debemos pasar un grado escolar para entrar al próximo. Si ignoramos los privilegios de hoy, vamos a sufrir los juicios de mañana.

P 45  Dé 2 ejemplos que demuestran cómo Dios añade al que es fiel, pero quita al perezoso.

3. Los sabios buscaron a Jesús para adorarlo (Mt 2:1-11). Lea Mateo 2:1-5. Ahí leemos que se usa la palabra **magos* (que se asociada con la magia), para referirse a los sabios. Los magos estudiaban las estrellas, tratando de conectarlas con la vida de las personas. Estos hombres tenían creencias imperfectas. Su teología era confusa - un poco de luz mezclada con muchas tinieblas. Pero ellos fielmente en la poca luz que tenían. Por tanto Dios mandó un rayo de luz a su mente buscadora De alguna manera, al contemplar un astro en los cielos, ellos sabían que había nacido el rey de los judíos. No lo entendían por completo. Pero algo faltaba en su vida. Estos gentiles tenían hambre de conocer más acerca de Emanuel, el Mesías judío. Ellos viajaron a Jerusalén en busca del rey recién nacido. Se desvelaron muchas noches viajando montados sobre sus camellos. El viaje fue arduo. Sufrieron gran incomodidad. Pero la nueva revelación les fue muy preciosa. Esa luz los guiaría hasta el nuevo Rey—tan importante que los cielos anunciaron su nacimiento. Ellos siguieron fielmente con poca luz, y por esto Dios les dio más luz.



P 46  ¿Qué significa “la adoración y la ofrenda deben estar en armonía”?

Lea Mateo 2:9-11. Cuando los reyes magos encontraron a Jesús, se inclinaron y lo adoraron. Al adorarlo, ofrecieron costosos tesoros para honrar al Rey. La adoración y la ofrenda deben existir en armonía. Lo que decimos con nuestra lengua, debemos demostrarlo con nuestro tesoro. ¡De otra manera, somos como el hombre que tocaba su guitarra en un tono, pero cantaba en otro! ¡O bien seríamos como la persona que calza una sandalia en un pie y una bota en el otro! Las mismas manos que alzamos en adoración son las mismas manos que metemos en el bolsillo. Seamos coherentes.

Algunos discutirían que Dios mira el corazón y no lo que entra en la ofrenda. Pero recordemos las palabras de Jesús. “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mt 6:21). Nuestro corazón y nuestro tesoro están unidos. Dios mira el corazón y la ofrenda. ¿Por qué? Porque el dinero en la ofrenda es una expresión cierta de lo que está dentro del corazón. Para adorar a Dios, tenemos que usar nuestras riquezas como también nuestras palabras.

El Rey de reyes se merece lo mejor que tenemos. No importa si lo mejor que tenemos es gran cosa o no, con tal que se lo ofrezcamos. Está bien si no tenemos regalos lujosos como oro y perfume muypreciado. Él aceptará de buena gana cobre si carecemos de oro y plata. Jesús elogió a la viuda que dio su pequeña ofrenda. Sin embargo las dos monedas que dio la viuda eran todo el tesoro que ella tenía (Lc 21:1-4). Dios interpreta nuestras ofrendas a base de lo que guardamos para nosotros. ¡Tratemos de ser más como los reyes magos y menos como el rey Herodes!

B. Jesús de Nazaret se deleita en pasar un día común con un creyente común (Mt 2:19-23).

Contexto histórico. Lea Mateo 2:12-18. Dios advirtió a los reyes magos en un sueño que no regresaran a Jerusalén. Ellos siguieron la dirección de la luz y recibieron dirección en un sueño. Qué maravilloso ver como Dios aumentó la luz que les había dado. Nuestro Padre celestial se goza en añadir bendiciones a los que son fieles en lo poco.

Herodes se enojó porque los reyes magos no regresaron. Él ya había decidido matar al niño Jesús. En su ira ordenó la muerte de todos los niños varones menores de 2 años

en la región de Belén. Algunos estudiantes de la Biblia calculan que probablemente mataron a no más de veinte niños. Este es un número pequeño, pero no es la voluntad de Dios que perezca ni siquiera un niño. Qué necio fue Herodes al pensar que él podía frustrar el plan de Dios para el mundo.

Jesús cumplió la Escritura. José y María huyeron de noche cuando el Padre celestial les advirtió del plan de Herodes. Ellos fueron a Egipto, donde la nación de Israel anteriormente había vivido durante más de 400 años. Cuando Herodes murió, Dios nuevamente guió a José en un sueño. Mateo nos dice que al salir de Egipto se *cumplió* la Escritura en Oseas 11:1, “*de Egipto llamé a mi hijo.*”

Doce veces en su evangelio, Mateo habla de cómo Jesús *cumplió* el Antiguo Testamento. Jesús cumplió las Escrituras en el sentido de que Él las cumplió en el más alto concepto que se pudo haber cumplido. Todos los profetas y la Ley miraron a Jesús, el Mesías. Él cumplió las esperanzas más altas, las promesas, y las profecías. No hay desilusión en Jesús. Cualquiera que bebe del agua que Él da, nunca más tendrá sed otra vez. Él lo cumple.

Los años en Nazaret

¹⁹Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, ²⁰diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. ²¹Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. ²²Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, ²³y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno (Mt 2:19-23).

El registro del ministerio público de Jesús comienza con Mateo 3. Pero antes de esto, por 30 largos años, el Hijo de Dios vivió en Nazaret. Él no creció en la gran capital de Jerusalén. Él era *Nazareno, es decir, una persona que provenía de la pequeña ciudad de Nazaret. En ese tiempo, Nazaret era un lugar despreciado (Jn 1:46).

¡Imagínese el Rey de Gloria viviendo en Nazaret por 30 años! Durante esos años Jesús iba creciendo lentamente, centímetro por centímetro y pensamiento por pensamiento. En el taller del carpintero él aprendió:

- a ganarse la vida cortando tablas y haciendo muebles.
- a ahorrar un poco de dinero para comprar comida y ropa.
- a hacer negocios con clientes que eran difíciles de agradar y lentos para pagar.

Por 10.950 días el Hijo de Dios vivió en una sencilla aldea. Él hacía trabajos de poca importancia. Él caminaba por calles polvorientas. Él escuchaba la charla del pueblo regateando en el mercado, y el rebuzno de los burros por los caminos. ¡Imagínelo! ¡El Rey de reyes y Señor de señores en la pequeña aldea de Nazaret por tres décadas!

Una gran parte de la vida es rutina. Hay platos que fregar y ropa que lavar. Hay trabajo diario, y una lista de cosas pequeñas que hacer. Jesús está familiarizado con los detalles pequeños de la vida. Él vivió como nosotros y nos entiende perfectamente. Puede ser que a veces usted sienta que está pasando por un día muy ordinario, como los días en Nazaret. Invite a Jesús a compartir el día con usted. Él sigue disfrutando de los días ordinarios con personas comunes. Recuerde que Él es Jesús de Nazaret.

P 47 ➤ ¿En qué sentido cumple Jesús el Antiguo Testamento?



Figura 1.17 El regreso de Egipto

P 48 ➤ ¿Cómo nos sirven de aliento los 30 años que Jesús vivió en Nazaret?



Examínese: Marque la letra que *mejor* complete cada pregunta o declaración.

1. Dios usó a los griegos para traer
 - a) mucha paz.
 - b) un idioma común.
 - c) caminos útiles.
 - d) ley y protección.

2. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es FALSA?
 - a) Los cristianos deben vivir bajo la influencia del Espíritu, no del vino.
 - b) El corazón del padre debe volverse hacia sus hijos.
 - c) Dios se disgusta con los que no tienen hijos.
 - d) Dios quitó la afrenta de Elisabet.

3. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDAD?
 - a) Nada es imposible para Dios.
 - b) Zacarías demostró más fe que María.
 - c) Las nubes durarán por siempre.
 - d) Elisabet y María eran de la misma edad.

4. Zacarías y Simeón cantaron mayormente acerca de
 - a) María.
 - b) Juan el Bautista.
 - c) los ángeles.
 - d) la salvación.

5. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es FALSA?
 - a) Rahab era una ramera.
 - b) Ester era una reina.
 - c) Rut era una edomita.
 - d) Betsabé fue la esposa de Urías.

6. Una lección del árbol genealógico de Jesús es:
 - a) Jesús puede sanar la lepra.
 - b) Jesús nació para asociarse con pecadores.
 - c) Jesús fue bautizado en agua.
 - d) Dios dividió las aguas del mar Rojo para los israelitas.

7. ¿Cuál de los siguientes temas nos enseña Mateo 1:21?
 - a) Jesús vino a salvarnos de la paga y del poder del pecado.
 - b) Jesús es el camino, la verdad y la vida.
 - c) Jesús vendrá al mundo otra vez.
 - d) Jesús nos salvará del pecado sólo después que llegemos al cielo.

8. Creemos en el nacimiento virginal de Jesús porque
 - a) Jesús hizo preguntas difíciles en el templo a la edad de 12 años.
 - b) El ladrón en la cruz creyó en Jesús.
 - c) Juan el Bautista testificó acerca de Jesús.
 - d) La Biblia nos enseña que María era una virgen.

9. Los sabios en Mateo 2
 - a) adoraron en palabra solamente.
 - b) encontraron fácilmente al niño Jesús.
 - c) fueron fieles en lo poco.
 - d) tenían una teología perfecta.

10. Nazaret era
 - a) una ciudad grande.
 - b) la ciudad donde se crió Jesús.
 - c) el lugar donde Jesús hizo muchos milagros.
 - d) el lugar donde Jesús convirtió el agua en vino.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Introducción—Parte 1

Objetivo: *Analizar los 4 períodos entre los testamentos.*

Objetivo: *Resumir el ambiente político de la vida de Cristo.*

Introducción—Parte 2

Objetivo: *Describir el ambiente religioso de la vida de Cristo.*

Objetivo: *Comparar y contrastar Mateo, Marcos y Lucas.*

El nacimiento de Jesús

Objetivo: *Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a Zacarías.*

Objetivo: *Resumir y aplicar 3 verdades de la visita de Gabriel a María.*

Objetivo: *Identificar y aplicar una lección de cada uno de los 5 cánticos navideños.*

Los primeros años de Jesús—Parte 1

Objetivo: *Relacionar a su contexto personal 3 lecciones que enseñen sobre el árbol genealógico nudosos de Jesús.*

Objetivo: *Explicar el significado del nombre de Jesús y su nacimiento virginal.*

Los primeros años de Jesús—Parte 2

Objetivo: *Resumir 4 actitudes en Mateo 2.*

Capítulo 2:

El comienzo del ministerio de Jesús en Judea

(Mateo 3:1–4:22; Marcos 1:1-13; Lucas 3:1–4:13)

Trate de imaginar la escena de la tentación de Jesús. Era la primera vez registrada en la tierra que el Mesías iba a enfrentarse con su gran enemigo, Satanás. La salvación de la humanidad dependía de esta batalla. En un campo estaba el Hijo Eterno encarnado. Él no tenía pecado, pero a la vez sentía la debilidad de nuestra naturaleza caída. En el otro campo estaba el principal de los ángeles caídos, el padre de mentiras. Satanás, la serpiente antigua, engañó a nuestros padres originales haciéndolos caer en una vida de pecado y dolor. Su objetivo funesto fue derrotar a nuestro Salvador.



Figura 2.1 El desierto de Judea

Todos los ángeles, buenos y malos, observaban en silencio la batalla. Satanás dio un paso adelante como Goliat enfrentándose al Pastor. En este capítulo veremos de cerca este conflicto. Luego haremos aplicación a las mismas batallas espirituales que los cristianos pelean hoy.

Lecciones:

6

El mensajero y el bautismo del Rey (Mt 3:1-17; Mc 1:2-11; Lc 3:2-22)

Objetivo A: Aplicar el mensaje y la promesa de Juan el Bautista a su contexto personal.

Objetivo B: Identificar y aplicar 2 motivos por los que Jesús fue bautizado.

La tentación, el rechazo y la invitación del Rey

(Mt 4:1-25; Mc 1:12-13, 16-20; Lc 4:1–5:11)

Objetivo A: Analizar las 3 áreas comunes en las que Satanás tienta a la gente. Aplicar éstas a los creyentes de hoy.

7

Objetivo B: Localizar 5 distritos, 10 ciudades y 3 mares en Palestina.

Objetivo C: Explicar y aplicar: “La mayoría de los de Capernaúm vieron la luz, pero decidieron no andar en ella.”

Objetivo D: Aplicar la invitación y la promesa en Mateo 4:19 a su contexto personal.



arrepentimiento
bautismo en el Espíritu Santo

Palabras clave

compromiso
Capernaúm



pescadores de hombres
sombra de muerte

A. El mensajero del Rey (Mt 3:1-12; Mr 1:2-8; Lc 3:2-18)

1. El mensaje de Juan, en una palabra: *arrepentimiento ¹En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ²y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mt 3:1-2).

Juan el Bautista exigía arrepentimiento para preparar a la gente para recibir a Cristo. Una persona no puede estar lista para aceptar a Jesús sin antes arrepentirse.

El arrepentimiento abarca más que la confesión de pecados. Es más que sentir remordimiento por haber pecado. Un ladrón puede confesar que ha robado alguna cosa. Puede sentir remordimiento al ser arrestado. Pero ni la confesión ni el arrepentimiento comprueban que el ladrón se haya arrepentido.

Arrepentimiento significa un cambio en el modo de pensar. Es cuando uno se vuelve de una dirección para ir rumbo a otra (2 Ti 2:19). El apóstol Pablo se arrepintió en el camino a Damasco. Cambió su manera de pensar acerca de Jesús. Dejó de perseguir a los cristianos para ayudarles. Zaqueo se arrepintió—él cambió su dirección. Dejó de robar a la gente y empezó a ayudarles.

Juan el Bautista exigía este tipo de arrepentimiento verdadero que produce fruto. Él reprendía a los líderes religiosos que venían al lugar donde bautizaba. Él les decía que deberían mostrar la evidencia del verdadero arrepentimiento (Mt 3:7-10).

El arrepentimiento es algo que necesitamos hoy en gran manera. Es muy fácil para un miembro de una iglesia sentirse tranquilo en cuanto a pecados como la codicia, la lujuria y otros placeres mundanos. Es fácil no sentir vergüenza por pecados como el soborno, la opresión de los pobres, la glotonería o la avaricia. Podemos llegar a sentirnos cómodos con los pecados como el aborto, la inmoralidad sexual, el alcohol y abuso de drogas. Necesitamos que alguien como Juan el Bautista nos llame al arrepentimiento. Es la única manera de renovar nuestra relación con Cristo.

Cualquiera que desea puede arrepentirse, aún el peor de los pecadores. El rey Manasés fue el rey más malvado en el reino de Israel (2 Cr 33:1-20). Llevó a su nación al punto de arrodillarse ante los ídolos. Él sacrificaba bebés a las imágenes. Practicaba la brujería y la hechicería. Las calles de Jerusalén estaban manchadas con la sangre inocente que él derramó. La tradición nos dice que él ató al profeta Isaías entre dos maderos grandes. ¡Luego aserró los maderos y al profeta en dos!

Al final el reino de Manasés cayó. Sus enemigos lo tomaron preso y lo llevaron cautivo. En su cautividad él inclinó la cabeza y lloró. Se arrepintió por toda la maldad que había hecho. Luego pidió que Dios lo perdonara. ¿Qué hizo Dios? ¿Puede perdonar el Todopoderoso a una persona que ha llevado a miles de personas hacia Satanás? ¿Puede Dios perdonar a una persona que ha matado a bebés echándolos al fuego cuando aún estaban vivos, y que cortó en pedazos al profeta? ¡Sí! La única condición para recibir el perdón de pecado es el arrepentimiento. ¡Tal vez la sorpresa mayor de Isaías en el cielo fue encontrarse con el rey Manasés!

Aún hoy en día, las palabras de Juan el Bautista resuenan: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mt 3:2). Tome unos momentos para que el Espíritu Santo pueda examinar su corazón. ¿Existe allí alguna cosa de la que usted tiene que arrepentirse? ¿Se está alejando de Dios en algún aspecto de su vida?

P 1  ¿Cuál es la diferencia entre el arrepentimiento y la confesión de pecados?



Figura 2.2 Los trabajadores separaron el grano del tallo. Así mismo Jesús separará a los que se arrepientan de los que no se arrepientan.

2. Juan prometió un nuevo bautizador y un nuevo bautismo. “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar; es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (Mt 3:11).



Figura 2.3 El río Jordán en Israel

Note el contraste entre los bautizadores en Mateo 3:11. Juan el Bautista se sentía muy inferior a Jesús. El siervo más humilde debía quitar las sandalias del huésped que entraba a la casa. Juan no se sintió digno de remover las sandalias del Señor y ponerlas a un lado. ¡Cuán importante es reconocer la diferencia que separa al Salvador de nosotros! Otro Juan, el apóstol, tuvo una visión que enfatizó la grandeza del Señor. Lea Apocalipsis 1:13-18. Describe la visión que tuvo el apóstol Juan de Jesús.

Así mismo existe un gran contraste entre los bautismos de Juan y el de Jesús. Juan bautizaba a las personas dentro del agua. Era un bautismo frío y negativo. Era un paso en la dirección correcta. Sin embargo, no era suficiente. No cambiaba a las personas. Juan prometió que Jesús bautizaría no en agua, sino en *fuego* y en el Espíritu Santo. Considere el gran contraste entre el bautismo de Juan y el bautismo de Jesús. El contraste es tan vasto como la diferencia entre el agua y el fuego. Veamos dos propósitos del *bautismo en el Espíritu Santo.

P 2  ¿Cuáles son 2 propósitos del bautismo en el Espíritu Santo?



Primero, el bautismo en el Espíritu Santo purifica. Por tanto, se asocia con el fuego. El fuego explora y purifica más de lo que puede hacer el agua. En el año 1665 la ciudad de Londres en Inglaterra sufría de una enfermedad terrible. Miles de personas murieron. La enfermedad se escondía y se multiplicaba dentro de las casas. Ni lavando las paredes ni los pisos lograron deshacerse de la plaga. En el año siguiente, un gran incendio destruyó la ciudad. ¡La ciudad de Londres fue bautizada en fuego! Las llamas lograron destruir la peste. El fuego logró hacer lo que el agua no pudo.¹

Es apropiado que el Espíritu Santo se relacione con el fuego. El fuego es un símbolo de Dios. Hebreos 12:28-29 dice que Dios es fuego consumidor. Él se apareció a Moisés como fuego en la zarza ardiente. Así mismo, Juan describió los ojos de Jesús “*como llama de fuego*” (Ap 19:12). El fuego es el símbolo de la santidad de Dios. Su naturaleza es fuego y luz. “*No hay ningunas tinieblas en él*” (1 Jn 1:5). El fuego es un buen símbolo del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. ¡El bautismo en el Espíritu Santo es un bautismo en Dios! Por tanto, el fuego, el símbolo de Dios, se une con el bautismo.

P 3  ¿Por qué se relaciona el fuego con el bautismo en el Espíritu Santo?

Pedro se sintió sucio en la presencia del Señor. Él oró, “*¡Apártate de mí, Señor; porque soy hombre pecador!*” (Lc 5:8). Muchos de nosotros nos hemos sentido sucios en la presencia de Dios. ¡Pero la respuesta no es que Dios se aparte de nosotros! La respuesta es que Él nos purifique con el fuego de su presencia. Él hizo esto por el pecador Isaías con un carbón encendido tomado del fuego del altar (Is 6:6-7). Pocos, si es que algunos, pueden sentirse completamente puros de corazón. Pero el bautismo en el Espíritu Santo aumenta nuestra pureza. ¿Por qué? Porque Dios es totalmente puro. Así que entre más nos llena, más puros seremos.

El segundo propósito del bautismo en el Espíritu Santo es dar poder. El Espíritu nos trae el poder de tener una vida de victoria sobre el pecado. Este bautismo en el Espíritu nos ayuda a ser dirigidos por el Espíritu, y no por la naturaleza pecaminosa (Ro 8:5-17; Gá 5:16-6:1). De igual manera, el bautismo en el Espíritu da poder para testificar a los demás (Hch 1:8). El poder que Pedro recibió en Pentecostés lo transformó. Lo cambió de traidor a testigo. Antes de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, él negó a Jesús. Después de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, él pudo hablar con valor acerca de Cristo. Millones de cristianos alrededor del mundo pueden testificar de este mismo poder que transforma la vida.

Todo cristiano debe ser bautizado 2 veces. *Primero*, está el bautismo en agua para la mayoría de la gente. Esto debe seguir luego de que una persona se arrepiente y recibe a Cristo como su Salvador. *Segundo*, está el bautismo en el Espíritu Santo. Dios ha prometido derramar su Espíritu Santo sobre todo aquel que cree (Jl 2:28-29). Este bautismo interior da nuevo poder al creyente. Estudiaremos más acerca de este bautismo espiritual cuando estudiemos el libro de Hechos. El fallecido Obispo Ryle de la Iglesia de Inglaterra escribió que el perdón de pecados no es lo único que necesitamos. Él dijo, “No descansemos hasta que sepamos algo de la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo. El bautismo en agua es un gran privilegio. Pero busquemos así mismo el bautismo en el Espíritu Santo.”²

Como fuego, el Espíritu Santo nos purifica cada día. Nos ayuda a poder vivir más allá del pecado, y nos da el poder para testificar. ¿Ha sido usted bautizado en agua y en el Espíritu Santo? ¿Conoce a Jesucristo como su Salvador y también como su Bautizador? Si la respuesta es no, entonces acérquese un poco más al fuego.

B. El bautismo del Rey (Mt 3:13-17; Mr 1:9-11; Lc 3:21-22)

Contexto histórico. Lea Mateo 3:13-15. El cuadro de la Trinidad en el Jordán es algo hermoso. Vemos el bautismo del Hijo, la unción del Espíritu Santo y la aprobación del Padre. Pero, ¿por qué quiso Jesús ser bautizado?

Existen por lo menos tres razones por las que Jesús pudo haber rehusado el bautismo de arrepentimiento de Juan. *Primero*, el bautismo de Juan era para los pecadores, pero Jesús no tuvo pecado. *Segundo*, Juan vino para preparar a las personas para recibir a Cristo. Cuando Jesús llegó, Él podría haber declarado que el bautismo de Juan ya no era necesario—que era parte del pasado. *Tercero*, el bautismo de Juan era débil. No tenía poder para cambiar al individuo. Estos tres motivos son todos verdaderos, pero Jesús no usó ninguno de ellos como pretexto.

¿Por qué quiso nuestro Señor ser bautizado? Mateo 3:15 dice que el propósito del bautismo de Jesús fue para que “*cumplamos toda justicia.*” Es decir, para completar lo que es correcto. Veamos dos motivos por los que el bautismo de Jesús cumplió con lo que es correcto.

1. Jesús vino a guiar a las personas. Era necesario que Él fuera al paso de ellos. Ir al paso significa caminar con ellos. No puede uno guiar a las personas en la dirección opuesta a la que ellas caminan. Jesús vio a las personas intentando caminar hacia Dios. Él fue al paso de ellos al ser bautizado.

2. Jesús entró a las aguas del Jordán para unir lo mejor del pasado con el futuro. Jesús planeó cambiar completamente el significado del bautismo. Quiso transformar el significado antiguo con uno nuevo. Al terminar, el bautismo llegó a ser un cuadro de su muerte y su resurrección. ¡Qué gran contraste con el bautismo de Juan! Pero el cambio no podría ocurrir repentinamente, como un relámpago. Los cambios muy rara vez suceden tan rápido. Las cosas, como también las personas, cambian lentamente, un poco a la vez. Así que al principio, Jesús tuvo que identificarse con el bautismo de Juan. Luego, a través de varios años, le dio un nuevo significado.

Los miembros de una iglesia eligieron a un nuevo pastor. Cuando llegó, notó que el piano estaba en el lado izquierdo de la plataforma. Después del culto él lo movió al lado derecho, donde le gustaba más que estuviese. Al llegar al siguiente culto, la congregación estaba furiosa. Por años habían tenido al piano en el lado izquierdo. Fijaron una reunión extraordinaria, y expulsaron al pastor. Él se marchó, y eligieron a un nuevo pastor. Lamentablemente, este pastor cometió el mismo error, tratando de cambiar la posición del piano. Sacaron a ese pastor también. El siguiente pastor tuvo más sabiduría.

P 4  ¿Cómo puede un creyente lleno del Espíritu ayudar a otros para que puedan recibir el bautismo en el Espíritu Santo?

P 5  ¿Cuáles son 3 motivos por los que Jesús hubiera podido rehusar el bautismo de Juan?

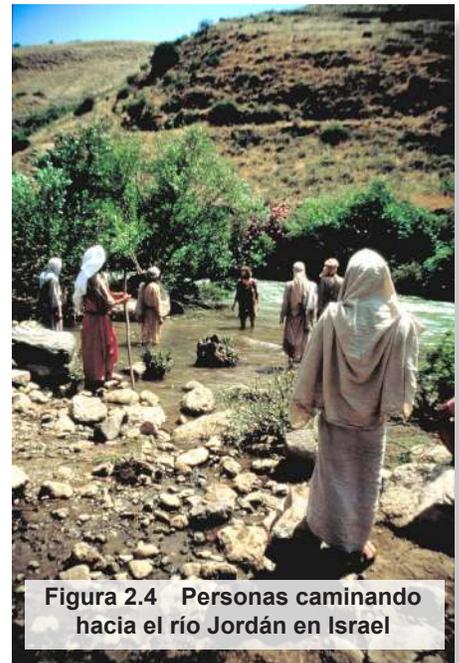


Figura 2.4 Personas caminando hacia el río Jordán en Israel

P 6  Haga un resumen de las 2 razones por las que Jesús fue bautizado.



Inmediatamente notó que el piano estaba al lado izquierdo. Sin embargo, no trató de moverlo repentinamente. Al pasar 2 años la iglesia tuvo un gran banquete. Invitaron a los pastores anteriores a asistir. Entre ellos estaban los dos pastores que fueron expulsados después de estar sólo breves días como pastores de esa iglesia. Lo primero que notaron fue que el piano había sido movido del lado izquierdo al lado derecho. Le preguntaron al pastor, “¿cómo ha sido usted el que movió el piano?” El pastor respondió, “¡Un centímetro a la vez!” Aunque esta historia nos causa risa, contiene una buena enseñanza. Para cambiar algo, es necesario identificarnos con las personas involucradas, y moverse lentamente. El cambio ocurre más fácilmente cuando apenas se nota.

P 7  Mencione 2 ejemplos de cosas que pueden ser cambiadas a través de identificación en vez de separación.

La sumisión de Jesús al bautismo de arrepentimiento nos enseña una gran verdad. Hay muchas cosas imperfectas hoy día, como el bautismo de Juan. La mayoría de las iglesias y las escuelas tienen sus puntos débiles. Sin embargo, tal como el bautismo de Juan, hay personas buenas que están asociadas con ellas. Muy rara vez lograremos cambiar las circunstancias al criticarlas. Pero habrá más posibilidad de cambiarlas al identificarnos con esas personas. En ocasiones sólo podremos traer cambio al separarnos de la situación. Sin embargo, en otras ocasiones el cambio se efectuará al identificarnos con ellos. Que Dios nos dé la sabiduría para poder discernir la diferencia entre estos casos.

La tentación, el rechazo y la invitación del Rey (Mt 4:1-25; Mr 1:12-13, 16-20; Lc 4:1–5:11)

Leción

7

Objetivo A: Analizar las 3 áreas comunes en las que Satanás tienta a la gente. Aplicar éstas a los creyentes de hoy.

Objetivo B: Localizar 5 distritos, 10 ciudades y 3 mares en Palestina.

Objetivo C: Explicar y aplicar: “La mayoría de Capernaúm vieron la luz, pero decidieron no caminar en ella.”

Objetivo D: Aplicar la invitación y la promesa en Mateo 4:19 a su contexto personal.



Figura 2.5 El desierto de Judea

A. La tentación del Rey (Mt 4:1-11; Mr 1:12-13, 16-20; Lc 4:1–5:11)

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo (Mt 4:1).

No sólo la gente del mundo tiene pensamientos malos o pecaminosos. Las personas espirituales luchan con estos pensamientos también. Aún Jesús fue tentado—pero la tentación no es pecado. Jesús fue tentado, pero no tuvo pecado (He 4:15). Recuerde el escenario de la tentación de Jesús. Lo hemos mencionado en la introducción de este capítulo. Hay 3 áreas comunes en las que Satanás atacó a Jesús. Esta sigue siendo su estrategia hoy. Examinemos estas áreas de cerca.

P 8  ¿Cómo nos tienta Satanás a través de nuestras necesidades cotidianas?

1. Satanás tentó a Jesús en el área de su necesidad física (Mt 4:3-4). Lea Mateo 4:3-4. Satanás trató de hacer que el Salvador saciara su hambre en una manera incorrecta. Hubiera sido incorrecto que Jesús volviera las piedras en pan porque otros humanos no podían hacer eso. Y una parte del propósito de Jesús era ser ejemplo nuestro—enseñándonos cómo resistir y vencer a Satanás.

El diablo nos tienta a través de las necesidades que Dios nos ha dado. Nuestro Creador nos ha dado el deseo de comer, pero Satanás nos puede tentar para que comamos los alimentos que no convienen, o demasiado de los que sí convienen. Así mismo, el diablo puede sugerir que debemos satisfacer nuestras necesidades sexuales por medio de la fornicación o el adulterio. El enemigo de nuestra alma nos tienta a robar o a mentir para obtener el dinero que necesitamos. Esta es una estrategia común de Satanás—tentarnos a satisfacer deseos sanos de un modo malsano (1 Co 10:13).

Jesús usó la espada del Espíritu. Citó la Sagrada Escritura (Mt 4:4). Además, puso a Dios en medio de la batalla. Él dijo que nosotros no debemos vivir *sólo* de pan. Es decir, no considerar solamente nuestras necesidades físicas. El pan puede representar cualquiera de nuestras necesidades. Pecamos cuando ponemos nuestra atención en una necesidad como el pan pero dejamos a Dios fuera de la situación. Acán vivía sólo de pan. Es decir, él quiso satisfacer una necesidad fuera del plan que Dios había revelado. Adán y Eva trataron de vivir sólo de pan. Es decir, ellos siguieron un deseo que violó una de las leyes de Dios. En general, vivir sólo de pan es vivir en la carne. Es dejar que el cuerpo físico sea el señor y amo. Jesús no quiso que su deseo por el pan, ni las sugerencias de Satanás, guiaran sus acciones. Sólo las palabras que provienen de Dios deben ser nuestra guía. Nuestra guía debe ser la Palabra de Dios no de Satanás.

Siempre existe una manera correcta y una manera incorrecta de suplir nuestras necesidades físicas. Vencemos la tentación cuando satisfacemos nuestras necesidades de la manera que Dios aprueba. Además, de vez en cuando rehusamos comer pan. A través del ayuno negamos darle al cuerpo lo que quiere. Esto hace que la carne quede sometida y que podamos poner nuestra atención nuevamente en Dios. Nos recuerda que nuestra carne es nuestra sierva, y que Dios es nuestro amo.

El padre de un niño en una ocasión robaba fruta de los árboles de su vecino, pero siempre esperaba hasta un momento cuando nadie estaba mirando. Un día su hijito estaba con él. El padre miró cuidadosamente primero a la izquierda, luego a la derecha, y hacia delante; entonces empezó a trepar el muro. Alcanzó la fruta y empezó a arrancarla del árbol. De repente su hijo lo sorprendió al llamar, “padre, te olvidaste mirar hacia arriba. ¡Te olvidaste de ver si Dios está mirando!”³ Los hijos de Dios no deben vivir solamente de pan, sino que deben satisfacer sus necesidades como Dios aprueba.

2. Satanás tentó a Jesús en el área de la confianza espiritual (Mt 4:5-7). Lea Mateo 4:5-7. Si el diablo encuentra una puerta cerrada, intentará abrir otra. Si falla en las tentaciones físicas, él intentará algo más espiritual. Con Jesús, Satanás cambió el tema del pan para hablar de Dios. El diablo recitó versículos de la Escritura.

La Biblia de Satanás no está cubierta de polvo. Él puede recitar más versículos de la Biblia que la mayoría de los cristianos. El diablo le recordó a Jesús que los ángeles velan por nosotros. Jesús no discutió con Satanás sobre el ministerio de los ángeles. Él no mencionó que Satanás había omitido la frase “*en todos tus caminos*” del Salmo 91:11-12. Nuestro Salvador sí contestó con la frase “*Escrito está también*” (Mt 4:7). Jesús balanceó una Escritura con otra.

“*Escrito está también.*” Este es un buen versículo para recordar. Dios nos ha dado una Biblia gruesa pero la Biblia de muchos falsos maestros parece muy delgada, como si contuviera sólo unos cuantos versículos. Estos falsos profetas enfatizan un sólo versículo pero ignoran diez que enfatizan el otro lado de la moneda. ¡Ignoran lo importante, y enfatizan lo insignificante!

La Biblia es una espada de dos filos. Puede cortar en direcciones opuestas.

- Hay versículos que hablan del cielo, pero *está escrito también* que la mayoría de las personas van rumbo al infierno (Mt 7:13-14).
- Hay versículos que hablan del amor de Dios, pero *está escrito también* que Dios es justo.
- Hay versículos que hablan de las bendiciones, pero *está escrito también* que el negarse a sí mismo es de primordial importancia para seguir a Jesús.
- Hay versículos que hablan de protección, pero *está escrito también* que la mayor parte de los creyentes de la iglesia primitiva perdieron sus casas y sus pertenencias y soportaron gran sufrimiento (Hch 8:1; He 10:32-34; Stg 1:1).



Figura 2.6
¿Piedras de pan?



Figura 2.7
¿Saltar desde el templo?

P 9 ↗ ¿Qué nos enseñó Jesús con las palabras “escrito está también”?

- A veces la Biblia se refiere al pueblo de Dios como vencedores, pero *está escrito también* que somos contados como ovejas de matadero (Ro 8:36-37). Unos 160.000 cristianos son asesinados cada año.⁴
- En ocasiones Pablo enfrentó a sus acusadores, pero *está escrito también* que Pablo huyó de noche.

La pregunta acertada **no es** ¿confiamos en Dios? La pregunta **no es** ¿creemos en la Biblia? La pregunta **es** ¿cuál es todo el consejo de Dios? Satanás está derrotando a muchos en estos días en el campo de la confianza espiritual. Está hiriendo a los cristianos con sus propias espadas. Cuando alguien recita un texto bíblico, debemos balancearlo con la frase “*Pero está escrito también.*” Esto es lo que hizo nuestro Salvador cuando Satanás lo tentó a “confiar en Dios.” El mejor comentario de la Biblia *es la Biblia misma.*

P 10  ¿Qué compromiso ofreció Satanás en relación con las metas personales de Jesús?

3. Satanás tentó a Jesús en el área de las metas personales (Mt 4:8-10). Lea Mateo 4:8-10. El Salvador vino al mundo para establecer su reino. Esta fue su meta personal—su razón de vivir y de morir. La serpiente le ofreció un camino más corto. Lo tentó con un *compromiso. El diablo sugirió una breve asociación con el mal. De esta manera todas las metas buenas de Jesús llegarían a cumplirse de inmediato. Con un sólo momento de adoración al diablo, todos los reinos terrenales serían entregados en manos de Jesús. Jesús rehusó. Por tercera vez Él citó la Escritura, diciendo que debemos adorar y servir sólo a Dios.

¡Cuidado con hacer tratos con el diablo! Jesús rehusó arrodillarse ante el diablo para evitar ir a la cruz. Nunca use un método injusto para alcanzar una meta justa. Concesiones son como el librito que Juan comió en Apocalipsis 10:10—¡dulce en su boca, pero amargo en su vientre! Muchos, como Sansón y Salomón, podrían testificar que es mejor caminar recto con Dios y resistir a la serpiente tortuosa.

P 11  ¿Cuáles son algunas claves para resistir las tentaciones comunes hoy?

Algunas tentaciones comunes son los pecados sexuales, la mentira, los chismes, la glotonería y el egoísmo. Jesús nos dio un buen ejemplo de cómo vencer tentaciones como éstas. Podemos resistir al diablo al someternos a Dios y al recitar su Palabra. De esta manera el enemigo de nuestra alma huirá de nosotros (Stg 4:7). Además, ser responsable ante otro cristiano nos ayuda (Stg 5:16).



Un relato antiguo dice que hubo una vez una guerra entre los pájaros del cielo y las bestias del campo.⁵ El murciélago intentó pertenecer a ambos grupos. Cuando los pájaros vencían, él volaba con ellos. Pero cuando las bestias ganaban, él andaba con ellos. Al final su hipocresía fue descubierta. Ambos grupos lo rechazaron. El murciélago tuvo que esconderse en lugares oscuros. Aun hoy, él sólo sale de noche. Ninguno puede servir a dos señores. El que hace negocios con el diablo vende su propia alma.

B. El rechazo del Rey (Mt 4:12-17, 23-25; Lc 4:14-15)

1. El problema: la oscuridad. Lea Mateo 4:13-17. Jesús cerró la puerta a su hogar en Nazaret y le dio la espalda y se marchó. El tiempo de dejar el pasado había llegado. Él abrió una nueva puerta en *Capernaúm. Esta ciudad junto al mar de Galilea llegaría a ser la sede de su ministerio público. Vivió allí y realizó muchos de sus milagros en esa ciudad privilegiada.

El sol salía cada mañana en Capernaúm. Era hermoso verlo resplandeciente sobre el mar de Galilea. Pero Mateo nos dice que la gente que vivía allí andaba en tinieblas y en la *sombra de muerte. ¡Qué cuadro más triste!



P 12  En la Figura 2.8, trate de identificar 5 distritos, 10 ciudades 3 mares, y un río.

Capernaúm era una ciudad de tinieblas. Allí, los esclavos del pecado vivían bajo una gran sombra negra. Una de las sombras más largas en la tierra es la sombra de la montaña El Pitón en las Islas Canarias de España. ¡Al amanecer y al atardecer la sombra mide 240 kilómetros!⁶ Sin embargo, existe una sombra que es aún más larga. Su alcance es desde el huerto del Edén hasta el lugar donde está cada pecador. Esta es la sombra de muerte que vino al mundo a causa del pecado. La gente de Capernaúm vivía bajo la sombra de muerte. Permanecía sobre ellos día y noche.

Algunas sombras nos hacen sentir bien. Apreciamos la sombra de un gran árbol en un día caluroso. Así mismo, el Salmo 91 habla de la bendición de morar bajo la sombra del Omnipotente.

Otras sombras nos causan temor. Imagínese estar bajo un árbol donde está una serpiente venenosa y su sombra cae sobre usted. Se sentiría impulsado a escapar inmediatamente. Así mismo la sombra de muerte puede ser algo que nos causa temor—puede atormentar a la gente. Los gentiles de Capernaúm eran prisioneros, viviendo día en día bajo esta sombra oscura de muerte.

2. La solución: la luz. Luego entró Jesús y una gran luz resplandeció. Se abrieron las puertas de esa cárcel de oscuridad. El pueblo asentado en tinieblas vio a Jesús, el sol resplandeciente de Dios. De repente se vio la oportunidad de salir de debajo de la sombra de muerte.

¿Cómo ofreció Cristo esta luz y esta oportunidad a los gentiles? Mateo 4:23 nos dice que Jesús recorrió ese lugar enseñando, predicando y sanando a la gente. Él enseñaba y predicaba acerca del reino de Dios y cómo entrar en él. Al sanar a los enfermos, ellos comprendían que Dios los amaba. Enseñando, predicando y sanando, Jesús trajo luz a la gente que andaba en tinieblas espirituales.

La Palabra de Dios es una luz que cambia la vida de los que andan en oscuridad. A través de la predicación de la Palabra, los alcohólicos escapan de las tinieblas a la luz. La mujer pecadora junto al pozo en Samaria se convirtió a la justicia a través de la luz de la Palabra de Dios (Jn 4). Un ladrón llamado Mateo se convirtió en una persona honrada a través de la luz poderosa de la Palabra de Dios (Mt 9). Un asesino llamado Saulo (y luego Pablo) se convirtió en un buen ciudadano a través de la luz brillante de la Palabra de Dios (Hch 9). La luz libertó a muchos de la brujería, magia y hechicería cuando Pablo predicó y sanó a los enfermos en Éfeso (Hch 19:1-20). Millones pueden testificar hoy que a través de la predicación y la enseñanza, han dejado sus sendas oscuras y han venido a la luz.

Así mismo, la sanidad y la liberación traen luz a los perdidos. Una mujer llamada María Magdalena encontró una senda mejor cuando Jesús echó fuera de ella a siete demonios (Lc 8:2).

Un hombre musulmán trajo a su hijo lisiado a una reunión en una carpa grande. El niño de 12 años de edad jamás había caminado. Cuando el predicador ofreció orar por los enfermos, el padre llevó al niño adelante. El predicador puso sus manos sobre el niño y oró por él en el nombre de Jesús. ¡De repente ocurrió un milagro—las piernas del niño se enderezaron! Esta sanidad dio luz a este hombre musulmán y a su hijo, y a través de esa luz llegaron a conocer a Cristo como su Salvador. ¡Que sea la luz!

3. La elección: ¿oscuridad o luz? ¿Cómo respondió el pueblo que andaba bajo la sombra de muerte? Estaban ansiosos por aceptar la ayuda para sus problemas físicos. Lea Mateo 4:24-25.

Las personas de todo el mundo quieren ser sanadas cuando están enfermas. Jesús tiene gran compasión, y Él sigue sanando hoy. Además, Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos (He 13:8). Por todas partes la gente quiere los milagros de Jesús.

¡Pero el tema del mensaje de Jesús era el arrepentimiento! ¿Cómo respondió el pueblo a su mensaje? ¿Se convirtieron de sus pecados de la misma manera que se



Figura 2.8 Palestina en tiempos de Jesús

P 13 ➤ ¿Por qué causa temor la sombra de muerte?

P 14 ➤ Describa el aliento que nos da: a) Salmo 23:4, b) 2 Timoteo 1:7 y c) 1 Juan 4:8.

P 15 ➤ ¿Cuáles son 3 maneras en las cuales la luz viene a los que andan en tinieblas?



P 16 ➤ Llene los espacios en blanco en la Figura 2.9.

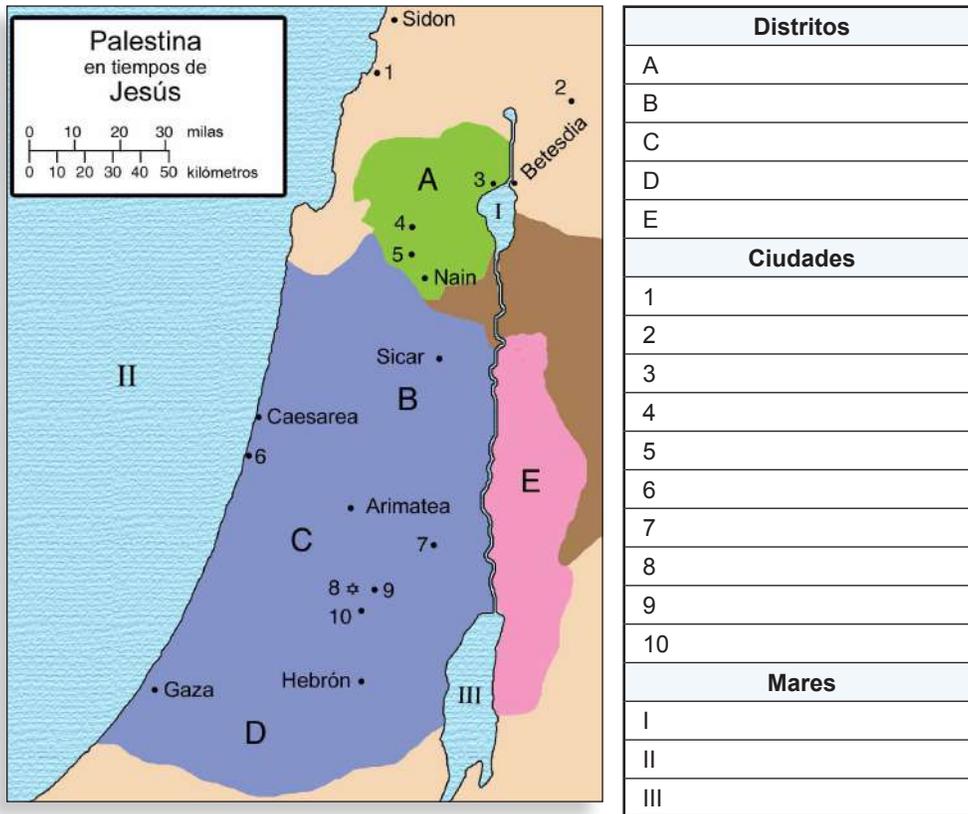


Figura 2.9 Llene los espacios en blanco a la derecha del mapa

volvieron a Él para recibir sanidad? ¿Quisieron andar en la nueva luz? Algunos sí. El hombre cerca de Capernaúm que fue liberado de una legión de demonios le rogó que lo dejara permanecer con Él (Mr 5:18). Sin duda hubo otros que no amaban a Jesús sólo por los milagros, o los panes y peces.

Sin embargo, la mayoría de las personas de Capernaúm no quisieron cambiar sus actitudes. Mateo 11:20-24 incluye a Capernaúm en la lista de las ciudades que no se arrepintieron. Jesús dijo que si Sodoma hubiera visto los milagros que vio Capernaúm, se hubieran arrepentido y hubieran seguido de pie. Esto nos demuestra que, en general, Capernaúm no se arrepintió. En otra ocasión, en Mateo 12:38-45, Jesús dijo que la generación que experimentó

sus milagros iba a estar al final siete veces peor que antes de que Él viniera, debido a que ellos aceptaron sus milagros, pero rechazaron su llamado al arrepentimiento.

P 17 ¿Qué aceptaron y rechazaron los habitantes de Capernaúm?



P 18 ¿Son las personas de su ciudad como la mayor parte de los que vivían en Capernaúm? Explique.

Hay un relato de un hombre de negocios que viajaba en avión. El piloto anunció que había un problema con uno de los motores y que el avión se iba a caer. Este hombre estaba muy atribulado, pues sabía que no estaba honrando a Dios con su vida, ni tampoco con su negocio. En ese momento se puso a orar. Él prometió a Dios que le serviría si el avión lograba no caerse y causarle la muerte. Inmediatamente el avión empezó a volar sin problemas. Aliviado, el hombre dijo a Dios que se olvidara de la oración que acababa de hacer. Su deseo para Dios desapareció junto con su necesidad.

¿Por qué prefiere la gente vivir en tinieblas bajo la sombra de muerte en vez de caminar en la luz? Juan 3:19 dice, “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.”



Figura 2.10 Escena de la salida del sol

Hoy día siguen delante de nosotros la oscuridad, la luz y la elección. La luz brilla en las tinieblas a través de la enseñanza bíblica, la predicación y la sanidad. Muchos quieren salir de las tinieblas para recibir una bendición, para luego regresar a vivir en la sombra. Seamos nosotros de los pocos que quieren recibir la sanidad del Señor y su mensaje. Arrepintámonos cuando Él nos diga que lo hagamos, para así poder entrar en el reino de Dios. Cuando veamos la luz, escojamos andar en ella. De esta manera Jesús, el Amanecer de los pecadores, alumbrará sobre nosotros por el resto de nuestra vida, no sólo momentáneamente.

C. La invitación del Rey⁷ (Mt 4:18-22; Mr 1:16-20; Lc 5:1-11)

Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres (Mt 4:19).

A veces Jesús comparaba a las personas con los peces. Una de sus parábolas dice que al fin del siglo una gran red recogerá toda clase de peces (Mt 13:47-50). Hasta el

fin, el Maestro tiene el plan de cambiar a los peces que recoge en pescadores. *Primero*, recoge a los pecadores con la red del evangelio. *Luego*, Él quiere que cada uno de nosotros, a quienes Él ha recogido, le ayudemos a recoger a otros. Todo cristiano debe convertirse en pescador de hombres. Mateo 4:19 lo declara por medio de una invitación y una promesa.

1. La invitación para ir a pescar. Jesús sabe cómo pescar hombres. Él nos invita a seguirlo y a aprender a pescar a otros. Seguir al Salvador incluye por lo menos dos cosas.

Primero, seguir a Jesús significa caminar en sus pasos de santidad. Él no llama a cada cristiano a dejar su empleo como lo hizo con Pedro y Andrés. Sin embargo, Él nos llama a cada uno a separarnos de la maldad del mundo. Sería muy difícil que un impío convierta a otro impío a Jesús. Para influenciar a los pecadores, debemos vivir una vida que es diferente a la de ellos. Como dijo una vez un predicador, “La razón por la cual la Iglesia tiene *tan poca* influencia en el mundo, es que el mundo tiene *mucha* influencia en la Iglesia.” Es fácil ver la luz cuando el ambiente está oscuro—y debería ser fácil distinguir entre los cristianos y los pecadores.

Un predicador en una ocasión pidió a un hombre hindú que le enseñara su idioma. El hindú rehusó, diciendo que para hacerlo tendría que convertirse en cristiano. “Usted no entiende,” dijo el predicador. “Sólo le estoy pidiendo que me enseñe su idioma.” “Ya lo sé,” dijo el hindú, “pero cualquiera que pasa tiempo con usted tendría que convertirse en cristiano. Su vida es muy convincente.” La sal hace que una persona tenga sed, y Jesús dijo que somos la sal de la tierra. El cristiano debería vivir su vida de tal manera que haga que los demás tengan sed de Jesucristo.

Segundo, seguir a Jesús significa aprender a amar y a buscar a los perdidos. Él comía con pecadores como los amigos de Mateo (Mt 9:10-13). Él siempre buscaba oportunidad para hablar con gente pecadora. Él hablaba con los pecadores de las cosas que ellos conocían. Por ejemplo, usó el agua como tema al hablar con la mujer samaritana (Jn 4:4-26). Es imposible seguir a Jesús de cerca sin aprender a amar y a buscar a los perdidos. Esta es su preocupación primordial (Lc 19:10).

2. La promesa a los que pescan. Para los que siguen a Jesús, existe una gran promesa. “*Venid en pos de mí*” se une con “*os haré pescadores de hombres.*” Nuestra parte es seguirlo a Él, y su parte es asegurar que podamos pescar hombres para Él. No todos aceptarán el mensaje de las buenas nuevas. Sin embargo, Cristo nos garantiza buen éxito si lo seguimos. Multitudes de personas perdidas rodean a cada cristiano. Vamos a ganar personas para Jesucristo mientras lo seguimos a Él.

Un maestro de una escuela era seguidor de Jesucristo. Cada día él tomaba la decisión de caminar en las pisadas de santidad del Señor. Además, él intentaba seguir el ejemplo de Jesús de amar y buscar a los perdidos. El maestro sabía que si seguía a Jesús, llegaría a ser pescador de hombres, como promete Mateo 4:19. Al caminar y orar en silencio un día, vio a un hombre—el supervisor de unos apartamentos donde vivía el maestro. El maestro saludó al hombre. Más tarde, el maestro visitó a este hombre. El supervisor le habló de los muchos problemas que enfrentaba en su trabajo cuidando estos apartamentos. Un día le habló de una ventana rota. Otro día le habló de una mesa que tenía una pata rota. Al pasar las semanas el supervisor y el maestro se hicieron buenos amigos. En dos ocasiones almorzaron juntos en el apartamento del maestro. Después de pasar varios meses, el maestro pudo traer al supervisor a los pies de Jesús. Si seguimos al Maestro cada día, Él nos hará pescadores de hombres. Él nos ha dado una invitación y una promesa.

P 19  ¿Qué 2 cosas significan seguir a Jesús?



P 20  ¿Cuál es la invitación, y cuál es la promesa en Mateo 4:19?



Figura 2.11
Pescadores lavando sus redes en el mar de Galilea



P 21  Dé un ejemplo de cómo usted ayudó a traer a alguien a Jesús



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. Cambiar el modo de pensar de uno y convertirse del pecado es
 - a) redención.
 - b) adopción.
 - c) arrepentimiento.
 - d) santificación.
2. ¿Cuál es el propósito de ser bautizado por Jesucristo?
 - a) Arrepentirse del pecado
 - b) Hablar en otras lenguas
 - c) Ser sepultado con Jesús
 - d) Poder para vivir y testificar
3. ¿Qué lección importante podemos aprender del bautismo de Jesús?
 - a) Aun nuestro Salvador necesitó arrepentirse.
 - b) Debemos separarnos de las cosas imperfectas.
 - c) Necesitamos paciencia y un plan para cambios.
 - d) El bautismo de Juan trajo nuevo poder interior.
4. Vivir sólo de pan significa
 - a) nunca comer carne ni legumbres.
 - b) satisfacer los deseos aparte del plan de Dios.
 - c) vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios.
 - d) citar la Escritura cuando la tentación está a la puerta.
5. “Escrito está también” enfatiza la importancia de
 - a) balancear un versículo bíblico con otro.
 - b) nunca hacer un pacto con el diablo.
 - c) usar el mismo versículo para cualquier tentación.
 - d) citar sólo versículos bíblicos que nos agradan.
6. La invitación a adorar a Satanás fue una tentación a
 - a) satisfacer el hambre.
 - b) hacer un pacto o compromiso.
 - c) usar poder angelical.
 - d) hacer mal uso del poder de Dios.
7. ¿Cómo llega la luz a las personas que están en la oscuridad?
 - a) Cantando, gritando y danzando
 - b) Construyendo, planeando y uniendo
 - c) Orando, creyendo y ofrendando
 - d) Predicando, enseñando y sanando
8. ¿Cuál de las siguientes frases NO es verdad respecto a las personas de Capernaúm?
 - a) Se sentaban en tinieblas, pero vieron una gran luz.
 - b) Querían los milagros, pero rechazaron el mensaje de Jesús.
 - c) Van a ser juzgados menos severamente que Sodoma.
 - d) Vieron más milagros que otra ciudad.
9. Seguir a Cristo incluye
 - a) recibir más dinero que los pecadores.
 - b) aprender a amar y buscar a los perdidos.
 - c) encontrar la respuesta a toda pregunta.
 - d) escapar de las pruebas y tentaciones.
10. Jesús prometió que todo aquel que le sigue
 - a) será amado por todos.
 - b) será más sabio que sus maestros.
 - c) se convertirá en pescador de hombres.
 - d) será perseguido por sus parientes.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

El mensajero y el bautismo del Rey

Objetivo: Aplicar el mensaje y la promesa de Juan el Bautista a su contexto personal.

Objetivo: Identificar y aplicar 2 motivos por los que Jesús fue bautizado.

La tentación, el rechazo y la invitación del Rey

Objetivo: Analizar las 3 áreas comunes en las que Satanás tienta a la gente.

Objetivo: Localizar 5 distritos, 10 ciudades y 3 mares en Palestina. (Repase las Figuras 2.8 y 2.9.)

Objetivo: Explicar y aplicar: “La mayoría de Capernaúm vio la luz, pero decidió no andar en ella.”

Objetivo: Aplicar la invitación y la promesa en Mateo 4:19 a su contexto personal.

Unidad 2

El gran ministerio en Galilea (Mt 5:1–16:12; Mr 1:14–8:26; Lc 4:14–9:17)

En la Unidad 1 estudiamos el trasfondo y los comienzos del ministerio de Jesús. Esto nos llevó a través del nacimiento, el bautismo, la tentación y los comienzos del ministerio del Salvador (Mt 1–4). Mateo, Marcos y Lucas casi se saltan los primeros meses en Judea. Ahora, en la Unidad 2, vamos a abarcar el ministerio principal de Jesús en Galilea por 18 meses.

Capítulo 3 examina las enseñanzas del Rey. Le capacitaremos para:

Ilustrar y aplicar cada una de las ocho características de Mateo 5:3-10.

Aplicar tres de los seis ejemplos que Jesús dio para ilustrar cómo cumplir con el espíritu de la Ley.

Analizar y aplicar la actitud correcta hacia: las buenas obras, las riquezas, la preocupación y el juzgar a otros.

Identificar y aplicar dos cosas que Jesús enfatizó en su oración en Mateo 7.

Evaluar y aplicar tres opciones relacionadas con el Reino en Mateo 7:13-27.

Capítulo 4 enfatiza el poder del Rey. Usted aprenderá a:

Aplicar la lección para aprender de cada una de las siguientes sanidades: a) el leproso, b) el siervo del centurión, c) el gentío en la casa de Pedro, d) el hombre paralítico, e) la niña muerta y f) la mujer enferma.

Identificar y aplicar la actitud con la que deberíamos acercarnos a Jesús durante las tormentas de la vida.

Analizar lo que causan y lo que no causan los demonios hoy.

Explicar cómo es que Mateo es un ejemplo del poder de Dios para ver el buen potencial aún en las personas pecaminosas.

Resumir dos maneras en las que Jesús dirige su cosecha.

Capítulo 5 se trata del rechazo del Rey en Jerusalén. Le guiaremos a:

Analizar dos causas y dos soluciones para el problema del desaliento.

Resumir y aplicar por lo menos tres contrastes que Jesús hizo en Mateo 11.

Resumir tres ejemplos que dio Jesús para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas.

Explicar y aplicar dos ejemplos en Mateo 12 de la mansedumbre de Jesús.

Aplicar las enseñanzas de Jesús acerca de: una casa dividida; la casa del hombre fuerte; una casa vacía; y la familia del Señor.

Identificar y aplicar cuatro enseñanzas importantes de las parábolas de Mateo 13.

Capítulo 6 examina el ministerio posterior en Galilea. Usted descubrirá cómo:

Identificar y aplicar tres verdades acerca de las madres.

Aplicar tres verdades para aprender de los milagros de los panes y los peces.

Relacionar a su contexto personal dos principios para aprender de Jesús y Pedro caminando sobre el mar.

Resumir y aplicar tres lecciones para aprender relacionadas con la adoración.

Explicar y aplicar dos maneras en que la mujer cananea demostró fe.

Analizar cuatro características de los falsos maestros y de las falsas enseñanzas.

Declarar dos claves para solucionar el problema de los falsos maestros.

Capítulo 3:

Las enseñanzas del Rey

(Mateo 5–7; Marcos 1:14-28; Lucas 4:14–6:49, 11:2-13)

Cierta mujer en una iglesia oyó un sermón basado en Mateo 5–7. Al final del sermón la mujer se enojó. Dijo al predicador, “¡Lo que usted acaba de predicar nunca podría realizarse en la tierra hoy en día! Parece que usted está hablando de otro planeta.” Con toda seguridad, Jesús fue un extranjero en la tierra. Pero Él nos trajo el punto de vista de Dios para este mundo en que vivimos. Prepárese para pensar y ver el mundo en una dirección opuesta a la de la mayor parte de las personas en la tierra. Jesús, ese maestro radical, lo escandalizará con lo que sigue.



Figura 3.1 Probable sitio del Sermón del Monte, al norte del mar de Galilea. Algunos lo llaman el “Monte de las Bienaventuranzas.”

Mantenga en mente que esta Unidad marca un gran cambio en la vida de Cristo. La Unidad 1 trató con el trasfondo y los comienzos del ministerio de Jesús en Judea. Ahora, en la Unidad 2, estudiaremos su ministerio más amplio en Galilea. En esta Unidad, llegaremos a conocer al Rey cara a cara.

Lecciones:

8

El carácter en el reino de Dios (Mt 5:1-12; Lc 6:17-23)

Objetivo: Ilustrar y aplicar cada una de las 8 características de Mateo 5:3-10.

9

La Ley en el reino de Dios (Mt 5:17-48; Lc 6:27-36)

Objetivo: Aplicar 3 de los 6 ejemplos que Jesús dio para ilustrar cómo cumplir con el espíritu de la Ley.

La actitud, la oración y las alternativas en el reino de Dios (Mt 6:1–7:27; Lc 6:37-49; 11:2-4, 9-13)

10

Objetivo A: Analizar y aplicar la actitud correcta hacia: las buenas obras, las riquezas, la preocupación y el juzgar a otros.

Objetivo B: Identificar y aplicar 2 cosas que Jesús enfatizó en su oración en Mateo 7.

Objetivo C: Evaluar y aplicar 3 opciones relacionadas con el Reino en Mateo 7:13-27.



reino de los cielos
bienaventuranzas

Palabras clave

pobres en espíritu
Concilio (Sanedrín)



juramento
segunda milla



El carácter en el reino de Dios (Mt 5:1-12; Lc 6:17-23)

Objetivo: Ilustrar y aplicar cada una de las 8 características de Mateo 5:3-10.

El *reino de los cielos es un tema muy importante para Mateo. ¿Dónde está este reino? Dondequiera que el Rey está reinando. El reino vino a la tierra cuando el Rey vino (Mt 3:2). Se extiende a todo lugar donde las personas lo invitan a que venga a reinar en su vida. Una cuidadosa comparación de Mateo con los otros Evangelios nos muestra que el reino de los cielos y el reino de Dios son distintos nombres para el mismo reino. Compare Mateo 8:11 con Lucas 13:28-29. En Mateo, Jesús se refirió al reino de los cielos más de cincuenta veces.

Jesús comienza su ministerio más amplio en Galilea con el Sermón del Monte. Él enseña primeramente acerca del interior de la persona en el reino donde Él gobierna. El corazón es el símbolo de la persona interior. La Biblia compara el corazón con una vertiente. Lo que contiene el interior de uno es lo que naturalmente emana hacia afuera. Salomón resumió la importancia de la persona interior. Él dijo, “*Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida*” (Pr 4:23). Jesús quiere que los ciudadanos de su reino tengan hermosas cualidades interiores.

Nuestro Rey bendice ocho distintos aspectos del carácter en su reino. Dividiremos estas ocho *Bienaventuranzas¹ (bendiciones) en dos grupos.

A. Las cualidades del carácter cristiano (Mt 5:3-8)

Miremos estas cinco cualidades una por una.

1. Bienaventurados los pobres en espíritu. La primera cualidad se encuentra en Mateo 5:3: “*Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*” Los *pobres en espíritu son los que se dan cuenta que ellos no son la fuente de riqueza espiritual. Ellos dependen de Dios para que Él supla sus necesidades espirituales. El mundo dice “Feliz es el hombre lleno de confianza en sí mismo.” Pero, ¿debería un hombre ciego jactarse de lo buena que es su vista? ¿Debería un hombre pobre jactarse de lo rico que es? Jesús no pronunció ninguna bendición sobre los que se jactan y dependen de ellos mismos. Mas bien, Él bendice a los que sienten que sin Dios tienen muy poco que ofrecer. Como seguidores de Cristo, nosotros creemos que sin Él no podemos hacer nada (Jn 15:4).

El publicano (cobrador de impuestos), que no podía ni siquiera levantar la cabeza al orar, es un ejemplo de una persona que era pobre en espíritu (Lc 18:13). Sólo las personas como él podrán compartir del reino. Él dependía de Dios, no de sí mismo.

2. Bienaventurados los que lloran. Descubrimos la segunda cualidad en Mateo 5:4: “*Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.*” Felices y enriquecidos son los que lloran a Dios por sus necesidades, sus pecados y los pecados de otros. Este llanto santificado lleva al arrepentimiento y al cambio de vida (2 Co 7:10). Pero ay de los que viven su vida solamente riendo (Lc 6:25). Demasiado sol hace que se forme un desierto. A veces vemos mejor cuando Jesús nos lava los ojos con lágrimas. Santiago nos dice, ⁹“*Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.*” ¹⁰“*Humillaos delante del Señor, y él os exaltará*” (Stg 4:9-10).

Tres ejemplos bíblicos de esta bienaventuranza son: Ana (1 S 1:1-20), la mujer pecadora que lloró a los pies de Jesús (Lc 7:36-50) y el hombre que se arrepintió de pecado sexual (1 Co 5:1-5; 2 Co 2:5-8).

Mateo	Valores morales del mundo	Valores morales de Jesús
5:3	Confianza en sí mismo	Dependencia en Dios
5:4	Risa	Llanto
5:5	Orgullo	Mansedumbre
5:6	Satisfacción	Hambre y sed
5:8	Pensamientos egocéntricos	Pureza de corazón
5:9, 23-26	Venganza	Pacificación
5:10	Conquista	Persecución

Figura 3.2

Los valores de Jesús nos guían en su reino.

P 1 Compare el reino de los cielos con el reino de Dios.

P 2 Dé un ejemplo de una persona que era pobre en espíritu.



P 3 ¿Por cuáles motivos debe llorar un cristiano?



3. Bienaventurados los mansos. La *tercera* cualidad se encuentra en Mateo 5:5: “*Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.*” Mansedumbre no es lo mismo que debilidad. La palabra griega para *manso* describe a un caballo que se somete a su jinete. La mansedumbre significa fuerza sometida a una autoridad.

P 4  ¿Cómo demostró Moisés mansedumbre?

La Escritura nos dice que Moisés fue el hombre más manso de toda la tierra (Nm 12:3). Este mismo Moisés quemó el becerro de oro, lo molió en polvo y lo esparció sobre las aguas. Luego hizo que los israelitas bebieran esa agua (Ex 32:19-20). ¡Ningún hombre débil podría haber hecho esto! Pero cuando Moisés fue acusado, él no peleó (Nm 12:3). Más bien, él sometió mansamente su caso ante Dios quien juzgó a María y a Aarón. Los mansos no pelean por sí mismos. De la misma manera que Jesús, ellos someten su vida a Dios. El mundo dice, “Ay del manso, porque será como una alfombra junto a la puerta, para que todos lo pisoteen.” Pero Jesús dice, “*Bienaventurados los mansos.*” Algún día estas personas mansas heredarán la tierra.

P 5  ¿Quién es un ejemplo de uno que tiene hambre y sed de justicia?

4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia. Encontramos la *cuarta* cualidad en Mateo 5:6: “*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*” El hambre y la sed son deseos fuertes. ¿Quién de nosotros se olvida de comer o de beber cada día? Jesús bendice a los que tienen hambre y sed de tener una relación correcta con Dios. Él promete que estos deseos traerán la recompensa de ser llenados o saciados. Dios no decepciona a los que lo buscan. Él es galardonador de los que lo buscan (He 11:6).

Tener hambre y sed para alcanzar una relación con Dios significa una manera de vivir. No es simplemente algo en lo que debemos pensar una vez por semana. Tenemos el deseo de comer y beber muy pronto después de despertarnos por la mañana. Estos deseos físicos recurren durante el día. De igual manera, deberíamos tener hambre y sed para relacionarnos con Dios durante todo el día.

¿Qué puede hacer una persona que no tiene hambre ni sed de Dios? Primeramente, tenga mucho cuidado con qué está alimentando su alma. Si uno come muchas comidas dulces o comidas que no son saludables, arruinará su apetito para recibir comidas buenas. De la misma manera, pasar mucho tiempo con comida espiritual que no es saludable destruirá nuestros deseos espirituales. El primer paso para aumentar nuestro apetito de Dios es disminuir lo que alimenta a los deseos de la carne. Cada uno de nosotros tiene dos naturalezas en nuestro interior. La que alimentemos más será la que nos gobierne. *Segundo*, debe comer un poco de buen alimento espiritual, aun si no tiene hambre de ello. Por ejemplo, lea la Biblia por unos minutos, aunque no tenga ganas de hacerlo. Hacer esto despertará el deseo soñoliento por la Palabra de Dios. Deberíamos llegar a estar hambrientos y sedientos como estaba María, la hermana de Lázaro (Lc 10:38-42).

P 6  ¿Qué significa tener un corazón limpio?

5. Bienaventurados los de limpio corazón. Hallamos la *quinta* cualidad en Mateo 5:8: “*Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.*” Un metal puro, como el oro, es uno que no se mezcla con otros metales. Un corazón puro y limpio es uno que no se mezcla con malos deseos.



Santiago y Juan no tuvieron un corazón limpio y puro cuando intriguaron para obtener dos tronos (Mt 20:20-28). El corazón de una persona es como un jardín. Los motivos y los deseos impuros son como las hierbas malas. Cada uno de nosotros debe limpiar el jardín del corazón. Debemos arrancar las hierbas malas como la lujuria, la codicia, el rencor, y la amargura. Cada una de estas al comienzo es pequeña. Sin embargo, si nos descuidamos, las hierbas malas echan grandes raíces. Si una persona abona el jardín de su corazón regularmente, será puro, sin mezclarse con la hierba mala. Entonces ese creyente verá a Dios en toda su vida. Ejemplos bíblicos de personas de limpio corazón incluyen a Rut, Ester, Natanael (Jn 1:47) y Timoteo (Fil 2:19-24).

B. La expresión del carácter cristiano (Mt 5:7-10)

En un sentido, las acciones expresan todas las cinco cualidades previamente mencionadas. Sin embargo, estas primeras cinco características son menos visibles que las tres en esta sección. Veamos a los misericordiosos, a los pacificadores y a los perseguidos.

1. Bienaventurados los misericordiosos.

Primero en esta sección está Mateo 5:7: “*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*” “La misericordia imita a Dios y decepciona a Satanás.”² Imitamos a Dios cuando compartimos nuestras riquezas con los menos afortunados. El buen samaritano imitó a Dios cuando demostró misericordia (Lc 10:37). Nosotros imitamos a Dios cuando perdonamos a

los que nos ofenden (Mt 6:14-15; 18:27; Ef 4:32; 5:1). Sólo los misericordiosos recibirán la misericordia de Dios en el juicio final (Stg 2:13). Por esto, Satanás se decepciona cuando demostramos misericordia. Él sabe que se nos devolverá. Escribimos nuestro propio destino al ofrecer misericordia o al rechazarla.

2. Bienaventurados los pacificadores. La *segunda* cualidad de acción se encuentra en Mateo 5:9: “*Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*” Como ciudadanos del reino de Dios, somos pacificadores en tres maneras. *Primero*, recibimos la paz de Dios a través de nuestro Señor Jesucristo (Ro 5:1). En esta manera, hacemos las paces entre Dios y nosotros. *Segundo*, somos pacificadores cuando nosotros, como embajadores, tal como lo fue San Pablo, animamos a los perdidos a aceptar los términos de paz que Dios ofrece (2 Co 5:20-21). *Tercero*, ¿podemos procurar que haya paz entre los cristianos que están en guerra entre ellos! Debemos hacer las paces con otro cristiano que nos ha ofendido, o al cual hemos ofendido (Mt 5:23-26; 18:15). Por otro lado, Dios puede usarnos para ayudar a reconciliar a dos cristianos que sabemos que no están en paz el uno con el otro. Pablo rogó a Evodia y a Síntique que fueran de un mismo sentir (Fil 4:2-3). El Espíritu Santo estaba usando a Pablo como un pacificador entre estas dos mujeres en la iglesia. Dios ama a los pacificadores y los llama hijos suyos.

3. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia. La *última* bendición de estas ocho bienaventuranzas se encuentra en Mateo 5:10: “*Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*” Los ciudadanos del reino son bendecidos, aun en medio de la persecución. Aprendemos a regocijarnos cuando enfrentamos pruebas de diversos tipos. ¿Por qué? Porque demuestra que estamos sufriendo como lo hicieron los profetas y los apóstoles. Es bueno ser identificados con los siervos justos de Dios. Nos regocijamos también porque sabemos que la persecución desarrolla la perseverancia en nosotros (Stg 1:2-4). Si nuestro carácter es como el de Cristo, no mereceremos la persecución. Sin embargo, a veces es la voluntad de Dios que suframos. Pedro resume esto en 1 Pedro 2:19-23 y 4:12-19. Tome unos minutos para leer estos dos pasajes.

Los ciudadanos de este mundo sienten lástima por los perseguidos. Pero veamos nuevamente las características de los ciudadanos del reino. El mundo pone un valor negativo en cada una de las ocho virtudes que Dios bendice. Pero los cristianos estamos solamente de paso en este mundo. Estamos “*anhelando una patria mejor, una celestial*” (He 11:16). Por tanto, vivimos según las enseñanzas de un Rey celestial.



Figura 3.3 Los creyentes son como una ciudad asentada sobre las montañas.

P 7 ↗ ¿Qué promesa da Dios al misericordioso?

P 8 ↗ Mencione 3 maneras por las que podemos traer paz.

P 9 ↗ ¿Es la voluntad de Dios que en ocasiones sufra un creyente? Explique.

Lección

9

La Ley en el reino de Dios (Mt 5:17-48; Lc 6:27-36)**Objetivo:** Aplicar 3 de los 6 ejemplos que Jesús dio para ilustrar cómo cumplir con el espíritu de la Ley.

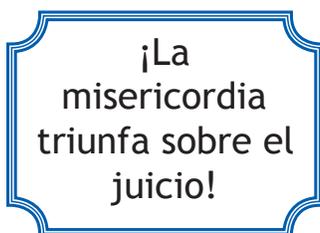
Mateo	Lo que enseña la Ley de Dios	Lo que enseñó Jesús
5:21-22	No matarás.	No insultarás.
5:27-30	No cometerás adulterio.	No lujuriarás.
5:31-32	Divorcio por diversas razones.	Divorcio puede resultar del adulterio.
5:33-37	Cumple tus juramentos.	Cumple tu palabra.
5:38-41	Ojo por ojo.	Vuelve la otra mejilla.
5:43-48	Ama a tu amigo.	Ama a tu enemigo.

Figura 3.4**Jesús cumplió (completó) lo que la Ley comenzó.**

P 10 ↗ ¿Cuáles son los 6 temas que usó Jesús para enfatizar el espíritu de la Ley?

**Figura 3.5**
Un rollo de la Ley

P 11 ↗ ¿Cómo usó Jesús la ira para ilustrar el cumplimiento del espíritu de la Ley?



P 12 ↗ ¿Es pecado cuando el creyente se enoja?

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir (Mt 5:17).

Jesús cumplió la Ley al enfatizar su significado más completo y profundo. Él vino a completar lo que la Ley solamente comenzó. Los fariseos tenían una actitud legalista. Es decir, ellos cumplían con la Ley por fuera, pero la quebrantaban en el interior. Los ciudadanos del reino deben cumplir con el espíritu de la ley, no sólo con la letra. Jesús nos dio 6 ejemplos: el homicidio, el adulterio, el divorcio, los juramentos, la venganza y los

enemigos. En cada uno de éstos los fariseos enfatizaban la parte exterior de la Ley. Veamos cómo Jesús enfatizó el verdadero sentido de la ley interior del corazón en estos seis ejemplos de Mateo 5.

A. El homicidio es pecado, pero también lo es la ira que perdura (Mt 5:21-22).

Lea Mateo 5:21-22. En cada uno de estos ejemplos (A–F) Jesús enfatizó que el problema del fruto viene de la raíz. El homicidio crece de una fuente de ira. Por tanto, Jesús fue más profundo que el síntoma o el problema hasta llegar a la causa del problema. Él comparó tres niveles de pecados con tres niveles de castigos.

Primero, el nivel menos severo es la ira o el enojo. Jesús comparó la ira con juicio en una corte menor.

Segundo, llamar a un hermano “*necio*,” (idiota estúpido) es un pecado peor. Debería ser castigado, no en una corte menor, sino en la corte superior del Concilio (*Sanedrín).

El *tercero*, y el peor de todos, es llamar a otro “*fatuo*” (necio). Un maestro dice que la palabra *fatuo* traducida del griego incluye un ataque al carácter moral de la persona.³ Jesús dijo que cualquiera que expresa su ira de esta manera quedará expuesto al castigo eterno de Dios.

Jesús nos enseña que no es suficiente evitar matar a otra persona. Debemos aprender a controlar nuestra ira y nuestra lengua. La ira es una forma de juzgar a otro. Cuando nos enojamos con otro, estamos juzgándolo. Esto hará que Dios nos juzgue a nosotros (Mt 7:1-2). Jesús bendice al misericordioso, pero amonesta al airado. Por tanto, dejemos la ira y en su lugar demos misericordia. Dios mostrará juicio (ira) sin misericordia a cualquiera que no ha sido misericordioso. ¡La misericordia triunfa sobre el juicio! (Stg 2:13).

Efesios 4:26 hace referencia a la emoción del enojo que viene de vez en cuando. El sentir enojo en sí no es pecado, pero puede llevar al pecado. Mateo 5:22 hace referencia al enojo que una persona decide mantener y alimentar. Es malo rumiar sobre el enojo. Debemos aprender a controlar nuestras emociones como una persona que conduce una bicicleta. Todo el enojo debe desaparecer antes de que se ponga el sol. Si nos rendimos al Espíritu Santo, el enojo probablemente no durará más de 2 minutos. El Espíritu Santo trae el fruto de la templanza para ayudarnos.

B. El adulterio es pecado, pero también lo es la lujuria, si dejamos que nos domine (Mt 5:27-28).

Lea Mateo 5:27-28. Jesús vino a cumplir la Ley. Es decir, vino para enfatizar el espíritu de la Ley. La Ley prohibía el homicidio y el adulterio. Estos pecados son los

resultados de deseos equivocados. El homicidio viene de la ira. El adulterio viene de la lujuria. Por tanto, Jesús enfatizó los malos deseos que preceden al homicidio y al adulterio. En otras palabras, Jesús enfatizó la condición del corazón.

Lea Mateo 15:19-20. Es importante notar que menciona homicidio, adulterio, y falsos testimonios. Estos son tres de los seis ejemplos de esta sección. Una vez más los fariseos estaban enfatizando las letras externas de la Ley y la tradición. Jesús dijo que el verdadero problema no es tener las manos sucias, sino tener el corazón sucio. El Dios que nos dio la Ley quiere un corazón limpio. Él quiere que tengamos un corazón libre de enojo y de lujuria.

La lujuria es un problema con el que luchan muchos hombres. Dios nos creó con deseos sexuales fuertes. Las mujeres piadosas se visten y se comportan de una manera que no seduce a los hombres. Las mujeres mundanas se visten y se comportan de una manera que atrae la atención y los pensamientos de los hombres. De esta manera ellas llevan al hombre a la tentación. Esto no glorifica a Dios, pero tampoco lo sorprende. Él tiene un plan para que el hombre pueda vencer la tentación.

Todos nos enfrentamos con la tentación. La tentación no es pecado. Jesús nos enseñó a orar para que *no caigamos en tentación* (Mt 26:41). Una cosa es ser tentado con la ira o la lujuria. Otra cosa es escoger *caer en esa tentación*. Uno no puede evitar que un pájaro le vuele sobre la cabeza. ¡Pero sí puede evitar que haga su nido en el cabello!

Desear a una persona con quien uno no está unido en matrimonio es desear vivir sólo de pan. Es decir, es enfocar en una necesidad aparte del plan de Dios. Él ha bendecido las relaciones sexuales dentro del matrimonio. Debemos negarnos a tener relaciones sexuales fuera del matrimonio porque esto no agrada a Dios. Es necesario reemplazar los pensamientos lujuriosos con pensamientos de alabanza y agradecimiento por el cónyuge que Dios nos ha dado.

Cumplir con el espíritu de la Ley significa permitir que Jesús sea Dios de nuestros pensamientos privados. Significa que cada pensamiento se postre a los pies de Jesús en sumisión (2 Co 10:5). Esta es la verdadera alabanza (Ro 12:1). Jesús está siempre de pie a la derecha de la tentación. Dé la espalda a la tentación y acérquese a Él.

Debemos controlar nuestros deseos tal como el jinete controla su caballo. Debemos dirigir nuestros deseos tal como uno dirige una bicicleta o un automóvil. De esta manera cumpliremos con el espíritu de la Ley.

Una vez un hombre estaba conduciendo su bicicleta por una senda. Adelante vio que un hombre venía hacia él por la misma senda. Pensó en dirigir su bicicleta a un lado, pero fue testarudo. La otra bicicleta iba acercándose. Cada uno pensaba que el otro se haría a un lado. ¡Ninguno tomó la responsabilidad de velar por su seguridad. ¡Búm! ¡Se chocaron! Uno perdió un diente. Él otro recibió una cortadura grande en la frente. Cuando veamos que viene un peligro por delante, dirijamos nuestra bicicleta hacia otro lado.

C. El divorcio, excepto por infidelidad, causa adulterio (Mt 5:31-32).

Lea Mateo 5:31-32. Jesús dio un tercer ejemplo de cómo cumplir con el espíritu de la Ley. Los fariseos cumplían con la letra de la Ley cuando se divorciaban. La Ley mandaba que debían dar a la esposa divorciada un certificado de divorcio. En esos días, cuando el varón era la figura más importante, un judío podía divorciarse de su esposa por el mero hecho de que ella había puesto demasiada sal en su comida.⁴ Por tanto, un fariseo podía divorciarse de una buena mujer. Luego podía decir que había cumplido con la Ley porque había entregado a la mujer un certificado de divorcio. Pero no estaba cumpliendo con el espíritu de la Ley.

Jesús condenó esta hipocresía. Él dijo que cualquiera que se divorcia de una mujer inocente la empuja hacia el adulterio. Pues, ¿de dónde conseguirá ella alimento y abrigo?

P 13  ¿La lujuria proviene de un demonio? Explique.



P 14  ¿Qué debería hacer una persona casada si siente atracción sexual hacia otra persona que no es su cónyuge?



P 15  Describa la hipocresía de los fariseos tocante al divorcio.

Una persona honrada no necesita hacer juramentos.

P 16 ➤ ¿Cómo usaban los fariseos los juramentos para mentir?

P 17 ➤ ¿Debería un creyente hacer un juramento en las cortes?

Esto hará que ella se case de nuevo o que se haga prostituta para ganarse la vida. En cualquier caso, ella se verá forzada a dejar a su esposo por otro hombre. Pero Dios dio la Ley para proteger los derechos de las personas, no para abusar de ellas. Una persona justa no causaría que otra cayera. El espíritu de la Ley exige que protejamos los derechos de nuestro cónyuge (vea también Mt 19:1-12.) El espíritu de la Ley exige que consideremos no sólo lo que deseamos nosotros, sino también lo que es mejor para los demás.

D. Los juramentos no son necesarios para las personas honradas (Mt 5:33-37).

Lea Mateo 5:33-34, y 37. A los fariseos les agradaba aparecer justos. Usaban la Ley para cubrir su maldad. En este cuarto ejemplo, de los *juramentos, Jesús nuevamente los expone. Lea Mateo 23:16-22. Estos versículos nos demuestran cómo estos líderes corrompidos torcían las enseñanzas de la Ley en cuanto a los juramentos.

Un fariseo hizo un juramento basado en el templo. Luego no cumplió una promesa que había hecho a otra persona. ¿Por qué? Porque él dijo que el juramento basado en el templo no tenía vínculo. Pero la gente común no entendía esas leyes malvadas de los fariseos. De esta manera los fariseos engañaban a los que no eran expertos en las tradiciones legalistas de la Ley. Este método permitía al fariseo robar las riquezas de una viuda. Era como un abogado que cometía actos criminales dentro de la ley. Jesús dijo que estos hipócritas eran como sepulcros blanqueados. Eran hermosos por fuera. Pero por dentro, estaban llenos de huesos muertos y de toda clase de inmundicia podrida.

Una persona honrada no necesita hacer juramentos. Piense en esto. La palabra de una persona honrada no es más confiable a través de un juramento. Por otro lado, ¿uno no puede creer la palabra de un mentiroso aun cuando haga juramentos sobre diez Biblias! Jesús dijo que la respuesta es decir la verdad (Stg 5:12). El espíritu de la Ley dice que uno debe cumplir con lo que promete. Los ciudadanos del reino cumplen con el espíritu de la Ley.

Mateo 5:34 dice que no debemos jurar en nuestras relaciones con otros. Algunas cortes permiten que un creyente se niegue a hacer un juramento. Sin embargo, para evitar ser encarcelado o recibir una multa, un creyente podría hacer un juramento como lo hizo Dios en Hebreos 7:20-22. ¡No cometamos el mismo error de los fariseos al enfocar sólo en la letra de la Ley y no en el espíritu de ella! El espíritu de lo que Jesús enseñó en Mateo 5 es que no deberíamos tener necesidad de hacer un juramento. Pero si las autoridades gubernamentales insisten en hacerlo en una corte, esto en ninguna manera viola el espíritu de la enseñanza de Jesús.

Dios hizo un juramento porque significaba algo importante a los oyentes. El juramento infundió confianza al pueblo. Sin embargo, hoy entendemos que la Palabra de Dios es suficiente garantía, pues Dios no puede mentir. De igual manera, la palabra de cualquier hijo de Dios debe ser suficiente, sin necesitar un juramento.

E. La venganza se debe dejar a Dios (Mt 5:38-42).

Lea Mateo 5:38-39. Dios dio esta enseñanza del ojo por ojo para asegurar justicia. Limitaba la venganza a lo que era justo. Por ejemplo, este principio no permitía una cabeza por un ojo, o un ojo por un diente. Algunos eruditos dicen que los fariseos usaban este principio para justificar la venganza personal.⁵ Pero la Ley exigía que los jueces de Israel, no la persona herida, fuera quien ejerciera la justicia (Éx 21:24; Lv 24:20; Dt 19:21).

La justicia fue el propósito del principio del ojo por ojo. Por tanto, Jesús puso su mirada en el Juez que es sobre todo juez. Él dice que cuando una persona nos hiere, no debemos buscar venganza personal. Más bien debemos rendir nuestros derechos a Dios. De esta manera Dios juzgará por nosotros, de la misma manera que los jueces de Israel juzgaban por la persona herida en aquel tiempo.

A nuestro Señor le agradaba mucho ilustrar sus enseñanzas. Nos dio varios ejemplos para enseñarnos a confiar en Dios como nuestro Juez (Mt 5:40-42). Veamos brevemente tres de estos ejemplos.

Primero, Mateo 5:41: “Y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.” En los días del Nuevo Testamento, los romanos habían conquistado a los judíos. Un soldado romano podía forzar a un judío a llevar su carga por 1 milla. Los judíos odiaban esta milla. ¡Pero Jesús enseñaba que deberían voluntariamente ofrecerse a seguir una *segunda milla! ¿Por qué?

La segunda milla siempre parecía ser más larga que la primera⁶. Sin embargo, es uno de los secretos para tener una vida gozosa. La segunda milla es una milla de amor. Al caminar, uno deposita gozo en el corazón. Una mujer anciana coja era maltratada por su marido. Sin embargo, ella hacía muchos actos de caridad para otras personas. Su pastor le dijo que ella tenía una carga demasiado pesada que llevar para tener que preocuparse por los problemas de sus vecinos. Pero ella dijo, “Forzosamente debo llevar las cargas que tengo en esta vida. Pero las cosas adicionales que escojo hacer llenan mi corazón de cánticos alegres.” El gozo que recibimos de la segunda milla supera el cansancio de la primera milla.

La gente escoge una de tres sendas en la vida. La senda baja es para los criminales. Ellos se niegan a cumplir con los deberes de la primera milla. La senda del medio es para los ciudadanos comunes y corrientes de la vida. A menudo se quejan de tener que caminar esa primera milla. Y luego al llegar al final, se paran y no siguen más allá. Es decir, no hacen más de lo que exigen los deberes de la vida. Finalmente, tenemos la senda alta. Es para los ciudadanos del reino de los cielos. Estos seguidores de Jesús hacen *más* que simplemente cumplir con los deberes de la vida. Ellos deciden seguir caminando la segunda milla.

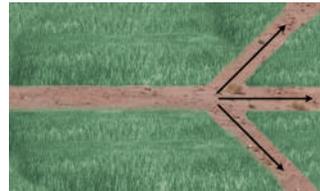


Figura 3.6
La gente escoge una de tres sendas en la vida.

Jesús no estaba intentando aumentar nuestras cargas al animarnos a caminar la segunda milla. Debemos caminar en nuestro hogar y en nuestro lugar de trabajo. Las horas de satisfacción que recibimos al caminar esta segunda milla llenarán nuestras semanas de gozo.

Segundo, ¿cuándo debemos volver la otra mejilla (Mt 5:39)? Jesús enseñó que debemos volver la otra mejilla cuando se trata de nuestros derechos personales. Sin embargo, a veces debemos considerar la responsabilidad con los demás. Un padre creyente debe hacer lo mejor para proteger a su familia (Mt 24:43). De la misma manera, los hombres cristianos podrán tener la responsabilidad como grupo de servir a su patria en tiempos de guerra.

Tercero, ¿cuándo debemos dar nuestra túnica y nuestra capa (Mt 5:40)? Primera de Corintios dice que un creyente no debe llevar a su hermano a las cortes. Los creyentes deben resolver sus problemas entre ellos. En Corinto todos los jueces eran incrédulos. Hoy la situación no es siempre la misma. Algunos jueces son creyentes, y algunos miembros del jurado son creyentes. Aun así, es mejor que los creyentes resuelvan sus problemas fuera de las cortes. En algunas situaciones esto es muy difícil. A veces el individuo que hace juicio contra otro dice ser cristiano, pero no se somete a Dios ni a los líderes de la iglesia. ¡Este hombre rebelde no es un cristiano verdadero! Pablo fue llevado a la fuerza por personas incrédulas a padecer ante las cortes en varias ocasiones. De igual manera, en algunas situaciones, un creyente puede ser forzado a padecer antes las cortes en situaciones de responsabilidad que tiene ante otros o ante sus hijos. Cada persona debe “ocuparse de su salvación con temor y temblor” (Fil 2:12).



P 18  ¿Qué significa “La gente escoge una de tres sendas en la vida”?

P 19  ¿Debería volver la otra mejilla a un ladrón que entra a su casa (Mt 5:39)?

P 20  Si un cristiano lo lleva a juicio, ¿que debe hacer usted? (Vea Mt 5:40, 1 Co 6:1-8.)

P 21  Haga un contraste entre las enseñanzas de Jesús y las de los fariseos en cuanto a los enemigos.

P 22  Dé varios ejemplos de cómo un cristiano cumple la Ley.

F. Se debe amar a los enemigos, no odiarlos (Mt 5:43-48).

Lea Mateo 5:43-45. Este sexto ejemplo demuestra el contraste más claro entre Jesús y los fariseos. El Antiguo Testamento dice que debemos amar a nuestro prójimo (Lv 19:18). ¡Pero en ningún pasaje nos dice que debemos odiar a nuestros enemigos! Los fariseos añadieron estas palabras malvadas.

Jesús vino para cumplir la Ley. La Ley nos hacía mirar arriba de la tierra para ver las normas de un Juez celestial. En este último ejemplo, Jesús volvió nuestros corazones hacia nuestro Padre en los cielos. Él dice que el cumplimiento mayor de la Ley es imitar a quien nos dio esa Ley. Él nos enseña a buscar la norma perfecta de amar como Dios ama.

Jesús vino a cumplir la Ley (Mt 5:17). De igual manera, Él murió para que la Ley pudiera cumplirse en nosotros. Cristo vino *“para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”* (Ro 8:4). ¿Cómo cumplimos con la Ley? Al amar a Dios. El amor no causa ningún daño a nuestro prójimo. De esta manera, el amor cumple la Ley (Ro 13:10).

Es importante notar que Jesús extiende su amor más allá del prójimo hasta nuestros enemigos. Cuando amamos de esta manera, somos como Dios. Él hace que el sol salga y se ponga sobre malos y buenos. Él envía la lluvia sobre los justos y los injustos. Amar como lo hace Dios es amar de una manera distinta a la mayoría de los seres humanos.

Los humanos tenemos la tendencia a reaccionar. Muchas veces somos como un espejo. Reflejamos en otros lo que proviene de ellos mismos. Retornamos amor al que nos demuestra amor. Saludamos a los que nos saludan. Insultamos a los que nos insultan. Sonreímos a los que nos sonríen. Pero Dios no solamente retorna el amor, Él lo inicia. Imitar a Dios nos da un plan para vivir. De esta manera no vamos solamente a responder a otros. Vamos a iniciar amor hacia ellos. Más bien alumbramos y no reflejamos.



El amor cambia a las personas. ¡Nos cambió! Amamos a Dios porque Él nos amó primero. Hay una historia antigua de un concurso entre el sol y el viento. Querían ver cuál podía hacer que un viajero se quitara el abrigo. Cuanto más fuerte soplaba el viento, el viajero se aferraba a su abrigo. Pero el calor tranquilo del sol hizo que este se quitara el abrigo sin ningún esfuerzo.⁷ Cuando amamos como Dios ama, influenciamos a otros para Cristo.

Las enseñanzas de Cristo son asombrosas. Verdaderamente vino a cumplir la Ley y sus propósitos. El Salvador vino a completar lo que la Ley sólo pudo comenzar. Con razón la mujer dijo que el sermón de Mateo 5-7 parecía que hubiera venido de otro planeta. ¡Es verdad, es de otro mundo! Sin embargo, los que siguen las enseñanzas del Maestro son verdaderamente la sal de la tierra y la luz del mundo.

Conclusión

P 23  ¿Da la “regla de oro” un resumen de los seis ejemplos en Mateo 5:21-48? Explique.

Mateo 7:12 dice, *“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.”* Este versículo se llama la *regla de oro*. Un predicador dijo que este versículo es un resumen de todos los principios incluidos en los seis ejemplos que dio Jesús en Mateo 5:21-48.

La actitud, la oración y las alternativas en el reino de Dios

(Mt 6:1-7:27; Lc 6:37-49; 11:2-4, 9-13)

Lección

10

Objetivo A: Analizar y aplicar la actitud correcta hacia: las buenas obras, las riquezas, la preocupación y el juzgar a otros.

Objetivo B: Identificar y aplicar 2 cosas que Jesús enfatizó en su oración en Mateo 7.

Objetivo C: Evaluar y aplicar 3 opciones relacionadas con el Reino en Mateo 7:13-27.



A. Actitudes en el Reino (Mt 6:1-7:5; Lc 6:37-42)

1. Las buenas obras se deben hacer para que Dios las vea (Mt 6:1-18). Dios puso una espada encendida a la entrada del huerto del Edén para que Adán y Eva no pudieran

entrar. De la misma manera, Jesús pone un “ten cuidado” antes de sus enseñanzas sobre las buenas obras. Él no quiere que adoptemos la actitud de los fariseos. Veamos los tres ejemplos de caridad, oración y ayuno. Nuestro Señor nos los dio para mostrarnos las actitudes correctas e incorrectas hacia las buenas obras.

Caridad es dar a los necesitados. Al hacer esto, nuestro motivo no debe ser recibir la honra del hombre. Los fariseos anunciaban sus ofrendas con trompetas. Ellos no daban para ayudar a otros. Daban para gloriarse. Si no había nadie mirando, ¡no daban nada!

Los fariseos oraban en las esquinas de las calles para atraer la atención. Había lágrimas en su voz, pero no había lágrimas en sus ojos. Un predicador famoso llamado D. L. Moody en una ocasión invitó a un predicador a orar en su iglesia. El predicador empezó a orar en voz alta, atrayendo atención a sí mismo. Oró y siguió orando por mucho tiempo. Por fin Moody dijo a la gente, “¡Cantemos un himno mientras nuestro hermano termina su oración!”⁸ Como los fariseos, él estaba orando para ser oído por los hombres y no por Dios (Mt 23:5).

En la caridad, en la oración y en el ayuno, los fariseos eran como actores en un teatro. Realizaban sus actos para ser vistos por los demás. Jesús dijo que la única recompensa que recibirían sería de los hombres, y no de Dios (Mt 6:1-2). Dios pone el sello de “PAGADO” en la religión que se centra en uno mismo.

Algunas personas NO son tentadas a jactarse de su oración, su ofrenda y su ayuno. ¿Por qué? ¿Porque muy pocas veces participan en estas actividades! En su opinión, ¿cuál es un problema mayor hoy en día—alabarse por sus dádivas, o ignorarlas?

En Mateo 5:16, Jesús dijo que nuestras buenas obras deben ser públicas. Pero aquí en Mateo 6:4, 6 y 17, dice que nuestras buenas obras deben ser en privado. Un profesor sabio en una ocasión reconcilió estos dos contrastes. Él dijo, “Muestra lo que estés tentado a ocultar; oculta lo que estés tentado a mostrar.”⁹

2. Las riquezas son una guía para el corazón (Mt 6:19-24). Las riquezas sirven como guía para nuestro corazón a lo largo de nuestra vida. Tal como el ojo de una aguja sigue a la punta, el corazón de la persona sigue a su dinero. Jesús dijo, “Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mt 6:21).

Solamente de la venta de libros, John Wesley regaló más de 30.000 libras esterlinas. Él dijo a uno de sus predicadores en el año 1787 que él nunca regalaba menos de 1.000 libras cada año. Pero en el momento de su muerte, sólo tenía en su posesión unas cuantas libras. Cuando ganaba 30 libras por año, usaba 28 para vivir y daba las otras dos al Señor. El siguiente año su sueldo fue duplicado. Pero él siguió viviendo con 28 libras y daba el resto al Señor. De esta manera, Dios le dio más y más riquezas.¹⁰ Él era un hombre que conocía el secreto de lo que dice Billy Graham, “Dios nos dio dos manos—una para recibir, y la otra para dar.”¹¹

Wesley nos amonestó acerca del dinero. Él dijo que normalmente, cuando las riquezas aumentan, la verdadera religión y la mente de Cristo disminuyen por la misma cantidad (Fil 2:5-8). Él dijo que cuando las riquezas aumentan, así mismo aumentan el orgullo, la ira y el amor a este mundo. Wesley dijo que los que ganan todo lo que pueden, y ahorran todo lo que pueden, deberían dar todo lo que puedan. De esta manera cuánto más ganan más crecerán en gracia y se harán tesoros en el cielo.¹² Wesley fue tan radical como Jesús en cuanto al dinero. Él dijo, “Cuando tengo dinero, trato de deshacerme de él inmediatamente, antes que llegue a encontrar un lugar en mi corazón.”¹³ Ojalá que las palabras de este gran hombre de Dios nos animen a seguir su ejemplo.

3. El afán debe ser reemplazado por la confianza en nuestro Padre (Mt 6:25-34). Los que no amontonan riquezas en este mundo pueden ser tentados a preocuparse por lo que pasará mañana. El afán trae resultados. Sin embargo, el problema es que los resultados que vienen sobre la persona, en vez de ayudarla, la perjudican. La preocupación



Figura 3.7
Camino a Jerusalén, Jesús contó una parábola sobre la preocupación (Mt 6:25-34).



P 24 ➤ ¿Debemos hacer nuestras buenas obras en público o en secreto? Explique.

P 25 ➤ ¿Por qué dijo Jesús que debemos mandar al cielo nuestros tesoros adelante de nosotros?



P 26 ➤ ¿Cuál es el balance entre 1 Timoteo 5:8 y Mateo 6:19-21?

P 27 ➤ Dé 2 razones por las que el cristiano no debe preocuparse ni afanarse.



Figura 3.8 Preocuparse es como mecerse en una mecedora. Uno va de atrás para adelante sin hacer ningún progreso.



P 28 ¿Recibirá un individuo más tolerancia de la que demuestra a los demás? Explique.

da el fruto amargo de las caries, úlceras estomacales, presión alta e insomnio. Además, la preocupación es una pérdida de tiempo. Es como cavar para intentar salir de un hueco grande. Nos aleja más de la solución.

Jesús nos enseña a reemplazar el afán con la confianza en Dios. No somos como los paganos que no tienen un padre que cuida de ellos. No somos como los huérfanos que no tienen padre. Tenemos un Padre amoroso en el cielo. Él nos valora más que a las aves del cielo que Él alimenta. Él piensa más en nosotros que en el pasto que adorna con los lirios. Reflexione sobre las palabras de Cristo en Mateo 6:33-34. Los ciudadanos del Reino amontonan tesoros en el cielo y confían en Dios de día en día.

4. Juzgar a los demás es como sembrar: ambos producen una cosecha (Mt 7:1-5). Lea Mateo 7:1-3. La misma medida de tolerancia que damos a los demás recibiremos de los demás. Un labrador en un gran campo de cosecha tenía una actitud de crítica. En el trabajo, todos estaban bajo las normas de él. Se quejaba que sus jefes y supervisores eran malos líderes. Murmuraba que los que trabajaban junto a él eran demasiado lentos. Se quejaba que el chofer del camión era muy descuidado. Protestaba que los que estaban bajo su supervisión eran flojos y desinteresados. En su hogar, a menudo señalaba las imperfecciones de su esposa. Siempre buscaba falla en sus hijos. Ellos estaban aprendiendo de él a condenar a los demás.

Cierta noche este juez, que se nombró juez a sí mismo, tuvo una pesadilla. En su sueño vio a sus colaboradores a su alrededor. Lo acusaron con críticas. Una y otra vez lo azotaron con palabras ásperas. El sueño duró un buen rato. El hombre daba vueltas en su cama tratando de escapar de estas palabras tormentosas. Cuando despertó, se escandalizó por las palabras de estas personas. Era parte de su propia naturaleza ser tan cruel, pero no era la naturaleza de estas personas. En ese momento Dios le reveló que su sueño era una profecía. El sueño llegaría a cumplirse si no dejaba de juzgar a los demás. Cayó de rodillas y se arrepintió. El sueño fue tan real que le cambió la vida.

Segar lo que sembramos es una de las leyes de Dios. La persona de corazón tierno y bueno hallará favor con Dios y con los hombres.¹⁴

Mateo	Lo que enseña el mundo	Lo que enseñó Jesús
6:1-18	Busca el aplauso público de otros.	Busca la aprobación secreta de Dios.
6:19-24	Gana todo lo que puedas.	Regala todo lo que puedas.
6:31-34	Pon tus necesidades primero.	Pon el reino de Dios primero.
7:1-5	Critica a otros.	No juzgues.
7:12	Haz a otros lo que hacen contigo.	Haz a otros lo que quieres que hagan contigo.
7:13-14	Viaja por el camino ancho.	Viaja por el camino angosto.
7:15-23	Evalúa a la persona por sus obras.	Evalúa a la persona por su carácter.
7:24-27	Bienaventurado el que sabe.	Bienaventurado el que obedece.

Figura 3.9 Las enseñanzas de Jesús son para un reino que no es de este mundo.

B. La oración al Padre celestial (Mt 6:9-15; 7:7-11; Lc 11:2-4, 9-13)

Miraremos dos cosas que Jesús enfatizó. Lea Mateo 7:1-11.

P 29 ¿Qué relación usó Jesús como ejemplo para animarnos a orar?

1. Jesús enfatizó que la oración es la charla de un hijo con su padre. Un hijo se acerca a su padre con completa confianza. Jesús formuló una pregunta que ningún padre podría jamás imaginarse. ⁹“¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¹⁰¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente?” (Mt 7:9-10). Los padres terrenales son una mezcla de lo bueno y lo malo. Sin embargo, se deleitan en compartir su pan con sus hijos cuando éstos tienen hambre.

¿Cuánto más nos dará nuestro Padre celestial dones celestiales? ¿Cuánto más? ¡No nos alcanza la mente para imaginarlo y contestar esta pregunta! Nuestro Padre celestial

es mucho más amoroso que un padre terrenal. ¿Cuánto más nos ama? El contraste entre su amor y el nuestro es mayor que el contraste entre el sol y una vela. ¿Cuánto más nos ama? Tanto que no podemos ni ilustrarlo ni comprenderlo.

Hay una historia de un hombre a quien se le pinchó una llanta de su auto. Sucedió muy tarde en la noche en una carretera lejos de la ciudad. Desgraciadamente, descubrió que las herramientas que necesitaba no estaban en su auto. Como no pasaban otros automóviles a esa hora, empezó a caminar en busca de ayuda. Al pasar un tiempo vio las luces de una casa. Era la casa de un señor a quien le agradaba ayudar a otros. Sin embargo, al caminar hacia esa casa, el viajero empezó a desanimarse. Se dijo a sí mismo, “Si alguien está en casa, va a tener miedo de un extraño que se asoma a su puerta. A lo mejor se va a enojar porque lo estoy despertando a estas horas de la noche. Seguramente no va a querer prestar sus herramientas valiosas a un extraño.” En ese momento el hombre generoso abrió la puerta de su casa con una sonrisa en los labios. “No se moleste,” dijo el viajero, y dio la vuelta. “Usted no tiene por qué ayudarme.” ¡Estaba a un paso de recibir ayuda! ¡Cuántas veces no recibimos porque no pedimos! (Stg 4:2).



2. Jesús enfatizó la persistencia en la oración. El Señor nos anima a pedir, a buscar y a llamar, porque nuestro Padre celestial es un padre benigno. El idioma griego enfatiza la persistencia en la oración. Dice que debemos *seguir* pidiendo, seguir buscando y seguir llamando. ¿Por qué? No para persuadir a Dios, sino porque nuestra persistencia demuestra nuestra fe y nuestra dependencia de Dios. Al continuar en oración, el Espíritu examina y purifica nuestros motivos. Orar por algo varias veces nos ayuda a discernir si es la voluntad de Dios. Jesús dijo que debemos “*orar siempre y no desmayar*” (Lc 18:1).

P 30 ↗ ¿Cuáles son las 2 cosas que enfatizó Jesús sobre la oración en Mateo 7:7-11?

R. A. Torrey, un predicador famoso, dijo, “Estamos demasiado ocupados para orar, por lo tanto, estamos demasiado ocupados para recibir poder.” Él dijo que tenemos mucha actividad, pero no logramos hacer mucho. Tenemos muchos cultos y servicios en nuestras iglesias, pero pocas conversiones. Tenemos mucha maquinaria, pero pocos resultados.¹⁵



Juan Wesley empezaba cada día con 2 horas de oración. Él llevó a 250.000 personas a los pies de Cristo. David Yonggi Cho ora por lo menos 3 horas cada día. La iglesia que él pastorea tiene más de 800.000 miembros. La oración es más fácil para estos hombres porque es parte de su trabajo. Sin embargo, Dios recompensa en público a los que persisten en oración en secreto.



Sentir de que estamos agradando a Dios y que estamos en el centro de su voluntad nos da confianza en nuestra oración (1 Jn 3:21-22). En el año 1540, Miconio, el gran amigo y ayudador de Martín Lutero, se enfermó. Todos esperaban que iba a morir. Él envió a Lutero una carta de despedida antes de su muerte. Lutero respondió inmediatamente con otra carta donde dijo, “Te mando en el nombre de Dios que vivas, porque yo todavía te necesito en la tarea de reformar la Iglesia. El Señor no permitirá que yo oiga que estás muerto. Tú vivirás más años que yo. Yo estoy orando por esto. Es mi voluntad, y que se haga mi voluntad, porque yo sólo busco glorificar el nombre de Dios.” Las palabras nos sorprenden hoy en día porque hablamos con tanto cuidado. Sin embargo, Dios estaba en esa oración. Aunque Miconio ya había perdido la habilidad de hablar, se recuperó en poco tiempo. Vivió 6 años más. Lutero murió 2 meses antes que Miconio. Dios inspira y contesta la oración de los que quieren cumplir su voluntad.¹⁶

Martín Lutero siempre separaba las 3 mejores horas del día para la oración. Él hizo que miles de personas dejaran de poner su confianza en sus propias obras y confiaran en Cristo. Lutero dijo que la oración debería ser nuestra primera labor en la mañana y nuestra última labor por la noche. Dijo que deberíamos evitar con diligencia los falsos pensamientos que nos dicen que podemos postergar la oración para más tarde. Dijo que nuestros pensamientos nos engañan y nos dicen que tenemos otras cosas que hacer antes de orar al despertarnos por la mañana. Estos pensamientos malos hacen que finalmente no oremos durante todo el día.¹⁷

P 31 ↗ ¿Por qué dijo Lutero que deberíamos orar al comenzar cada día?



Figura 3.10 Martín Lutero (1483-1546) fue un líder de la *Reforma.

Es difícil escuchar a otro que está hablando en un cuarto junto al nuestro. Pero Dios oye y responde a las oraciones de cada uno de sus hijos. Vengamos frecuentemente y con confianza ante el trono de gracia para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (He 4:16).

Jesús nos enseñó varias otras cosas acerca de la oración (Mt 6:7-15). Mirémoslas brevemente:

- Debemos orar Padre “*nuestro*,” y no Padre “mío.” Esto nos ayuda a relacionarnos con toda la Iglesia.¹⁸
- Debemos orar que su nombre sea honrado o santificado. Esto debe influenciar la lengua, los ojos y los oídos del cristiano.
- Debemos orar “*Venga tu reino, y hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra.*” Esto nos recuerda que la voluntad de Dios no se está haciendo en la tierra como en el cielo. Es por eso que nos pide orar de esta manera. Recuerde que no es la voluntad de Dios que se pierda uno de estos pequeños (Mt 18:14) o que perezca un pecador (2 P 3:9).
- Debemos orar para que Dios supla nuestro pan de cada día. Dependemos de Él para todas nuestras necesidades físicas, emocionales y espirituales.
- Debemos orar para que Dios *nos* perdone (no solamente a mí). Debemos orar que seamos perdonados de la misma manera que nosotros perdonamos a otros. Vamos a considerar este tema más detalladamente en Mateo 18:21-35.

C. Selecciones que se relacionan con el Reino (Mt 7:13-27; Lc 6:43-49)

Podríamos titular esta sección “los tres pares.” Consideremos las tres selecciones que Jesús nos presenta.

1. La gente debe escoger entre dos sendas (Mt 7:13-14). Lea Mateo 7:13-14. Toda persona está en movimiento constante. Todos estamos viajando a algún sitio. Con cada paso, nos estamos salvando, o perdiéndonos. El mundo habla de muchas sendas. Pero Jesús dijo que sólo hay dos sendas entre las que debemos escoger. Una es la senda donde viajan muchos, y la otra la senda donde viajan pocos.¹⁹



La senda de muchos es ancha. Tiene bastante espacio para que viaje toda clase de personas juntas. Un comerciante mundano puede transitarla, con sus monedas tintineando en su bolsillo. Los que buscan los placeres pueden bailar en ella mientras comen, beben y cantan. El fariseo puede alabarse proclamando sus buenas obras mientras camina por ella. Uno que se llama cristiano, pero no lleva su cruz, puede pasear por ella silbando. Hay suficiente espacio en este camino ancho para el cobarde. Los necios y los educados que dudan pueden caminar juntos. Multitudes de personas sin propósito ni normas morales pueden todos hallar lugar en el camino ancho.

Todos los que viajan por la senda ancha llegarán un día a su destino. ¿Y cuál es ese destino? ¿Paz? ¿Felicidad? ¿Vida? ¡No! El final de esta senda es perdición. La destrucción de la honestidad y del carácter. La destrucción del cuerpo y del alma. La destrucción de la esperanza y de la vida. La ruina total. La eterna separación de Dios. El tormento eterno en compañía de Satanás y de todos los que transitan por la senda ancha.



La otra senda es transitada por pocos. Alguien podría preguntar, “¿Por qué hizo Dios que la puerta al infierno fuera ancha, y la puerta al cielo angosta? ¿No hubiera sido más justo si ambas fueran del mismo ancho?” Pero volvamos al principio. En el huerto del Edén el camino a la comunión con Dios era ancho. Adán y Eva podían comer del fruto de casi todo árbol. El camino a la destrucción era angosto. Sólo un árbol era prohibido. Por tanto, no fue Dios quien hizo que la puerta fuera estrecha. Nuestros pecados han hecho que la entrada sea estrecha. Además, nuestro orgullo nos infla a tal punto que hace que sea difícil pasar por la puerta estrecha.

P 32  ¿Qué clases de destrucción viene con la senda ancha?

Sin embargo, la puerta estrecha es lo suficientemente ancha como para pasar por ella. Es tan ancha como los hombros de Jesús. Él es la puerta y el camino (Jn 10:7; 14:6). Entramos por la puerta estrecha cuando nos arrepentimos humildemente. Nos convertimos en niños y recibimos a Jesús como nuestro Salvador. Luego podemos transitar el camino angosto con Él. Aprendemos a rechazar nuestros deseos carnales y vivimos para servir a Cristo.

La senda angosta nos lleva a la vida. La mente se aviva hacia la verdad. El corazón vive con deseos saludables. La conciencia está en paz. El alma disfruta de una vida de comunión con Dios. ¡Vida! Y al final del camino llegamos a la vida eterna en la presencia de Dios.

Un joven se escondió un pájaro vivo detrás de la espalda. Quería burlarse de un anciano. “El pájaro que tengo aquí detrás, ¿está vivo o muerto?” preguntó el joven. El anciano sabio vio en los ojos del joven que éste quería burlarse de él. Si el anciano respondía “vivo” el joven mataría al pájaro. Si respondía “muerto” el joven se burlaría de él, mostrando que era un necio. Pero siendo sabio, el anciano respondió, “El pájaro está en el estado que tú desees que esté.” Y así es con cada uno de nosotros. La decisión está en nuestras manos. Cada persona escoge caminar con las multitudes o con los pocos.

2. La gente es como uno de dos árboles (Mt 7:15-23). ¹⁷“Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. ²⁰Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mt 7:17, 20).

El peligro mayor que enfrentan los cristianos proviene de dentro de la Iglesia. La persecución viene de fuera de la Iglesia. Ésta la purifica. La historia nos enseña que la Iglesia se multiplica cuando los enemigos la atacan. En contraste, las enseñanzas falsas de dentro siempre han causado mucho daño a la Iglesia. Por tanto, en el viaje al cielo debemos discernir entre los verdaderos maestros y los maestros falsos (Mt 7:15-16). De la misma manera, Pablo amonestó a los de la iglesia en Efeso en Hechos 20:29-30.

Los falsos maestros vienen vestidos de ovejas. Es decir, fingen ser cristianos. Se visten con ropas buenas y llevan biblias. Ellos citan versículos de la Biblia y cantan himnos. Enseñan con gran valor (1 Ti 1:7). (Vea también 2 Co 11; 2 P 2 y Judas). El problema es que tuercen y deforman la verdad.

Jesús dijo que podríamos discernir cuáles son los falsos maestros por sus frutos. Lea Lucas 6:44-45. Nos ayuda a entender lo que Jesús quiso decir por fruto: ⁴⁴“Porque cada árbol se conoce por su fruto. ... ⁴⁵El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.”

Es importante notar que Jesús relaciona el fruto con el corazón. En otras palabras, discernimos los verdaderos maestros de los falsos por el fruto interno de su carácter. Gálatas 5:22-23 dice, ²²“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³mansedumbre, templanza.”

A los falsos maestros les falta el fruto de un buen carácter. En vez de amor, tienen codicia; en vez de paz, división; en vez de benignidad, una actitud áspera; en vez de bondad, injusticia; en vez de templanza, inmoralidad. Hoy en día es difícil distinguir a los falsos maestros. ¿Por qué? Porque no los conocemos bien. Los oímos predicar. Los vemos de lejos. Sin embargo, no es fácil acercarnos a ellos para conocer su carácter. ¡Muchas veces sólo conocemos el lado que ellos nos permiten conocer! Los lobos hoy devoran ovejas porque prestamos atención a maestros que en realidad no conocemos.

No siempre puede uno distinguir a un falso maestro por sus palabras. Algunos predicán a Cristo por motivos egoístas (Fil 1:17). Si predicán de la Palabra de Dios, puede que haya personas que se salven. Pablo habla del peligro de perderse después de predicar a otros (1 Co 9:27).

P 33  ¿Qué clases de cosas viven y se avivan en la senda angosta?



P 34  ¿Qué clase de fruto nos ayuda a discernir entre los verdaderos y los falsos maestros (Mt 7:17, 20)?

P 35  ¿Por qué es difícil distinguir a los falsos maestros por sus obras?



Tampoco se puede siempre distinguir a un falso maestro por sus obras. Los hechiceros de faraón hicieron milagros (Ex 7:11, 22). La joven endemoniada en Filipos profetizó (Hch 16:16). El falso profeta del anticristo “*engañará a miles con grandes señales*” (Ap 13:13-14). ¡Aun hará que descienda fuego del cielo! Hay muchos falsos maestros que creen que están profetizando, echando fuera demonios y haciendo milagros en el nombre del Señor (Mt 7:21-23). En el juicio final Jesús no dirá que estos maestros no tenían buenas obras. Pero les dirá que no tenían ley. O sea, que no estaban bajo su autoridad. Ellos creían que estaban sirviendo a Jesús. Pero estaban engañados. Aun una senda torcida le parece recta a una persona perversa.

3. La gente edifica en uno de dos cimientos (Mt 7:24-27). Lea Mateo 7:24-27. Jesús sabía la importancia de construir sobre un buen cimiento. Aun en las grandes ciudades hoy en día, algunos edificios se derrumban porque tienen cimientos malos. La arena sirve para la construcción, pero no para un cimiento.

Una casa segura es la que se construye sobre un cimiento firme. Sólo una vida establecida sobre un cimiento firme va a poder sobrevivir las tormentas de la vida. Jesús exigió dos pasos necesarios para construir sobre un cimiento firme.

P 36  Explique los 2 pasos necesarios para edificar en forma segura.

Primero, Jesús dijo que una persona debe oír lo que dice la Biblia. Algunos nunca van más allá de este paso. La Biblia es el libro que se vende más que cualquier otro en el mundo. Más de dos billones de Biblias se vendieron entre los años 1816 y 1976.²⁰ Es asombroso que muchas personas creen que la Biblia es la Palabra de Dios ¡pero no la leen! Un profesor en Norteamérica se quedó asombrado cuando uno de sus alumnos de 15 años de edad buscaba el libro de Mateo en el Antiguo Testamento.

Se toman sólo 71 horas para leer en voz alta la Biblia entera. Una persona puede leer el Nuevo Testamento en 18 horas.²¹ El primer paso para construir sobre un cimiento firme es oír la Biblia. Miles de creyentes leen la Biblia entera cada año tomando sólo 12 minutos diarios para hacerlo. Únase a ellos.

Segundo, Jesús dijo que la persona debe obedecer lo que dice la Biblia. La Escritura sólo puede ayudarnos si la obedecemos. Uno podría memorizarse la Biblia entera y no ser creyente. Una receta médica nos ayudará sólo si la usamos.



Un predicador estaba conduciendo su automóvil una noche. Su esposa y tres hijas estaban con él en el auto. Por varias millas estaba siguiendo a un camión grande, lento. Finalmente llegó a un lugar en el camino donde podía pasar al camión, mientras la carretera subía una colina larga. Al empezar a pasar, sintió como una advertencia del Espíritu Santo en su interior. Instantáneamente obedeció la advertencia y volvió a colocarse detrás del camión. Dos segundos después un camión grande que venía en dirección opuesta pasó a toda velocidad, como si fuera una locomotora. Este camión veloz no tenía los faros encendidos. Si el predicador no hubiera obedecido la voz del Espíritu, él y su familia hubieran perecido. De igual manera, todos los que obedecen la Palabra de Dios están a salvo. Los que desobedecen las advertencias del Señor van rumbo a un gran accidente.

No se puede mirar el exterior de una casa y saber si resistirá una tormenta. Asimismo, no se puede mirar a una persona y saber si su corazón es obediente. Pero Dios mira el corazón. En el juicio final, sólo los obedientes permanecerán. La obediencia es el fundamento de la seguridad.



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. “El pámpano no puede llevar fruto por sí mismo” va con
 - a) “Bienaventurados los pobres en espíritu.”
 - b) “Bienaventurados los que lloran.”
 - c) “Bienaventurados los pacificadores.”
 - d) “Bienaventurados los que padecen persecución.”
2. ¿Cuál hombre es conocido por su mansedumbre?
 - a) Pedro
 - b) Samuel
 - c) Santiago
 - d) Moisés
3. ¿Qué clasificó Jesús al mismo nivel del homicidio?
 - a) La mentira
 - b) El divorcio
 - c) La ira
 - d) El adulterio
4. ¿Qué enfatizó Jesús sobre la oración?
 - a) Necesitamos persuadir a Dios.
 - b) Orar en público para ser vistos por otros.
 - c) Ser persistentes.
 - d) Orar por el pan de mañana.
5. Las enseñanzas de los fariseos sobre el divorcio
 - a) no permitían que la persona divorciada obtuviera un certificado.
 - b) se concentraban sólo en el pecado de la inmoralidad.
 - c) hacían que la persona divorciada cometiera adulterio.
 - d) cumplían con el espíritu de la Ley, pero no con la letra de la Ley
6. Jesús enseñaba que debemos imitar a Dios al
 - a) juzgar a los demás.
 - b) amar a nuestros enemigos.
 - c) orar en secreto.
 - d) servir sólo a un maestro.
7. ¿Con qué podríamos comparar las riquezas?
 - a) La polilla y el orín
 - b) La letra más pequeña de la Ley
 - c) La lámpara del cuerpo
 - d) Una guía
8. ¿Cuál ejemplo literal NO usó Jesús para enseñarnos acerca del espíritu de la Ley?
 - a) El divorcio
 - b) Los frutos
 - c) Los juramentos
 - d) Los enemigos
9. Jesús dijo que podemos discernir a los buenos maestros
 - a) por sus frutos.
 - b) por sus obras.
 - c) por sus palabras.
 - d) por sus fe.
10. ¿Cuál es como el hombre sabio que construyó sobre roca firme?
 - a) El que lee la Biblia todos los días
 - b) El que oye la Palabra de Dios
 - c) El que obedece la Palabra de Dios
 - d) El que lee y oye la Palabra de Dios



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

El carácter en el Reino de Dios

Objetivo: *Ilustrar y aplicar cada una de las 8 características de Mateo 5:3-10.*

La ley en el Reino de Dios

Objetivo: *Aplicar 3 de los 6 ejemplos que Jesús dio para ilustrar como cumplir con el espíritu de la Ley.*

La actitud, la oración y las alternativas en el Reino de Dios

Objetivo: *Analizar y aplicar la actitud correcta hacia: las buenas obras, las riquezas, la preocupación y el juzgar a otros.*

Objetivo: *Identificar y aplicar 2 cosas que Jesús enfatizó en su oración en Mateo 7.*

Objetivo: *Evaluar y aplicar 3 opciones relacionadas con el Reino en Mateo 7:13-27.*

Capítulo 4:

El poder del Rey

(Mateo 8–10; Marcos 1:29–3:19;
Lucas 4:14–9:6)



El sol es un símbolo de poder. Un foco común y corriente es de 100 vatios o menos. ¡Pero el sol brilla con el poder de 386.000.000.000.000.000.000.000.000 vatios! Los franceses han creado un gran reflector fabricado con 20.000 espejos. Usando sólo el poder de la luz del sol, ¡puede cortar un agujero en un pedazo de acero del tamaño del dedo de un adulto en menos de un minuto!¹ ¡El sol brilla en un segundo con más poder que todo el que el hombre ha usado desde el huerto del Edén!²

El sol es mucho más grande que la tierra. Si el sol fuera del tamaño del edificio más grande de la capital de su país, el mundo sería del tamaño de una persona. La luna sería del tamaño de un perro pequeño sentado junto a esa persona.³

Varias veces la Biblia relaciona al Hijo de Dios con el sol (Mt 4:2). Cuando Pablo se convirtió, él vio a Jesús brillar más fuerte que el sol (Hch 26:13). Dios cubrió la luz del sol cuando Jesús fue crucificado (Mt 27:45). Justo antes de que Jesús vuelva a la tierra, el sol se convertirá en tinieblas (Hch 2:20). En Apocalipsis 1:16, Juan vio al Hijo de Dios brillando como el sol en todo su poder.

Las personas de cada nación del mundo dependen del sol para existir. Si el calor del sol fuera quitado, toda persona sobre la faz de la tierra moriría en menos de 10 minutos. De la misma manera, las personas de cada nación del mundo deben depender del Hijo de Dios para recibir vida eterna. En este capítulo veremos el poder de Jesús brillando de varias maneras en su gran ministerio en Galilea.



Figura 4.1
Un centurión romano vino a Jesús con una petición.

Lecciones:

Poder sobre la enfermedad (Mt 8:1-17; 9:1-8, 18-26;

Mr 1:29-34, 40-44; 2:1-12; Lc 4:38-41; 5:12-14, 17-26; 7:1-10)



Objetivo: Aplicar la lección para aprender de cada una de las siguientes sanidades: a) el leproso, b) el siervo del centurión, c) el gentío en la casa de Pedro, d) el hombre paralítico, e) la niña muerta y f) la mujer enferma.

Poder sobre las tormentas y los demonios (Mt 8:23-34; Mc 4:35–5:20; Lc 8:22-39)



Objetivo A: Identificar y aplicar la actitud con la que deberíamos acercarnos a Jesús durante las tormentas de la vida.

Objetivo B: Analizar lo que causan y lo que no causan los demonios hoy.

Poder para supervisar la cosecha (Mt 9:9-13; 9:35–10:42; Mr 2:14-17; 3:13-19; 6:7-13; 13:11-13; Lc 5:27-32; 6:12-16; 9:1-6; 12:2-12, 51-53; 21:12-19)



Objetivo A: Explicar cómo es que Mateo es un ejemplo del poder de Dios para ver el buen potencial aún en las personas pecaminosas.

Objetivo B: Resumir 2 maneras en las que Jesús dirige su cosecha.



centurión

Palabras clave



blasfemia

Poder sobre la enfermedad (Mt 8:1-17; 9:1-8, 18-26;**Mr 1:29-34, 40-44; 2:1-12; Lc 4:38-41; 5:12-14, 17-26; 7:1-10)****Objetivo:** *Aplicar la lección para aprender de cada una de las siguientes sanidades: a) el leproso, b) el siervo del centurión, c) el gentío en la casa de Pedro, d) el hombre paralítico, e) la niña muerta y f) la mujer enferma.*

Jesús nos dio luz a través de sus palabras y sus hechos. Hay mucho que podríamos aprender al estudiar su ministerio. En esta lección veremos seis ocasiones en las que el Gran Médico sanó a individuos. Hay una lección distinta para aprender asociada con cada una de estas sanidades. Veamos éstas una por una.

A. La sanidad del leproso nos enseña que Jesús desea sanar (Mt 8:1-4).

Lea Mateo 8:1-4. Hubo una vez un hombre que tuvo una gran pesadilla. Se despertó en su cama, aterrorizado en la oscuridad. Las palmas de las manos le sudaban. El corazón le latía rápidamente. Noche tras noche volvía la misma pesadilla. Los que conocían a este hombre empezaron a discernir un cambio en él. Estaba atribulado en gran manera porque este sueño horrible estaba basado en la verdad.

Finalmente tuvo que enfrentar el problema. Tristemente caminó hacia el templo. El sacerdote lo examinó sin una sola palabra ni una sonrisa. Tuvo cuidado de no tocar la piel de este hombre enfermo con llagas por todo el cuerpo. Luego, con una voz llena de autoridad, el sacerdote dijo estas palabras: “Te declaro leproso desde este día. Según la Ley de Moisés, debes rasgar tus vestidos. Desde este día en adelante debes habitar alejado de las personas sanas. Cuando alguien se te acerque, debes advertirle que no lo haga. Cúbrete la boca con la mano y grita a gran voz que eres inmundo.” (Vea Lv 13:45.)

Este pobre hombre víctima de la lepra permaneció callado. Casi no podía respirar. Las lágrimas empezaron a caer. Se rasgó los vestidos y salió del templo. Sentía los pies como plomo, tan pesados que apenas podía caminar. Con los hombros caídos, quedó cabizbajo como una flor marchita.

Una madre con su hijo salían del templo. Venían caminando hacia él. Él intentó de advertirles en voz alta. Pero se sentía tan débil que apenas tenía voz. El niño lo miró asustado y se fue corriendo. Por primera vez en su vida los niños le tenían miedo.

Salió de la ciudad a vivir con otros leproso. Los días de aislamiento y dolor se convirtieron en semanas. Las semanas se volvieron en meses. Lloraba de noche porque nunca más volvería a poder abrazar a su esposa ni a sus hijos. Se preocupaba de cómo podían ellos conseguir dinero para comprar comida. Parecía que no había más esperanza.

Pero un día oyó a un gran gentío que se acercaba. A la distancia podía ver a muchos que levantaban las manos en alabanza. Algunos cantaban. Preguntó con voz fuerte a uno que pasaba qué estaba sucediendo. El hombre le contestó que estaban alabando a Dios al oír a un gran profeta llamado Jesús. En ese momento una nueva esperanza brotó en el corazón del leproso al oír del poder sanador del Nazareno. El leproso se acercó al Salvador y pronunció las palabras de Mateo 8:1. Porque el leproso ya sabía que Jesús *podía* salvar. Él había aprendido la lección que todos deben aprender: Que Jesús *sí quiere* sanar. Él sanó al leproso y lo mandó de nuevo a su casa y a su familia. Jesús trae esperanza al desalentado. Traiga sus enfermedades a Él, no importa cuán graves sean. Él se deleita en sanar a los enfermos.

B. La sanidad del siervo del centurión muestra que las bendiciones de Dios fluyen al descender por las líneas de la autoridad (Mt 8:5-10).

Lea Mateo 8:5-10. El *centurión romano entendía bien lo que significa la autoridad. Él estaba bajo la autoridad del gobierno romano. Por tanto, cierta medida de la autoridad



P 1  ¿Qué lección se asocia con la sanidad del leproso?

P 2  Haga un resumen de la lección que aprendemos de la sanidad del siervo del centurión.

del gobierno caía sobre él. El gobierno le daba la autoridad para comandar a 100 soldados. Estos soldados hacían lo que él les mandaba porque él hacía lo que el gobierno le mandaba a él. El precio de tener autoridad sobre otros es someterse a otra autoridad.

Jesús estaba bajo la autoridad de Dios el Padre. Por tanto, la autoridad del Padre descendía a través de Jesús. Roma daba al centurión autoridad sobre los soldados. El Padre dio a Jesús autoridad sobre las enfermedades y los demonios.

Jesús pasó su autoridad a los que estaban sujetos a Él. Lea Mateo 10:1 y 28:18-20.

Hoy la autoridad de Dios sigue fluyendo. Es importante que nosotros cooperemos con el flujo de esta autoridad. La autoridad de Dios fluye a través de Jesús a los gobiernos. Esta autoridad trae bendiciones a los cristianos que se someten a ella (Ro 13:1-7). De la misma manera, la autoridad de Dios fluye a los líderes de la iglesia y a través de ellos. Esta autoridad trae bendiciones a los miembros de la iglesia local que se someten a los pastores y diáconos que son verdaderos siervos de Dios. (Vea 2 Co 13:10.) Es importante notar que la sanidad para los miembros de la iglesia local muchas veces fluye a través de los líderes de la iglesia (Stg 5:14-15).

En el hogar, la autoridad de Dios fluye a través del esposo a la esposa y a los hijos (Ef 5:22-24). La Escritura nos habla de una bendición doble (las cosas irán bien y larga vida) que Dios promete a los hijos que están bajo la autoridad de sus padres (Ef 6:1-3).

El centurión romano comprendía bien el flujo de la autoridad. Este entendimiento le ayudó a creer para la sanidad de su siervo. De igual manera, nosotros debemos comprender el flujo de la autoridad de Dios y debemos someternos a Él. Entonces podremos recibir las bendiciones que nuestro Padre celestial tiene preparadas para nosotros.

C. La sanidad del gentío en la casa de Pedro nos recuerda que Jesús vino para quitarnos nuestras enfermedades (Mt 8:16-17).

Lea Mateo 8:16-17. Hemos notado en Mateo 4:23 que Jesús trajo luz a las personas a través de sus enseñanzas, su predicación, y sus sanidades. Cuando el sol estaba por ponerse en la tarde, y caía el crepúsculo, el sábado judío terminaba. A esa hora era permitido empezar a trabajar de nuevo. La gente empezó a traer a los enfermos y los endemoniados a Jesús. La luz de su ministerio seguía alumbrando aún después que se ocultaba el sol. Él echaba fuera demonios y sanaba a todos los enfermos. Esta era la manera usual en que Él ministraba. Los milagros y las sanidades son la luz normal del reino de Dios.⁴

Jesús representaba exactamente a Dios (He 1:3). Las sanidades de Jesús nos demuestran la voluntad de Dios en acción.⁵ Es la voluntad del diablo que estemos enfermos. En contraste, Dios quiere sanar a los enfermos. Las sanidades de nuestro Señor en esta tierra apuntan al día cuando Él quitará todo llanto, todo dolor, y la muerte (Ap 21:4).⁶ Es la voluntad de Dios que gocemos de buena salud en nuestro cuerpo y en nuestra alma.

Hay una gran lección en Mateo 8:16-17. Tal como Jesús sanó al gentío en la casa de Pedro, Él cumplió la profecía de Isaías. La profecía decía que *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores”* (Is 53:4 y Mt 8:17). Isaías 53 se conoce como el capítulo del siervo doliente. En este capítulo Isaías profetizó acerca del Mesías que quitaría nuestras enfermedades y nuestros pecados (1 P 2:24). Jesús vino a derrotar el pecado, la enfermedad, la muerte y el diablo. Al citar Isaías 53:4, Mateo conectó los milagros de Jesús con su sufrimiento en el Calvario. Todas las sanidades que hizo Jesús fueron bendiciones en avance de la cruz. Sus sanidades, milagros y su perdón de pecados fueron hechos posibles porque Él vino a morir.⁷ Recordemos siempre esta gran lección de Mateo: que la sanidad y todas las otras bendiciones de Dios nos vienen a través de los sufrimientos de Jesús en el Calvario.

P 3  Dé 3 ejemplos de cómo fluyen las bendiciones a través de la autoridad.

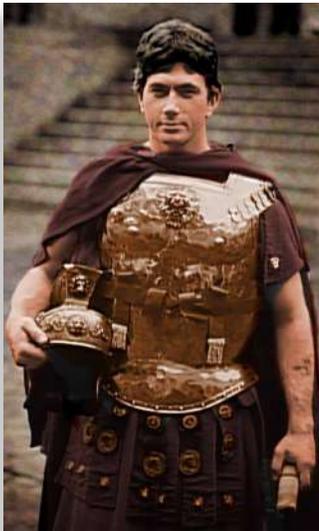


Figura 4.2 Un centurión romano tenía autoridad sobre 100 soldados.

P 4  ¿Qué profecía une las sanidades de Jesús con sus sufrimientos en el calvario?

D. La sanidad del hombre parálítico revela que sólo Dios puede sanar el cuerpo y perdonar el alma (Mt 9:1-8).

Lea Mateo 9:1-8. ¿Qué es más fácil: sanar o perdonar? Ninguno es más fácil. Ambos requieren más poder del que tienen los humanos. Un doctor puede ayudar a una persona por un tiempo. Algunas sanidades vienen instantáneamente y otras vienen poco a poco. Pero toda buena dádiva desciende de Dios (Stg 1:17). El poder para sanar o perdonar viene de Dios.

Los fariseos pensaban que Jesús estaba *blasfemando cuando perdonó los pecados del parálítico (Mt 9:2-3). Ellos sabían que sólo Dios puede perdonar pecados (Mr 2:7). Debemos perdonar a los que nos ofenden (Mt 6:14). Pero esto no les quita su culpabilidad ni su pecado. Yo debo perdonar a alguien que me roba o que mata a uno de mis hijos. Pero la ley buscará a esa persona y la castigará. De la misma manera, Dios considerará a esa persona un ladrón o un homicida *hasta* que se arrepienta. Jesús y Esteban ambos demostraron esta buena actitud. Ellos oraron a Dios que *perdonara* a los que los perseguían (Mt 5:44). Sin embargo, cada pecador debe hacer las paces con Dios. Yo no puedo arrepentirme por otro. Yo puedo perdonar a otro al nivel donde yo vivo. Pero más allá de donde vivo yo, hay uno que registra los pecados de cada persona. Al final, Dios es el único Juez (Stg 4:12). Él es el único que puede perdonar y quitar la culpabilidad.

Alguno podría preguntar, “¿Qué de Juan 20:23?” Este versículo dice: “A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.” Probablemente esta es una referencia a la predicación del evangelio (vea Mt 16:19). O podría ser una referencia a los líderes de la iglesia al corregir a los cristianos que caen en pecado (Mt 18:15-20; 2 Co 2:5-11). Cualquiera de estas dos explicaciones es aceptable. ¡Pero Juan 20:23 no nos enseña que el hombre reemplaza a Dios como juez!

Él que perdona todos sus pecados puede sanarlo instantáneamente cuando está enfermo. ¿Qué es más fácil, sanar, o perdonar? Si una persona no puede sanar su cuerpo, entonces tampoco puede perdonar su alma. El único que nos puede perdonar es el que nos puede sanar. El perdón y la sanidad son cosas fáciles para el Salvador. Él pagó el precio en el Calvario para quitar nuestras enfermedades y nuestros pecados.

Se relata una historia de un hombre llamado Alfonso. Él asistía regularmente a una iglesia. Una noche tuvo un sueño en el que él murió y fue condenado al infierno. De entre las llamas vino un demonio el cual se ofreció a ayudarlo a encontrar a cierta persona. El hombre y el demonio buscaban juntos dentro del fuego y el humo. El demonio agarró a una persona por el cabello y le dio la vuelta. Alfonso respondió que esa persona no era la que buscaban. Descendieron más adentro al hoyo sin fondo. El demonio agarró a otra persona y le dio vuelta para verle la cara. Alfonso respondió que tampoco era esa la persona que buscaban. En ese momento, Alfonso despertó. Él estaba buscando a ese hombre que le había dicho que sus pecados eran perdonados. No dependamos de un ser humano para que nos diga que nuestros pecados son perdonados. Obtengamos esta afirmación de Dios mismo. ¡No vale la pena arriesgarnos cuando del infierno se trata!

Hay por lo menos una gran lección para aprender en Mateo 9:1-8. El único que puede perdonar nuestros pecados es el mismo que nos puede sanar. Su nombre es Jesús. Búsquelo a Él en cualquier momento que necesite sanidad o perdón de sus pecados.

P 5 ↗ ¿Qué es más fácil, perdonar a una persona de todos sus pecados, o sanarla? Explique por qué.

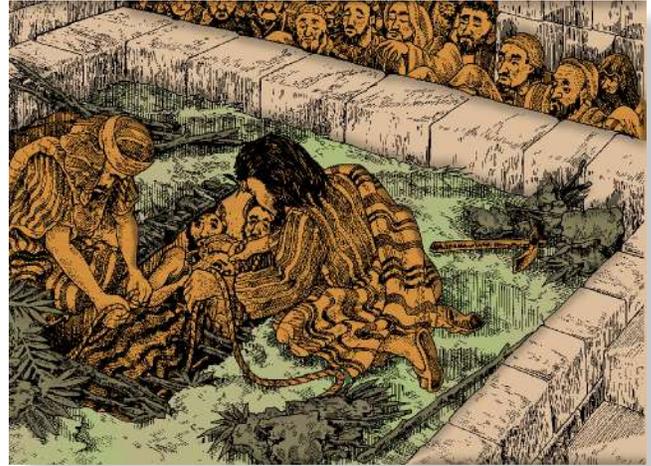


Figura 4.3 Algunos amigos ayudaron a un hombre paralizado a llegar hacia Jesús por el techo (Mt 9:1-8; Mr 2:3-12; Lc 5:18-26).



P 6  ¿Qué lección aprendemos de la sanidad de la hija de Jairo?

E. La sanidad de la hija de Jairo nos enseña que la fe ve más allá de las burlas (Mt 9:18-26).

Lea Mateo 9:18-26. La fe debe pasar la prueba de la risa. Debe ver más allá de las burlas. Noé construyó una gran arca en tierra seca. Mientras él construía, le gente se burlaba de él. El nombre de Abraham significa “*padre de muchas naciones*” (Gn 17:5). Me imagino que la gente se reía de su nombre cuando vieron que apenas tenía un hijo. Sin embargo, él perseveró, creyendo la promesa de Dios. Cuando joven, David creyó que podía matar a Goliat. El hermano mayor de David, Eliab, se burlaba de David cuando él pronunció esas palabras de fe (1 S 17:26-28). Sin embargo, David seguía confiando en Dios. Jesús también soportó la burla del gentío. Pero enfocó su atención en Dios y levantó a la hija de Jairo de los muertos.

No pierda los sueños que Dios le ha dado a causa de la burla de los incrédulos. Siga aferrándose de sus visiones de fe. Algunas personas son muy tímidas y por tanto son demasiado cuidadosas y cautelosas. Siempre se preocupan de su reputación y de lo que dirán los demás. Estas personas estériles nunca dan a luz una creación de fe.



Un escritor una vez se burló de un evangelista. Se reía de él porque algunos de sus convertidos tocaban el pandero. El evangelista dijo que no le importaba si la gente se reía. ¡Él proclamó que estaría dispuesto a pararse sobre las manos y tocar el pandero con los pies si esto ayudaba a los pecadores a venir a Cristo! Para alcanzar lo que Dios le ha puesto por delante a usted en esta vida, tiene que estar dispuesto a hacer el ridículo si fuese necesario.

La fe ve más allá de las burlas. La hija de Jairo vivió porque Jesús prestó atención a su corazón en vez de a la burla del gentío.

P 7  ¿Qué nos enseña la sanidad de la mujer enferma de flujo de sangre?

F. La sanidad de la mujer enferma nos muestra que no hay *substituto para tocar a Jesús (Mt 9:18-26).

Lea Mateo 9:18-26. *Conocer* a Jesús no reemplaza tocarlo. Por ejemplo, usted puede conocer a un médico que le puede ayudar a recuperarse de una enfermedad. Pero aún así es necesario ir a ver a ese médico. De la misma manera, usted puede saber que Jesús le puede ayudar. Pero esto no es suficiente. Precisa ir a Jesús para recibir su ayuda.

Esta mujer enferma era una mujer de acción. Ella sabía que Jesús podía sanarla—Dios le había dado la fe. Sin embargo, ella no fue sanada hasta el momento en que lo tocó. Si ella se hubiera quedado un paso más atrás, nunca hubiera sido sanada. Habría permanecido enferma. Esta mujer frágil y enferma tenía gran determinación. Ella pasó por medio de un gentío para alcanzar a Jesús.

La gran lección para aprender en este pasaje es que debemos perseverar en oración hasta que toquemos a Jesús. Tal vez usted es como esta mujer de Mateo 9. Usted necesita una sanidad que los médicos no le pueden ofrecer. O tal vez usted necesita ayuda de parte de Dios para sus necesidades económicas, o para solucionar problemas con su familia o amistades. Cualquiera que sea el problema, es preciso que usted toque a Jesús. Lea la Biblia y ore hasta que la paz de Dios llene su alma. No deje de alzar su mano hacia Él hasta que sepa que ha logrado tocarlo. Como dijo una vez un cristiano de muchos años, “Ore hasta que alcance la respuesta.” No se rinda hasta que tenga la seguridad interior de que Dios ha contestado su oración.



Mi esposa y yo fungimos como misioneros por 12 años en África oriental. Nuestra hija Cheryti se enfermó gravemente a la edad de 8 años. Lloraba y se alaba la oreja izquierda. La llevamos a un buen médico. Este médico, un norteamericano, dijo que Cheryti tenía una *infección en el oído izquierdo. También nos dijo que su *tímpano tenía dos perforaciones. Ella necesitaría una operación para corregir este problema. Fue un momento muy difícil para nosotros. Decidimos tocar a Jesús. Mi esposa y yo nos arrodillamos junto al lecho de Cheryti. Oramos con fervor durante 2 horas. Y de repente,

lo tocamos. Nuestra hija dejó de llorar. Podíamos sentir la presencia de Dios en nuestro corazón. Su presencia fue tan real que seguimos orando, aún después de tocarlo. Al día siguiente llevamos a Cheryti al mismo médico. El doctor la examinó, primero un oído, y luego el otro. “Esto es un milagro,” dijo el doctor. “¡Ambos oídos están en perfecta condición!” Hemos estado siempre muy agradecidos por haber persistido sin cesar hasta lograr tocar a Jesús. Mateo 7:7-8 nos anima mucho. Dice, “*7Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*” Si el Señor no abre la puerta la primera vez, siga llamando. Recuerde la lección de la mujer enferma de Mateo 9 que nos enseña: siga alzando su mano a Dios en oración hasta que logre tocarlo.

Poder sobre las tormentas y los demonios

Lección

12

(Mt 8:23-34; Mc 4:35-5:20; Lc 8:22-39)

Objetivo A: *Identificar y aplicar la actitud con la que deberíamos acercarnos a Jesús durante las tormentas de la vida.*

Objetivo B: *Analizar lo que causan y lo que no causan los demonios hoy.*

A. Jesús tiene poder sobre las tormentas (Mt 8:23-27; Mr 4:35-41; Lc 8:22-25).

Lea Mateo 8:23-27. ¿Qué clase de hombre es éste? Él sana a los leprosos al simplemente tocarlos con su mano. ¿Qué clase de hombre es éste? Tiene tanta autoridad que sana al siervo del centurión con su palabra. ¿Qué clase de hombre es éste? Está dispuesto a sufrir y a morir en una cruz para sanar las enfermedades del cuerpo y del alma. ¿Qué clase de hombre es éste? Es igual de fácil para Él sanar nuestras enfermedades y perdonar nuestros pecados. ¿Qué clase de hombre es éste? Él se enfoca en la voluntad de Dios, aun cuando el gentío se burla de Él. ¿Qué clase de hombre es éste? Él sana a los que le tocan con su mano de fe. ¿Qué clase de hombre es éste? ¡Aun los vientos y las olas le obedecen! Él es el Dios-hombre. Es Dios encarnado. Es Jesús, el Hijo de Dios. Todas las diez sanidades y milagros en Mateo 8-10 nos recuerdan quién es Jesús.

Jesús estaba durmiendo como un bebé. El barco era como una gran cuna meciéndolo de un lado a otro. Luego vino una tormenta furiosa sin aviso alguno. Muchas veces las tormentas vienen repentinamente. En el mar de Galilea un viento fuerte se levanta de un momento a otro. Repentinamente el viento transforma el mar de un amigo tranquilo a un enemigo feroz.

Póngase en la escena de esa barca. La oscuridad y las tinieblas la cubren como un manto negro. Sus ropas están mojadas con el agua de las olas. Usted se está aferrando de una de las sogas mientras la barca se lanza de un lado a otro como si fuera un pequeño juguete alado por una cuerda. La misma muerte le está soplando la cara. Mateo dice que las olas cubrían la barca. Marcos nos dice que la barca se estaba llenando de agua. Lucas añade que la barca estaba a punto de hundirse. El viento tempestuoso estaba aullando como un animal feroz. ¡Parecía que en cualquier momento iban a tener que ponerse a nadar! Yo también hubiera despertado a Jesús en ese momento. ¿No habría hecho usted lo mismo?

Los discípulos lo despertaron diciendo, “*Señor, sálvanos, que perecemos!*” Jesús les preguntó, “*¿Por qué teméis, hombres de poca fe?*” Jesús no les preguntó por qué lo despertaron. Marcos 4:38 dice, “*Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?*” Estas palabras cortantes demuestran la poca confianza que tenían. ¿Cómo podría uno que conoce a Jesús preguntarle si no le interesa si vive o muere? Él les preguntó por qué temían. Ellos podrían haberle pedido su ayuda más antes y por lo menos deberían haber tenido confianza en Él. La fe de sus discípulos casi había desaparecido. ¿Por qué? Porque estaban enfocando su atención en la tormenta en vez de ponerla sobre el Señor de las tormentas.



Figura 4.4 Las tormentas podían levantarse muy rápido en el mar de Galilea.



Figura 4.5 Jesús es el Señor de las tormentas.

Nada debería causarnos temor cuando enfocamos nuestra atención en Jesús en vez de en las circunstancias. Isaías 26:3 dice, “*Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera, porque en ti ha confiado.*”

P 8 ↗ ¿Qué es lo que le sorprendió a Jesús cuando los discípulos lo despertaron en medio de la tempestad?

A veces somos como los discípulos en la barca. Las tormentas de la vida vienen sobre nosotros repentinamente, sin aviso. La tormenta viene de repente, y se nos pone frente a la misma cara. Hace mucho ruido. Capta nuestra atención. Quita nuestros pensamientos de Jesús, quien siempre permanece a nuestro lado.

Esta historia y el cuadro que pinta debe recordarnos no temer. Despertemos a Jesús, sin tener miedo.

- La persecución puede caer sobre nosotros como el viento y las olas de una gran tormenta. Despertemos a Jesús con confianza.
- Las pruebas de la vida pueden soplarnos la cara como un viento recio. Pueden crear las tinieblas de la duda, del desaliento o del dolor. Despertemos a Jesús con confianza.
- La tentación puede tratar de seducirnos. Puede despertar dentro de nosotros las olas furiosas y los vientos tempestuosos del mal. Despertemos a Jesús con confianza.

Despierte al Señor de las tormentas. Corra a su presencia en oración. Dé la espalda a la tormenta y mire al Maestro. Aunque su fe sea pequeña, deje que esa fe lo conduzca hacia Él. No siempre cambiará las circunstancias que está atravesando. Sin embargo, Él calmará la tormenta dentro de su ser. Él le dará una paz interior que no se puede explicar. ¡Oh, qué amigo nos es Cristo!

P 9 ↗ ¿Tiene usted tormentas en su vida hoy?

B. Jesús tiene poder sobre los demonios (Mt 8:28-34; Mr 5:1-20; Lc 8:26-39).

1. Trasfondo. Lea Mateo 8:28-34. Muchos no entienden bien el tema de los demonios. Hay dos extremos que no son bíblicos. *Primero*, los que ven un demonio detrás de cada arbusto. En cierta reunión un maestro equivocado animó a la gente a estornudar o vomitar para echar fuera los demonios que estaban dentro de ellos. ¡Él decía que los demonios les estaban causando problemas como la sinusitis, el afán, la preocupación, la codicia y otras cosas semejantes!



¡Otro maestro equivocado le indicó a cierto hombre tomar siete vasos de agua para ahogar el demonio que tenía por dentro! En otra reunión un evangelista confundido dijo que podía discernir a los demonios. ¡Luego quiso echar fuera el demonio de la distracción del pastor de la iglesia! Mientras tanto, en otro país, los cristianos rodearon a un enfermo para orar por él. Estaban intentando echar fuera de ese hermano el demonio que le estaba causando la malaria. Estos relatos son graciosos, pero a la vez tristes. Ellos ilustran las creencias erróneas que muchos tienen sobre los demonios.

Por un lado, la enfermedad puede asociarse con el pecado, con Satanás y con los demonios. En el Antiguo Testamento, la enfermedad se ve como una maldición. La bendición proviene de Dios. En el Nuevo Testamento, Jesús predicó el Reino y sanidad. Él demostró que era la voluntad de Dios sanar a los enfermos. No habrá enfermedad en el cielo cuando la voluntad de Dios se cumpla completamente. Es la voluntad de Dios que su pueblo viva gozando de buena salud. Es el deseo de Satanás que la gente esté enferma.

Por otro lado, los demonios no causan enfermedades mortales como la malaria, la viruela, el cólera y la poliomielitis. Estas enfermedades están en el mundo a causa del pecado. Pero los demonios no llevan estas enfermedades de persona a persona. Cualquiera que vive obedeciendo las leyes de higiene y de la medicina puede evitar estas plagas. Los pecadores como también los creyentes pueden prevenir estas enfermedades horribles a través de las *vacunas. Si yo puedo evitar una enfermedad con una simple vacuna, entonces no debería culpar a Satanás cuando contraigo esa enfermedad. Debería

P 10 ↗ Dé algunos ejemplos de pecados y enfermedades que no son causadas por los demonios.



Figura 4.6 Hombre endemoniado

culparme a mí mismo por no hacerme vacunar. Si al hervir el agua puedo proteger a mi hijo de una enfermedad mortal, debo hervir el agua. Si mi hijo se enferma porque yo le di de beber agua que no fue hervida, es mi culpa, no la culpa de un demonio.

Muchas veces la gente culpa a los demonios por causa de su ignorancia o negligencia. Los ángeles en el cielo se regocijan cuando un pecador se arrepiente. Pero los demonios se regocijan cuando la gente ignora los dones médicos que Dios da al mundo. Los demonios se regocijan cuando los padres ignoran las bendiciones que traen las vacunas y el agua purificada. Cuando los padres cooperan con las leyes de salud de Dios, los demonios pierden gran parte de su poder para dañar a los niños. La ignorancia hace que las personas sean esclavas de la enfermedad. Por tanto, los demonios intentan mantener a estas personas alejadas de la luz de la verdad. Los problemas como el analfabetismo dan poder a los demonios.

De la misma manera, los demonios no pueden forzarnos a preocuparnos o afanarnos. Nosotros elegimos pensar en lo que queremos. La Escritura nos dice que deberíamos pensar en y orar por las cosas buenas. Entonces tendremos paz en vez de temor o úlceras (Fil 4:6-9). Debemos aceptar la responsabilidad de tener buenos pensamientos. Los demonios nos pueden sugerir pensamientos malos. Sin embargo, debemos conquistar cada pensamiento y someterlo a Cristo. El Espíritu Santo nos ayuda en esta batalla para hallar la verdad (2 Co 10:4-6).

Un joven se puso una camiseta que tenía la frase, “¡Satanás me obligó a hacerlo!” Esto no es verdad. Si Satanás fuera el que nos obliga a pecar, todos pecaríamos mucho más. Ni Satanás ni sus demonios nos obligan a pecar. La Biblia dice que el pecado viene de nuestros propios deseos carnales (Stg 1:14; 1 Jn 2:16). El diablo y sus demonios pueden tentarnos. O pueden instar que otras personas pecadoras nos lleven a la tentación. Sin embargo, los pecados como el adulterio, la ira, los chismes y la glotonería no son demonios. Son decisiones que toman las personas que tienen libre albedrío (Ro 6:16).

Los demonios no hicieron que Moisés golpeará la roca. Su problema fue la ira carnal. La ira hizo que él se exaltara a sí mismo en lugar de exaltar a Dios (Nm 20:10, 12). Los demonios no hicieron que David cometiera adulterio con Betsabé. Su problema fue la codicia carnal. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros (Stg 4:7). Es un error culpar a los demonios por cualquier cosa.

Un *segundo* error es decir que los demonios no tienen ninguna responsabilidad. Algunos maestros, como William Barclay, piensan de esta manera. Ellos dicen que los demonios no existen.⁸ Esto no es bíblico. Barclay dice que los gritos de dos hombres espantaron a la manada de cerdos e hicieron que se lanzaran al agua. La Biblia dice que los demonios salieron de estos hombres y entraron en los cerdos. Los demonios hicieron que estos cerdos se lanzaran al agua y se ahogaran. Cuando se tiene que escoger entre maestros famosos y la Biblia, escogemos siempre la Biblia.

Por casi 2.000 años, la Iglesia ha enseñado de la Biblia que sí existen los demonios. A veces el avestruz entierra la cabeza en la arena cuando ve venir al enemigo. Sin embargo, fingir que el enemigo no existe no soluciona nada. En tiempo de guerra, es un grave error ignorar al enemigo. Los que niegan que existen Satanás y sus demonios son como los fariseos. Ellos están equivocados porque no conocen la Escritura ni el poder de Dios (Mt 22:29). La Palabra de Dios es verdad (Jn 17:17).

Estos dos son errores parecidos pero a la vez opuestos. Uno es echarle mucha culpa a los demonios. El otro es no echarles ninguna culpa. Que Dios nos ayude a encontrar el balance entre los dos.

2. Explicaciones. Dios busca poseer personas. Un cristiano es uno que llega a ser posesión de Dios (Ef 1:13-14). Dios habita en cada creyente por medio de su Espíritu.



P 11 ↗ *Explique 2 enseñanzas opuestas, erróneas y no bíblicas acerca de los demonios.*

Este es un gran misterio del cual testifican muchos versículos bíblicos (Jn 14:15-17; Ro 8:9, 11; 1 Co 3:16 y otros).

El Espíritu Santo trae vida al entrar en una persona. Luego este Espíritu manso y humilde busca influenciarnos y controlarnos. Al rendirnos a Él, gobierna sobre nuestros pensamientos, nuestras emociones y nuestras acciones. Gálatas 5:22-26 enumera la lista del fruto del Espíritu que habita dentro de nosotros. Los cristianos somos “poseídos por el Espíritu Santo.”

Satanás también busca poseer personas. Él obra en forma parcial dentro de todos los que desobedecen a Dios (Ef 2:1-2). Él obra en forma total dentro de los que posee a través de los demonios. Las personas que son “poseídas por demonios” tienen uno o más demonios habitando dentro de ellos.

P 12  ¿Cuáles son algunos de los problemas que los demonios pueden causar?

¿Cómo afecta a la persona tener un demonio viviendo dentro de ella? Un demonio puede hacer que la persona sea muda (Mt 9:32-33), sea ciega (Mt 12:22) o que padezca de ataques o convulsiones (Mt 17:15-18). Pero recuerde que no todos los que son mudos, ciegos o padecen de convulsiones tienen un demonio dentro. Las personas poseídas por demonios pueden tener conocimiento sobrenatural (Hch 16:16-19) y algunas veces asisten a reuniones religiosas (Lc 4:33-36). Los hombres endemoniados en Mateo 8:28-29 eran lunáticos y muy fuertes. Eran fuertes como el hombre que hirió a los 7 hijos de Esceva (Hch 19:13-16). Tenían poder sobrenatural que les dio fuerza para romper cadenas y atacar a otros.

P 13  ¿Es malo que un creyente coma carne de cerdo? (Véase 1 Ti 4:3-5.)

El Espíritu Santo habla a través de los que posee (Hch 2:4; 10:46; 13:2; 19:6; y otros versículos). De igual manera, los demonios muchas veces hablan a través de los que poseen. En Mateo 8:28-29, los demonios clamaron a Jesús. Los hombres cooperaban con los demonios que los poseían. Ellos hablaban lo que los demonios los guiaban a decir. Mantenga presente que usted no puede confiar en la palabra de los demonios. Satanás es un mentiroso, y el padre de la mentira (Jn 8:44). Por tanto, aunque los demonios hablen, ¡no se debe creer en lo que dicen!

Los demonios testificaban que sabían que les esperaba tormento futuro. Esto lo creemos porque está de acuerdo con lo que dice la Escritura. Mateo 25:41 nos dice que Dios ha preparado un lago de fuego para el diablo y sus ángeles (los demonios). Los demonios rogaron entrar a un hato de cerdos en lugar de entrar al lugar de tormento (Lc 8:31; Ap 9:1-2). Jesús estuvo de acuerdo con esto. El resultado fue que todos los cerdos perecieron. De esta manera Jesús echó fuera los demonios de estos pobres hombres. Luego, los habitantes de ese lugar temerosos rogaron a Jesús que se marchara (Lc 8:37). Algunos piensan que los dueños de estos cerdos eran judíos. Si ese era el caso, ellos no estaban obedeciendo la Ley (Dt 14:8).

3. Aplicaciones. Si una persona tiene un demonio, no puede resolver su problema con medicina o con consejería. Un problema espiritual requiere una solución espiritual. A través del Nuevo Testamento, Jesús libró a muchas personas endemoniadas.



Jesús sigue siendo más poderoso que los demonios. Una mujer en Kisumu, Kenia, estaba atormentada por demonios. A veces era tan violenta que atacaba a las personas en su propia casa. Su esposo la abandonó. Sus hijos vivían temerosos. Sus vecinos pensaban que estaba loca. Luego un día vino a una campaña en una iglesia. Al final del culto vino al altar para pedir oración. El pastor oró por ella en el nombre poderoso de Jesús. Los demonios salieron de ella y jamás regresaron. Jesús entró en el lugar donde vivían los demonios. Su hogar llegó a ser tranquilo. Sus hijos se alegraron. Su esposo regresó. Por causa de su testimonio, muchos de sus vecinos recibieron a Jesús como salvador. Cuando Jesús entra en una persona, los demonios salen. ¿Por qué? Porque Él es más poderoso que los demonios. Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo (1 Jn 4:4). Tenemos poder sobre los demonios a través del nombre de Jesús.

Lección

13

Poder para supervisar la cosecha (Mt 9:9-13; 9:35–10:42; Mr 2:14-17; 3:13-19; 6:7-13; 13:11-13; Lc 5:27-32; 6:12-16; 9:1-6; 12:2-12, 51-53; 21:12-19)**Objetivo A:** *Explicar cómo es que Mateo es un ejemplo del poder de Dios para ver el buen potencial aún en las personas pecaminosas.***Objetivo B:** *Resumir 2 maneras en las que Jesús dirige su cosecha.***A. Jesús tiene el poder para ver nuestro potencial (Mt. 9:9-13; Mc 2:14-17; Lc 5:27-32).**

Lea Mateo 9:9-13. Mateo traicionaba a su pueblo y a sus hermanos. Como Judas, el dinero era su mayor preocupación. Mateo trabajaba con el gobierno romano para recaudar impuestos de su propio pueblo, los judíos.

Los judíos odiaban a los publicanos (recaudadores de impuestos). Jesús dijo en una ocasión que si un cristiano sigue pecando y no se arrepiente, ¡la iglesia debe considerarlo como publicano! (Mt 18:17). A los ojos de los judíos, un publicano como Mateo era como una serpiente.

Los judíos odiaban a los publicanos por dos motivos. *Primero*, porque ellos trabajaban para el gobierno romano. Este era el gobierno que trataba a los judíos como esclavos. Los judíos odiaban a cualquiera que ayudaba a los romanos en su persecución de los judíos. *Segundo*, los judíos odiaban a los publicanos porque ellos eran engañosos. Estos ladrones recaudaban más impuesto de lo debido. Los romanos establecían la cantidad del impuesto. Pero ellos permitían que los publicanos cobraran más de este monto mínimo. La madre de Mateo probablemente vivía avergonzada de ser asociada con él. Quizás le gustaba usar el nombre Mateo en vez de su nombre judío, Leví, porque los judíos lo odiaban tanto.

Los romanos estaban dispuestos a darle trabajo a un traidor como Mateo. Sin embargo, sabían que él no era de confianza. Ellos sabían que cualquiera que robaba a sus propios hermanos también engañaría a los extranjeros. Nadie puede confiar en un traidor. Mateo no tenía amigos romanos.⁹ Él era un hombre al que casi todos odiaban.

Sólo Jesús podía ver el potencial en un hombre como Mateo. Nuestro salvador tenía grandes planes para él. Él veía a un apóstol escondido dentro de este ladrón. En este traidor, Jesús veía a un hombre que llegaría a escribir el primer Evangelio del Nuevo Testamento. En este hombre que todos odiaban, Jesús veía a un hombre que llegaría a ser amado por las masas. A partir de la obra que hizo Jesús en Mateo, la gente comenzó a admirarlo a tal punto que muchos ponían a sus hijos el nombre de este apóstol.¹⁰

Hubo una vez un famoso tallador de madera. Él podía tomar una sección de un árbol ordinario y tallarlo a la semejanza de una persona hermosa. Alguien le preguntó cómo lo hacía. “Es fácil,” dijo el tallador de madera. “Primero, contemplo la madera y descubro dentro de ella la imagen de la persona. Luego, me pongo a tallar y poco a poco quito lo que está alrededor de la imagen para que la persona sea puesta en libertad.”

Jesús ve las buenas posibilidades en las personas que nosotros más odiamos. Él ama a los que nosotros rechazamos por causa de nuestros prejuicios. Él ve buen potencial en las prostitutas, en los que venden y consumen drogas, en los borrachos, en los que practican la inmoralidad sexual, en los ladrones, en los mentirosos, en los ateos, en los enemigos políticos, en los homosexuales, en los que odian a los cristianos y en los publicanos. Jesús ama a todos.

Él tiene un plan para cada persona. Él tiene un plan para el peor de los pecadores. Y también tiene un plan para los que parecen carecer de habilidades. Cualquiera que decide seguir a Cristo ha tomado una gran decisión. Los planes que tenemos para nosotros son pequeños en comparación con los planes que Dios tiene para nosotros. Pregúnteselo a Mateo, el hombre que todos, menos Dios, odiaban hasta que encontró a Jesús.

P 14  *Explique por qué tanto los judíos como los romanos odiaban a Mateo.*

P 15  *Mencione a alguien que usted conoce que es despreciado por otros, pero sin embargo Dios puede ver buen potencial en esa persona.*



B. Jesús tiene poder para dirigir sus cosechadoras
(Mt 9:35–10:42; Mr 3:13-19; 6:7-13; 13:11-13;
Lc 6:12-16; 9:1-6; 21:12-19; 12:2-12, 51-53).

Lea Mateo 9:36-38. Jesús jamás nos dijo que oráramos para que la mies madurara. El problema no es la escasez de personas que necesitan ayuda. Él dijo que la mies es mucha. Es decir, hay muchas personas que están listas a venir a Dios. Sin embargo, el gran problema es que hay muy pocos obreros *en* el campo.



Cierto pastor tuvo un sueño de la cosecha. Él vio un campo muy grande lleno de mies que ya estaba madura y lista para cosechar. Luego vio al Señor de la cosecha mandando obreros al campo. Cuando los obreros llegaron, se reunieron. Juntos empezaron a planear cómo cosechar esa mies. En la siguiente parte de su sueño, vio a los obreros construyendo carreteras asfaltadas alrededor del campo. Finalmente, los vio manejando grandes camiones, dando vueltas alrededor del campo. Los camiones estaban llenos de máquinas para cosechar la mies. Cuando el sueño terminó, los obreros seguían dando vueltas al campo. ¡Nunca *entraron* al campo! El sueño nos recuerda que podemos estar muy cerca de la cosecha, pero a la vez no lograr cosechar la mies.

Mateo 9:35 al 10:42 trata con los obreros *en el campo*. Ahora enfoquemos nuestra atención sobre dos maneras en las que Jesús dirige a los obreros en la cosecha.

1. Nuestro Señor reúne a sus obreros. Los 12 discípulos constituyen una extraña mezcla (Mt 10:2-4). Sólo Jesús podría amoldar un grupo de hombres tan diferentes y de orígenes tan opuestos. Pedro era un hombre de fe y acción. Tomás era un hombre de dudas y de profundos pensamientos. Pero el contraste mayor entre los discípulos era entre Mateo y Simón el cananita (también conocido como el zelote). Hemos visto que Mateo traicionó a su pueblo para servir a los romanos. Simón el zelote hizo lo opuesto.

Los zelotes eran un grupo de judíos *nacionalistas. Ellos odiaban a los romanos. Cada zelote llevaba consigo una espada escondida. Si un zelote se encontraba a solas con un romano, ¡lo mataba con su espada! ¿Recuerda cuando Jesús habló acerca del uso de espadas al concluir su última Cena? Dos del grupo de discípulos llevaban una espada esa noche (Lc 22:36-38). Por lo menos una de estas espadas seguramente pertenecía a Simón.

¡No existía otro enemigo sobre la faz de la tierra al que Simón pudiera odiar más que Mateo! La mayoría de las personas ignoran este milagro, uno de los más impresionantes de todo el Nuevo Testamento. ¡El milagro es que Mateo se despertaba cada mañana a un paso de un zelote! ¡Hoy esto sería igual que ver a un lobo feroz hambriento durmiendo junto a un cordero! En Cristo, aún los peores enemigos son transformados en amigos.

El apóstol Pablo es también un ejemplo de esta gran verdad. Anteriormente había perseguido a hombres y a mujeres cristianas hasta la muerte (Hch 22:4-5). Él estaba tan lleno de odio que hasta lo respiraba (Hch 9:1). Pero un día tuvo un encuentro con Jesús. Inmediatamente, sus enemigos se convirtieron en grandes amigos.

Jesús sigue siendo el que une a la gente hoy. No podemos esperar hallar la paz fuera del Príncipe de Paz (Is 9:6). Porque donde está el Señor, reina la paz entre sus seguidores. Los cristianos que caminan cerca de Cristo aprenden a caminar juntos. En el hogar, los hermanos y las hermanas que caminan con Jesús aprenden a amarse. En la iglesia, los que son sus discípulos son conocidos por el amor que tienen el uno por el otro (Jn 13:35). Esto no significa que entre creyentes nunca existe desacuerdo. Sin embargo, sí significa que al ser discípulos de Cristo, debemos aprender a amarnos los unos a los otros. En Filipenses 4:2, vemos que Evodia y Síntique estaban en desacuerdo.



Figura 4.7 Jesús une a los que lo siguen.

P 16 ➤ ¿Por qué fue un gran milagro que Mateo se despertara cada mañana?

P 17 ➤ Dé un ejemplo de un caso en el que usted logró hacer las paces con otro solamente a través de Cristo.

Pero Pablo les ruega que sean de un mismo sentir “*en el Señor.*” En el Señor, el acuerdo y la paz son posibles a través de la humildad. ¿Recuerdas las palabras que preceden a Juan 13:35? Jesús se humilló. Él tomó una toalla y sirvió a los demás. La paz se hace posible cuando tenemos la actitud humilde en nosotros, igual a la actitud que demostró Jesús (Fil 2:5-8). Él nos une a través del amor y la humildad (Col 3:12-14).

Tenga en mente que Jesús nos une *en la cosecha*. Mateo y Simón el zelote fueron unidos al obrar juntos hacia una meta común. La comunión es el resultado, pero esta no es una meta en sí. Si buscamos la comunión, no la hallaremos. Si obramos juntos en la cosecha, tendremos comunión el uno con el otro. Los que luchan juntos contra un incendio se unen. Los que luchan juntos contra un enemigo muchas veces llegan a ser amigos. De la misma manera, Jesús une a los obreros que le ayudan en la cosecha, no sólo a los *espectadores que no hacen más que observar.

2. Nuestro Señor tiene principios para guiar a sus obreros. Jesús tiene el poder de dirigir su cosecha. *Primero*, lo hemos visto dirigir su cosecha al unir a sus obreros. *Segundo*, Él dirige su cosecha al dar instrucciones para ella. Veamos seis principios que Él señala a sus obreros.

Primero, la cosecha depende del horario de Dios. Mateo 10:5-6 dice: ⁵“*A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, ⁶sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*” Era el tiempo de alcanzar a los judíos antes de ir a los gentiles. Los mismos apóstoles irían a todas las tribus y naciones del mundo en otro tiempo más adelante (Mt 28:19-20).

Tenemos que ser sensibles al horario y al momento oportuno del Espíritu Santo cuando labramos en la cosecha. Una vez fue el momento impreciso para que Pablo fuera a cosechar en Asia (Hch 16:6-10). Al mismo tiempo, no fue el momento oportuno para que Pablo fuera a cosechar almas en Macedonia. De igual manera, necesitamos que el Espíritu nos guíe. A veces nos adelantamos al plan de Dios. Y luego intentamos sembrar la semilla de la Palabra en tierra que no ha sido preparada ni cultivada. Hay momentos cuando el cultivo de una relación personal tiene que venir antes de la cosecha. De nada sirve intentar abrir forzosamente el corazón de una persona para que acepte a Cristo. Esto sería como tratar de forzar una flor a abrirse antes de su tiempo. Sólo Dios puede hacer que se abra una flor. Sólo Dios puede hacer que se abra el corazón de una persona. La cosecha depende del horario de Dios.

Segundo, la cosecha depende del poder de Dios. “*Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios*” (Mt 10:8). Es imposible obedecer los mandatos de nuestro Señor dependiendo solamente de nuestro poder. Debemos tener el poder del Espíritu para cumplir con lo que Jesucristo nos ha mandado.

Algunos piensan que las señales de Mateo 10:8 son solamente para los primeros discípulos. Pero esto no concuerda con lo que enseña la Biblia. Pablo daba gracias a Dios por la gracia que fue otorgada a la iglesia en Corinto. Él se alegraba que ellos no carecían de algún don espiritual mientras esperaban la segunda venida del Señor. “*De tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo*” (1 Co 1:7). Este versículo enfatiza que los dones espirituales son otorgados a la iglesia y deben utilizarse *hasta* que Cristo regrese.

La historia de la Iglesia también nos enseña que el poder de Dios sigue disponible para la Iglesia hoy en día. Los dones espirituales no murieron con los apóstoles. Juan Wesley vivió en el siglo 1700. Él fue el fundador de la Iglesia Metodista. Él registra en su diario más de doscientas sanidades físicas. Estas sanidades vinieron a las personas

P 18  ¿Trae Jesús siempre la unidad (Mt 10:34-36)?



Figura 4.8 Jesús dirige la cosecha a través de unidad e instrucciones.

P 19  Dé un ejemplo de un tiempo oportuno o inoportuno para intentar alcanzar a una persona perdida sin Cristo.

P 20  ¿Cuáles 2 cosas comprueban que Mateo 10:8 es para los cristianos de hoy en día?



por las cuales él oraba. Wesley enseñaba que la Iglesia había perdido algunos de sus dones espirituales y su poder a través de su incredulidad. Él decía que la Iglesia podía recuperarlos a través de la fe. Sigue siendo la voluntad de Dios que sus seguidores obedezcan Mateo 10:8. A veces nos falta el poder para obrar estas señales milagrosas. Pero no deberíamos pensar que el motivo es que Dios no quiere sanar. Deberíamos buscar a Dios hasta que Él nos llene de poder.



P 21  ¿Qué nos enseña la historia de Francisca?

Una adolescente llamada Francisca¹¹ estaba tendida en su lecho, sufriendo. Ni ella ni su madre Beatriz eran creyentes. Ellas vivían en el segundo piso de un apartamento. El dolor que Francisca sentía en la pierna era severo. A veces gritaba de dolor cuando alguien en el primer piso cerraba la puerta. El cierre de la puerta causaba una ligera vibración de su lecho. Las radiografías que el doctor le tomó mostraba que parte del hueso en la pierna izquierda estaba ennegrecido. El doctor le dijo que tendría que amputarle la mayor parte de la pierna para quitarle el cáncer.

Un día Beatriz abrió una Biblia. Empezó a leer Santiago 5:14-15. Beatriz no era creyente, pero necesitaba ayuda. Por tanto, buscó en la guía telefónica y halló el número de una iglesia. En breve, se comunicó con el pastor a quien nunca había conocido. Ella le explicó su situación y le pidió que mandara a los ancianos de su iglesia a que orasen por su hija. La respuesta del pastor la dejó atónita. Él le explicó que su iglesia no creía en los milagros. Él y sus ancianos creían que Dios había dejado de sanar a las personas cuando los apóstoles murieron.

Beatriz regresó a Francisca con las malas noticias. Pero estas dos mujeres pecadoras tenían mayor fe que los miembros de esa iglesia. Beatriz le preguntó a Francisca, “¿Tú crees que Dios te puede sanar?” La joven respondió, “Oh sí, yo sí creo que Él me puede sanar. Yo creo que Él me creó, y por lo tanto Él también me puede sanar.” Y así, las dos mujeres pecadoras inclinaron su rostro y oraron a Dios para que les ayudara. Instantáneamente, Francisca sintió el poder de Dios venir sobre su pierna enferma. El hueso que estaba viejo y podrido salió de la parte posterior de su pierna, dejando una pequeña cicatriz. Nuevas radiografías mostraron que ella tenía un nuevo hueso en su lugar. El doctor dio gloria a Dios y confesó que él había visto muchos milagros en su vida. Los que piensan que Dios no sana hoy necesitan llegar a conocerle mejor.

P 22  ¿Debería un pastor recibir diezmos para su sustento, o debería trabajar sin sueldo?

Tercero, la cosecha depende de una *motivación pura. “*De gracia recibisteis, dad de gracia*” (Mt 10:8). Una de las preocupaciones mayores de nuestro Señor era que sus mensajeros no se convirtieran en negociantes. El evangelio no es un producto sobre el que podemos negociar. Las oraciones no se venden. Las sanidades no se pueden comprar. Jesús no quiso que sus discípulos usaran el evangelio como una red para recoger dinero. Él no quiso que ni el mensaje ni el mensajero fueran corrompidos.

Pablo enfatiza que debemos tener un motivo o propósito puro. Él dijo en 2 Corintios 2:17: “*Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.*” Así mismo, él advierte que existen falsos maestros que han estado robándose la verdad. Ellos enseñan que vivir una vida santa es una manera de enriquecerse (1 Ti 6:3-5). Para algunos, predicar la Palabra es sólo un negocio. Para otros, predicar la Palabra es una respuesta a un llamado de Dios. Y los que predicán el evangelio, deben vivir según el evangelio (1 Co 9:6-14).

P 23  ¿Deberían los pastores vender certificados de bautismo o cobrar por officiar en un entierro o un matrimonio? Explique por qué.

Un pastor no debería amar el dinero. Él sólo puede servir a un maestro. La actitud de un pastor debería ser como la del apóstol Pablo en 2 Corintios 12:14. Él dijo, “*no busco lo vuestro, sino a vosotros.*” Por otro lado, los cristianos deberían apoyar con sus finanzas al pastor (1 Co 9:7-12). Los pastores deberían enseñar a su gente lo que enseña la Biblia en cuanto a ofrendar.

Cuarto, la cosecha depende de la sabiduría y la mansedumbre. “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mt 10:16).

Jesús envió a sus seguidores en una misión peligrosa. Él les advirtió que vendrían hombres que los arrestarían y los azotarían. No lograrían escapar de la persecución. Sin embargo, con una combinación de sabiduría y mansedumbre, ¿podrían escapar de la muerte!

Desde el huerto del Edén, la gente ha considerado a la serpiente como un animal astuto. Un predicador estaba sentado en su oficina. De repente sintió algo mojado en el brazo. Cuando se dio vuelta, se encontró cara a cara con una *cobra venenosa. La cobra lo escupió en un ojo. Esta serpiente astuta lo había escupido primero en el brazo para que el pastor se diese vuelta en su dirección. Inmediatamente el pastor fue corriendo hacia la cocina. Se lavó el ojo con leche. Luego de varios minutos se sentía mejor. Pero nunca más volvió a ver esa serpiente. La serpiente astuta vino y se fue intacta. Las serpientes son muy cuidadosas y alertas en la manera en que se mueven. Como creyentes, deberíamos ser astutos como las serpientes. De esa manera podríamos evitar muchos problemas.

A veces los cristianos causan sus propios problemas. Ellos siembran semillas de crítica y luego se quedan maravillados al ver la cosecha. Ignoran las señales que advierten peligro, y luego tienen accidentes. Ellos quebrantan las leyes y sufren las consecuencias. Ellos hablan cuando deberían quedarse callados. ¡Algunas serpientes piensan con más anticipación que muchas personas! ¡Deberíamos por lo menos ser tan astutos como las serpientes!

La paloma es conocida por su mansedumbre. Es muy sumisa en comparación a otras aves, como el halcón. Si somos mansos estaremos protegidos y seguros. Salomón dijo que la blanda respuesta quita la ira (Pr 15:1). Así mismo, Pablo enfatiza que el pastor debe ser manso (2 Ti 2:24-25).

Quinto, la cosecha depende de que escuchemos de Dios y hablemos de Él con confianza. Lea Mateo 10:27-28.

Nuestro Señor nos guía a través de momentos oscuros para enseñarnos las lecciones profundas de la vida. En la oscuridad de la pena y del dolor, aprendemos el significado del consuelo. En las sombras de la soledad y del desaliento, aprendemos el valor del verdadero amigo. En la noche de nuestro sufrimiento, podemos recibir percepciones preciosas¹². Cuando uno está cara a cara con una dificultad, podría ser que está muy cerca de un descubrimiento maravilloso. Aprendamos a escuchar en los momentos oscuros de la vida.

Con la revelación viene la responsabilidad. Lo que aprendemos en la oscuridad, debemos compartirlo en la luz. En ciertos momentos, los cristianos deben hablar con valor.

Jesús nos anima a no temer a los hombres. No es al hombre a quien debemos temer, sino a Dios. Él es quien puede echar nuestro cuerpo y nuestra alma al fuego eterno. Nuestro temor del Creador debería ser mayor que el temor que tenemos de su creación.

Otro motivo por el que no debemos temer hablar de Cristo es que Dios nos ama y cuida de nosotros. Él sabe el número exacto de los cabellos de cada persona. ¡Imagínese! ¡Algunos tienen hasta medio millón de cabellos! Dios conoce a cada uno de sus hijos. Él no es un Dios lejano que no se interesa por nosotros. Él se interesa tanto por lo que sucede en la tierra que ni siquiera se cae un gorrión a la tierra sin su conocimiento. Si su ojo está sobre el gorrión, entonces estoy seguro que cuida de cada uno de nosotros. Por tanto, hablemos con confianza lo que nos dirige el Espíritu Santo a decir.



P 24 ➤ Dé un ejemplo de un cristiano que ocasionó sus propios problemas al no ser manso y sabio en sus relaciones.

P 25 ➤ Explique lo siguiente: “la responsabilidad viene con la revelación.”



Figura 4.9
Cosechar era muy común en los tiempos de Jesús.

P 26  ¿Cómo puede una persona que no es un misionero recibir la misma recompensa que recibe un misionero?

Sexto, la cosecha depende de que haya personas que ayuden a los obreros que están en el campo. Lea Mateo 10:40-42. Algunos creyentes laboran en la cosecha de tiempo completo. Otros creyentes oran y ofrendan para apoyar a estos labradores. No todos los cristianos trabajan las mismas horas en el campo. Pero Dios dará una recompensa igual a los que trabajan tiempo completo y a los que apoyan a los obreros. En otras palabras, un predicador o un misionero y los que lo apoyan recibirán la misma recompensa. Los labradores de la cosecha y los que apoyan a los labradores compartirán en forma igual la recompensa. Cualquiera que recibe a un profeta recibirá la recompensa del profeta (Mt 10:41).



En una ocasión David y algunos de sus hombres persiguieron a un ejército de ladrones. No todos los hombres de David tuvieron las fuerzas para ir con él. Por tanto, algunos se quedaron atrás para proteger los bienes. Otros lo siguieron a la batalla. Recuerde lo que dijo David cuando llegó el momento de dividir las riquezas de la batalla. “*¿Y quién os escuchará en este caso? Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual*” (1 S 30:24). De igual manera, los que apoyan fielmente a los labradores de la cosecha con sus ofrendas monetarias y sus oraciones compartirán en forma igual de la recompensa.



Examínese: Marque la letra que *mejor* complete cada pregunta o declaración.

1. ¿Cuál es la lección específica de la sanidad del leproso?
 - a) Las bendiciones de Dios fluyen a través de los canales de la autoridad.
 - b) Jesús quiere sanar al enfermo.
 - c) Las bendiciones vienen a nosotros a través del sufrimiento de Jesucristo en el Calvario.
 - d) El perdón y la sanidad son cosas fáciles para Jesús.
2. De la sanidad del siervo del centurión aprendimos
 - a) que la fe tiene que pasar por la prueba de la burla.
 - b) que debemos perseverar en oración hasta tocar a Jesús.
 - c) que las bendiciones de Dios fluyen a través de los canales de la autoridad.
 - d) que el perdón y la sanidad son fáciles para Jesús.
3. Aprendemos que las bendiciones vienen a nosotros a través del sufrimiento de Jesucristo en la lección de
 - a) la sanidad del leproso.
 - b) la sanidad del siervo del centurión.
 - c) la sanidad de la mujer de flujo de sangre.
 - d) la sanidad del gentío en la casa de Pedro.
4. ¿Qué es lo que sorprendió a Jesús cuando sus discípulos lo despertaron durante la tempestad?
 - a) La fuerza del viento y las olas
 - b) El hecho de que lo despertaron mientras dormía
 - c) La falta de confianza de ellos en Él
 - d) La cantidad de agua en el bote.
5. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es VERDAD?
 - a) Los demonios son la causa de todos los problemas.
 - b) Los demonios causan malaria.
 - c) Los demonios no pueden forzar a un creyente a pecar.
 - d) Los demonios no causan ningún problema.
6. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es FALSA?
 - a) A veces las personas culpan a los demonios por la ignorancia humana.
 - b) Si Satanás pudiera obligarnos a pecar, todos pecaríamos mucho más.
 - c) Dios busca poseer a individuos.
 - d) Los demonios no saben nada acerca del tormento futuro que les espera.
7. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es FALSA?
 - a) El nombre judío de Mateo era Leví.
 - b) Mateo traicionó a su nación y a sus hermanos.
 - c) Los judíos amaban a los romanos.
 - d) Los judíos odiaban a los publicanos.
8. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es VERDAD?
 - a) Mateo tenía muchos amigos judíos.
 - b) Los judíos recaudaban impuestos de los romanos.
 - c) Los romanos tenían confianza en Mateo.
 - d) Jesús ve buenas posibilidades en las personas más odiadas.
9. Entre los apóstoles, el que podría haber sido un enemigo de Mateo era
 - a) Jacobo, el hermano de Juan.
 - b) Tomás, el que dudaba.
 - c) Pedro, el hermano de Andrés.
 - d) Simón el zelote.
10. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es FALSA?
 - a) La cosecha depende del horario de Dios.
 - b) La cosecha depende de un motivo puro.
 - c) La cosecha depende de la recompensa que recibe el hombre.
 - d) La cosecha depende de las personas que ayudan a los labradores de la cosecha.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Poder sobre la enfermedad

Objetivo: *Aplicar la lección para aprender de cada una de las siguientes sanidades: a) el leproso, b) el siervo del centurión, c) el gentío en la casa de Pedro, d) el hombre paralítico, e) la niña muerta y f) la mujer enferma.*

Poder sobre las tormentas y los demonios

Objetivo: *Identificar y aplicar la actitud con la que deberíamos acercarnos a Jesús durante las tormentas de la vida.*

Objetivo: *Analizar lo que causan y lo que no causan los demonios hoy.*

Poder para supervisar la cosecha

Objetivo: *Explicar cómo Mateo es un ejemplo del poder de Dios para ver el buen potencial aún en las personas pecaminosas.*

Objetivo: *Resumir 2 maneras en las que Jesús dirige su cosecha.*

Capítulo 5:

El rechazo del Rey en Jerusalén

(Mateo 11–13; Marcos 2:23–6:13; Lucas 7:18–8:56)

Jesús comparó a los judíos de su tiempo con los niños que jugaban en las plazas (Mt 11:16). En ese tiempo, a los niños les gustaban los juegos que imitaban una boda o un funeral. Cuando jugaban a la boda, todos estaban contentos. Un niño tocaba su pequeña flauta y otros cantaban. Otros niños saltaban y danzaban. Al pasar el tiempo, se cansaban de jugar a la boda, así empezaban a jugar al funeral. Todos los niños se ponían tristes. Cantaban cánticos tristes y solemnes. Algunos fingían llorar. Pero era imposible satisfacer los deseos de algunos de los niños. No querían estar ni contentos ni tristes. Estos niños tercos simplemente no querían jugar.



Figura 5.1
“Os tocamos flauta, y no bailasteis” (Lc 7:32).

P 1  ¿De qué 2 maneras eran los judíos como niños jugando en las plazas? Explique.

En dos maneras los judíos se comportaban como niños tercos jugando en las plazas. *Primero*, Juan el Bautista los invitó a jugar al funeral. Él comía comidas tristes y no quería tomar bebidas alegres. Juan no sonreía. Siempre parecía estar enojado y predicaba la importancia del arrepentimiento. Pero muchos de los judíos no quisieron jugar al funeral con Juan. No querían enterrar el pasado. Estos judíos se cruzaron de brazos y se negaron a jugar.

Segundo, Jesús los invitó a jugar a la boda. Él comía en las fiestas y bebía vino en las bodas. Sus sanidades traían alegría y cánticos a muchos. Él sonreía a los niños y los bendecía. Pero los judíos rechazaron a Jesús también. No quisieron jugar ni a la boda ni al funeral. Ellos decían que Juan tenía un demonio y que Jesús comía y bebía demasiado. Por tanto ellos rechazaron a ambos, al mensajero y al Rey. Este capítulo enfatiza el rechazo de Jesús.

Lecciones:

Juan, Jesús y los fariseos

(Mt 11:1–12:21; Mr 2:23–3:6; Lc 6:1-11; 7:18-35; 10:12-15, 21-22)

14

Objetivo A: Analizar 2 causas y 2 soluciones para el problema del desaliento.

Objetivo B: Resumir y aplicar por lo menos 3 contrastes que Jesús hizo en Mateo 11.

Objetivo C: Resumir 3 ejemplos que dio Jesús para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas.

Objetivo D: Explicar y aplicar 2 ejemplos de la mansedumbre de Jesús en Mateo 12.

15

Tres casas y una familia (Mt 12:22-50; Mr 3:23-35; Lc 11:14-28)

Objetivo: Aplicar las enseñanzas de Jesús acerca de: una casa dividida; la casa del hombre fuerte; una casa vacía; y la familia del Señor.

16

Siete parábolas de Jesús (Mt 13:1-58; Mc 4:1-20, 30-32; Lc 8:4-15; 13:18-21)

Objetivo: Identificar y aplicar 4 enseñanzas importantes de las parábolas de Mateo 13.



homosexual
yugo

Palabras clave

caña cascada
pábilo que humea



cristiano

Juan, Jesús, y los fariseos

(Mt 11:1–12:21; Mr 2:23–3:6; Lc 6:1-11; 7:18-35; 10:12-15, 21-22)

Lección



Objetivo A: Analizar 2 causas y 2 soluciones para el problema del desaliento.

Objetivo B: Resumir y aplicar por lo menos 3 contrastes que Jesús hizo en Mateo 11.

Objetivo C: Resumir 3 ejemplos que dio Jesús para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas.

Objetivo D: Explicar y aplicar 2 ejemplos de la mansedumbre de Jesús en Mateo 12.

A. Juan era prisionero de Herodes y de su desaliento (Mt 11:1-6; Lc 7:18-23).

1. Dos causas de desaliento. El rey Herodes rechazó a Juan y lo encerró en la cárcel. Pero Juan el Bautista estaba encerrado en dos prisiones. La prisión de Herodes fue muy mala para Juan. A él le gustaba vivir afuera, en la intemperie. Estaba acostumbrado a sentir el viento soplarle la cara y escuchar el canto dulce de los pájaros. En la prisión de Herodes, sus compañeros constantes eran la oscuridad, la soledad y las ratas.

Pero Juan estaba en una segunda prisión peor que la de Herodes. Era prisionero del desaliento. Las dudas le susurraban preguntas que él no podía contestar. Anteriormente, Juan hablaba con autoridad. Su voz tronaba frente al gentío: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (Jn 1:29). Pero en la prisión del desaliento, él estaba inseguro. Envió a algunos de sus discípulos a preguntar a Jesús si Él era verdaderamente el Mesías (Mt 11:3). Pablo y Silas cantaban en la cárcel porque estaban libres por dentro. Una persona puede estar en prisión y a la vez estar libre. Pero Juan era prisionero por dentro y por fuera. Era cautivo de Herodes y del desaliento. Su fe era como una vela que parpadea en el viento.

El desaliento nos quiere llevar cautivos a todos nosotros. Como Juan, uno se desalienta por dos motivos.

Primero, nos desanimamos si las cosas no ocurren cuando pensamos que deberían ocurrir. Juan pensaba que el hacha caería sobre los malos árboles inmediatamente. Él pensaba que el fuego quemaría la paja en un instante (Mt 3:1-12). El mensaje fue tan fuerte en su interior que él pensaba que la ira de Dios caería sobre los pecadores en cualquier momento. Pero el hacha no cayó y el fuego no ardió.

El segundo motivo por el que nos desanimamos es porque no comprendemos por qué suceden cosas malas. Juan no entendía por qué estaba en prisión mientras Herodes estaba libre. Las ratas estaban por devorar sus pies, y muchas preguntas estaban por devorar su fe. Si Jesús era el Hijo de Dios, ¿por qué no libraba a Juan de la prisión? ¿Por qué estaba por caer el hacha sobre Juan y no sobre Herodes? ¿Esa paloma descendió sobre la cabeza de Jesús o era simplemente una paloma que volaba de paso? Muchas preguntas negativas de parte de Satanás estaban intentando robar la fe de Juan. De igual manera, Satanás nos tienta a cada uno para que nos desanimemos cuando no entendemos algo que nos sucede. Tal vez un ser querido muere de una enfermedad o un accidente. Tal vez tenemos problemas financieros o problemas de salud como los que experimentó Job. Durante estos momentos difíciles, Satanás puede ser el único que viene a visitarnos. Y cuando él viene de visita, viene siempre acompañado de muchas preguntas difíciles.

2. Dos soluciones para el problema del desaliento. Jesús tenía una respuesta para el problema de Juan. Juan preguntó si Jesús era verdaderamente el Mesías. La respuesta de nuestro Señor a esta pregunta de Juan es de gran ayuda para nosotros también. Existen dos principios delineados en Mateo 11:4-6 que nos son de ayuda.

Primero, Jesús enfatizó lo bueno que Juan ya sabía. Mateo 11:2 dice que Juan escuchó los hechos de Jesús. Jesús dijo a los discípulos de Juan que le repitieran otra vez estas

P 2  ¿Cuáles fueron las 2 prisiones que detuvieron a Juan?



Figura 5.2 Abajo en prisión, Juan batalló con muchas preguntas.

P 3  Mencione 2 motivos por los que uno se desalienta.

P 4  Mencione las soluciones para las 2 causas del desaliento.

Alimente
su fe y mate
de hambre sus
dudas.



buenas nuevas. “*Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio*” (Mt 11:5).

Juan ya sabía estos hechos. Jesús quería que Juan meditara en las cosas buenas que ya sabía, en vez de pensar en lo malo que no podía comprender. De igual manera, nosotros debemos alimentar nuestra fe y no nuestras dudas. No tiene nada malo hacer preguntas. Sin embargo, viene un tiempo cuando debemos dejar de hacer preguntas que nos desaniman. Si pensamos en lo bueno, recibiremos aliento. Fortalezca su fe con las obras buenas que Jesús ha hecho. Alimente su fe y mate de hambre sus dudas.

David se fortaleció en Siclag. Tome el tiempo para leer la historia entera si es que no la recuerda en este momento (1 S 29:1–30:20). Especialmente note que David encontró fortaleza en Dios (1 S 30:6) Los hombres de David querían apedrearlo. Él no tenía ni un hombre a su lado para animarlo. Pero David encontró un manantial secreto de gran fortaleza en Dios. Tal vez David pensaba en el león o el oso que mató con la ayuda de Dios. O tal vez recordaba el sonido de Goliat cuando cayó estrellándose en el suelo. David halló fortaleza en Dios. Pronto su fe se levantó dentro de él. Nadie puede hacernos prisioneros por dentro a no ser que nos pongamos a meditar en las preguntas. Fortalezca su corazón con las cosas buenas que usted ya sabe. Hay muchas de ellas.

Hay una *segunda* verdad en la respuesta que el Señor dio a Juan. Bienaventurados son los que no se ofenden con Dios. A veces los hechos no suceden cuando pensamos que deberían sucedernos. Otras veces, nos suceden incidentes malos y no comprendemos por qué. En todo tiempo debemos confiar pacientemente en Dios y no ofendernos.

Dios es un Dios bueno. Sus promesas son verdad y su horario es exacto. Juan era demasiado apresurado. El hacha cayó y el fuego vino. Herodes Antipas, quien mató a Juan, murió unos años después en 39 d.C. Más tarde, Dios mandó a los romanos a castigar a Jerusalén. Ellos incendiaron la ciudad y derribaron el templo en 70 d.C.. Algunos dicen que el número de judíos muertos fue 600.000.¹ Pero Josefo, un historiador judío, dice que tantos como 1.1 millón de judíos murieron en Jerusalén en ese entonces.² La venganza es de Dios y Él pagará. Pero a causa de su misericordia, Él tardó su juicio terrible 40 años más de lo que esperaba Juan. Dios es un Dios bueno. Él mandó a su Hijo a morir por nosotros. ¿Quién de nosotros daría un hijo para que muriera por un pecador? Podemos confiar en Dios cuando no comprendemos. Vemos las cosas en parte, pero Dios lo sabe todo (1 Co 13:12).

El justo por la fe vivirá. Cierta poeta dijo, “Mis tiempos están en sus manos; ¿por qué, pues, temeré? Las manos de mi padre jamás harán que su hijo lllore sin motivo.”³ Bienaventurados los que toman el escudo de la fe (Ef 6:16).

B. Cinco contrastes que hizo Jesús (Mt 11:7-30; Lc 7:24-35; 10:12-15, 21-22)

A nuestro Señor le agradaba enseñar usando contrastes. Él hizo un contraste de su ministerio con el de Juan. Hemos notado esto en la introducción de este capítulo. Veamos ahora otros contrastes que usó Jesús que son tan separados como el este del oeste.

1. Jesús hizo un contraste entre Juan y una caña sacudida por el viento (Mt 11:7). Una caña se dobla en la dirección que sopla el viento. Algunas personas son como cañas. Ellos siempre siguen a un líder o al gentío. Algunos nunca se oponen a nada. Como los políticos ¡siempre dicen lo que satisface a los votantes!

Juan era más como un poste que como una caña. Este predicador no tenía temor de reprender al rey Herodes en su cara. Juan no era como caña sacudida por el viento. Este gran profeta se mantuvo firme a favor de la verdad.

2. Jesús contrastó el lugar de Juan con el de otros en el reino de los cielos (Mt 11:11). Jesús dio a Juan un gran cumplido. “*De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista*” (Mt 11:11). Además, Juan fue el Elías que Malaquías profetizó (Mal 4:5). Por un lado, Juan negó que era Elías (Jn

P 5  ¿Cómo se diferenciaba Juan de una caña sacudida por el viento?

1:21). Él era Juan el Bautista, no Elías. De esta manera Dios escondió la verdad de los hipócritas religiosos del día. Por otro lado, Juan vino en el espíritu y en el poder de Elías (Lc 1:17). Fue un gran honor para Juan preparar al pueblo para la venida del Mesías. Juan tenía un ministerio mayor que cualquiera de los otros profetas. Por tanto Jesús dijo que Juan era “*más que profeta*” (Mt 11:9). Esto es fácil de comprender.

Es difícil comprender las otras palabras de Jesús en Mateo 11:11. Ahí, Jesús dijo que el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que Juan. El lugar de Juan en el reino, como profeta del Antiguo Testamento, era menor que el de los creyentes del Nuevo Testamento.

Juan fue como un hombre con la cara presionada contra el vidrio de una ventana. Él miraba adelante hacia el Nuevo Testamento, pero no era parte de él. Él era el último de los profetas del Antiguo Testamento. Juan vivía por la Ley, pero era inferior que los creyentes en Cristo.⁴ Juan reconoció a Jesús, pero bajo el Nuevo Testamento, conocemos a Jesús personalmente. Nuestro lugar en esta etapa del reino es mayor que el de Juan.

3. Jesús hizo un contraste entre los pecadores de Sodoma y los pecadores de Capernaúm (Mt 11:20-24). Sodoma era conocida por sus hombres *homosexuales. Cuando una persona rechaza a Dios, Dios le puede permitir seguir lujurias vergonzosas. De esta manera un pecador se hunde aún más en su pecado. Las mujeres cambian sus deseos sexuales normales por unos que no son naturales. De la misma manera, los hombres abandonan sus deseos naturales por una mujer. Estos hombres pecadores cometen actos vergonzosos sexuales con otros hombres. Y ellos reciben en sí mismos la retribución debida a su extravío (Ro 1:26-27). Dios odia el pecado de la homosexualidad tanto que destruyó la ciudad de Sodoma junto con sus habitantes.

Pero existen otros pecadores peores que los homosexuales. Jesús dijo que Dios juzgaría a los de Sodoma con menos severidad que a los de Capernaúm. ¿Por qué? Porque Dios dio mayor luz a los ciudadanos de Capernaúm. Dios requiere más de los que reciben más (Lc 12:48). Tener privilegios viene acompañado con ejercer responsabilidad. Existen personas hoy en día que oyen la verdad, pero se niegan a arrepentirse. Dios juzgará a éstos severamente que a los que nunca han oído el evangelio. Algunos que adoran ídolos sufrirán menos que los que asisten a una iglesia. El que se niega a caminar a la luz de Dios comete un pecado peor que la homosexualidad. ¡Dios juzgará a Capernaúm más que a Sodoma! Como dijo cierto predicador, “Sodoma no tenía la Biblia.”⁵

4. Jesús hizo un contraste entre los líderes religiosos eruditos y los niños pequeños (Mt 11:25-27). Jesús dijo, “*Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños*” (Mt 11:25).

Jesús se regocijó en el juicio de Dios. Dios es justo y sus juicios son justos. Dios escondió la verdad de los enaltecidos doctores de la Ley. Ellos no reconocieron que Juan el Bautista y Jesús vinieron de Dios. Por tanto ellos rechazaron al mensajero y al Rey. Pero nuestro Padre reveló la verdad a los humildes que vinieron a Él como niños. “*Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes*” (Stg 4:6).

5. Jesús hizo un contraste entre el yugo de los fariseos y el suyo (Mt 11:28-30). Un *yugo (yunta) era un marco de madera que unía a dos animales, normalmente bueyes.⁶ Los judíos unían estos dos bueyes juntos bajo un sólo yugo y luego araban la tierra con ellos. Elías se encontró con Eliseo mientras araba con doce yugos (pares) de bueyes (1 R 19:19). Parece que Eliseo estaba dirigiendo a los siervos. Un siervo guiaba el arado detrás de cada par de bueyes unidos por un yugo.

P 6  ¿Fue Juan parte del reino de los cielos? Explique su respuesta.



P 7  ¿A qué clase de personas juzgará Dios más que a los homosexuales?

P 8  ¿Por cuáles 2 motivos se regocijó Jesús?

P 9  ¿Cuales son algunas de las áreas en las que un cristiano puede llegar a enorgullecerse?





P 10  Haga un contraste entre el yugo de Jesús y el yugo de los fariseos.

Hay muchas ilustraciones en la Biblia que hablan de yugos. Isaac dijo a Esaú que un día él llegaría a descargar el yugo de su cerviz (Gn 27:40). Moisés dijo que era malo arar con buey y con asno juntamente (Dt 22:10). De igual manera él amonestó a los israelitas a no apartarse de la ley de Dios. Si ellos se apartaban, Dios les pondría un pesado yugo de hierro (Dt 28:48). El profeta Jeremías en una ocasión se puso un yugo como una ilustración a los judíos (Jer 27:2). Pedro enfatizó que la Iglesia no debería intentar poner a los gentiles bajo la Ley. Dijo que no deberíamos poner un yugo sobre los gentiles que fuera pesado aun para los judíos (Hch 15:10). Los yugos eran muy comunes en tiempos bíblicos.



Estar bajo un yugo es un cuadro de sumisión. Los judíos estaban bajo el yugo de la Ley. Es decir, ellos se sometían a ella. La Ley era para ellos un yugo pesado.

Jesús probablemente hizo muchos yugos en su taller de carpintería. Él nos invita a someternos a su yugo. El yugo de nuestro Salvador no es pesado, no es de hierro como el yugo de los fariseos. Jesús dijo que ellos ataban cargas pesadas sobre los hombros de la gente. Pero los fariseos no les ayudaban a moverlas ni aun con un dedo (Mt 23:4). El yugo de los fariseos era demasiado pesado. ¡Ellos crearon ese yugo de las miles de reglas que tenían! Por ejemplo, decían que era malo cargar algo que pesara más de dos *higos secos en el día de reposo.⁷ Pero Jesús prometió que su yugo es fácil y su carga ligera. ¡Qué

maravilla! ¡Qué promesa! ¡Qué Salvador!

Jesús nos ofrece descanso en dos etapas.

P 11  Explique las 2 etapas de descanso que una persona halla en Jesús.

Primero, nos da descanso del pecado y de la culpa. El pecado es como un gran bulto que un pecador lleva sobre los hombros. Este bulto hace que la persona tenga que doblegarse bajo su gran peso. ¡Qué alegría ser librado de ese bulto! Cristo ofrece a todo creyente un descanso de la carga del pecado y de la culpa.

Segundo, aprendemos a descansar a diario cuando llevamos su yugo. En cambio de nuestros pecados, recibimos el yugo que Jesús nos ofrece. Es decir, nos sometemos a Él. Él llega a ser nuestro Señor y Maestro. Él escribe sus reglas en nuestro corazón y nosotros queremos agradecerle. Él pone su Espíritu dentro de nosotros para que podamos agradecerle. Por tanto, *“como él es, así somos nosotros en este mundo”* (1 Jn 4:17). Es decir, somos cristianos—como Cristo. Aprendemos a descansar al confiar en Él y no en nosotros mismos. Aprendemos a agradecerle a Él y no a los fariseos de hoy. Ciertamente, su yugo es fácil y su carga ligera (Mt 11:30).

P 12  Dé algunos ejemplos de reglas religiosas de hoy que se convierten en carga pesada.

El yugo se usa para el trabajo. ¡Pero Jesús nos ofrece descanso al tomar su yugo! Recuerde que la mayoría de los yugos se usaban entre dos bueyes. Cuando una persona toma el yugo de Jesús, el Señor lo comparte con ella. Es verdad que Él nos llama a trabajar. Pero nos llama a trabajar *con* Él en vez de trabajar *para* Él. Cada creyente está unido en yugo con Jesús. La fortaleza del Señor siempre es el secreto de nuestro éxito. Al trabajar con Él, descansamos en su poder, en su presencia, y en su Espíritu.

C. Dos lecciones acerca de Jesús (Mt 12:1-21; Mr 2:23-3:6; Lc 6:1-11)

1. Jesús se interesa más en las necesidades humanas que en las reglas humanas (Mt 12:1-13). Lea Mateo 12:1-2. Los discípulos no estaban robando. La Ley permitía que los viajeros con hambre comieran un poco de espigas del campo de un vecino (Dt 23:25). Pero los fariseos criticaban a los discípulos por recoger espigas *en el día de reposo*. Ellos decían que este acto era labor que quebrantaba la Ley.

De hecho, los fariseos hicieron una lista de centenares de reglas. Estas reglas eran un yugo muy pesado para llevar. Ellos explicaban lo que era trabajo en el día de reposo.



Una regla decía que una mujer no debería mirarse en el espejo en el día de reposo. ¿Por qué? Porque ella tal vez se vería en el espejo una cana y sería tentada a arrancársela. ¡Arrancarse una cana consistía en trabajo en el día de reposo! De igual manera, los fariseos decían que recoger unos cuantos granos de trigo consistía en cosechar en el día de reposo.⁸ Los fariseos se interesaban más en sus reglas que en los individuos.

Jesús dio tres ejemplos que demuestran que las necesidades humanas son más importantes que las reglas.

Primero, Él les recordó que David y sus amigos entraron en el lugar santo y comieron los panes de los sacerdotes. Había doce panes representando las doce tribus de Israel. Al final de cada semana el pan se cambiaba. Sólo a los sacerdotes se les permitía a comer esos panes. Pero David y sus amigos tenían hambre. No había otro pan en ese lugar. Por tanto, ¡se comieron el pan sagrado! (1 S 21). Dios comprendió la necesidad y no condenó a los hombres con hambre. Aun cuando Dios estableció esa ley, la puso a un lado para poder suplir una necesidad humana.

El segundo ejemplo que Jesús dio fue el de los sacerdotes en el templo del Antiguo Testamento. Aunque no se permitía trabajar en el día de reposo, los sacerdotes sacrificaban animales en ese día (Nm 28:9-10). Dios dijo que ellos eran inocentes.

Lo que Jesús dijo seguidamente hizo que se enojaran los fariseos. El templo y el día de reposo eran muy santos para los judíos. ¡Jesús dijo que Él era aún mayor que el templo! (Mt 12:6). Más adelante los enfureció aún más. Declaró que Él era el dueño, o el señor, del día de reposo. Es decir, ¡Él afirmó ser igual a Dios! Además, dijo que era mayor que Jonás y Salomón (Mt 12:41-42).

Jesús dio un tercer ejemplo para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas humanas. Él citó al profeta Oseas. Este pasaje dice que Dios desea misericordia más que los sacrificios que pudiéramos hacer (Os 6:6). Los fariseos enfatizaban el sacrificio. Ellos sacrificaban su tiempo para orar, y su dinero para ofrendar. Ellos sacrificaban su comida cuando ayunaban. Pero ellos hacían estos sacrificios para ser vistos por los demás. Jesús dijo muchas cosas acerca del sacrificio. Él dijo que debemos negarnos a nosotros mismos y cargar una cruz, siguiéndolo a Él en sus pisadas. Sin embargo, cuando estaba rodeado por los fariseos, Él enfatizaba la misericordia (Mt 5:7; 9:13).

Hoy, algunos todavía luchan con las muchas leyes establecidas. Por ejemplo, ¿debería un cristiano de hoy guardar el día de reposo (sábado)? El día de reposo es un día de descanso (Éx 16:23). Guardarlo no es nada fácil. Para guardar el día de reposo, una persona tiene que permanecer en su casa todo el día (Éx 16:29). Por tanto, ¡cualquiera que va a la iglesia está quebrantando el día de reposo! Guardarlo significa no hacer ningún trabajo. ¿Recuerda el hombre que fue apedreado por recoger leña en el día de reposo (Nm 15:32-36)? Así mismo, cocinar no era lícito en ese día. También era contra la Ley encender un fuego (Éx 35:3). La mayoría de las personas que dicen que guardan el día de reposo no entienden que lo están quebrantando.

De nada sirve cumplir con una de las leyes del Antiguo Testamento sin cumplir con todas (Gál 5:3). La Ley se debe ver como unidad. Era parte de un antiguo convenio. Los cristianos no guardan el día de reposo. NO estamos bajo la Ley (Ro 10:4; Col 2:16-17).

Sin embargo, guardamos el día de reposo en *principio*. Es decir, descansamos un poco. Sin embargo, descansamos el día domingo, pero el día de reposo era sábado. Celebramos el día domingo porque Jesús resucitó de los muertos en ese día (Mt 28:1; 1 Co 16:2).

Si debemos escoger entre la misericordia y leyes, escojamos la misericordia. Por ejemplo, algunas las iglesias tienen reglas que dictan la manera en que deben vestir las personas cuando vienen a adorar a la iglesia. Supongamos que un pecador entra

P 13  *Resuma 3 ejemplos que Jesús nos dio para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas o leyes.*

P 14  *¿Cómo respondería a alguien que enfatiza guardar el día de reposo (el sábado) para ser salvo?*

P 15  *¿Son bienvenidos todos los pecadores a su iglesia, tal como son?*

a su iglesia. Esta persona viene vestida de una manera mundana que no aparenta ser santificada. ¿Debería usted enfatizar las reglas y enviar a esta persona a que se vaya casa? ¡No! El pecador seguramente no volvería. Sería mejor demostrar misericordia en vez de enfatizar las reglas. Marcos nos recuerda que el día de reposo fue creado para el hombre. El hombre no fue creado para el día de reposo (Mr 2:27). En otras palabras, las necesidades humanas son más importantes que las reglas. De igual manera, los templos son construidos para las personas. Las necesidades de los individuos son más importantes que las reglas de las iglesias.



En una ocasión cierto pastor tuvo un sueño de un nuevo hospital. Era un lugar muy limpio. No había polvo ni suciedad en ninguna parte. Las sábanas en cada cama estaban limpias. El piso estaba barrido. Pero ocurrió un accidente muy severo. Un autobús chocó con un auto. Algunas personas murieron. Muchos otros estaban heridos y sangrando. Los que estaban cerca ayudaron a subir a los heridos a un camión. Luego trajeron a estos heridos a este hermoso hospital. Pero un agente que trabajaba en el hospital no les permitió entrar. ¿Por qué? ¡Porque no quería que se manchara ese nuevo edificio con suciedad y sangre! En ese momento el pastor se despertó de su sueño. Se dio cuenta de que Dios quería que él diera la bienvenida a cualquier pecador a su iglesia.

Jesús continuó con la lección de que las necesidades humanas son más importantes que las reglas. Había un hombre con una mano seca en la sinagoga. Jesús lo llamó al centro del cuarto para que todos lo pudieran ver. Luego preguntó a los fariseos si ellos levantarían una oveja caída en un hoyo en el día de reposo. Ellos se quedaron en silencio. Nuestro Señor dijo que una persona vale mucho más que un animal. Y así, le sanó la mano al hombre. ¡Ahora este hombre podía volver a trabajar! Pero note la reacción de los fariseos. Ellos salieron y tramaron matar a Jesús (Mt 12:14).

La vida de cada persona da muchas vueltas, tal como una puerta que se mueve sobre sus bisagras.⁹ Los fariseos nunca serían los mismos después del día en que Jesús sanó la mano seca a ese hombre. Ellos se ofendieron en su propia sinagoga en el día de reposo. A partir de ese día, cerraron su corazón, sus ojos, y sus oídos a cualquier cosa buena que Jesús hacía. Al final lo mataron. Sin embargo, después de la resurrección, Él volvió a tocar a la puerta de su corazón. Sólo Dios puede cambiar este tipo de actitud. Lo hizo cuando Saulo se convirtió a Cristo en el camino a Damasco (Hch 9:1-19).

Todos tenemos días clave en nuestra vida. Es decir, tenemos días que son como las bisagras de una puerta. Son días que nos afectan por el resto de nuestra vida. El día que una persona nace de nuevo es uno de estos días. De igual manera, el día que una persona es bautizada en el Espíritu Santo es un día especial. Pero también existen días clave en nuestra vida que son días malos. Estos incluyen días cuando alguien nos hiere o peca en contra nuestra. Ofrezca estos días a Dios. Si Él puede cambiar a Saulo convirtiéndole en Pablo el Apóstol, entonces Él puede sanarle de malos recuerdos. Él puede darle a usted la gracia necesaria para perdonar a los que le hayan ofendido o maltratado. Entonces estos días malos no controlarán su vida como las bisagras controlan una puerta.

Todos debemos guardarnos de la actitud de los fariseos. El amor cubre multitud de pecados (Stg 5:20). Los fariseos odiaban tanto a Jesús que no podían ver lo bueno en Él. Cristiano, tenga cuidado. Si lo único que usted puede ver son las fallas en otra persona, ore para que Dios le dé más amor en su corazón.

2. Jesús normalmente es benigno con su pueblo y con sus enemigos (Mt 12:15-21). Jesús sabía que los fariseos lo habían rechazado. Mateo 12:15 dice que Él sabía que lo querían matar. ¿Qué hizo? El Salvador no peleó con ellos. Mas bien, salió de en medio de ellos en silencio y siguió ayudando al pueblo. Por ahora, Jesús es benigno y apacible con casi todas las personas. Mateo nos da dos cuadros hermosos de la benignidad de Jesús. *“La caña cascada no quebrará, Y el pábilo que humea no apagará, Hasta que saque a victoria el juicio”* (Mt 12:20).



Figura 5.5
Los juncos eran muy comunes cerca del río Jordán.

El primer ejemplo de Mateo es de una caña. Piense en cuán débil es una *caña cascada. Las cañas crecían al borde de un río. Se movían de un lado para otro con el viento (Mt 11:7). Un viento fuerte podía cascar una caña. Esto causaría que la caña se doblara hacia abajo. ¡Una caña cascada se rompería si un pájaro se paraba encima! ¡Pero Jesús es tan benigno y apacible que Él no rompería una caña cascada!



Mateo nos dio un segundo cuadro de la benignidad de Jesús. Jesús es tan benigno que no apagaría un *pábilo (mecha) que humea. Las lámparas pequeñas de aceite eran comunes en los días de Jesús. Cada lámpara tenía una mecha pequeña para encender. Cuando se apagaba, humeaba por varios segundos. Las velas también humean cuando se apagan. Es fácil apagar una mecha que humea. Al apretar la mecha que humea entre el pulgar y el índice se apaga por completo. ¡Pero aun esta acción es muy dura para nuestro benigno Salvador!



P 16  Explique 2 ejemplos de Mateo 12 de la benignidad de Jesús.

Algunos ejemplos en la naturaleza reflejan la benignidad de Jesús. Los leones llevan a sus crías con sus grandes dientes, pero no las lastiman. Un padre agarra a su bebé como si fuera una pequeña nube. Una madre cuida con mucha benignidad a sus hijos pequeños.



P 17  Dé algunos ejemplos que demuestran que el uso de fuerza lleva a la rebelión.

Lo que hacemos a través de la fuerza un día se derretirá como el hielo en el sol. Algunos líderes son muy ásperos y duros. La gente busca oportunidades para rebelarse en contra de los líderes crueles. Los hijos muchas veces se rebelan en contra de los padres crueles. Recuerde cómo Israel se rebeló en contra del cruel rey Roboam (1 R 12:1-18).

Napoleón fue un gran general que conquistó una gran parte del mundo. Al llegar al final de su vida él hizo un contraste entre la fuerza y la benignidad. “Mi reino ha pasado porque lo he construido con la fuerza. Pero el reino de Jesús durará siempre, porque está construido con el amor.”¹⁰ Jesús conquista a través de la benignidad. Es tan apacible que sus ovejas no buscan otro pastor.



P 18  Dé un ejemplo de alguien que lo ha influenciado a usted a través de la benignidad.

El apóstol Pablo era tierno como un padre con su pequeño hijo (1 Ts 2:7). Él enfatizó que los pastores deben ser amables. “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido” (2 Ti 2:24). Asimismo, los diáconos deben ser amables (Tit 1:8; 3:2). De igual manera, dice que el esposo no debe ser áspero con su esposa (Col 3:19). De hecho, Pablo enseña que todos debemos ser amables. “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia” (Co. 3:12).

Antes de que se abra una flor es un botón o capullo. Si una persona intenta forzar a que se abra, se va a arruinar la flor. Causará que los pétalos caigan al suelo. Las personas son como las flores. No deberíamos tratar de forzarlas. Dios abre la flor con la luz cálida y suave del sol. En una manera similar, nosotros podemos influenciar a muchos a través de la benignidad. La sabiduría de lo alto es benigna (Stg 3:17-18).



Leción

15

Tres casas y una familia (Mt 12:22-50; Mr 3:23-35; Lc 11:14-28)

Objetivo: Aplicar las enseñanzas de Jesús acerca de: una casa dividida; la casa del hombre fuerte; una casa vacía; y la familia del Señor.

Contexto histórico

Una gran multitud seguía a Jesús (Mt 12:15; Mr 3:7; Lc 6:17). Enfrente de todos, Él echó fuera un demonio de un hombre que era ciego y mudo. ¡Inmediatamente el hombre pudo ver y hablar!

Los fariseos y la multitud vieron este milagro. Pero note las conclusiones opuestas a las cuales llegaron ambos grupos. La gente común empezó a clamar que Jesús era el Hijo de David. Es decir, lo estaban aceptando como el Mesías. Pero los fariseos empezaron a decir que su poder procedía de Beelzebú (Satanás), *el príncipe de los demonios o señor*

de las moscas.¹¹ Al final, los fariseos convencieron al pueblo de crucificar a Jesús. La gente común muchas veces tiene mejor oportunidad de encontrar la verdad sin la ayuda de líderes tercos y endurecidos como los fariseos.

P 19  Explique:
“El camino al pecado imperdonable es un camino largo.”

Algunos de los fariseos probablemente cometieron el *pecado imperdonable. Este pecado se encuentra al final de un camino largo de rebelión. Dios es misericordioso y paciente. Por ejemplo, vea la vida de Pablo. Él odiaba a los cristianos. De aldea en aldea él tomaba presos a hombres y a mujeres y los echaba en la cárcel. Este hombre terco intentaba forzar a los creyentes a maldecir a Jesús. Él perseguía a los cristianos hasta la misma muerte (Hch 9:1-2; 22:4-6; 26:9-11). Las manos de Pablo fueron manchadas con sangre de muchos santos. Tal vez él andaba rumbo al pecado imperdonable. Pero es un camino largo. Aun un gran pecador como Pablo halló misericordia (1 Ti 1:15-16). Los fariseos habían caminado por esta senda por mucho tiempo. Ellos condenaron a Jesús por sanar en el día de reposo. En ese mismo día ellos planearon matarlo, ¡sin embargo no sintieron ningún remordimiento! Estos líderes tenían los ojos cerrados a la verdad. Personas como éstas viven en peligro. Están a un paso del lago de fuego. Jesús intentaba enseñarles al hacer referencia de tres casas. Consideremos estas casas una por una.

A. Una casa dividida no puede permanecer (Mt 12:25-28, 30).

Jesús se está defendiendo al comenzar esta lección. Por el poder de Dios acababa de echar fuera un demonio. Pero los fariseos acusaron a Jesús de echar fuera demonios usando el poder de Satanás. Lea Mateo 12:25 y 30.

Cada casa o reino dividido contra sí mismo caerá. Esto incluye el reino de Dios y el reino de Satanás. Ni Dios ni Satanás pueden luchar contra ellos mismos. Esto comprueba que el poder de Jesús no provenía de Satanás.

Pero los fariseos sí luchaban contra Jesús. Por tanto Jesús les dijo que Él estaba en una casa y ellos en otra. Tenga en cuenta las palabras fuertes que usó al hablar con ellos. “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mt 12:30). El Señor les estaba indicando que Él estaba en la casa de Dios, mientras que ellos estaban en la casa de Satanás. Ninguno puede estar en dos casas a la vez. Y ninguna casa dividida contra sí misma puede permanecer de pie.

Imagínese la multitud y los fariseos que estaban allí en aquel día. Jesús les indicó que tendrían que escoger en cuál casa vivir. Cada persona presente tendría que decidir. Existían dos, y solamente dos, opciones. Uno podría escoger estar con Jesús y ayudar en la cosecha. O, podría escoger estar en contra de Cristo y desparramar la cosecha. Algunos estaban de parte de Satanás y los fariseos. Los otros estaban de parte de Jesús.

Los que están a favor de Jesús	Los que están en contra de Jesús
--------------------------------	----------------------------------

La elección sigue hoy. Una persona tiene que elegir o estar de parte de Cristo, o estar en contra suya. No hay unión entre los dos. Jesús divide a las personas del mundo en dos grupos: los que están a su favor, y los que están en su contra. Tome un momento y lea Marcos 9:38-40.

P 20  ¿Cómo podemos saber si una persona está en la casa de Dios o en la casa de Satanás?

Note el contexto del Marcos 9:40. Un desconocido estaba echando fuera demonios en el nombre de Jesús. Sabemos que este desconocido estaba *de parte* de Jesús. Pero, ¿estará esta persona en el cielo?

He aquí la gran pregunta. ¿Es suficiente estar *de parte* de Jesús en vez de en *su contra*? Sabemos que los que están en contra de Jesús lo rechazan como Salvador. Pero, ¿será que todos los que dicen que están con Jesús irán al cielo? No responda muy rápido a esta pregunta. Lea las palabras de Jesús en Mateo 7:21-23.

Recuerde que una persona se conoce por el fruto de su carácter. No podemos saber si una persona es seguidora de Cristo sólo por sus obras. Por tanto, no podemos estar

seguros del desconocido de Marcos 9:38-40. Algunos pueden ayudar en la cosecha, pero siguen siendo perdidos (Fil 1:15-18; 1 Co 9:27). Estos no están en contra de Cristo. Ellos parecen estar de su lado. Pero interiormente no le *pertenecen*. Ellos no dejan que Cristo controle su vida. No quieren someterse a Jesús y hacerlo el Señor de sus vidas. Nuestro Salvador no acepta nada más que el primer lugar.¹² La casa de Dios no está dividida. Algunos de los que aparentemente están de parte de Cristo están en su contra interiormente. Son como la cizaña que crece juntamente con el trigo (Mt 13:24-30, 36-43). Ellos están *dentro* del Reino, pero no *pertenecen* al Reino. Ahora Jesús divide a toda la humanidad en dos grupos. Algunos dicen que están a su lado, y otros dicen que están en su contra. Al final Él separará a los que están a su lado en apariencia de los que están a su lado interiormente. En ese día dos estarán juntos. Uno será arrebatado para reunirse con Jesús en las nubes, y el otro será dejado.

Dos políticos querían llegar a ser presidente. Uno ganó la elección, y el otro la perdió. El ganador ofreció al perdedor un puesto inferior en su gobierno. El perdedor no quiso aceptar. Él dijo, “Si no puedo ser presidente, no aceptaré ningún puesto.” Esta es la actitud de Jesús. Si Él no puede tener el lugar más importante de una vida, Él no tiene comunión con esa persona. Él no permitirá tener otros dioses delante de Él. Él no permitirá que uno lo adore como el número dos. Cada persona debe decidir. Ninguno puede servir a dos maestros. No es suficiente ser de Cristo sólo por fuera. Un verdadero creyente sirve a Jesús con su corazón y con todas sus fuerzas. Las palabras de Josué siguen siendo para hoy (Jos 24:15).

B. Una casa es sólo lo suficientemente grande para un hombre fuerte (Mt 12:29).

Los demonios buscan habitar en las personas. Hemos visto que algunos están poseídos por demonios (Mt 8:28-34). Allí notamos que algunas personas son poseídas por demonios. Uno o más demonios viven dentro de una persona endemoniada. En Mateo 8, un hombre que vivía en las tumbas tenía muchos demonios viviendo dentro de él. Jesús echó fuera esos demonios, y ellos fueron a habitar dentro de una manada de cerdos. Aquí en Mateo 12, Jesús nuevamente había echado fuera demonios de una persona (Mt 12:22). Jesús mandó a ese demonio que saliera del hombre. El demonio no tenía más remedio que salir. ¡Salió inmediatamente! ¡En ese instante el hombre que había sido mudo y ciego podía oír y ver!

Los fariseos no podían negar el milagro. Un gran gentío vio lo que sucedió. Por tanto, estos líderes religiosos dijeron que Jesús estaba echando fuera demonios por el poder de Satanás. Jesús les demostró que esta era una conclusión necia. Una casa dividida contra sí no puede permanecer de pie. ¡Satanás no se echa fuera a sí mismo!

Luego Jesús nos dio la ilustración de la casa del hombre fuerte. Lea Mateo 12:29. Nuestro Señor declaró una verdad que es sencilla, pero a la vez nos es de mucha ayuda. Antes de que uno pueda entrar en la casa del hombre fuerte para robarle, es necesario primeramente atarlo. El hombre fuerte en Mateo 12 era un demonio. La casa del demonio era el hombre donde habitaba. El hombre estaba poseído por el demonio. Ya que el demonio amaba las tinieblas, él apagó las luces. El hombre no podía ver (Mt 6:22). Así mismo, el demonio cerró la ventana del habla. El hombre no podía hablar ni una sola palabra. En algunos casos, los demonios cierran otras ventanas del alma, tal como el oír.

Pero vino Jesús. El demonio empezó a temblar (Stg 2:19). Todos los demonios se ponen a temblar cuando viene Jesús. Ellos tienen tanto miedo que muchas veces gritan de temor cuando Él se les acerca (Mt 8:29; Mr 1:23-24). “Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo, Tú eres el hijo de Dios” (Mr 3:11). Los demonios son fuertes comparados con los humanos. Pero son débiles comparados con Jesús. Una palabra de Dios hizo que Satanás cayera del cielo (Lc

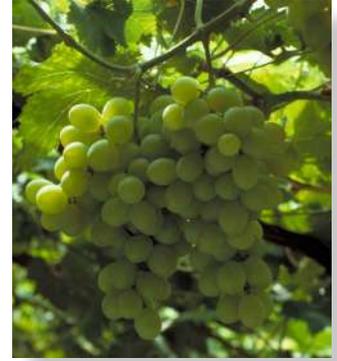


Figura 5.6
Las uvas son una fruta común en Israel. Jesús enseñó que conocemos a las personas por su fruto.



P 21  ¿Cuál es la verdad de la casa del hombre fuerte?



10:18). Si un elefante representa el poder de Dios, entonces un demonio tiene menos poder que un caracol. Jesús vino a la casa del demonio. Era hora de encender las luces de nuevo. Era hora de robar al hombre fuerte su propiedad. Jesús habló. El demonio huyó. Nuestro Señor ató al hombre fuerte y le quitó su propiedad.

En años recientes han habido muchas enseñanzas confusas acerca de los demonios. Algunos dicen que un demonio puede habitar dentro de un *cristiano. Esto no es verdad. Nuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo (1 Co 6:19). Es decir, Dios vive dentro de nosotros. Nuestro cuerpo es su casa.

Existen por lo menos tres motivos por los cuales un cristiano no puede tener un demonio viviendo por dentro.

P 22 ↗ Mencione 3 motivos por los cuales un cristiano no puede ser poseído por un demonio.

1. El hombre fuerte dentro de nosotros es demasiado fuerte para ser atado. Jesús es el hombre fuerte que vive en cada cristiano. La Escritura nos asegura que Dios dentro de nosotros es mayor que Satanás o sus demonios. “*Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo*” (1 Jn 4:4). Note el contraste en este versículo. ¡No hace un contraste de dos personas dentro de nosotros! Mas bien hace un contraste entre el que está dentro de nosotros con el que está en el mundo. Si un demonio quisiera entrar dentro de un cristiano, primero tendría que atar al hombre fuerte que vive en él. Jesús es demasiado fuerte para ser atado por Satanás o un demonio. Por tanto, un demonio no puede entrar en un cristiano.

2. Ningún demonio querría vivir en la presencia de Cristo. Los demonios no quieren estar cerca de Jesús. Ellos tiemblan en su presencia. Su presencia los atormenta con temor. ¡Ningún demonio escogería temblar de pánico día y noche! ¡Aún los demonios quieren evitar las cosas que odian! Por tanto, ¡un demonio no querría entrar a una casa a vivir con Jesús! ¿Viviría un ladrón juntamente con un policía? ¿Los enemigos no quieren vivir juntos en la misma casa!

3. Un demonio no puede vivir dentro de un cristiano porque Jesús no lo permitiría. Él nos compró con su propia sangre (Ef 1:7). Él nos compró por un precio (1 Co 6:20). Dios es un Dios celoso. Él no nos compró para compartimos con Satanás. Si usted comprara una casa de un ladrón y un mentiroso, ¿le permitiría vivir dentro de ella con usted? ¡Claro que no! Jesús nunca permitiría a un demonio habitar dentro de un cristiano. Dios nunca estaría de acuerdo con vivir en una casa dividida.

La Biblia sí nos enseña que un demonio puede *influnciar* a un cristiano. Estos espíritus inmundos pueden afectar los pensamientos, las emociones y las acciones de los cristianos que no andan según el Espíritu (Mt 16:23; 2 Co 11:3, 14).¹³

Los que enseñan que Jesús y un demonio pueden vivir juntos se olvidan de que una casa dividida en contra de sí no puede permanecer. Además, no entienden la gran anchura que existe entre el reino de Dios y el de Satanás. Estábamos en el reino de las tinieblas. Cristo nos salvó y nos trajo al reino de luz. “El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Col 1:13). No es bíblico decir que estamos en ambos reinos. No es bíblico decir que tenemos a dos hombres fuertes habitando dentro de nosotros. Si Cristo vive dentro de nosotros, no hay espacio para un demonio. Una casa es lo suficientemente grande para que habite un solo hombre fuerte.

P 23 ↗ Explique por qué algunos creen erróneamente que un cristiano puede ser poseído por demonios.

Es importante entender la gran verdad del hombre fuerte. ¿Por qué? Porque el diablo es un mentiroso. Él intenta decir a los cristianos que un demonio puede habitar dentro de ellos. Algunos pasan por experiencias que son difíciles de explicar. Sin embargo, construimos nuestra fe sobre la Biblia, no sobre las experiencias de otras personas. Para entrar dentro de la casa de un hombre fuerte, uno debe primero atarlo. Jesús puede atar a un demonio y echarlo fuera de la casa. Pero ningún demonio puede atar a Cristo y echarlo fuera. ¡Póngase firme sobre esta verdad. Resistid al diablo y él huirá juntamente con sus mentiras! (Stg 4:7).



Cierto estudiante de un Instituto bíblico estaba recostado en su lecho una mañana en oscuridad total. La puerta estaba cerrada, como también lo estaban las ventanas. Estaba muy débil y sufría de grandes dolores de espalda. Durante 3 días no había comido ni había asistido a sus clases. Los otros estudiantes pensaban que tenía un demonio. Vino el director del instituto. Él abrió la puerta y las ventanas. La luz hizo desaparecer la oscuridad. El estudiante dijo que 3 días antes unos hombres habían venido intentando matarle. Él los oyó afilando sus *machetes sobre las piedras del edificio. Sin embargo, ninguno de los otros estudiantes había visto a estas personas. El director se enteró que el estudiante no había comido nada malo. A veces la comida malograda puede hacer que uno tenga sueños extraños. Este alumno tampoco había infringido ninguna de las reglas del instituto. A veces la culpabilidad puede causar que una persona tenga malos sueños. Luego el director le preguntó si había infringido alguna de las leyes de la tribu. “Sí, maté una víbora. Desde ese momento he estado enfermo.” El director mostró al estudiante varios versículos de la Biblia. Estos versículos enseñan que las serpientes no son santas. Al entender este alumno esta verdad, se sintió mejor. El director le enseñó también que los demonios no pueden entrar a morar dentro de un cristiano. Satanás sólo puede atacar a un creyente por fuera. El estudiante se sonrió, pero aún se sentía muy débil para caminar solo. El director le ayudó a salir de la cama. El estudiante puso su brazo sobre los hombros del director. Él indicó al estudiante que dijera “Gloria a Dios” después de cada paso. El estudiante consintió. Luego de cinco pasos recobró todas sus fuerzas. ¡Fue corriendo a la capilla regocijándose! Este alumno nunca tuvo un demonio por dentro. Pero el diablo había utilizado el temor y la culpa para traerle una enfermedad. Satanás muchas veces confunde a las personas con sus mentiras. La verdad nos hace libres.¹⁴

C. Una casa vacía es una casa peligrosa (Mt 12:43-45).

Hemos notado anteriormente que un demonio no puede entrar dentro de un cristiano. Una persona está a salvo cuando Jesús vive por dentro. Pero los demonios pueden entrar en una casa vacía. ¿Por qué? Porque no hay un hombre fuerte dentro de la casa para prevenirles la entrada. Una casa vacía es una casa sin guardia. ¿Ha visto alguna vez una casa vacía en su vecindario? A los ladrones les gusta entrar en esta clase de casa para robar. Las casas vacías atraen problemas.

Lea Mateo 12:43-45. Las personas necesitan tener a Jesús por *dentro* para su protección. Hoy los seguidores de Jesús echan fuera demonios de casas humanas. Es bueno barrer una casa, limpiarla, y ponerla en orden. Pero esto no es suficiente. Cuando un demonio sale, la casa queda vacía. Este es el momento de invitar a Jesús a que venga a vivir dentro de ella. De otra manera, ¡el demonio puede volver a esa casa junto con otros siete demonios! La persona está a salvo de Satanás sólo cuando Jesús vive por dentro.

D. La familia de Dios incluye a todos los que hacen su voluntad (Mt 12:46-50).

Jesús tuvo varios hermanos. Ellos eran los hijos de María y José. María vino con esos hijos para hablar con Jesús. Marcos 3:20-21 explica por qué ellos buscaban a Jesús: ²⁰“Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan. ²¹Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.” María y los hermanos de Jesús pensaban que Él estaba loco. Juan 7:5 nos dice que los hermanos de Jesús no creían en Él. “No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa” (Mt 13:57).

Jesús nos enseña una gran lección en Mateo 12:46-50. Lea estos versículos. En el reino de Dios, es nuestra fe lo que nos relaciona con Jesús. Jesús vivió con una familia terrenal durante unos 30 años. Las cosas cambiaron cuando empezó su ministerio. En ese momento puso su relación con su familia terrenal a un lado. Ya no enfatizó la relación carnal que

P 24  ¿Cómo puede una persona estar a salvo de los demonios?

P 25  ¿Cuántas madres y hermanos tiene Jesús? Explique.

tenía con su madre y sus hermanos. Para ser parte de su familia, la persona tendría que cumplir la voluntad de Dios. ¿Están sus hermanos y su madre relacionados eternamente con Cristo? Serán parte de su familia celestial si vivieron su vida rendidas a Él por fe.

P 26  *Adivinanza:*
¿Cuántas madres puede tener un cristiano?

Vivir para Cristo nos relaciona con Jesús y con otros en su cuerpo. La fe en Cristo muchas veces separa a los creyentes de sus familiares antiguos. Pero los une a nuevos familiares en Cristo.

²⁹Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, ³⁰que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna (Mr 10:29-30).

Un creyente tendrá muchos que son como su madre y sus familiares. Cuando hacemos la voluntad de Dios, nuestra familia va creciendo.

Lección

16

Siete parábolas de Jesús (Mt 13:1-58; Mc 4:1-20, 30-32; Lc 8:4-15; 13:18-21)

Objetivo: Identificar y aplicar 4 enseñanzas importantes de las parábolas de Mateo 13.



Figura 5.7

El profeta Natán contó una parábola del cordero de un hombre pobre.

Contexto histórico

Lea Mateo 13:10-12. Una parábola es una historia corta o una ilustración con un significado espiritual. Jesús enseñó en parábolas por varias razones. Las parábolas eran algo seguro. Los enemigos de Jesús no podían atacarlo fácilmente por simplemente contar una historia. Además, las parábolas ilustran y preservan la verdad. Son fáciles de recordar. Asimismo, una parábola puede tocar el corazón del ser humano. Natán le habló al rey David en una parábola (2 S 12:1-4). Era acerca de un hombre rico que sacrificó el único cordero de un hombre pobre. La verdad estaba dentro del corazón de David antes de que él se diera cuenta de que él era el hombre rico. Las ilustraciones llevan la verdad más allá de las defensas propias del oyente.

Pero la razón principal por la cual Jesús usaba parábolas era ¡para esconder nuevas verdades de las personas infieles! Lea Mateo 13:10-12 de nuevo. Allí indica que Dios quería que los discípulos aprendieran nuevas verdades. Los discípulos no podían comprender las parábolas. Por tanto, Jesús se las explicaba en privado. Sin embargo, Dios no quiso que las multitudes tuvieran esta verdad. ¿Por qué? Porque no habían sido fieles con la antigua verdad. El que es fiel recibirá más. El que no es fiel perderá lo que tiene (Mt 13:12; 25:29). Las parábolas eran una forma de juicio.

La regla de Mateo 13:12 es: “úsalo o piérdelo.” Esta regla es justa para todos. Dios añade al fiel, y quita al *perezoso. Juan Wesley dice que esta es la norma por la cual Dios juzgará a todas las personas.¹⁵ La pregunta no es, “¿Cuánta verdad, talento o tesoro tiene la persona?” La pregunta es, “¿Qué hizo la persona con lo que Dios le dio?”

Hay muchos ejemplos del principio “úsalo o piérdelo.” El *topo tiene ojos, pero es ciego. No usó los ojos que Dios le dio. Mas bien, eligió cavar túneles subterráneos en la oscuridad. Por tanto, perdió la vista. De la misma manera, los hombres en India elevan en alto un brazo por semanas, meses o incluso años. Esta es una práctica religiosa. Llega el tiempo cuando pierden ese brazo a causa de una enfermedad llamada *gangrena.¹⁶ Ellos pierden el brazo porque no lo usan. Deje de tocar un instrumento musical por un tiempo, y verá cómo perderá una parte de esa habilidad. Deje de hablar un idioma, y lo irá perdiendo, palabra por palabra. Dios nos quita lo que no usamos.

Pero Dios recompensa al que es fiel. En la escuela, un alumno que recibe calificaciones aprobadas le permiten subir al siguiente nivel o curso. Construimos nueva verdad sobre

P 27  *Explique la razón principal por la que Jesús habló a las multitudes en parábolas.*



cimientos antiguos. Dios añade al que es fiel. En nuestra vida diaria cada tentación que vencemos nos da nuevas fuerzas para la siguiente. De la misma manera, los que son fieles reciben promoción (Mt 25:21; Lc 16:10).

Veamos cuatro grandes verdades en las parábolas que Jesús relató. Pero tenga cuidado qué hace con la verdad que aprende. Si es fiel con ella, Dios le añadirá aún más. La vida entera es un proceso de ganar y perder.¹⁷

P 28  ¿Cuáles son los 4 tipos de oyentes en la parábola del sembrador?

A. La parábola del sembrador revela cuatro tipos de oyentes (Mt 13:1-23).

Lea Mateo 13:1-23. El destino de la semilla depende del oyente.¹⁸

1. Existen los oyentes que no comprenden la Palabra de Dios. Tal vez estas personas no han prestado atención. Han permitido que otros pensamientos les roben el mensaje del predicador. O tal vez son flojos o perezosos. Ellos no quieren ejercitarse mentalmente para tratar de comprender la verdad. Cada predicador y maestro debe hablar claramente. Sin embargo, el destino de la semilla depende del oyente. Cuando oímos la Palabra, debemos meditar en ella hasta comprenderla. De otro modo, las aves de Satanás robarán la semilla y se la llevarán inmediatamente.

2. Existen los oyentes que reaccionan sólo emocionalmente a la Escritura. Por tanto, Jesús los compara a pedregales. Estos oyentes no calculan el costo. Tal vez tuvieron lágrimas momentáneas, o felicidad superficial. Pero esas emociones desaparecieron tan rápidamente como el arco iris después de una tormenta. Las emociones son buenas. Pero no deje que sus emociones sean como un río que se lleva la verdad de su vida. Use su mente. Calcule el costo.

3. Existen los oyentes que comienzan el camino al cielo, pero luego regresan al mundo. Estos fueron mejores oyentes que los del segundo grupo. Ellos entendieron la Palabra de Dios e hicieron un serio compromiso con Cristo. Pero al pasar el tiempo, las prioridades cambiaron. Esos oyentes permitieron que las preocupaciones del mundo ahogaran las cosas de valor eterno. El éxito sedujo al oyente y lo alejó de la verdad.

4. Existen los oyentes que son fieles y dan fruto en el reino de Dios. El siervo cristiano se deleita en sembrar la semilla sobre tierra buena y fértil. Es un gozo poder hablar a los que tienen la mente alerta, que no ha sido cerrada por la pereza. Nos agrada compartir el evangelio con los que no permiten que sus emociones los haga subir y bajar como las olas del mar. Buscamos a los que tienen su mirada en la eternidad.

Cierto general del ejército estaba solo en un cementerio. Él era uno de los pocos que habían venido al entierro del viejo Tomás. Pusieron el cadáver dentro de la tierra. El general se puso firme y lo saludó como si estuviera en la presencia de un rey. Cuando niño este soldado había sido un niño difícil en la clase de la escuela dominical que Tomás enseñaba. Pero Tomás tuvo paciencia con el muchacho. Semana tras semana le enseñaba de la Biblia. El muchacho creció y llegó a ser un gran general del ejército. El viejo Tomás descubrirá en el cielo cuántas vidas él ha influenciado. Siembre la palabra. ¡La cosecha ciertamente vendrá!



B. Las parábolas del trigo y la cizaña y de la red (Mt 13:24-30, 36-43, 47-50)

Las dos parábolas de la cizaña y de la red dirigen nuestra atención al futuro. Lea los versículos anteriores en Mateo 13. Estas dos parábolas hablan de dos tipos de personas y de dos lugares.

A Jesús le gustaba dividir a las personas en dos grupos. Considere los ejemplos en la Figura 5.9.



Figura 5.8 Un trabajador sembrando la semilla

Cita Bíblica	Grupo 1	Grupo 2
Mt 7:24-27	Los que construyen sobre la roca	Los que construyen sobre la arena
Mt 12:30	Los que están a su lado	Los que están en su contra
Mt 13:24-30	Trigo	Cizaña
Mt 13:47-50	Buenos peces	Malos peces
Mt 25:1-13	Vírgenes prudentes	Vírgenes insensatas
Mt 25:31-46	Ovejas	Cabritos
Juan 5:28-29	Los que han hecho el bien	Los que han hecho la maldad
Juan 10:3-18	Los que conocen su voz	Los que no conocen su voz

Figura 5.9 Jesús con frecuencia dividía a las personas en dos grupos.

Dios ha preparado un lugar para la gente mencionada anteriormente en los dos grupos. Los del grupo del trigo brillarán como el sol en el reino del Padre celestial (Mt 13:43). El gozo eterno del cielo es para los justos. Pero los que están en el grupo de la cizaña pasarán la eternidad en el infierno. Existen tres cosas que deberíamos notar acerca de estos lugares futuros.

P 29  ¿Cuáles son 3 verdades que se relacionan con el cielo y el infierno?

1. El infierno es tan malo como el cielo es bueno. Jesús hizo referencia al infierno como el horno de fuego (Mt 13:42). En una ocasión un cristiano intentó convencer a un pecador que se convirtiera para no ir al infierno. El pecador le respondió que él y otros dos pecadores habían entrado en un acuerdo en cuanto al infierno. Ellos habían acordado dividir cada día en tres partes. De esta manera, cada uno de ellos sufriría sólo 8 horas por día. Pero la Biblia nos dice que no hay descanso ni de día ni de noche para los que están en el infierno (Ap 14:10-11).

2. Ambos el cielo y el infierno son eternos. Mientras los santos cantan sus alabanzas por la eternidad en el cielo, los pecadores crujirán los dientes en el infierno. De los que están en el infierno, Jesús dijo, “*donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga*” (Mr 9:48).

3. Algunos de los que dicen ser del reino de los cielos en la tierra, irán al infierno, no al cielo. Los cristianos estamos *en* el mundo, pero no *pertenecemos* a él (Jn 17:14-16). Físicamente estamos en el mundo. Vivimos en él, pero no lo amamos. No amamos sus modas ni sus placeres. En contraste, existen algunos que están *en* el reino, pero no *pertenecen* a él. Estos son la cizaña o los malos peces. Aparentemente son de Jesús. Físicamente, están apegados a los cristianos. Muchos asisten a una iglesia. Pero una persona puede irse al infierno aún vestido con una toga cantando en el coro. ¡Uno puede irse al infierno con su Biblia en la mano y con el pan de la Santa Cena en la otra! Algunos están en el reino de Dios físicamente pero no espiritualmente. Recuerde lo que Jesús dijo a Nicodemo. Para entrar al reino de Dios (en forma espiritual), la persona tiene que nacer de nuevo (Jn 3:3-8). Esto sucede cuando la persona se arrepiente de su pecado y recibe a Jesús como su Salvador. En ese momento Dios la perdona y la limpia de su pecado. ¡Gloria a Dios! Él nos ha rescatado del reino de Satanás y nos ha traído a su reino (Col 1:13). Dios escribió nuestros nombres en el libro de la vida y puso su Espíritu en nosotros.

Todo tiene su tiempo. A veces quisiéramos ver a Dios juzgar a los impíos ahora mismo. Los líderes crueles causan gran sufrimiento y aún la muerte de miles. Hay niños muriendo de hambre. La maldad se multiplica. El juicio parece que nunca vendrá. Por ahora, el bien y el mal viven juntos. Pero viene el gran día del juicio de Dios. Ese día es cierto. El Todopoderoso separará de su reino a los que estaban en él sólo en forma física pero no espiritual. ¿A quiénes separará Jesús de su reino cuando Él regrese? “*Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad*” (Mt 13:41).

C. Las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura (Mt 13:31-35)

Lea Mateo 13:31-35. De nuevo, Jesús contó dos parábolas para enfatizar una sola lección: El reino de los cielos comenzó pequeño pero crece grandemente.

Los judíos esperaban que el Mesías vendría con gran poder y gloria. Por tanto, ellos creían que el Reino vendría repentinamente. Mucho de los que ellos esperaban sucederá en la segunda venida de Cristo. Ese día el Reino vendrá en poder y en gloria.

Pero las parábolas de la semilla de mostaza y la levadura correctamente enseñan acerca del *crecimiento* del Reino. Estas dos parábolas enseñan que el reino empezó en forma pequeña. Empezó como una semilla pequeña de mostaza, o como un grano de levadura. Luego, como la semilla y la levadura, el Reino creció en forma silenciosa. Sin embargo, el Reino siguió creciendo hasta que llegó a ser grande. La semilla de mostaza llegó a ser un pequeño árbol. La levadura influencia toda la masa. El Reino comenzó en forma pequeña, pero silenciosamente creció hasta ser grande.

Tal como el reino de Dios está en el mundo, de igual manera está en cada persona. Día en día su reino crece dentro del individuo. Una semilla de mostaza crece y llega a ser un árbol. Un cristiano recién nacido de nuevo crece hasta llegar a ser un cristiano maduro. El reino de Dios crece dentro de nosotros hasta llegar a influenciar todo lo que hacemos y pensamos. Comienza como unas cuantas gotas de lluvia. Crece hasta llegar a ser un río de agua viva que fluye de nuestro ser.

D. Las parábolas del tesoro escondido y de la perla (Mt 13:44-46)

Lea Mateo 13:44-46. Nuevamente Jesús contó dos parábolas para ilustrar una verdad: Nos cuesta todo obtener el reino de Dios.

En ambas parábolas una persona descubrió algo de gran valor. En la primera parábola un siervo encontró un tesoro escondido en un campo. Las personas tenían que esconder sus riquezas para mantenerlas seguras. A lo mejor alguien había escondido este tesoro antes de ir a una guerra. Tal vez esa persona nunca regresó a llevárselo. La ley judaica declaraba que el dueño de un campo era dueño de todo lo que estaba en él. Por tanto, la persona que encontró el tesoro fue y compró el campo. De igual manera, en la segunda parábola un mercader encontró una perla de mucho valor. Los buceadores traían estas perlas del mar Rojo, del golfo Pérsico y del océano Índico.¹⁹ Las perlas eran joyas populares en los días de Jesús (compare con Ap 17:4).

En ambas parábolas el mercader primeramente vendió todo lo que tenía. De esta manera fue posible obtener el tesoro o la perla. Esta es la gran enseñanza de la parábola. Nos cuesta todo obtener el reino de Dios. Este fue el caso con Jesucristo. Él dio su vida por el Reino. Esto hizo posible que Él pudiera obtenernos a nosotros, la Iglesia. Somos los ciudadanos del Reino. Él vio gran valor en nosotros. Pero tuvo que primeramente pagar un gran precio. Jesús llevó su cruz antes de pedirnos que nosotros lleváramos la nuestra para seguirlo a Él. El Reino le costó todo a Jesús. De igual manera, nos cuesta todo a nosotros. Cada persona debe rendirse completamente a Jesús para poder entrar en el Reino. Jesús no acepta estar en otro lugar que no sea el primero en nuestra vida.

Existe una aplicación aún más amplia de la enseñanza de estas parábolas. Debemos pagar por las cosas buenas de la vida primero, antes de obtenerlas. En contraste, las cosas malas de la vida nos vienen primero, y luego pagamos por ellas después.²⁰ Veamos estas dos maneras de procurar las cosas del mundo. Primero veamos la manera de comprar lo malo de la vida.

Todas las cosas de la vida tienen un precio. Uno puede comprar cosas malas a plazos o a crédito. Uno puede comprarlas primero y pagar por ellas después. La serpiente vendió a Eva fruto en el huerto. Ella tomó el fruto sin primero averiguar el precio. Esto

P 30 ↗ ¿Qué lección podemos aprender de las parábolas de la semilla de mostaza y de la levadura?

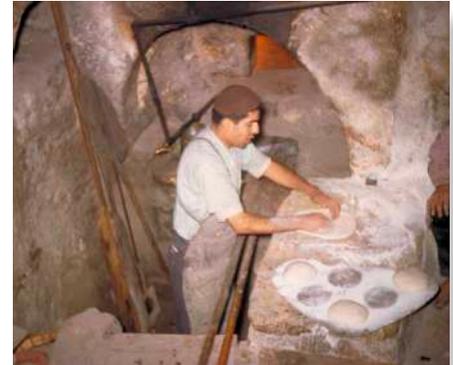


Figura 5.10
Horneando pan



Figura 5.11
Una perla de gran valor

P 31 ↗ ¿Qué verdad nos enseñan las parábolas del tesoro escondido y de la perla?



fue necesidad. Es prudente siempre saber el precio de un objeto antes de comprarlo. Pero a Satanás no le gusta hablar del precio ni del costo. Por tanto, él le habló a Eva acerca del fruto, no del precio. Ella lo tomó. Pero pronto se dio cuenta del costo. El pecado entró en su vida. Su comunión con Dios fue cortada. Ella tuvo que salir del hermoso huerto del Edén. Ese fruto le costó el precio de todos los frutos por el resto de su vida. El dolor vino con dar a luz. Esto fue sólo parte del precio que Eva tuvo que pagar por ese fruto. Aparentaba ser gratis, ¡pero en realidad llegó a ser *muy* caro!



Balaam hizo negocios con el diablo. Esta vez también Satanás no mencionó el costo. Balaam no se dio cuenta que él tendría que pagar con su nombre y con su vida (Nm 31:8; 2 P 2:15).



David pensó que Betsabé era muy bella. Él no vio el costo de poseerla. Tal vez pensó que podía poseerla en forma gratuita. Pero todo en la vida tiene su precio. Natán, el profeta, vino a David y le mostró el precio. El costo fue muy elevado. El hijo en el vientre de Betsabé moriría. Absalón humillaría públicamente a David por las relaciones sexuales que tendría con las *concubinas de David. Una espada sangrienta estaría en medio de la familia de David. Cada generación leería acerca del pecado de David (2 S 11). David debería haberse enterado del precio antes de buscar a Betsabé. ¡Ella fue muy cara!



Hay que tener mucho cuidado cuando el vendedor dice, “No es necesario pagar nada hoy.” El tabaco, el alcohol, las drogas y la inmoralidad sexual son muy caros. Pero las cuotas a pagar más grandes vienen después. El éxito rápido, calificaciones buenas fácilmente obtenidas en la escuela y tiempo para la pereza parecen ser cosas gratuitas. Pero la persona puede pagar por el resto de su vida por estas malas decisiones. Mucho cuidado con las cosas de la vida que parecen ser gratis o baratas. Podría estar añadiendo su nombre a la lista junto con Eva, David, Balaam, Sansón, Acán, Judas y otros.

P 32  ¿Cómo se puede aplicar la verdad de Mateo 13:52 a los obreros cristianos de hoy?

Las parábolas del tesoro escondido y de la perla de gran precio contienen una gran verdad. Debemos pagar por la mercadería *antes* de recibirla. ¿Desea usted la vida eterna? Debe primero rendir su vida a Cristo. ¿Desea tener alguna habilidad especial como la mecanografía, la costura, el canto, o el hablar en público? No podrá obtener estas habilidades sin primero pagar el precio del estudio y la práctica. Cuanto más paga, más obtendrá de esa habilidad. ¿Quiere usted más educación? Debe pagar por ella minuto por minuto y página por página para obtenerla.

Todo en la vida tiene su precio. ¿Qué es lo que está usted comprando?



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. ¿Cuál de las siguientes respuestas es FALSA?
 - a) El rey Herodes puso a Juan en una prisión.
 - b) Juan el Bautista estaba dentro de dos prisiones.
 - c) Juan no sabía por qué Dios lo dejó prisionero.
 - d) Juan estaba en la prisión por causa de su propio pecado.
2. Para pelear en contra del desaliento, usted debería
 - a) meditar en sus propios problemas.
 - b) compararse con otros.
 - c) alimentar su fe y no dar lugar a las dudas.
 - d) exigir el recibir una explicación por lo que acontece.
3. ¿Cuál de las siguientes oraciones es FALSA?
 - a) Juan era como una caña sacudida por el viento.
 - b) Juan era como un hombre con la cara puesta contra una ventana.
 - c) Juan era más que un profeta.
 - d) Juan era primo de Jesús.
4. ¿Cuál de las siguientes oraciones es FALSA?
 - a) Dios juzgará a Sodoma más que a Capernaúm.
 - b) Jesús se regocijaba en el juicio de Dios.
 - c) El yugo de los fariseos consistía en miles de leyes.
 - d) Jesús nos ofrece descanso de las leyes del hombre.
5. ¿Cuál de las siguientes personas cometieron pecado?
 - a) David, porque comió los panes de la proposición
 - b) Los sacerdotes, porque sacrificaban animales en el día de reposo
 - c) Los que aman la misericordia más que el sacrificio
 - d) Los fariseos, porque condenaban al inocente
6. ¿Qué hará Jesús?
 - a) Quebrará la caña cascada
 - b) Apagará el pábilo que humeare
 - c) Hará oír su voz en las calles
 - d) Conquistará con benignidad
7. ¿Cuál de las siguientes oraciones es FALSA?
 - a) El pecado imperdonable se ve al final de una vida larga de rebelión.
 - b) Satanás no se echa fuera a sí mismo.
 - c) Jesús y Satanás pueden habitar en la misma casa.
 - d) Toda persona está o a favor de Jesús o en contra de Él.
8. ¿Cuál de las siguientes oraciones es FALSA?
 - a) Una persona vive segura cuando Jesús vive en ella.
 - b) María pensaba que Jesús estaba loco.
 - c) Para ser parte de su familia, la persona debe cumplir la voluntad de Dios.
 - d) Jesús fue el único hijo de María.
9. ¿Por qué Jesús enseñaba usando parábolas?
 - a) Quería esconder la verdad de algunas personas.
 - b) Quería que todos conocieran la verdad.
 - c) Los demonios no pueden entender las parábolas.
 - d) Las parábolas son fáciles de entender.
10. ¿Cuál parábola enseña que nos cuesta todo heredar el reino de los cielos?
 - a) La parábola del sembrador
 - b) La parábola de la cizaña
 - c) La parábola de la levadura
 - d) La parábola de la perla de gran precio



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Juan, Jesús y los fariseos

Objetivo: *Analizar 2 causas y 2 soluciones para el problema del desaliento.*

Objetivo: *Resumir y aplicar por lo menos 3 contrastes que Jesús hizo en Mateo 11.*

Objetivo: *Resumir 3 ejemplos que dio Jesús para demostrar que las necesidades humanas son más importantes que las reglas.*

Objetivo: *Explicar y aplicar 2 ejemplos de la mansedumbre de Jesús en Mateo 12.*

Tres casas y una familia

Objetivo: *Aplicar las enseñanzas de Jesús acerca de: la casa dividida; la casa del hombre fuerte; la casa vacía; y la familia del Señor.*

Siete parábolas de Jesús

Objetivo: *Identificar y aplicar 4 enseñanzas importantes de las parábolas de Mateo 13.*

Capítulo 6:

El ministerio posterior en Galilea

(Mateo 14:1–16:12; Marcos 6:14–8:26; Lucas 9:7-17)

En una ocasión un padre dio a su pequeño hijo dinero para usar para la Navidad. El niño fue al mercado a comprar un regalo para su madre. En un lugar del mercado había unos vestidos bonitos. El niño pensó que tal vez uno de éstos sería un lindo regalo para su mamá. Por tanto, se puso a conversar con uno de los mercaderes. “Dime cómo es tu madre,” dijo el vendedor. “¿Qué talla de ropa usa?” “No sé cuál es su talla,” dijo el niño. El vendedor siguió con las preguntas, “¿Es tu madre grande o pequeña? ¿Es alta o baja?” “Bueno,” dijo el muchacho, “Mi mamá es simplemente perfecta.” El vendedor sonrió y le vendió un vestido. Le dijo al niño que si el vestido era de una talla equivocada, que su mamá podía volver y cambiarlo por la talla correcta. Luego después, la mamá regresó con el vestido. Era una mujer pequeña, ¡y el vestido era demasiado grande para ella! Una madre ocupa un gran espacio en el corazón de su pequeño hijo.

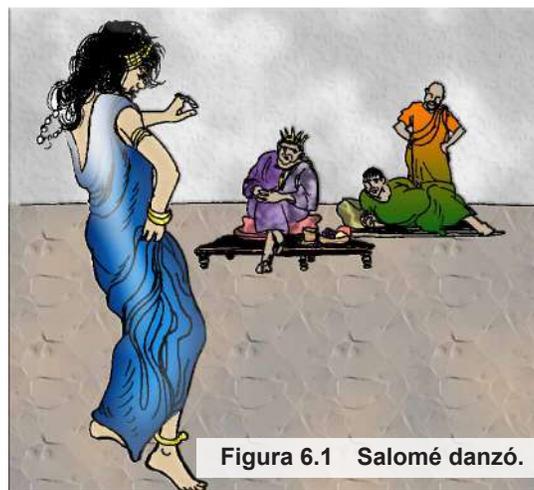


Figura 6.1 Salomé danzó.

Todo niño cree que su madre es perfecta. Al niño no le importa ni el tamaño, la figura ni la raza de su madre. ¡Todo niño cree que su madre es la más perfecta del mundo! Es por eso que una madre tiene tan grande influencia en sus hijos. En la lección que sigue, vamos a estudiar sobre las madres. La Biblia tiene mucho que decir acerca de ellas.

Lecciones:

La muerte de Juan y los milagros del Señor

(Mt 14:1-36; 15:29-39; Mr 6:14-29; 32-52; 8:1-10; Lc 9:10-17)



Objetivo A: Identificar y aplicar 3 verdades acerca de las madres.

Objetivo B: Aplicar 3 verdades para aprender de los milagros de los panes y los peces.

Objetivo C: Relacionar a su contexto personal 2 principios para aprender de Jesús y Pedro caminando sobre el mar.

Enseñanzas sobre la adoración, la fe y la levadura

(Mt 15:1-28; 16:1-12; Mr 7:1-30; 8:11-21)



Objetivo A: Resumir y aplicar 3 lecciones para aprender relacionadas con la adoración.

Objetivo B: Explicar y aplicar 2 maneras en que la mujer cananea demostró fe.

Objetivo C: Analizar 4 características de los falsos maestros y de las falsas enseñanzas.

Objetivo D: Declarar 2 claves para solucionar el problema de los falsos maestros.



influencia
paso de fe

Palabras clave

tradicón
Canaán



persistencia
levadura

La muerte de Juan y los milagros del Señor

Lección

17

(Mt 14:1-36; 15:29-39; Mr 6:14-29; 32-52; 8:1-10; Lc 9:10-17)

Objetivo A: Identificar y aplicar 3 verdades acerca de las madres.

Objetivo B: Aplicar 3 verdades para aprender de los milagros de los panes y los peces.

Objetivo C: Relacionar a su contexto personal 2 principios para aprender de Jesús y Pedro caminando sobre el mar.

A. La influencia de una madre (Mt 14:1-12; Mr 6:14-29)

Contexto histórico. En algunas naciones la gente celebra los cumpleaños. Esta costumbre enfatiza el hecho de que la vida humana es sagrada. Así mismo, enfatiza que toda persona es importante. El rey Herodes celebró su cumpleaños. Invitó a muchos para ayudarle a celebrar con un gran banquete. Había mucho festejo con risa, bebida y gran cantidad de comida.

Salomé danzó en la celebración. Ella era la hija de Herodías, la esposa de Herodes. Ella le agradó al rey ebrio, así que él prometió darle cualquier cosa que pidiera. ¡Qué oportunidad! Si usted conociera a un rey que le concediera un deseo, ¿cuál sería? Veremos en la siguiente sección qué fue lo que pidió Salomé. Así mismo estudiaremos tres verdades con relación a las madres.

1. Una madre puede traer bendición o maldición a sus hijos. Las madres tienen mucha *influencia sobre sus hijos. Y como todos los hijos, Salomé era muy unida a su madre. Cuando su madre hablaba, Salomé prestaba atención.

Pero la madre de Salomé, Herodías, no era una buena madre. Era una mujer malvada. Herodías se casó con Felipe, el hermano del rey Herodes. Más adelante ella dejó a Felipe y se fue a vivir con su hermano, Herodes. El rey Herodes era más rico y más poderoso que Felipe. Pero Juan el Bautista reprendió al rey y a la reina por vivir en pecado. Juan no era una caña sacudida por el viento. Él se plantó firme por la verdad, sin importar el costo.

Herodías odiaba a Juan (Mr 6:19). Ella había alimentado su odio y su resentimiento en contra del profeta de Dios. Estos malos sentimientos aumentaban cada vez más. Finalmente, su odio fue tan grande que llegó al punto de querer asesinar a Juan. Ella indicó a su hija Salomé que pidiera a Herodes la cabeza de Juan el Bautista en un plato. Ese día, mientras algunos celebraban el cumpleaños de Herodes, otros lloraban la muerte de Juan.

El odio de Herodías causó la muerte de Juan. Pero, ¿qué hizo este odio a su hija? Imagínese a Salomé llevando el plato con la cabeza de Juan. Ella miraba los ojos de Juan, y sus ojos la miraban a ella. Este cumpleaños sería una ocasión que Salomé nunca olvidaría. Jamás podría olvidar la cara de Juan en ese plato. La madre de Salomé usó su influencia para traer maldición sobre su hija en lugar de traer bendición.

Las madres forman el destino de sus hijos. Es como una mujer que presiona los dedos en el barro suave para formar del barro una taza. Más tarde, cuando ella todavía puede ver las huellas en la taza, se da cuenta de que su hijo es como ese barro suave. La formación que ella dio al niño en sus primeros años es muy difícil cambiarla después. Salomé podría haber sido diferente, si su madre hubiera sido diferente.

2. Una mujer piadosa es una herencia para sus hijos. Todo el que tiene una madre piadosa es rico en verdad. Salomé era pobre, aunque vivía en un gran palacio, pues una madre piadosa da grandes riquezas espirituales a sus hijos. Ella les da algo que todo el dinero del mundo no puede comprar. Una madre piadosa da a sus hijos los tesoros del amor, la verdad, la misericordia y la bondad. Ella enriquece a sus hijos con la Palabra de Dios. Sus recuerdos están llenos de las oraciones y los cariños de su madre. Grandes predicadores y destacados líderes testifican de la importante influencia de su madre. Loida

P 1  ¿En qué manera trajo Herodías maldición sobre su hija Salomé?



P 2  ¿Qué tipos de riqueza deja una madre piadosa a sus hijos?



P 3  ¿Cómo puede el ejemplo de una madre formar el conocimiento de Dios que tiene el niño?

fue una madre piadosa. Ella pasó su fe a su hija, Eunice. Eunice también fue una madre piadosa. Ella inspiró a su hijo, Timoteo, a seguir a Jesús (2 Ti 1:5). No todos conocen el nombre de la madre de Martín Lutero. Pero muchas veces ella se quedaba sin comer para que Lutero pudiera asistir a la escuela. Una mujer piadosa es una gran herencia.

3. El ejemplo de una madre enseña al niño cómo es Dios. ¿A qué edad empieza el niño a comprender a un Dios que no puede ver? En los primeros años los pensamientos del niño no van más allá de su madre. Para un niño pequeño, la madre tiene los ojos que aman y los brazos que protegen. Ella tiene las manos que lo alimentan y el corazón que lo apoya. Nosotros oramos a nuestro Padre que está en los cielos. ¡Pero Dios en nuestros pensamientos es como una madre! Bienaventurada la persona que tiene una madre como Eunice y no como Herodías. ¡La madre del autor de este libro lo llevó a nacer de nuevo a la edad de 8 años!

B. Los milagros de los panes y los peces (Mt 14:13-21; 15:29-39; Mr 6:32-44, 8:1-10; Lc 9:10-17)



Figura 6.2 Jesús alimentó a más de 5.000 con 5 panes y 2 peces.

En dos ocasiones, nuestro Señor Jesucristo alimentó a las multitudes con unos cuantos panes y peces. Milagros como éstos enfatizan que Jesús era Dios encarnado. Sin embargo, existen al menos otras tres lecciones para nosotros en estos milagros.

1. Debemos traer lo que tenemos a Jesús. Los discípulos se preocuparon por la gente que tenía hambre. Pero no mezclaron su fe con su preocupación e interés. Les parecía que lo que tenían era demasiado pequeño para suplir la necesidad. Por tanto dejaron a un lado su fe en Dios. La recomendación de los discípulos fue: “*Despide a la multitud*” (Mt 14:15). Pero Jesús les dijo que trajeran lo poco que tenían. Cuando hacemos esto, vemos que es suficiente para realizar un milagro. Use lo que usted tiene para Dios. Un bosque se quedaría casi completamente en silencio si el único sonido permitido fuera el de los pájaros que cantan mejor.

Una viuda en Corea era anciana y pobre. Su única posesión de valor era la fuente de la cual ella comía arroz cada día. La iglesia a la que ella asistía quería comprar un nuevo edificio grande. La cantidad de dinero necesario para la compra era enorme. Parecía que la gente nunca podría recaudar los fondos suficientes para el proyecto. Un día esta viuda anciana se puso de pie. La ofrenda que ella trajo era la única fuente de la cual ella podía comer. Pero esta ofrenda inspiró a las otras personas. Ellos empezaron a ofrendar generosamente. Los ancianos se tardaron mucho tiempo para contar la gran ofrenda. Al final vieron que era más que suficiente para suplir la necesidad.¹ ¡Hoy esa iglesia ha crecido a más de 800.000 personas! Dios sigue haciendo milagros cuando le traemos lo que tenemos.

2. Debemos intentar prestar ayuda al necesitado. Jesús se conmovió al ver a las personas con hambre. Él quería darles alimento. Para Él eran “almas eternas.” Cuando una persona sufre, Jesús sufre; y Él no cambia (He 13:8).

El cristianismo busca ayudar al necesitado. De esta manera se diferencia de algunas religiones del mundo. Por ejemplo, el hinduismo ignora el sufrimiento de las grandes masas en la India. Los hindúes dicen que los que sufren están cumpliendo su *karma, es decir, su destino. Piensan que una persona que sufre está pagando por sus pecados cometidos en su vida anterior. Por eso ellos dicen que nosotros no deberíamos ayudarles. Por tanto, un hindú puede pasar junto a un niño muriéndose de hambre sin sentir compasión. Gandhi fue un famoso líder hindú en la India. Él jamás envió comida a la gente que estaba muriéndose de hambre en Etiopía.

Pero los cristianos sienten compasión de la misma manera que la sintió Jesús. Algunos construyen iglesias para rescatar a los pecadores. Otros construyen hospitales para dar ayuda médica a pecadores y a santos. Algunos construyen escuelas para proveer educación para todos. Otros invierten dinero y tiempo y entregan su vida para proveer agua potable, eliminar la pobreza y crear empleos para los pobres.



P 4  Dé un ejemplo del Antiguo Testamento de un milagro que ocurrió cuando una persona dio poco y recibió mucho.

P 5  ¿Cuál es la diferencia entre el cristianismo y el hinduismo respecto al tema del sufrimiento?

Los Evangelios sinópticos relatan dos ocasiones cuando Jesús alimentó a las multitudes con hambre. Así mismo, Él sanaba a los que estaban sufriendo con dolor. La Iglesia nunca debería perder de vista la Gran comisión que Cristo nos dio. Predicar y enseñar debe siempre ser nuestra prioridad. Sin embargo, Dios tiene muchos labradores en su campo que tienen igual importancia a los ojos de Dios. Dios espera que todos los cristianos demuestren misericordia a los necesitados.

3. Debemos cuidarnos de no tener el corazón endurecido. Jesús alimentó a la multitud y envió a los discípulos a cruzar el mar en un barco. Él vino a ellos andando sobre el mar tempestuoso. Marcos es el único que registra este detalle: ⁵¹“Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban, ⁵²Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones” (Mr 6:51-52).

P 6  ¿Cuáles son algunos síntomas de un corazón endurecido?

Los discípulos se quedaron asombrados de que Jesús podía caminar sobre el mar. Su asombro nos demuestra que no entendieron el milagro de los panes y los peces. Es decir, no comprendieron que Jesús era Dios encarnado. ¿Por qué no entendieron? Porque sus corazones estaban endurecidos. Más tarde, Él alimentó a una multitud por segunda vez. Y luego los amonestó a cuidarse de la levadura de los fariseos. Ellos pensaban que era porque ellos no tenían pan. Por tanto, discutieron ese hecho. Lea Marcos 8:17-21.

Vimos este problema en los fariseos (Mr 3:5). ¡Ahora lo vemos en los apóstoles!

Si los apóstoles tenían el corazón endurecido, ¡nosotros tenemos el mismo problema! En Mateo 19:8, vemos la dureza del corazón como el motivo por el que Dios permitió el divorcio. Cuando un marido o una esposa tiene el corazón endurecido, no puede tener una buena relación. Puede ser que el marido cierre su corazón hacia su esposa. Su corazón endurecido no le permite entender cómo se siente ella. Así mismo, note que tener un corazón endurecido no le permite a uno entender otras cosas. Los discípulos no entendían que Jesús todo lo puede hacer. Por tanto, se quedaron asombrados al verlo andar sobre el agua.

¡Dios, ayúdanos! Nuestro corazón está tan endurecido. Somos tercios. Nuestros ojos espirituales no ven claramente, y nuestros oídos espirituales no oyen bien. Señor, perdónanos. Ayúdanos a darnos cuenta de que nuestro corazón está endurecido. Enséñanos a andar en el Espíritu. Enséñanos a prestar atención a los que nos dicen nuestro cónyuge, nuestros hijos, los que están alrededor nuestro y tu Santo Espíritu.

C. El milagro de andar sobre el mar (Mt 14:22-36; Mr 6:45-52)

Contexto histórico. Jesús se interesa en las necesidades físicas de su pueblo. Pero también se interesa en sus necesidades espirituales. Las multitudes querían que Jesús fuera el rey de su estómago, pero no de su corazón (Jn 6:26). Por tanto, Jesús sabía que había llegado el momento de dejarlos.

Él mandó a sus discípulos a que cruzaran el mar. Jesús quería pasar un tiempo a solas en oración. Tal vez la reciente muerte de Juan el Bautista le recordaba de su propia muerte que quedaba por delante. Nuestro Señor pasó varias horas en oración con su Padre celestial. Luego fue a encontrarse con sus discípulos a la cuarta vigilia de la noche. Los judíos dividían la noche en cuatro partes. Cada parte tenía tres horas. Por tanto Jesús vino a sus discípulos entre las 3 y las 6 de la mañana. Ellos estaban en medio de una gran tempestad en pleno mar. Hay dos lecciones para aprender de este suceso.

1. Las tormentas vendrán aún cuando estemos en la voluntad de Dios. Los discípulos obedecieron el mandato de Jesús de cruzar el mar. Sin embargo la gran tormenta los azotó, aun cuando estaban obedeciendo fielmente a Jesucristo. La Escritura nos enseña que existen dos clases de tormentas. Primero existe la tormenta de la corrección y luego la tormenta de la perfección.² La tormenta de la corrección vino a Jonás. Esta tormenta disciplinó a Jonás por su desobediencia. De igual manera, Dios usa varias clases de tormentas para que el creyente que cae en pecado vuelva a la senda estrecha.

P 7  ¿Cuáles son las 2 clases de tormentas que menciona la Escritura?



Figura 6.3
Pedro clama a Jesús.

P 8  ¿Qué significa la frase “toda promesa de la Biblia es para nosotros pero no va dirigida hacia nosotros”?

P 9  ¿Cómo puede una persona saber cuándo debe dar un paso de fe?

Pero la tormenta de la perfección también es para el creyente. Santiago nos enseña que Dios usa pruebas tormentosas para perfeccionar nuestra fe (Stg 1:2-4). Cuando estemos en medio de una tormenta, debemos orar para discernir cuál es el propósito de Dios.

2. Llega el momento cuando debemos tomar un paso de fe. Al principio creían que era un fantasma que venía caminando hacia ellos sobre el mar. ¡No pensaron que sería posible que fuera una persona! Luego discernieron que era Jesús. Pedro demostró gran fe y valor. Pidió a Jesús que lo invitara a ir a Él. ¿Le hubiera invitado a ir a Él si Pedro no se lo hubiera pedido? Probablemente no. A menudo Dios espera que nosotros expresemos nuestros deseos. Jesús estuvo dispuesto a que Pedro fuera a Él, pero le dijo sólo una palabra, “¡Ven!” Aunque era sólo una palabra, era una palabra muy importante.

Pedro estaba firme sobre la Palabra de Dios al caminar sobre el mar. Como creyentes, debemos sólo tomar un paso de fe cuando Jesús nos lo indica directamente. La fe recibe sus invitaciones de parte de Dios. Pero Jesús no siempre da la misma invitación a todos los creyentes. Algunos dan un paso sobre el mar cuando Dios se lo indica a otra persona y no a ellos. ¡Esto es parecido al que asiste a una boda cuando otra persona fue la invitada! Puede llevar a una situación vergonzosa. Jesús no invitó a todos los discípulos a que fuesen hacia Él sobre el mar.

Hay un coro que dice “Las promesas de Jesús mías son.” Esto causa confusión en algunos creyentes. Toda promesa que hay en la Biblia es *para* nosotros, pero no va dirigida *hacia* nosotros. Dios prometió a Pedro que él moriría de una manera que él no escogería (Jn 21:18-19). Esta promesa fue sólo para Pedro, no para Mateo ni Tomás. Si el Señor le dice que vaya a Jerusalén a buscar un asno, ¡vaya y búselo (Mt 21:2)! ¡Pero no vaya si Él prometió a otros que hallarían el asno! Si Dios le promete que estará a salvo dentro de un arca, constrúyala (Gn 6:18). ¡De otra manera, usted debe discernir que esta promesa era para Noé! Todas las promesas de la Biblia sirven para enseñarnos. Pero no todas las promesas van dirigidas hacia nosotros como individuos.

Hay un momento en que se debe dar un paso de fe. Ese momento llega cuando el Espíritu Santo dirige al creyente a tomarlo. Pedro se salió de la seguridad del barco. Él salió de lo conocido a lo desconocido, y fue caminando hacia Jesús. Aun cuando la fe de Pedro se debilitó, Jesús lo ayudó. No tema dar un *paso de fe cuando el Espíritu Santo es el que lo dirige. Noé dio un paso de fe cuando oyó la dirección de Dios. Él construyó un arca enorme en tierra seca. Abraham dio un paso obediente de fe. Él dejó a su padre, a su madre y su nación. Mateo dio un paso obediente de fe cuando Jesús lo llamó. Como Pedro, hable con Dios hasta estar seguro que es su voz la que oye. Luego, dé ese paso, sobre el mar, sobre la tierra o sobre el aire. Pero mantenga sus ojos fijos en Jesús, no en el viento ni en las olas. Y esté seguro de andar a la luz de la Palabra de Dios y de sus líderes fieles.

Enseñanzas sobre la adoración, la fe y la levadura

(Mt 15:1-28; 16:1-12; Mr 7:1-30; 8:11-21)

Lección

18

Objetivo A: Resumir y aplicar 3 lecciones para aprender relacionadas con la adoración.

Objetivo B: Explicar y aplicar 2 maneras en que la mujer cananea demostró fe.

Objetivo C: Analizar 4 características de los falsos maestros y de las falsas enseñanzas.

Objetivo D: Declarar 2 claves para solucionar el problema de los falsos maestros.

A. La adoración y el esfuerzo desperdiciados (Mt 15:1-20; Mr 7:1-23)

Contexto histórico. La lucha entre Jesús y los fariseos continuaba.

¹Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:

²¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. ³Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también

vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ⁴Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. ⁵Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición (Mt 15:1-6).

Los fariseos se preocupaban más por las manos sucias que por sus propios padres ancianos. Estos hipócritas enfatizaban las reglas y las leyes más que la misericordia. La Biblia nos enseña a honrar a nuestro padre y a nuestra madre. Esto significa pagar, si fuera necesario, por sus necesidades, cuando lleguen a ser ancianos. Demostrar la misericordia comienza en el hogar. Los fariseos no hacían lo correcto ni en el hogar ni en el templo. Veamos tres verdades relacionadas con la adoración de ellos.

1. Algunos están adorando en vano. ⁸“Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. ⁹Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mt 15:8-9). Note las palabras, “En vano me honran.” Los fariseos adoraban a Dios. Ellos leían la Escritura, pagaban sus diezmos y daban ofrendas. Ellos cantaban cantos, oraban, ayunaban y hacían buenas obras. Pero Jesús dijo que su adoración era en vano. Él dijo que era una pérdida de tiempo, de esfuerzo y de dinero.

Reflexione un momento sobre este asombroso dicho. Una persona puede adorar en vano. No es suficiente asistir a una iglesia. ¡La oración, el diezmo y el hacer buenas obras en realidad no son suficientes para agradar a Dios! Una persona sabia buscará el motivo por el cual la adoración de los fariseos fue en vano. Una persona sabia aprenderá de los errores de los fariseos.

2. Algunos ponen la tradición al mismo nivel o más alto que la Escritura. “Habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición” (Mt 15:6). Existe una gran diferencia entre *tradición y Escritura. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti 3:16). La tradición proviene del hombre, pero la Escritura proviene de Dios. Pedro nos recuerda la diferencia entre la Escritura y la tradición. Lea 2 Pedro 1:20-21.

3. A veces es necesario escoger entre la tradición y la Escritura. La tradición es básicamente buena, pero la tradición debe siempre someterse a la autoridad de la Escritura. Cuando la tradición y la Escritura chocan, la tradición es la que está en error. Debemos mantener las tradiciones que honran a Dios y a su Palabra. Pero no deberíamos honrar las tradiciones que luchan en contra de la Biblia. Ninguno puede servir a dos señores. A veces debemos escoger entre la tradición y la Escritura. Los fariseos escogieron la tradición en vez de la Escritura. Ellos honraban más los mandamientos del hombre que los mandamientos de Dios. Por tanto, Jesús dijo que la adoración de ellos era vana. “En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mt 15:9).

Es triste que hoy muchos están desperdiciando el tiempo de la adoración. La Escritura es la senda que debemos seguir cuando queremos adorar a Dios. Si no seguimos las pautas de la Biblia, no estamos adorando a Dios. Como Jesús dijo a la mujer samaritana, algunos no saben lo que adoran (Jn 4:22). La adoración aceptable a Dios debe ser en espíritu y en *verdad* (Jn 4:24). Los musulmanes oran varias veces durante el día. Pero como no oran en el nombre de Jesús, ellos adoran en vano. Los hindúes hacen grandes sacrificios. Ellos colocan ganchos en sus cuerpos. Atan cuerdas a los ganchos y se cuelgan de ellas, causándose gran dolor. Otros van de rodillas por kilómetros. Pero todos estos sacrificios son vanos. No agradan a Dios, porque no caminan a la luz de sus mandamientos. Pablo enfatizaba al pueblo de Atenas la

P 10  ¿Aprecia Dios toda clase de adoración? Explique.

P 11  ¿En qué se diferencia la Escritura de las tradiciones humanas?

P 12  Dé algunos ejemplos de buenas tradiciones.

P 13  Dé un ejemplo de su propia cultura donde los creyentes deben escoger entre las tradiciones del hombre y la Palabra de Dios.

necesidad de adorar a Dios con el conocimiento. Ellos adoraban a muchos ídolos y dioses. Lea Hechos 17:30-31.

Muchos están perdiendo el tiempo en *mezquitas, en *templos y en iglesias. La persona que honra más las tradiciones del hombre que la Biblia está adorando en vano.



Una persona se vistió con una toga blanca y llevaba una biblia. Ella estaba pidiendo a que otros le dieran una ofrenda en el nombre de Jesús. Un visitante le preguntó si ella había sido bautizada en agua. “No,” respondió la mujer. “A mí me pusieron una banderita blanca sobre la cabeza y fui bautizada.” Luego el visitante le preguntó si ella participaba de la Santa Cena. “No,” contestó. “Nosotros no participamos de la Santa Cena.” Esta mujer se llamaba cristiana. Pero la Biblia nos enseña que debemos ser bautizados en agua y participar de la Santa Cena. Ella estaba solamente honrando su tradición más que los mandatos de la Escritura. ¿Era su adoración en vano? Sólo Dios puede juzgar. Ella no estaba construyendo sobre la roca de la Palabra de Dios. Si vamos a decir que Jesús es nuestro Señor, debemos cumplir sus mandamientos (Lc 6:46).

P 14 ↗ ¿Cuál es el significado de la parábola de Mateo 15:11?

4. A veces prestamos más atención al estómago que al corazón. Jesús relató una pequeña parábola: “*No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre*” (Mt 15:11). Pero el corazón de los discípulos seguía endurecido. Pedro pidió al Señor que explicase la parábola. Jesús preguntó a Pedro, “¿Sigues sin entendimiento?” (Mt 15:16). Es decir, “¿Sigues tan endurecido tu corazón que no te permite comprender?”

Esta parábola nos enseña que nos es lícito comer cualquier comida, y que podemos comer aun sin lavarnos las manos. Algunos se confunden con este punto. Pablo enfatizó esta verdad para nosotros:

³Ellos [los falsos maestros] *prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.* ⁴Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias (1 Ti 4:3-4).

Los cristianos tienen la libertad de comer toda clase de comida.

Nuestro problema no es la comida que comemos. Nuestro problema tampoco proviene de los demonios. Jesús dijo que nuestro problema mayor es el corazón:

¹⁸*Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.* ¹⁹*Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.* ²⁰*Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre* (Mt 15:18-20).

Salomón también enfatizó la importancia del corazón. “*Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida*” (Pr 4:23).

Toda persona necesita tener un cambio de corazón. Este es un problema profundo. No podemos cambiar el corazón de una persona a través del bautismo en agua ni al darle un nuevo nombre. Esto es igual a pintar una madera que está podrida. No podemos cambiar a un pecador con reglas y mandamientos de hombres. Sólo los guías ciegos usan este método.

P 15 ↗ ¿Por qué dar un nuevo nombre a un individuo no logra cambiar su comportamiento?



A través de los siglos, ciertos individuos nos han aconsejado en varias maneras:

- Grecia dijo, “Sé sabio, conócete.”
- Roma dijo, “Sé fuerte, defiéndete.”
- *Confucio dijo, “Sé superior, corrígete.”
- *Buda dijo, “Sé libre, niégate.”
- El islamismo dice, “Sé sumiso, entrégate.”
- El judaísmo dice, “Sé santo, contrólale.”

- El mundo dice, “ Sé rico, diviértete.”
- La escuela dice, “Sé mejor, edúcate.”

Cada uno de esos enfatiza un poco de verdad. Pero se enfocan en los esfuerzos humanos y dejan a la gente con un corazón pecaminoso. Jesús dijo que todos necesitan un cambio de corazón. Nuestro Salvador nos cambia *por dentro* cuando lo recibimos. Él escribe sus leyes en nuestro corazón (He 10:16). Sin embargo, el corazón es como un jardín. Tenemos que quitarle las malas hierbas cada día.

B. La mujer cananea (Mt 15:21-28; Mr 7:24-30)

Contexto histórico. Lea Mateo 15:21-28. La Escritura no nos da el nombre de esta preciosa mujer. Sólo nos dice que ella era de *Canaán. Canaán era la tierra pagana que Dios dio a Israel. *Canaán* era un nombre antiguo para esta tierra. Ese nombre ya no se usaba. ¡Los judíos habían llamado su tierra Israel por más de 1.500 años! ¿Por qué, entonces, se refiere Mateo a esta tierra como Canaán? Porque quería enfatizar que ella era gentil, y no judía. En este suceso, Mateo hace una comparación paralela de las necesidades de los gentiles perdidos y las ovejas perdidas de la casa de Israel. Jesús no vino para ayudar a los que ya eran salvos. Él vino a buscar y a salvar a los perdidos. En tiempos pasados Dios quitó la tierra a los cananeos y se la dio a los judíos. Pero Jesús ahora tomó pan de la mesa de los judíos y se lo dio a una mujer cananea. Jesús vino a los judíos primero, y también a los gentiles. De esta manera Mateo enfatiza que lo que está en el pasado está en el pasado. En Jesús, toda persona tiene nueva esperanza. A través de Jesucristo, hay suficiente pan para alimentar a cualquiera que lo desea. Esta mujer nos enseña cómo suplir nuestra necesidad. Veremos que su fe caminaba sobre los dos pies de la *persistencia y la humildad.

1. La persistencia es el pie derecho de la fe. Todo parecía estar en contra de esta mujer cananea.³ Su raza estaba en su contra. Ella era gentil, no judía. Su sexo estaba en su contra. La mayoría de los maestros judíos no contestaban las preguntas de una mujer. Los discípulos estaban en su contra. Ellos dijeron, “*Despídela, pues da voces tras nosotros*” (Mt 15:23). Satanás estaba en su contra. Uno de sus demonios estaba viviendo dentro de su hija. La mujer usó su persistencia para superar todos estos problemas. Finalmente, vino al Salvador.

Aún Jesús parecía estar en su contra. Al principio Él permaneció callado. Él “*no le respondió palabra*” (Mt 15:23). Luego se refirió a ella como un perro. Los idiomas frecuentemente comparan a las personas con los animales o con los insectos. Isaías habló de Jacob como un gusano y de las naciones como langostas (Is 41:14; 40:22). Un antiguo proverbio inglés dice que “no se le puede enseñar trucos nuevos a un perro viejo.” Esto significa que es difícil enseñar cosas nuevas a las personas viejas. Compara a la gente con los perros, pero no de una manera insultante. Asimismo, Jesús no quiso decir que la mujer era un perro. Sin embargo, como el proverbio anterior, Él la comparó con un perro. Aún así, ella siguió buscándolo a Él. Jesús nunca estuvo en contra de esta preciosa mujer. Él sólo estaba perfeccionando su fe por medio del silencio y de la prueba.

2. La humildad es el pie izquierdo de la fe. La mujer cananea nos enseña que Dios da gracia al humilde. En esos días los perros se sentaban junto a la mesa cuando la gente comía. Si algo caía de la mesa, el perro se lo comía. La comida principal era para la gente, pero los perros comían las migajas. De igual manera el ministerio de Jesús era primero para los judíos. Una persona orgullosa como Naamán se hubiera ido de la conversación (2 R 5). Las huellas de la ira hubieran seguido a Naamán. Pero esta mujer humilde siguió insistiendo. Ella había usado su persistencia para superar muchos problemas en su vida. Ahora se topó con un problema muy grande e imposible de superar. Ella no podía convertirse en judía. Por tanto, se humilló para arrastrarse por

P 16 ↗ ¿Cuáles son los 3 problemas que tuvo que superar la mujer cananea con su persistencia?



Figura 6.4 Aún los perros comen las migajas.

debajo del problema y contestó que aún los perros (los gentiles) reciben migajas. Dios resiste al soberbio, pero da gracia al humilde (Stg 4:6).

La mujer cananea nos enseña a seguir pidiendo y a humillarnos. Jesús la bendijo por tener tan gran fe. En Mateo, Jesús solamente elogió a dos personas por demostrar gran fe. Además de esta mujer cananea, el centurión romano demostró gran fe (Mt 8:5-13). Ambos la mujer cananea y el centurión eran gentiles. Como nosotros, ellos no merecían las bendiciones de Dios. Jesús suplió sus necesidades desde una distancia. Espiritualmente, nosotros, siendo gentiles, estábamos a una distancia, alejados de Dios (Ef 2:11-22). Gracias a Dios Él nos ha convidado a venir a Él. Él quiere que vengamos a Él caminado con fe, en los pies de la persistencia y la humildad.

P 17  ¿En qué maneras nos representa a nosotros esta mujer cananea?

P 18  ¿Qué clase de señal pidieron los fariseos?

C. La levadura de los fariseos y los saduceos (Mt 16:1-12; Mr 8:11-21)

Contexto histórico. Los fariseos y los saduceos pidieron una señal que apuntara en la dirección en la cual ellos ya estaban caminando. Había señales alrededor de ellos que apuntaban en la dirección opuesta. Ellos rechazaron la señal que los hombres sabios siguieron hasta llegar a Belén. Ellos rechazaron la señal de Zacarías, uno de sus propios sacerdotes. ¡Él se quedó mudo durante 9 meses! Ellos rechazaron la señal de Juan el Bautista. Ellos rehusaron creer en los centenares de milagros y sanidades. Ellos rechazaron la señal de los leprosos cuando Jesús los limpió y fueron a mostrarse a los sacerdotes. Rechazaron las señales de los que fueron liberados del pecado y de los demonios. Ellos querían que alguien les señalara que estaban haciendo el bien en lo que hacían. Ellos querían una señal que no requería el arrepentimiento. Lo que ellos querían, en realidad, era un aplauso.

Jesús advirtió a sus discípulos que deberían guardarse de la *levadura de los fariseos y de los saduceos. Hemos notado anteriormente que el corazón de los discípulos estaba endurecido. Ellos no comprendían lo que Jesús estaba diciendo cuando hablaba de la levadura. Tal vez pensaban que los fariseos intentarían matarlos al poner levadura envenenada en el pan. Finalmente, los discípulos comprendieron. *“Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos”* (Mt 16:12).

P 19  ¿Cómo se pueden comparar las enseñanzas falsas con la levadura?

1. El problema: La falsa enseñanza se extiende como la levadura. La levadura ilustra cosas buenas como también malas. Recuerde que en Mateo 13:33 la levadura representaba el reino de Dios. Mucho tiempo después, el apóstol Pablo usó la levadura para ilustrar el pecado (1 Co 5:1-8). Aquí, Jesús dice que las enseñanzas falsas son como la levadura en el pan. Un poco de levadura se extiende y afecta todo el pan. Piense en las enseñanzas falsas, las sectas falsas y las religiones falsas que hay en el mundo. La mayor parte de ellas empezó con una persona. Es asombroso ver como muchas de las enseñanzas falsas son como la levadura. Pero las enseñanzas falsas matan a más personas que la levadura envenenada en el pan. Millones de personas han muerto espiritualmente de las enseñanzas falsas. La Iglesia necesita de más que buenas enseñanzas. ¿Por qué? Porque la levadura de las enseñanzas falsas se va extendiendo cada día.

P 20  Diga por lo menos 4 características de los maestros falsos o de sus enseñanzas.

Veamos algunas de las cosas que dice la Biblia en cuanto a los falsos maestros y las enseñanzas falsas.

- Los falsos maestros tienen confianza en sí mismos sin entendimiento. *“Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman”* (1 Ti 1:7).
- Los falsos maestros piensan que la fe en Dios lleva a la fuente de riquezas. *“... disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia”* (1 Ti 6:5).
- Los falsos maestros atraen a los discípulos más a ellos mismos que a Jesús.
²⁹*“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos*

rapaces, que no perdonarán al rebaño. ³⁰Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. ³¹Por tanto, ¡velad!” (Hch 20:29-31).

- Los falsos maestros satisfacen los deseos carnales de la gente. ³“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Ti 4:3-4).
- Las falsas enseñanzas se multiplican como la levadura o como una enfermedad mortal, como el SIDA. ¹⁷“Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, ¹⁸que se desviaron de la verdad” (2 Ti 2:17-18).
- Las enseñanzas falsas destruyen la fe de algunos creyentes. “Diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos” (2 Ti 2:18).

2. La solución: Estar alertas contra las falsas enseñanzas y estudiar las buenas enseñanzas. Existen por lo menos dos claves para resolver el problema de los falsos maestros y su mala levadura.

Primero, tenemos que estar alertas. Jesús dijo a sus discípulos que se guardaran de la levadura de los falsos maestros. Cuando Dios dice que debemos guardarnos, ¡pues debemos guardarnos! Estudiaremos más acerca de los falsos maestros y sus enseñanzas falsas en 2 Corintios 11, 2 Pedro 2 y Judas.

Segundo, tenemos que buscar buenas enseñanzas que sean interesantes. A algunos cristianos les gusta la predicación, pero no quieren la enseñanza. Dicen que la enseñanza es muy aburrida. Puede ser verdad que la predicación es más emocionante que la enseñanza. Sin embargo, un buen maestro puede hacer que su enseñanza sea emocionante también. ¿Cómo? Al usar buenas preguntas e ilustraciones. A los cristianos nos agradan las preguntas porque queremos hacer más que simplemente escuchar. Queremos pensar y tener discusiones sobre la Biblia. Queremos estudiar la Biblia de la misma manera que estudiamos otros libros en el colegio. Esto se hace posible a través de un buen plan y una buena enseñanza.

Una de las mejores maneras de guardarnos de las enseñanzas falsas es estudiar buenas enseñanzas. Esto es lo que usted está haciendo al estudiar la *Serie Fe y Acción*. Usted ha tomado una buena decisión. Siga adelante con el buen trabajo que está realizando. Busque a un amigo que lo acompañe en el estudio. ¡Puede ser que usted pueda evitar que esta persona coma mala levadura!

P 21 ↗ ¿Cuáles son 2 claves para resolver el problema de los falsos maestros o sus falsas enseñanzas?

P 22 ↖ Mencione algunas enseñanzas falsas que hoy en día se van extendiendo como levadura.

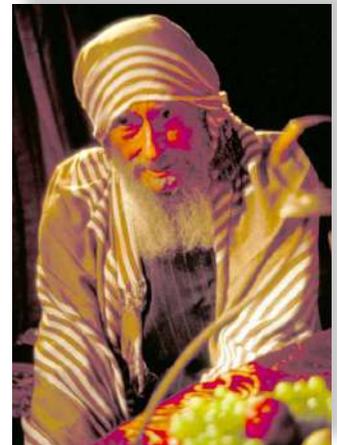


Figura 6.5 Los fariseos querían una señal que diriga hacia la dirección que ellos ya estaban caminando.



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es FALSA?
 - a) Herodías no fue una buena madre para Salomé.
 - b) Las madres tienen gran influencia en sus hijos.
 - c) Timoteo tenía una madre piadosa.
 - d) Un niño debe seguir el ejemplo de su madre.
2. Los milagros de Jesús nos enseñan que
 - a) todas las pruebas y las enfermedades son un resultado directo del pecado.
 - b) Jesús solamente sana a los que son salvos.
 - c) Jesús siente compasión por los necesitados.
 - d) Jesús no comprende nuestras enfermedades.
3. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones ayuda a adorar en verdad?
 - a) Enfatizar las reglas más que la compasión
 - b) Enfatizar el lugar correcto para adorar
 - c) Ponerse de pie para adorar
 - d) Escoger la Palabra de Dios en vez de la tradición
4. La mujer cananea
 - a) persistió hasta que recibió lo que quería.
 - b) tenía una hija que padecía de una enfermedad de la sangre.
 - c) fue reprendida por su incredulidad.
 - d) fue alentada por los discípulos de Cristo.
5. La Biblia dice que los falsos maestros
 - a) enfocan su atención en los milagros de Jesucristo.
 - b) no pueden causar daño a los creyentes.
 - c) debilitan la fe de algunos creyentes.
 - d) hablan con confianza acerca de cosas que no comprenden.
6. Herodías odiaba a Juan porque
 - a) él le dijo la verdad.
 - b) él no quiso casarse con ella.
 - c) él reprendió a su hija.
 - d) él era más poderoso que ella.
7. Jesús enseñó a los creyentes a
 - a) permitir a los que sufren que cumplan con su destino.
 - b) tratar de ayudar a los que sufren.
 - c) enseñar a los que sufren a comprender que su pecado les causó el sufrimiento.
 - d) dejar la obra social para que la hagan otras religiones.
8. Los fariseos no lograron
 - a) pagar sus diezmos ni sus ofrendas.
 - b) orar cada día y ayunar.
 - c) tener misericordia y compasión.
 - d) hacer buenas obras y mantener las tradiciones.
9. Un problema que la mujer cananea pudo superar fue
 - a) su edad.
 - b) su falta de educación.
 - c) su raza.
 - d) su pobreza.
10. ¿Por qué se comparan las falsas enseñanzas con la levadura?
 - a) Es necesario para hacer un buen pan.
 - b) Un poco se extiende a mucho.
 - c) Los falsos maestros usan dinero para comprar pan.
 - d) El pan sin levadura es santificado; mientras que el pan con levadura no lo es.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

La muerte de Juan y los milagros del Señor

Objetivo: *Identificar y aplicar 3 verdades acerca de las madres.*

Objetivo: *Aplicar 3 verdades para aprender de los milagros de los panes y los peces.*

Objetivo: *Relacionar a su contexto personal 2 principios para aprender de Jesús y Pedro caminando sobre el mar.*

Enseñanzas sobre la adoración, la fe, y la levadura

Objetivo: *Resumir y aplicar 3 lecciones para aprender relacionadas con la adoración.*

Objetivo: *Explicar y aplicar 2 maneras en que la mujer cananea demostró fe.*

Objetivo: *Analizar 4 características de los falsos maestros y de las falsas enseñanzas.*

Objetivo: *Declarar 2 claves para solucionar el problema de los falsos maestros.*

Unidad 3: El año final—de Galilea a Jerusalén

Capítulo 7 examina el ministerio en el norte de Galilea. Usted podrá:

Analizar y aplicar lo que revela Mateo 16 en cuanto a la enseñanza, la revelación, la Iglesia y las llaves del Reino.

Aplicar lo que enseña Mateo 16 en cuanto a la humildad, el sufrimiento y el negarse a sí mismo.

Explicar cómo la reunión en el monte animó a Jesús y a sus discípulos.

Aplicar el principio y la promesa en esta lección sobre el pago del impuesto al templo.

Identificar y aplicar tres principios que Jesús enseñó en cuanto a los niños en Mateo 18.

Resumir y aplicar lo que enseña Mateo 18:15-17 acerca de: a) la acción de un creyente ofendido, b) la disciplina por parte de la Iglesia y c) la actitud del creyente ofendido.

Capítulo 8 comienza el viaje hacia Judea—Parte 1. Le guiaremos a:

Identificar y aplicar por lo menos tres partes del plan de Dios para el matrimonio.

Analizar la causa y la cura para el divorcio.

Resumir y aplicar tres actitudes de la parábola del buen samaritano.

Explicar y aplicar tres lecciones para aprender de Marta y María.

Analizar y aplicar tres lecciones relacionadas con la parábola del gran banquete.

Analizar la relación entre conocer a Jesús como Salvador y conocerlo como Señor.

Explicar el significado de aborrecer a otros.

Capítulo 9 sigue el viaje hacia Judea—Parte 2. Le capacitaremos para:

Analizar tres maneras en que las personas están perdidas y la respuesta de Dios cuando un pecador se arrepiente.

Aplicar tres verdades de la parábola del mayordomo astuto.

Identificar y aplicar los tres contrastes entre el rico y Lázaro.

Aplicar dos verdades de cada una de estas parábolas: a) el amigo persistente y b) la viuda persistente.

Resumir y aplicar tres verdades de la parábola del fariseo y el publicano.

Capítulo 10 se trata de los últimos meses en Efraín. Usted aprenderá a:

Analizar cuatro cosas que el joven rico hizo bien, y una que hizo mal.

Aplicar al menos tres verdades de la parábola de los obreros de la viña.

Explicar cuatro maneras en las que Bartimeo y su amigo sirven de buen ejemplo para nosotros.

Identificar y aplicar cinco o más verdades relacionadas con Zaqueo.

Aplicar al menos tres verdades de la parábola de las diez minas.

Capítulo 7:

El ministerio en el norte de Galilea

(Mateo 16:13–18:35; Marcos 8:27–9:37; Lucas 9:18-48)

La paciencia es muy importante en el reino de Dios. En África Occidental transcurrieron 14 años de predicación y enseñanza antes de conseguir el primer convertido. En África Oriental tomó 10 años, y en Nueva Zelanda 9 años. En Tahití los primeros convertidos vinieron a Cristo luego de 16 años de ministerio.¹ El misionero William Carey laboró 7 años en la India para traer al primer individuo a Cristo. En Birmania, el misionero Adoniram Judson también trabajó 7 años para lograr bautizar al primer creyente.

En este capítulo vemos la paciencia de Jesús al enseñar a sus discípulos. En la Unidad 1 estudiamos cómo Jesús llamó a sus discípulos. En la Unidad 2 los vimos acompañándolo durante su gran ministerio en Galilea. Ahora, en la Unidad 3, vemos a Jesús con sus discípulos durante los 6 meses antes del Calvario. Durante todos estos años, los discípulos aprendieron lentamente. Jesús tuvo paciencia especialmente con Pedro. En un momento Pedro estaba recibiendo verdades celestiales. Él veía que Jesús es el Cristo, el hijo del Dios viviente. ¡En el siguiente momento Pedro estaba recibiendo pensamientos del infierno! ¡Él reprendió a Jesús y le dijo que no debería morir en una cruz! Imagínese cómo se habrá sentido Jesús tratando con este apóstol. ¡Imagínese cómo se siente con nosotros! Al estudiar este capítulo, dé gracias a Dios por su paciencia con cada uno de nosotros.



Figura 7.1 Cesarea de Filipo fue construida por el hijo de Herodes, Felipe (Mateo 16:13). La ciudad estaba al norte del mar de Galilea, cerca del monte Hermón (que se muestra en la foto de arriba). La nieve que se derrite del monte Hermón es la fuente del río Jordán.

Lecciones:

Jesús: Su Iglesia y su cruz (Mt 16:13-28; Mr 8:27–9:1; Lc 9:18-27)

19

Objetivo A: *Analizar y aplicar lo que revela Mateo 16 en cuanto a la enseñanza, la revelación, la Iglesia y las llaves del Reino.*

Objetivo B: *Aplicar lo que enseña Mateo 16 en cuanto a la humildad, el sufrimiento y negarse a sí mismo.*

Enseñanzas sobre varios temas (Mt 17:1-27; Mr 9:32; Lc 9:28-45)

20

Objetivo A: *Explicar cómo la reunión en el monte animó a Jesús y a sus discípulos.*

Objetivo B: *Aplicar el principio y la promesa de esta lección sobre el pago del impuesto al templo.*

Enseñanzas sobre los niños

21

(Mt 18:1-14; 19:13-15; Mr 9:33-37; 10:13-16; Lc 9:46-48; 15:4-7; 18:15-17)

Objetivo: *Identificar y aplicar 3 principios que Jesús enseñó en cuanto a los niños en Mateo 18.*

Enseñanzas sobre las relaciones (Mt 18:15-35)

22

Objetivo: *Resumir y aplicar lo que enseña Mateo 18:15-17 acerca de: a) la acción de un creyente ofendido, b) la disciplina por parte de la Iglesia y c) la actitud del creyente ofendido.*



Palabras clave



la Iglesia
el Hades

petros
petra

provisión
Jehová Jireh
piedra de molino

Jesús: Su Iglesia y su cruz (Mt 16:13-28; Mr 8:27-9:1; Lc 9:18-27)

Objetivo A: Analizar y aplicar lo que revela Mateo 16 en cuanto a la enseñanza, la revelación, la Iglesia y las llaves del Reino.

Objetivo B: Aplicar lo que enseña Mateo 16 en cuanto a la humildad, el sufrimiento y negarse a sí mismo.

Contexto histórico. Jesús y sus discípulos estaban a unas 193 kilómetros (120 millas) al norte de Jerusalén, en el distrito de Cesarea de Filipo, más al norte del mar de Galilea. Esta era una localidad religiosa. Muchos habían adorado a Baal en esta región, y los griegos tenían varios templos erigidos en esa región para sus ídolos. Herodes el Grande construyó un gran templo en honor de César. Probablemente Jesús y sus discípulos podían ver este gran templo de César. Mantenga en mente el cuadro de este ambiente religioso mientras estudia esta sección.



Figura 7.2 Los restos de un puente viejo cerca del lugar de la confesión de Pedro.

Esto está en Cesarea de Filipo cerca del monte Hermón, al norte del mar de Galilea. No confunda Cesarea de Filipo con Cesarea en la costa de Samaria.

A. Jesús y su Iglesia (Mt 16:13-20).

Consideraremos cinco enfoques específicos en esta lección.

1. Jesús hacía preguntas para llevar a la gente a la verdad. Este era uno de sus métodos favoritos para enseñar. A Él le gustaba llevar al oyente al punto de descubrir la verdad por sí mismo, en vez de simplemente declarar la verdad. Por tanto, le gustaba hacer preguntas. Note la primera pregunta que hace Jesús. Era fácil. “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” (Mt 16:13). La pregunta hizo que los discípulos se pusieran a pensar. Es bueno cuando un maestro comienza la clase con una pregunta. Luego puede guiar a los alumnos a descubrir una verdad. Note que varias personas tenían distintas ideas sobre quién era Jesús. Las multitudes no sabían si Jesús era Juan el Bautista, Elías, Jeremías o algún otro profeta. Hoy en día mucha gente sigue confundida sobre quién es Jesús.

Seguidamente, Jesús, el gran Maestro, hizo su segunda pregunta. Esta pregunta confrontó al oyente cara a cara con una gran verdad. “¿Y vosotros, quién decís que soy yo?” (Mt 16:15). Pedro frecuentemente era el primer alumno en responder. Él declaró que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Esta era la verdad que Jesús quería que ellos encontraran. Ahora, note lo que hizo Jesús. Animó a Pedro por hallar la respuesta correcta. “Entonces le respondió Jesús, Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo” (Mt 16:17). Un buen maestro anima y halaga a sus alumnos cuando hallan la respuesta correcta. Esto estimula a los alumnos a intentar aún más. A veces el maestro puede animar al alumno con una sonrisa o con una afirmación. Esto demuestra que el alumno está agradando al maestro.

Piense sobre el método de enseñanza de Jesús. Él quería que sus alumnos supieran quién era Él. Hubiera sido más fácil simplemente declararles la respuesta. Pero Él lo guió a llegar a la verdad al hacerles preguntas. ¿Por qué?

Existen varios motivos por los cuales le gustaba a Jesús hacer preguntas. *Primero*, cuando los alumnos tienen que luchar con preguntas, aprenden a pensar. *Segundo*, cuando los alumnos encuentran una respuesta, aprenden a tener confianza en sí mismos. *Tercero*, esto los insta a seguir estudiando y a hacer más preguntas. *Cuarto*, los prepara para responder a las preguntas que otros le harán en el futuro.

P 1  Mencione 4 explicaciones por las que Jesús usaba preguntas en su enseñanza.

P 2  ¿Ha tenido usted algún maestro que lo guió a encontrar la verdad a través de preguntas?

Jesús es un buen ejemplo para nosotros. Pastores, maestros y padres de familia deberían ensayar este sistema de hacer preguntas. Declarar no siempre es buena enseñanza y escuchar no siempre es buen aprendizaje. Uno puede reconocer un buen maestro por sus preguntas. Además, recuerde esto: Un buen maestro pocas veces responde a sus propias preguntas. Más bien, él guía a sus alumnos a encontrar la respuesta por sí mismos.

2. La verdad y las intuiciones son bendiciones de Dios. Jesús dijo que Pedro era bienaventurado porque Dios le reveló la verdad. Esto nos recuerda a Mateo 11:25.

Comprender la verdad es algo mental como también espiritual. La Biblia habla de los que son ciegos espiritualmente a la verdad (2 Co 4:4; 1 Jn 2:11). Los incrédulos no pueden entender las verdades espirituales. La verdad espiritual tiene que discernirse espiritualmente (1 Co 2:14). Al enseñar y testificar, debemos orar por los oyentes. Debemos depender del Espíritu Santo para revelar la verdad a las personas (Mt 11:27; Gá 1:16; Fil 3:15).

P 3  ¿Por qué pudo Pedro responder a la pregunta de Jesús antes que los otros discípulos?

Pedro no era más inteligente que los otros discípulos. Más bien, otros ya habían declarado que Jesús era el Cristo antes de la declaración de Pedro (Jn 1:49). La verdad que Pedro recibió fue una bendición de parte de Dios. De igual manera, no sabemos la verdad solamente porque somos inteligentes. La revelación es una bendición de Dios. Debemos alabar a Dios por la verdad que nos revela.

P 4  ¿Qué representan las “puertas del Hades”? Explique.

3. Jesús edificará su *Iglesia. Las puertas del *Hades no prevalecerán contra ella. Las puertas son símbolos de poder. Hades es el lugar donde los muertos esperan (Is 38:10; Lc 16:19-31; Ap 20:13). Por tanto, “*las puertas del Hades*” se refiere a la muerte y a Satanás, el poder asociado con la muerte. El tiempo para que Jesús muriera se acercaba. Él aseguró a sus discípulos que Él vencería la muerte. Ni la muerte ni Satanás pueden interrumpir el plan de Jesús para nosotros.



Los seguidores de Jesús no temen a la muerte. Hoy en día, hay unos 160.000 *mártires cada año que sufren por causa de Cristo.² Los creyentes no temen a los que pueden matar el cuerpo (Mt 10:28). El mismo Espíritu que levantó de los muertos a Jesús vive en nosotros. Ese mismo Espíritu nos resucitará después de la muerte (Ro 8:11). El poder de la muerte y de Satanás no podrá impedir que Jesús edifique su Iglesia.

La palabra *iglesia* viene de la palabra griega *ekklesia*. Significa un grupo de personas llamadas o convocadas a una reunión. Jesús nos llama a salir del pecado y del mundo para entrar en el reino de Dios.³ Él edificará su iglesia con creyentes de cada nación y tribu.

P 5  ¿Está la Iglesia edificada sobre Pedro? Explique.

4. Jesús, no Pedro, es el cimiento de la Iglesia. Jesús bendijo a Pedro y lo llamó piedra. Recuerde que el Señor había dado a Pedro el nuevo nombre con el significado de “piedra” (Jn 1:42). En el idioma griego del Nuevo Testamento, piedra es **petros*. Pedro era una piedra pequeña, o un *petros*. De igual manera, todos los que reciben a Jesús, el Cristo, son piedras vivas (1 P 2:5). Jesús edifica su Iglesia espiritual en nosotros, las piedras vivas.

El griego hace un contraste entre una piedra pequeña y una roca grande. Pedro era una piedra pequeña (*petros*). Pero Jesús dijo que edificaría su Iglesia sobre una roca grande *(*petra*). Pedro era muy pequeño como para poder edificar una Iglesia sobre él. En ocasiones la fe de Pedro era lo suficientemente fuerte, como cuando caminó sobre el mar. Pero luego su fe se debilitó y se hundió. Una vez Pedro usó su espada para luchar en defensa de Jesús. Pero poco después, ¡él negó que conocía a Jesús! En un minuto Pedro recibió una revelación divina de Dios. ¡En el siguiente minuto recibió una revelación de Satanás (Mt 16:23)! Aún después del día de Pentecostés, Pablo tuvo que reprender a Pedro (Gá 2:11). Pedro era un buen discípulo. Pero era sólo una piedra pequeña. La Iglesia necesitaba una piedra mucho más grande, para ser un cimiento mucho más estable que Pedro.

Por un lado, la Iglesia está fundada sobre el ministerio de Pedro y de los otros apóstoles (Ef 2:20; Ap 21:14). Por otro lado, la Iglesia está fundada sobre Jesucristo solamente. El Nuevo Testamento es de Jesús, no de Pedro. La Iglesia podría permanecer sin Pedro, pero no sin Jesús.⁴

5. Los mensajes del evangelio son las llaves del Reino. Una llave se usa para abrir o para cerrar. Jesús le dio a Pedro y a los otros apóstoles las llaves del evangelio. Al predicar el evangelio, ellos abrieron las puertas del Reino para las personas. Pedro usó estas llaves en el día de Pentecostés. Él predicó el evangelio y abrió las puertas del Reino. Tres mil personas entraron a la iglesia a través de la puerta abierta (Hch 2:41). Pablo y los otros apóstoles también usaron estas llaves. En efecto, todos los que comparten el evangelio están usando las llaves del Reino. Podemos liberar a las personas cautivas cuando compartimos con ellos el mensaje del evangelio y ellas lo reciben. Dejamos a las personas atadas si rehusamos compartir el evangelio con ellas.

B. Jesús y su cruz (Mt 16:21-28).

Veamos tres lecciones acerca de la cruz.

1. La humildad es una clave para aprender continuamente. Pedro recibió la mejor calificación por decir que Jesús era el Cristo. ¡Pero recibió la peor calificación por decir que Jesús no llegaría a morir en una cruz! El Señor bendijo a Pedro por haber recibido una revelación de Dios. Pero lo reprendió por expresar pensamientos que provenían de Satanás. En el desierto el diablo tentó a Jesús para que no tuviera que pasar por la cruz (Mt 4:1-10). Ahora él estaba influenciando a Pedro para hablar en contra de la cruz. El orgullo que viene como resultado del éxito muchas veces lleva a la ruina. Pedro cayó poco tiempo después de triunfar. Hay muchas ilustraciones acerca de este problema.

Recibir la verdad de Dios es un proceso. Pedro todavía necesitaba más revelación. Él comprendía que Jesús era el Mesías. Pero pensaba que el Mesías conquistaría a los romanos. Pedro y los otros judíos no esperaban un Mesías que sufriría. No es suficiente recibir una revelación, y desde ese momento dejar de aprender. Cada creyente es un discípulo por toda su vida. Él nunca llega a graduarse en la tierra. A veces, como Pedro, estamos en lo cierto un momento y gravemente equivocados el siguiente. Todos necesitamos seguir aprendiendo de Dios. Un poco de conocimiento nos enorgullece, pero la humildad es la clave para poder avanzar y seguir aprendiendo.

2. Dios usa nuestro sufrimiento para sus propósitos. La mayoría de nosotros tenemos problemas al aprender esta lección. Como Pedro, no tenemos en mente las cosas de Dios sino las cosas de los hombres (Mt 16:23). Los pensamientos carnales de los hombres nos dicen que no es necesario sufrir. Pero la Palabra de Dios nos dice que las pruebas y los sufrimientos perfeccionan nuestra fe (Fil 1:29; Stg 1:2-4; 1 P 2:20-25).

3. Jesús dijo que tenemos que negarnos a nosotros mismos y cargar una cruz para seguirlo. Negarse a sí mismo no cabe en los pensamientos carnales del hombre. Cabe en los pensamientos espirituales de Dios. Pero note que negarse a sí mismo viene unido con cargar una cruz. Jesús murió en la cruz por otros. En otras palabras, Él escogió entre sí mismo y otros. Esta es la misma decisión que ofrece a cada uno de sus seguidores.

Toda la vida es una decisión entre uno mismo y otros. La Biblia nos enseña que debemos amar a otros de la misma forma que nos amamos a nosotros mismos. Por tanto no gastamos todo nuestro dinero solamente en nosotros. Nos negamos algunas cosas para poder compartir con otros. Tampoco gastamos todo nuestro tiempo en nosotros solamente. Nos negamos parte de nuestro tiempo y lo usamos para otros. De esta manera la Iglesia tiene suficientes maestros y obreros. Igualmente, nos negamos a los placeres de mundo y vivimos según las leyes de Dios. Así podemos ser una bendición a otros. Como Jesús dijo, nos santificamos para poder santificar a otros (Jn 17:19). Seguir a Jesús significa hacer cada vez menos para mí mismo y más para otros. Este tipo de

P 6 ↗ ¿Quién tiene las llaves del Reino? ¿Cuándo se usan estas llaves?



Figura 7.3 Una cruz romana de madera

P 7 ↗ ¿Qué significa la frase "Recibir la verdad de Dios es un proceso"?

P 8 ↗ ¿En qué maneras lleva cada creyente su cruz?

P 9 ↗ ¿De qué maneras puede usted negarse a sí mismo para ayudar a otros?

entendimiento puede ser tan pequeño como un grano de mostaza al comenzar. El reino de Dios comienza pequeño, como levadura dentro de nosotros. Pero cuanto más maduramos, más disfrutamos de negarnos a nosotros mismos para servir a otros. Esta es la mente de Cristo y el significado de ser discípulo de Él.



Negarse a sí mismo lleva a una nueva realización. La persona que vive para sí misma lleva una vida vacía e inútil. Recuerde a Salomón. Él tenía todo lo que la carne puede desear. Pero nadie en el mundo se sentía tan vacío por dentro (Ec 1:2). ¿Qué aprovecha el hombre si gana el mundo entero pero pierde su alma? Pero las personas más satisfechas del mundo son las que cargan su cruz. Es decir, los que toman la responsabilidad de ayudar a otros. Ellos hallan una razón para vivir. Pero la recompensa más grande vendrá cuando Jesús regrese a la tierra.

Lección

20

Enseñanzas sobre varios temas (Mt 17:1-27; Mr 9:32; Lc 9:28-45)

Objetivo A: Explicar cómo la reunión en el monte animó a Jesús y a sus discípulos.

Objetivo B: Aplicar el principio y la promesa de esta lección sobre el pago del impuesto al templo.

A. El monte de oración (Mt 17:1-23; Mr 9:2-32; Lc 9:28-45)

Contexto histórico. Mateo nos dice que pasaron 6 días entre la revelación de Pedro y la reunión en el monte. Lucas menciona 8 días. Él contó el día de la revelación de Pedro, los 6 días que siguieron y el día en el monte. Jesús subió al monte con Pedro, Jacobo y Juan. Este monte pudo haber sido o el monte Hérmon o el monte Merón. Ambos están a pocas millas de Cesarea de Filipo.

Lucas nos relata que Jesús subió al monte para orar. Este tiempo de oración pudo haber sido de noche, porque Pedro y los otros tenían mucho sueño (Lc 9:32). Ellos regresaron al día siguiente (Lc 9:37). Veamos tres lecciones importantes asociadas con este monte.

P 10  ¿Qué 3 cosas alentaron a Jesús en el monte de oración?

1. Jesús fue alentado al orar. Jesús era tan humano como nosotros. Él estaba por dirigirse hacia el sur. En 6 meses, estaría 6 horas colgado de una cruz en Jerusalén. Allí en la capital la nación lo rechazaría. Ellos lo tratarían como a un ladrón, en vez de como a un rey. Todos estos pensamientos lo estaban atormentando. Los días más difíciles de su vida le quedaban por delante. Los que estaban más cerca de Él no comprendían. Él necesitaba a alguien que le diera aliento. Por tanto, subió al monte a orar.

Dios se encontró con Jesús en el monte. Lucas nos da más detalles. Lea Lucas 9:29-31.

Moisés representaba la Ley. Elías representaba a los profetas. Estos visitantes del pasado le recordaron a Jesús que Él había venido para cumplir la Ley y los Profetas. Esto le sirvió de aliento. Además, pudo disfrutar de la gloria que existe más allá de la tumba. Finalmente, la voz del Padre le dio aliento y ánimo. Después de este culto de oración, el Salvador estaba listo para enfrentarse con la cruz.



Figura 7.4 El monte Tabor en Israel (otro lugar posible de la Transfiguración)

Dios siempre sale al encuentro del que toma el tiempo para orar. Debemos orar muchas veces al pasar el día. Pero existen momentos especiales cuando necesitamos ser alentados por Dios. Bienaventurada la persona que toma el tiempo para reunirse con Dios en el monte de la oración. Le llenará de gloria en su interior.



Llegó el tiempo para que Policarpo, el discípulo del apóstol Juan, muriera. Sus enemigos reunieron algunos palos de madera. Ellos iban a atarlo a los palos y prenderle fuego para matarlo. Le preguntaron si tenía un último deseo. Policarpo respondió,

“Denme una hora para orar, y no habrá necesidad de que sea atado.” Él era un discípulo que sabía cómo hallar la gloria de la presencia de Dios en la oración.

2. Los discípulos fueron alentados al estar con Jesús en oración. Los discípulos estaban confundidos y desanimados. Ellos habían dejado todo para seguir a Jesús. Ellos pensaban que Él iba a establecer un reino terrenal. Por 3 años viajaron con Él. Luego, repentinamente, Él les dijo que iba a morir. Este hablar de muerte era una noticia chocante. Su corazón estaba atribulado. Necesitaban consuelo y aliento.

Esta reunión en el monte animó a los discípulos en dos maneras. *Primero*, ellos recibieron una clara revelación de que Jesús era el Mesías. Esto quitó de ellos sus dudas y silenció sus preguntas. Moisés y Elías estaban allí. Estos eran los dos hombres más importantes del Antiguo Testamento. Pero como de costumbre, Pedro habló. Una vez más recibió una mala calificación por lo que dijo. Pedro estaba colocando a Elías y a Moisés al mismo nivel que a Jesucristo. Él estaba listo a construir tres enramadas como un monumento, pero Dios interrumpió a Pedro (Lc 9:34-36).

Dios hizo que la atención de los discípulos se dirigiera de Moisés y Elías hacia Jesús. De esta manera ellos vieron claramente que Jesús es más que un simple humano. Él es el Hijo de Dios. Los dos lados de un monte guían nuestra mirada hacia la cima. De igual manera, Moisés, el que dio la Ley, y Elías, el gran profeta, guían nuestra mirada hacia Jesús. Como la cima de una montaña, Jesús está sobre todo.

Muchos años más tarde, Pedro todavía se acordaba de esta reunión. Él la usó para animar a sus lectores. Lea 2 Pedro 1:16-17. ¡A veces un culto de oración en un monte nos servirá de aliento por muchos años!

El ánimo mayor era saber que Jesús estaba sobre todo. *Segundo*, ellos vieron la gloria más allá de la tumba. La pena de la muerte era suavizada cuando pensaban en la gloria que sigue. De la misma manera, todos nosotros recibimos consuelo cuando vemos la gloria más allá de la tumba. Nosotros, también, podemos hacer frente a la cruz porque sabemos que viene la gloria después.

3. Al pie del monte, los discípulos aprendieron más acerca de la fe. Jesús, Pedro, Juan y Jacobo descendieron del monte. Los otros nueve discípulos estaban discutiendo con una gran multitud (Mr 9:14-29). Un padre rogó a Jesús que ayudara a su hijo. El joven tenía un demonio que causaba que fuera sordo y mudo (Mr 9:25). El demonio hacía al joven gritar, revolcarse en la tierra y echar espumarajos. Muchas veces intentaba matarlo revolcándolo en el fuego y en el agua. El demonio había habitado dentro del muchacho desde muy temprana edad. Aquí vemos tres lecciones para aprender.

*Primero, el poder espiritual de ayer tiene que renovarse hoy y cada día.*⁵ Jesús ya había dado el poder a los discípulos de echar fuera demonios (Mt 10:1). Lucas 9:6 nos dice que ellos habían usado anteriormente este poder con éxito. Pero en esta ocasión, al pie del monte, fallaron. “Rogué a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron” (Lc 9:40). De esta manera ellos aprendieron que el poder de ayer es como las fuerzas físicas que tuvimos ayer. Cada día renovamos nuestras fuerzas al alimentarnos y al descansar. Así mismo tenemos que renovar nuestras fuerzas espirituales a través de la comunión con Dios. No podemos vencer las batallas de hoy con las fuerzas de ayer.

Segundo, ni el deseo ni el conocimiento sirven como sustituto para la fe. Los discípulos deseaban echar fuera el demonio del muchacho. Ellos oraron fervientemente. Probablemente les dolía la garganta de tanto orar a gran voz y con gran autoridad. Ellos sabían que esta era la única manera de echar fuera un demonio. Había dado resultado anteriormente. Sólo una cosa les faltaba: ¡la fe! La fe del tamaño de un grano de mostaza hubiera movido ese monte junto al lugar donde estaban los discípulos. Pero no importa cuán grande sea nuestro deseo, no es suficiente para reemplazar aun una pequeña cantidad de fe. La fe que pesa tan poco como una pluma vale más que una tonelada de deseo.⁶

P 11 ↗ ¿En cuáles 2 maneras fueron alentados los discípulos en la cima del monte?

P 12 ↗ ¿Por qué no lograron los nueve discípulos echar fuera un demonio?

P 13 ➤ Explique las 2 partes que contienen muchos milagros.

Tercero, muchos milagros contienen dos partes. Está la parte de Dios y la parte nuestra. Su parte es grande, la nuestra es pequeña. Pero Él no pone de su parte si no ponemos nosotros de la nuestra. El padre del muchacho endemoniado pidió a Jesús que le ayudara. Lea Marcos 9:22-24. Note que Jesús puso énfasis en la parte que le tocaba al padre.

Dios obrará a través de la fe, aunque sea fe imperfecta. Pero Él no obrará si no hay fe. ¿Recuerda al leproso de Mateo 8? Su fe no era perfecta. Él no sabía si Jesús quería sanarlo o no. Pero él usó la poca fe que tenía. Esa poca fe logró que el leproso recibiera un milagro. Aquí vemos que al pie de este monte, Jesús le ayudó a este padre a que creciera su fe. Creció de “*Si puedes hacer algo*” a “*¡Creo; ayuda mi incredulidad!*” El padre usó la poca fe que tenía. Esto le dio a Jesús la oportunidad de incrementar el fe del padre. Si usamos la poca fe que tenemos, Dios la perfeccionará. Las victorias espirituales vienen a los que perseveran con la poca fe que tienen.

La fe es un don de Dios. Jesús es el autor, el consumidor, y el mediador de nuestra fe (He 12:2). No podemos crear nuestra propia fe, pero debemos ejercer la fe que tenemos, aunque sea muy pequeña. Como el padre en este ejemplo, debemos venir a Jesús con nuestra necesidad. Debemos pedirle al Señor a que nos ayude a creer para recibir lo que pedimos. Debemos persistir, como lo hizo el padre. Él no se rindió el día anterior cuando los nueve discípulos no lograron ayudarlo. Dios perfeccionará nuestra fe cuando persistimos. Jesús dijo que debemos siempre orar y no desmayar (Lc 18:1). Dios perfeccionará nuestra fe al leer la Biblia (Ro 10:17). Él renovará nuestra fe cuando oramos y ayunamos. De la misma manera que compramos comida del mercado, así también recibimos fe de Dios. Cuanto más tiempo pasamos con nuestro Padre celestial, más fácil será confiar en Él.

B. El pago de impuestos (Mt 17:24-27)

Contexto histórico. La idea bíblica de pagar un impuesto religioso se originó en los días de Moisés (Éx 30:11-16). Ese dinero se usó para ayudar a construir el tabernáculo (Éx 38:25-2). Más adelante, se estableció un impuesto para el templo que debería pagar cada varón judío mayor de 20 años de edad (Neh 10:32).

Este impuesto anual para el templo en los días de Jesús era de dos dracmas por persona. La cantidad era equivalente al sueldo de 2 días de un obrero.⁷ ¡Era un impuesto caro! Veamos dos enseñanzas relacionadas con el impuesto del templo.

1. El principio: Los creyentes deben renunciar a sus derechos para no hacer que otros tropiecen. El cristiano debería ceder sus derechos cuando estos hacen que otro tropiece. Los cobradores del impuesto del templo vinieron a Pedro en Capernaúm. Le preguntaron si Jesús pagaba sus impuestos. Tal vez buscaban una manera de acusar a Jesús. Pedro aseguró a los cobradores de impuestos que Jesús sí pagaba sus impuestos. Luego entró para hablar con Jesús (Mt 17:25-26).

Contemple la manera de pensar de Jesucristo. Los reyes no cobran impuestos de sus propios hijos. El templo es la casa de Dios. Por tanto, Dios es el Rey del templo. Jesús no debía impuestos a Dios, su Padre. Por tanto, tenía el derecho de no pagar el impuesto del templo.

Pero en esta situación había un principio mayor a tratarse. Note cuidadosamente las palabras de Jesús, “*Sin embargo, para no ofenderles.*” Jesús consideró su relación con otros más importante que sus derechos personales. Él pagó el dinero que no debía. ¿Por qué? Para no servir de tropiezo para otros. Este es un principio muy importante.

Se cuenta un relato de un doctor.⁸ Él dejó su tierra natal y se fue a vivir en otro país. Allí estableció una clínica para dar medicina a los enfermos. Muchos venían a él buscando ayuda. Un día él contrató a varios obreros para que sembraran piñas en el



Figura 7.5
Un dracma griego

P 14 ➤ ¿Por qué pagó Jesús impuestos que no debía?



terreno adjunto a su clínica. Él les pagó bien para que labraran la tierra. Se tardó casi 2 años hasta que las plantas llegaron al punto de producir piñas. ¡Pero el doctor nunca logró probar la fruta! Cada vez que maduraba la fruta, los obreros venían de noche y se robaban las piñas. Ellos decían que las piñas les pertenecían a ellos porque ellos fueron los que las sembraron. El misionero discutía con ellos y decía que eso no era justo. Él dijo que este era su terreno y que él había comprado la tierra y la semilla. Pero ellos respondieron que esta era la costumbre de esa tierra. Por tanto, ¡el doctor sacó todas las plantas y las quemó! Él plantó nuevas plantas y esta vez no contrató a ningún obrero. Al pasar 2 años, las piñas empezaron a madurar. Pero aún así, ¡no logró probar ningún fruto! ¡Las personas venían de noche y las robaban, igual que antes! Para impedir a los ladrones, se compró dos perros bravos. Las personas tenían miedo de los perros. De esta manera logró proteger sus piñas. Eran piñas muy dulces. Pero la gente dejó de venir a su clínica porque tenían miedo de los perros. Al fin el doctor se arrepintió. ¡Él decidió que las personas valían más que unas piñas! Por tanto, vendió los perros. En oración él entregó sus piñas a Dios. El doctor cedió sus derechos para poder tener buenas relaciones con las personas a su alrededor. Pronto la gente regresó a su clínica. Uno de ellos en una ocasión le dijo, “¡Veo que usted se ha convertido en cristiano!” Al pasar el tiempo muchos recibieron a Jesús como su salvador. El doctor logró comer algunas de sus frutas. Las personas tenían miedo de robarse las piñas porque habían sido entregadas a Dios. ¡Las personas sabias saben que no deben robar a Dios! Los cristianos sabios ceden sus derechos para mejorar sus relaciones con otros. Este es un principio que Jesús nos enseñó cuando pagó los impuestos que no debía. Él se negó a sí mismo para ayudar a otros. Este es el mismo principio que lo llevó a la cruz para morir por nosotros

Hay muchas maneras para aplicar este principio al creyente. Pablo cedió algunos de sus derechos de apóstol. Él no quiso servir de tropiezo para los débiles (1 Co 8:9). Él dijo que deberíamos tener mucho cuidado que nuestra libertad no causara que otro cayera. No debemos vestirnos de tal manera que pueda ofender a otros. Si comer ciertas comidas ofende la fe de otros, debemos evitar esas comidas (1 Co 8:9-13). “*Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite*” (Ro 14:21). Lea también Romano 15:1-3.

Ceder nuestros derechos para no ofender a otros es un gran principio. Que el Señor nos ayude a poder seguir los pasos de Jesús y ponerlo en práctica.

2. La promesa: Dios provee para los que lo honran. Lea Mateo 17:27. Considere el milagro del dinero para pagar el impuesto del templo. Primero, quizá alguien perdió una moneda que equivale al sueldo de cuatro días. Luego, un pez vino y la moneda se introdujo en su boca. ¡No se la tragó, sino que la llevó en su boca! Después, Pedro echó el anzuelo en el mar. El pez vino al lugar exacto donde Pedro estaba, y con la moneda en la boca logró morder el anzuelo de Pedro, sin perder la moneda. Finalmente, la moneda tenía el valor de cuatro dracmas. ¡Era el monto exacto para pagar el impuesto del templo para Pedro y para Jesús! ¡Qué milagro!

Este milagro nos enseña que Dios provee para el que lo honra. Cuando cedemos nuestros derechos y servimos a los demás, Dios provee para nosotros. Cuando buscamos primeramente su reino, podemos esperar recibir su *provisión (Mt 6:33).

Uno de sus nombres es **Jehová Jireh*, el Señor nuestro proveedor. Él proveyó un sacrificio para Abraham cuando él cedió su derecho de quedarse con su hijo (Gn 22). Él proveyó liberación para un nación de esclavos en Egipto (Éx 12). Él proveyó pan, agua y codornices para más de dos millones de personas en el desierto (Éx 16). Él proveyó harina para alimentar a una viuda y a su hijo cuando ella cedió sus derechos para honrar a un profeta (1 R 17). Un muchacho cedió su derecho de comer su almuerzo (Jn 6:9). Una multitud cedió su derecho de quedarse en el pueblo y almorzar. Ellos siguieron a Jesús al



Figura 7.6 Una planta de piña con su fruto

P 15 ¿Qué ilustra el relato de la piña?

P 16 ¿Cuáles son algunas de las áreas en las que un cristiano debería ceder su derecho para que no sirva de tropiezo para otro?

P 17 ¿Debería un creyente esperar un milagro financiero en vez de trabajar para ganar dinero?

desierto. Él proveyó pan y peces para todos ellos (Mt 14:13-21). Él provee comida para cada ser viviente. Él proveyó un sacrificio para nosotros en el monte Calvario. ¡Era un precio muy alto, pero Él lo proveyó! Pedro dejó su negocio, pero Jesús proveyó el dinero necesario para pagar el impuesto. No hay escasez con Dios. Podemos confiar en Él, que provee para nosotros lo que necesitamos cuando seguimos a Jesús. Él puede proveer mucho más de lo que podemos imaginarnos (Ef 3:20). Cedamos nuestros derechos para ayudar a otros y confiemos que Dios proveerá para nosotros. *Jehová Jireh* es fiel.

Lección Enseñanzas sobre los niños

21

(Mt 18:1-14; 19:13-15; Mr 9:33-37; 10:13-16; Lc 9:46-48; 15:4-7; 18:15-17)

Objetivo: Identificar y aplicar 3 principios que Jesús enseñó en cuanto a los niños en Mateo 18.

Contexto histórico

Note la manera en que comienza Mateo 18:1 con las palabras, “*En aquel tiempo.*” Es decir, al mismo tiempo que Jesús hizo el milagro para que Pedro pudiera pagar el impuesto del templo (Mt 17:24-26). Quizás Pedro se sentía orgulloso. Jesús había sanado a su suegra. Luego Pedro había caminado sobre el mar (Mt 14:28-29). Jesús lo había bendecido por la revelación que Dios le dio acerca de Él (Mt 16:17). Además, Pedro había visto la gloria de Jesús en el monte de la transfiguración (Mt 17). Quizás los otros discípulos estaban celosos. Lucas dice que discutían entre ellos acerca de cuál sería el mayor en el Reino (Lc 9:46). Jesús les enseñó tres valiosas lecciones relacionadas con los niños.

A. Sólo el que se hace como un niño podrá entrar en el reino de los cielos (Mt 18:1-5).

Jesús llamó a un niño a venir a Él. Marcos 9:36 añade que Él tomó al niño en sus brazos. Esto asombró a los discípulos. El Señor dijo que si ellos no cambiaban su actitud, ¡no entrarían en el reino de los cielos! “*De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*” (Mt 18:3). Ellos ya habían entrado al Reino en la tierra. Pero ahora, estaban dando la espalda al Reino. El reino del cielo tiene dos partes. Entramos al Reino aquí en la tierra. Pero el Reino se completa en el cielo. No es suficiente sólo entrar al Reino. ¡Debemos permanecer en él! Debemos continuar siguiendo a Jesús. Los discípulos habían dado la espalda al Reino. Jesús dijo que tenían que arrepentirse de su soberbia. Cuando andamos con orgullo, nuestra espalda está hacia el Padre celestial. No ignore el peligro en el que se hallaban los discípulos. Esta situación era más peligrosa que la tormenta en la que casi perecen en el mar. Jesús dijo que necesitaban cambiar su actitud. En caso contrario, ¡no entrarían en el reino de los cielos!

Los discípulos estaban pensando sólo en ellos mismos. Jesús les había dicho que en poco tiempo Él sería crucificado. Pero ellos no estaban pensando en Él. Ellos nos recuerdan la manera en que hermanos y hermanas de una familia se pelean sobre la herencia cuando mueren los padres. Quizás estaban pensando en quién sería el más poderoso después de la muerte de Jesús. Cuando las personas se ponen a pensar en cuánto van a recibir, en vez de pensar en lo que pueden ofrecer a otros, están mirando hacia el mundo y no hacia Dios.

Un niño sencillo nos sirve de buen ejemplo. Los niños son humildes. No intentan ser algo que no pueden lograr. No se jactan. Para mirar al Padre, debemos andar en humildad, como los niños.

Un estudiante en un instituto bíblico se estaba ganando la reputación de ser un buen orador. ¡La clase de escuela dominical que él enseñaba creció de 20 a 200 en asistencia! El presidente del instituto quiso animar al alumno. Por tanto, lo invitó a predicar en

P 18 ↗ ¿Por qué estaban los discípulos en peligro de no llegar al cielo?

Los líderes del mundo usan su autoridad para gobernar a otros.
Los líderes cristianos usan su posición para servir a otros.



la capilla del instituto. El alumno estaba muy feliz. Por varias semanas ejerció su predicación en un campo. Él ensayó cada palabra y cada frase cuidadosamente. Quería que todos llegaran a conocerlo como un gran predicador. Al fin llegó el día en que iba a predicar. En la capilla, subió las escaleras con gran confianza. Él leyó su texto de la Biblia. Pero de repente se le olvidó su mensaje. La mente le quedó en blanco. Siguió un período de silencio. Avergonzado y cabizbajo, el estudiante bajó las escaleras y se sentó. Un profesor anciano se le acercó y le dijo una gran verdad en el oído. “Deberías haber subido la escalera en la actitud que descendiste. ¡Entonces hubieras descendido de la manera que subiste!” “*Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu*” (Pr 16:18; Vea también Lc 14:11).

¿Aprendieron la lección ese día los discípulos? ¡No! Poco después la misma situación ocurrió de nuevo. Santiago y Juan fueron a su madre para que ella le pidiera un favor a Jesús (Mt 20:20-21). Y una vez más, en esta ocasión, ocurrió cuando Jesús anunció su muerte de nuevo (Mt 20:17-19). Ellos querían adelantarse a los otros discípulos. Querían sentarse a la derecha y a la izquierda de Jesús en el Reino.

El Señor intentó nuevamente enseñarles la misma lección. Lea Mateo 20:25-28.

Satanás tienta a la gente para que quiera ser como él. Él quiso ser el primero. El pecado del orgullo y la soberbia lo hizo caer del cielo (Is 14:12). Cuando andamos con orgullo, hemos dado nuestra espalda al Padre y ponemos la mirada hacia el diablo. Para entrar al reino de los cielos, es necesario arrepentirnos y convertirnos. ¡Una persona no puede llegar al cielo si no está caminando rumbo a él! Debemos dejar el orgullo de servirnos a nosotros mismos. Debemos negarnos a nosotros mismos y servir a otros. De esta manera estaremos siguiendo las huellas de Jesucristo hacia el cielo.

Note que Jesús no dijo que servir a otros es la clave para subir la escalera del éxito. ¡En el reino de Dios, la escalera sólo nos sirve para descender! Servir a otros no es sólo la clave de éxito; ¡es el éxito mismo!

La verdadera humildad es el balance entre dos actitudes. Está entre creerse demasiado pequeño o demasiado grande. Moisés se creía mucho menos de lo que en realidad era (Éx 3:11; 4:1, 10, 13-14). Esto no era humildad. Esto era incredulidad. Moisés era lo suficientemente grande como para cumplir con lo que Dios le mandó. Otros creen que son demasiado grandes. Es decir, estiman ser más que lo que son (Ro 12:3-8). Un joven obrero en una iglesia se sentía demasiado grande como para cumplir con sus responsabilidades tan pequeñas. ¡Se sentía como un águila sentado sobre un nido de gorrión! Su problema era el orgullo. La verdadera humildad viene entre la incredulidad y el orgullo. La persona humilde no niega los dones que Dios le ha dado. Mas bien, da gracias a Dios por sus dones y los utiliza para servir a otros.

B. Ay de aquel que haga tropezar a uno de estos pequeños (Mt 18:6-9).

Los discípulos fueron lentos para aprender la primera lección sobre los niños. Viendo esto, Jesús siguió a la segunda lección. Él nos enseñó que debemos tener cuidado cómo tratamos a los niños.

Los judíos molían el trigo entre dos piedras de *molino. Ellos ponían una piedra sobre otra, tal como nosotros ponemos un plato sobre otro. Estas piedras de molino eran redondas, como grandes llantas. Ellos ponían el trigo sobre la piedra inferior, la cual no se movía. Luego la tapaban con la segunda piedra, y le daban vueltas para moler el trigo.

Existían dos tamaños de piedras de molino en los días de Jesucristo. Primero había las piedras de molino caseras usadas por las mujeres en el hogar. Sansón molió el trigo para los filisteos usando una piedra de molino (Jue 16:21). Pero Jesús usó la palabra griega para la piedra grande de molino, la cual medía 1.5 metros de ancho. Los judíos ataban un asno o un buey a la piedra grande superior. El animal hacía que esta piedra diera vueltas. Este proceso molía el trigo entre las piedras pesadas.

P 19  Según lo que enseñó Jesús, ¿en qué manera se diferencian los líderes cristianos de los no cristianos (Mt 20:25-28)?

P 20  ¿Actúan usted y los líderes de su iglesia como líderes cristianos o no cristianos? Explique.

P 21  ¿Cómo llega a ser la verdadera humildad un balance entre dos actitudes?



Figura 7.7 Una pequeña piedra casera de molino



Figura 7.8 La parte inferior de una piedra grande de molino



P 22 ↗ *¿Cuál es el significado espiritual de cortarse una mano o un pie para entrar en el reino de los cielos?*

Imagínese una persona con una de estas piedras grandes de molino atada a su cuello lanzada al mar. Esto significaría muerte segura. Pero la muerte es mejor que el castigo que uno recibirá por ofender a un niño. Después de la muerte, el fuego del infierno torturará a los que causan que los niños tropiecen y pequen.

Jesús enseñó que deberíamos hacer cualquier cosa necesaria para evitar ir al infierno (Mt 18:8-9). El Señor nos dio una enseñanza similar. Lea Mateo 5:27-30.

Estas son palabras fuertes con un significado espiritual. La persona debería disciplinarse a sí misma severamente. No debemos permitir que nuestro cuerpo nos lleve al infierno. Debemos evitar cualquier cosa que pudiera causar que nuestro cuerpo peque.

En la India un oficial inglés y su siervo viajaban por la selva juntos. De repente se oyó un gran grito. El cuchillo largo del siervo brillaba en la luz al levantarlo. En un acto repentino, el siervo se cortó su propia mano. “¿Estás loco?” gritó el inglés. Con la mano que le quedaba, el siervo apuntó hacia una gran cobra que estaba retirándose hacia la selva. “¡Esa cobra me mordió en la mano!” clamó el siervo. Ellos le vendaron el brazo sangriento al siervo. Al pasar unas semanas, el siervo se recuperó. Pero se hubiera muerto si no se hubiera quitado la mano. El siervo estaba dispuesto a vivir sin su mano para permanecer con vida.¹⁰

A veces la persona tiene que tomar una decisión dolorosa. Un soldado puede recibir un balazo en el brazo o la pierna durante una batalla. Si infección llega a entrar en la herida, el brazo o la pierna tendrá que ser amputado para salvarle la vida. Una mujer puede desarrollar cáncer en los senos. Ella debe decidir entre perder los senos o perder la vida. Estas son decisiones dolorosas.

El alcohol, las drogas, los pecados sexuales, la lujuria y la soberbia mandarán a una persona al fuego del infierno. Además, mantener odio o amargura en el corazón es como aferrarse de una enfermedad mortal. Arrepentirse de estos pecados es doloroso para la carne. El pecado puede aferrarse de una persona. Cortar ese pecado y quitárselo puede ser tan doloroso como cortarse un brazo o una pierna. Algunos aman demasiado el pecado. No están dispuestos a dejarlo, aunque los esté arrastrando hacia el infierno. Hay algunos que prefieren perder la vida eterna por ganar algo efímero en esta tierra.¹¹ Pero la persona sabia está dispuesta a dejar lo pasajero de este mundo para ganar lo que perdura en la eternidad.

Jesús dijo que debemos cortar el pecado de nuestra vida, ¡no importa cuánto nos duela! Dolerá más quemarse en el fuego del infierno por la eternidad. ¡Es mejor sufrir un poco ahora, que sufrir mucho por siempre! No dude en cortar el pecado de su vida. ¡Hágalo ahora mismo! Esperar un poco más puede ser demasiado tarde. El siervo en la India hubiera muerto en pocos minutos si hubiera demorado en cortarse la mano envenenada.

Recuerde que Jesús estaba enseñando acerca del castigo por hacer que un niño tropiece. Hay muchas maneras en que se puede causar que un niño peque. Los niños siguen el ejemplo de los adultos. Ser un mal ejemplo puede ocasionar que un niño caiga en pecado. Criticar a un líder de la iglesia o a un maestro puede dañar la fe que ese niño tiene en Dios. Permitir que un niño pase el tiempo con otros niños que no aman a Dios puede llevarlo al infierno. Ay de la persona que causa que uno de estos niños tropiece. Los ángeles del cielo velan sobre los niños (Mt 18:11). Estos ángeles serán testigos en contra de la persona que ofendiere a un niño.

C. No es la voluntad de Dios que un niño se pierda (Mt 18:10-14).

Jesús relató la parábola de la oveja perdida en Lucas 15 y aquí en Mateo 18:12-14. En este pasaje, Él ilustra la verdad de que NO es la voluntad de Dios que se pierda ni un niño. Piense en esto. Los niños crecen y llegan a ser adultos. Por tanto, no es la

P 23 ↗ *¿De qué maneras causan los adultos que tropiecen los niños?*

voluntad de Dios que un niño o un adulto vaya al infierno. De hecho, esto es lo que enseña la Biblia. Primera de Timoteo 2:4 dice que Dios quiere que todos sean salvos. Sin embargo, muchos niños y adultos se pierden cada día. Esta no es la voluntad de Dios, pero está sucediendo.

Cada año los adultos en el mundo ocasionan que los niños tropiecen. Algunos adultos forzosamente hacen que los niños cometan pecados sexuales. Otros apartan a los niños de Dios y los llevan al alcohol, las drogas y la rebelión. Padres malvados golpean violentamente a sus hijos con ira. Otros obligan que un niño haga la labor de un adulto. Algunos desaniman a los niños de asistir a la iglesia o de leer la Biblia. Ay de los que causan que los niños tropiecen y cometan pecado.

La voluntad de Dios se está realizando completamente en el cielo, pero sólo en parte aquí en la tierra. Es por eso que seguimos orando que venga su Reino y que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo. No piense por un minuto que la voluntad de Dios es que los niños y los adultos vayan al infierno. Esta es la voluntad del diablo, pero no la voluntad de Dios. Algunos enseñan que la voluntad de Dios se está cumpliendo en su totalidad en la tierra. Dicen que todo lo que sucede en la tierra es la voluntad de Dios. Esta es una mentira de Satanás. No podemos creer que la voluntad de Dios se esté cumpliendo en la tierra hasta que todo niño sea salvo. Hoy, millones de niños están perdidos. Sigamos orando por ellos y trabajando para alcanzarlos. Debemos darnos cuenta de que existe una gran batalla sobre la tierra entre Dios y Satanás. No podemos ayudar a cada niño que existe en el mundo. Pero sí darnos cuenta de que Jesús ama mucho a cada niño, por lo cual debemos poner de nuestra parte al ser buen ejemplo y no causar que estos niños tropiecen.

Jesús usó muchas ilustraciones al enseñar. Él habló de una piedra de molino y de cortarse un brazo o una pierna. Él hizo contraste entre el fuego del infierno y los ángeles del cielo. Aun así, los discípulos eran lentos en aprender. Poco tiempo después de oír la enseñanza, se olvidaron de cuánto ama Jesús a los niños. Mateo 19:13-15 registra que los padres trajeron a sus niños para ser bendecidos por Jesús. Pero los discípulos reprendieron a los padres. Una vez más, Jesús reprendió a los discípulos. Como nosotros, ellos eran lentos para aprender. Es tan fácil enfatizar el ministerio para los adultos y olvidarnos de los niños. Una vez más, Jesús les recordó cuánto ama a los niños. Lea Mateo 19:14-15.

P 24  ¿Se está cumpliendo la voluntad de Dios para los niños aquí en la tierra? Explique.

P 25  ¿Qué ministerios tiene su iglesia para los niños?

Lección

22

Enseñanzas sobre las relaciones (Mt 18:15-35)

Objetivo: Resumir y aplicar lo que enseña Mateo 18:15-17 acerca de: a) la acción de un creyente ofendido, b) la disciplina por parte de la iglesia y c) la actitud del creyente ofendido.

Estudiaremos esta lección en tres partes. Jesús habló de la acción del cristiano ofendido, la disciplina por parte de la iglesia y la actitud del cristiano ofendido.

A. La acción del cristiano ofendido: “*Ve y repréndele*” (Mt 18:15-17).

La acción de la iglesia comienza con la acción del cristiano ofendido. “*Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano*” (Mt 18:15). Jesús sabía que Él era el único humano perfecto. Todos sus seguidores tenemos puntos fuertes y puntos débiles. Él sabe que nosotros nos ofendemos los unos a los otros. Por tanto, nos dio ciertos pasos para seguir en el caso de que un cristiano ofenda a otro. El siguiente cuadro muestra una conversación entre el Señor y un cristiano ofendido. Es solo una ilustración, pero contiene una gran verdad. Sería un buen drama para presentar en la iglesia. Sólo hablan dos personas. Primero, habla el Señor. Luego, el cristiano ofendido responde. Imagine la siguiente conversación.¹²

P 26  Haga una paráfrasis de Mateo 5:23-24 y Mateo 18:15.

P 27  Mencione 4 razones por las que los cristianos no obedecen Mateo 18:15-17.

El Señor le dice al cristiano ofendido:	El cristiano ofendido le responde al Señor:
"Hijo mío, ¿dónde está tu hermano?"	"No me importa ni me interesa dónde está. Y no nos hablamos desde hace varios meses."
"¿Tiene él algo en contra de ti? Si es así, te mando que vayas a reconciliarte con él. ¿Recuerdas lo que dice Mateo 5:23-24?"	"Sí, Señor, me acuerdo lo que dice Mateo 5:23-24. Pero esta vez mi hermano no tiene nada en contra mía. ¡Yo tengo algo en contra de él! Esta vez él ha pecado en contra de mí."
"Entonces te he mandado que vayas y hables con él a solas. Ahora debes tratar de hacer las paces. Siendo que no has ido a él, tú también estás haciendo lo malo. ¿Has olvidado lo que dice Mateo 18:15?"	"Señor, no he olvidado lo que dice Mateo 18:15. Pero si yo voy a él, ¡él pensará que estoy admitiendo que soy culpable!"
"Lee Mateo 18:15 otra vez. Dice, ' <i>Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele.</i> '"	"Pero Señor, tú sabes que él es muy terco. Él no me oirá."
"Tú no sabes con certeza que no te oirá. Si vas en espíritu de humildad, puedes tocar su corazón. ¿Recuerdas el día que mi Espíritu tocó tu corazón endurecido?"	"Sí, Señor. Yo iré. Yo intentaré ganar a mi hermano y no ganar un pleito. Pero va a ser necesario un milagro para que él llegue al punto de pedirme perdón."
"Entonces ve. Yo soy el Dios de los milagros. Tal vez él rehuse escucharte. Si es así, entonces inténtalo de nuevo. Ve con dos o tres hermanos de la iglesia que él ame y respete."	"Pero Señor, eso llamaría la atención al problema. Otros dentro de la iglesia podrían llegar a enterarse."
"Yo no puedo bendecir a mi cuerpo como deseo hacerlo cuando los cristianos son desobedientes. El hermano que ha pecado en tu contra debe someterse a mis mandamientos. De otro modo, los líderes deben echarlo fuera de mi Iglesia."	"Pero Señor, tú sabes lo que sucederá si lo echamos fuera de la iglesia. ¡Él simplemente se irá a otra iglesia!"
"Sí, mi hijo, lo sé. Y me lastima mucho cuando una iglesia no me honra al ignorar la decisión de otra iglesia. Yo estoy intentando hablar con los pastores sobre este problema. Pero en cuanto a ti, tú obedeces mi Palabra."	"Sí, Señor. Obedeceré."

Figura 7.9 Una conversación entre el Señor y un creyente ofendido

B. La iglesia debe disciplinar a los creyentes que persisten en el pecado (Mt 18:18-20).

Gálatas 6:1 dice que debemos restaurar al caído con espíritu de mansedumbre. La blanda respuesta quita la ira (Pr 15:1). De la misma manera, la humildad en una persona alienta a que otra persona la tenga también. Sin embargo, el cristiano pecador puede rehusar escuchar a los que vienen a él con humildad. En ese caso, el problema tiene que tratarse delante de la iglesia entera. Toda la iglesia debe así mismo demostrar una actitud de amor y de humildad. Si el pecador no se arrepiente, la iglesia debe disciplinar a ese individuo.

El propósito de la disciplina es ayudar al individuo. La Biblia tiene mucho que decir acerca de la disciplina. Los padres deben disciplinar a sus hijos cuando son desobedientes. De la misma manera, la iglesia debe disciplinar a sus miembros cuando pecaren. Primera de Corintios 5:1-12 trata con un creyente que cometió un pecado de naturaleza sexual. Ese pecador no quiso arrepentirse, así que la iglesia tuvo que echarlo fuera de la comunión de los creyentes. La disciplina ayudó a ese pecador. Después de un tiempo se arrepintió. Luego la iglesia le dio la bienvenida (2 Co 2:5-11). La iglesia salvó su vida del infierno porque lo amaban lo suficiente como para disciplinarlo. Otros pasajes de disciplina por parte de la iglesia incluyen 2 Tesalonicenses 3:6-15, 2 Timoteo 2:23-26 y Tito 3:10. Dios depende de los padres de familia para dirigir y disciplinar a sus hijos. Cuando los padres no lo hacen, los niños sufren. De igual manera, Dios depende de la iglesia para dirigir y disciplinar a sus miembros. Cuando la iglesia no lo hace, las personas pueden sufrir por la eternidad.

P 28  ¿Cómo puede la disciplina de parte de la iglesia ayudar al cristiano que cae en pecado?

Dios ha dado la autoridad a los líderes de la iglesia para disciplinar a sus miembros que caen en pecado. Lea Mateo 18:18-19. Estos versículos nos demuestran que Dios honra las decisiones de sus líderes que son dirigidos por el Espíritu Santo. Cuando los líderes de la iglesia deciden disciplinar a un miembro, Dios está presente. Es su voluntad corregir al pecador y volverlo rumbo al cielo.

C. La actitud del cristiano ofendido: Perdonar como Dios perdona (Mt 18:21-35).

El tema de la disciplina por parte de la iglesia debe balancearse con una actitud de perdón. Lea Mateo 18:21-22.

Los rabís judíos enseñaban que era suficiente perdonar a una persona hasta tres o cuatro veces.¹³ Esto lo basaban en Amós 1:3, 6, 9 y 11. *“Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no revocaré su castigo”* (Amós 1:3).

Pedro pensaba que el perdonar a alguien siete veces era generoso. Pero no entendía el valor de ganarse a un hermano. Él estaba solamente pensando en si mismo y en sus propios sentimientos. En Mateo 18:22, Jesús dijo que deberíamos perdonar 77 veces. Algunos traductores de la Biblia piensan que el número debería decir setenta veces siete, lo cual equivale a 490. De cualquier manera, nos enseña que debemos seguir perdonando a cada vez que alguien nos ofende.

Para enfatizar el perdonar, Jesús contó una parábola acerca de un siervo que no quiso perdonar (Mt 18:21-35). Note que este siervo debía a un rey la suma de 10 millones dólares. Él debía más que todos los sueldos que pudiera ganar en toda su vida. De hecho, supongamos que el siervo ahorrara sus sueldos completos por 50 años. ¡Esta suma sería menos del 1 por ciento de su deuda! Pero la suma que le debía el otro siervo era sólo la cantidad de 3 meses de sueldo. El punto aquí es que Dios está dispuesto a perdonarnos mucho más de lo que estamos dispuestos nosotros a perdonar a otros. Sin embargo, Él sólo nos perdonará **si** nosotros perdonamos a otros. Jesús nos enseñó a pedirle perdón a Dios de la misma manera en que nosotros perdonamos a los demás (Mt 6:12).

Aún así, a veces es difícil para algunos perdonar a otros. La Srta. Corrie Ten Boom pasó muchos meses en una prisión en Alemania. Uno de los guardias era muy cruel con ella. Él le hablaba con palabras groseras y ásperas. Aun peor, él pecó en forma sexual contra ella y su hermana. Ella salió de esa prisión con muy malos recuerdos. Años después llegó a encontrarse cara a cara con ese mismo guardia alemán. Arrepentido él le dijo, “¿Me puede perdonar?” En su corazón ella sintió un desprecio frío. Pero sabía que su voluntad podía actuar aún cuando su corazón se sintiera frío. Por lo tanto, se forzó para tenderle la mano. En ese instante, ella sintió la presencia del Señor calentarla por dentro. Ese sentir fluyó a través de su brazo al brazo del guardia. Ella se puso a llorar en la presencia de Dios. “Te perdono, mi hermano,” lloró ella de corazón. Corrie vivió hasta ser muy anciana. Ella testificaba que sintió la presencia de Dios más fuerte en esa oportunidad en que perdonó a otro.¹⁴

La persona que no quiere perdonar destruye el puente que necesita para llegar al cielo.¹⁵ Nos condenamos al infierno si no perdonamos. Esta es una enseñanza muy clara de la Escritura (Mt 6:14-15; 18:34-35).

No cabe duda de que debemos perdonar a un hermano que se arrepiente (Lc 17:3-4). ¿Pero debemos perdonar a uno que no se arrepiente? Por un lado, la iglesia debe ser como Dios. Él sólo perdona a las personas cuando se arrepienten. Por tanto, la iglesia debe disciplinar a los que no se arrepienten. Los miembros de la iglesia deberían tratar al disciplinado como un pagano o como un publicano (Mt 18:17). Pero Jesús dijo que debemos amar aún a nuestros enemigos (Mt 5:43-48). Por tanto, debemos saludar cordialmente y ser benignos con los creyentes que están bajo disciplina. Primera de

P 29  Compare las dos deudas en Mateo 18:21-35.



P 30  Explique: “El que no quiere perdonar destruye el puente que necesita para alcanzar al cielo.”



Figura 7.10 Algunos creen que Jesús fue glorificado en el monte Hermón que está en esta fotografía (Mt 16:13-17). Otros creen que fue glorificado en el monte Tabor.

P 31 ↗ Si un creyente perdona a un cristiano que no se arrepiente, ¿se deberían seguir los pasos de Mateo 18:15-17?

Corintios 5:11 enseña que los creyentes no deben comer ni tener comunión con otro cristiano que no se arrepiente. ¿Por qué? El propósito mayor de la disciplina es demostrar un amor fuerte. Un amor que no es fuerte ofrece perdón sin arrepentimiento. Esto envía a las personas al infierno. Por tanto, la disciplina significa que la iglesia no perdona hasta que el pecador se arrepiente.

Por otro lado, Jesús perdonó a los pecadores que lo crucificaron. “Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23:34). Los que lo mataban no se habían arrepentido, pero aún así, Él los perdonó. Vemos esta misma actitud en Esteban hacia los que lo apedreaban. “Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado” (Hch 7:60). Debemos siempre perdonar a los incrédulos que pecan en contra de nosotros.

Así mismo Jesús dijo que no deberíamos guardar rencor contra otra persona. “Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (Mr 11:25). Pero, ¿cuándo debe perdonar el creyente? Él debe perdonar personalmente en su corazón inmediatamente. El que perdona pone en libertad a dos prisioneros. Él rescata para Dios a la persona que lo ha ofendido. ¡También se libera a sí mismo de las ataduras de la amargura!

Sin embargo, perdonar a un creyente pecador sin seguir los pasos de la disciplina puede dañar a ese individuo. No lo lleva al arrepentimiento. Además, puede hacer daño a la iglesia. Un cristiano que llamaremos Tomás prestó dinero de otro cristiano llamado Jorge. Al pasar el tiempo, Tomás no quiso devolver el dinero prestado. Jorge no hizo nada al respecto. Más adelante, Tomás prestó dinero de Lucas. De igual manera, más adelante Tomás no quiso pagarle a Lucas su deuda. Tomás seguía pecando en contra de la iglesia hasta que alguien siguió los pasos de Mateo 18:15. Allí los miembros de la iglesia se dieron cuenta de que Tomás estaba haciendo daño a muchos miembros. Es malo para el cuerpo de Cristo cuando un creyente pecador que no se arrepiente se considera perdonado.

¿Qué, pues diremos? Cada creyente debería siempre mantener una actitud de perdón hacia cualquiera que pecare en su contra. De esta manera un creyente hace lo que es mejor para sí mismo. Pero también cada creyente debe recordar que es parte del cuerpo de Cristo. Esto significa que tenemos que seguir los pasos de Mateo 18:15-17. De esta manera, el creyente hace lo que es mejor para el creyente pecador y para el cuerpo.



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. En Mateo 16, Jesús guió a Pedro hacia la verdad a través de
 - a) preguntas.
 - b) una parábola.
 - c) un discurso.
 - d) una sanidad.
2. ¿Quién tiene las llaves del Reino hoy en día?
 - a) Solo los líderes de las iglesias
 - b) El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo
 - c) Todos los creyentes
 - d) Satanás y sus demonios
3. En el monte, Moisés y Elías representaban
 - a) a los judíos y los gentiles.
 - b) los diez mandamientos.
 - c) a Israel y la Iglesia.
 - d) la Ley y los Profetas.
4. Nueve discípulos no lograron echar fuera un demonio porque
 - a) este era el primer demonio que ellos intentaron echar fuera.
 - b) se sentían resentidos por haber sido dejados al pie del monte.
 - c) no tenían suficiente fe para vencer al enemigo.
 - d) Jesús no estaba presente para enseñarles.
5. Jesús quiso pagar el impuesto del templo
 - a) porque lo debía.
 - b) porque el dinero iba a ser usado para apoyar un buen ministerio.
 - c) para demostrar un milagro a Pedro.
 - d) para evitar que otros tropezaran.
6. La lección principal de la historia de las piñas es que
 - a) cada persona tiene un libre albedrío.
 - b) toda la fruta pertenece a Dios.
 - c) a veces un creyente tiene que ceder sus derechos.
 - d) cada uno siega lo que siembra.
7. Jesús advirtió de no ir al cielo porque
 - a) algunos fueron ásperos con un niño.
 - b) algunos no estaban siguiendo el ejemplo de un niño.
 - c) algunos amaban a sus hijos más que a Dios.
 - d) algunos pensaban que tener fe en Dios es cosa de niños inmaduros.
8. ¿Cuál es la VERDAD en cuanto a la voluntad de Dios hoy en día?
 - a) Dios no permite que una persona resista su voluntad.
 - b) La voluntad de Dios se está cumpliendo completamente en el mundo de hoy.
 - c) Dios quiere que algunos sean salvos y que algunos se pierdan.
 - d) Dios quiere que todo niño vaya al cielo.
9. Un creyente debe perdonar
 - a) sólo a los que se arrepienten.
 - b) a los pecadores pero no a los creyentes.
 - c) a los creyentes pero no a los pecadores.
 - d) a los creyentes y a los pecadores por igual.
10. Si un creyente no quiere arrepentirse, la iglesia tiene que
 - a) perdonarlo.
 - b) romper la comunión con él.
 - c) seguir el consejo de las bienaventuranzas.
 - d) orar por él y tener comunión con él.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Enseñanzas sobre varios temas—Parte 1

Objetivo: *Analizar y aplicar lo que revela Mateo 16 en cuanto a la enseñanza, la revelación, la Iglesia y las llaves del Reino.*

Objetivo: *Aplicar lo que enseña Mateo 16 en cuanto a la humildad, el sufrimiento y negarse a sí mismo.*

Enseñanzas sobre varios temas—Parte 2

Objetivo: *Explicar cómo la reunión en el monte animó a Jesús y a sus discípulos.*

Objetivo: *Aplicar el principio y la promesa en esta lección sobre el pago del impuesto al templo.*

Enseñanzas sobre los niños

Objetivo: *Identificar y aplicar 3 principios que Jesús enseñó en cuanto a los niños en Mateo 18.*

Enseñanzas sobre las relaciones

Objetivo: *Resumir y aplicar lo que enseña Mateo 18:15-17 acerca de: a) la acción del creyente ofendido, b) la disciplina por parte de la iglesia y c) la actitud del creyente ofendido.*

Capítulo 8:

El viaje hacia Judea—Parte 1

(Mateo 19:1-12; 22:1-14; Marcos 10:1-12; Lucas 9:51–14:35)

El divorcio es un asunto que atrae nuestra atención hoy en día. También era un problema grande en los días de Jesús. La mujer no tenía derechos legales. Su dueño era su padre o su esposo.¹ El hombre podía divorciarse de su esposa sin el consentimiento de ella. Trate de completar la siguiente oración con las respuestas en la lista que sigue. (Escoja cuantas respuestas quiera.) Un fariseo podía legalmente divorciarse de su esposa:

- a) si ella arruinaba la comida para la cena.
- b) si ella hablaba con un hombre en la calle.
- c) si él la oía hablar algo en contra de los padres de él.
- d) si ella discutía en voz alta como para hacerse oír por el vecino.
- e) si él encontraba a otra mujer que le agradara más.
- f) todas estas respuestas.

Cualquiera de estas respuestas es correcta. Pero la mejor es la letra “f.” Un fariseo podía divorciarse de su esposa por todas las razones mencionadas. Tenga esto en mente al estudiar lo que Jesús enseñó acerca del matrimonio y el divorcio.



Figura 8.1 El Buen samaritano

Lecciones:

23

El divorcio (Mt 19:1-12; Mr 10:1-12)

Objetivo A: Identificar y aplicar por lo menos 3 partes del plan de Dios para el matrimonio.

Objetivo B: Analizar la causa y la cura para el divorcio.

24

El buen samaritano (Lc 10:25-37)

Objetivo: Resumir y aplicar 3 actitudes de la parábola del buen samaritano.

25

Marta y Maria (Lc 10:38-42)

Objetivo: Explicar y aplicar 3 lecciones para aprender de Marta y María.

26

Varias enseñanzas (Mt 22:1-14; Lc 14:1-35)

Objetivo A: Analizar y aplicar 3 lecciones relacionadas con la parábola del gran banquete.

Objetivo B: Analizar la relación entre conocer a Jesús como Salvador y conocerlo como Señor.

Objetivo C: Explicar el significado de aborrecer a otros.



poligamia
eunuco

Palabras clave

devoción
discípulo



Señor

El divorcio (Mt 19:1-12; Mr 10:1-12)**Objetivo A:** *Identificar y aplicar por lo menos 3 partes del plan de Dios para el matrimonio.***Objetivo B:** *Analizar la causa y la cura para el divorcio.***Contexto histórico**

Jesús le dio la espalda a Galilea. Él dijo que no regresaría allí hasta después de su resurrección (Mt 28:7). Se aproximaba el tiempo cuando iba a morir y ascender al cielo. Por tanto, puso su mirada hacia el sur, hacia Jerusalén (Lc 9:51). Él transitó por el borde de Judea. Luego cruzó el río Jordán a Perea. El río Jordán separaba los dos distritos. Judea estaba al lado occidental del Jordán, y Perea al lado oriental. Lucas 9:51–19:48 cubre este viaje a Jerusalén y su ministerio en Perea. (Repase Figura 2.8.)

Grandes multitudes lo siguieron en Perea, y Él sanó a muchos allí (Mt 19:2). Conocemos a Mateo como el que enfatizó las enseñanzas de Jesús. Pero él también incluye las sanidades que hizo Jesús. Hay un balance entre sus palabras y sus hechos. En el cielo, podremos enterarnos más de las sanidades que Jesús hizo en Perea. Por ahora, lo Dios sabe a cuánto sanó Jesús en el oriente del Jordán.

Los fariseos interrumpían a Jesús mientras Él sanaba a los enfermos. Estos hipócritas vinieron a Él con un solo propósito: para probarlo. No tenían una preocupación por ayudar a los enfermos. Ellos querían solamente atrapar al sanador.

Los fariseos se dividieron en dos grupos en los días de Jesús. Cada grupo seguía a un maestro famoso. Un grupo seguía a Samai. Él enseñaba que el adulterio era el único motivo para el divorcio. El otro grupo seguía a Hilel. Este maestro enseñaba que existían muchos motivos para el divorcio. Por ejemplo, ¿Hilel enseñaba que un hombre podría divorciarse de su esposa si ella quemaba la comida una sola vez?² Los fariseos de uno de estos grupos vinieron a Jesús. Le preguntaron, “¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?” (Mt 19:3).

Note el uso de las palabras “por cualquier causa.” Ellos estaban pidiendo a Jesús decidir entre las enseñanzas de Samai y Hilel. La trampa estaba lista. Jesús nos da cuatro principios para aprender de su respuesta.

A. El matrimonio es parte del plan de Dios.

Jesús no escogió entre las dos enseñanzas de los fariseos. Él volvió atrás hasta las enseñanzas del Creador. Consideraremos seis partes de su respuesta.

1. Dios creó a un hombre y a una mujer. Recuerde que Dios consideró su creación varias veces en el principio. Cada vez, Él dijo que “era bueno.” Pero Dios dijo que una parte de su creación no era buena. “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Gn 2:18). Eva fue la solución de Dios para el problema que tenía Adán de estar solo.

El matrimonio fue idea de Dios. “El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová” (Pr 18:22). Jesús honró el matrimonio al realizar su primer milagro en una boda (Jn 2).

2. Dios dijo que el hombre debería dejar su padre y su madre cuando contrae matrimonio (Gn 2:24; Mt 19:4-5). La palabra *dejar* significa “totalmente separarse de.” Dios no quiere que la esposa llegue a ser una esclava de la suegra. Muchos problemas vienen si el hombre intenta casarse y vivir en la misma casa que sus padres. El esposo puede encontrar que es difícil complacer a su madre y a su esposa. La esposa puede sentir que el esposo ama más a su madre que a ella. La solución de Dios para este problema es que el hombre deje su hogar y empiece un nuevo hogar con su esposa.

P 1  ¿A cuáles 2 distritos separaba el río Jordán?

P 2  ¿Qué clases de problemas pueden ocurrir en un matrimonio si el esposo no se separa de sus padres?

P 3  ¿De qué manera debe el esposo unirse a su esposa?

3. Dios dijo que el hombre debe unirse a su esposa (Mt 19:5). Esto significa que él concentra su amor en ella. Se separa de sus padres, y se une a su esposa en una nueva relación. La ama de la misma manera que se ama a sí mismo. Lea Efesios 5:28-33.

La unión entre un hombre y su esposa es sagrada. Es un cuadro de la unión entre Cristo y su Iglesia.



La Biblia no enseña que el hombre debe caminar por encima de su esposa. La Biblia dice que debe unirse a ella. Dios no creó a la mujer de la cabeza del hombre, para que lo dominara. ¡Tampoco creó a la mujer del pie del hombre para que él pudiera pisotearla! El Señor creó a la mujer de la costilla del hombre, muy cerca de su corazón. Ella no está por encima ni por debajo de él. Ella está a su lado. Un esposo trataba de justificarse por pegarle a su mujer. Pero la Biblia dice que el hombre nunca debe tratar a su esposa bruscamente (Col 3:19). Tal vez diga que ama a su esposa pegándole. Si así es el caso, debería pegarse a sí mismo. ¿Por qué? Porque el esposo debe amar a su esposa *de la misma manera* que se ama a sí mismo (Ef 5:28). ¡Suficiente hipocresía! Un hombre y una mujer son herederos *juntos* del don de la vida eterna (1 P 3:7).

P 4  ¿Cómo se convierten dos personas en una sola carne?

4. El plan de Dios fue que el matrimonio sea la unión entre un hombre y una mujer. Su plan nunca fue que el hombre tuviera más de una esposa. El primer hombre en la Biblia que tomó más de una esposa fue Lamec. Él era un hombre vil que cometió adulterio y homicidio (Gn 4:19-23). El matrimonio es una relación entre solo dos personas. Algunos líderes de falsas religiones han tomado varias esposas. Cualquier religión que enseña la *poligamia es falsa. Recuerde que el matrimonio es el cuadro de la unión entre Cristo y su Iglesia. Tal como Cristo tiene solo una esposa, un hombre debe tener sólo una esposa.

5. El plan de Dios fue que el matrimonio sea una unión física. Un hombre y su esposa se unen en una sola carne durante la unión sexual. Dios quiere que el marido y su mujer disfruten juntos de la relación sexual. Ellos comparten sus cuerpos en esta unión carnal del matrimonio. *“La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer”* (1 Co 7:4).

Dios prohíbe que uno de los cónyuges comparta su cuerpo con otra persona fuera del matrimonio. Tome un momento para leer 1 Corintios 6:13, 16-20.

Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios (He 13:4).

P 5  ¿Qué es lo único que debe romper un matrimonio según el plan de Dios?

6. El plan de Dios fue que el matrimonio dure por toda la vida. La muerte es lo único que debe romper un matrimonio (Ro 7:2-3).

El matrimonio une al hombre con su esposa para toda la vida. *“Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”* (Mt 19:6).

B. El divorcio es el resultado cuando el corazón de la persona se endurece.

Lea Mateo 19:7-9. Los fariseos preguntaron a Jesús por qué Moisés mandó que un hombre se divorciara de su esposa. Jesús dijo que Moisés no lo mandó. Él solamente lo permitió *“Por la dureza de vuestro corazón”* (Mt 19:8). El divorcio siempre es el resultado del pecado.³ El divorcio entró en el mundo por causa de corazones endurecidos. Hemos estudiado el concepto del corazón endurecido en el capítulo 6 en la segunda lección. Allí vimos que esto no permite el entendimiento. Ahora veamos la causa, el resultado y la cura para la dureza de corazón.

El pecado es la causa de la dureza de corazón. Dios creó a Adán y a Eva en un mundo sin pecado. Allí Él planeó que el matrimonio debe durar toda la vida. Pero el pecado entró al mundo. El sol brilla sobre la tierra y hace que la tierra se endurezca. De

igual manera, el pecado hace que nuestro corazón se endurezca. Imagínese un fariseo que se divorcia de su esposa solamente por quemar la cena. Su corazón está tan endurecido que está ciego a su propio pecado. Él se sienta y descansa mientras ella le prepara la cena. Ella trata seriamente de prepararle una comida que le agrade. Pero todos los humanos cometemos errores. Ella no es una cocinera perfecta. La cocina está caliente de tanto cocinar. Tal vez dejó el pan en el horno un poco más tiempo de lo debido. El horno muy caliente quemó parte del pan. ¿Por esto el fariseo se puede divorciar de ella? ¿Dónde está la misericordia y la compasión? Ella no ha pecado. Solamente ha cometido un error humano. Es el esposo con el corazón endurecido el que está pecando. Pero el pecado nos hace así. Nos hace agrandar los errores de los demás e ignorar las imperfecciones nuestras. El pecado nos endurece el corazón. Este proceso lleva al divorcio.

Hay por lo menos tres resultados de un corazón duro. *Primero*, un corazón endurecido vuelve a la persona en juez. Esto hace que ignore diez características buenas para enfatizar una cosa mala. El esposo se enoja con la esposa. Ella lava bien la ropa. Le agrada la manera en que ella tiende la ropa para que se seque. Sin embargo, él nunca la halaga por estas dos cosas. Ella recoge la ropa y la coloca en el lugar apropiado. Él no la halaga, ni tampoco se queja de estas dos cosas. Ella va al mercado y compra la comida. Es buena comida, comprada a buen precio. La manera en que ella cocina es exactamente como le gusta a él. Hay varios niños en la familia. Ella puede cuidar de ellos y al mismo tiempo ver que la comida no se queme. Sin embargo, con todo esto, él se enoja por una sola pequeñez. ¡El té no tiene suficiente azúcar! Tal vez él cree ser un rey y que ella es su sierva. Se le olvidó que Dios no creó a la mujer del pie del hombre. Se le olvidó darle las gracias a ella por todas las buenas cosas que hace. Su corazón está endurecido.

Segundo, un corazón endurecido dice *no* a la voz suave y dulce de Dios. El Espíritu Santo nos habla suavemente. Póngase la palma de la mano cerca de la boca. ¿Puede soplar suavemente sobre la mano y todavía sentirlo? El Espíritu Santo a menudo nos habla tan suavemente como cuando soplamos sobre la mano. Él es manso como una paloma. Es fácil ignorar lo que nos dice. Si una persona tiene un corazón endurecido, él le dice *no* a Dios cuando viene la tentación. De esta manera la persona está andando en la carne y no en el Espíritu (Ro 8:1-14).

Tercero, un corazón endurecido es un corazón altivo. A veces uno puede ver la condición del corazón de un individuo por la manera en que camina. Una persona con un corazón endurecido puede caminar con un paso pesado. Puede poner su pie pesadamente en el camino. El rey Acab andaba con un paso pesado. Él era muy duro y altivo. Él mató a Nabot y le robó su viña. Pero el profeta Elías amonestó al rey Acab acerca del juicio de Dios. Acab los sorprendió a todos. ¡Se arrepintió! Primera de Reyes 21:27 dice, “*él anduvo humillado.*” Se notaba una diferencia en su andar. ¡Sus pisadas eran más livianas sobre el camino!

Dios puede sanar un corazón duro. Él nos enseña a oír su suave voz cuando andamos suavemente por el camino. Nuestro corazón endurecido debe aprender a oírlo y a rendirse a Él.

Un esposo discutía con su esposa. De repente oyó la voz suave del Espíritu Santo. La voz interior le dijo que dejara su ira y que perdonara a su esposa. El Espíritu Santo le recordó un versículo, “*Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas*” (Col 3:19). Pero el esposo era terco. Su corazón estaba endurecido. Él le dijo al Espíritu Santo que dejaría de pelear, ¡pero no todavía! Él quería decir unas cuantas cosas más para ganar la pelea. Algunos esposos ganan la pelea, ¡pero pierden a su esposa! El Espíritu Santo le habló suavemente una segunda vez a este hombre airado. En esta ocasión el hombre obedeció. Se sometió al Espíritu de Dios que estaba dentro de él (Stg 4:1-6). Él dijo a su esposa que Dios le estaba diciendo que se arrepintiera. Empezó a hablarle con palabras benignas.



P 6  Mencione 3 resultados de un corazón duro.



P 7  ¿Cuál es la clave para sanar un corazón duro?

Dios puede sanar un corazón duro.

El esposo es el líder de la familia. Esto incluye dirigir la manera en que se oye la voz del Espíritu Santo. La esposa respeta grandemente a su marido cuando él oye al Espíritu Santo. Dios y otros aprecian a un hombre con un corazón tierno y sensible.



Cuando el corazón de la persona se suaviza, su voz también se suaviza. Había una vez un hombre a quien le gustaba hablar. Cuanto más hablaba, más fuerte era su voz. Siempre que cierto diácono de su iglesia se acercaba, la voz fuerte de este hombre se suavizaba. La presencia del diácono suavizaba el corazón de este hombre a quien le gustaba hablar. De igual manera, la presencia del Espíritu Santo debe suavizar nuestra voz y nuestro corazón.

C. Dios permite el divorcio si el cónyuge no es sexualmente fiel al matrimonio.

Y os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera (Mt 19:9).

P 8  ¿Manda Dios el divorcio cuando uno de los cónyuges peca? Explique.

Dios odia el divorcio (Mal 2:16). Dios es el que une a dos personas en matrimonio (Mt 19:6). Él odia cuando los humanos separan lo que Él ha unido. Dios odia todo pecado, pero en especial odia el divorcio. ¿Por qué? Porque afecta a tantas otras personas. La familia entera sufre cuando ocurre un divorcio. De hecho, el divorcio causa sufrimiento a toda la familia humana. La familia es la base sobre la cual toda la sociedad se edifica. Si el pecado rompe un gran número de familias, puede destruir toda una sociedad. Por tanto, Dios odia el divorcio.

Sin embargo, Él permite el divorcio cuando el marido o la esposa ha sido infiel sexualmente (Mt 5:32; 19:9). Los pecados sexuales constituyen el único motivo por el cual Dios permite el divorcio. Los pecados sexuales incluyen *adulterio, relaciones sexuales con cualquiera que no sea su cónyuge, relaciones sexuales con *prostitutas, relaciones homosexuales, y relaciones sexuales con animales. Dios condena toda relación sexual que esté fuera de la unión entre el marido y la mujer dentro del matrimonio.

Dios no manda el divorcio cuando un cónyuge cae en pecado sexual. Pero sí lo permite. Si el esposo o la esposa peca sexualmente, pueden divorciarse y casarse con otro. Sin embargo, si el que cae en pecado se arrepiente, el cónyuge puede decidir permanecer casado con esa persona. Puede ser difícil amar y confiar en un cónyuge que ha pecado, pero sí es posible por la gracia de Dios. A veces causa menos dolor permanecer casados que divorciarse y volver a casarse.

D. Dios debe dar gracia especial al que decide vivir una vida de soltero.

Los discípulos tenían temor de que había solo 2 puertas para salir del matrimonio. Una puerta se abría hacia la muerte. La otra puerta, el divorcio, sólo se abría en caso de pecado sexual. *“Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse” (Mt 19:10).* Las palabras de los discípulos eran necias.⁴ Nos recuerdan otras ocasiones cuando los discípulos se sorprendieron y contestaron rápidamente sin pensar (Mt 16:22; 17:4; 26:33). La respuesta de ellos demuestra que no habían pensado en varias situaciones. Si los hombres no se casan, ¿cómo continuará reproduciéndose la sociedad? ¡Ellos olvidaron que el matrimonio es la manera que Dios utiliza para poblar el mundo! También olvidaron que Dios dijo que no era bueno que el hombre viviera solo.

P 9  ¿Cuáles son los 3 grupos de hombres que Jesús dice que no deberían casarse?

Las palabras de Jesús los trajeron otra vez a la senda correcta. Él sabía que es la voluntad de Dios que la mayoría de los hombres se casen. La mayoría de los hombres no pueden vivir solos, en la manera que los discípulos proponían.

¹¹Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. ¹²Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. Él que sea capaz de recibir esto, que lo reciba (Mt 19:11-12).

Jesús sólo mencionó tres grupos de hombres que no debían casarse.

1. Algunos nacen siendo *eunucos. Es decir, que no pueden tener relaciones sexuales con una mujer. Sus miembros sexuales no se desarrollaron normalmente cuando estaban en el vientre de la madre. Por tanto, es mejor que estos hombres no se casen.

2. Algunos son hechos eunucos por los hombres. Esta era una costumbre común en los palacios. Algunos reyes tenían muchas esposas. Ellos querían estar seguros de que los siervos varones no se acostaran con ninguna de sus esposas. Por tanto, les cortaban la porción inferior de los miembros sexuales a los siervos. Así esos siervos nunca podían tener relaciones sexuales con una mujer. El Antiguo Testamento menciona a varios eunucos (2 R 9:32; Is 56:3; Jer 52:25). Felipe llevó al Señor a un eunuco de gran autoridad (Hch 8:27-39). Los que nacen eunucos, y los que son hechos eunucos, podían evitar naturalmente el matrimonio.

3. Algunos quizás escojan no casarse. Existe un grupo pequeño de hombres y mujeres que reciben una gracia especial de parte de Dios para permanecer solteros. Pablo y Bernabé pertenecían a este grupo (1 Co 7:7, 26; 9:5-6). Un ejemplo de un maestro cristiano soltero en nuestro día es Juan R. Stott de Inglaterra.

Algunos grupos eclesiásticos erran al no permitir que sus pastores o líderes se casen. Esto no es bíblico. Pablo nos advierte contra los que prohíben el matrimonio (1 Ti 4:3). Algunos de los apóstoles no se casaron, pero la mayoría de ellos sí fueron casados. Jesús dijo que hay tres grupos que pueden negarse a casarse. Los del tercer grupo necesitan recibir una gracia especial por parte de Dios (Mt 19:11). Es mejor que los demás se casen.

Conclusión

Todos hemos pecado (Ro 3:23). Algunos han caído en pecado sexual o divorcio. La mujer samaritana tenía cinco maridos (Jn 4:18). Esto probablemente significa que se había divorciado cinco veces. Además, estaba viviendo en adulterio. Pero aun así, Jesús la amaba, ¡aun antes de que se arrepintiera! Él le ofreció su perdón y agua viva. ¡Ella los tomó! En otra ocasión, unos fariseos encontraron a una mujer en el acto de adulterio. No sabemos quién era el hombre con el que ella estaba cometiendo adulterio. Podría haber sido cualquiera, desde un fariseo a un mendigo. Aparentemente, a él lo dejaron ir libre. Pero a la mujer la trajeron a Jesús para que Él la condenara. Recuerde que la ley de Moisés dictaba que ella debería ser apedreada. Pero Jesús no la condenó. Él le ofreció su perdón, y le dijo, “*Vete, y no peques más*” (Jn 8:11).

Dios odia el divorcio. Su plan es que una mujer y un hombre se casen para toda la vida. Pero Él perdona a los que se divorcian por causa de un corazón endurecido y luego se arrepienten. Él divorcio es un pecado terrible. Lastima a muchas personas y deja los corazones cicatrizados para toda la vida. Aun así, el divorcio no es un pecado imperdonable. De la misma manera, la iglesia debe amar y perdonar a los que Dios perdona. Y los que pecan por divorciarse deben aprender a perdonarse a sí mismos, así como Dios perdona.

P 10  ¿Es el divorcio un pecado que Dios no perdona? Explique

Lección

24

El buen samaritano (Lc 10:25-37)

Objetivo: Resumir y aplicar 3 actitudes de la parábola del buen samaritano.

Contexto histórico

La mayor parte del material en los capítulos 8–10 de este libro provienen del Evangelio de Lucas. Lucas era médico. Él no era ni judío ni apóstol (Col 4:14). Pero el Señor lo escogió para escribir dos libros del Nuevo Testamento. Muchos se refieren al Evangelio de Lucas como “el Evangelio para el pecador.” Aún más que Mateo y Marcos, Lucas enfatiza el amor del Salvador por los perdidos.

P 11  ¿Qué enfatiza más Lucas que Mateo y Marcos?



Figura 8.2
La posada del buen samaritano—entre
Jerusalén y Jericó

¡Gracias a Dios por el Evangelio de Lucas! Ahora pondremos nuestra atención a la parábola del buen samaritano, la cual se halla sólo en Lucas. Lea Lucas 10:25-29.

Note que fue el intérprete de la Ley que vino a Jesús. Estos versículos nos mencionan dos cosas acerca de este maestro.

Primero, él quiso probar a Jesús (Lc 10:25). Él dijo, “¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” Su pregunta es importante. Otros en el Nuevo Testamento hicieron ésta u otra pregunta similar. El gentío que oyó el sermón de Pedro hizo esta pregunta en el Día de Pentecostés (Hch 2:37-38).

Note que Pedro enfatizó el arrepentimiento, la fe en Jesucristo y el bautismo en agua. Dios une estas tres cosas. Y lo que Dios une, ningún hombre puede separar. El carcelero de Filipos hizo la misma pregunta.

³⁰ “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” ³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hch 16:30-31). El carcelero y su familia creyeron. Pablo los bautizó esa misma noche. Un joven rico también hizo esta misma pregunta (Mt 19:16).

Es maravilloso ver a personas sinceras preguntar qué deben hacer para ser salvas. Pero este maestro de la Ley no era sincero. Él vino sólo para probar a Jesús. Tal vez los fariseos lo enviaron para ponerle trampa a Jesús. Por tanto, Jesús le habló solamente de la Ley.

Segundo, el maestro quiso justificarse a sí mismo (Lc 10:29). Jesús le dijo que amara al Señor y de la misma manera amara a su prójimo como a sí mismo. Ya hemos enfatizado que amar a otros de la misma manera que nos amamos a nosotros mismos es el tema de seguir a Cristo. El maestro no quiso seguir a Cristo. Su propósito era probar a Jesús y justificarse a sí mismo. Por tanto, él formuló la pregunta, “¿Y quién es mi prójimo?”

Sin el Evangelio de Lucas, hay muchas cosas que no podríamos saber de la vida de Cristo. Mire el siguiente cuadro.

P 12  Mencione 3 cosas que sólo se encuentran en el Evangelio de Lucas.

Solamente en Lucas	Lucas
Los cánticos de Elisabet, María, Zacarías y Simeón	1:39-80
Los pastores y los ángeles en el nacimiento de Cristo	2:8-20
Jesús presentado en el templo; Ana y Simeón	2:21-40
Jesús en el templo a la edad de doce años	2:41-52
Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín	7:11-17
Jesús reprende a Jacobo y a Juan	9:51-56
La ilustración del arado y el discipulado	9:61-62
La misión de los setenta y dos enviados por Jesús	10:1-12
El regreso y el informe de los setenta	10:17-20
La parábola del buen samaritano	10:25-37
Marta, Marta	10:38-42
La parábola del amigo que persiste	11:5-10
La parábola del rico insensato	12:13-21
La respuesta acerca de las matanzas de Pilato	13:1-5
La parábola de la higuera estéril	13:6-9
La mujer sanada de un espíritu de enfermedad	13:10-17

Continúa en la siguiente página

La respuesta acerca de Herodes a los fariseos	13:31-33
Jesús sana a un hidrópico en el día de reposo	14:1-6
La parábola de los convidados a las bodas	14:7-14
La parábola de la gran cena	14:15-24
Una comparación: el plan del constructor de una torre	14:28-30
Otra comparación: la preparación del rey para la batalla	14:31-33
La parábola de la moneda perdida	15:8-10
La parábola del hijo pródigo	15:11-32
La parábola del mayordomo infiel	16:1-15
El relato del rico y Lázaro	16:19-31
La ilustración del deber del siervo	17:7-10
La sanidad de los diez leprosos	17:11-19
La respuesta concerniente a la venida del Reino	17:20-21
La parábola de la viuda y el juez injusto	18:1-8
La parábola del fariseo y el publicano	18:9-14
Jericó: la conversión de Zaqueo	19:1-10
La parábola de las diez minas	19:11-27
El Salvador llora sobre Jerusalén	19:41-44
La sanidad de la oreja de Malco	22:51
El arrepentimiento del ladrón en la cruz	23:32-43
En el camino a Emaús	24:13-35
El énfasis en esperar para recibir el bautismo del Espíritu Santo	24:49
La ascensión de Jesús al cielo	24:50-53

Figura 8.3

Existen más de 45 enseñanzas y sucesos que se encuentran sólo en Lucas.

Jesús relató la parábola del buen samaritano para explicar quién es nuestro prójimo. Es decir, a quién debemos amar como nos amamos a nosotros mismos. Necesitamos mantener en mente el propósito de esta parábola. No caigamos en la trampa en que caen algunos respecto a la interpretación de las parábolas. No haga preguntas necias como, “qué representaría el asno, o el oído derecho” Preguntas como éstas nos llevan lejos del verdadero significado de la parábola. Nos llevan hacia la imaginación del hombre y no a la verdad de Dios. Cuando estudiamos las parábolas, debemos buscar la gran lección. Recuerde el propósito de la parábola. Veamos tres actitudes que la persona puede tener hacia otros.

A. La actitud de los ladrones: “¡Lo que es tuyo es mío, y te lo quito!”

Había muchos ladrones en esos días. Pablo hablaba de los peligros de los ladrones (2 Co 11:26). Estos ladrones eran un problema en los caminos desiertos como el de Jericó. Un grupo de ladrones se escondía junto al camino para atacar al viajero.

La actitud de un ladrón es bien conocida. Su vida está enfocada en sí mismo. Él no quiere ser prójimo de nadie. Él sólo quiere robar a los demás. Los ladrones son parte del problema, no de la solución. Se interesan demasiado en ellos mismos y no en los demás.

Los ladrones usan distintos métodos. Algunos se esconden junto al camino. Otros roban de noche. Están para hurtar (Mt 6:20). Algunos intentan entrar en el momento

P 13  ¿Por qué relató Jesús la parábola del buen samaritano?

P 14  Explique la actitud de los ladrones.



cuando la gente menos lo espera (Mt 24:43). Pero los ladrones más peligrosos se visten como cristianos y portan Biblias. Ellos cantan los cánticos de la iglesia y toman la Santa Cena. Oran, predicán y enseñan. Estos ladrones son lobos disfrazados como ovejas. Pablo advirtió a los efesios acerca de estos ladrones. Lea Hechos 20:29-31.

De igual manera, Pablo advirtió a Tito acerca de estos ladrones con Biblias. Él dijo que ellos destruyen a familias enteras con estas enseñanzas. El único propósito de estos predicadores bandidos es engañar a la gente y ganar dinero (Tit 1:11). En Corinto, Pablo llamó a estos ladrones “*falsos apóstoles*” (2 Co 11:13-15). Ellos vieron que podían robar más dinero en las iglesias que al entrar a los hogares de la gente por la noche. Los ladrones astutos ajustan sus métodos. Hoy existen muchos que predicán y enseñan por la televisión, por la radio, en iglesias y en lugares públicos. Pero, ¡estemos alertas! El ladrón no es un buen prójimo. Su actitud siempre será, “¡Lo que es tuyo es mío, y te lo quito!” Sin embargo, recordemos que la gracia de Dios alcanzó a un ladrón que moría colgado en una cruz junto a Cristo (Lc 23:32-43).

B. La actitud del sacerdote y del levita: “¡Lo que es mío es mío, y me voy a quedar con ello!”

P 15  ¿En qué forma es nuestra actitud muchas veces similar a la del levita?

Tal vez el sacerdote y el levita de la parábola regresaban a casa después de trabajar en el templo. El sacerdote vio al hombre herido medio muerto junto al camino. Él no hizo nada para ayudar al herido. Más bien, cruzó al otro lado del camino.

Podríamos imaginarnos muchas excusas para el sacerdote. Tal vez él pensaba que los ladrones estaban cerca. O, quizás él estaba cansado después de tanto trabajo. Él probablemente estaba pensando en Números 19:11. Este pasaje dice que el que toque el cadáver de cualquier persona será inmundo. O, tal vez el sacerdote pensó que no era problema suyo. Quizá él pensó que otro se detendría para ayudar al herido. Pero el levita hizo lo mismo que el sacerdote. Tal vez él seguía el ejemplo del sacerdote.

El sacerdote y el levita compartían la misma actitud. “¡Lo que es mío es mío, y me voy a quedar con ello!” En realidad, el temor al peligro era sólo un pretexto. El sacerdote y el levita no estaban más a salvo en un lado del camino que en el otro. ¡Los ladrones pueden cruzar el camino! Ellos no cruzaron el camino para evitar el peligro. Sólo cruzaron para apartarse del hombre herido. Ellos querían quedarse con su dinero y su tiempo.

Todos los humanos somos tentados a ser como el sacerdote y el levita. Somos tentados a cruzar al otro lado para evitar ayudar a otra persona que tiene una gran necesidad. Somos tentados a guardarnos nuestro tiempo para nosotros. La iglesia necesita cristianos que quieran ayudar. Necesita personas que oren, que enseñen, que ofrenden y que visiten a los perdidos. Pero en la carne, queremos apartarnos e ignorar los problemas de los demás. Muchas veces nos portamos como el sacerdote y el levita. Muchas veces nuestra actitud es, “¡Lo que es mío es mío, y me voy a quedar con ello!”

P 16  Resuma la actitud del buen samaritano.

C. La actitud del buen samaritano: “¡Lo que es mío es tuyo, y lo comparto contigo si lo necesitas!”

Los samaritanos eran hijos de matrimonios mixtos. Asiria conquistó las diez tribus del norte de Israel. Luego estos judíos se casaron con los extranjeros. Sus hijos llegaron a conocerse como *samaritanos*. Por tanto los judíos despreciaban a los samaritanos. Pero en la parábola, el samaritano fue un mejor prójimo que el sacerdote o el levita.

El samaritano tuvo misericordia del hombre necesitado. Él le puso medicina en las heridas y se lo llevó montado sobre su asno. En la posada él cuidó del herido. Luego dejó el pago de 2 días para pagar por su posada y su comida. Él ofreció pagar aún más. ¿Por qué? Porque tenía misericordia en su corazón. El samaritano seguramente no conocía al herido. Este herido podría haber sido judío. Pero el samaritano tenía el amor de Dios en su corazón. Su actitud era, “¡Lo que es mío es tuyo, y lo comparto contigo si lo necesitas!” Esta es la actitud que debemos tener si vamos a ser seguidores de Cristo.

Mire lo que sucedió después que Jesús relató la parábola.

³⁶¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? ³⁷El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo (Lc 10:36-37).

El maestro vino a tentar a Jesús y a justificarse. Jesús le hizo quitar la mirada de sus propios intereses. ¡Lo mandó a ayudar a otros!

Esta parábola nos enseña tres lecciones. *Primero*, debemos intentar ayudar a los necesitados a nuestro alrededor. *Segundo*, debemos ayudar a cualquiera que tenga necesidad, sin importar raza ni color. *Tercero*, debemos hacer algo para ayudar, no sólo sentir compasión (Stg 2:15-16). El sacerdote y el levita tal vez sintieron pena por el hombre en su necesidad. Pero no hicieron nada para ayudarlo. Para seguir a Jesucristo, debemos hacer más que simplemente sentir compasión. ¡Debemos demostrarla (Mt 5:14-16)!

Lección

25

Marta y María (Lc 10:38-42)

Objetivo: Explicar y aplicar 3 lecciones para aprender de Marta y María.

A. Marta y María (Lc 10:38-42)

Contexto histórico. Hemos llegado a las enseñanzas y los eventos de los últimos 6 meses de la vida terrenal de Jesucristo. Durante estos últimos 6 meses, Él hizo varios viajes a Jerusalén.⁵ El relato de Marta y María sucedió en uno de estos viajes. Jesús iba acercándose más y más a la cruz. Consideremos tres verdades preciosas sobre este evento, las cuales se hallan sólo en el Evangelio de Lucas.

1. Debemos apreciar las diferencias entre cristianos. Marta y María tenían los mismos padres. Las hermanas amaban a Jesús y lo seguían, pero eran muy diferentes.

Marta era como Pedro. Ella era una persona de acción. Pedro anduvo sobre el mar, y le cortó la oreja a Malco. Él era generalmente el primero de los apóstoles en actuar o hablar. Marta era como él. Ella tenía la tendencia de enfocar su atención sobre la obra más que sobre las personas. Esta mujer era muy trabajadora, y le gustaba estar siempre ocupada. Fue suya la idea de invitar a Jesús para almorzar. Ella decidió hacer esta buena obra rápidamente porque ella amaba a Jesús. Necesitamos más cristianos como Marta en la Iglesia. Personas como Marta cocinan las comidas, meten clavos en la pared, visitan a los enfermos y enseñan la Palabra. Con ellos, la luz de la Iglesia alumbra al mundo.

María era como Juan. A él le agradaba sentarse junto a Jesús, e inclinarse en su hombro (Jn 21:20). Juan se refería a sí mismo como *el apóstol a quien amaba Jesús* (Jn 21:20). Este apóstol era un hombre de grandes emociones. Además, Juan disfrutaba de entablar relaciones con otras personas más que de trabajar. Muchos, como Juan, ponen su atención más sobre las personas que sobre la obra. Juan nos dice de conversaciones que tuvo Jesús con otros, las cuales no aparecen en ninguno de los otros Evangelios. Sólo Juan nos relata el encuentro con Nicodemo, con la mujer samaritana y otros. María era como Juan. Establecer una relación íntima personal con otro era más importante que el trabajo. Leemos tres recuentos de ella en los Evangelios. En cada uno la vemos a los pies de Jesucristo. Ella se sentaba a sus pies y oía sus palabras (Lc 10:39). Ella se postró a sus pies y compartió su dolor y pena (Jn 11:32). Ella se arrodilló a sus pies y los ungió con el perfume que costaba las riquezas de la vida entera de una persona (Jn 12:3).⁶ El corazón de María se abrió a las enseñanzas de Jesús, tal como una flor se abre a la luz del sol. No había otra cosa en la vida que le diera mayor satisfacción que estar en la presencia de Jesús. Los cristianos que son como María son muy importantes para la Iglesia. Ellos nos recuerdan las prioridades de la oración y de establecer relaciones con otros.

P 17  ¿En qué manera se diferenciaban Marta y María?

P 18  ¿Cuál era una de las causas del error de Marta?

Dios no creó a María y a Marta para ser iguales. Es su plan que cada creyente sea un individuo diferente a los demás. De esta manera, todos juntos podemos componer un cuerpo, en vez de sólo una parte. Por tanto, debemos apreciar las diferencias entre los creyentes. Parte del problema de Marta es que ella pensaba que María debía ser igual que ella.

Por un lado, podemos intentar entender el punto de vista de Marta. Probablemente ella era mayor que María. Tal vez ella le había estado diciendo a María lo que ella debía hacer durante muchos años. Además, fue Marta la que invitó a Jesús a almorzar. Por tanto, ella se sentía responsable por la comida, más que María. Ella sentía el olor de la comida que se estaba cocinando. Ella se sentía presionada por ver que todo saliera bien.

Por otro lado, Marta no veía el cuadro completo. *“Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres.”* Ella estaba pensando en todo lo que tenía que hacer. Ella había perdido su paz interior. De pronto se enojó con su hermana. Ella reprendió a Jesús. *“Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola?”* ¡Luego le dio instrucciones a Jesús de lo que Él debería hacer! *“¡Dile, pues, que me ayude!”* (Lc 10:40). Es bueno escoger hacer algo para Cristo. Es malo insistir que otro haga la misma cosa. Lo que Marta escogió hacer era algo bueno. Pero lo que María escogió también era algo bueno, y aún mejor (Lc 10:42). Marta cayó en el error de pensar que lo que ella hacía era más importante que lo que hacían otros.⁷ Debemos apreciar las diferencias entre los cristianos.

P 19  Dé 3 ejemplos de cómo podemos amar a alguien de la mejor manera posible.

2. Debemos demostrar nuestro amor a Dios y a otros en la forma que ellos aprecien más. Marta amaba a Jesús. Ella lo invitó a almorzar por un buen motivo. Él necesitaba un lugar para dormir, y comida para alimentarse. Ella quería ayudarlo y demostrarle amor y honor. Pero no es suficiente sentir amor por una persona. Debemos demostrar nuestro amor de manera que la otra persona lo pueda apreciar. Jesús fue benigno en su respuesta a Marta. Él la llamó por su nombre dos veces, para calmarla. Él apreciaba el don de *hospitalidad que ella demostraba. Pero María estaba honrando a Jesús de una manera que le agradaba a Él, más que la comida. Marta ofrecía a Jesús un don que era más importante para ella que para Él. Ella no discernió lo que Él quería más. Este es un error que fácilmente cometemos los cristianos.



El rey Saúl quiso demostrar su amor a Dios, así que sacrificó algunos animales. Estos animales valían mucho dinero. Además, la gente tuvo que invertir mucho tiempo y esfuerzo para preparar estos sacrificios. Pero el profeta Samuel reprendió a Saúl. La adoración de Saúl fue vana. ¿Por qué? Porque él no estaba demostrando su amor en una manera que le agradaba a Dios. Saúl pensaba que estaba agradando a Dios.

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros (1 S 15:22).



Un padre tenía hijas mellizas. Él quería demostrar su amor por ellas. Lo que más le agradaba a este padre era tomarse un día para ir a un lago a pescar. A una de sus hijas le gustaba ir de pesca, pero a la otra no. Por tanto, él invitó a una de ellas a un día de pesca. Esto era algo muy especial para ella. A la otra hija le agradaba mucho más ir a almorzar a un buen restaurante. Por tanto, otro día, el padre la llevó a almorzar. Él amaba a cada una de sus hijas y lo demostró de una manera que cada una podía apreciar.



Una joven quinceañera quiso demostrar su amor a su hermanito de 3 años. Ella se sentó a hablar con él. Pero él no podía conversar con ella sobre los temas que le gustaban a ella. Lo que el niño quería era que ella le contara un cuento o que jugara con él. Por tanto, ella le contó el relato de cómo Dios usó las aves del cielo para alimentar a un profeta con hambre. Debemos aprender a amar a las personas de la manera que aprecian más.

3. Debemos comprender la relación entre el deber y *la devoción. A veces hacemos un contraste entre Marta y María. Asociamos a Marta con el deber y a María con la devoción. Marta obraba con las manos, pero María adoraba con el corazón. ¿Debemos ser como Marta o como María? ¡Como ambas! Es un error escoger entre el deber y la devoción. Esto es como intentar escoger entre el amor y los dones espirituales. Pablo dijo que el amor es la senda sobre la cual deberíamos caminar al usar nuestros dones espirituales (1 Co 12:31). De igual manera, nuestro amor por Dios es la senda sobre la cual debemos caminar al hacer buenas obras.

Cumplir con el deber sin tener devoción es vano. Es decir, hacer buenas obras sin tener amor es como metal que resuena, o címbalo que retine (1 Co 13:1). Si damos nuestros bienes para dar de comer a los pobres, y no tenemos amor, de nada sirve (1 Co 13:3). ¡La comida de Marta habría resultado más sabrosa si la hubiera servido con una sonrisa en vez de una queja! Ella estaba cumpliendo con un deber, sin devoción. Jesús dijo que ella estaba distraída. ¿Distraída de qué cosas? Distraída de la comunión con Dios, de la presencia de Jesús. Su obra para Dios no dio lugar para Él en sus pensamientos. Esto sucede con una persona que trabaja demasiado duro. Lo bueno la distrajo de lo mejor.

A Dios no le agrada cuando nuestro amor para Él se enfría. Recuerde las palabras de Cristo cuando habló a la iglesia en Efeso. Tome tiempo para leer Apocalipsis 2:2-6.

Jesús tuvo muchas cosas buenas que decir acerca de la iglesia en Efeso. Ellos trabajaban muy duro y perseveraban. Su desprecio por los malos era correcto, pero su amor era incorrecto. Se notan lágrimas en las palabras, “*Has dejado tu primer amor.*” La iglesia en Efeso era como Marta. Ellos hacían obras correctas con un corazón incorrecto. La labor que hacían había desplazado la devoción de su vida. Es fácil enfatizar la obra que hacemos para el Señor, y descuidar al Señor de nuestra obra.

Cuando ponemos nuestro deber sobre nuestra devoción, estamos actuando como Marta. Tenemos un concepto elevado de nosotros mismos. Nos afanamos y nos desanimamos. Pronto nos enojamos y criticamos a los que están en nuestro alrededor. Al fin, empezamos a mandar a Dios, y a decirle cómo debe hacer las cosas. Marta hizo todo esto. Puso su deber por delante de su devoción. Ella estaba caminando hacia atrás, al revés.

Nuestro tiempo a solas con Dios es la clave para vivir en victoria. Un pastor anciano había asesorado a muchos cristianos acerca de sus problemas. Cuando ellos venían a él, siempre empezaba haciéndoles una pregunta. “¿Qué tal va tu tiempo devocional personal?” El pastor dijo que la mayoría de las respuestas eran tristes. Ellos decían, “Hace mucho tiempo que dejé de leer la Biblia y de orar.” Este es un gran motivo por el cual los cristianos pierden la victoria sobre sus problemas. Como Marta, ellos permiten que el deber desplace la devoción en su vida. Lo más importante para la vida cristiana es la parte que sólo Dios ve.⁸

La prioridad de nuestra vida debe ser la devoción. Lo más importante en la vida no es lo que hacemos *por* Dios. Lo más importante es nuestra relación *con* Dios. El gran mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y nuestras fuerzas (Mt 22:37-38; Lc 10:27).

María puso su devoción primero. Ella escogió sentarse a los pies de Cristo. Esto era algo que ella necesitaba (Lc 10:42). ¿Por qué? Porque cuando tomamos el tiempo para adorar y oír la voz de Dios, las buenas obras nos siguen. Dios quiere que nuestro amor por Él sea la *raíz*, y que nuestras obras para Él sean la *fruta*. Cada uno de nosotros debería ser como María. Es decir, debemos escoger sentarnos a los pies de Jesucristo. Si tomamos esta decisión, nadie nos la quitará.

Es necesario tomar tiempo para la santidad. Debemos entrar en nuestro aposento de oración. Es necesario tener comunión con Dios como lo hicieron Adán y Eva, leer la

P 20  ¿De qué maneras era la iglesia en Efeso similar a Marta?

Cumplir con el deber sin tener devoción es vano.

P 21  ¿Cómo debe un cristiano ser como María y como Marta?



P 22  ¿Qué cree usted que hizo Marta cuando Jesús le respondió de esa manera?

Biblia por unos minutos cada día, echar leña al fuego de la devoción. Y así, las obras se podrán ver naturalmente. Adore con el corazón de María, y obrará con las manos de Marta.

Lección

26

Varias enseñanzas (Mt 22:1-14; Lc 14:1-35)

Objetivo A: Analizar y aplicar 3 lecciones relacionadas con la parábola del gran banquete.

Objetivo B: Analizar la relación entre conocer a Jesús como Salvador y conocerlo como Señor.

Objetivo C: Explicar el significado de aborrecer a otros.

P 23 ↗ ¿Según lo que enseña esta sección, qué sucederá a todos los que intentan discutir con Dios?

A. Lecciones durante una cena (Mt 22:1-14; Lc 14:1-24)

Contexto histórico. Las enseñanzas de esta sección de Lucas tuvieron lugar en el día de reposo. Jesús estaba cenando en casa de un fariseo bien conocido. Lo extraño de esta cena fue que invitaron a cenar a un enfermo (Lc 14:2). Ellos querían poner una trampa para Jesús en el día de reposo. Note que Lucas 14:1 dice que ellos estaban observando a Jesús cuidadosamente. Sin embargo, ¡Jesús también los estaba observando cuidadosamente! (Lc 14:7). Jesús les preguntó a los fariseos si era lícito sanar en el día de reposo. Ellos se quedaron mudos. Por tanto, Jesús sanó al enfermo y lo mandó a casa. De nuevo les hizo una pregunta: “*Si tu asno o tu buey se cae en un pozo, ¿no lo sacarías inmediatamente, aun si fuera el día de reposo?*” (Lc 14:5). Ellos quedaron mudos. Cualquiera que intente discutir con Dios, al final quedará mudo.

Jesús estaba airado con los fariseos. Ellos lo habían invitado a cenar, pero sólo para atraparlo. Después de sanar al enfermo, Jesús les enseñó tres lecciones adicionales.

P 24 ↗ ¿Qué significa “para subir tiene que descender”?

1. Para subir, es necesario descender (Lc 14:7-11). “*Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido*” (Lc 14:7-11).

No vamos a detenernos mucho tiempo en esta lección, porque no es una lección nueva. La hemos estudiado en Mateo 18:1-4. Jesús había estado observando a los convidados de la cena tomar sus asientos alrededor de la mesa. Estos eran hombres viles. Ellos lo habían invitado a la cena para atraparlo. Luego, escogieron los mejores lugares para sentarse. Él les dijo que deberían ser más humildes al escoger un puesto en la mesa. Otro más distinguido que ellos podría entrar. De hecho, esto es lo que sucedió. Jesús merecía más honra, pero le dieron menos honra. Dios promete exaltar a los que lo honran al humillarse. Para subir, es necesario descender.

P 25 ↗ ¿Qué clases de buenas obras no se pueden reembolsar?

2. Dios nos recompensará por dar a los que no nos pueden devolver (Lc 14:12-14). Jesús enseñó algo que era lo opuesto a un principio social aceptable. Normalmente invitamos a los amigos a almorzar. No es un gran gasto cocinar para ellos. ¿Por qué? ¡Porque sabemos que ellos un día nos invitarán a almorzar en su casa!

Jesús no estaba indicando que no deberíamos invitar a nuestras amistades a almorzar. Pero Él estaba enseñando una buena lección a los crueles fariseos. Ellos hacían tantas cosas, sólo para poder ser vistos por los hombres. En Mateo 6:1-18 Él los criticó por ofrendar, orar y ayunar sólo para ser vistos por los hombres, y no por Dios. Allí les enseñó a hacer buenas obras para agrandar a Dios, no a los hombres. Aquí en Lucas 14, Él sigue con la misma lección. Les recuerda que Dios nos está vigilando. Debemos hacer planes ahora para la resurrección. Las buenas obras de hoy son las semillas que sembramos. Ellas nos producirán una gran cosecha en el día de resurrección.

P 26 ↗ ¿Cuál fue el punto principal que Jesús estaba enfatizando con la parábola de la gran cena?

3. Los que rechazan el banquete que Dios ofrece dan varios pretextos (Lc 14:15-24). Un hombre presente en el banquete se interesó en lo que Jesús dijo acerca de la resurrección. Él dijo a Jesús, “*Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios*” (Lc 14:15). El siguiente versículo dice: “*Entonces Jesús le dijo.*” La palabra *entonces* muestra un contraste entre lo que dijo el hombre y lo que contestó Jesús. Jesús les contó

una parábola para responder al hombre. Nuestro Señor tenía un punto importante que quería enfatizar. Porque todos los que estaban presentes ese día de reposo hubieran estado de acuerdo con ese hombre. Todos hubieran dicho “¡Amén!” Todos estaban de acuerdo que “*Bienaventurado es el que come pan en el reino de Dios.*” Pero Jesús dijo que la mayoría de las personas no quieren entrar en el Reino. Todos están de acuerdo que el cielo es un lugar maravilloso. Pero la mayor parte de la gente no quiere entrar. Miremos más de cerca la parábola misma.

Lea la parábola en Lucas 14:16-24. En el oriente, era muy común tener una gran cena. Especialmente les gustaba celebrar cenas durante las bodas. Pero hay algo en esta parábola que es muy extraño. Examine Lucas 14:18. Dice, “*Todos a una comenzaron a excusarse.*” ¡Esto es algo realmente muy extraño! Un hombre invitó a muchas personas a una fiesta. Había mucha comida y bebida gratuita para los invitados. ¡Pero el cien por ciento de las personas invitadas rechazaron la invitación! De todos los invitados, ¡ni uno solo quiso ir! ¡Esto es algo muy extraño! Ellos ofrecieron muchos pretextos. Pero existe una sola explicación de por qué no quisieron ir a la fiesta. No les gustaba el anfitrión de la cena.⁹

No les gustaba el anfitrión, así que se inventaron excusas. Un predicador llamado Billy Sunday dijo que una excusa es la piel de un motivo, relleno con una mentira.¹⁰ No existen buenos motivos, sólo excusas.

Hubo tres clases de excusas. La *primera* excusa tenía que ver con las posesiones. El hombre dijo que había comprado una hacienda y que necesitaba ir a verla. Seguramente este hombre ya había visto esa hacienda antes de comprarla. Esta era una excusa tonta. La *segunda* persona usó los negocios como excusa. Dijo que había comprado cinco yuntas de bueyes. ¡Su excusa fue que necesitaba ver si podían arar la tierra! ¡Qué excusa más débil! ¿Alguien compraría diez bueyes sin saber si los animales podían arar la tierra? Sólo un insensato haría algo así. Pero la *tercera* persona no usó sus posesiones ni su negocio como pretexto. Mas bien usó la excusa de sus relaciones personales. Él dijo que era casado, y que por tanto no podía asistir a la cena. Esa era una mentira. ¡El matrimonio no impide a una persona de comer una cena! Entrar al reino de los cielos es como ir a una gran cena. Pero algunos lo evitan como si fueran a asistir a su funeral.

Todos tenían algo que se interponía entre ellos y la invitación para asistir a la cena. Imagínese a una persona con dos monedas pequeñas, colocándose una delante de cada ojo. Si las coloca muy de cerca, no puede ver el sol, ni el mundo a su alrededor. De la misma manera, algunas personas se aferran de las cosas terrenales tan de cerca que no pueden ver el reino de Dios. Las excusas de las posesiones, los negocios y las relaciones personales siguen siendo excusas comunes hoy en día. Podemos permitir que estas cosas se interpongan entre nosotros y la invitación de Dios a entrar a su Reino (Lc 12:13-21). Cuando esto sucede, estamos pensando demasiado en el presente, y muy poco en el futuro.

Conclusión. Esta parábola era una advertencia a los judíos. Ellos se sentaban confiados en la fiesta que era el día de reposo. Ellos estaban seguros que un día se sentarían en la gran fiesta con Abraham, Isaac y Jacob. Los judíos tuvieron gran privilegio por muchos siglos. Pero ellos estaban rechazando la invitación de Dios de entrar a su reino. Esta advertencia de Jesús nos recuerda de otra advertencia anterior. Jesús la mencionó cuando vio la fe del centurión romano (Mt 8:11-12).

Dios no obliga a nadie a entrar a su Reino. Él sólo invita a la gente. Cuando los judíos rechazaron la invitación, Dios se volvió a los demás. En la parábola, el anfitrión buscó a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos. Los pobres no tienen recursos para comprar un terreno. Los ciegos no pueden ver si los bueyes están arando la tierra bien. Los mancos y los cojos tal vez no podrán casarse. Por tanto, tienen menos excusas. Dios dio la espalda a los judíos soberbios y buscó a los samaritanos y a los gentiles. Hoy, cualquiera puede entrar en el Reino. Los únicos que no son bienvenidos son los que rechazan la invitación e inventan pretextos para no entrar.

P 27  ¿Cuáles son las 3 clases de pretextos que la gente usó para excusarse de asistir a la cena?



P 28  ¿Cuál fue el gran error que cometieron los convidados a la fiesta?

P 29  Describa la amonestación y la profecía en la parábola de la gran cena.

La pregunta no es, ¿cree la persona que será una bendición asistir a la cena en el cielo? La gran pregunta es, ¿ha entrado la persona en el Reino? Si no, ¿cuál es el pretexto?

B. El costo de ser discípulo de Jesús (Lc 14:25-35)

Contexto histórico. Grandes multitudes viajaban con Jesús (Lc 14:25). Muchos de ellos seguían a Jesús por motivos equivocados. Algunos querían ver milagros. Otros tenían la esperanza que volvería a alimentarlos con pan y peces. Y otros pensaban que Él establecería su reino político. Ellos querían ayudarlo a conquistar a los romanos. Pero Jesús conocía los deseos carnales de las personas. Por tanto, no los animó en ese tema. No les prometió milagros, comida ni posición política. Más bien les habló de lo que costaría ser su *discípulo. Hay cuatro cosas que debemos considerar en cuanto a ser un discípulo de Jesús.



1. El verdadero creyente acepta a Jesús como Salvador y *Señor. La salvación es una relación con Jesús. Por ejemplo, considere la manera en que Dan se convirtió en seguidor de Jesús. Primero, el Espíritu Santo hace que Dan sienta culpa por sus pecados. Luego, Dan se arrepiente. Deja el pecado y mira hacia Cristo. Dan cree que Jesús murió en la cruz por nosotros. El siguiente paso es pedir perdón a Jesús. Por fe Dan invita al Salvador a entrar y reinar en su vida. La presencia de Jesús entra en Dan a través del Espíritu Santo. En ese momento Dan nace de nuevo. Es una nueva creación en Cristo. La vida eterna comienza cuando una persona recibe a Jesús como su Salvador. *“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”* (1 Jn 5:12). La salvación es una relación con Jesús.

P 30 ↗ ¿En qué 4 maneras se asemejan la salvación y el matrimonio?



La salvación es como el matrimonio en cuatro maneras. *Primero*, existe un día cuando dos personas se comprometen a entregarse uno al otro por el resto de su vida. Igualmente, un creyente se une a Cristo. *Segundo*, la esposa se somete a su marido. El creyente, como una esposa, se somete a Jesús como Señor. *Tercero*, el esposo promete amarla y protegerla. El Señor, como un esposo, promete amar, proteger y proveer para el creyente. *Cuarto*, el plan de Dios para el matrimonio es que el hombre y la mujer vivan juntos hasta que la muerte los separe. De la misma manera, su plan es que el creyente sea unido a Cristo hasta su muerte (Ap 2:10). En el matrimonio cada persona siempre tiene la opción de traicionar y defraudar al otro. Algunos hacen esto y se divorcian. Del mismo modo, el creyente puede decidir defraudar a Jesús (Ap 2:10). Puede alejarse de Cristo y volver al pecado. Jesús deja la decisión a cada creyente. *“Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará”* (2 Ti 2:12).

La salvación es tan seria como lo es el matrimonio. No es solamente una ceremonia que dura una hora. ¡No recibimos un boleto de Jesús para ir al cielo, para luego despedirnos de Él! La salvación significa recibir a Jesucristo mismo.

No podemos escoger entre recibir a Jesús como Salvador o recibirlo como Señor. Tenemos que recibirlo como *ambos*. Algunos falsos maestros enseñan doctrinas contrarias a ésta. Ellos dicen que la persona puede ser salva, pero no ser seguidor de Jesús.¹¹ Esta NO es una enseñanza bíblica.

Un discípulo es un estudiante. En el momento en que recibimos a Jesús como Salvador, Él se convierte en nuestro maestro y Señor. Un *señor* es alguien a quien todos obedecen. Obedecer lo que el Señor Jesucristo enseña es un proceso. Venimos a Él para hallar reposo. Luego tomamos su yugo y aprendemos de Él (Mt 11:29). El plan de Dios es que todo cristiano sea un discípulo para toda la vida. Algunos estudiantes aprenden más rápidamente que otros. Pero todo verdadero cristiano es discípulo de Jesucristo. Los que aceptan a Jesús se convierten en sus discípulos y son bautizados (Mt 28:19).

P 31 ↗ Explique 3 maneras en que los discípulos se diferencian el uno del otro.

Algunos de los discípulos de Cristo son apóstoles y otros son personas ordinarias como lo era Tabita (Hch 9:36). Algunos discípulos son ricos, y otros son pobres. Cristo exige cosas distintas de cada discípulo. Él dijo al joven rico que vendiera todas sus posesiones, y que diera el dinero a los pobres. Luego le dijo que podía seguirlo (Mt

19:21). Pero José de Arimatea era un discípulo que permaneció rico (Mt 27:57). La cruz que debe cargar una persona puede parecerle pesada, pero a otro puede parecerle ligera. A algunos, como a Pedro, Dios llamó a una muerte difícil (Jn 21:18-19). Pero lo que exige el Señor de otros no nos concierne a nosotros. Como dijo Cristo, “*Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú*” (Jn 21:22).

Si lo amamos, obedeceremos sus enseñanzas (Jn 14:15; 1 Jn 2:3). Algunos dicen que lo aman, pero andan en tinieblas y desobediencia. Lea 1 Juan 2:4-6.

Todos los cristianos verdaderos son discípulos del Señor Jesús. Podremos fallar en algunas pruebas. Entonces Él nos amará y nos disciplinará (He 12:5-11). No obstante, seguimos aprendiendo. Seguimos sus pisadas y vivimos como Jesús vivió. Aún entre los apóstoles, tres de ellos eran más unidos con Jesús que los otros. Algunos cristianos pueden a veces ser débiles como Pedro y seguirlo a cierta distancia. Sin embargo, todos los creyentes verdaderos siguen a Jesús y son sus discípulos. La persona que no es discípulo de Cristo no es cristiana. Piense en esto. La palabra *cristiano* significa “seguidor de Cristo.” Los que no siguen y no obedecen a Cristo no son cristianos. Jesús o es Salvador y Señor de la persona, o no es ninguno de los dos.

2. Nuestro amor para Dios debe elevarse sobre todos los otros amores, así como una montaña se eleva sobre los montes (Lc 14:26). “*Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo*” (Lc 14:26).

La versión de la enseñanza de Mateo nos ayuda también. “*El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí*” (Mt 10:37).

Juntos, Mateo y Lucas nos dan una clara enseñanza. Jesús no permitirá que amemos a otro más que a Él. Nuestro amor por Él tiene que ser mayor que nuestro amor por otros. Debemos amarlo a Él y aborrecer cualquier cosa que nos separa de Él. A veces una persona tiene que escoger entre Cristo y su familia. Muchas veces debemos escoger entre agradarnos a nosotros mismos y agradar a Jesús. Nuestro amor para Dios debe elevarse sobre todos los otros amores, así como una montaña se eleva sobre los montes.

La Biblia a veces usa la palabra *aborrecer* con el significado de “amar menos.” En el idioma hebreo, Génesis 29:30 dice que Jacob amaba a Raquel más que a Lea. Génesis 29:31 dice que Dios vio que Lea era menospreciada. Jacob amaba a Raquel mucho más que a Lea, y por tanto su amor por Lea era como desprecio. Cuando amamos a alguien más que a Dios, Él se siente menospreciado. Hemos dicho anteriormente en Mateo que Jesús rechaza todo lugar que no sea el primer lugar. Además, Él preferiría estar en décimo lugar que en segundo lugar. Él prefiere que una persona sea fría o caliente, y no tibia (Ap 3:15-16). Dios es un Dios celoso.

Por un lado, la Biblia nos enseña a amar a Dios y a los demás (Mt 22:37-39). Obedecemos a Jesús cuando nos amamos los unos a los otros (Jn 15:12). De la misma manera, cuando demostramos amor a los que tienen necesidad, estamos demostrando amor hacia Cristo. Otra vez, la Biblia enseña que los esposos deben amar a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia (Ef 5:25). Por otro lado, debemos amar a Dios mucho más que a otros. Él no aceptará tener otros dioses delante de Él.

3. Llevar una cruz y seguir a Jesús significa negar nuestros deseos egoístas. “*Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo*” (Lc 14:27).

No vamos a detenernos por mucho tiempo en este tema, porque ya lo hemos tratado en el capítulo 7, en Mateo 16:21-28. Jesús murió en la cruz por otros. Él escogió entre sí mismo y otros. Esta es la senda que deben seguir todos sus discípulos. Él nos invita a aprender a vivir para servir a otros. Él nos invita a negarnos a nosotros mismos y seguir su ejemplo.

P 32  ¿Qué es lo que hacen todos los que aman a Jesucristo?

P 33  ¿Aborrecía Jacob a Lea? Explique.

P 34  Resuma las 2 ilustraciones sobre seguir a Cristo.

P 35  ¿Es posible ser seguidor de Jesús y a la vez no ser diferente a los incrédulos? Explique.

4. Antes de decidir seguir a Jesús, la persona debe contar el costo. Con demasiada frecuencia, sólo hablamos de los beneficios de seguir a Jesús. Pero el Señor dio dos ejemplos para enfatizar que se debe contar el costo de seguir a Jesús. El *primer* ejemplo es el de edificar una torre. Un hombre construyó una torre en la parábola de Mateo 21:33. Un guardián escalaba la torre para vigilar y ver si entraban ladrones. Estas torres medían unos 10 metros de ancho y 20 metros de alto.¹² Costaba dinero construir una torre. Jesús dijo que antes de que alguien empezara a construir, debería calcular los gastos. De otro modo, la gente se burlaría de él diciendo, “*Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar*” (Lc 14:30). Antes de seguir a Jesús, debemos calcular lo que nos costará.

El *segundo* ejemplo que nos dio Jesús fue el de dos reyes. Un rey con diez mil soldados estaba contemplando ir a la batalla en contra de un rey con veinte mil soldados. El rey que tiene menos soldados no debe empezar la guerra si no la puede ganar. De la misma manera, no debemos comenzar a seguir a Jesús a menos que pagemos lo que cuesta. Es caro seguir a Cristo. “*Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo*” (Lc 14:33). Una persona no puede permanecer como rey de su propia vida y recibir a Jesucristo a la vez. Cuando lo invitamos a nuestra vida, debemos quitarnos la corona y dársela y rendir todo a Él.

Esta lección sobre el discipulado nos recuerda de otros versículos. Lea Mateo 8:18-22. La vida terrenal de Jesús comenzó en un establo prestado y terminó en una tumba prestada.¹³ Él no exige los mismos sacrificios de cada persona. Sin embargo, nosotros no deberíamos proclamar que seguir a Jesús es fácil. Deberíamos sinceramente decirles que calculen el costo. De otra manera, serán como algunos de los oyentes en la parábola del sembrador. Cuando vengan los problemas o la persecución, ellos caerán por el camino (Mt 13:21). Las llamas calientes de la emoción pronto se convertirán en cenizas frías.

No seamos nunca culpables de ofrecer gracia barata a los pecadores. El camino al cielo es angosto y recto. Toda persona que sigue a Jesús en ese camino debe cargar su cruz. Cada uno debe calcular el costo. Esta es una lección que podemos aprender de la ilustración de la torre y de los dos reyes.

Conclusión (Lc 14:34-35)

Jesús usó una última ilustración para concluir sus enseñanzas sobre el discipulado. Lea Lucas 14:34-35. La sal sin sabor de nada sirve. El abono tiene algo de valor. Pero la sal sin sabor no tiene ningún valor.

Los discípulos de Jesús son como la sal. Tiene un sabor distinto a cualquier otra cosa. Los cristianos son la sal de la tierra (Mt 5:13). Seguir a Cristo significa ser diferente a los del mundo. Nos costará algo ser diferente. Pero Jesús exige que sus discípulos sean diferentes. De otra manera, serían tan inútiles como la sal sin sabor.



Figure 8.5

Jesús estuvo en la casa de Marta y María (Lucas 10:38-46). En las fotos se ven las casas de piedra en Betania.



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. Es importante que el esposo
 - a) se una a su madre y a su padre.
 - b) discipline a su esposa.
 - c) haga comparaciones entre su esposa y su madre.
 - d) ame a su esposa como a sí mismo.
2. El divorcio es
 - a) un pecado que Dios no puede perdonar.
 - b) la voluntad de Dios.
 - c) algo que Dios aborrece.
 - d) permitido por Dios en tres ocasiones.
3. La actitud del sacerdote y el levita era
 - a) “¡lo que es tuyo, es mío, ¡y te lo quito!”
 - b) “¡lo que es mío es tuyo, y lo comparto contigo si lo necesitas!”
 - c) “¡lo que es mío es mío, y me quedo con ello!”
 - d) “¡lo que es de Dios es mío, y me lo merezco.”
4. Jesús contó la parábola del buen samaritano
 - a) para ayudarle a un hombre a justificarse.
 - b) para explicar a quién debemos tratar como nuestro prójimo.
 - c) para enseñarle a un hombre que tenía un corazón sincero.
 - d) para ilustrar la magnitud del problema con los ladrones en esa región.
5. Uno de los problemas de Marta era que
 - a) cocinaba para Jesús.
 - b) no estaba ayunando.
 - c) creía que Jesús amaba más a María.
 - d) creía que María debería comportarse más como ella.
6. Lo más importante en la vida es
 - a) nuestra relación con Dios.
 - b) nuestra relación con otros.
 - c) la obra que hacemos para Dios.
 - d) las buenas obras que hacemos para otros.
7. En la parábola de la gran cena, las excusas fueron
 - a) la edad, la raza y la cultura.
 - b) el tiempo, la salud y la pobreza.
 - c) la edad, la pobreza y el negocio.
 - d) las posesiones, el negocio y las relaciones personales.
8. La parábola de la gran cena advirtió que
 - a) muchos judíos no entrarían en el reino de Dios.
 - b) muchos gentiles no entrarían en el reino de Dios.
 - c) las posesiones son más importantes que la comida.
 - d) los negocios son de menor importancia que la salud.
9. La salvación es como el matrimonio porque
 - a) los creyentes se casan el uno con el otro.
 - b) la esposa cocina para su marido.
 - c) el creyente es unido con Cristo.
 - d) el marido se separa de sus padres.
10. Los discípulos de Cristo
 - a) pueden escoger a Jesús como Salvador o como Señor.
 - b) tienen la misma cruz que cargar.
 - c) nunca pueden escoger divorciarse espiritualmente de Cristo.
 - d) obedecen a Jesús porque lo aman.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

El divorcio

Objetivo: *Identificar y aplicar por lo menos 3 partes del plan de Dios para el matrimonio.*

Objetivo: *Analizar la causa y la cura para el divorcio.*

El buen samaritano

Objetivo: *Resumir y aplicar 3 actitudes de la parábola del buen samaritano.
Marta y María*

Objetivo: *Explicar y aplicar 3 lecciones para aprender de Marta y María.*

Varias enseñanzas

Objetivo: *Analizar y aplicar 3 lecciones relacionadas con la parábola del gran banquete.*

Objetivo: *Analizar la relación entre conocer a Jesús como Salvador y conocerlo como Señor.*

Objetivo: *Explicar el significado de aborrecer a otros.*

Capítulo 9:

El viaje hacia Judea—Parte 2

(Mateo 18:12-14; Lucas 15:1–18:14)

Enrique se sentó junto a un pobre que estaba lustrando zapatos para ganarse la vida. Enrique le preguntó, “¿Conoces el camino al cielo?” El pobre le contestó, “No, ¡pero sé que actualmente estoy viviendo en el infierno!” “¿Por qué dices eso?” le preguntó Enrique. “Porque tú tienes un reloj, un automóvil y lindas cosas, pero yo soy pobre,” respondió el pobre. Muchas personas piensan que las riquezas constituyen la respuesta a sus problemas.

Jesús dijo mucho acerca del dinero. ¡Las cinco lecciones de este capítulo mencionan las riquezas! Una mujer había perdido una moneda y buscó hasta hallarla (Lc 15:8-10). Un hijo dejó su hogar porque pensaba que el dinero y los placeres le traerían gozo y satisfacción (Lc 15:11-32). El *mayordomo astuto perdió su empleo porque estaba robando—él robó el dinero de su amo para planear un futuro feliz (Lc 16:1-15). Un hombre rico era tan avaro que no podía ni siquiera compartir migajas de pan con un mendigo con hambre (Lc 16:19-31). Otro era tan avaro que engañó a una pobre viuda (Lc 18:1). Finalmente, Jesús habló acerca de un publicano que estaba en el negocio de cobrar dinero (Lc 18:9-14). Todos prestan atención cuando se habla de las riquezas. Veamos lo que dice Jesús respecto a este tema.



Figura 9.1 El pastor dejó las 99 para encontrar la que estaba perdida.

Lecciones:

27

El evangelio en los Evangelios (Mt 18:12-14; Lc 15:1-32)

Objetivo: Analizar 3 maneras en que las personas están perdidas, y la respuesta de Dios cuando un pecador se arrepiente.

28

El mayordomo astuto; el rico y Lázaro (Lc 16:1-31)

Objetivo A: Aplicar 3 verdades de la parábola del mayordomo astuto.

Objetivo B: Identificar y aplicar los 3 contrastes entre el rico y Lázaro.

29

Las parábolas del amigo persistente y de la viuda persistente (Lc 11:5-13; 18:1-8)

Objetivo: Aplicar 2 verdades de cada una de estas parábolas: a) el amigo persistente y b) la viuda persistente.

30

El fariseo y el publicano (Lc 18:9-14)

Objetivo: Resumir y aplicar 3 verdades de la parábola del fariseo y el publicano.



mayordomo
pródigo

Palabras clave

Lázaro, el mendigo
Dives



paraíso
ateo

Contexto histórico

Lea Lucas 15:1-2. Los fariseos tenían la actitud opuesta a Jesús. Ellos odiaban a los pecadores. Ellos pensaban que había regocijo en el cielo cuando un pecador era destruido. Jesús enseñaba que hay regocijo en el cielo cuando un pecador se arrepiente.

Lucas 15 ilustra un método de predicación y de enseñanza que usaba Jesús. A Él le gustaba declarar una verdad en una frase y luego dar una ilustración del tema. Era su costumbre dedicar más tiempo a la ilustración que a la declaración de la verdad. En el Evangelio de Lucas, ¡tres de cada cuatro palabras pronunciadas por Jesús son una ilustración!¹ Él relató tres parábolas a los fariseos que lo criticaban. Estas parábolas enfatizan una verdad. Esa verdad es que el cielo se regocija cuando un pecador se arrepiente. Algunos han llamado Lucas 15 “El evangelio en los Evangelios.”² Son las **buenas nuevas** que Lucas enfatiza. Las tres parábolas sugieren que las personas se pierden en tres maneras distintas.

A. La oveja perdida (Lc 15:3-7)

Veamos tres características acerca de las ovejas.

1. Considere cómo se pierden las ovejas. Una oveja no sale con el plan de perderse. Consigue un tallo de pasto a la vez. Come un bocado, y luego da un paso más allá. El animal siempre va con la cabeza mirando abajo. No presta atención a dónde camina. No hay muros para detenerla. Bocado a bocado, sigue moviéndose más y más allá del rebaño. Finalmente, se detiene para mirar. Pero en este punto se ha extraviado demasiado y no puede encontrar la senda de regreso al rebaño.

Algunos pecadores se pierden de la misma manera que se extravían las ovejas. Ellos no tienen la intención de perderse en el pecado. El primer paso es siempre pequeño. Es sólo un bocado de pecado. Pero un paso lleva a otro y un bocado a otro bocado. Dios permite que cada persona utilice su libre albedrío. Muchos no lo usan sensatamente.

Un individuo vio a un grupo de cerdos siguiendo a un hombre. Este los llevaba a un lugar para matarlos. El individuo se preguntaba por qué los cerdos seguían a este hombre para que los matara. Pero en ese momento supo el secreto. El líder tenía una bolsa con granos. El dejaba caer unos cuantos granos y luego daba unos pasos. Los cerdos nunca pensaban hacia dónde los estaba guiando el hombre. De hecho, ni siquiera pensaban en quién estaba dejando caer los granos. Su única preocupación era saborearlos. Como a las ovejas, su apetito los llevó hacia la destrucción.

2. Consideremos la actitud del pastor hacia sus ovejas. El pastor era responsable de las ovejas. Él no estaba satisfecho cuando una de sus cien ovejas se perdía. Inmediatamente dejaba las noventa y nueve para buscar la perdida. Cada oveja tiene gran valor para el pastor. Cada persona es muy importante para Dios.

3. Mire lo que sucede cuando el pastor encuentra la oveja perdida. ¿La golpea? ¿Le habla el pastor a la oveja con palabras ásperas? ¡No! ¡Con cariño levanta a la oveja perdida y la lleva sobre sus hombros! La actitud del pastor es de regocijo, no de juicio. Más bien, su gozo es tan grande que quiere compartirlo. “*Reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido*” (Lc 15:6).

P 1 ↗ ¿Qué método de predicación utilizó Jesús en Lucas 15?



Figura 9.2 Se encuentra la oveja perdida

P 2 ↗ ¿En qué manera se pierden los pecadores igual que las ovejas?



P 3 ↗ ¿Qué actitud tiene el Pastor cuando un pecador se arrepiente? Explique.

Dios tiene sentimientos como los tenemos nosotros. ¿Ha perdido usted alguna cosa que ha buscado con diligencia hasta encontrarla? ¿Se acuerda del gozo cuando por fin la encontró? De la misma manera, Dios conoce el gozo de hallar al pecador extraviado. Su corazón se regocija cuando un pecador se arrepiente. “Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lc 15:7).

B. La moneda perdida (Lc 15:8-10)

La moneda perdida en esta parábola era una moneda griega llamada dracma. Era del mismo valor que el denario romano, el cual representaba el sueldo de un día de trabajo. Con un denario se podía comprar una oveja.³ A veces las mujeres se hacían collares de estas monedas y las usaban como joyas. Tal vez esta moneda se cayó de un collar y se perdió. Notemos dos cosas importantes concerniente a esta moneda.

P 4  ¿De qué maneras son las personas perdidas como la moneda perdida?

1. Note que la moneda se perdió de una manera distinta a la oveja. La oveja no podía culpar a otro. Pero la moneda se perdió a causa de la acción de otra persona.

Muchas personas se pierden hoy en día por causa de otros. A veces los padres no enseñan a sus hijos a andar en la senda de Dios. Ellos no dan un buen ejemplo delante de estos pequeños. Otros padres enseñan a sus hijos doctrinas religiosas que no son bíblicas. Por tanto los niños sufren a causa del pecado de los padres. Ellos se pierden porque el corazón de los padres no estaba abierto hacia Dios y hacia los niños. Esos niños son como la moneda perdida. Se pierden por causa de otros.



Otros se pierden porque un creyente los ha herido. Los incrédulos pueden guiar a las personas por una senda equivocada. Pero aun los creyentes pueden hacer que una persona débil caiga. Algunos padres se enojan y causan daño a sus hijos. Algunos cristianos hieren a otros con las palabras ásperas que les dirigen, o con lo que hablan acerca de otros. Como dice el refrán, “Cuando dos toros luchan, ¡el pasto es quien sufre!” Muchos ponen demasiado énfasis en sus dudas y muy poco énfasis en sus creencias. Como dijo un hombre, “Dime algo bueno en lo que tú crees. ¡Yo tengo suficientes dudas propias!” Es triste cuando un creyente hace algo que hace que otro tropiece o se pierda.



Figura 9.3 Una moneda griega de un dracma

P 5  ¿Conoce usted a cristianos que ponen más valor en el compañerismo y la adoración y menos en buscar a los perdidos? Explique.

2. Note que la parábola no termina con la moneda perdida. Siempre hay uno que busca lo perdido. Dios pone gran valor en cada persona. El propósito principal de la venida de Cristo al mundo era para buscar y salvar lo que se había perdido (Lc 19:10). A veces la Iglesia pierde esto de vista. Los cristianos pueden disfrutar tanto del compañerismo y la comunión con otros cristianos que se olvidan de los perdidos. Los creyentes disfrutaban tanto de la adoración y la alabanza que se olvidan que el mundo está perdido, lleno de pecadores que van rumbo al infierno. Pero Dios se preocupa por los pecadores perdidos. El pastor deja las noventa y nueve para buscar la oveja perdida. La mujer deja las nueve monedas y busca la que se ha perdido. Jesús siempre está buscando a los pecadores extraviados. “Los sanos no necesitan de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Mr 2:17). La comunión y la alabanza son cosas buenas. Pero estamos más cerca del corazón de Dios cuando intentamos ayudar a los perdidos. Las parábolas gemelas de la oveja perdida y la moneda perdida enfatizan una gran verdad. “Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lc 15:10).

C. El hijo perdido (Lc 15:11-32)

Recuerde que Jesús contó estas tres parábolas a los fariseos. Ellos lo estaban criticando porque Él invitó a pecadores a comer con Él. Jesús amaba a los fariseos de igual manera que amaba a cualquier pecador. Pero en esta tercera parábola, Él añadió algo diferente. Él habló de la actitud del hermano mayor. Veamos cinco puntos importantes de esta parábola.

1. La persona en esta parábola se perdió de una manera distinta a la oveja y a la moneda. La oveja se perdió por accidente. Se extravió del camino sin cuidado, bocado a bocado. La moneda se perdió por causa de la acción de otra persona. Pero el hijo en esta parábola escogió perderse. El padre amaba mucho a su hijo. Este hijo menor aceptó todas las bendiciones que su padre le daba. Pero dio la espalda a su padre y lo abandonó. Él tomó una decisión calculada y fría de romper su relación con su padre. Algunos se refieren a él como el hijo *pródigo. Un pródigo es alguien que malgasta las cosas, como por ejemplo el dinero, el tiempo y las fuerzas.

Este hijo representa a muchos que saben quién es Dios pero deciden abandonarlo e irse por otro lado. Dios nos permite escoger las sendas por donde andamos. Tenemos libre albedrío por toda la vida. Podemos elegir dar la vuelta y caminar por otra senda, abandonando el amor y la verdad de Dios. Él nos da la libertad de tomar nuestras propias decisiones.

2. El hijo perdido nos recuerda de la paga del pecado. El pecado engañó a este hijo. No le pagó lo prometido. El hijo menor tenía todo lo que quería en su mano, pero él quería algo que estaba más allá. El pasto del otro lado le parecía más verde que el suyo. Sin embargo, cambió de opinión rápidamente después de llegar a otra tierra lejana. Él gastó toda su herencia viviendo una vida inmoral. Cuando se le acabó el dinero, sus “amigos” lo abandonaron. Luego vino una gran hambre sobre esa tierra. El pecado trae hambre. El hambre siempre viene al corazón de la persona que se ha alejado de Dios.⁴ Salomón encontró que el seguir sus propios deseos y alejarse de Dios lo llevó a una vida vacía. El pecado llevó a este hijo a un nivel muy bajo, al nivel de los cerdos. Todas las bendiciones que el padre había planeado para él habían desaparecido. Él terminó trabajando en el peor de los empleos, ¡y comiendo lo que comían los cerdos!

El pecado destruyó la relación de este joven con su padre. Por causa de su rebelión, el hijo fue como muerto en cuanto a su relación con su padre (Lc 15:32). El pecado es como el gusano que mata nuestra relación con Dios. Va carcomiendo la raíz o el tallo hasta que nuestra fe muere. Todos los que viven en el pecado mueren en su relación con el Padre. Lea Efesios 2:1-2. El pecado engaña, trae hambre y destruye nuestra relación con el Padre.

3. El hijo perdido se arrepintió. Antes él odiaba ser el hijo querido de su padre. Pero viviendo en su pecado “*volvió en sí*” (Lc 15:17). Se dio cuenta de que sería mejor ser un jornalero en la casa de su padre que vivir alejado de él. Había dos pasos en su arrepentimiento. *Primero*, dio un paso de humildad. Admitió que se había equivocado. Confesó que había pecado contra el cielo y contra su padre. No merecía ser llamado su hijo. *Luego*, dio un paso valiente. Volvió a su padre para pedirle perdón y misericordia. Toda persona que se aleja del Padre tiene que tomar estos dos pasos de arrepentimiento. El arrepentimiento verdadero significa mucho más que simplemente sentir tristeza por haber cometido un error—requiere dar ciertos pasos de acción. El arrepentimiento verdadero siempre deja las huellas de la humildad y del valor en la senda que dirige hacia el Padre.

4. La actitud del padre fue “¡Aleluya! ¡Que empiece la música! ¡Que comience la fiesta!” ¿Siente usted el gozo de Dios en su alma al pensar en esto? El padre estaba tan feliz que salió corriendo para encontrarlo. Ordenó un nuevo vestido, un anillo y una gran fiesta. No criticó a su hijo arrepentido. Lo importante para el padre no era que su hijo se había ido, sino que su hijo había regresado a casa.⁵ Esta es la actitud que todos los cristianos deben tener hacia los pecadores que se arrepienten.

Dios y los ángeles se gozan cuando **un** pecador se arrepiente. ¿Recuerda el día que usted se arrepintió y vino a Cristo? ¡Imagine una gran pancarta en el cielo con su nombre escrito!⁶ Un ángel tomó una pluma y escribió su nombre en el libro de la vida. Hubo danzas, cánticos y gran gozo en el cielo celebrando porque **usted** se arrepintió. ¡Todo el cielo celebra una gran fiesta cuando **un** solo pecador se arrepiente!

P 6 ↗ Resuma 3 maneras en que los pecadores están perdidos.

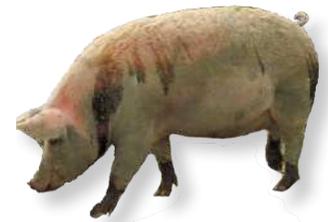


Figura 9.4
El pecado llevó al hijo al nivel de los cerdos.

P 7 ↗ Explique lo que hace el pecado a la relación de un individuo con su Padre.

P 8 ↗ Resuma los 2 pasos al arrepentimiento que dio el hijo.



P 9 ↗ ¿Qué enfatiza la ilustración de la gran pancarta en el cielo?

P 10  ¿En qué sentido fue la actitud de los fariseos como la actitud del hermano mayor?

5. La actitud del hermano mayor fue la misma que la actitud de los fariseos. No se alegró cuando una persona perdida fue hallada. Ni siquiera con el hecho de que la persona perdida era su propio hermano menor. El hermano mayor estaba físicamente muy cerca a su padre. Pero su corazón estaba muy alejado de él. En realidad, había dos hijos perdidos en esta parábola. El mayor se perdió cuando el menor regresó.

El hermano mayor se refirió al menor como “*este tu hijo*” (Lc 15:30). Pero el padre se refirió al menor como “*este tu hermano*” (Lc 15:32). Él intentó apaciguar el corazón airado de su hijo mayor. ³¹“*Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.*” ³²*Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado*” (Lc 15:31-32). Pero aún así, al final de la parábola, vemos que el hermano mayor estaba perdido. Este hijo no estaba perdido en una tierra lejana. Estaba perdido en la misma casa de su padre. Su corazón estaba lleno de ira, amargura, envidia y orgullo.

Muy a menudo hallamos esta actitud del hermano mayor entre los cristianos. Los cristianos deben aborrecer el pecado pero amar a los pecadores. Dios no quiere que ningún pecador siga viviendo en su pecado (2 P 3:9; 1 Ti 2:4). Es maravilloso cuando los cristianos viven vidas santas. Dios es glorificado cuando los cristianos aborrecen el pecado, pero nuestra santidad nunca debe convertirse en orgullo. Todos somos pecadores salvados por gracia. El padre suplicó al hermano mayor que se uniera con ellos en la fiesta. De igual manera, Dios suplica a su iglesia regocijarse cuando una persona perdida viene a Cristo.

Lección

28

El mayordomo astuto; el rico y Lázaro (Lc 16:1-31)

Objetivo A: Hacer 3 aplicaciones de la parábola del mayordomo astuto.

Objetivo B: Identificar y aplicar los 3 contrastes entre el rico y Lázaro.

A. La parábola del mayordomo astuto (Lc 16:1-15)

Contexto histórico. La mayoría de los maestros de la Biblia llaman este pasaje una parábola. Es una historia terrenal con un significado celestial. Normalmente una parábola enfatiza una gran verdad. Esta parábola enfatiza la gran verdad de permanecer fiel con las riquezas que Dios nos da. Pero Jesús aplicó esta parábola en varias maneras.

Es importante no buscar una aplicación para cada aspecto de una parábola. En otras palabras, debemos poner énfasis en la montaña y los montes, pero no en el hormiguero. Las parábolas son historias terrenales. Por tanto contienen personas, costumbres y objetos terrenales. Jesús usó estas historias terrenales para enseñar verdades celestiales. Sin embargo, existen detalles en las parábolas que son terrenales y no celestiales. Por ejemplo, hay ladrones en la parábola del buen samaritano. ¡Esto no nos enseña que deberíamos robar! De igual manera, el mayordomo en Lucas 16:1-15 no fue honrado. ¡Esto no nos enseña que Dios quiere que robemos o engañemos! Debemos siempre tener en mente la verdad celestial de la parábola. No deberíamos arrastrar el comportamiento del mundo al reino de los cielos. Jesús aplicó la verdad de esta parábola en 5 maneras distintas.

P 11  Nombre algunas maneras en las que los pecadores son más sagaces que los cristianos.

1. Muchas veces los pecadores son más sagaces que los cristianos en sus tratos con otros. Lea Lucas 16:8. Existe un contraste entre las personas de este mundo y las personas de la luz. Muchas veces, las personas de este mundo son sagaces en sus tratos con otros. Note la astucia del mayordomo injusto. Él sabía que estaba por perder su empleo. Este mayordomo sabía que era demasiado débil como para poder cavar, y demasiado orgulloso para mendigar. Por tanto creó un plan para proveer para su futuro. Él llamó a los que debían dinero a su amo. Los llamó uno por uno. De esta manera,

¡no existirían testigos para denunciarlo! Hizo que cada uno descontara su deuda por una gran cantidad. Luego él cambió la cantidad debida en su libro de registros. De esta manera, no existían pruebas de lo que era la cantidad original debida. El mayordomo infiel fue muy astuto. Él sabía como hacer amistades con los demás.

Las personas del mundo muchas veces son astutas en sus negocios. Ellos saben cómo hacer amistad con los compradores. Además, ellos saben cómo vender sus productos. Como el mayordomo infiel, ellos piensan en lo que otros podrían querer. Considere los métodos que usan los pecadores para vender cigarrillos y bebidas alcohólicas. Ellos son muy astutos en sus métodos. Jesús dijo que los del mundo son más sagaces en estas cosas que los cristianos.

Existe una gran necesidad de que los cristianos sean más sagaces en sus relaciones con los demás. A veces los cristianos no piensan en cómo actuar sutilmente. Ellos ofenden a las personas de manera innecesaria. No usan sabiduría en sus relaciones con otros. Luego, cuando se hacen enemigos de otros, ¡le echan la culpa a Dios! Algunos cristianos son como los de la iglesia en Corinto. Ellos piensan demasiado en ellos mismos y no lo suficiente en los demás. Los corintios hablaban en lenguas sin intérprete. Esto causaba que los pecadores pensaran que ellos estaban locos. Los corintios no estaban viviendo sabiamente. Ellos pusieron piedras de tropiezo innecesarias en la senda de los pecadores.

Debemos ser más sagaces en nuestras relaciones con los demás. Por ejemplo, digamos que un cristiano tiene un vecino que es pecador. El cristiano quiere guiar a este pecador a los pies de Jesús. Pero él debe realizar un plan que sea sabio y sagaz. ¡Tal vez no es sabio que el cristiano vaya al pecador, poniéndole el dedo acusador en la cara, diciéndole que es un pecador que va rumbo al infierno! Sería más sabio construir un puente para alcanzar a este pecador. Tal vez el cristiano podría invitar al pecador a su casa para almorzar. De esta manera podrían platicar sobre el negocio, la familia y otros temas. Tal vez tardaría un par de días, semanas o hasta meses para poder cultivar una amistad con este vecino pecador. Sin embargo, si el creyente recibe un plan sagaz de parte del Señor, él podría llegar a guiar a este pecador a Cristo. Pero debemos ser sabios para obrar con el Espíritu Santo y no en su contra.

Piense sobre estas preguntas. ¿Es bueno exigir que un pecador se vista de cierta manera especial para venir a la iglesia? ¿Es bueno tener todos los cultos de la iglesia dentro del edificio y ninguno fuera de él? ¿Es bueno siempre enseñar lecciones bíblicas para los niños y los jóvenes y nunca planear un tiempo para jugar? ¿Es bueno tratar de alcanzar a cada pecador usando los mismos métodos cada vez?

2. Los creyentes deben usar sus riquezas en una manera que agrade a Dios. “Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas” (Lc 16:9). Existen por lo menos tres maneras para agradar a Dios con nuestras riquezas.

Primero, podemos evitar gastar demasiado en nosotros mismos. Recuerde que los ojos del hombre nunca están satisfechos (Pr 27:20). Si una persona se comprara para sí mismo todo lo que desee, no le sobraría nada para compartir con los demás. Un cristiano no necesita lo mejor y la mayor cantidad posible de cada cosa. Debemos negarnos algunas cosas.

Segundo, debemos compartir con los pobres (Mt 6:2). Si ayudamos a los pobres en esta vida, ellos nos ayudarán en la vida después de la muerte.⁷ En otras palabras Dios nos recompensará por lo que hagamos por los pobres. “A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar” (Pr 19:17; Mt 25:35-40).

Pablo nos enseñó que a Dios le agrada la igualdad. Es decir, Dios no quiere que algunos cristianos tengan demasiado y que otros tengan muy poco. Lea 2 Corintios 8:13-15.

P 12  Explique 3 maneras en que los cristianos pueden sagazmente realizar un plan para alcanzar a los pecadores.



P 13  Nombre 3 maneras en las cuales un cristiano puede agradar a Dios con su dinero.

Jesús nos enseñó que debemos hacernos tesoros en el cielo (Mt 6:20). Al ayudar a las viudas, alimentar a los huérfanos y ofrendar para los pobres, estamos poniendo tesoros en nuestros graneros que nunca fallarán. *“Como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre”* (2 Co 9:9). Nuestra riqueza duradera no consiste de lo que tenemos, sino de lo que regalamos.

La tercera manera en que podemos agradar a Dios con nuestro dinero es usándolo para ayudar a la iglesia. Diezmar, dar ofrendas y ayudar a los obreros son maneras en que podemos usar nuestro dinero para Dios. Todo cristiano es un mayordomo para Dios. La pregunta no es, ¿Cuánto de su dinero dará a Dios? La pregunta es, ¿Cuánto del dinero de Dios va a guardarse usted? Recuerde que todo pertenece a Dios. Un día cada persona tendrá que rendir cuentas, tal como le sucedió al mayordomo infiel. NO existe un versículo en la Biblia que diga “¡al que mucho le es dado, el 10 por ciento le será requerido!” Vamos a tener que rendir cuentas por todo. Tratemos de agradar a Dios en la manera que gastamos su dinero.

3. El que es fiel sobre poco será fiel sobre mucho. *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”* (Lc 16:10). Veamos el principio expresado aquí, y luego una aplicación de esta verdad.

Primero, el principio expresado aquí es la fidelidad. El carácter de una persona es lo que determina si ella será fiel o infiel. El carácter es la condición del corazón. Si la persona es buena por dentro, será siempre fiel, no importa la cantidad. Lo que es una persona en su interior se demuestra por sus acciones. Una persona justa demostrará justicia, ya sea con poco o con mucho. Pero una persona injusta será injusta con poco y con mucho. Las acciones revelan lo que es el interior de una persona.



Una mujer trabajaba en una tienda donde vendían joyas. Un hombre vino y le preguntó si ella podía robarse un anillo para él si le pagaba una gran cantidad de dinero. Ella, con una amplia sonrisa, dijo que por esa cantidad de dinero sí lo haría. Luego él le preguntó si ella se lo robaría por la mitad de esa cantidad. Ella sonrió un poco y declaró que sí, lo haría. Finalmente, él le preguntó si lo haría por el 10 por ciento. Ella se enojó y le dijo, “¿Qué piensas que soy, una ladrona común?” Él le respondió, “Sí, ya conozco tu falta de integridad, porque estabas dispuesta a cometer un robo por mí. ¡Ahora quiero saber tu precio!” Si su carácter hubiera sido íntegro, ¡ella no hubiera estado dispuesta a robar a ningún precio!

Figura 9.5 Abraham fue fiel con su hijo Isaac.



En el mundo una persona recibe más responsabilidad cuando ha demostrado que es fiel con poco. Un patrón quiere saber si sus empleados son fieles y los prueba para ver su integridad. De igual manera, Dios nos prueba para ver si somos fieles. Esto debería animarnos a ser fieles con lo que nos da. Abraham fue fiel a Dios con su hijo Isaac. Él obedeció a Dios y tomó a Isaac para sacrificarlo en el monte Moriah. Dios nunca quiso que Abraham sacrificara a su hijo. Pero se lo pidió para probar su fidelidad. Y cuando Abraham demostró con su hijo su fidelidad a Dios, Él lo hizo padre de muchas naciones. El método que usa Dios es de probarnos con poco. Si somos fieles, nos puede dar más (Mt 25:21-23). Si somos fieles con las riquezas terrenales, Él puede encomendarnos las riquezas espirituales y responsabilidades mayores (Lc 16:11). Si no somos fieles con lo poco, Él nos lo puede quitar (Mt 25:24-28). *“Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel”* (1 Co 4:2).

P 15 Explique el método de Dios para probar la fidelidad de la gente.

Segundo, consideremos una aplicación de este principio. Es verdad que una persona con integridad será fiel. Sin embargo, es bueno que una persona tenga tiempo para madurar antes de encomendarle mayor responsabilidad. Considere lo que Pablo dijo a Timoteo acerca de elegir a un diácono:

⁴Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad
⁵(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); ⁶no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo (1 Ti 3:4-6).

Los versículos 4 y 5 dicen que el hombre deberá ser fiel en guiar a su propia familia pequeña antes de ser escogido para guiar a la familia grande de Dios. El versículo 6 dice que no es buena idea dar mucha responsabilidad ni mucho poder a un nuevo creyente. ¿Por qué? Porque la responsabilidad y el poder pueden causar mucho orgullo. Satanás se enorgulleció por el lugar que ocupaba—aún en el cielo (1 Ti 3:6). De modo que nosotros en la tierra, tengamos cuidado. Demasiada responsabilidad en un recién convertido es demasiado honor, demasiado pronto. Es prudente emparejar la responsabilidad con la madurez.

Gedeón capturó a Zeba y a Zalmuna. Estos dos reyes habían matado a sus hermanos. Por tanto, él quería matarlos. Tome un momento y lea Jueces 8:21-21. No es prudente dar el trabajo de un hombre a un niño.

4. Ninguno puede servir a dos señores (Lc 16:13). Hemos visto este principio en Mateo 6:24. Algunas personas hoy en día trabajan para dos jefes o patrones. Pero hay una gran diferencia entre un jefe y un señor. En los días de Jesús, un señor tenía esclavos. El esclavo no era dueño de su tiempo para trabajar para otro. Para trabajar para otro, este esclavo tendría que engañar a su señor. Tendría que robarle el tiempo a su señor y venderlo a otro. Él tendría que aborrecer al señor a quien robó el tiempo. Sería imposible agradar a dos señores. Aún el segundo señor demandaría el tiempo completo del esclavo. Por tanto, un esclavo podía tener un solo señor.

Jesús es Señor, no jefe. ¹⁹“...No sois vuestros; ²⁰habéis sido comprados por precio” (1 Co 6:19-20).

El pecado anteriormente era nuestro amo, pero ahora somos esclavos de Dios (Ro 6:20-22). Si somos esclavos de Dios, Él es nuestro dueño y el dueño de nuestras riquezas. Recuerde que el mayordomo infiel fue acusado de malgastar las riquezas de otro (Lc 16:1). Como esclavos de Dios, debemos tener cuidado de no malgastar sus riquezas. Un día tendremos que rendir cuentas. Asimismo, debemos escoger entre servir al dinero y servir a Jesús. Servir a Jesús no es algo que podemos hacer en tiempo parcial. O le pertenecemos completamente, o no.⁸ Ningún esclavo puede servir a dos señores.

5. Dios aborrece los valores del mundo como “el amor al dinero.” Lea Lucas 16:14-15. Los fariseos ponían mucho valor en el dinero. De hecho, Lucas 16:14 dice que ellos amaban el dinero. Las personas de este mundo aman el dinero. Pero recuerde que Lucas 16:8 hace un contraste entre las personas del mundo y las personas de la luz. Juan nos recuerda, “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Jn 2:15).

Pablo nos dice algunas cosas importantes acerca del dinero. Lea 1 Timoteo 6:7-10.

La Biblia tiene varios ejemplos de personas que amaban el dinero. Esta lista incluye a Acán, Balaam, Ananías y Safira, Simón el mago, Judas y otros.

El dinero es un mal amo pero es un buen siervo. Pablo nos dice que deberíamos usar las cosas de este mundo, pero no amarlas. “Porque la apariencia de este mundo se pasa” (1 Co 7:31). Los pecadores aman el dinero y tratan de manipular a Dios. Pero debemos amar a Dios y usar nuestro dinero para servirle a Él. La parábola en la siguiente sección nos habla de un hombre cuyo amo era el dinero.

B. El rico y Lázaro (Lc 16:19-31)

Contexto histórico. Muchos maestros de la Biblia creen que el pasaje de Lucas 16:19-31 es una parábola. Comienza como la anterior. Ambas comienzan con las palabras,

P 16  Dé 2 ejemplos que demuestran que debemos emparejar la responsabilidad con la madurez.



P 17  ¿Es Jesús un señor o un jefe? Explique.

P 18  Dé algunos ejemplos de cosas que debemos aborrecer.

“Había un hombre rico.” Jesús relató esta parábola para exhortar a los fariseos. Ellos eran como el rico en la parábola. Ellos amaban el dinero, y no tenían misericordia.

A veces nos parece que la vida es injusta. Los malos prosperan y viven una vida fácil y placentera como si fueran reyes. Y muchas veces los justos son pobres. Ellos sufren y tienen una vida difícil. ¿Dónde está el Dios de la justicia?

Esta parábola nos enseña a mirar más allá de la tumba. La vida en la tierra es corta. Nos rodea la cortina del tiempo. A veces requerimos tiempos difíciles para perfeccionar nuestra fe. Pero pronto el Dios de justicia aparecerá. En la parábola existen tres contrastes entre el rico y *Lázaro el mendigo.⁹

P 19 ↗ Haga el contraste entre la manera de vivir de Lázaro y la del rico.

1. Contraste: los dos hombres en esta vida. Hay cuatro puntos importantes para considerar en este pasaje.

Primero, los dos hombres tenían vidas muy diferentes. Vivían a pocos pasos de distancia el uno del otro. Pero el contraste entre ellos era enorme. Este cuadro que sigue demuestra varias diferencias en la vida terrenal de estos dos hombres.

El rico	El mendigo
Vivía en una *mansión.	Se echaba cada día en la tierra a la puerta del rico.
Se paseaba y gozaba de buena salud.	Probablemente era lisiado. Otros lo echaban junto a la puerta.
Se vestía de púrpura y de lino fino.	Se vestía con harapos y tenía muchas llagas.
Sus siervos lo refrescaban con abanicos en la sombra.	Los perros le lamían las llagas bajo el sol del medio día.
Tenía un gran banquete cada día.	Se estaba muriendo de hambre, ansiando comer de las migajas que caían en el suelo del rico.

Figura 9.6 Cuadro comparativo entre el rico y Lázaro

P 20 ↗ ¿Los nombres de quiénes son especiales para Dios?

Segundo, Jesús sólo llamó a uno de estos hombres por su nombre. Es interesante que esta es la única parábola en la cual Jesús le da un nombre a uno de los personajes. Él llamó al mendigo Lázaro. Lázaro es una forma de la palabra hebrea *Eliezer*. Significa ¡“Dios es mi socorro”! Así, el nombre enfatiza la confianza en Dios. Pero el rico era el Señor Sin Nombre. Jesús no le dio un nombre. Las personas alrededor del rico pensaban que su nombre era importante. Pero Jesús ni siquiera lo mencionó. Su nombre no era especial para Dios. Él era simplemente un hombre rico egoísta.

P 21 ↗ Mencione 3 creyentes justos que eran ricos.

Tercero, las riquezas no constituyeron el pecado de este hombre rico. Más bien eran su oportunidad.¹⁰ Su riqueza pudiera haber sido una bendición para él mismo y para otros. Cornelio era un hombre rico que daba limosnas generosas a los pobres. Sus ofrendas agradaban a Dios (Hch 10:2, 4). José de Arimatea era un discípulo rico de Jesús (Mt 27:57). El centurión romano era un hombre rico que ayudaba a la nación y construyó una sinagoga para los judíos (Mt 8:5-13; Lc 7:1-10). Otros que fueron amigos de Jesús tenían riquezas y casas. Marta y María vivían en una casa. ¡María dio una ofrenda que tenía el valor del sueldo anual de un obrero!

En latín, la palabra para *rico* es *”Dives”. Por eso algunos escritores llaman *Dives* al rico en Lucas 16. Él era un hombre rico que se gastaba el dinero solamente en sí mismo. Nada malo tiene hacer un banquete. El padre en Lucas 15 hizo un banquete cuando su hijo pródigo regresó a casa. Es bueno celebrar los días especiales, ¡pero Dives tenía un gran banquete cada día! Él vivía a un nivel muy elevado. No hay nada malo en tener ropa nueva, pero Dives se compraba la ropa más cara posible. Él no se negaba nada de comida o ropa. Además, tenía una puerta asegurada delante de su gran casa. Los pobres no podían entrar. Su casa solo la abría para sí mismo y sus amistades especiales. Él no conocía el significado de la palabra *compartir*.

Cuarto, el pecado más grande de Dives no era el hecho de que hacía cosas equivocadas. Su pecado más grande es que no hizo nada. Había un mendigo a su puerta con gran necesidad. Pero el rico no quiso compartir con él. Había individuos a su alrededor que necesitaban su ayuda. Su más grave pecado fue que no le interesaba ninguna otra persona fuera de sí mismo. Los perros demostraban más misericordia que él.

2. Contraste: los dos hombres en la muerte. Existen tres grandes verdades en esta sección.

Primero, toda persona tiene una cita con la muerte. Los ricos y los pobres mueren. Los eruditos y los analfabetos ambos mueren. Los que viven en las grandes ciudades y los que viven en aldeas rinden su vida a la tumba. La muerte no tiene más respeto por una persona que por otra. Toda persona tiene que morir una vez (He 9:27). La muerte es un visitante que entra en todo hogar.

Segundo, las personas mueren en circunstancias distintas. Lázaro probablemente murió de hambre. No se menciona un funeral ni un entierro. A lo mejor botaron su cuerpo en un basurero. Por otro lado, el rico tal vez murió por haber comido demasiado. Comer un banquete cada día sin levantarse para trabajar duro llega a ser peligroso para la salud de la persona. Probablemente se celebró un gran funeral. Luego lo enterraron y colocaron una lápida fina sobre su tumba. ¡Dives probablemente era el hombre más rico del cementerio!

Tercero, la muerte es una puerta por la cual pasamos de esta vida a la siguiente. Los ángeles llevaron a Lázaro al seno de Abraham. El Dios de la justicia estaba velando cuando murió Lázaro. Él envió ángeles para llevarlo a Abraham en el *paraíso.

La palabra *paraíso* ocurre solo tres veces en el Nuevo Testamento.¹¹

- “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*” (Lc 23:43).
- “*Conozco a un hombre en Cristo,⁴ que fue arrebatado al paraíso*” (2 Co 12:2, 4).
- “*... Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios*” (Ap 2:7).

El paraíso se refiere a un lugar de bendición más allá de la tierra.¹² Cuando un creyente muere, su espíritu va directamente a la presencia de Dios (2 Co 5:1-8). La muerte es una puerta emocionante para los justos. Lázaro era uno del grupo de personas que murieron y fueron al paraíso. Pero cuando el Señor Sin Nombre pasó por la puerta de la muerte, ¡quedó disgustado con lo que vio!

3. Contraste: los dos hombres después de la muerte. Vemos tres verdades finales en este pasaje.

Primero, la vida después de la muerte no es una opción. Dios ha creado a cada persona para que viva eternamente. La persona puede suicidarse y acabar con su vida terrenal. Sin embargo, nadie puede escaparse de la vida venidera. Cada uno de nosotros tiene que escoger dónde va a vivir por la eternidad. Un *ateo tenía una inscripción ingeniosa sobre la lápida de su tumba. La inscripción tenía esta frase: “Bien vestido, pero sin tener adónde ir.” El escritor C. S. Lewis vio la lápida y dijo, “Me imagino que ahora él desea que así fuera.”¹³ Todos tienen un lugar a donde irán después de la muerte.

Segundo, la vida cambia para bien o para mal después de la muerte. Cuando Lázaro cerró los ojos en la muerte, esa fue la última vez que sintió hambre. Cuando despertó en el paraíso ¡sus llagas habían desaparecido y su cuerpo había sido sanado! Nunca más volvería a acostarse sobre la tierra. Su descanso estaba apenas comenzando (Lc 16:25). Para Lázaro, la vida mejoró después de la muerte. Pero la vida empeoró en gran manera para el Señor Sin Misericordia. Los cojines suaves sobre los que se había

P 22  ¿Cuál es uno de los más grandes pecados que puede cometer un creyente?

P 23  Resuma 3 verdades acerca de la muerte.

P 24  Explique 2 verdades acerca de la vida después de la muerte.

sentado en vida habían desaparecido. Los siervos que lo refrescaban con sus abanicos no respondían a sus gritos. Estaba en agonía y en el tormento del fuego eterno del *Hades* (Lc 16:23-24). En la tierra, él tomaba el mejor vino. En el *Hades*, no había ni siquiera una gota de agua para refrescar su lengua. Para Dives, la vida empeoró después de la muerte. Le quedaba por delante el largo camino del sufrimiento sin fin.

P 25  Explique la clave de cómo entrar al paraíso en Lucas 16:29.

Tercero, es en esta vida que decidimos dónde vamos a estar en la vida venidera. Decidimos ahora dónde vamos a pasar la eternidad. Dives no pudo cambiar su decisión después de la muerte. No hay manera de rescatarlo de esas llamas de fuego.

Pero, ¿cómo entra una persona al paraíso? Lázaro no fue al paraíso porque era pobre. Muchos pobres irán al infierno. Y Dives no entró al *Hades* porque era rico. Habrá ricos en el cielo. La clave de la respuesta se encuentra en Lucas 16:29. En el *Hades*, Dives todavía se comportaba como si fuera un patrón rico. Primero, quería que Lázaro viniera a él para darle agua. Luego, quiso que Lázaro fuera para advertir a sus hermanos. Pero Abraham no lo permitió, diciendo: “*A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos*” (Lc 16:29). Dios nos ha dado la Escritura como una lumbre a nuestro camino. A veces confirma su Palabra con milagros y proezas (Hch 14:3; He 2:4). Los milagros y las señales ayudan a ciertas personas a creer (Hch 2:38-47). Pero aún cuando Jesús levantó a otro Lázaro de los muertos, los fariseos no creyeron. Ellos sólo querían matar a este Lázaro (Jn 12:10).

Las personas van al cielo o al infierno según respondan al Evangelio. Si una persona oye la Escritura y la obedece, esa persona irá al cielo. Si una persona no escucha el mensaje de la Biblia y no la obedece, irá al infierno. Cada persona debe decidir en esta vida si quiere obedecer o desobedecer la Biblia. No existe ni una sola decisión que se pueda hacer después de la muerte. Votamos ahora dónde queremos pasar la eternidad (He 9:27). La clave para entrar al paraíso es vivir a la luz de la Biblia.

P 26  ¿Dónde están las personas necesitadas que Dios quiere que usted ayude?

Cualquiera que lee la Biblia sabe que Dios ama al pobre. Es un pecado ignorar a los que sufren y usar nuestras riquezas solo para satisfacer nuestras propias necesidades. No entramos al cielo por las buenas obras que hacemos. Sin embargo, ninguno puede seguir a Jesucristo y no compartir con los que sufren. Levante los ojos. ¿Ve usted a alguna persona que está en la situación de Lázaro sentado a su puerta? ¿Dónde están las personas necesitadas que Dios quiere que usted ayude? ¿Visita usted a los enfermos en los hospitales? ¿Alimenta usted a los niños que tienen hambre? Dios sabe los nombres de las personas que están sentadas junto a su puerta. Abra su corazón y su *billetera a ellos.



Albert Schweitzer era profesor en una universidad en Inglaterra. También era músico, procedente de una familia de alta sociedad. Pero algo sucedió cuando él leyó la parábola del rico y Lázaro. Su corazón se llenó de compasión por los pobres. A través de esta parábola, Dios lo llamó a fundar hospitales en Africa para los pobres y los necesitados.¹⁴ Que Dios nos hable a cada uno a través de esta parábola.

Lección

29

Las parábolas del amigo persistente y de la viuda persistente (Lc 11:5-13; 18:1-8)

Objetivo: Aplicar 2 verdades de cada una de estas parábolas: a) el amigo persistente y b) la viuda persistente.

P 27  ¿Cuáles son algunas ocasiones en las que Lucas enfatiza la oración que hacen los otros Evangelios?

Contexto histórico

El Evangelio de Lucas es el gran Evangelio de la oración. En seis ocasiones Lucas menciona que Jesús oraba, mientras que Mateo y Marcos no lo mencionan. Las seis ocasiones son las siguientes: en el bautismo de Jesús (Lc 3:21); después de limpiar al

leproso (Lc 5:16); antes de llamar a los doce apóstoles (Lc 6:12); antes de la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo (Lc 9:18); cuando su gloria resplandeció en el monte (Lc 9:29); y antes de darnos la oración del Padre Nuestro (Lc 11:1).¹⁵ La oración es tan importante para el espíritu como lo es la comida para el cuerpo.

Jesús enseñaba a sus discípulos con su ejemplo. Ellos querían aprender más acerca de la oración porque lo veían a Él orar. *“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos”* (Lc 11:1).

Lucas 11:2-4 nos da una versión corta de la oración que Jesús enseñó a sus discípulos. Hemos estudiado el “Padre Nuestro” en el capítulo 3 cuando estudiamos el pasaje de Mateo 6:9-13. Por tanto, no es necesario estudiarlo de nuevo aquí. Sin embargo, Lucas nos dio dos parábolas sobre el tema de la oración. Ambas parábolas nos enseñan usando un contraste. Veamos las lecciones que hay en cada una de ellas.

A. La parábola del amigo persistente (Lc 11:5-13)

Hay siete verdades relacionadas con esta parábola.

1. Existen momentos cuando necesitamos ayuda. En esos días era un deber recibir huéspedes y darles alimento. El huésped en esta parábola llegó a la medianoche. Tal vez estaba viajando de noche porque era más fresco que viajar en el calor del día. Él sabía que su amigo le daría la bienvenida. Pero el dueño de casa fue sorprendido por esta visita. No tenía pan. La gente generalmente cocía su pan cada día. Era una situación embarazosa. Su amigo llegaba de un viaje y tenía hambre. El dueño de casa necesitaba pan. Había solamente una cosa que se podía hacer. Tenía que ver si su vecino le prestaba pan. Igualmente, existen momentos en la vida cuando la necesidad es demasiado grande, o aparece repentinamente para sorprendernos. Todo creyente tiene momentos como éste en la medianoche oscura de la vida cuando necesita ayuda.

2. Para recibir ayuda, debemos pedirla. El dueño de casa fue a un amigo para pedirle ayuda. Este fue un paso importante. Él sólo podría recibir ayuda si la pedía. Algunos no quieren pedir ayuda. Tal vez son orgullosos, o tal vez son tímidos. O tal vez la necesidad que tienen no es suficiente como para pedir ayuda. Pero los que no piden ayuda, no la recibirán. Como dice Santiago, *“No tenéis lo que deseáis, porque no pedís”* (Stg 4:2). Rara vez recibiremos ayuda sin antes pedirla.

3. Para recibir ayuda, debemos persistir. ¿Por qué? Porque esta persistencia demuestra fe, la cual agrada a Dios. *“Y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos”* (Lc 11:7). En esos días la familia dormía junta tendida en el suelo en una habitación. El hombre en su cama no quería molestar a los demás. ¡Por tanto, rehusó ayudar al vecino! Él dijo bruscamente que no le prestaría ayuda. ¡Pero el hombre fuera de la puerta no quiso aceptar esta respuesta! El hombre que necesitaba el pan no se rindió. Siguió pidiendo con valor. ¡Siguió pidiendo sin avergonzarse!

Finalmente, tuvo éxito con su persistencia. Lea Lucas 11:8-10.

Note que las palabras *pedir*, *buscar* y *llamar* son como escaleras que suben. Ellas nos enseñan que debemos subir escalando hacia Dios en oración.

En la Biblia vemos varios ejemplos de personas que persistieron al pedir, buscar y llamar. Jacob luchó con un ángel. Él no quiso soltarlo antes de recibir una bendición del ángel. Dios lo recompensó por su persistencia (Gn 32:22-29). Elías oró siete veces antes de que comenzara a llover (1 R 18:41-44). La mujer cananea persistió en seguir a Jesús hasta recibir la ayuda que necesitaba para su hija. Su gran fe agradó a Jesús (Mt 15:28). Bartimeo persistió en llamar para recibir misericordia. El gentío insistió en que él se callara, pero él siguió llamando. Él repitió su petición hasta que pudo ver (Mr 10:46-52).

P 28  Mencione las 3 verdades que más le gustan de la parábola en Lucas 11:5-13.



Figura 9.7
Jesús contó la historia de un hombre que necesitaba pan para un visitante (Lc 11:5-13).



Jesús oró tres veces por la misma petición en el huerto de Getsemaní. No se rindió hasta hallar las fuerzas necesarias para poder beber de la copa amarga (Mt 26:36-44). Dios recompensa a los que demuestran fe a través de la oración persistente.

4. Necesitamos ser específicos cuando oramos. El hombre en la parábola pidió tres panes. Él quería un pan para su huésped, uno para él mismo y uno por si acaso uno de los dos quería comer más. Él recibió exactamente lo que pidió, ni uno menos, ni uno más.

Dios nos anima a pedir específicamente cuando oramos. Él quiere que pidamos más que simplemente “auxilio.” Él quiere que demostremos nuestra fe al ser específicos en nuestras peticiones. El ciego Bartimeo pidió misericordia. Pero Jesús le preguntó qué era lo que él quería específicamente. Todos los que estaban presentes ese día sabían muy bien que Bartimeo era ciego. Pero Jesús quiso que Bartimeo demostrara su fe al pedir que se le diera la vista. Cuando él pidió con fe, Jesús contestó su oración.

5. Debemos pedir, comprendiendo el contraste entre nuestro Padre celestial y los demás. El amigo acostado fue brusco. No le ayudó a su vecino por amor. ¡Le dio pan solamente para que dejara de llamar a la puerta! El hombre que prestó los panes en esta parábola no representa a Dios. Él es muy diferente a Dios. Hay un gran contraste entre Dios y nuestros mejores vecinos. Dios nunca duerme. Dios nunca es brusco. Él siempre se alegra de ayudarnos.

Existe un gran contraste entre Dios y nosotros. Lea Lucas 11:11-13. Nosotros somos una mezcla del bien y del mal. ¡Pero Dios es 100 por ciento bueno! Por tanto, con confianza y valor debemos pedirle ayuda. Debemos demostrar nuestra fe a través de la oración que persiste y que no se rinde.

6. Debemos confiar en la bondad de Dios. Algunos se enojan con Dios cuando suceden cosas malas. El siguiente relato no es de la Biblia. Es simplemente un cuento, pero ilustra una gran verdad.



Un maestro viajaba con un profeta. Al llegar la noche llegaron a la casa de un hombre pobre y su esposa. La única riqueza que tenía este hombre era una vaca. En esos días tener una vaca era como tener un automóvil. El hombre y su mujer dieron la bienvenida al maestro y al profeta. Les ofrecieron leche y mantequilla de la vaca para acompañar unos panes frescos calientes. Además, este hombre y su mujer les ofrecieron su cama para dormir, mientras que ellos se acostaron en el suelo. Al siguiente día, la vaca murió. El maestro y el profeta siguieron de viaje todo ese día. Al atardecer llegaron a la casa de un hombre rico. Él no fue muy bondadoso con ellos. Les dio pan y agua y les indicó que podrían pasar la noche en el establo junto con sus vacas. El profeta le dio las gracias al rico por su ayuda y envió a un labrador para que reparara un muro de la casa del rico que estaba por caerse. El maestro que viajaba con el profeta se airó. Él dijo al profeta, “¡no entiendo lo que haces! El hombre pobre nos trató con tanta bondad y tú permitiste que se muriera su vaca. El hombre rico nos trató bruscamente y tú enviaste a un labrador para reparar su muro. ¡No entiendo!” El profeta le respondió, “Había llegado el momento de la muerte de la esposa del pobre. Como recompensa por su bondad, Dios permitió que muriera la vaca en vez de la mujer. Y en cuanto al hombre rico, hay un cofre lleno de oro enterrado debajo del muro. Dios no quiere que el rico encuentre ese cofre.” Por tanto, no pregunte lo que Dios está haciendo. Confíe en Él, porque Él siempre sabe hacer lo mejor para los justos.¹⁶

Esta historia, como algunas de las parábolas de Jesús, está mezclada con algunos de los temas valorados por el mundo. Pero enfatiza que debemos confiar en Dios. Él ve el cuadro completo. Podemos depender de la bondad de nuestro Padre celestial.

7. El Espíritu es la respuesta más grande de Dios a nuestras oraciones (Lc 11:13). Hemos notado los contrastes entre los padres terrenales y nuestro Padre

celestial. Pero note un contraste adicional. Jesús habló de un padre terrenal que da a su hijo un regalo básico y sencillo, como un pescado o un huevo cocido. Luego hizo un contraste de esto con el Padre celestial que da el regalo más grande. El Espíritu Santo es el regalo más grande que se puede dar. Como creyentes, debemos orar con frecuencia para ser llenos del Espíritu. Él nos da poder para servir a Dios y a los demás.

Recuerde que Jesús iba a Jerusalén cuando relató esta parábola. Pronto iba a morir en una cruz y dejaría a sus discípulos. Ellos habían dependido de Él para suplir todas sus necesidades, pero desde ese momento Él ya no estaría con ellos. Por tanto, Él los animó a que oraran. Él les aseguró que al orar al Padre, Él les enviaría el Espíritu Santo. El Espíritu Santo vendría para suplir todas sus necesidades espirituales. A veces Dios no contesta nuestras oraciones en la manera que nosotros pensamos o deseamos. Dios no quitó el aguijón en la carne del apóstol Pablo, pero le dio mayor gracia a través del Espíritu (2 Co 12:7-10). Tal vez oramos para que Dios quite de nuestro camino una gran montaña. Pero en vez de esto, ¡Dios puede darnos las fuerzas para escalar esa montaña!

El Espíritu Santo entra dentro del creyente en el momento de la salvación. Él trae la presencia de Jesús a esa vida. Después de esto, cada creyente necesita ser bautizado en el Espíritu Santo. Vamos a tratar con este tema en el estudio del libro de los Hechos. Hemos visto esto brevemente en el capítulo 2 de este libro (Mt 3:11). Sin embargo, la oración más importante de cada día es el deseo diario de ser lleno del Espíritu Santo. Un individuo preguntó en una ocasión, “¿Si ya fui lleno del Espíritu Santo, por qué es necesario ser lleno otra vez?” ¡Porque tenemos una gotera! Tal como necesitamos nuevo alimento cada día para nuestro cuerpo, también necesitamos nuevo alimento para nuestro espíritu.

Al habitar dentro de nosotros, el Espíritu Santo es la fuente de toda cosa buena.¹⁷ Nuestra mayor necesidad diaria es andar en el Espíritu, tal como Adán anduvo con Dios en el Huerto.

B. La parábola de la viuda persistente (Lc 18:1-8)

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmaya (Lc 18:1).

Muchos individuos no captan el significado completo de esta parábola. ¿Por qué? ¡Porque ellos se adelantan! Es decir, deberían haber comenzado con los versículos antes de la parábola que se encuentran en Lucas 18:1-8. Recuerde que se añadieron las divisiones de capítulos y versículos cientos de años después de que la Biblia fue escrita. Los números de capítulos y versículos nos ayudan. Sin embargo, para entender el significado de Lucas 18:1-8 y otros pasajes, debemos leer los versículos que vienen antes. Tome un momento y lea Lucas 17:20-37. Note que Jesús está enseñando a sus discípulos acerca del futuro. Él los está preparando, porque Él debe morir y dejarlos. Él les asegura que un día volverá otra vez.

²²Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis. ²³Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis. ²⁴Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. ²⁵Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación (Lc 17:22-25).

Jesús les dice que la situación en el mundo va a deteriorarse. Estudiaremos más acerca de este tema en el capítulo 12 de este libro. Pero para entender esta parábola de la viuda, debemos ver el *contexto o trasfondo de la parábola. Esta parábola era



Figura 9.8 Jesús oró en Getsemaní hasta recibir la fuerza que necesitaba.

P 29 ↗ ¿Cuál es el trasfondo de la parábola de la viuda?

parte de las enseñanzas de Jesús relacionadas con el tiempo de su segunda venida a la tierra. Inmediatamente antes de la parábola, Él hablaba de su segunda venida. Justo después de la parábola, Él sigue hablando sobre el tema de su segunda venida. “*Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?*” (Lc 18:8). Hemos visto las circunstancias alrededor de la parábola. Veamos cuatro verdades principales dentro de la parábola misma.

P 30 ↗ *¿Qué dijo Jesús acerca de la maldad en la tierra en los últimos días?*

1. Existe mucha injusticia en el mundo. En la parábola la viuda se quejaba de un enemigo. Ella no tenía esposo que la protegiera. La Biblia nos dice que ayudar a los necesitados es una de las cosas más importantes que podemos hacer.

La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo (Stg 1:27).

Por otro lado, una de las peores cosas que podríamos hacer es defraudar a una viuda. Lamentablemente, existen personas que robarían a la gente, ¡incluyendo a una pobre viuda!

Jesús dijo que el pecado va a aumentar en los últimos días. “*Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará*” (Mt 24:12). Lea 2 Timoteo 3:1-5. Mire a su alrededor. Estamos viviendo en los últimos días ahora mismo. Existe mucho pecado y mucha injusticia en el mundo.

P 31 ↗ *¿Cuál es el tema principal de Lucas 18:1-8?*

2. Dios quiere que oremos sin desmayar por los pecadores. “*También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar*” (Lc 18:1). Jesús sabía que el mundo iba a oscurecerse aún más. Pero Él no quiere que desmayemos. La viuda no desmayó. Ella era débil, y su enemigo fuerte. Pero ella fue a buscar ayuda de alguien que era mayor que su enemigo. Ella fue al juez que tenía la autoridad de hacerle justicia.

Note el contraste en la parábola entre el juez y Dios. El juez ilustra lo que Dios no es. Dios NO es como el juez en la parábola. El juez no se interesaba en la justicia, ni en la necesidad del individuo. Al principio no quiso ayudar a la viuda. Tal vez estaba esperando un soborno. Pero la viuda no se rindió. Ella era como el hombre que fue a la casa de su vecino para pedir prestado pan a la medianoche (Lc 11:5-7). Ambas personas tenían persistencia. La viuda recibió la ayuda que necesitaba de parte de un juez injusto. Por tanto, podemos estar muy seguros de que nuestro Padre celestial, quien es justo, hará justicia por nosotros los creyentes. La lección importante que nos enseña la viuda es de “¡no rendimos!”

P 32 ↗ *¿En qué 2 maneras responde rápidamente Dios a nuestras oraciones?*

3. Dios hará que los creyentes que oran reciban su justicia rápidamente. Podemos aplicar esta verdad de dos maneras. Por un lado, Dios muchas veces trae justicia rápida—ahora mismo. Él abrió las puertas de la cárcel cuando los creyentes oraron por Pedro (Hch 12:5-8). Muchos hoy pueden testificar que Dios ha respondido inmediatamente a sus oraciones. Por otro lado, Dios a veces permite que la justicia se retrase por causa de su gran misericordia. Pero el contexto de la parábola dice que la justicia vendrá rápidamente. Lea 2 Pedro 3:8-10.

Jesús traerá justicia rápidamente cuando Él venga. El diluvio vino repentinamente sobre los pecadores en los días de Noé (Lc 17:27). Justicia repentina vino sobre los pecadores de Sodoma. ²⁹“*Mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.*” ³⁰“*Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste*” (Lc 17:29-30). Viene el día cuando las oraciones de los hijos de Dios serán contestadas inmediatamente. Todas nuestras oraciones pidiendo justicia serán contestadas en un momento cuando Jesús vuelva a la tierra. Lea 2 Tesalonicenses 1:6-11.

P 33 ↗ *¿La mayoría renunciarán a la ayuda de Dios en los últimos días? Explique.*

4. Aunque es cierto que la justicia vendrá, algunos creyentes se dan por vencidos. “*Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del*

Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lc 18:8). En otras palabras, ¿hallará Dios fe como la de la viuda cuando Él venga? Siendo que la justicia es segura, ¿los creyentes seguirán pidiendo como la viuda? ¿O se rendirán vencidos? Cada uno de nosotros debe contestar esa pregunta. En los últimos días, la mayoría se rendirán (Mt 24:12). Estemos entre los que siguen orando y confiando. Hemos leído el último capítulo del libro de Dios y sabemos quién es el vencedor. Señor, ayúdanos a no cansarnos de hacer el bien (Gá 6:9). Ayúdanos a orar siempre y a no desmayar (Lc 18:1).

Lección

30

El fariseo y el publicano (Lc 18:9-14)**Objetivo:** Resumir y aplicar 3 verdades de la parábola del fariseo y el publicano.**Contexto histórico**

Lea Lucas 18:9-10. Note que Jesús no relató esta parábola a sus discípulos. La relató a los líderes religiosos altivos.

El fariseo y el publicano (recaudador de impuestos) estaban en puntos opuestos de la escalera religiosa. El fariseo estaba en la parte superior. Las personas lo respetaban como un líder religioso. Pero recuerde lo que pensaban las personas acerca del publicano. Hemos estudiado esto en el capítulo 4, cuando estudiamos la vida de Mateo, un hombre que la mayoría aborrecía. Los judíos odiaban a todos los publicanos. Estos hombres, como Mateo, traicionaron a su nación y servían a los romanos. Había un gran contraste entre los fariseos respetados y los publicanos aborrecidos. Consideraremos tres verdades en esta parábola acerca de la oración.

A. El fariseo confiaba en su propia justicia para salvación.

Note tres cosas acerca del fariseo.

1. Oraba por él mismo. A veces nos ponemos de pie para honrar a una persona que entra a un lugar. Pero el fariseo se ponía de pie para honrarse a sí mismo. Él entraba al templo, en la presencia del Dios altísimo, ¡y empezaba a honrarse a sí mismo! *“El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo”* (Lc 18:11). Probablemente llevaba consigo un espejo para poder sonreír y mirar el reflejo de la persona que más admiraba. Su actitud era común entre los fariseos. Un fariseo dijo en una ocasión, “Si solamente existen dos hombres justos en el mundo, yo y mi hijo somos esos dos. Si sólo existe uno, ¡ese soy yo!”¹⁸

P 34  ¿Era el fariseo pobre en espíritu? Explique.

2. Estaba orgulloso de las cosas que no hacía. *“Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano”* (Lc 18:11). El fariseo oraba con la cabeza elevada y con los ojos abiertos. Él no inclinaba su rostro ante Dios. Uno pensaría que el fariseo se consideraba tan justo como Dios. Pero él sabía que no era tan malo como los otros pecadores. Él no robaba, como el publicano a su lado. Tampoco cometía adulterio. Él se consideraba un buen ejemplo para recibir la admiración de los demás.

3. Estaba orgulloso de las cosas buenas que hacía. Ayunaba dos veces por semana. Esto era más de lo que requería la Ley y más de lo que hacía la mayoría de la gente. Pero lo más importante era que todos estuvieran informados cuando él ayunaba. Jesús dijo que ellos entristecían el rostro para demostrar a los demás que estaban ayunando. ¡Quizás se agarraban la barriga y gemían! (Mt 6:16). Así mismo, él dieztaba, no sólo de parte de su riqueza, sino de toda su riqueza. En cuanto al deber religioso, él andaba la segunda milla—si otros estaban observando (Mt 6:1-5, 16).

Algunos creyentes son tentados a ser como el fariseo de esta parábola. A veces nuestras oraciones y nuestra alabanza se enfocan en nosotros mismos y no en Dios. Oramos y

P 35  ¿Es suficiente confesar nuestro pecado y sentir remordimiento por él? Explique.



Figura 9.9
Jesús contó la parábola acerca del recaudador de impuestos quién oraba en el templo. El hombre tenía tanta vergüenza de sus pecados que no podía mirar hacia el cielo.



P 36  ¿Es suficiente aparecer limpio comparado con otro pecador? Explique.

P 37  ¿Quién era justo, el fariseo o el publicano?

cantamos acerca del “yo.” Podemos ser tentados a mirar con desprecio a los borrachos, a los que cometen pecados sexuales o a los que cometen otros pecados obvios.

B. El publicano confiaba en Dios para la salvación de su pecado.

Vemos seis cosas en su actitud.

- 1. Confesó su pecado.** Él confesó que era pecador (Lc 18:13).
- 2. Estaba avergonzado de su pecado.** Algunos confiesan su pecado, pero no sienten remordimiento. Pero el publicano sentía tanto remordimiento que se alejó a un rincón del templo para adorar. El poder del Espíritu Santo causó que él se sintiera culpable por su pecado. Se sentía tan avergonzado que no podía ni siquiera levantar el rostro al Padre celestial (Lc 18:13). Se golpeaba el pecho como señal de la culpa que sentía.
- 3. Se arrepintió. Hizo más que confesar su pecado.** Dio la espalda al pecado. Estamos seguros de esto porque Jesús dijo que él volvió a su casa justificado. Dios no perdona a los que confiesan su pecado pero siguen viviendo en él. Él nos perdona cuando confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos. Es decir, cuando dejamos nuestra vida pasada. Este publicano fue perdonado y contado como justo por Dios. Por tanto, sabemos que se arrepintió.
- 4. No tropezó por el ejemplo del fariseo.** El publicano podría haber caído por causa de la hipocresía del fariseo. Él podría haber dicho, “Si esto es religión, ¡entonces no quiero tener parte en ella!” Él no tropezó por el mal ejemplo del fariseo en el templo. Mas bien, siguió adelante a pesar de su mal ejemplo. Él publicano no quería tener la religión del hipócrita. ¡Él buscaba a Dios!

Cierto pecador rehusó asistir a la iglesia por causa de unos hipócritas que asistían a ella. El pastor dijo al pecador que todos los hipócritas terminarían en el infierno. Luego sorprendió al pecador con una pregunta. El pastor le preguntó, “¿Preferiría usted pasar unas cuantas horas en una iglesia con unos hipócritas, o pasar la eternidad en el infierno con ellos?” Esta pregunta ungida llevó al pecador al arrepentimiento. Él entregó su vida a Cristo y se convirtió en un miembro de la iglesia de este pastor.¹⁹

- 5. No cayó en la trampa de compararse a sí mismo con otro pecador.** El publicano podría haberse enorgullecido de manera distinta al fariseo. ¡Él podría haber declarado que se sentía orgulloso de no ser un hipócrita religioso! La pregunta no es “¿Cómo me veo en comparación con otro pecador?” Más bien, la pregunta es “¿Cómo me veo en comparación con Dios y sus normas?” El mejor de los pecadores sigue siendo pecador y merece el infierno. “*Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios*” (Ro 3:23). Y la paga de nuestro pecado es la muerte eterna en el infierno (Ro 6:23). Un pecador podría parecer limpio junto a otro pecador. ¡Pero todos nos vemos sucios delante de Dios!

- 6. Pidió misericordia, no justicia.** Él sabía que no merecía ser perdonado. No se jactó de su ofrenda, de sus acciones ni de sus buenas obras. Su actitud se expresa en un cántico que muchos conocen: “Tal como soy sin pedir nada, solo porque tu sangre derramaste por mí.”

C. Dios no juzga de la manera en que juzga la gente.

Considere tres cosas.

- 1. Considere la manera en que juzgan la gente.** ¿Quién cree usted que diría la gente que era justo, el fariseo o el publicano? ¿Quién era justo, el hombre que pagaba sus diezmos o el hombre que robaba a los demás? ¿Quién era justo, el hombre que ayunaba o el hombre que comía? Si usted pregunta esto a un musulmán, él contestaría que el justo era el fariseo. Todos los que dependen de sus buenas obras para la salvación votarían por el fariseo. Él oraba, ayunaba, iba al templo y daba el 10 por ciento de su dinero. Siguiendo las normas humanas, el fariseo parecía ser un hombre justo.

2. Considere la manera en que Dios juzga. Jesús dijo que el publicano arrepentido era justo. Lea Lucas 18:14.

P 38 ¿Qué cuadro hermoso nos da el publicano?

Dios declara impías a las personas por causa del pecado que cometen. Pero Él no declara justo a nadie por causa de sus buenas obras. Para ser declarados justos por Dios debemos seguir el ejemplo del publicano, no el del fariseo. ¡Esto no quiere decir que debemos robar a la gente como lo hacía el publicano! ¡Tampoco quiere decir que no debemos orar, ayunar ni diezmar como las buenas obras del fariseo! Pero sí significa que no debemos confiar en nuestras buenas obras para salvarnos. Para ser justificados delante de Dios, debemos confesar nuestros pecados y arrepentirnos. Luego debemos poner nuestra confianza en Jesús como nuestro Salvador y seguirlo a Él. Lea Romanos 10:9-11.

No confiamos en nosotros mismos. Confiamos en Jesús (Ef 2:8-9). Los que lo reciben y obedecen su enseñanza edifican sobre una roca firme (Mt 7:24).

3. Considere lo que le sucedió al publicano. Él halló una nueva vida en el templo ese día. Como Mateo, él se arrepintió de su pecado y pidió misericordia. Dios lo perdonó. Otro publicano que se convirtió a Jesús fue Zaqueo. Vamos a estudiar sobre Zaqueo en el próximo capítulo. Al estudiar la Biblia, vemos que los publicanos recibieron la misericordia de Dios en más ocasiones que los fariseos. Lea Mateo 21:31-32.

El publicano de la parábola nos presenta un hermoso cuadro de lo que le puede suceder a una persona. Un individuo puede venir a Dios en oración, como lo hizo el publicano. Uno puede estar tan lleno de vergüenza y remordimiento por su pecado que no puede alzar los ojos. Pero al arrepentirse y confiar en Cristo, ocurre un gran cambio. Dios da misericordia al que se la pide. Un pecador puede cambiar su culpa por la paz de Dios. Como el publicano, ¡una persona puede volver a casa *justificada ante de Dios!* Puede venir a Dios sucio con su pecado, pero regresar limpio. Un individuo puede venir a Cristo atormentado por el temor a la muerte. Pero esa persona puede regresar a casa tranquila con la paz y la confianza de la salvación. Uno puede venir a Cristo cabizbajo por su pecado. ¡Pero puede regresar a casa con la cabeza elevada, *justificado ante Dios!*

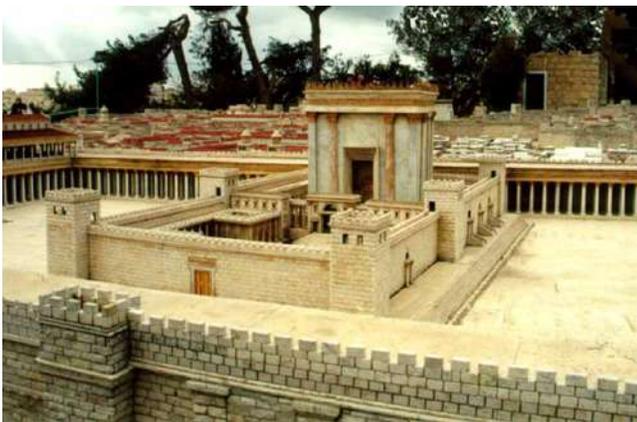


Figura 9.10 Un modelo del templo de Herodes. En Lucas 18:9-14, Jesús contó la parábola del contraste entre un fariseo y un recaudador de impuestos quiénes fueron al templo a orar.



Examínese: Marque la letra que *mejor* complete cada pregunta o declaración.

1. La verdad principal en Lucas 15 es que
 - a) algunos se pierden tal como se pierde una oveja.
 - b) lo que se pierde es más importante que lo que se encuentra.
 - c) hay regocijo en el cielo cuando un pecador se arrepiente.
 - d) el hermano mayor tenía una mala actitud.
2. Los que se pierden por causa de otros son representados por
 - a) la oveja perdida.
 - b) la moneda perdida.
 - c) el hijo perdido.
 - d) ninguna de las anteriores.
3. La muerte de Zeba y Zalmuna se usó para ilustrar que
 - a) cada persona cosecha lo que siembra.
 - b) la vida es incierta.
 - c) la muerte no excluye a nadie.
 - d) la responsabilidad debe armonizar con la madurez.
4. La parábola del mayordomo astuto nos enseña que
 - a) los cristianos siempre son más astutos que los pecadores.
 - b) el dinero robado provee un futuro más seguro.
 - c) la manera para subir es primero descender.
 - d) la fidelidad se puede medir en las cosas pequeñas.
5. ¿En qué manera se parecían el rico y Lázaro?
 - a) En su manera de vivir en la tierra
 - b) En su vida después de la muerte
 - c) Jesús llamó a cada uno por su nombre.
 - d) La muerte visitó a ambos.
6. La clave para entrar al paraíso es
 - a) andar a la luz de la Biblia.
 - b) ver señales y prodigios.
 - c) el conocimiento.
 - d) el dinero.
7. El amigo que tuvo la visita de un huésped a la medianoche
 - a) tenía demasiado orgullo para pedir ayuda.
 - b) tenía vergüenza de pedir todo lo que necesitaba.
 - c) recibió exactamente lo que pidió.
 - d) se desanimó y se volvió a su casa.
8. La parábola de la viuda y el juez injusto
 - a) ocurrió en los días de Noé.
 - b) ocurrió en el contexto de los últimos días.
 - c) nos demuestra que Dios es como este juez injusto.
 - d) nos demuestra que la oración debe traer justicia inmediata.
9. ¿Quién es un ejemplo de uno que es pobre en espíritu?
 - a) El fariseo que pagaba sus diezmos y ayunaba
 - b) El publicano que no podía alzar su rostro
 - c) El juez injusto que trajo justicia a la viuda
 - d) Zeba o Zalmuna
10. Dios considera que una persona es justa cuando
 - a) se arrepiente y cree.
 - b) ama a su prójimo como a sí mismo.
 - c) diezma y ayuna cada semana.
 - d) conoce bien la Biblia.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

El evangelio en los Evangelios

Objetivo: *Analizar 3 maneras en que las personas están perdidas, y la respuesta de Dios cuando un pecador se arrepiente.*

El mayordomo astuto; el rico y Lázaro

Objetivo: *Hacer 3 aplicaciones de la parábola del mayordomo astuto.*

Objetivo: *Identificar y aplicar los 3 contrastes entre el rico y Lázaro.*

Las parábolas del amigo persistente y de la viuda persistente

Objetivo: *Aplicar 2 verdades de cada una de estas parábolas: a) el amigo persistente y b) la viuda persistente.*

El fariseo y el publicano

Objetivo: *Resumir y aplicar 3 verdades de la parábola del fariseo y el publicano.*

Capítulo 10:

Los meses finales en Efraín

(Mateo 19:16–20:34; Marcos 10:17-31, 46-52; Lucas 18:18–19:27)

- “Un amigo que puedes comprar otro también te lo puede comprar.”
- “El dinero es como la pereza; cuanto más se tiene, más se desea.”
- “¡La vida es una lucha para que siga entrando el dinero y que no se caigan los dientes ni el cabello!”
- “El dinero no sólo cambia de manos - cambia a la gente.”
- “El dinero que se puede doblar es mejor que las monedas, pero no va a la iglesia con mucha frecuencia.”
- “El dinero es un buen siervo, pero es un mal amo.”
- “El dinero puede comprar un buen perro, pero sólo la bondad lo hará menear la cola.”
- “Usar el dinero es la única bendición de tenerlo.”
- “Si dinero es lo único que deseas, dinero es lo único que tendrás.”
- “Antes de pedir dinero prestado a un amigo, decide cuál de los dos necesitas más.”¹
- “El dinero comprará una cama pero no el sueño; libros, pero no sabiduría; una casa, pero no un hogar; medicina, pero no la salud; placeres, pero no la felicidad; un asiento en la iglesia, pero no la vida eterna; una cruz, pero no un Salvador.”²



Figura 10.1 El joven rico hizo cuatro cosas correctas.

Como el último capítulo, éste dice mucho sobre el dinero. Mire los siguientes títulos de las lecciones. ¡Todos, menos la sanidad de Bartimeo, tienen que ver con el dinero! Este es un tema que todo cristiano debe estudiar.

Lecciones:

31

El joven rico (Mt 19:16-30; Mr 10:17-31; Lc 18:18-30)

Objetivo: Analizar 4 cosas que el joven rico hizo bien y una que hizo mal.

32

La parábola de los obreros de la viña; la sanidad del ciego Bartimeo

(Mt 20:1-16, 29-34; Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)

Objetivo A: Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de los obreros de la viña.

Objetivo B: Explicar 4 maneras en las que Bartimeo y su amigo sirven de buen ejemplo para nosotros.

33

Zaqueo, el principal de los publicanos (Lc 19:1-10)

Objetivo: Identificar y aplicar 5 o más verdades relacionadas con Zaqueo.

34

La parábola de las diez minas (Lc 19:11-27)

Objetivo: Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de las diez minas.



fidelidad
flexible
Jericó

Palabras clave

Bartimeo
oasis



Zaqueo
mina

El joven rico (Mt 19:16-30; Mr 10:17-31; Lc 18:18-30)**Objetivo:** *Analizar 4 cosas que el joven rico hizo bien y una que hizo mal.***Contexto histórico**

Mateo, Marcos, y Lucas muchas veces relatan la misma historia en forma un poco diferente uno de los otros. Tres testigos pueden observar la misma cosa, pero cada uno la describe de una manera distinta. Por un lado, el Espíritu Santo inspiró la verdad a cada escritor. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Ti 3:16). El Espíritu guió a los escritores y los llevó hacia la verdad que ellos escribieron para nosotros (2 P 1:20-21).

Por otro lado, el Espíritu permitió cierta libertad a cada escritor. Los escritores de los Evangelios no eran máquinas automáticas. ¡Ellos eran hombres! El Espíritu permitió que cada uno relatara algo según su punto de vista. Por tanto, tenemos cuatro Evangelios en vez de sólo uno. Tenemos un cuadro completo al poner los cuatro Evangelios juntos.

Mateo, Marcos, y Lucas todos nos dicen que el hombre en esta lección era rico. Pero sólo Mateo nos dice que era joven (Mt 19:20). Sólo Lucas nos dice que era un hombre principal (Lc 18:18). Sólo Marcos nos dice que él vino corriendo a Jesús y se arrodilló ante Él (Mr 10:17). Los tres indican las palabras, *“¿Por qué me llamas bueno?”* Sólo Mateo incluye la frase *“amarás a tu prójimo como a ti mismo.”* Sólo Marcos nos dice que Jesús miró al joven y lo amó (Mr 10:21). Seguramente ocurrieron varios detalles que ninguno de los escritores registró. Pero gracias a Dios por darnos tres escritores para relatar la misma historia. Tenemos una multitud de pequeños detalles valiosos porque tenemos cuatro escritores en vez de sólo uno.

Un escritor llamó esta historia *“¡El gran rechazo!”*³ Otro la llamó *“El hombre que no quiso pagar el precio.”*⁴ Un tercer escritor tituló esta historia *“La respuesta de Jesús a la pregunta más importante de la vida.”*⁵ Poniendo juntos los relatos de Mateo, Marcos y Lucas, vemos cinco grandes verdades de esta historia. El joven rico hizo cuatro cosas bien y una mal.⁶

A. Él vino a la persona correcta.

El joven rico tenía todo lo que se puede comprar con dinero. Tenía la barriga llena, pero el corazón vacío. Cuando se quedaba quieto, podía oír una voz de duda en su interior. No tenía descanso para su alma. No tenía paz interior.⁷ Este joven sentía que algo le faltaba en su vida. Sus dudas y el vacío en su corazón lo trajeron corriendo a Jesús. Él vino a la persona correcta.

Cuando tenemos una necesidad, buscamos ayuda de muchas personas. Podemos hablar con un líder religioso o un consejero. Podemos leer libros o escuchar un sermón por la televisión o la radio. Pero sólo hay Uno que nos puede ayudar con el tema de la vida después de la muerte. Como nos dice Pedro, *“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”* (Jn 6:68). Existen muchas religiones y muchos líderes religiosos. Pero sólo Jesús dijo, *“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá”* (Jn 11:25). Existe un vacío dentro de cada persona que sólo Jesús puede llenar. El joven rico vino a la persona correcta.

B. Él vino en el tiempo correcto.

Este joven rico que gobernaba sobre otros vino cuando sintió su necesidad. Él no ignoró la voz de duda en su interior. Él respondió al vacío que sentía por dentro.

El tiempo correcto para que una persona venga a Jesús es cuando siente el impulso del Espíritu Santo. La Biblia nos enseña que existe un momento correcto cuando

P 1  *¿Cuál es el valor de tener cuatro Evangelios en vez de sólo uno?*

P 2  *¿Por qué vino este joven rico a Jesús?*

P 3  *¿Cuándo es el tiempo correcto para venir a Dios?*

debemos venir a Dios. Es peligroso resistir al Espíritu Santo. “*Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones*” (He 4:7).

El joven rico no sabía que venía en el tiempo correcto. Él no sabía que Jesús estaba de viaje rumbo a Jerusalén para morir. El joven rico no tenía idea de que en pocos meses su oportunidad de tener un encuentro con el Señor iba a desaparecer para siempre. Él no sabía que ese día probablemente sería la última oportunidad que iba a tener de poder conversar con Jesús. Él vino en el tiempo correcto.



Ninguno de nosotros conoce el futuro. La vida está llena de sorpresas. Algunos se suben al autobús para ir a casa, pero nunca llegan a casa. Mueren en un accidente en la carretera. Algunos se acuestan a dormir por la noche y nunca se despiertan al día siguiente. Mueren mientras duermen. Un joven se acostó en el césped mirando las nubes en el cielo. ¡Se dio cuenta de repente que un día él estaría acostado debajo del césped en vez de encima de él!⁸ La vida es incierta, pero la muerte es cierta.



Pablo predicó al gobernador Félix acerca de la justicia, del auto-control y del juicio venidero. Félix tuvo temor y se sintió inquieto, tembló. Era el tiempo correcto para que él viniera a Cristo. Pero en vez de hacerlo, él dijo, “*Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré*” (Hch 24:25). Dos años después, Félix fue reemplazado por otro. Él no vino a Jesús en el momento correcto. El tiempo correcto para venir a Jesús es siempre hoy. Ninguno de nosotros sabe lo que nos espera mañana.

P 4  ¿De qué manera es una pregunta parecida a una ventana mirando al interior de una persona?

C. Él hizo la pregunta correcta.

Uno puede discernir mucha información acerca de una persona por las preguntas que esa persona formula. A veces las preguntas son como ventanas que nos permiten ver el interior de la persona. Caín formuló la pregunta, “*¿Soy yo acaso guardia de mi hermano?*” (Gn 4:9). Esto nos permite ver que estaba escondiendo malos sentimientos en su corazón contra su hermano Abel. El intérprete de la ley preguntó, “*¿Quién es mi prójimo?*” (Lc 10:29). Jacobo y Juan pidieron sentarse en tronos junto con Jesús (Mr 10:35-37). Esta pregunta nos permite ver la codicia en sus corazones. Las preguntas de los fariseos nos muestran que tenían maldad en sus corazones. Ellos hicieron preguntas a Jesús para ponerle trampa. “*¿Por qué tus discípulos no se lavan las manos cuando comen pan?*” (Mt 15:2). “*¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?*” (Mt 19:3). Sus preguntas revelaban lo que había en sus corazones. Saulo hizo la pregunta, “*¿Quién eres, Señor?*” (Hch 9:5). Esto nos demuestra que él quería saber más acerca de Jesús. Las preguntas nos revelan mucho acerca del individuo.

Pero el joven rico hizo la pregunta más importante de todas: “*Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*” (Lc 18:18). Un maestro de la Ley hizo esta pregunta en una ocasión para poner trampa a Jesús. Pero el joven rico lo preguntó con un corazón sincero. Él no intentó ocultar el hecho de que tenía dudas en su interior. Toda persona debe venir a Jesús con esta pregunta: “*Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*”

D. Él recibió la respuesta correcta.

Notemos tres cosas acerca de la respuesta que Jesús le dio.

Primero, Jesús no le dio la respuesta correcta inmediatamente. ¿Por qué? Porque el hombre rico aún no estaba listo para recibirla. El joven estaba confiando en sí mismo. Por tanto, Jesús lo guió a la Ley. Cuando miramos la Ley, ésta nos muestra dónde estamos fallando. Esto nos hace sentir culpables. Entonces nos damos cuenta de que necesitamos a un Salvador. El propósito de la Ley es guiarnos a Cristo (Gá 3:24).

El joven rico debía haberse sentido culpable cuando se juzgó a sí mismo según la Ley. El último mandamiento que Jesús le mencionó fue, “*Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*” ¿Será posible que este hombre rico verdaderamente pensaba que él amaba a

Uno puede discernir mucha información acerca de una persona por las preguntas que esa persona formula.

P 5  ¿Cuál fue la respuesta a la pregunta del joven rico?

su prójimo como a sí mismo? Gente pobre y hambrienta estaba a su alrededor. ¿Les dio a ellos la misma comida que él comía? ¿Les compró la misma ropa que él se compraba? Claro que no. Él no reconocía la condición de su propio corazón. ¡Él pensaba que amaba a los otros como a sí mismo! Este joven rico era ciego a su propio pecado. Era sincero, pero se engañó a sí mismo.

Segundo, la Ley no hizo que este hombre sintiera la necesidad de un Salvador. Por tanto, Jesús le trajo la verdad desde otra dirección. Jesús miró directamente el corazón de este hombre y vio su problema. Había un gran obstáculo entre el hombre y la vida eterna. Era su dinero. El hombre rico era prisionero de su propia riqueza. Él era el dueño de su riqueza, pero ella era dueña de él también. Por tanto, Jesús le dijo que aún le faltaba una cosa. Era necesario que él vendiera todo lo que tenía.

Dios no requiere el mismo sacrificio de cada persona. Él permitió a Abraham mantener sus riquezas. Pero le pidió sacrificar a su hijo. ¿Por qué? Porque el hijo significaba más para Abraham que todas sus riquezas en la tierra. Al que quiere seguirlo, quizás le diga, “*Vete a tu casa*” (Mr 5:19). A otro que quiere regresar a su casa quizás le diga, “*Sígueme*” (Mt 8:21-22). A uno como Mateo quizás le diga, “*Deja tu negocio y sígueme.*” A otro puede decirle, “*Sírveme mientras realizas tu trabajo de todo corazón.*” Jesús pide cosas distintas de cada uno. Pero él demanda una cosa de cada individuo. Él demanda que esa persona le rinda a Él el primer lugar en su vida. Ninguno puede servir a dos maestros. El joven rico estaba queriendo servir al dinero primero y a Dios segundo.

P 6  *Dé un motivo por el cual Jesús pide algo distinto de cada discípulo.*



Tercero, Jesús finalmente respondió a la pregunta del joven. La respuesta fue “*Ven, sígueme*” (Lc 18:22). El joven rico no podía heredar la vida eterna solamente al cumplir con los mandamientos. “*Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*” (Ro 3:20). Tampoco podía heredar la vida eterna al regalar sus riquezas a los pobres. Ninguno puede ser salvo por hacer buenas obras. Para heredar la vida eterna, debemos obedecer a Jesús y seguirlo.

Nosotros recibimos la vida eterna por medio de nuestra fe en Jesucristo. Por tanto, los que le creen en Jesucristo lo siguen. La fe siempre produce acción. Creer nos lleva a un cambio en nuestro comportamiento. Si una persona no se arrepiente del pecado, no tiene la fe necesaria para salvación.

La fe y las obras deben ir juntas. Las obras sin fe no sirven para nada. Pero la fe sin obras tampoco sirve para nada (Stg 2:20). No puede haber fuego sin primero haber calor. De la misma manera, no puede haber fe sin tener obediencia a Jesucristo.

El joven rico recibió la respuesta a su pregunta. Para heredar la vida eterna, él tendría que seguir a Cristo. Para él este sería el primer paso para derribar el ídolo de las riquezas que tenía en su vida.

E. ¡Él tomó la decisión equivocada!

El joven rico vino corriendo a Jesús. Él llamó a Jesús “*Maestro bueno.*” Pero él no se dio cuenta de que Jesús era bueno porque era Dios. Y no quiso someterse a Jesús como maestro. Él vino corriendo a Jesús. Pero se fue de Él caminando tristemente. Se fue cabizbajo con un corazón vacío.

Jesús amaba a este hombre y lo invitó a compartir de la vida eterna. Pero nuestro Señor permite que cada persona escoja por sí misma. El joven miró hacia la calle de dónde vino, y se fue. Jesús no fue corriendo tras él. Nuestro Señor no negoció con él. Él no cambió la oferta, diciéndole que “se quedara con la mitad de lo que tenía.” Jesús no comparte el primer lugar con ninguno.

Hay un relato muy triste de un joven y una señorita. Ellos se amaban mucho. Pero no se casaron por dos motivos. Ella quería casarse con un hombre rico. Él quería ser

P 7  *¿Son negociables las demandas de Jesús para el discípulo? Explique.*



un artista famoso. Por tanto, ellos se separaron. Ella se casó con un hombre mayor que era rico. Al pasar el tiempo, el artista se hizo famoso, pero nunca fue rico. Años después se encontraron de nuevo. Ninguno era feliz, pero la oportunidad había pasado. Era demasiado tarde cuando se dieron cuenta de la mala decisión que habían tomado.

El joven rico tomó una mala decisión. Escogió las riquezas en vez de a Jesús. Él amaba las cosas materiales más que a las personas. Él se amaba a sí mismo más que a otros. Él amaba más el dinero que a Dios.⁹

P 8  ¿Prefiere Dios a los ricos más que a los pobres? Explique.

Conclusión: La respuesta de los discípulos

El joven rico se fue, dándole la espalda a la verdadera riqueza. Lea Lucas 18:24-26. Marcos 10:24 dice que los discípulos se asombraron de las palabras de Jesús. ¡Ellos se asombraron tanto que ni siquiera podían hablar! Lea Marcos 10:23-26. Jesús dijo dos veces que es difícil que un hombre rico entre en el reino de los cielos. La segunda vez usó la ilustración del camello. Entonces *“los discípulos se asombraron aún más”* (Mr 10:26). Los apóstoles y otros judíos tenían una teología confusa en los días de Jesús. Ellos pensaban que las riquezas significaban que Dios estaba complacido con el rico. Por tanto, razonaban ellos, si es imposible que un hombre rico sea salvo, entonces ¿quién puede ser salvo? Es decir, si el hombre rico, que está recibiendo favor de Dios, no puede salvarse, ¿cómo puede salvarse uno que no está recibiendo favor? En esta ocasión Jesús no trató de corregir las falsas creencias que tenían sobre las riquezas. Él simplemente les aseguró que con Dios, todo es posible. *“Jesús, mirándolos, dijo, Para los hombres es imposible, mas para Dios no, porque todas las cosas son posibles para Dios”* (Lc 18:27). (Vamos a estudiar la vida de Zaqueo mas adelante en este capítulo. Él es un ejemplo extraordinario de un hombre rico que siguió a Jesús.)



Figura 10.2 Jesús hizo contraste entre la puerta estrecha de la vida y la puerta angosta de la destrucción (Mt 7:13-14).

Llegaría a tomar un tiempo para que los discípulos aprendieran la verdad de que Dios no favorece a los ricos. Mas bien, Dios favorece a los pobres. Tal como Jesús enseñó en esta ocasión, es casi imposible que se salve una persona rica. Por otro lado, miles de pobres vienen a Cristo. *“Hermanos míos amados, oid: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?”* (Stg 2:5). Las riquezas no son ni una bendición ni una maldición. Y la pobreza no es ni una maldición ni una bendición. Porque *“donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”* (Mt 6:21). Las riquezas tienen la tendencia de desviar el corazón de la persona de Dios hacia las cosas del mundo. Y los que aman el mundo son enemigos de Dios (1 Jn 2:15-17). Las riquezas lo animan a uno a amar el mundo y confiar en sí mismo (Ap 3:17). Estas actitudes alejan a las personas del reino de Dios. Es posible que una persona pobre sea esclava de sus deseos. Pero por lo general, los pobres confían menos en ellos mismos que los ricos. Y ellos anhelan las riquezas del cielo. Es difícil que una persona rica sea salva. *“Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”* (Lc 18:25).

P 9  Explique la promesa de las “100 veces” en Marcos 10:30.

Entonces habló Pedro. ¡Alguien ha dicho que Pedro siempre hablaba más de la cuenta! *“Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido”* (Lc 18:28). Los discípulos no habían vendido todo lo que tenían. Pero sí habían dejado todo para seguir a Cristo. Mateo nos clarifica sus pensamientos: *“¿Qué, pues, tendremos?”* (Mt 19:27).

Lea Marcos 10:29-31. Jesús prometió que los que lo sigan ganarán más de lo que pierdan. Algunos falsos maestros han confundido estos versículos. Estas Escrituras no nos enseñan que si dejamos una casa para seguir a Cristo, Dios nos regalará cien casas nuevas. Jesús no le prometió a Pedro cien esposas nuevas (Lc 18:29). ¡Tampoco le prometió a Pedro cien veces más hijos! Los apóstoles no fueron famosos por sus riquezas. Más bien fueron famosos por su pobreza. Ellos dejaron mucho y se quedaron con muy poco de las riquezas del mundo. Si usted no está seguro de este hecho, lea 1 Corintios 4:8-13. Los apóstoles sufrieron. Ellos caminaban al borde de la pobreza.

Pero estos versículos sí nos enseñan que Pedro sería bienvenido en cien nuevos hogares. Él comería el grano de cien nuevos campos. ¡Él se encontraría con cien nuevos ancianos que lo amarían como a un hijo! Él encontraría centenares de nuevos creyentes que él llegaría a amar como si fueran sus hermanos y hermanas. Los que siguen a Jesucristo llegan a ser parte de una nueva familia muy grande. El joven rico perdió la oportunidad más grande de su vida. Cuando damos a Cristo el primer lugar en nuestra vida, heredamos la vida eterna. Lo que rendimos para seguirlo a Él, nos lo devuelve en centenares de maneras nuevas.

Lección

32

La parábola de los obreros de la viña; la sanidad del ciego Bartimeo (Mt 20:1-16, 29-34; Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)

Objetivo A: Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de los obreros de la viña.

Objetivo B: Explicar 4 maneras en las que Bartimeo y su amigo sirven de buen ejemplo para nosotros.

La parábola de los obreros de la viña (Mt 20:1-16)

Contexto histórico. El joven rico se negó a obedecer a Cristo, pero los discípulos habían obedecido. Recuerde la pregunta de Pedro, “¿Qué, pues, tendremos?” (Mt 19:27). Jesús le respondió a Pedro de dos maneras.¹⁰ *Primero*, Él le prometió que Dios le daría cien veces más de lo que la persona entregara. *Segundo*, Jesús le relató una parábola para corregir la actitud de Pedro. Antes de seguir adelante, lea la parábola en Mateo 20:1-16.

En el año 1228, Stephen Langton puso números a los capítulos y versículos de la Biblia.¹¹ Antes de esto, era muy difícil hacer referencia a versículos específicos. Los números de capítulos y versículos nos ayudan muchísimo. Sin embargo, a veces los números de los capítulos causan confusión. Mateo 20:1-16 no es el comienzo de un nuevo tema. Es la segunda parte de la respuesta del Señor a la pregunta que hizo Pedro, “¿Qué, pues, tendremos?”

La parábola de la viña está entre Mateo 19:30 y Mateo 20:16. Mire estos 2 versículos: “Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros” (Mt 19:30). “Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros” (Mt 20:16).

Estos versículos enfatizan el tema de la parábola. También marcan el comienzo y el final del tema. La parábola tenía mucho que enseñar a los apóstoles. También tiene mucho que enseñarnos a nosotros. Veamos cinco verdades que contiene.

1. La parábola advierte a los que creen que merecen más que otros. Podemos aplicar esta advertencia en cuatro maneras.

Primero, la advertencia aplicada a los apóstoles. Ellos tenían el gran privilegio y el honor de caminar con Jesús. Ellos entraron al reino desde el principio. Eran como los obreros que empezaron a trabajar al amanecer. Ellos trabajaron largo y duro. Pero Jesús les estaba diciendo que ellos no deberían considerarse más especiales para Dios que los demás. Dios ama al último creyente de igual manera que ama al primero.

Segundo, la advertencia de la parábola aplicada a los judíos. Ellos eran la nación escogida por Dios. Pero Él los escogió para ser bendición a las otras naciones. Él no los escogió para que ellos miraran con desprecio a las otras naciones. ¡En pocos meses, los judíos rechazarían y crucificarían a su propio Mesías! Muchos gentiles entrarían al reino de Dios antes que los judíos.

Tercero, la advertencia de la parábola se aplica a las iglesias nacionales. Algunas naciones reciben el mensaje del evangelio décadas o aun siglos antes que otras naciones. Sin embargo, las naciones que recibieron el evangelio primero pueden llegar a ser los últimos en muchas maneras. Puede ser que las iglesias más antiguas aprendan mucho de las iglesias nuevas.

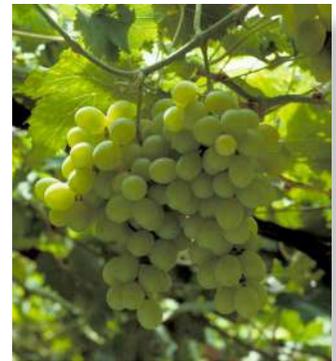


Figura 10.3 Uvas maduras en un viñedo

P 10 ➤ ¿Cuál es la pregunta que contesta la parábola de la viña?



Figura 10.4 Un viñedo en Israel

P 11  ¿A cuáles 4 grupos sirve de advertencia la parábola?

Cuarto, la advertencia de la parábola es para todos los cristianos. A veces los creyentes que han estado en la iglesia por muchos años se enorgullecen. Ellos piensan que se han ganado el derecho de tomar todas las decisiones. Estos creyentes antiguos pueden llegar a rechazar a los nuevos creyentes que entran a la iglesia. Cristianos antiguos, ¡mucho cuidado! ¡Cuidado con la actitud que desplegamos! ¡Dios puede dar buenas ideas a los creyentes que apenas han sido salvos hace una hora! Así es nuestro Dios. ¡Él no tiene como favoritos a los cristianos antiguos sobre los cristianos nuevos!

En el cielo hay doce puertas que conducen a la ciudad santa (Ap 21:13). Hay tres puertas en el oriente. Esta es la dirección de la salida del sol. También hay tres puertas en el occidente. Esta es la dirección de la puesta del sol. Las personas pueden entrar a la Santa Ciudad del Reino por cualquiera de las puertas. Asimismo, las personas pueden entrar al Reino en los primeros años de su vida. O todavía pueden entrar en los años del ocaso de su vida. Dios ama a una persona tanto como a la otra. Los ángeles no se regocijan mucho cuando se salva una persona joven y sólo un poco cuando se salva una persona anciana. Ellos se regocijan siempre que una persona entra al Reino, desde los años del alba hasta los del ocaso. Dios ama al cristiano más anciano tanto como ama al más joven. Y Él ama al cristiano más joven tanto como al más anciano.¹²

P 12  ¿Sobre qué se basarán las recompensas que Dios dará?

2. La parábola enseña que las recompensas se basan en la *fidelidad. Algunos en la viña trabajaron el día entero de 12 horas. Ellos trabajaron desde el amanecer hasta el anochecer. Otros trabajaron 9 horas, 6 horas o 3 horas. ¡Unos cuantos trabajaron sólo 1 hora! ¡Esto quiere decir que algunos hicieron doce veces más trabajo que otros! Pero el dueño de la viña les pagó a todos por igual.

Por un lado, esta parábola no está hablando de la salvación. Ninguno puede hacer obras para merecer la salvación. Somos salvos por gracia por medio de la fe en Cristo. Por otro lado, esta parábola sí nos enseña algo sobre las recompensas. No deberíamos pensar que todas las recompensas serán iguales. La Biblia enseña que cada persona recibirá una recompensa según su obra (1 Co 3:8). Pero las recompensas no se basarán sobre el número de horas de labor que ha ejercido una persona. Tampoco se basarán sobre la dificultad de la obra realizada. Esta parábola nos enseña que las recompensas se basarán sobre la fidelidad. No importa cuán grande o cuán difícil es la obra en el Reino. Lo que sí importa es si un creyente fue fiel o no a la obra. Dios nos da una obra distinta a realizar a cada creyente, pero Él demanda una cosa de cada uno: fidelidad.

3. La parábola enfatiza que Dios es generoso. El dueño de la viña sabía que el sueldo de un día no compraría mucho. El sueldo de 4 días compraría un cordero. También el dueño de la viña sabía que cada obrero tiene necesidades especiales. Cada persona que había empezado a trabajar tarde en el día también necesitaba comida para su esposa y sus hijos en casa. Por tanto, el dueño fue un hombre generoso. No dio lo que merecían a los obreros que comenzaron tarde. Él les dio lo que necesitaban. Esta es la manera en la que nos trata Dios. No merecemos la compasión, la misericordia ni las bendiciones que nos da.

P 13  ¿Cuál de los arreglos de la parábola es el mejor que uno puede hacer con Dios?

4. La parábola nos anima a no hacer demandas del sueldo que queremos recibir de Dios. Había dos grupos de obreros en la parábola. El primer grupo sabía exactamente cuántas horas se podría trabajar, y cuánto sería el sueldo. Este primer grupo se quejó cuando el dueño les pagó el sueldo. Pero ellos recibieron el sueldo que habían negociado. Los del segundo grupo permitieron al dueño decidir el sueldo que recibirían. No hicieron la pregunta de Pedro, “¿Qué, pues, recibiremos?” Más bien, ellos dejaron que el amo les pagara lo que él quisiera. Este es un buen arreglo que podríamos hacer con Dios. No le servimos para recibir cierto sueldo. Le servimos porque lo amamos. Decidimos realizar nuestra obra por cualquier sueldo que Él crea que es el correcto. Esto nos agrada porque Dios es muy generoso.

5. La parábola nos enseña que debemos ajustar nuestras actitudes a las sorpresas que nos trae la vida. Mucho de la vida depende de la manera en que reaccionamos a las sorpresas. Caín no esperaba que Dios rechazara su ofrenda. Su reacción fue lo que decidió su futuro. Mateo no planeó que Jesús lo invitara a seguirle, pero la respuesta del publicano a esta invitación sorpresa le cambió la vida. Pedro nunca esperaba negar al Señor tres veces, pero se ajustó después de su pecado. Se arrepintió y siguió en pos de Jesús. Pablo no esperaba tener un aguijón en la carne, pero él cambió su actitud para poder vivir con ese aguijón. Los obreros de la viña no esperaban que los que trabajaron sólo una hora recibieran el sueldo de un día entero. Ellos se airaron. Pero lo que es aún más importante es imaginar lo que hicieron después. No sabemos lo que hicieron después. O se arrepintieron por su ira, o permitieron que una raíz de amargura se desarrollara en sus corazones. Una cosa sí sabemos: mucho de lo que nos sucede en la vida depende de cómo reaccionamos a las sorpresas que ésta nos trae. Ojalá que los obreros airados en esta parábola hayan ajustado sus actitudes con esta nueva verdad. Que Dios nos ayude a cada uno a ser *flexibles—es decir, a ajustar nuestras actitudes a las nuevas sorpresas de la vida.

P 14 ↖ *Los que trabajaron las 12 horas completas, ¿desarrollaron una raíz de amargura en su vida? Explique.*

Mucho de la vida depende de la manera en que reaccionamos a las sorpresas.

B. El ciego Bartimeo y un amigo ven a Jesús
(Mt 20:29-34; Mr 10:46-52; Lc 18:35-43)

Contexto histórico. Este suceso tiene lugar en el camino de Jericó a Jerusalén. *Jericó es una ciudad muy antigua. Se ubicaba a 8 kilómetros (5 millas) al oeste del río Jordán, y a 24 kilómetros (15 millas) al noreste de Jerusalén.¹³ Anteriormente hemos estudiado la parábola del buen samaritano. En ella, el viajero viajaba en la dirección opuesta. Al viajar de Jerusalén a Jericó, él casi fue asesinado por ladrones. En contraste, Jesús está viajando de Jericó a Jerusalén. Al llegar allí, Él moriría junto a unos ladrones.¹⁴

P 15 ↗ *¿Adónde iba Jesús cuando se encontró con Bartimeo?*

Los tres Evangelios sinópticos registran este milagro. Marcos nos dice que uno de los ciegos se llamaba *Bartimeo (Mr 10:46). *Bartimeo* es un nombre arameo compuesto de dos palabras. La primera parte del nombre es *Bar*, que significa “hijo.” La segunda parte del nombre es *Timaeus*. Este era el nombre del padre del ciego. Es cosa rara que Marcos mencione nombres. Algunos piensan que Bartimeo es mencionado porque él o su padre llegaron a ser renombrados entre la iglesia primitiva. Bartimeo y su amigo son buenos ejemplos para nosotros en por lo menos cinco maneras.



Figura 10.5
Jesús viajó desde Jericó a Jerusalén.

1. Ellos aprovecharon una oportunidad. Estos dos mendigos ciegos no se dejaron vencer por sus problemas. Ellos se sentaron en el polvo junto al camino, pero no estaban sentados lamentándose de su desventura. La vida no había sido buena para ellos. Bartimeo y su amigo nunca habían podido ver el mundo hermoso que Dios ha creado. Y ellos no podían trabajar como los otros. La única manera de conseguir dinero para comprar comida era mendigar. Aún así, ellos esperaban que un día sucedería algo mejor. Ellos no podían ver, pero estaban siempre escuchando atentamente buscando una solución a su problema. Las circunstancias de la vida los habían herido, pero no los habían derrotado.

Ellos se sentaban en la oscuridad, pero estaban tan alertas como un guardia que escucha un ruido en la noche. Sin duda habían oído de los milagros de Jesús. Ellos sabían que si Él podía ayudar a otros, podía también ayudarles a ellos. Por tanto, ellos esperaban su oportunidad. Cuando la oportunidad vino, ¡ellos se aprovecharon de ella con ambas manos! Cuando escucharon que Jesús estaba pasando por allí, ellos clamaron, “¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!” (Mt 20:30)

El futuro pertenece a los que saben aprovechar el presente. Jesús estaba pasando por allí. Si no hubieran estado alertas, no habrían podido recibir un milagro. La oportunidad pasa de largo a los que no están alertas, o a los que no tienen valor.

P 16 ↗ *Dé 3 ejemplos de personajes que supieron aprovechar una oportunidad.*

Aunque eran ciegos, sabían aprovechar la oportunidad. Inmediatamente actuaron. Los ciudadanos de Atenas escucharon atentamente la predicación de Pablo. Ellos tenían la oportunidad de recibir la vida eterna. Pero ellos no aprovecharon el momento. Mas bien, ellos dijeron, “*Ya te oiremos acerca de esto otra vez*” (Hch 17:32). En contraste, Jacob tuvo una sola oportunidad para comprar la bendición de Esaú. Él se aprovechó de la oportunidad. Las bendiciones de mañana pertenecen a los que las aprovechan hoy. ¡Escuche! Cuando la oportunidad toca a la puerta, ¡responda inmediatamente!

P 17  ¿Qué clases de personas pueden formar parte del gentío?

2. Ellos superaron a la muchedumbre. Era la costumbre de los maestros judíos enseñar mientras caminaban. Por tanto, un grupo muy grande caminaba con Jesús. Ellos escuchaban sus enseñanzas. La muchedumbre pensaba sólo en sus propias necesidades. No les importaba Bartimeo ni su amigo. Por tanto, todos se airaron cuando los ciegos comenzaron a clamar a gran voz. Los gritos de estos ciegos estaban interrumpiendo las enseñanzas de Jesús. “*Y la gente les reprendió para que callasen; pero ellos clamaban más, diciendo: ¡Señor; Hijo de David, ten misericordia de nosotros*” (Mt 20:31).

A ninguno le importaba la situación de los ciegos. Y a los ciegos no les importaba la muchedumbre. Para recibir una bendición de Dios, la persona tiene que ser como los ciegos. Ellos se interesaban más en la solución de sus problemas que en lo que decía la gente.

Los que se preocupan por agradar a la gente pierden las bendiciones que Dios tiene para ellos. Pilato se equivocó en este tema. En su corazón él sabía que Jesús era inocente. La esposa de Pilato tuvo un sueño en el que supo que Jesús no era culpable (Mt 27:19). Pilato sabía la verdad. Él sabía que Barrabás era un asesino, y que Jesús era un hombre justo. Pero Pilato no decidió por sí mismo. Él permitió que el gentío decidiera por él. “*Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado*” (Mr 15:15). Muchas veces el gentío lo lleva a uno a tomar una decisión equivocada. En esta ocasión, el gentío llevó a Pilato a decidir en contra de Jesús. Pilato y el gentío estarán juntos en el infierno.

¡La muchedumbre exigió que Bartimeo y su amigo se callaran! Pero a los ciegos no les importó lo que quería la gente. ¡Ellos desafiaron a la multitud! Hicieron lo opuesto a lo que les pedían. ¡Gritaron aún más fuerte!

Muchas veces existe una multitud que se interpone entre la persona y Jesucristo.

Muchas veces existe una multitud que se interpone entre la persona y Jesucristo. Puede incluir a personas como familiares, amigos o aun extraños. Puede incluir a creyentes, hipócritas o incrédulos. Cada uno debe decidir entre prestar atención a la gente, o recibir una bendición de Dios. El gentío se habría quedado satisfecho si Bartimeo hubiera permanecido ciego. Sin embargo, es mejor guiar a una multitud en la dirección correcta, que seguirla en una dirección incorrecta. Al final de esta sección veremos que Bartimeo guió al gentío en una alabanza (Lc 18:42). Los que al principio estaban airados con él, al final estaban alabando a Dios por su valentía.

P 18  ¿Por qué les preguntó Jesús a los ciegos qué era lo que querían?

3. Ellos expresaron su petición en forma específica. “*Y deteniéndose Jesús, los llamó, y les dijo: ¿Qué queréis que os haga?*” (Mt 20:32). ¿No le parece que esta pregunta era un poco extraña? Jesús conoce los pensamientos ocultos de la gente. Pero los deseos de estos dos hombres no eran nada oculto. Hasta el más necio sabía exactamente lo que querían estos dos hombres ciegos. ¡Hasta un ciego podría haber visto lo que quería Bartimeo! ¿Por qué, entonces, habrá hecho esta pregunta Jesús, sabiendo muy bien lo que querían?

Nosotros expresamos nuestra fe cuando pedimos específicamente. Estos hombres judíos demostraron fe en Jesús cuando le llamaron Señor e Hijo de David. Ellos creían que Él era el Mesías. Pero demostraron aún mayor fe cuando declararon exactamente lo que querían. “*Señor, que sean abiertos nuestros ojos*” (Mt 20:33).

Si un ciego quiere ver, tiene que hacer su petición a Jesús. Si un pecador quiere perdón de sus pecados, tiene que orar a Dios y pedirle que lo perdone. Uno de los motivos por el que no recibimos de Dios es porque no se lo pedimos (Stg 4:2).

Un evangelista ungido de Dios estaba realizando una gran campaña debajo de una carpa. Él predicaba el evangelio y oraba por los enfermos. Dios había sanado a muchos ciegos y lisiados por medio de sus oraciones. Él pasaba mucho tiempo en oración y ayuno. Una noche en la campaña, hizo un llamado al altar a los que querían oración. Una mujer lisiada cojeó hacia delante. Una pierna era unos cuantos centímetros más corta que la otra. Ella vino al altar para recibir oración. Él evangelista le preguntó qué era lo que quería. Él esperaba que ella pidiera oración por su pierna. Pero se quedó sorprendido al oír su respuesta. “Tengo un dolor de cabeza”, respondió la mujer. Él oró por su dolor de cabeza, y Dios la sanó de inmediato. Se dio vuelta y volvió a su asiento cojeando. Uno se queda pensando qué habría sucedido si ella hubiera pedido oración por su pierna lisiada.

Dios responde a las oraciones específicas. Si una persona no ora en forma específica, esa persona tal vez no reconocerá la respuesta cuando venga. Pero Dios recibe la gloria cuando contesta una petición específica. Gedeón oró en forma específica. Dios contestó sus oraciones (Jue 6:36-40). Ana oró específicamente por un hijo. Ella recibió a Samuel como su respuesta (1 S 1:1-20). El leproso vino a Jesús con una petición específica. Él se fue a casa limpio (Mt 8:1-4). El centurión Romano vino a Jesús con una petición específica. Su siervo fue sanado en esa misma hora (Mt 8:5-13). Piense en las muchas ocasiones en la Biblia cuando Dios respondió a las oraciones hechas en forma específica. Los hombres ciegos honraron a Jesús con una petición específica. Era una petición grande, pero le agradó al Maestro. Las oraciones específicas agradan a Dios.

4. Ellos recibieron compasión. Jesús se interesa cuando ningún otro se interesa. El gentío les dijo a los ciegos que se callaran. Pero Jesús estaba dispuesto a ayudarles. *“Entonces Jesús, compadecido, les tocó los ojos, y enseguida recibieron la vista; y le siguieron”* (Mt 20:34). Nosotros somos un poco parecidos a Jesús cuando sentimos compasión por los necesitados. Él sintió compasión cuando vio a las multitudes caminando como ovejas sin pastor (Mt 9:36). Él sintió compasión por las multitudes que le acompañaban cuando estaban débiles y con hambre (Mt 14:14-16). Él sintió compasión cuando un leproso se arrodilló delante de Él (Mr 1:40-41). Jesús es la persona a la cual podemos venir para recibir compasión. Él es exactamente como su Padre (2 Co 1:3; Heb 4:16).

5. Ellos demostraron agradecimiento. A veces Dios ayuda a diez personas, pero sólo una vuelve para darle las gracias (Lc 17:11-19). Otros le dicen “gracias” a Dios con sus palabras. Pero le dicen “no te metas en mis asuntos” con sus actitudes pecaminosas. Al final, estas personas pueden quedar siete veces peor de lo que eran al principio (Mt 12:43-45).

Los ciegos nos sirven de buen ejemplo. Lucas enfoca solamente en Bartimeo. Él dice, *“Y luego vio, y le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios”* (Lc 18:43). Bartimeo alabó a Dios y dirigió a todo el gentío en la alabanza. Él dirigió a la misma multitud que había intentado callarlo.

Conclusión. Marcos dice que Bartimeo siguió a Jesús por el camino (Mr 10:52). Él había caminado por esa senda muchas veces, pero esta vez vio las huellas de Jesús por primera vez. Esas huellas salían de Jericó hacia Jerusalén. En Jerusalén, Bartimeo llegaría a ver algo que no hubiera esperado ver en un millón de años. La gente en esa ciudad llegaría a crucificar al Mesías que le abrió los ojos.

Aún en el camino hacia la cruz, Jesús tomó tiempo para ayudar a Bartimeo. Él vino a servir a otros a través de su vida y de su muerte. Lea Mateo 20:26-28. Gracias a Dios que Él vino para traer vista espiritual a todos nosotros pecadores ciegos.



P 19  ¿En qué manera son Jesús y el Padre iguales?

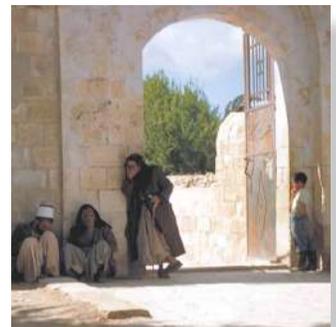


Figura 10.6
Ciegos mendigos
en la puerta de la ciudad

P 20  ¿Qué nos enseña acerca del servicio la sanidad de Bartimeo?

Lección



Zaqueo, el principal de los publicanos (Lc 19:1-10)

Objetivo: Identificar y aplicar 5 o más verdades relacionadas con Zaqueo.

Figura 10.7 Jericó es conocida como “La ciudad de las palmeras.”



Contexto histórico. Jericó era un buen lugar para vivir.¹⁶ Era como un jardín o un *oasis en medio del desierto. El desierto de Judea rodeaba esta ciudad, pero Jericó estaba en medio del valle del río Jordán. Contenía un gran bosque de palmeras. Las personas la llamaban “La ciudad de las palmeras.” Además, tenía también centenares de bálsamos. Estos árboles se conocen por su fragancia dulce y aromática. Los árboles perfumaban el aire alrededor de Jericó por varios kilómetros. Los romanos hacían comercio con los dátiles de las palmeras y el perfume

de los bálsamos. Así Jericó llegó a ser una ciudad famosa entre las ciudades del mundo. Josefo fue un historiador judío. Él llamaba a Jericó “una región divina; la más rica de Palestina.”¹⁷ El Rey Herodes vivía allí durante los meses de verano. Jericó era una ciudad apta para un rey.

Los judíos de viaje a Jerusalén muchas veces se desviaban de su camino para pasar por Jericó. Ellos hacían esto para evitar pasar por Samaria. Pero Jesús probablemente pasó por Jericó precisamente para ayudar a Bartimeo y a Zaqueo. Tome unos minutos para leer este relato que se halla sólo en Lucas 19:1-10. Recuerde que esta historia tuvo lugar en la hermosa ciudad de Jericó. Luego enfocaremos nuestra atención en siete cosas interesantes relacionadas con Zaqueo.



Figura 10.8 Palmera

A. ¡Se llamaba “puro o justo!”

*Zaqueo era publicano, recaudador de impuestos. Esto significaba que también era ladrón. Él engañaba a muchas personas. Los publicanos eran hombres crueles y duros. Si una viuda no podía pagar sus impuestos, el publicano le quitaba la casa. ¡Pero el nombre de este hombre significaba “puro o justo!” Un publicano llamado “puro” sería como un ladrón llamado “honrado.” Imagínese cómo se habrá reído la gente de Jericó cada vez que oían nombrar su nombre. Tal vez algunos pasaban por la calle riendo, diciéndole, “¡Hola, Puro. ¡Qué nombre para un publicano!”¹⁸

Pero cuando sus padres lo tomaron en sus brazos cuando era bebé, lo llamaron Zaqueo. Ellos querían que él llegara a ser “puro y justo.” Y esto también era lo que quería Dios que fuera este bebé. Pero él pecó, y no era ni puro ni justo. Tal como cada uno de nosotros, Dios quería que él fuera puro y justo. Sin embargo, se precisa más que un buen nombre para que una persona sea pura y justa.

B. Tuvo éxito en su negocio.

Zaqueo fue uno de los jefes de los publicanos. Esto significa que él estaba sobre otros publicanos, como Mateo. Algunos eruditos de la Biblia dicen que en Israel existían tres centros de recaudación de impuestos. Había uno en el norte en la ciudad de Capernaúm. Había otro junto a la costa en Cesarea. Esta ciudad se situaba a 24 kilómetros (15 millas) al sudoeste de Nazaret. Pero el tercer centro de recaudación de impuestos se ubicaba en la parte sur de Israel, en Jericó. Esta era la parte más próspera del país, y Zaqueo tenía autoridad sobre toda ella.

El gobierno romano negociaba con un publicano sobre el monto de impuesto que se debía en una región. ¡Le permitían recaudar más dinero y quedarse con la ganancia!

Zaqueo logró escalar hasta la cima de su negocio. Pero tuvo que engañar a muchos para llegar allí. Era un negociante con mucho éxito. Pero por dentro era tan vacío como era rico. Como Salomón en Eclesiastés, él quería cosas que el dinero no puede comprar. No existen tiendas donde uno puede comprar respeto, paz, pureza o justicia.



Figura 10.9 Capernaúm, Cesarea y Jericó fueron centros de recolectores de impuestos.

P 21  ¿Qué tiene de extraño el nombre de Zaqueo?

C. Era bajo de estatura.

¡Otra cosa que Zaqueo no podía comprar era estatura! La palabra griega en este pasaje se traduce como *micro*, lo cual significa “pequeño.”¹⁹ Cuando era un muchacho en la escuela, los otros muchachos probablemente se burlaban de su pequeña estatura. Sólo Dios sabe cuántas horas Zaqueo se pasó queriendo cambiar su estatura. Si fuera posible comprar estatura, Zaqueo se hubiera comprado unos cuantos centímetros. Tal vez fue su estatura lo que le impulsó a ser publicano. Tal vez cuando niño él creía que el dinero lo haría un hombre más grande.

La mayor parte de la gente desearía poder cambiar alguna característica personal. Algunos desearían ser más altos. ¡Otros desearían ser más pequeños! ¡Algunos desearían tener una nariz más corta! Algunos desearían ser más macizos. ¡Otros quisieran ser más delgados! Los pobres desearían tener tanto dinero como los ricos. Los ricos desearían ser tan felices como los pobres.

Pero la mayoría de las cosas que deseamos cambiar no tienen mucha importancia. Zaqueo hubiera sido el mismo si hubiera sido tan alto como era el Rey Saúl (1 S 9:2). Nuestra mayor necesidad no es cambiar lo externo, sino lo interno. Necesitamos que Dios nos ayude a cambiar actitudes como la codicia, la lujuria, la ira y la amargura.

D. Dio unos pasos hacia Jesús.

Lucas 19:3 dice que Zaqueo quería ver quién era Jesús. Sin duda Zaqueo había oído mucho acerca de Jesús. ¡Zaqueo poseía mucha información acerca de muchas personas! Ese era su negocio. Él también sabía que había otros publicanos que seguían a Jesús (Mt 21:32). Tal vez Mateo testificó a Zaqueo del gozo de seguir a Jesucristo. Como jefe de muchos publicanos, no cabe duda que Zaqueo sabía muy bien que Jesús cambiaba a las personas.

Zaqueo mismo estaba listo para un cambio. Esto lo sabemos porque él fue con un gentío para ver a Jesús. Este era un paso muy grande para él. Era peligroso para un publicano unirse a un gentío de personas que lo odiaban. Era aún más peligroso para un hombre de corta estatura como Zaqueo. Los judíos lo odiaban más a él que a cualquier otro hombre en ese lugar. Y su corta estatura hacía que la gente se fijara en él. En medio de una multitud muchos podrían golpearlo o patearlo. Él podría terminar el día lleno de moretones.²⁰

Así mismo, consideremos el segundo paso que dio Zaqueo. Era demasiado pequeño para poder ver sobre la multitud. Por tanto, usó un árbol como escalera. Cuando un hombre orgulloso y rico se sube a un árbol, es porque está desesperado. Este hombre rico no era feliz. Él quería lo que habían hallado otros publicanos. Quería ver a Jesús. Puede ser que Zaqueo era el publicano que oraba para que Dios tuviera misericordia de él (Lc 18:9-14). Si Zaqueo no fue este hombre que pedía misericordia, se parecía a este hombre.

E. Jesús dio varios pasos hacia él.

Cuando una persona da un paso hacia Jesús, Jesús da dos pasos hacia esa persona.

Jesús caminó directamente hacia el árbol donde estaba Zaqueo y miró hacia arriba. Él sabía que Zaqueo estaba allí, y también sabía su nombre. Jesús sabe el nombre de cada persona. Él sabe los pensamientos de la persona antes de que la persona hable. Nuestro Señor sabía que el jefe de los publicanos estaba buscando un cambio para su vida. Por tanto, el Señor lo llamó por su nombre y le dio su primer mandamiento para obedecer. “Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (Lc 19:5).

Jericó era una ciudad apta para un rey. Pero Jesús no quiso almorzar con un rey. Él no quiso alojarse en el mejor hotel ni comer con el presidente. Lo que Jesús quería hacer más que cualquier otra cosa era comer con un pecador que deseaba cambiar su vida. El Salvador siempre está buscando ovejas extraviadas.



Figura 10.10
Zaqueo se subió a un árbol sicómoro para ver a Jesús. (Lucas 19:4)

P 22 ↖ Nombre 3 cosas que Zaqueo no podía comprar.

P 23 ↗ ¿Cuáles son algunas cosas importantes que uno tiene que cambiar?

P 24 ↗ ¿Cuáles 2 pasos dio Zaqueo para acercarse hacia Jesús?

P 25 ↖ ¿En qué dirección le gusta a Dios moverse?

Zaqueo dio un paso hacia Jesús. Y Jesús dio muchos pasos hacia él. ¿Recuerda cómo el padre fue corriendo por el camino hacia el hijo pródigo que se arrepintió y regresó a casa? (Lc 15:20). Esta es la actitud de Dios hacia los que dan un paso hacia Él. Dios no quiere apartarse de los pecadores. Le gusta acercarse a ellos y perdonarlos. Jesús insistió en ir a la casa de Zaqueo. “*Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros*” (Stg 4:8).

P 26  ¿Cuál es la clave de cómo cambiar y ser más como Cristo?

F. Él se puso de pie y comprobó que había cambiado.

Zaqueo obedeció inmediatamente y gozoso le dio la bienvenida a Jesús a su hogar (Lc 19:6). No sabemos de qué hablaron Jesús y Zaqueo en su casa. Cuando Jesús nos habla a nosotros, generalmente nos dice cuánto nos ama. Así mismo, Él nos habla tiernamente de algunos aspectos en nuestra vida que debemos cambiar. Algunos que están leyendo estas palabras en estos momentos a lo mejor saben algunas cosas en que Jesús quiere que cambien. ¿Podría usted tomar un lápiz y escribir en un papel lo que el Señor quiere que cambie en su vida?

Estar en la presencia de Jesús hace más fácil cambiar. La tibieza de su amor derrite nuestra resistencia. Su amor hace que nosotros querramos agradecerle. Su Espíritu Santo nos da el poder para cambiar. Esto es lo que le sucedió a Zaqueo. En la presencia de Jesucristo él estaba listo a convertirse en lo que significaba su nombre. Jesús le dio el deseo y el poder de llegar a ser puro y justo. El secreto para cambiar es estar en la presencia de Jesús. Las cadenas que son imposibles de romper para una persona simplemente caen en pedazos en la presencia de Jesús. Zaqueo se convirtió en un hombre libre después de pasar unos minutos con Jesús.

Afuera de la casa del publicano, la multitud esperaba. Ellos se sentían ofendidos. ¡No les gustaba que un maestro judío comiera con un publicano! Después de almorzar, Jesús estaba listo para reunirse con el gentío airado.

P 27  ¿Qué clase de fe está buscando el mundo?

Lea Lucas 19:8. ¡Zaqueo se puso de pie! Viene el momento en que tenemos que ponernos de pie para Cristo. Este publicano comprobó que un gran cambio había ocurrido dentro de él. Inmediatamente, él regaló la mitad de todo lo que tenía a los pobres. La otra mitad de sus posesiones las usó para vivir y para pagar a los que había defraudado. La ley decía que él debía añadir el 20 por ciento a lo que había robado (Lv 6:5; Nm 5:7). Pero Zaqueo quería comprobar a todo el mundo que él era un nuevo hombre por dentro. Estaba tan lleno de las nuevas y verdaderas riquezas que ¡pagó 4 veces más de lo que robó! ¡Esto significa que él añadió el 300 por ciento en lugar del 20 por ciento! ¡Con un comportamiento como éste, aún el que más dudaba creyó que Zaqueo había cambiado!

Piense en uno de los grandes cambios que usted ha observado. Hay un gran cambio cada mañana cuando sale el sol. La tierra pasa de oscuridad a gran luz. Hay un gran cambio cuando una nación es liberada de otra. Un gran cambio como estos es lo que ocurrió dentro de Zaqueo. Él se arrepintió y cambió de vida.

Zaqueo demostró su fe a través de sus obras (Stg 2:18). Los actos de justicia son los sermones que el mundo necesita oír hoy. Los pecadores no están buscando oír palabras solamente. Ellos oyen palabras bonitas de los líderes políticos. Pero el comportamiento es lo que convence al pecador de que la persona ha cambiado verdaderamente.



Un predicador relató una historia terrible. En un culto de una iglesia, varias personas testificaron cuánto amaban a Jesús. Una persona se quedó sentada y se veía muy triste. El pastor le preguntó a esta persona triste si quería testificar, pero él dijo, “¡No!” “¿Por qué?” le preguntó el pastor. “Porque cuatro de las personas que acaban de testificar me deben dinero. ¡Y yo no tengo dinero para comprar comida para mi pobre familia que tiene hambre!” Un testimonio para Cristo no significa nada sin las obras para comprobar que lo amamos.²¹ Zaqueo tenía el tipo de fe que el mundo está buscando. ¿Y usted?

G. Él halló su lugar.

Lea Lucas 19:9-10. Zaqueo estaba perdido, pero Jesús lo encontró. Él motivo principal por el que Jesús vino al mundo fue para buscar y salvar lo que se había perdido (Lc 19:10). Él pasó por Jericó en su viaje a Jerusalén. En Jericó, vio un letrero invisible que ningún otro pudo ver. Ese letrero decía, “24 kilómetros (15 millas) a la cruz.” En la cruz Él pagó la pena por nuestros pecados. Ahora sigue buscando a los perdidos para salvarlos.

Piense un momento sobre la palabra *perdido*. No significa que Zaqueo fue condenado. Es verdad que si una persona sigue perdida, finalmente algún día será condenada. Pero muchos son hallados antes de ser condenados. Cuando un objeto está perdido, no está en el lugar donde debería estar. Está en el lugar equivocado. Cuando una persona encuentra este objeto perdido, lo vuelve a poner en su lugar.

Una persona está perdida cuando está apartada de Dios. La persona es hallada cuando vuelve a tomar su lugar como un hijo obediente en la familia de Dios. Zaqueo estaba perdido, pero Jesús lo encontró. Lo libertó de la prisión de la codicia y lo restauró a su lugar debido.

Antes, Zaqueo estaba perdido en su propia casa. Aparentemente no cambió de domicilio cuando halló su lugar en la familia de Dios. Aparentemente tampoco cambió de empleo. Jesús no le indicó que debería vender todo lo que tenía, como en el caso del joven rico. ¿Por qué? Porque el Señor pone distintos requisitos para los que lo siguen. Los cambios que hizo Zaqueo eran mayormente cambios internos. Probablemente se quedó con la misma casa y el mismo empleo. Pero después de almorzar con Jesús, Zaqueo se convirtió en un recaudador de impuestos honrado. Sólo Dios sabe a cuántos otros publicanos y judíos pudo influenciar Zaqueo para Jesús.

Dios quiere cambiar a muchos y mantenerlos donde están. Pablo enfatiza esta verdad: “Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede” (1 Co 7:20). De esta manera el individuo será luz a los pecadores que lo conocen. Invite a Jesús a que haga los cambios en usted que Él desea hacer. Usted seguirá viviendo en la misma casa. Pero en lugar de estar perdido, usted será hallado y en su debido lugar.

P 28 ↖ ¿Cambian todos los pecadores sus profesiones cuando reciben a Cristo como salvador? Explique.

Lección

34

La parábola de las diez minas (Lc 19:11-27)

Objetivo: Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de las diez minas.

Contexto histórico. Tome un momento para leer esta parábola. Jesús probablemente la relató frente a la casa de Zaqueo en Jericó. Note las primeras palabras del versículo 11. Estas palabras hacen una conexión entre la parábola y lo que sucedía dentro de la casa de Zaqueo.

En Lucas 19:11 “*estas cosas*” se refiere a lo que Jesús acababa de declarar a Zaqueo y a los demás. Él dijo que el motivo por el que vino era para buscar y salvar lo que se había perdido.

Lucas 19:11 nos dice que la gente creía que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. Jesús relató la parábola de las diez minas para corregir estas ideas erróneas. Aún los apóstoles no comprendían la escala de tiempo del reino de Dios. Ellos esperaban que Jesús libertara a Israel y conquistara a los romanos. Aún después de su resurrección, los apóstoles esperaban que Jesús estableciera su reino terrenal. Recuerde sus palabras, “*Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*” (Hch 1:6). Los apóstoles y otros pensaban que el Mesías establecería su reino inmediatamente.

P 29 ↗ ¿Por qué relató Jesús la parábola de las diez minas?



Figura 10.11
Monte de Jericó—estudiantes de la Biblia han hecho excavaciones para aprender más sobre la ciudad.

El tiempo de la Pascua se acercaba. Durante la Pascua, los judíos celebraban la ocasión cuando Dios los libró de la esclavitud de Egipto. Naturalmente, este evento daba énfasis a la necesidad de ser liberados de los romanos. Pero Jesús no vino para libertar al pueblo de los romanos. En Jerusalén, Jesús celebraría la Pascua con sus discípulos. Luego sacrificaría su propia vida en la cruz, el altar vertical, para librarnos del pecado. Los discípulos necesitaban comprender que el reino en la tierra se demoraría en llegar. Jesús iba a tener que irse en un viaje. Luego, al regresar, establecería su reino sobre la tierra. La parábola de las diez minas enfatiza la demora del reino. La parábola les ayudó a tener paciencia durante los días difíciles de la Pascua.

Los oyentes comprendían bien la parábola a causa de la historia local. Arquelao tenía un palacio en Jericó. Más de 30 años antes, en el año 4 a.C., él fue a Roma para obtener autoridad para gobernar a los judíos. Ellos no lo querían. Por tanto, enviaron un grupo de cincuenta personas a Roma. Estos judíos pidieron a Augusto César que no le diera el reino a Arquelao. Pero el César le dio a Arquelao la autoridad de gobernar sobre Judea. Por tanto, el mismo individuo que fue rechazado por los judíos en Jericó regresó a gobernar sobre ellos. Él no era llamado rey, pero sí tenía la autoridad de reinar.²² La parábola que Jesús relató en Jericó fue similar a lo que había sucedido allí anteriormente.

Una cosa que deberíamos notar es la diferencia entre esta parábola y la parábola de los talentos en Mateo 25. El siguiente cuadro muestra algunas de las diferencias entre las dos parábolas.

La parábola de las diez minas (Lc 19:11-27)	La parábola de los talentos (Mt 25:14-30)
Jesús relató la parábola en Jericó, antes de la Pascua.	Jesús relató la parábola en Jerusalén, durante la Pascua.
Había 10 siervos.	Había 3 siervos.
Cada siervo recibió una *mina.	Un siervo recibió 5 talentos, uno recibió 2 y otro 1.
Una mina era equivalente al sueldo de 100 días.	Un talento era equivalente al sueldo de 5.000 días.
Sólo conocemos el informe de 3 de los 10 siervos.	Conocemos el informe de todos los 3 siervos.
El siervo infiel perdió su mina y fue llamado malo.	El siervo infiel perdió su talento y además fue echado a las tinieblas, al castigo eterno.
Se mencionan enemigos.	No se mencionan enemigos.

Figura 10.12 Cuadro comparativo entre las parábolas de las 10 minas y de los talentos

La parábola de las diez minas contiene cuatro grandes verdades.(A–D)

A. El Señor ha dejado su obra en las manos de sus siervos.

En esta parábola un hombre se fue de viaje para recibir un reino. Note dos cosas importantes aquí.

1. Este futuro rey dejó todo su trabajo en manos de sus siervos. Él no se quedó supervisando a los obreros, mirando sobre sus hombros. Él dejó el trabajo plenamente en sus manos. Dios confía en nosotros de la misma manera. Alguno dijo en una ocasión, “Lo más lindo de Dios es que Él confía en nosotros y nos deja hacer tantas cosas solos.”²³



En lo espiritual, “*Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican*” (Sal 127:1). Así mismo, El Señor edificará su Iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt 16:18). Él nos da su Espíritu Santo para ayudarnos. En lo terrenal, Dios ha dejado a los creyentes que construyan iglesias. ¿Cuántas iglesias conoce usted que hayan sido construidas directamente por Jesucristo? ¿Cuántos ladrillos ha colocado Él mismo? ¿Cuántas paredes ha pintado Él? ¿Corta Dios el césped, o nos

deja esa tarea a nosotros? ¿Quién enseña el estudio bíblico en la iglesia? ¿Quién planea las lecciones? ¡Todo esto nos lo ha dejado a nosotros!

¡Piense un momento en esto! Cada iglesia es distinta. Cada iglesia depende de las personas. Su parecer depende de los deseos y talentos de la congregación. Si una persona coloca en forma desigual un ladrillo, Dios no lo cambiará. Si el techo llega a gotear, ¡Dios no lo arreglará! Si un maestro enseña mal una lección, Dios no lo va a corregir.

Dios depende de nosotros. Él depende de nosotros para invitar a los individuos a la iglesia, y para ayudar a los pobres y a los enfermos. Él nos ha dejado toda la tarea a nosotros. Él no va a arar la tierra, plantar la semilla y quitar la hierba mala en nuestro jardín. Tampoco lo hará en el jardín de la iglesia. ¡Él no corregirá los errores en este libro! Eso nos lo ha dejado a nosotros. Este libro será exactamente lo que hagamos de él, ni más, ni menos. Y todo el trabajo que nos ha dejado es así. La obra de Dios depende de sus siervos. Él nos da la Palabra y el Espíritu para guiarnos. Pero tenemos que prestar atención. Las únicas manos que Dios tiene sobre la tierra son las nuestras.

P 30  Dé 3 ejemplos que ilustran la frase “Las únicas manos que Dios tiene en la tierra son las nuestras.”

2. El futuro rey dijo a sus siervos que labraran para él hasta que él regresara. “Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: *Negociad entre tanto que vengo*” (Lc 19:13). Él le dio algo a cada siervo y les indicó que deberían ponerse a trabajar. Él quería que cada uno negociara hasta su regreso.

Esto es lo que dice el Señor a cada creyente: “Te he dado sólo una vida. Úsala para mí hasta que yo regrese.” Esa vida que nos da contiene tiempo, habilidades, dinero y responsabilidades. Cuando el Señor regrese, cada uno de nosotros tendrá que presentarse ante Él. Cada uno rendirá cuentas de lo que hizo con la vida que Dios le ha dado.

B. El Señor recompensará a los siervos que son fieles.

Notemos tres cosas relacionadas con los siervos fieles.

1. Hicieron la obra del rey en distintas maneras. La parábola nos relata la historia de dos siervos fieles. Ellos no tenían las mismas habilidades. El éxito de un siervo fue el doble del otro. El Señor recompensó a cada uno según su obra. Él puso al siervo que había ganado diez minas para gobernar diez ciudades. De igual manera, puso al siervo que había ganado cinco minas como gobernador sobre cinco ciudades. Ellos no tenían la misma habilidad, ni recibieron la misma recompensa. Pero lo importante es que ambos fueron fieles. Las habilidades que Dios nos da son según su decisión, pero nosotros debemos decidir ser fieles.

Los siervos fieles mantienen siempre el enfoque en Dios y en los dones que Él les ha dado, no en ellos mismos.

2. Eran humildes. No se jactaron. “Vino el primero diciendo: *Señor, tu mina ha ganado diez minas*” (Lc 19:16). El segundo vino y dijo, “*Señor tu mina ha producido cinco minas*” (Lc 19:16). Ninguno de estos dos siervos fieles dijo, “Por mi habilidad has ganado mucho.” Cada uno mantuvo el énfasis en lo que el Señor le había dado. Cada uno dijo “tu mina” y no “mi habilidad”.

P 31  ¿Qué es lo que dijo el siervo fiel que demuestra humildad?

Los siervos fieles mantienen siempre el enfoque en Dios y en los dones que Él les ha dado, no en ellos mismos (1 Co 4:7). Lea Jeremías 9:23-24. Los siervos fieles mantienen su atención en Dios y en sus bondades.

3. ¡Él los recompensó con más trabajo! Note que el rey no les regaló estas ciudades a los siervos fieles. Sólo los puso a cargo de gobernarlas. Ellos fueron fieles en lo poco, y por tanto les dio más responsabilidad. El método que usa Dios es de probarnos con lo poco. Si somos fieles, nos recompensa con mayor responsabilidad.

P 32  ¿Cómo recompensa Dios a los fieles?

David fue fiel con unas cuantas ovejas al comienzo. Luego Dios lo escogió para ser rey. José fue fiel como esclavo en la prisión primero. Él fue fiel con el dinero, las mujeres y las responsabilidades. Luego Dios lo elevó a ser gobernador junto a faraón. Si una persona es fiel en lo poco, Dios le dará mayor responsabilidad. Qué privilegio el ser confiado con cualquier aspecto de la obra que Dios nos da.



C. El Señor juzgará a los siervos que son infieles.

Al menos uno de los siervos fue infiel. Dios quiere enseñarnos cuatro lecciones a través de su mal ejemplo.

P 33  *Cuáles 2 verdades relacionadas con el siervo infiel le gustan más? ¿Por qué?*

1. No deberíamos tener miedo de dar el primer paso de fe. El siervo infiel tuvo miedo. Él no hizo nada porque tenía miedo de fallar. Su temor fue el motivo principal por el que falló. ¡Sólo podemos tener éxito si lo intentamos!

El temor no nos permite tener éxito. Algunos no diezman porque tienen miedo. Por tanto, desobedecen a Dios. Además, no reciben las bendiciones que Dios tiene para ellos. Dios nos invita a probar su fidelidad cuando diezmamos (Mal 3:10-12). Pero los que tienen miedo no le prueban. Los que tienen miedo de sembrar, nunca segarán. El temor no nos permite tener éxito.

Otros tienen miedo de testificar de Cristo. Ellos tienen miedo que otros rechacen su testimonio. Estos cristianos tímidos desobedecen a Cristo. Él nos mandó ser sus testigos (Hch 1:8). Ellos no logran guiar a otros a Cristo por causa de su temor. El temor siempre nos lleva al fracaso.



Figura 10.13 Usted sólo puede dar a lo que dispara.

Dos estudiantes estaban cazando *venados. El primero vio un venado con cuernos grandes. Llegó muy cerca de él. Pero no disparó. ¿Por qué? Porque tenía miedo de espantar al animal. El cazador se quedó muy quieto y callado. No espantó al venado, y el animal le pasó de largo. El venado se le escapó. ¡Un cazador no puede cazar sin disparar! El otro estudiante vio un venado a cierta distancia. Pensó que estaba demasiado lejos para poder alcanzarlo con su disparo. Ese venado estaba simplemente caminando por el bosque. Por lo tanto, el estudiante decidió disparar. Se sorprendió cuando logró alcanzarlo con su tiro. Quizás el Señor le ayudó. Una cosa es segura. ¡Solamente le dará a lo que apunta!

El temor camina en la dirección opuesta a la fe. Apocalipsis 21:8 muestra esto.

Lea las siguientes citas bíblicas para fortalecer su fe: Salmos 23:4; Proverbios 28:1; 2 Timoteo 1:7; Hebreos 11:6 y 13:6. Los siervos fieles caminan en fe, no en temor.

2. Debemos tener un entendimiento correcto acerca de Dios. El siervo infiel en esta parábola no conocía bien a Dios. Mire lo que dijo este siervo a su señor, *“Porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste”* (Lc 19:21).

Algunos tienen una imagen confusa de cómo es Dios. Dios es amor, pero algunos piensan que Dios es odio. Dios es manso, pero algunos piensan que es áspero y severo. Su yugo es fácil y su carga ligera. Aun un poquito de fe le agrada a Dios.



Un niño de 6 años no entendía bien el significado de la palabra *profesora*. Antes de entrar la profesora a la clase, este niño hizo un dibujo en la pizarra. Él dibujó a una persona muy triste y severa. Le dibujó una barba en el mentón de esta mujer. Luego debajo del dibujo colocó la palabra “profesora.” Esta era la manera en la que este niño veía a la profesora. Pero si pudiéramos ver a esta profesora a través de los ojos de un adulto, sería un cuadro distinto. La profesora era una mujer muy bondadosa. Ella tenía 30 años de edad, y era madre de dos hijos. Ella era profesora porque le agradaba ayudar a los niños a aprender.²⁴

Algunos creyentes se comportan como si no conocieran a Dios. Ellos piensan que Dios no quiere que ellos disfruten de la vida o que se diviertan. Pero al madurar, los cristianos llegan a comprender que Dios es amor, y es luz. Él es el Dios de las flores, de los árboles y de los pájaros. Es el Dios que da el amor a un padre y a una madre para que se amen entre ellos y amen a sus hijos. Es el Dios que envía el sol, la lluvia y las brisas. Es el Dios que dio a su único Hijo para morir en la cruz por nosotros. Cuanto más conocemos a Dios, más fielmente le serviremos. Pero los que le conocen menos, le servirán menos.

3. Dios quiere que vivamos según lo que decimos que creemos. El siervo infiel en la parábola era un hipócrita. Él no vivía lo que decía que creía. Él decía que creía que Dios era un maestro severo y duro, segando lo que no sembraba. El siervo creía que Dios exigiría ganancia. Por tanto, el siervo debió haber planeado para recibir ganancia. Debíó haber vivido según lo que creía. Lea Lucas 19:22-23.

Las decisiones que toma la persona hoy afectarán su futuro. El siervo infiel decidió un día no usar lo que le había dado su señor. Pasó el tiempo. Más adelante, el señor le juzgó por su decisión anterior. Puede tomarse 10 años para segar la cosecha de las semillas que sembramos hoy. Sin embargo, tenemos un buen futuro si tomamos buenas decisiones hoy.

4. Dios quiere que usemos lo que nos ha dado. El maestro llamó al siervo infiel “malo.” Él le quitó todo lo que le había dado y se lo dio al siervo fiel. Los Evangelios nos relatan en cinco ocasiones que Dios añade al fiel pero quita al infiel. Es peligroso no usar lo que Dios nos da. Si no lo usamos, lo vamos a perder. Los que menosprecian las oportunidades para trabajar por Jesucristo están cometiendo suicidio espiritual.²⁵

Los que practican un deporte como el fútbol aumentan sus habilidades. Pero los que no practican pierden su habilidad. Si entrenamos nuestro cuerpo con el ejercicio, vamos a crear un cuerpo más fuerte y saludable. Pero si no usamos nuestros músculos, perdemos algo de nuestra fuerza. Si la persona utiliza un idioma, la puerta a ese idioma se abre cada vez más. Pero si no utiliza ese idioma, la puerta va a cerrarse. Si vivimos correctamente cada día, vamos a vencer la tentación. Luego cada día vamos a escalar cada vez más alto con Dios. Pero si nos rendimos en la batalla y desertamos, vamos a caer cada vez más. No existe tal cosa como permanecer a un nivel neutro en la vida cristiana. Toda la vida consiste de un proceso de ganar más o perder lo que tenemos. O escalamos más alto, o caemos más abajo.²⁶



D. El Señor juzgará a todos sus enemigos.

Recuerde que había dos grupos de personas en esta parábola: los siervos, y los que no querían al amo. El amo regresó y oyó el informe de cada siervo. Luego habló a los que lo habían rechazado como rey. “Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí” (Lc 19:27).

Jesús vino a los suyos, y los suyos no lo recibieron (Jn 1:11). Igualmente, los judíos rechazaron a Arquelao en Jericó en el año 4 a.C. Él fue a Roma y obtuvo la autoridad que buscaba. Luego volvió y gobernó sobre ellos. De la misma manera los judíos rechazaron a Jesús. Lea Juan 19:14-15. Más de tres décadas pasaron después de su crucifixión. Las semillas de rebelión tardaron 30 años en crecer para llegar a ser una cosecha. En esa oportunidad los romanos atacaron a Jerusalén. Ellos prendieron fuego a la ciudad y la destruyeron entre los años 66–70 d.C. Ellos mataron a centenares de judíos.²⁷ Pero éste aún no fue el cumplimiento final de la parábola.

Conclusión

Hoy día estamos viviendo entre Lucas 19:14 y Lucas 19:15. Nuestro Señor está de viaje, pero va a regresar.²⁸ Ahora Dios permite que las personas vivan de la manera que escojan. Pero viene un día grande y terrible. Dios castigará a todo el que ha rechazado a Jesucristo como Señor y Salvador. El Señor será tan manso y gentil con nosotros como lo es un padre con sus hijos. O será tan cruel como un rey que viene a conquistar. Él tiene recompensas para los que son siervos fieles. Él trae terror a sus enemigos.

Sirva a Jesús desde este momento en adelante. Sea un siervo fiel que da un paso de fe para Dios. Esto puede significar ir a visitar a alguien a su alrededor. Tal vez significa abrir su corazón para el ministerio o para un estudio bíblico. Puede significar trabajar con niños o con jóvenes. Diga sí a servir a Dios de la manera que Él ponga en su corazón. De aquí a 30 años usted estará contento con las decisiones que ha tomado hoy. En 30

P 34 ¿Cómo puede una persona hacer planes para lo que sucederá dentro de 30 años?

años podrá testificar de la manera en que Él lo ha recompensado. De esa manera usted podrá decirle, “Señor, la mina que me diste, la he invertido y ha ganado esta cantidad.” Y Él le responderá, “*Está bien, buen siervo.*”



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. ¿Cuál NO es verdad con relación al joven rico?
 - a) Él vino a la persona correcta.
 - b) Él vino en el tiempo correcto.
 - c) Él hizo la pregunta correcta.
 - d) Él tomó la decisión correcta.
2. Jesús le dijo al joven rico que vendiera todas sus posesiones porque
 - a) los pobres necesitaban ayuda.
 - b) todos los que siguen a Jesús deben ser pobres.
 - c) él amaba las riquezas más que a Dios.
 - d) las riquezas traen siempre problemas.
3. La parábola de los obreros de la viña es una advertencia a
 - a) los que piensan que merecen más que los demás.
 - b) los que son perezosos.
 - c) los que no obedecen a Dios.
 - d) los que quieren ser ricos.
4. La parábola de los obreros de la viña nos enseña que las recompensas serán basadas en
 - a) la dificultad de la obra.
 - b) la distancia que uno viaja.
 - c) la fidelidad de los obreros.
 - d) los frutos visibles de los obreros.
5. Bartimeo nos sirve de buen ejemplo porque
 - a) fue humilde.
 - b) aprovechó la oportunidad.
 - c) obedeció el mandato de Jesús.
 - d) aceptó lo que la vida le dio.
6. Un gran problema que superó Bartimeo fue
 - a) su cojera.
 - b) su pobreza.
 - c) su temor.
 - d) la muchedumbre.
7. El nombre *Zaqueo* significa
 - a) “fuerte y valiente.”
 - b) “puro y justo.”
 - c) “gozoso y libre.”
 - d) “Dios es mi ayudador.”
8. ¿Cuál es VERDADERA en relación con Zaqueo?
 - a) El dio varios pasos hacia Jesús.
 - b) Su nombre significa “Dios es mi ayudador.”
 - c) Fracásó en sus negocios.
 - d) Era alto como Saúl.
9. La parábola de las diez minas nos enseña que
 - a) Dios edificará su Iglesia sin nuestra ayuda.
 - b) los primeros serán los postreros.
 - c) Dios depende de nosotros para realizar su obra.
 - d) un poco de levadura leuda toda la masa.
10. En la parábola de las diez minas un siervo fracasó porque
 - a) el diablo lo conquistó.
 - b) no intentó.
 - c) recibió menos que los demás.
 - d) era la voluntad de Dios que fracasara.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

El joven rico

Objetivo: *Analizar 4 cosas que el joven rico hizo bien y una que hizo mal.*

La parábola de los obreros de la viña; la sanidad del ciego Bartimeo

Objetivo: *Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de los obreros de la viña.*

Objetivo: *Explicar 4 maneras en las que Bartimeo y su amigo sirven de buen ejemplo para nosotros.*

Zaqueo

Objetivo: *Identificar y aplicar 5 o más verdades relacionadas con Zaqueo.*

La parábola de las diez minas

Objetivo: *Aplicar al menos 3 verdades de la parábola de las diez minas.*

Unidad 4:

La Semana santa y los últimos cuarenta días

(Mt 21–28; Mr 11–16; Lc 19:28–24:53)

Capítulo 11: De sábado a martes. Lo capacitaremos para:

Analizar y aplicar los sentimientos de la multitud, de los críticos y de Jesús en la primera parte de la Semana Santa.

Comparar las actitudes de los dos hijos con las actitudes de la gente de hoy.

Aplicar cuatro verdades en la parábola de los labradores malvados.

Aplicar dos verdades acerca de cada uno de los siguientes puntos en la parábola de la fiesta de bodas: la invitación, la negativa y la condición.

Contestar cada una de las preguntas en Mateo 22. Aplicar sus respuestas al su contexto personal.

Hacer una aplicación de cinco de los ocho motivos por los que Jesús condenó a los líderes religiosos.

Capítulo 12: Miércoles. Usted aprenderá a:

Analizar las respuestas del Señor a las tres preguntas que hicieron los discípulos sobre el futuro.

Explicar y aplicar cinco comparaciones sobre la venida del Señor.

Aplicar dos lecciones relacionadas con el siervo que recibió un solo talento.

Aplicar tres cosas que Jesús enseñó sobre las ovejas y tres cosas sobre los cabritos.

Aplicar al menos tres lecciones que podemos aprender de María y tres lecciones de Judas.

Capítulo 13: De jueves hasta domingo y los últimos cuarenta días. Lo guiaremos a:

Aplicar al menos tres lecciones de la última Cena del Señor.

Explicar al menos cuatro claves para soportar un momento como Getsemaní.

Resumir cinco reacciones distintas de la gente de hoy a Jesús enjuiciado.

Analizar y aplicar cuatro de las declaraciones de Jesús en la cruz.

Aplicar tres verdades sobre la resurrección.

Explicar la comisión, las consecuencias y la clave en las últimas palabras de Jesús.

Relacionar éstas a su situación personal.

Capítulo 11:

De sábado a martes

(Mateo 21:1–23:39; Marcos 11:1–12:44; Lucas 19:28–21:4)

En varias ocasiones los profetas predicaron por medio de sus acciones. El profeta Ahías quería mostrar al pueblo que venía un gran cambio. Dios le quitaba la mayor parte del reino a Roboam, el hijo de Salomón, y entregó el reino a Jeroboam. Para ilustrar esta verdad, el profeta Ahías se puso un nuevo manto. Luego salió a encontrarse con Jeroboam a solas. El profeta se quitó el nuevo manto y lo rasgó en 12 pedazos. Luego le dio a Jeroboam 10 de los pedazos. A través de esta acción mostró que Dios iba a quitar 10 de las tribus de Israel del reino de Roboam y se las iba a dar a un nuevo rey, Jeroboam. Por tanto el profeta comunicó su mensaje con acciones (1 R 11:29-32).



Figura 11.1 El gentío se regocijó al ver a su rey entrar a Jerusalén (Mt 21:1-11).

Jeremías era otro de los profetas que predicó con sus acciones. Dios le mostró que la nación de Babilonia iba a conquistar a Israel. Por tanto, Jeremías envió yugos a varias naciones vecinas. ¡Luego el profeta se puso un yugo sobre su propio cuello! Él se paseó por la ciudad para que los judíos pudieran verlo. Las acciones del profeta les mostró que la esclavitud estaba por venir a la nación (Jer 27:1-7).

En este capítulo vemos a Jesús predicando un mensaje con sus acciones. Él entró a Jerusalén montado sobre un pollino. El mensaje era muy claro para los judíos. Era tan claro como el mensaje de Ahías o el de Jeremías. Veamos este mensaje recordando los eventos que sucedieron en la semana antes de la crucifixión.

Lecciones:

35

Un Rey en un pollino (Mt 21:1-22; Mr 11:1-24; Lc 19:28-48)

Objetivo: Analizar y aplicar los sentimientos de la multitud, de los críticos y de Jesús en la primera parte de la Semana Santa.

36

Tres parábolas (Mt 21:23–22:14; Mr 11:27–12:12; Lc 20:1-19)

Objetivo A: Comparar las actitudes de los dos hijos con las actitudes de la gente de hoy.

Objetivo B: Aplicar 4 verdades en la parábola de los labradores malvados.

Objetivo C: Aplicar 2 verdades acerca de cada uno de los siguientes puntos en la parábola de la fiesta de bodas: la invitación, la negativa, y la condición.

37

Cuatro preguntas (Mt 22:15-46; Mr 12:13-37; Lc 20:20-44)

Objetivo: Contestar cada una de las preguntas en Mateo 22.

Aplicar sus respuestas a su contexto personal.

38

Siete ayes (Mt 23:1-39; Mr 12:38-39; Lc 13:34-35; 20:45-47)

Objetivo: Hacer una aplicación de 5 de los 8 motivos por los que Jesús condenó a los líderes religiosos.



críticos
viña
anfitrion

Palabras clave

anfitrion
herodianos
filacterias



franjas
sinagoga

Lección 35 Un Rey en un pollino (Mt 21:1-22; Mr 11:1-24; Lc 19:28-48)



Objetivo: *Analizar y aplicar los sentimientos de la muchedumbre, de los críticos y de Jesús en la primera parte de la Semana santa.*

Contexto histórico

La semana antes de la crucifixión era la semana de la Pascua. Varios capítulos en cada uno de los Evangelios tratan con esta semana. El siguiente cuadro le dará una vista general de la semana de la Pascua.¹ Use este cuadro como punto de referencia ahora y para el resto del curso.

Día	Suceso o Enseñanza	Mateo	Marcos	Lucas
Sábado	Ungido en Betania (Jn 12:1-11)	26:6-13	14:3-9	22:1-2
Domingo (Primer día de la semana)	Entra a Jerusalén como Mesías en un pollino	21:1-11	11:1-11	19:29-44
Lunes	Maldice la higuera Purifica el templo	21:18-22 21:12-13	11:12-14, 20-24 11:15-18	19:45-48
Martes	3 parábolas sobre el rechazo 4 preguntas 7 ayes	21:25–22:14 22:15-46 23:1-36	12:1-12 12:13-37 12:38-39	20:9-19 20:20-44 20:45-47;13:34-35
Miércoles	Los últimos días 3 parábolas sobre su regreso	24:1-51 25:1-46	13:1-37	21:5-38
Jueves	La última Cena Getsemaní y su detención	26:17-35 26:36-56	14:12-31 14:32-52	22:7-38 22:39-53
Viernes	Juicios y muerte	26:57–27:61	14:43–15:47	22:54–23:56
Sábado	La tumba es sellada	27:62-66		
Domingo	Resurrección	28:1-10	16:1-11	24:1-12

Figura 11.2 Cuadro de la Semana Santa

Durante la semana de la Pascua los judíos celebraban el tiempo en el que Dios los liberó de Egipto (Éx 12). Recuerde que cada familia judía que estaba en el cautiverio egipcio mató un cordero. Cuando el ángel de la muerte vio la sangre del cordero, pasó sobre los israelitas. El Éxodo de Egipto fue una gran liberación. Dios les mandó a los judíos a celebrar la Pascua cada año.

En los días de Jesús la gente venía a Jerusalén para celebrar este suceso. Cada familia compraba o traía consigo un cordero. Jerusalén era una ciudad congestionada durante la semana de la Pascua. Probablemente había más de dos millones y medio de judíos dentro y en los alrededores de la ciudad del Gran Rey durante esta semana (Mt 5:35).²

Jesús vino para ser nuestro Cordero Pascual (1 Co 5:7). Por tanto, era apropiado que muriera durante la semana de la Pascua.

Antes de esta semana de Pascua, nuestro Señor eludió a la multitud de la ciudad de Jerusalén. Él enseñó en el desierto y en lugares alejados de Jerusalén. Muchas veces les pidió a las personas que no difundieran a otros sus milagros (Mt 8:4). Pero había llegado el momento para dejar que la gente tomara una decisión. Por tanto, Él planeó un *desfile, o una entrada pública. Estaba listo para ofrecerse como el Rey de los Judíos. Ellos lo rechazarían como rey. Él llegaría a ser el Cordero Pascual para ellos como también para nosotros. Veamos cuatro verdades asociadas con la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén.

P 1 ¿Qué día de la semana murió Jesús?

A. La entrada del Rey

Notemos tres cosas aquí.

P 2 ➤ ¿Cómo sabía el gentío que Jesús se estaba ofreciendo como rey de los judíos?

1. Jesús predicaba con sus acciones. Había llegado la hora para cumplir la profecía de Zacarías 9:9. Mateo nos cita esta profecía. “Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga” (Mt 21:5). Ahías predicó su mensaje al rasgar un manto. Jeremías predicó su mensaje colocándose un yugo. Jesús predicó su mensaje entrando a Jerusalén montado en un pollino. De esta manera estaba cumpliendo la profecía de Zacarías 9:9. Sus acciones proclamaban que Él era Rey.

2. Jesús sabía dónde conseguir lo que necesitaba. El Señor mandó a dos de sus discípulos para que le llevaran el pollino. El dueño del pollino seguramente era discípulo de Jesús. El Señor sabía que el dueño le permitiría montarse en el pollino. “Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará” (Mt 21:3). Es maravilloso cuando el Señor sabe que Él puede usar cualquier cosa que le pertenece a un individuo.



Figura 11.3 En su primera venida Jesús se humilló y montó un pollino.

3. Jesús se montó en un pollino o el hijo de una asna. La madre del pollino caminaba a su lado. El pollino nunca antes había sido montado. Pero hasta los animales tercos y salvajes se amansan al toque de la mano de Jesús.

Los reyes que venían en paz montaban en asnos, pero en la guerra, los reyes montaban en caballos. La primera vez, Jesús vino en paz, humildemente montado en un pollino. Pero Él regresará con sus santos para pelear una batalla (Ap 19:14). ¡En esa ocasión vendrá montado en un caballo blanco! (Ap 19:11). Hoy, Él está humildemente a la puerta tocando. Mañana, Él vendrá en llamas de fuego para tomar venganza sobre sus enemigos (Ap 19:15). Hoy viene montado en un pollino. Mañana vendrá montado en un caballo.

B. El clamor de la multitud

P 3 ➤ Explique 3 cosas que quería el gentío en un rey.

Jesús probablemente esperaba el pollino en Betania. Esta aldea quedaba a 3 kilómetros (2 millas) al este de Jerusalén.³ La multitud estaba lista y la multitud iba creciendo mientras se aproximaba a Jerusalén. Notemos tres cosas acerca de la multitud.



Figura 11.4 Vista de la ciudad de Jerusalén desde el monte de los Olivos sobre un carro lleno de panes.

1. La multitud quería un rey con el poder de Jesús. Algunos habían caminado con Él desde Jericó. Ellos sabían que Él le había abierto los ojos al ciego Bartimeo. Este hombre poderoso había alimentado las multitudes con pan y peces gratuitos. Y todos se habían enterado de que hacía poco había levantado a Lázaro de los muertos (Jn 11:38-44). Jesús tenía el poder que la multitud quería ver. Pero todos querían un rey con el corazón de Barrabás (Lc 23:18-19). Barrabás trató de cambiar el mundo con la violencia. Él era culpable de comenzar un alboroto y de asesinato. Esta clase de rey era lo que la multitud quería. Querían un rey que pudiera derrotar a los romanos. Con el poder que tenía Jesús, Él podría traerles la libertad política que tanto ansiaban.

2. La multitud quería un rey que ellos pudieran controlar. Las multitudes NO quería un rey que les dijera qué, cuándo o cómo. Querían un rey que les sirviera a ellos. Trataron a Jesús como si fuera rey. “Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino” (Mt 21:8). Pero ellos se sentaron en el trono donde se debía haber sentado el rey. ¡Ellos querían decirle al rey lo que tenía que hacer y cuándo lo tenía que hacer! La palabra *Hosanna* significa “¡sálvanos!”⁴ Sus palabras eran una mezcla de alabanza y de mandatos. “Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” (Mt 21:9).

¡El entusiasmo de la multitud era intenso! (Vea la Figura 11.1.) Trate de imaginarse el cuadro. Jesús montado en el pollino pasaba por la cima del monte de los Olivos. De allí podían ver la ciudad de Jerusalén. La puerta oriental estaba justo al otro lado del Valle de Cedrón. La multitud estaba clamando, “Sálvanos ahora.” Ellos querían que Jesús usara su poder milagroso para derrotar a los romanos. Ellos querían un rey con poder militar para librarlos de la esclavitud del César.

La multitud de hoy sigue siendo la misma de aquel entonces. La mayoría de las personas no quieren servir a un rey. Quieren que un rey les sirva a ellas. Quieren un rey que puedan gobernar y controlar y que les haga posible tener todo lo que desean en la vida.

3. La multitud quería un rey que les diera salvación sin la necesidad del arrepentimiento. Ellos querían libertad de los romanos. Pero ¿por qué permitió Dios que los romanos conquistaran a los judíos? Dios bendecía a Israel cuando le obedecía a Él. Lea Deuteronomio 28:13.

Pero cuando Israel se apartaba de Dios, Él la disciplinaba usando a otras naciones como su instrumento. Dios usó a muchas naciones para disciplinar a Israel. En los últimos años del reino, Dios usó a los medos y a los persas, a los asirios y a los caldeos. Los griegos y los romanos continuaron la disciplina que Dios había comenzado con las otras naciones. Es claro que los judíos no querían caminar con Dios cuando vino Jesús a la tierra. Ellos no habían sido fieles a Dios. Por tanto, Jesús les habló en parábolas. Él no quiso recompensar su infidelidad dándoles nuevas enseñanzas espirituales. Los judíos estaban muy apartados de Dios. Cuando Él vino al mundo en forma humana, ellos ni siquiera lo reconocieron y no lo recibieron. En lugar de esto, ¡lo crucificaron! La multitud estaba muy confundido.

La multitud necesitaba arrepentirse. La salvación siempre viene después del arrepentimiento. Los que no quieren arrepentirse no reciben salvación. Ellos recibirán destrucción. La vara de los romanos no iba a ser más ligera. Sería más pesada.

P 4 ➤ Dé 3 motivos por los que los líderes judíos odiaban a Jesús.

C. La queja de los *críticos

Los líderes le pidieron a Jesús que silenciara a la multitud. Había tres motivos por los cuales los líderes religiosos odiaban al Señor.

1. Los líderes envidiaban a Jesús. Pilato reconoció que la envidia era la causa principal por la que los líderes religiosos querían matar a Jesús. “Porque sabía que por envidia le habían entregado” (Mt 27:18). Los líderes religiosos querían para ellos la atención y el honor que el pueblo le daba a Jesús.

La multitud se ganó la atención de toda la ciudad (Mt 21:10-11). La ciudad estaba agitada, pero no salva. Los ciudadanos de la ciudad hicieron la pregunta correcta, “¿Quién es éste?” Pero los líderes religiosos no guiaron a la multitud en la dirección correcta. ¿Por qué? Porque ellos querían recibir la alabanza del pueblo.

Lo que los líderes querían que Jesús hiciera	Lo que Jesús hizo	Texto
Elogiarlos por la cantidad de dinero que ofrendaban	¡Él dijo que la pobre viuda dio más que ellos!	Mt 6:1-4 Lc 21:1-4
Aplaudirlos por su adoración	¡Él dijo que su adoración era inútil!	Mt 15:9
Honrarlos como líderes con visión espiritual	¡Él dijo que eran guías de ciegos!	Mt 15:14
Darles el lugar de honor para sentarse	¡Él dijo que se debían sentar atrás, en el último lugar!	Lc 14:10
Honrarlos por sus oraciones	¡Él dijo que los publicanos oraban mejor que ellos!	Lc 18:14
Recomendarlos por ser honrados	¡Él dijo que eran ladrones!	Mt 21:13
Exaltarlos por tener conocimiento espiritual	¡Él dijo que eran necios ciegos!	Mt 23:17
Reconocerlos por sus finas vestiduras	¡Él dijo que eran sepulcros blanqueados!	Mt 23:27
Compararlos a águilas que vuelan velozmente	¡Él dijo que eran serpientes que se arrastran!	Mt 23:33

Figura 11.5 Cuadro que contrasta lo que los gobernantes querían de Jesús con lo que lograron de Él

Es algo terrible cuando los humanos desean lo que sólo Dios se merece.

2. Los líderes odiaban a Jesús porque Él no los elogió. ¡Él les dijo que se arrepintieran! La Figura 11.5 contiene varios contrastes. Hace contraste entre lo que los líderes religiosos querían que Jesús hiciera y lo que Jesús en realidad hizo.

Todos nosotros tenemos algunas de estas flaquezas de los fariseos. Nos gusta cuando la gente dice buenas cosas de nosotros. No nos gusta cuando dicen cosas malas. Pero, ¿cómo nos sentimos hacia Dios cuando Él nos dice que debemos arrepentirnos? ¿Cómo nos sentimos hacia otros creyentes que nos piden que cambiemos algo de nuestro carácter?

Nuestra oración debe ser: Señor, invítame a arrepentirme. Muéstrame las áreas de mi vida donde Tú quieres que yo cambie. Quiero arrepentirme para poder recibir tu salvación. Ayúdame a discernir el Espíritu de Cristo en otros que me animan a cambiar.

3. Los líderes odiaban a Jesús porque Él amenazaba la seguridad que ellos sentían. “*Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación*” (Jn 11:48). Note el orden de importancia en las preocupaciones que ellos expresaban. ¡Ellos mencionaban su propio lugar *antes* que la nación! La palabra *lugar* probablemente se refería al templo y, por supuesto, a “su propio lugar especial”.

Estos líderes religiosos tenían un buen negocio. Durante la semana de la Pascua los judíos mataban unos 250.000 corderos.⁵ ¡Los líderes religiosos vendían o aprobaban cada uno de estos corderos! Este negocio los estaba haciendo ricos. Mas adelante veremos cómo ellos engañaban a la gente al cambiarles dinero durante la semana de Pascua.

P 5  ¿Por qué lloró Dios el día domingo?

D. Los sentimientos del Rey

La multitud gritaba “¡Sálvanos!” Los líderes religiosos, airados, estaban gritando “¡Repréndelos!” Pero en medio de la multitud y los críticos estaba el Rey. Podemos identificar cuatro emociones que el Salvador sintió durante este tiempo.

1. Jesús lloró por la paz y la salvación que ellos no lograron tener. Dios lloró un día domingo. ⁴¹“*Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella,* ⁴²*diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos*” (Lc 19:41-42). Un padre llora cuando un hijo o una hija se rebela. Los padres quieren lo mejor para sus hijos. Pero viene el tiempo cuando los hijos tienen que escoger por sí mismos. Cuando se rebelan los hijos, los padres lloran. De la misma manera, el Padre celestial y el Salvador lloran cuando la gente rehúsa las bendiciones.

También, el Rey estaba triste porque vendría destrucción y no salvación.

Lea las palabras de Lucas 19:43-44. Jesús sabía que después de 40 años el general romano Tito vendría a Jerusalén y la destruiría con fuego. Por causa de su falta de arrepentimiento, Jerusalén sería destruida. En el año 70 d.C., Tito atacó a Jerusalén. La batalla continuó durante 143 días. La historia no concuerda sobre cuántos judíos fueron asesinados en ese tiempo. Algunos dicen que murieron 600.000⁶ judíos, pero otros dicen que fueron 1.1 millón de judíos que murieron.⁷ Miles de judíos fueron llevados cautivos. Tito destruyó el templo y la ciudad. Los judíos quedaron esparcidos en muchas naciones.

Dios siempre está triste cuando una persona o una nación se niega a arrepentirse. Dios es el Dios de amor. Pero también es el Dios de justicia. El juicio tiene que venir a toda persona que único Salvador que Dios envió a la tierra. El Señor llora cuando su pueblo se niega a aceptar sus bendiciones, pero nos deja la decisión a cada uno de nosotros.

P 6  ¿En qué 2 maneras robaron a la gente los líderes durante la semana de Pascua?

2. El Señor estaba airado por el pecado de los líderes religiosos. Él entró a Jerusalén el día domingo. Esa noche se alojó en Betania. Luego, el lunes por la mañana, regresó a Jerusalén para purificar el templo (Mr 11:12-17).

Lea Mateo 21:12-13. Los líderes estaban robando a las personas en la casa de Dios. ¿Cómo? La historia nos dice que durante la semana de Pascua los líderes engañaban a las personas en dos maneras. Los líderes inspeccionaban cada animal o ave traída para el sacrificio. La Ley decía que toda ofrenda tenía que ser sin mancha. Pero los líderes rechazaban los corderos buenos y las palomas que los viajeros traían para el sacrificio. Esto obligaba al viajero a comprar un cordero o una paloma en Jerusalén. La familia de Anás, el sumo sacerdote, vendía animales y aves dentro del templo. Si los viajeros no las compraban de ellos, entonces ellos rechazaban el sacrificio. Esto les facilitaba vender miles de corderos a precios elevados. El precio de dos palomas fuera del templo era del sueldo de dos días de trabajo. Pero los líderes no aceptaban estas palomas. Las palomas vendidas por la familia del sumo sacerdote costaban veinte veces más que las de afuera del templo.⁸ ¡Quizás se llamaba el “sumo” sacerdote por el “sumo” elevado precio de su mercancía!

Cuando el viajero intentaba pagar, los líderes le engañaban por segunda vez. El dinero en cada lugar era diferente. Hoy en día se usan dólares en un lugar, pero en otro se usan *chelines, *pesos o *euros. En esos días, para pagar el impuesto del templo y comprar sacrificios para el templo, se necesitaba usar el dinero aceptado por los líderes del templo. Por tanto, los líderes del templo establecieron un negocio para cambiar dinero. ¡Pero los líderes se hacían una ganancia del 30 por ciento cuando cambiaban dinero para los viajeros!⁹ De este modo ellos engañaban a las personas en dos maneras. Estos líderes judíos hacían que fuera muy caro adorar a Dios.

Dios se enoja con los líderes religiosos que usan sus posiciones para conseguir dinero. Además, se enoja con los líderes que impiden la alabanza pura. Algunos pastores sacrifican su vida por sus ovejas. Otros sacrifican a las ovejas para alimentar su propia codicia. Dios exige mucho de sus líderes.

3. Jesús sintió compasión. Él no sacó a todos del templo. ¡Sólo sacó a los ladrones! “Y vinieron a él en el templo ciegos y cojos, y los sanó” (Mt 21:14). Jesús siempre da la bienvenida a los que vienen a Él con sus necesidades. Además, note que los niños estaban en el templo alabándole. ¡Ellos tenían más discernimiento que los líderes religiosos! Los que vienen a Cristo con la humildad de un niño se regocijan en la misericordia de Dios.

4. La ira del Salvador estaba mezclada con esperanza. Vemos ira cuando vemos a Jesús pronunciando juicio sobre la higuera (Mt 21:18-22). Esta reacción no es típica de Jesús. Considere el tiempo y la situación. Él pronunció juicio sobre la higuera cerca de Jerusalén el día lunes. Su nación rechazó y crucificó a Jesús el día viernes.

El juicio sobre la higuera demostró que Jesús estaba lleno de ira, pero no estaba airado con el árbol. Él estaba airado en contra de la nación de Israel. La mayoría de los eruditos de la Biblia están de acuerdo que la higuera representaba a Israel. Aún no era la temporada de higos, pero ya había pasado el tiempo para que la nación de Israel produjera fruto (Mr 11:13).

Recuerde una parábola anterior que Jesús relató acerca de una higuera. Lea la parábola en Lucas 13:6-9. En la parábola, la higuera tenía 4 años para producir fruto. Es interesante que Jesús juzgó a la higuera cerca de Jerusalén durante la cuarta Pascua de su ministerio. Su primera Pascua fue al principio de su ministerio (Jn 2:13).¹⁰ Dios espera fruto de las naciones, como también de los individuos (Jn 15:1-4). El Padre y el Hijo habían estado esperando por siglos que Israel produjera fruto. Dios quería que Israel fuera una luz a las naciones. Había llegado el tiempo para un nuevo plan.

El juicio de la higuera demostró la ira de Dios en contra de los judíos. Pero Jesús usó este evento para demostrar esperanza para sus discípulos. La puerta del antiguo pacto se estaba cerrando. Pero la puerta del nuevo pacto estaba por abrirse. Dios dejaría de buscar fruto en Israel. Ahora Él buscaría fruto en su Iglesia. Por tanto, Jesús animó a sus discípulos a orar con fe creyendo. Lea Mateo 21:19-22.

P 7 ↙ Dé un ejemplo de líderes hoy día que usan sus posiciones para ganar dinero.



Figura 11.6 Los higos siguen siendo una fruta muy popular en Israel.

P 8 ↗ ¿Estaba Jesús enojado con la higuera? Explique.



Figura 11.7 Jesús esperaba encontrar fruto en el árbol de higo.

Los discípulos podían ver el monte de los Olivos cerca de la higuera que juzgó Jesús. No era una montaña muy grande, pero para ellos lo era. Las montañas que parecen ser grandes son pequeñas para Dios. La fe es poderosa porque nos conecta con Dios.

Jesús sintió tristeza e ira hacia su nación. Pero sintió esperanza al mirar hacia el futuro. A través de la Iglesia que ora, Dios llegaría a ver el fruto que Israel no quiso producir. Jesús vio un nuevo día, justo al otro lado del Calvario.

Tres parábolas (Mt 21:23–22:14; Mr 11:27–12:12; Lc 20:1–19)

Lección

36

Objetivo A: Comparar las actitudes de los dos hijos con las actitudes de la gente de hoy.

Objetivo B: Aplicar 4 verdades en la parábola de los labradores malvados.

Objetivo C: Aplicar 2 verdades acerca de cada uno de los siguientes puntos en la parábola de la fiesta de bodas: la invitación, la negativa y la condición.

A. La parábola de los dos hijos (Mt 21:23–32; Mr 11:27–33; Lc 20:1–8)

Contexto histórico. Lea Mateo 21:23. “*Estas cosas*” probablemente se refiere a la purificación del templo, la sanidad del ciego y a enseñar. Los principales sacerdotes y los escribas eran los líderes, ¡pero Jesús era el que dirigía al pueblo! Ellos tenían autoridad de la nación judía y del gobierno romano. Pero Jesús estaba demostrando gran autoridad aparte de ellos. Por tanto, estaban buscando una manera de acusarlo. Ellos querían comprobar que Él era culpable. ¡Qué necios al pensar que podrían juzgar a Dios!

Jesús respondió a la pregunta de ellos con otra pregunta. Los buenos maestros muchas veces usan este método para enseñar. Él les preguntó si el bautismo de Juan era del cielo o de los hombres (Mt 21:25). Esta pregunta los puso en un aprieto. Ellos no supieron qué rumbo tomar. La única posición que podían asumir era arrepentido de rodillas. Por lo tanto, no pudieron hacer otra cosa que rendirse (Mt. 21:25–26).

A veces vemos líderes necios hoy en día. No pueden combatir la verdad, pero no quieren cambiar sus mentes tampoco.

Después de silenciar a los líderes, les relató tres parábolas relacionadas con el rechazo. La primera es la de dos hijos. Muchos son como uno de estos hijos en la parábola. A ver si nos vemos en uno de estos hijos cuando nos miramos en el espejo.

1. Si se equivoca en su decisión, confíeselo y arrepíentase. Lea Mateo 21:28–29. El primer hijo en la parábola representa a los pecadores que se arrepienten. Los publicanos y las rameras eran como este hijo. Eran pecadores, pero se arrepintieron.

Al comienzo este hijo fue desobediente. Tal vez era perezoso. La pereza es la causa de muchas malas decisiones. Los estudiantes a veces descuidan sus estudios por causa de la pereza. Los cristianos pueden dejar de orar y estudiar la Biblia por causa de la pereza.

O tal vez fue rebelión lo que causó a este hijo desobedecer a su padre. El hijo era descarado. Le dijo a su padre “¡No!” a la cara. La rebelión es un problema terrible pero común entre los seres humanos.



El rey David se parecía mucho a este primer hijo en la parábola. Él siempre se arrepentía después de tomar una mala decisión. Por su orgullo, David hizo un censo del pueblo. Pero se arrepintió cuando Dios le mostró su pecado (2 S 24:10). La lujuria llevó a David a cometer adulterio con Betsabé. Pero se arrepintió cuando el profeta de Dios le predicó un sermón (2 S 12:1–13). Saúl no era como David. Cuando Saúl pecaba, no se arrepentía. Una clave al éxito de David fue su humildad. Él siempre se arrepentía cuando se daba cuenta de que había pecado. David era como el primer hijo en la parábola.

Ninguno es perfecto. Algunos hacen peores decisiones que otros. Todos tomamos decisiones incorrectas en la vida. Todos hemos pecado (Ro 3:23). Sin embargo, Dios no nos da por caso perdido cuando escogemos el mal. Si una persona cae, es importante que

P 9  ¿En qué maneras somos como el primer hijo en la parábola?

se levante de nuevo. Si una persona toma una mala decisión, es importante que siga con una buena decisión.

2. Si toma la decisión correcta, siga adelante con ella. “Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue” (Mt 21:30).

El segundo hijo dio la respuesta correcta. Pero no siguió adelante con la decisión que tomó. La segunda elección que toma la persona muchas veces puede echar abajo la primera. La decisión más importante para una persona siempre es la del presente.

Los líderes judíos eran como el segundo hijo en la parábola. Ellos dijeron que servirían a Dios, pero más tarde, rehusaron hacerlo. Juan el Bautista los llamó al arrepentimiento, pero ellos no quisieron humillarse y obedecer (Mt 21:25).

Lea Mateo 21:31-32. Una decisión incorrecta en cuanto a Juan llevó a una actitud equivocada con relación a Jesús. Algunos de estos líderes ya habían tomado su decisión con relación a Jesús cuando Él era un bebé. Recuerde que los reyes magos vinieron a Jerusalén. Un astro los trajo a ese lugar. Los líderes religiosos decidieron no buscar a este nuevo Rey. Ellos eran demasiado orgullosos y se negaron a recibir la ayuda de otros.

Estos líderes estaban acostumbrados a contestar las preguntas de otros y no a hacer preguntas. Al pasar los años, ellos desarrollaron la actitud de que los otros estaban todos equivocados y sólo ellos estaban en lo cierto. Las preguntas eran para los otros, porque ellos tenían todas las repuestas. Pero la decisión que tomaron cuando Jesús era bebé llegó a convertirse en una mala actitud. Cuando una persona toma una mala decisión, esto la lleva en cierta dirección. Pero cuando se arrepiente puede ella cambiar esa dirección. Las decisiones de hoy definen las actitudes de mañana.

Los corintios decidieron ayudar a Pablo con una ofrenda para los pobres. Ellos no se negaron como lo hizo el primer hijo. Pero él tuvo que recordarles de cumplir con sus promesas (2 Co 8:10-11). Así mismo, algunos en Galacia decidieron seguir a Cristo. Pero luego, decidieron no hacerlo (Gá 1:6-7; 5:7). El libro de Hebreos habla acerca de personas que tomaron la decisión correcta al principio, pero que estaban en peligro de dejar esa decisión (He 10:35-39).

Tenemos que actuar inmediatamente cuando tomamos una decisión correcta. Existen momentos cuando el Espíritu de Dios sensibiliza nuestro corazón. Él dispone nuestro corazón para tomarla. Pero si nos demoramos en actuar, nuestro corazón se va endureciendo y cerrando. Y luego tal vez nunca llegaremos al punto de actuar sobre la buena decisión que el Espíritu Santo nos ayudó a tomar. Por tanto, si Él abre su corazón para dar, es necesario dar de inmediato. Si Él abre su corazón a hacer buenas obras, hágalas cuanto antes. De otra manera, usted podría ser como el segundo hijo en esta parábola.

B. La parábola de los labradores malvados
(Mt 21:33-46; Mr 12:1-12; Lc 20:9-19)

Contexto histórico. A través de sus acciones, Jesús demostró que Él era el Mesías. Él vino montado sobre un pollino a Jerusalén como un rey. Con gran autoridad purificó el templo. Pero la parábola de los labradores malvados también nos anuncia que Jesús es el Mesías y el Hijo de Dios. Figura 11.8 muestra lo que comprendieron los líderes judíos sobre la parábola.

Esta parábola contestó la pregunta que los líderes formularon sobre la autoridad de Jesús (Mt 21:23). Esta parábola claramente declara

P 10 ¿Conoce usted a más individuos como el primer hijo o como el segundo? Explique.

P 11 ¿Rehusaron cumplir con sus promesas los corintios? Explique.

Símbolo en la parábola	A quién representa el símbolo	Texto
El dueño de la viña	Dios	Jeremías 2:21
La viña	El pueblo de Israel	Isaías 5:1-7
Los labradores	Los líderes judíos	Mateo 21:43-45
Los mensajeros	Los profetas	Jeremías 7:25; Amos 3:7; Zacarías 1:6
El hijo del dueño	Jesús, el Hijo de Dios	Mateo 21:42

Figura 11.8
Cuadro sobre la parábola de los labradores malvados (Mt 21:33-46)

que la autoridad de Jesús proviene de Dios. Así mismo, la parábola demuestra que Jesús conocía los planes que los líderes hicieron para matarle. Y les advirtió lo que iba a suceder si lo mataban.¹¹ La parábola tiene al menos cuatro enseñanzas importantes para nosotros hoy.



1. La parábola nos recuerda que Dios es el único dueño. Un hombre miró hacia un valle y una colina.¹² Ambos estaban cubiertos de piedras, hierbas malas y espinas. Pero en su mente este hombre veía una hermosa *viña. Él se imaginaba ver fila tras fila de uvas sobre los pámpanos. Otros veían sólo las piedras, espinas y problemas. Pero esta persona veía muchas posibilidades, y así se puso a trabajar.

Era un trabajo largo y arduo. El sol brillaba intensamente como un martillo golpeando un clavo, pero él siguió trabajando. Este hombre sabía que sus sueños sólo se podían realizar con mucho esfuerzo y sudor. El trabajo duro es el precio que uno paga para obtener éxito.

Al fin logró remover todas las piedras. Anteriormente, todo el terreno estaba lleno de piedras. Pero él usó algunas de ellas para construir unos muros fuertes para proteger la viña. Usó otras piedras para construir una torre desde donde podría vigilar y ver si se aproximaban enemigos. Después de esto sembró las vides. Él escogió las que producirían grandes uvas jugosas. Había muchas filas en esta viña. La cosecha sería muy buena.

Además, formó un lagar en un lugar que era sólido como una roca. Esta área era como una pequeña laguna. Medía unos 3 metros de ancho, 3 metros de largo y 30 cm de profundidad con un fondo hecho de piedra. Aquí los labradores colocarían las uvas. Y luego, con pies descalzos y limpios, pisotearían las uvas. Había un lugar donde el jugo de las uvas podía salir y ser recogido en cántaros. El jugo de estas uvas sería muy dulce.

Pero él necesitaba ayuda. Por eso fue al pueblo a buscar labradores. Allí halló a unos hombres con hambre. No tenían trabajo y sus familias tenían grandes necesidades. Y así él los puso a cargo de la viña. Ellos acordaron quedarse con parte de la fruta como sueldo. Pero toda la viña y parte de la fruta le pertenecía al dueño. Luego el dueño se fue de viaje. Parecía que todo lo que había soñado el dueño iba a realizarse.

La viña representa a la nación de Israel. Dios la plantó entre las naciones. Él puso líderes a cargo de ella. Pero Él esperaba recibir parte del fruto. Sobre todo, los líderes debían haber recordado que Dios es el dueño.

Dios es el dueño de todo lo que hay en la tierra (Sal 24:1; 50:10; 1 Co 6:19-20). Recuerde cuando Dios sacó a los Israelitas del cautiverio de Egipto a las bendiciones de Canaán. Moisés les dio una promesa. Lea esto en Deuteronomio 8:7-10 y 8:17-18.

Dios es la fuente de cada bendición. Él es el dueño de todo sobre la tierra. Sin embargo, nosotros, como los labradores en la parábola, a veces nos olvidamos de esto. Y entonces luchamos con la pregunta más difícil de la vida: ¿Quién es el dueño? ¿Quién es el dueño de mi casa? ¿Quién es el dueño de mi cuerpo? ¿Quién es el dueño de mi tiempo? ¿Quién es el dueño de mi mente? ¿Quién es el dueño de mi dinero? El único dueño verdadero es Dios.

2. La parábola nos recuerda que somos sólo labradores. “Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos” (Mt 21:34). Se tardaba 5 años para que una viña produjera fruto (Lv 19:23-25). Note que el fruto NO les pertenecía a ellos. El fruto le pertenecía al dueño. Él quería parte de su propio fruto. Él no quería todo el fruto. Pero Lucas 20:10 nos dice que él quería que los labradores le dieran “del fruto de la viña.”

Los labradores en la parábola eran ingratos y codiciosos. No estaban agradecidos por lo que el dueño había compartido con ellos. Se olvidaron de lo poco que tenían antes de que él los colmara de bendiciones. Al principio ellos apreciaron la bondad del dueño. Pero el éxito y la libertad les cambió el corazón. ¡Cuanto más recibieron, más



Figura 11.9 Con frecuencia había una torre para vigilar cerca de los árboles frutales o de los viñedos (Mt 21:33).

P 12 ↗ ¿A quién representa la viña?

P 13 ↗ ¿Cuál es la pregunta más difícil de la vida?

P 14 ↗ ¿Qué cosas pueden causar que olvidemos que Dios es el dueño de todo?

quisieron! Las bendiciones sacaron fuera cualquier cariño y respeto que tenían por el dueño. “Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearon” (Mt 21:35). Los siervos representan al dueño. La manera en la cual los labradores trataron a los siervos demuestra lo que sentían contra el dueño.

Cierta madre de familia hizo un pastel para la cena. Era un pastel que a su pequeño hijo le gustaba mucho. Ella fue al pueblo con su esposo. Sin embargo, ella le indicó a su hijo que no se comiera el pastel en su ausencia. La familia iba a comer el pastel después de la cena. Pero mientras estaban fuera, el niño observaba el pastel. Después de pasar una hora él decidió comerse un trozo pequeño. Estaba delicioso. Le gustó tanto que se sirvió otro trozo. ¡Un trozo llevó a otro hasta que la mitad del pastel estaba en su barriga! Luego le dio miedo porque había desobedecido a sus padres. Echó llave a la puerta de entrada.

En algunas maneras somos como este niño. Tomamos demasiado para nosotros mismos. Así mismo, intentamos prohibirle la entrada al dueño a lo que le pertenece.

3. La parábola enfatiza la paciencia y la persistencia de Dios. Lea Mateo 21:36-39. Dios tenía paciencia con Israel. “Pero acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor” (Ro 10:21). Él envió a profetas como Jeremías para advertir al pueblo acerca del juicio venidero. Pero lo echaron en una *cisterna o un pozo (Jer 38:1-6). El profeta de Dios se hundió en el lodo. Lo único que se podía ver de Jeremías era los hombros, el cuello y la cabeza sobre el lodo. De la misma manera, los líderes judíos rechazaron a Amós, a Isaías y a otros grandes profetas (2 Cr 24:21; vea también Mt 23:37).

Notemos que Dios es más que paciente. Ser paciente significa poder esperar. Pero Dios sigue extendiendo su mano hacia nosotros mientras espera. Él es paciente y también es persistente. (Él nos indica que debemos persistir en oración.) Mientras tanto, Él persiste en extender su mano hacia los pecadores.

Quizás los ángeles del cielo lloraron cuando Dios quiso enviar a su único Hijo al mundo. Ellos habían visto cómo la gente en la tierra trató a los profetas. ¡Pero Dios amó de tal manera al mundo que mandó a su único hijo! (Jn 3:16). La gente en la tierra no había sido fiel sobre poco. ¿Debería Dios enviarles lo mejor del cielo?

En la parábola la paciencia del dueño nos asombra. ¿Por qué no destruyó a los labradores cuando ellos golpearon al primer siervo? ¿Por qué siguió esperando que los labradores cambiaran?

Supongamos que usted es un rey poderoso que arrendó su viña a ciertas personas. Si ellas se rebelaran en contra de usted, ¿cuánto tiempo esperaría para castigarlas? A veces cuando alguien nos ofende, ¿no podemos esperar ni siquiera 5 minutos para reprenderles! Jacobo y Juan querían llamar fuego del cielo para consumir a las personas que los insultaron (Lc 9:51-56). Supongamos que usted extiende su mano para saludar a una persona. Si ella le da una palmada, ¿extendería usted la mano una segunda vez? ¿Daría usted la mano una y otra vez aún si ella sigue rechazándole y dándole palmadas? Pero Dios no es como nosotros; Él es paciente y misericordioso. A veces Él espera años para ver si la persona se arrepiente (2 P 3:9; Lm 3:22-23).

Hoy Dios envía evangelistas, pastores y maestros. Además, Él alumbró el camino al cielo con la vida de padres piadosos y buenos amigos. ¡Su paciencia y su persistencia nos asombran y nos dejan sin palabras! Como Job, podemos decir que existen cosas grandes que no podemos comprender (Job 42:3).

4. La parábola advierte sobre las consecuencias de rechazar a Jesús. Lea Mateo 21:40-41. Note la advertencia de juicio en las palabras de Jesús que siguen. “Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él” (Mt 21:43). La paciencia de Dios se acabó. Tal como los labradores, los líderes judíos rechazaron al mensajero enviado por Dios. Pero aún así Dios hizo lo que



P 15  Compare la paciencia de Dios con la nuestra.

P 16  En Mateo 21:44, ¿a quién se puede aplicar el “caer” y “desmenuzar?”

quería (Mt 21:42). Los líderes pueden *demorar* el plan de Dios por muchos años. Sin embargo, no pueden *evitar* el plan de Dios. Pero por causa de los líderes y de la manera en que la gente los seguía, Dios les quitó el Reino a los judíos y se lo dio a la Iglesia.

Jesús dio otra advertencia. Esta advertencia tiene dos partes. “*Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará*” (Mt 21:44). Esta advertencia es sobre la pérdida que sufren los que rechazan a Jesús. Algunos tropiezan y caen sobre Cristo. Esto incluye a todos los que no creen en el Salvador. Un hombre ciego puede tropezar sobre una piedra y lastimarse. De igual manera, los que son ciegos espiritualmente pueden tropezar sobre Jesús. Esto resulta en herida y daño. Israel tropezó sobre Jesús (Ro 9:32-33).

Sin Cristo la vida de la persona es como un vaso de cristal que ha sido tirado sobre una roca. Un vaso que no está quebrado puede refrescar a muchas personas. Pero un vaso quebrado no sirve para el propósito original para el que fue diseñado. De igual manera, una persona sin Cristo no tiene propósito ni importancia en la vida. Para dar ayuda eterna a otros, debemos construir sobre la roca que es Jesucristo.

La segunda parte de la advertencia es “*sobre quien ella cayere, le desmenuzará*” (Mt 21:44). Esta parte del versículo habla sobre el futuro. Viene el tiempo cuando el juicio de Dios desmenuzará a todos los incrédulos. Será como una roca gigante que viene cayendo sobre una persona.

Los incrédulos tropiezan sobre Cristo y se lastiman ahora. En el futuro la roca vendrá y caerá sobre ellos. Pero los que confían en el Salvador hallan una roca firme sobre la cual pueden construir (Mt 16:18). Como dijo Jesús, “*Bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí*” (Mt 11:6).



Oración: Señor, confesamos que Tú eres el dueño de todo. Hemos edificado nuestras casas sobre tu terreno, con tus rocas y con tus árboles. Somos sólo labradores. El cuerpo en el cual vivimos pertenece a ti. Nosotros lo arrendamos por el tiempo que pasamos aquí en la tierra. El aire que respiramos es tuyo. La comida que comemos es tuya. Ayúdanos a ser agradecidos por todo lo que compartes con nosotros. Escogemos honrarte con nuestra vida y nuestras posesiones. Te ofrecemos el fruto de nuestra vida.

C. La parábola de la fiesta de bodas (Mt 22:1-14)

Contexto histórico. Recuerde que estamos estudiando la semana de la crucifixión. Jesús entró a Jerusalén montado en un pollino durante la semana de la Pascua. Él purificó el templo y sanó a los necesitados. Los gobernantes le preguntaron con qué autoridad hacía estas cosas. Esta es la tercera parábola que Jesús relató a los líderes religiosos.

Las tres parábolas enfatizan el tema del rechazo. Pero note la diferencia entre esta parábola y las dos primeras. Las parábolas de los dos hijos y de los labradores malvados se trataban de personas que trabajaban. Pero esta tercera parábola no trata de trabajar para Dios. Se trata de una invitación a una fiesta de bodas. Asimismo, solo la tercera parábola comienza con las palabras “*El reino de los cielos es semejante a.*”

La primera parte de la parábola tenía un significado especial localmente. El rey en esta parábola representa a Dios. Él invitó primeramente a los judíos a entrar en una relación gozosa con Él. Ellos rechazaron su invitación. Luego ellos maltrataron a sus mensajeros, los profetas. Por tanto, en el año 70 d.C. Dios envió un ejército que destruyó la ciudad de Jerusalén. Porque los judíos rechazaron a Dios, Él invitó a las demás naciones.

La parábola también tiene un significado más amplio. Nos servirá de ayuda si dividimos la parábola en tres partes.

1. La invitación asombrosa. Notemos tres hechos interesantes sobre la invitación.

Primero, es una invitación para regocijarse. Algunos piensan que el cristianismo es como un funeral triste. Esto no es verdad. Dios nos invita a gozarnos. Al principio

P 17  ¿Qué tema enfatizan las 3 parábolas de Mateo 21–22?

P 18  Haga un contraste de los deseos que Dios tiene para nosotros con los deseos que Satanás tiene para nosotros.

de su ministerio Jesús asistió a una boda. Allí Él convirtió el agua en vino para que la celebración fuera completa. A través de su ministerio Jesús ayudaba a las personas a disfrutar más de la vida. Él sanaba a los enfermos. Él liberaba a los endemoniados. ¿Por qué? Porque Dios quiere que las personas tengan una vida plena (Jn 10:10). Toda buena dádiva proviene del cielo (Stg 1:17). Dios quiere que disfrutemos de la vida. Al final de su ministerio terrenal, Jesús recordó a las personas que el reino de Dios es como una invitación a una fiesta de bodas.

El diablo quiere lo opuesto de lo que quiere Dios. Satanás quiere que la gente viva triste. Él quiere robarles la vista para que no puedan ver la hermosa creación de Dios. Pero Jesús sana a los ciegos. Dios quiere que la gente pueda ver el cielo azul y el pasto verde. Pero el diablo quiere que ellos vivan en tinieblas. Si Satanás pudiera lograrlo, él haría que todo ser humano fuera ciego. Tampoco quiere Satanás que la gente pueda oír. Es por eso que los demonios causan sordera en algunos individuos. Pero Dios quiere que oigamos. Fue idea de Dios crearnos con oídos. A Él le agrada el sonido de la música. Él quiere que oigamos el canto de los pájaros y el cántico del coro en la iglesia. Pero Satanás no quiere que la gente disfrute de la vida. De igual manera, Satanás odia cuando la gente camina, salta y corre de alegría. Parte de la obra de los demonios es causar que la gente sea lisiada. Pero Jesús nunca causó dolor a la gente. Él sanaba a las personas para que pudieran disfrutar más de la vida. Satanás es un ladrón. Él quiere quitar las cosas buenas que Dios tiene para nosotros. Pero Jesús vino para que podamos disfrutar más de la vida.



“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn 10:10). Satanás nos invita a nuestros propios funerales. Pero Dios nos invita a una gran fiesta con Él.

Segundo, es una invitación que ninguno merece. ¿Quién merece sentarse a la mesa junto con Dios? ¿Quién es digno de sentarse acompañado del Creador del universo? Hay muy pocas personas que merecen sentarse a comer con un presidente o un rey. ¡Pero ninguno merece comer con Dios! Su invitación para nosotros no es porque somos buenos. La parábola dice que los siervos reunieron *“juntamente a malos y buenos”* (Mt 22:10). ¡Esto significa que ellos invitaron a pecadores buenos y malos! Algunos han pecado más que otros. ¡Pero todos somos pecadores! La invitación de Dios viene a nosotros no porque somos buenos, sino porque Él es bueno. Él nos invita a venir a Él por gracia, no por obras.

Tercero, la invitación incluye más de lo que pensamos. Piense lo que significa cuando Dios nos invita a estar con Él. Dios ofrece alimento a los hambrientos y bebida a los sedientos. Pero el mismo Dios ofrece paz a los atribulados y descanso a los cansados.

Esta invitación incluye más de lo que pensamos. Dios ofrece seguridad del temor y protección del peligro. Él ofrece ayuda al pobre y dirección a los que andan sin propósito.

Esta invitación incluye más de lo que pensamos. Él ofrece consejo al confundido y sabiduría al necio. Él ofrece esperanza al desalentados y luz a los que andan en tinieblas.

Esta invitación incluye más de lo que pensamos. Dios ofrece salud al enfermo y fuerzas al débil. Él ofrece abrigo al que tiene frío y consuelo al que sufre.

Esta invitación incluye más de lo que pensamos. Dios ofrece compañerismo al que se siente solo y gozo al que está triste. Él ofrece perdón al culpable y vida eterna al que está por morir.

La parábola nos pone tristes porque Dios tuvo que castigar a los que rechazaron su invitación. Pero también estamos tristes por todas las buenas cosas que ellos no se sirvieron en su mesa. Es una invitación asombrosa.

P 19  Mencione al menos 10 cosas que incluye la invitación de Dios.

P 20  ¿De qué 2 formas rechaza la gente la invitación de Dios?

2. El rechazo asombroso. Hay una cosa que es aún más asombrosa que la invitación de Dios a los seres humanos a sentarse a comer a su mesa. ¡Es más asombroso ver que los seres humanos rechazan la invitación!¹³ La gente rechaza su invitación en dos maneras.

Primero, algunos rechazan la invitación al no prestar atención a ella. “Mas ellos, sin hacer caso, se fueron” (Mt 22:5). Uno se fue a su campo de labor y otro a su negocio. Ellos se fueron como si no hubiera habido una fiesta de bodas. Se comportaron como si el rey nunca les hubiera extendido una invitación.

La mitad del mundo ha oído el mensaje del evangelio, pero lo ignoran. Estas personas creen en el cielo y el infierno. Pero ponen las cosas que son buenas por delante de lo que es mejor. Ellos piensan en el presente, pero no en el futuro. Es posible que nosotros estemos tan ocupados con las cosas terrenales que llegamos a ignorar las cosas celestiales. Esta parábola nos enseña a buscar primero el reino de Dios (Mt 6:33). Y si lo hacemos, tendremos tiempo para los campos y los negocios.

Segundo, algunos rechazan la invitación al oponerse a ella. Los del primer grupo nos recuerdan a los líderes religiosos en los días cuando Jesús nació. Ellos oyeron de su nacimiento, pero no hicieron nada al respecto. Los del segundo grupo nos recuerdan al rey Herodes. Él oyó del nacimiento de Jesús y se opuso a Él de inmediato. Los del segundo grupo aborrecen a Dios el Padre y a Jesucristo su Hijo.

Hemos dicho que existen dos maneras en las cuales rehusamos la invitación de Dios. Algunos rehusan su invitación al no prestarle atención. Otros rehusan la invitación al oponerse a ella. Parecería que los que se oponen al mensaje del evangelio están cometiendo un pecado más grave que los que lo ignoran. Pero ambos grupos pasarán la eternidad juntos en el infierno—¡Y por siempre! No hay disculpa “segura” para rehusar la invitación de Dios.



Hay una historia verídica de dos amigos. Uno se llamaba Walter y el otro Arthur. Walter llevó a Arturo de paseo en su automóvil. Fueron una distancia de 50 kilómetros (31 millas) afuera de la ciudad, al campo. Había unos cuantos caballos y algunos árboles. Walter detuvo el auto y ambos salieron. Walter se puso a describir todas las cosas maravillosas que él iba a construir. Walter quería que Arthur comprara un terreno vecino al suyo que estaba en venta a un precio reducido. Pero Arthur tenía dudas. Se preguntó a sí mismo, “¿Quién va a querer viajar 50 kilómetros desde la ciudad para venir aquí?” No le parecía que el plan de Walter fuera bueno. Pero Walter siguió tratando de persuadir a Arthur. Walter le dijo que tenía dinero como para construir los edificios. Y el terreno alrededor de los edificios iba a llegar a ser de gran valor. Llegaría a ser un lugar lleno de hoteles y restaurantes. Walter le comentó que miles de personas iban a querer venir a ese lugar. Y de esa manera le ofreció a su amigo Arthur los mejores terrenos para que él pudiera ser el primero en escoger. Walter le dijo que en 5 años esos terrenos llegarían a subir a un valor cien veces más de lo que era actualmente.

Arthur tenía el dinero, pero no creyó lo que su amigo Walter le ofrecía. Y así ofreció varios pretextos. “Tal vez otro día,” dijo Arturo. “Tienes que decidir ahora mismo,” dijo Walter. “Si no lo haces, la oportunidad pasará.” Pero Arthur no quiso hacerlo. Walt Disney no pudo convencer a su amigo Art Linkletter que le creyera. Los edificios que construyó Walter llegaron a ser lo que conocemos como Disneylandia. Millones de personas visitan ese lugar cada año.

Arturo rehusó aceptar una invitación asombrosa.¹⁴ Pero esto es poco en comparación con la invitación de Dios. Algunos piensan que el cielo es sólo un sueño. Pero la sangre derramada en el Calvario fue sangre verdadera. A través de su Hijo, Dios lo invita a usted a una fiesta de bodas. “Usted tiene que decidirse ahora mismo. Si no lo hace, la oportunidad pasará.”

3. El único requisito. Algunos llaman el pasaje de Mateo 22:11-14 una parábola dentro de otra parábola.¹⁵ En los primeros diez versículos de esta parábola Jesús habla sobre como respondió el pueblo judío a Dios. Pero en Mateo 22:11-14, la parábola habla sobre la respuesta de cada individuo.

Algunos piensan que el *anfitrión proveía vestimentas especiales para cada invitado. Cuando un individuo llegaba a una fiesta de bodas, recibía una toga hermosa para lucir.¹⁶ Pero un invitado no quiso ponerse la toga. Lea Mateo 22:11-12. Vemos cuatro cosas importantes en los últimos versículos de esta parábola.

Primero, Dios ve individuos dentro de la multitud. Sólo una persona intentó entrar al banquete sin el vestido de boda. Pero Dios lo vio. Los ojos de Dios están sobre cada persona.

Segundo, debemos venir a la mesa de Dios vestidos de tal manera que sea agradable a Él. Dios tiene una sola condición para los que vienen a su fiesta de bodas. Él requiere que cada uno venga vestido con el manto de la salvación. Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos (Mt 22:14). Es decir, muchos son llamados por el mensaje del evangelio para venir a la mesa de Dios. Algunos intentan venir a través de sus buenas obras. Pero Dios escoge sólo a los pocos que vienen a través de Cristo Jesús.

La Biblia habla de los que *“han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”* (Ap 7:14). La sangre de Cristo limpia al más vil pecador. El Señor dice, *“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”* (Is 1:18). Debemos venir a la mesa de Dios con las vestimentas que Jesús nos provee. *“En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas”* (Is 61:10).

Tercero, los que rechazan este vestido de boda quedarán mudos delante del Rey. Algunas personas soberbias se jactan de lo que dirán cuando estén frente al trono de Dios. Pero ellas no se dan cuenta cómo será estar frente a Dios. Daniel no pudo hablar en la presencia de un ángel. El ángel brillaba con tanta intensidad y era tan fuerte que Daniel perdió sus fuerzas y su capacidad para hablar (Dn 8:17). De igual manera, Job se quedó mudo delante de Dios (Job 40:1-5). Job era un gran hombre. Él creía que podía hacerle muchas preguntas a Dios. Pero no es fácil hacerle preguntas a Dios cuando uno mira sus ojos como llamas de fuego. Los que rechazan a Jesucristo no podrán hablar con Dios cuando estén delante de Él. Al igual que el hombre rebelde de la parábola, ellos estarán mudos delante del Rey.

Cuarto, el resultado del rechazo de la invitación de Dios es el sufrimiento eterno. *“Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”* (Mt 22:13). Los que rehusan venir a la mesa de Dios pasarán la eternidad con el diablo.

Un hombre estaba construyendo una carretera. El sol caluroso brillaba intensamente sobre él. Su sudor corría por su frente mientras colocaba cada piedra sobre el camino nuevo. Él pensaba si podría haber un lugar más caluroso que el lugar donde trabajaba. En ese momento le pareció escuchar una voz que le hablaba. El mensaje que oyó decía, *“¿Recuerdas a tu amigo Juan que murió en ese accidente de auto? ¡Él ha estado estos 5 años en el infierno!”* El lugar más caluroso en toda la tierra es frío en comparación con el calor del infierno. ¡A los que no les gustan sudar en el sol deberían decir “Sí” a la invitación de Dios!



P 21  *Ha cumplido usted con el único requisito para venir a la fiesta de Dios? Explique.*

Lección

37

Cuatro preguntas (Mt 22:15-46; Mr 12:13-37; Lc 20:20-44)

Objetivo: Contestar cada una de las preguntas en Mateo 22.
Aplicar sus respuestas al contexto suyo personal.

Contexto histórico

Los líderes religiosos estaban airados. Lea Mateo 21:45-46. La multitud creía que Jesucristo era un profeta. Ellos prestaron atención cuando Jesús hizo juicio sobre los líderes en las tres parábolas. En la parábola de los dos hijos, los líderes eran el hijo que rehusó labrar en la viña de su padre. En la parábola de los labradores malvados, los líderes eran los labradores que mataron al hijo del dueño. Y en la parábola de la fiesta de bodas, los líderes eran los que rechazaron la invitación del rey. Al terminar estas parábolas, los líderes se airaron. Jesús los había avergonzado en público.

Por tanto, los líderes decidieron hacer que Jesús quedara mal en público también. Ellos querían acusarlo. Lo acusaron frente a la multitud con tres preguntas difíciles. Era la semana de la Pascua. Estos líderes sabían que un cordero pascual tenía que ser perfecto y sin mancha (Ex 12:3-6). Pero ellos no se dieron cuenta de que a través de sus preguntas estaban examinando al Cordero pascual de Dios. Como Pilato, ellos no pudieron hallar falta en Él. Jesús contestó sus preguntas y luego les hizo una pregunta a ellos. Veamos primero las tres preguntas de los líderes y luego la pregunta que hizo Jesús.

Trasfondo

Los fariseos y los *herodianos eran enemigos. ¡Pero ellos unieron sus fuerzas porque ambos odiaban a Jesús! Estos enemigos obraban juntos con un objetivo común. ¡Cuánto más deberíamos los cristianos obrar juntos con un objetivo común!

Estos hipócritas hicieron una pregunta a Jesús acerca de su relación entre la religión y el gobierno. Era un pregunta sobre el pagar impuestos a Roma. Tenga presente que los fariseos y los herodianos no estaban de acuerdo con pagar impuestos. Los fariseos odiaban pagar impuestos a Roma porque ella era la nación que los había conquistado. Pero los herodianos eran seguidores políticos de Herodes. Por tanto, estaban a favor de pagar impuestos. El dinero recaudado de los impuestos le dio a Herodes más poder con Roma. Y el poder para Herodes significaba más poder para los herodianos.

Preguntar a Jesús sobre pagar impuestos era como echarle una serpiente al Señor. ¡Parecía que iba a ser mordido, cualquier que fuera la respuesta! Si Él decía que era correcto pagar impuestos, la multitud se disgustaría. Si Él decía que no era correcto pagar impuesto, sería arrestado por los romanos.

Pero Dios provee una salida cuando parece que no existe ninguna. Y Jesús creó una puerta donde no había una. Primeramente les llamó hipócritas frente a la multitud. Estaban fingiendo ser sinceros, pero en realidad sólo querían atraparlo. Luego llamó para que le trajeran una moneda. En la moneda había un dibujo de César, el líder de Roma. El Señor les mostró la moneda y les preguntó, “¿De quién es esta imagen, y la inscripción? Ellos respondieron, de César.” Jesús entonces pronunció algunas de las palabras más famosas jamás pronunciadas, diciendo “*Dad, pues, al César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios*” (Mt 22:21).

A. Una pregunta política sobre los impuestos (Mt 22:15-22)

Lea Mateo 22:15-17. Existen dos verdades importantes en la respuesta del Señor a esta pregunta sobre pagar impuestos. Estas explican la relación entre la religión y el gobierno.

1. Los cristianos debemos honrar a los líderes gubernamentales. Lea Romanos 13:1-2. Así mismo, 1 Pedro 2:13-17 recalca la importancia de honrar a los líderes



Figura 11.10 Una moneda romana en honor al César

P 22  Explique 2 errores que Jesús pudo haber cometido al responder a la pregunta sobre el impuesto.

gubernamentales. Esto es parte de nuestro testimonio a otros. Conocer a Jesús debe hacer que seamos mejores ciudadanos que los pecadores.

Honramos a los líderes gubernamentales al obedecer las leyes y al pagar impuestos. También los honramos a través de nuestras oraciones (1 Ti 2:1-2).

En una ocasión un estudiante de la Biblia no estaba de acuerdo con un sermón sobre el pasaje de Romanos 13:1-2. Él no quería honrar a los líderes gubernamentales. El estudiante decía que estos versículos sólo estaban hablando de los buenos líderes. Pero recuerde quiénes eran los líderes en los días cuando Pablo escribió Romanos 13:1-2. El César estaba gobernando en ese día. Los Césares odiaban y perseguían a los cristianos. Ellos eran líderes impíos que demandaban la adoración del pueblo. La Biblia no dice que los cristianos debemos obedecer sólo a los líderes que nos gustan. Dice que debemos obedecer a todos los líderes del gobierno. Debemos dar a César lo que pertenece a César. Esto es especialmente importante con relación a pagar impuestos. Esto nos trae a la segunda verdad en la respuesta de Jesús.



2. Los cristianos deben honrar a Dios. Somos ciudadanos de dos países. Cada uno de nosotros somos ciudadanos de algún país terrenal. Y todos somos también ciudadanos de otro lugar. *“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”* (Fil 3:20).

P 23  Explique 2 maneras en las cuales algunos honran a César, pero no a Dios.

El dinero generalmente tiene la imagen o la semejanza de algún líder. Pero cada persona es creada a la imagen de Dios. *“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”* (Gn 1:27). Pagamos impuestos al gobierno porque el dinero es creado a la imagen de los líderes del gobierno. Pero damos nuestra vida a Dios porque somos creados a su imagen. Entregar nuestra vida a Dios significa honrarle con nuestro tiempo, nuestros deseos, nuestras habilidades y nuestras posesiones.

Algunos cristianos tratan de honrar a Dios, pero no a los líderes gubernamentales. Es decir, intentan vivir una vida cristiana, pero engañan en sus impuestos. Esto no es agradable a Dios. ¡Otros cristianos pagan sus impuestos, pero no sus diezmos! ¡Ellos apoyan al gobierno, pero no a la iglesia! Le dan a César lo que le pertenece a César, pero no le dan a Dios lo que le pertenece a Dios. ¿Qué es peor, robar de César, o robar de Dios? Ninguno es peor. Romanos 13:2 nos dice que cuando estamos en contra del gobierno, estamos pecando en contra de lo que manda Dios. Por tanto, los cristianos deben apoyar al gobierno con sus impuestos y a la iglesia con sus diezmos y ofrendas.

Igualmente, existen cristianos que honran al gobierno al servir durante tiempos de guerra. Pero estos no deben descuidar de servir en la guerra en la cual pelea la Iglesia. Esto significa dando de su tiempo cuando la Iglesia necesita soldados.

Hay momentos cuando el cristiano debe decidir entre honrar al gobierno u honrar a Dios. Esta decisión viene sólo cuando el gobierno le pide al cristiano desobedecer a Dios. Daniel tuvo que decidir entre obedecer al rey u obedecer a Dios. Él rehusó orar a un rey terrenal en vez de orar a Dios. Por tanto, el rey lo echó en el foso de leones. Pero Dios estaba con él, aún entre los leones (Dn 6:1-28). Igualmente, Sadrac, Mesac y Abed-nego rehusaron arrodillarse ante un ídolo creado por el rey. Él los echó en el horno de fuego (Dn 3:1-30). Dios los libró del horno. Pero los Césares de Roma incendiaron a miles de cristianos, matándolos. ¿Por qué? Porque los cristianos rehusaron adorar al César como Señor. Aún si el resultado es la muerte, *“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”* (Hch 5:29). Es sorprendente descubrir cuántas personas deben decidir cada año entre obedecer a Dios o a un hombre. Se calcula que el número de *mártires cristianos cada año es aproximadamente 160.000.¹⁷



B. Una pregunta doctrinal sobre la resurrección (Mt 22:23-33)

Los fariseos le hicieron una pregunta a Jesús sobre la relación entre el gobierno y la religión. Pero los saduceos le preguntaron a Jesús sobre la relación entre esta vida y

la vida después de la muerte. Los saduceos eran un grupo religioso que no creía en la resurrección de los muertos, ni en la existencia de ángeles. Ellos declaraban que creían sólo de Génesis a Deuteronomio. Estos primeros cinco libros fueron escritos por Moisés. Pero existen varios relatos sobre la aparición de ángeles en estos libros de Moisés. Y, como enfatizó Jesús, Moisés creía en la resurrección.

Los saduceos relataron a Jesús una historia sobre siete hermanos. El primer hermano se casó con una mujer, pero murió y la dejó sin un hijo. Lea Deuteronomio 25:5-10. Este pasaje instruye que el hermano o un familiar del fallecido podía casarse con la viuda. No lo mandó a hacerlo, pero lo permitió.

Recuerde que Booz se casó con Rut, siguiendo este principio (Rut 2:20). Los saduceos dijeron que cada uno de los siete hermanos se había casado con esta viuda por una temporada. Ellos le preguntaron a Jesús quién sería su marido en la resurrección.

Lucas registra una parte de la respuesta del Señor que no aparece en Mateo. En este pasaje, Jesús enfatiza que no todos tomarán parte de las buenas cosas de la vida venidera. Note la primera parte de Lucas 20:35, *“Mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento...”* Los saduceos habían indicado que los siete hermanos estaban entre ese grupo (Mt 22:25). Jesús estaba diciendo que ellos no deberían presumir que ni ellos ni los que están entre ellos participarían de la vida venidera.

Debemos notar **dos errores**. Como los fariseos, los saduceos eran hipócritas. Ellos no querían una respuesta concreta. Ellos solo querían atrapar a Jesús porque Él los había avergonzado en el templo. Jesús dijo que los saduceos estaban equivocados en dos aspectos.

Los saduceos estaban equivocados en cuanto al matrimonio después de la muerte. Ellos estaban intentando comprender un tema espiritual con su mente carnal. Compare 1 Corintios 2:14.

La vida en el cielo será muy diferente a la vida en la tierra. El único matrimonio en el cielo será la unión entre Jesucristo y su esposa, la cual es la Iglesia.

El matrimonio en la tierra es importante por varias razones. Dios dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo. Por tanto Él creó a la mujer. Pero en el cielo tendremos constante comunión con Dios. Nunca estaremos solos allí. Además, el matrimonio es importante en la tierra para procrear. Estas personas que nacen en la tierra reemplazan a los que mueren. De esta manera la tierra siempre sigue llena de gente. Pero en el cielo nunca moriremos. Jesús nunca dijo que vamos a ser ángeles en el cielo. Pero sí dijo que seremos *como* los ángeles. ¿En qué manera? En que ellos no mueren, y por tanto nosotros tampoco moriremos en el cielo. *“Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles”* (Lc 20:36). ¡Por tanto, no habrá necesidad de nuevas personas para reemplazar a los que mueren!

P 24  Haga una comparación entre nuestras necesidades en la tierra y las necesidades de un bebé.



Algunos se entristecen cuando piensan que no habrá matrimonios en el cielo. Un bebé se pondría triste si le decimos que un día su madre no lo tomará en brazos para alimentarlo. Un niño se pondría triste si le decimos que un día su madre no lo besará antes de acostarlo. Pero viene el día cuando un niño ya no necesita la nutrición de su madre y que su madre lo lleve en brazos ni que le dé besos antes de acostarlo.

Lea 1 Corintios 13:11-12. Así como un hombre va creciendo y dejando las necesidades de su niñez, nosotros también maduraremos más allá de nuestras necesidades terrenales. Por ahora, tendremos que aceptar esto por fe.



Algunos grupos religiosos de hoy repiten el error de los saduceos. Los musulmanes enseñan que los hombres y las mujeres tendrán relaciones sexuales en el cielo. Así mismo, los mormones enseñan que los matrimonios solemnes realizados en el templo mormón

durarán por la eternidad.¹⁸ Pero vemos aquí que Jesús nos dice que estas enseñanzas son falsas. Los que conocen las Escrituras evitan esta clase de errores. Los verdaderos discípulos de Cristo no contradicen la Biblia. Y como Pablo dijo, “*Para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito*” (1 Co 4:6). La gente siempre comete errores cuando ignora la Biblia y confía sólo en cosas terrenales para comprender cosas celestiales.

Los saduceos estaban equivocados al no creer en la resurrección. Ellos sólo creían en los cinco libros de Moisés. Así que Jesús les mostró en las escrituras de Moisés que ellos estaban equivocados. Dios ve las cosas de una manera distinta a nosotros. Supongamos que un padre de familia tiene tres hijas, llamadas Gracia, Misericordia, y Verdad. Mientras están todas vivas en la tierra, él se llamaría el padre de Gracia, Misericordia, y Verdad. Pero supongamos que Gracia muere. Entonces el hombre se llamaría el padre de Misericordia, y Verdad. Los padres terrenales no pueden ver a los que mueren y se van de esta tierra. Pero Dios ve más allá de la cortina de la muerte. Por tanto, cuando una persona muere en la tierra, Dios sigue viéndola. Abraham, Isaac y Jacob habían estado muertos por siglos cuando Dios le dio a Moisés la Ley. Pero Dios se reveló a sí mismo ante Moisés como el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. El alma de estos grandes hombres de fe continuó viviendo después de la muerte. Dios vio que ellos seguían vivos y esperando la resurrección.

³⁷Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. ³⁸Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven (Lc 20:37-38).

La respuesta de Jesús fue poderosa y original. La multitud se quedó maravillada.

Jesús dijo que había **dos motivos para los errores** de los saduceos.

Los saduceos no conocían las Escrituras. Ellos empezaron en la senda correcta. Tal vez tenían más verdad que los que no se basan en ninguna parte de la Biblia. Pero ellos sólo conocían un parte de la Biblia. Esto es algo peligroso. Debemos estudiar toda la Escritura que Dios nos ha dado. De esta manera no vamos a cometer errores en lo que creemos. Hemos estudiado este punto en el capítulo dos de este libro bajo el título “Escrito está.”

Los saduceos no conocían el poder de Dios. No es suficiente conocer sólo parte de la Biblia. Tampoco es suficiente conocer toda la Biblia. ¡Una persona tiene que conocer el poder de Dios! Una persona podría memorizarse la Biblia entera pero no ser salva. Una cosa es tener *conocimiento* acerca de Dios. ¡Otra cosa es tener una *relación* personal con Dios! Algunos tienen una religión que es demasiado pequeña. ¡Necesitan una religión que sea más amplia, para que alcance más allá de la cabeza al corazón! Una religión que alcanza sólo a la cabeza es demasiado corta.

Juan Wesley empezó su ministerio como predicador a la edad de 35 años. Él se había graduado de un *seminario. Conocía los idiomas originales del hebreo y el griego en los cuales fueron escritas las Escrituras. Conocía la Biblia, pero no conocía al autor de la Biblia. En una ocasión estaba viajando con un grupo de cristianos verdaderos. El poder del Espíritu Santo le mostró su necesidad de conocer a Dios, no solamente las Escrituras. Al orar, sintió que su corazón “se calentó” con la presencia del Espíritu Santo. De esta manera llegó a conocer el poder de Dios como también las Escrituras. Desde ese momento, él predicó que era posible que una persona supiera con seguridad si tenía una buena relación con Dios.

Existen algunos hoy en día que cometen errores similares a los saduceos, aunque a un nivel más básico. Ellos conocen las Escrituras, pero no conocen el poder de Dios. Algunos de estos maestros no creen que Dios sigue sanando como en los días de Jesucristo. Pero los que conocen el poder de Dios saben que no tiene límite. Ellos saben



P 25  Nombre 2 errores que algunos cometen hoy en día porque no conocen el poder de Dios.



Figura 11.11 Juan Wesley (1703-1791) comenzó la Iglesia Metodista.

que Dios a veces sana inmediatamente a los enfermos, a los ciegos, a los sordos y a los lisiados. Otros no creen que podemos recibir el poder del Espíritu Santo y hablar en otras lenguas como lo hicieron los ciento veinte en el día de Pentecostés. Pero Dios no tiene menos poder hoy que ayer. *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”* (He 13:8). Jesús no dijo que las señales y los milagros iban a disminuir después de su partida al cielo. ¡Él dijo que se iban a incrementar! *“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre”* (Jn 14:12). Que Dios nos ayude a conocer el poder de Dios juntamente con conocer las Escrituras para no caer en error.

C. Una pregunta bíblica sobre la Ley (Mt 22:34-40)

Los líderes judíos decían que había 613 mandamientos. De estos, 248 eran positivos y 365 eran negativos.¹⁹ Ellos probaron a Jesús al pedirle que escogiera el mayor de los 613 mandamientos. Podemos notar cuatro enseñanzas en su respuesta y en la discusión que siguió esta pregunta.

1. Jesús habló sobre el primer mandamiento (Mt 22:37-38). Una palabra clave en este mandamiento y en el siguiente es la palabra *“amor.”* Una persona puede escoger amar a varias personas u objetos. Pero Dios nos manda a amarlo a Él primero.

Una persona debe amar a Dios con todo su corazón, su alma, su mente y sus fuerzas (Mr 12:30). No es siempre fácil discernir la diferencia entre éstos. A veces el corazón y el alma parecen ser la misma cosa. El corazón muchas veces es la fuente de los sentimientos y deseos de la persona. El alma se refiere a la parte central de una persona. A través del alma tomamos decisiones y expresamos nuestras emociones. La mente es la parte que nos ayuda a pensar. Una cosa es segura. ¡Dios quiere que lo amemos con todo nuestro amor y de todas las maneras que podamos! ¡No le agrada a Dios si una persona lo ama con sólo la mitad del corazón!

2. Jesús habló sobre la relación entre el segundo mandamiento y el primero. ³⁹*“Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”* ⁴⁰*De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”* (Mt 22:39-40). El fariseo no preguntó acerca del segundo mandamiento. Pero Jesús sabía que ellos necesitaban oír esta enseñanza. Los dos mandamientos son como las dos partes de una cruz. El primer mandamiento es como la parte de la cruz que es vertical. Nos recuerda que nuestro amor tiene que primeramente ir hacia el cielo. El segundo mandamiento es como la parte de la cruz que va en forma horizontal. Nos recuerda que debemos amar a los que están en la tierra a ambos lados de nosotros.

Las dos partes de la cruz siempre van juntas. Igualmente, el primer y el segundo mandamiento siempre van juntos. Están unidos y no pueden ser separados. Es imposible cumplir el primer mandamiento sin cumplir el segundo. Es imposible amar a Dios y no amar a nuestro prójimo. Lea 1 Juan 4:20-21.

El amor comenzó con Dios. *“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”* (1 Jn 4:19). El amor es algo que compartimos con Dios. Él nos da su amor y nosotros le damos el nuestro. Su amor hace posible que nosotros amemos a los demás.

3. Jesús habló sobre la relación entre los dos primeros mandamientos con los otros 611. El Señor dijo que todos los otros mandamientos dependen de los dos primeros. El primer mandamiento y el segundo son como bisagras sobre las que cuelga una puerta. Mantener los mandamientos es como una puerta entre Dios y el hombre. Y cada mandamiento tiene que ver con amar a Dios o amar a nuestro prójimo.

4. Jesús habló sobre la relación entre los mandamientos y el Reino. El fariseo que hizo la pregunta sobre los mandamientos estuvo de acuerdo con la respuesta que dio Jesús. Lea Marcos 12:32-34.

P 26  En Mateo 22:37, declare cuatro palabras distintas para el corazón, el alma y la mente.

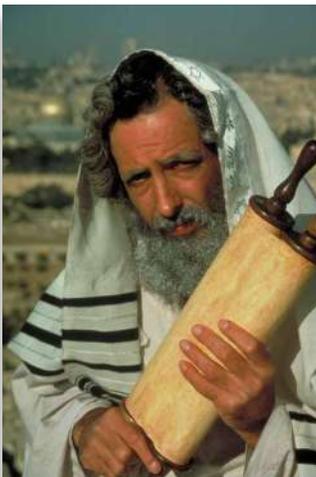


Figura 11.12 Los maestros de la Ley le preguntaron a Jesús cuál de los 613 mandamientos era el mayor.

P 27  ¿En qué 2 maneras son el primer y el segundo mandamiento parecidos a las partes de la cruz?

El fariseo no estaba lejos del reino de Dios. Pero no estaba dentro del Reino. Ninguno que busca salvación a través de la Ley está dentro del reino de Dios. Es claro ver que ninguno es justificado ante Dios por la Ley porque “*El justo por la fe vivirá*” (Gá 3:11).

Pero gloria al Señor, no tratamos de ser salvos con guardar los mandamientos. La Ley no es una escalera para subir al cielo, ni es un salvador extendiéndonos la mano para levantarnos. Jesús es nuestro único Salvador! No obstante, en el Nuevo Testamento Dios escribe sus leyes en nuestro corazón (Jer 31:3-34; Heb 8:10; 10:16). Después de haber sido justificados en Cristo, cumplimos con la justicia moral de la Ley, cuando hablamos en el poder del Espíritu y no en la carne (Rom. 8:4). En el reino de Dios hay ley, escrita en nuestro corazón.

Qué triste es estar cerca del Reino, pero no dentro de él. Hay muchos en este grupo. Ellos conocen los mandamientos, y les gustan las enseñanzas de Jesús. Ellos no están lejos del reino de Dios. Pero aún no han nacido de nuevo. No le han pedido a Jesús que los perdone, que los salve y que los gobierne. Hay algunos que van a perder el cielo por sólo unos cuantos pasos. Ellos no están lejos del reino. Algunos están tan cerca como está la Ley vecina a Jesús. Otros están tan cerca como la distancia de la multitud a los pies de Jesús. En una oportunidad un atleta lloró cuando no alcanzó su meta. Estaba muy cerca. Pero qué triste es cuando una persona pierde el cielo por sólo unos cuantos pasos.

D. Una pregunta personal acerca de Jesús (Mt 22:41-46)

Jesús formuló a los fariseos una pregunta que cada persona debería responder: “*¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?*” (Mt 22:42). La respuesta tiene dos partes.

1. Jesús es el Hijo de David. Los fariseos contestaron esta parte correctamente. Varios versículos del Antiguo Testamento declaran que el Mesías sería un hijo de David (2 S 7:12-13; Sal 78:68-72; Miq 5:2). Como hombre, Jesús era un hijo de David. Es decir, era de su linaje. Recuerde Mateo 1:1, 20.

2. ¡Jesús es el Hijo de Dios! Jesús recitó un versículo de los Salmos que todos los fariseos conocían bien. “*Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*” (Sal 110:1). David fue un gran rey. Él no podría llamar Señor a alguien que era sólo un hombre. Pero él habló a través del Espíritu Santo y llamó al Mesías “*Señor*” (Mt 22:43-44). Por el Espíritu, Dios permitió que el rey David viera que Jesús el Mesías sería un Rey aún mayor.

El Salmo 110:1 confundió a los fariseos. Ellos no comprendían cómo el Mesías podía ser el hijo y al mismo tiempo ser el Señor de David. Ellos no comprendían cómo el Mesías podía ser hombre y a la vez ser Dios. Tampoco podían comprender lo que profetizó Isaías: “*Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel*” (Is 7:14). Había mucho acerca de Jesús que los líderes no podían comprender. ¿Cómo podía abrir los ojos a los ciegos? ¿Cómo podía levantar a Lázaro de los muertos? ¿Cómo podía saber todas sus preguntas tan fácilmente? ¿Cómo les hacía preguntas que ellos no podían contestar?

Los líderes no comprendían lo que decía Jesús. Esto es razonable. Hay mucho acerca de la vida y de Dios que no podemos comprender. ¡No entendemos como una vaca que es de color marrón come pasto verde y da leche blanca y mantequilla amarilla! Todavía lo creemos. Dios es demasiado grande para que lo podamos comprender, pero el justo camina con Él por fe.

Lo que es triste no es la falta de conocimiento de ellos. Lo triste es que “*no osó alguno desde aquel día preguntarle más*” (Mt 22:46). Esto nos demuestra que su mente se cerró. Ellos no comprendían, ni tampoco querían comprender. Desde aquella hora, lo único que querían era matar a Jesús.

Es cosa común que una persona no comprenda a Dios. Pero es algo maravilloso cuando una persona hace preguntas y las sigue haciendo hasta saber la verdad. Natanael

P 28  *Dé un ejemplo de una persona que usted conoce que no está lejos del reino de Dios.*

P 29  *¿Cuál es una clave muy importante para saber quién es Jesús?*

no comprendía cómo podría un profeta venir de Nazaret. Pero siguió haciendo preguntas. Estas preguntas lo guiaron hasta descubrir, “*Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel*” (Jn 1:49). Nicodemo no comprendía qué era nacer de nuevo. Sus preguntas humildes y sinceras lo guiaron a recibir a Jesús como su Salvador (Jn 3:1-21; 19:39). La mujer junto al pozo no comprendía quién era Jesús. Pero ella siguió haciendo preguntas hasta que llegó a reconocerlo como el Mesías (Jn 4:1-42). No había esperanza para los fariseos porque ellos dejaron de buscar la verdad. Pero siempre hay esperanza para el que busca la verdad. Las preguntas sinceras llevan a la gente a creer en Jesucristo (Jn 7:17). Los que siguen buscando a Dios lo encontrarán (Mt 7:7-8).

Lección



Siete ayes (Mt 23:1-39; Mr 12:38-39; Lc 13:34-35; 20:45-47)

Objetivo: Haga una aplicación de 5 de los 8 motivos por los que Jesús condenó a los líderes religiosos.

Contexto histórico

Nuestro Señor estaba listo para morir. Fue Jesús, y no los líderes, quien escogió el momento de su muerte. Cuando una persona habla a los grandes líderes de la manera que lo hizo Jesús en Mateo 23, debería estar lista para morir. Setenta y dos horas más tarde Jesús estaría clavado en la cruz.

Jesús habló las palabras del juicio de Dios. Fueron palabras duras para los líderes crueles. Estos líderes habían rechazado todos sus milagros y todas sus enseñanzas. Ellos eran guías ciegos que guiaron a una nación entera en una dirección opuesta a Dios. Las palabras del Señor contienen muchas ilustraciones. Por tanto, no queda mucho que explicar. Pero pongamos nuestra atención en ocho motivos que explican por qué Jesús condenó a los líderes religiosos.

P 30 Explique: “La gente prefiere ver un sermón en vez de sólo escucharlo.”

A. No pusieron en práctica lo que predicaban (Mt 23:1-4).

Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas (Mt 23:4).

Pablo hizo algunas preguntas sobre este tema. Lea Romanos 2:21-22.

Las personas necesitan tener buenos ejemplos para seguir. Ellos prefieren ver un sermón en vez de sólo oírlo (2 Co 3:2-3). Los niños aprenden más por lo que hacen los padres que por lo que estos dicen. El mundo necesita cristianos que caminen según lo que enseñan. El ojo es mejor alumno que el oído.



Leonardo da Vinci era un famoso pintor. Muchos han visto su cuadro *La última Cena*. Un día él comenzó una pintura diferente. Empezó a trazar el dibujo y añadió varios colores. Luego indicó a uno de sus alumnos que terminara el cuadro. “No soy digno,” dijo el alumno. Pero da Vinci le respondió, “Lo que he hecho yo te inspirará a que hagas lo mejor que puedas.”²⁰ Una persona que da un buen ejemplo ejerce gran influencia.



En un cementerio una pequeña lápida blanca marca la tumba de una jovencita. Algunas de las palabras sobre la lápida dicen “Sus amigas decían que era más fácil portarse bien cuando ella estaba con ellas.”²¹ Ojalá cada uno de los hijos de Dios viviera su vida de tal manera que estas palabras fueran inscritas en su lápida. Algunos piensan que la religión es una carga pesada. Otros creen que la religión es una inspiración. La diferencia está en el ejemplo.

B. Ellos hacían todo a la vista de otros para recibir aplauso (Mt 23:5-12).

Los judíos se colocaban cajas pequeñas que contenían ciertas escrituras. Las cajitas se llamaban *filacterias. Se las colocaban sobre la frente y sobre el brazo izquierdo (Dt 6:8; 11:18). Los líderes las hacían más anchas de lo normal. Esto atraía la atención para que la gente viera cuán religiosos eran.

De igual manera, los judíos se colocaban pequeñas *franjas. Los estudiantes universitarios se colocan una borla o franja sobre su birrete al graduarse. Las franjas judías se colocaban en cuatro esquinas de la manta de oración que usaban. Cada franja llevaba un cordón azul (Nm 15:37-41). Estas servían como recuerdo de los mandamientos de Dios. Pero los líderes hacían estas franjas más largas. Así, mientras caminaban, las franjas se movían. Esto atraía la atención de la gente hacia los líderes soberbios.

Así mismo, los líderes escogían los mejores asientos en los banquetes y en las *sinagogas. Esto también lo hacían para atraer la atención de otros.

Finalmente, les gustaba ser llamados “rabí” o “maestro” en público. La gente de hoy usa una variedad de títulos. Pero no es bueno cuando una persona se enorgullece y busca honor a través de los títulos. Dios humillará al que se exalta (Mt 23:12). ¡Note que Jesús ilustró este punto cinco veces!

Cuando se pone aire en una llanta la infla. De igual manera, los títulos y los nombres causan que una persona se infle. Los títulos animan a la persona a comportarse de una manera especial. Cuando llamamos a alguien “maestro,” él puede llegar a creer que tiene la respuesta a todas las preguntas.

A los animales en Kenia les gusta comer el fruto de cierto árbol. Los elefantes, las jirafas, las cebras, los monos y otros animales buscan este fruto. Ellos vienen a este árbol de la misma manera que la gente viene a un buen restaurante. Sin embargo, existe un problema con esta fruta. ¡Causa que los animales se emborrachen! Imagínese un elefante intentando caminar cuando está borracho. Se va cayendo a un lado y al otro. Los leones obtienen un almuerzo fácil cuando los animales están borrachos.

Los títulos tienen la tendencia a causarnos una borrachera. Un hombre borracho habla con voz más fuerte de lo normal y se cree ser una mejor persona de lo que es. De igual manera, un título puede hacer que una persona llegue a depender demasiado de sí misma y no depender de Dios. Ponernos una camisa nueva o un vestido nuevo puede enorgullecernos. Y un título como *señor*, *maestro*, *pastor* o *doctor* puede causar que una persona se llene de orgullo. Los leones atacan a los animales borrachos. De igual manera, Satanás ataca a la persona que está orgullosa de haber obtenido un título.

Las notas más dulces provienen de los pájaros más pequeños. Uno nunca escucha un canto dulce de un cuervo, un halcón o un águila. Pero los pájaros pequeños pueden cantar como ángeles. De igual manera, la música dulce proviene de los cristianos que se creen pequeños.²² Demos honor al que merece honor. ¡Pero tengamos cuidado de los títulos!

C. Ellos cerraron la puerta al reino de los cielos (Mt 23:13-14).

Imagínese a los fariseos puestos de pie, altos y orgullosos. Los brazos cruzados sobre el pecho. Cada uno tiene el ceño fruncido. Tienen colocadas grandes filacterias y largas franjas. Detrás de ellos está el reino de los cielos. Pero ellos cerraron la puerta. Luego clavaron maderas sobre la puerta para que nadie pudiera entrar. Ellos rehusaron entrar. Lamentablemente, tampoco permitieron que otros entraran.

Se cuenta una historia de un perro celoso. Es una ilustración de la actitud de los fariseos. Un agricultor cortó un pasto alto para dar heno a sus vacas. Luego lo colocó en un gran montón. El perro no quiso comer el pasto. Pero tampoco quiso que las vacas comieran ese pasto. Por tanto, cuidaba de que no se acercaran. Si una vaca se asomaba, el perro ladraba. Si venía más cerca, el perro intentaba morder a la vaca. Los fariseos eran como el perro que cuidaba el pasto. Ellos no querían entrar al reino de los cielos e impidieron la entrada a otros que intentaban entrar.

Algunos líderes y padres de familia son así hoy en día. No tienen apetito por las cosas de la Biblia. Ellos no quieren venir a la mesa de Dios y comer. Pero ellos añaden a su pecado al prohibir que otros busquen los dones espirituales de Dios. ¡Ay de estos líderes! ¡Dios los castigará si no se arrepienten!



Figura 11.13 Los judíos se colocaban cajitas pequeñas llamadas filacterias.

P 31  Explique el peligro de tener un título.



P 32  ¿En qué se comparaban los fariseos con el perro de un agricultor?

D. Ellos sedujeron a otros para que siguieran sus malos caminos (Mt 23:15).

Estos hipócritas no eran perezosos. Ellos viajaban por toda la tierra y por el mar. ¿Por qué? Porque intentaban persuadir a las personas para seguir sus malos caminos. Ellos eran como un grupo de ladrones que buscan a muchachos jóvenes para que se unan con ellos. Y luego, en las palabras de Jesús, ¡ellos convertían a estos muchachos en hombres doblemente malvados!

P 33  ¿Aprecia Dios a todos lo que trabajan con diligencia en su nombre? Explique.

No todos lo que van de puerta en puerta hablan la verdad. Algunos que trabajan con gran diligencia son como los fariseos. Ellos añaden palabras a la Biblia y tuercen sus enseñanzas. El apóstol Juan nos advierte a no dar a estas personas la bienvenida. ¹⁰ “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis ¡Bienvenido! ¹¹ Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras” (2 J 10-11). No es suficiente trabajar duro para Dios. Tenemos que seguir las enseñanzas de Jesucristo también.

E. Ellos amaban el dinero más que a Dios (Mt 23:16-22).

P 34  Explique: “La raíz de muchas falsas enseñanzas son los falsos valores.”

Nuestros valores moldean nuestras creencias. Los fariseos creían que un juramento basado sobre el templo no significaba nada. ¡Pero ellos creían que un juramento por el oro del templo era válido! (Mt 23:16-17). Ellos valoraban más el oro que cualquier otra cosa. Esto los hizo creer que un juramento sobre el oro era algo válido.

De igual manera, los fariseos valoraban la ofrenda sobre el altar más que el altar mismo. ¿Por qué? Porque ellos se quedaban con las ofrendas que la gente sacrificaba sobre el altar. Por tanto ellos decían que un juramento basado por el altar no era nada. Pero un juramento por la ofrenda sobre el altar era válido (Mt 23:18-19). Sus valores moldeaban sus creencias. Las cosas que nosotros consideramos ser importantes sirven de gran influencia en lo que creemos.

Dos amigos estaban caminando en una gran ciudad. Uno de ellos amaba mucho la naturaleza. El otro era un hombre de negocios. Había mucho ruido en la ciudad. Los automóviles y los autobuses pasaban por todos lados. Además, se oía el ruido de los zapatos de la gente que transitaba. De repente, el hombre que amaba la naturaleza le preguntó al negociante, “¿Crees tú que podrías escuchar el canto de un *grillo en esta ciudad tan agitada?” El negociante respondió, “No, hay demasiado ruido.” Pero el hombre que amaba la naturaleza dio un paso a un lado y tomó una hoja con un grillo que había estado cantando. El negociante se quedó maravillado. Él se preguntó cómo este hombre había podido oír el canto de un grillo. Su amigo le respondió que lo que la gente oye depende mucho de lo que le interesa. Y en ese momento este hombre le dio una ilustración. Metió la mano en el bolsillo y sacó unas cuantas monedas. Hizo caer las monedas sobre la acera. La gente que pasaba se detuvo en ese instante al oír el sonido de las monedas que caían. Lo que oímos en la vida depende de lo que nos interesa.

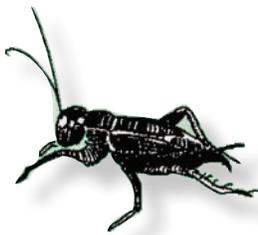


Figura 11.14
Un grillo común

Los fariseos valoraban más el dinero que cualquier otra cosa. Esto les causaba tener ciertas falsas enseñanzas. De igual manera, los que valoran mucho el dinero hoy en día siguen a falsos maestros. Cuando una persona se inclina demasiado a un lado, es fácil jalarlo en esa dirección. ¿Por qué cree usted que Mahoma creía que el cielo estaría lleno de hermosas doncellas vírgenes? Nuestros valores influyen nuestras creencias. La raíz de muchas falsas enseñanzas son los falsos valores. Que Dios nos ayude a valorar lo que Él valora.

F. Ellos ponían énfasis en las reglas pequeñas pero ignoraban los principios enormes (Mt 23:23-24).

Los fariseos tenían una mala costumbre. Ellos eran estrictos con los asuntos pequeños, como dar a Dios una semilla de cada diez. Pero ellos ignoraban las cosas grandes, como mostrar misericordia. Jesús ilustró su hipocresía en una manera divertida. Él dijo que

ellos colaban un insecto como el mosquito del agua que ellos tomaban. ¡Pero se tragaban un camello! Imagínese a un fariseo con la pata de un camello saliéndole de la boca. Es fácil para nosotros enfatizar las cosas pequeñas e ignorar las cosas importantes.

Una noche un padre de familia arrepentido dijo, “Perdóname, hijo mío. Estoy aquí de pie junto a tu lecho mientras duermes. Vine para pedirte perdón por algunas cosas. Empecé el día mal. No te saludé con una sonrisa esta mañana. En cambio, te regañé porque no te apresuraste a cepillarte los dientes. Luego, al desayunar, tú estabas entusiasmado por algo. No sé sobre qué, porque yo te interrumpí y te dije que no hablaras con la comida dentro de la boca. Cuando saliste rumbo a la escuela, me dijiste adiós con entusiasmo. Pero yo me enojé y te dije que te pusieras más derecho al caminar. Más tarde, tú volviste de la escuela. Yo continué enfatizando las cosas pequeñas e ignorando las cosas grandes. Te critiqué por dejar la puerta abierta. Cuando tu pelota entró al jardín de flores, te critiqué nuevamente. Y ¿recuerdas cuando yo estaba sentando leyendo el periódico? Tú entraste al cuarto cuidadosamente. Yo me disgusté y te pregunté lo que querías. Tú dijiste, ‘nada,’ pero me diste un fuerte abrazo. Luego saliste afuera a jugar. Perdóname, hijo mío. He sido un fariseo, exigiendo el punto más pequeño de la ley. Y a la vez, estaba ignorando los temas grandes del amor y la misericordia. Mañana será diferente. Cada vez que te critico por hacer una cosa, vamos a reír y celebrar 10 cosas. Duerme bien, hijo mío. En la mañana tu padre te tratará como Dios nos trata a nosotros. Tendré más comprensión y exigiré menos de ti. Quitaré los camellos e ignoraré los mosquitos.”²³



P 35  ¿En qué manera son algunos padres de familia como los fariseos?

G. Ellos limpiaban el exterior de la taza, pero dejaban el interior sucio (Mt 23:25-28).

Los fariseos se vestían con vestimentas religiosas, pero por dentro estaban llenos de avaricia y egoísmo. Ellos eran como sepulcros hermosos por fuera. Pero por dentro estaban llenos de huesos podridos. Aparentaban ser justos por fuera. Pero por dentro estaban llenos de hipocresía y maldad. Ananías y Safira tenían un problema similar a este (Hch 5:1-11).

H. Ellos perseguían a justos, como Caín persiguió a Abel (Mt 23:29-36).

Jesús hizo referencia a toda la sangre justa que fue derramada sobre la tierra (Mt 23:35). Nuestro Señor dio un resumen de la sangre derramada desde Abel hasta Zacarías. Abel fue la primera persona que fue asesinada por un hombre impío (Gn 4:1-16). En el Antiguo Testamento, Zacarías fue el último hombre justo que fue asesinado por gente impía (2 Cr 24:20-22). El contenido de las Escrituras judías es el mismo que el del Antiguo Testamento en otros idiomas. Pero el orden de los libros es diferente. En las Escrituras Judías, 2 Crónicas, no Malaquías, es el último libro. Por tanto Jesús estaba dando un resumen de la primera hasta la última Escritura judía.

Los pecadores han perseguido a los justos a través de toda la historia del hombre (1 Jn 3:11-13). Los judíos persiguieron a Zacarías porque sus palabras los hicieron sentirse culpable (2 Cr 24:20-21; compare 2 Cr 24:20 y 2 Ti 2:12).

Más adelante, los judíos no podían negar los milagros de Esteban. Tampoco podían prevalecer en vista de su sabiduría y la gracia que Dios le había dado (Hch 6:8-10). Pero en vez de cambiar su actitud, lo mataron. Algunos son tan tercos que cometen homicidio antes que cambiar. Otros, como Saulo, piensan que están sirviendo a Dios al perseguir a otros (1 Ti 1:13; Jn 16:2). Que Dios nos ayude a no aborrecer a los que nos hablan la verdad.

Conclusión (Mt 23:37-39)

Jesús castigó a los fariseos con sus palabras duras de juicio. Él estaba declarando los juicios de Dios sobre estos hipócritas. Él habló estas palabras duras para forzarlos a actuar. Era el tiempo para que Él muriera.

P 36  ¿En qué manera eran los fariseos como vasos sucios y sepulcros?

P 37  Dé 3 ejemplos de personas que odiaban a los que les declaraban la verdad.



Figura 11.15
Tumbas en el valle del
Cedrón en Jerusalén

P 38 ↗ ¿Se hizo la
voluntad de Dios en
Jerusalén? Explique.

Exteriormente, Jesús aparentaba ser duro. Pero por dentro estaba llorando. El amor de Dios está mezclado con las palabras duras de Jesús. Hasta casi se le puede oír suspirar. Escuche lo que dijo después de condenar a los fariseos. Note que la repetición de la palabra *Jerusalén* demuestra énfasis y un sentir profundo. Compárese “*Marta, Marta*” y “*De cierto, de cierto*” (Lc 10:41; Jn 3:5; 12:24).

Lea Mateo 23:37 otra vez. Dios ama a las personas. Pero su amor no le previene juzgar a los pecadores.

Los judíos son un gran ejemplo del libre albedrío del hombre. Note que Dios quiso juntarlos muchas veces. Esta era la voluntad de Dios. Pero Dios no impone su voluntad sobre la gente. Ellos rechazaron su amor. Por tanto, Dios no hizo lo que quiso, porque la gente no le permitía. Cada persona debe decidir aceptar las cosas buenas que Dios tiene para ella.

Podemos menear la cabeza con lástima porque Israel no estaba dispuesta a recibir las bendiciones de Dios. ¿Pero estamos nosotros siempre dispuestos a responder cuando Dios nos llama? Dios quiso juntar a su pueblo como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas. Este es un hermoso cuadro. Un maestro dijo en una ocasión que una gallina tiene por lo menos seis sonidos distintos que usa para llamar. Cada sonido tiene un propósito distinto.²⁴ Igualmente, Dios nos llama por motivos distintos. A veces nos llama a tener comunión con Él y hallar descanso en Él. Otras veces nos llama para darnos consuelo y fuerzas a través de su Palabra y su presencia. ¿Cuántas veces nos llama, pero nosotros no estamos dispuestos a responder? Dios siempre está listo para ayudarnos.

*¡Oh, qué amigo nos es Cristo! Él llevó nuestro dolor,
Y nos manda que llevemos todo a Dios en oración.
¿Vive el hombre desprovisto de paz, gozo y santo amor?
Esto es porque no llevamos todo a Dios en oración.²⁵*



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. La multitud quería un rey que
 - a) fuera manso y humilde.
 - b) los guiara en un arrepentimiento nacional.
 - c) derrotara a los romanos.
 - d) les dijera lo que tenían que hacer, cuándo hacerlo y cómo hacerlo.
2. Durante la semana de la Pascua Jesús sintió
 - a) alegría porque la multitud lo amaba.
 - b) ira contra la multitud.
 - c) esperanza para los líderes religiosos.
 - d) pena por el juicio venidero.
3. En la parábola, el hijo que agradó a su padre
 - a) tomó la decisión equivocada primero.
 - b) tomó la decisión correcta primero.
 - c) representa a los líderes religiosos.
 - d) representa a la nación judía.
4. Algunos, como el segundo hijo en la parábola,
 - a) se jactan de sus buenas obras.
 - b) son fieles con lo poco.
 - c) son pobres en espíritu.
 - d) no cumplen con lo que prometen.
5. Los labradores de la viña representan a
 - a) la nación judía.
 - b) los líderes judíos.
 - c) los profetas.
 - d) Dios, quien es dueño de todo.
6. El mayor mandamiento es
 - a) ser santos.
 - b) amar a Dios.
 - c) obedecer la Ley.
 - d) amar a los demás.
7. Un ejemplo de dar a Dios lo que es de Dios es
 - a) pagar impuestos.
 - b) pagar diezmos.
 - c) servir como soldado.
 - d) servir en un jurado.
8. Los que dicen que Jesús no sana hoy en día erran porque
 - a) ponen su confianza en los médicos y no en Dios.
 - b) ponen su confianza en sí mismos y no en Dios.
 - c) no conocen el poder de Dios.
 - d) no conocen al Señor.
9. El segundo mandamiento es
 - a) sobre el día de reposo.
 - b) sobre amar a Dios.
 - c) sobre la santidad.
 - d) sobre amar al prójimo.
10. Los fariseos NO eran como
 - a) una tumba.
 - b) un perro de granjero.
 - c) un camello con mosquitos.
 - d) una llanta llena de aire.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Un Rey en un pollino

Objetivo: *Analizar y aplicar los sentimientos del gentío, de los críticos y de Jesús en la primera parte de la Semana Santa.*

Tres parábolas

Objetivo: *Comparar las actitudes de los dos hijos con las actitudes de la gente de hoy.*

Objetivo: *Aplicar 4 verdades en la parábola de los labradores malvados.*

Objetivo: *Aplicar 2 verdades acerca de cada uno de los siguientes puntos en la parábola de la fiesta de bodas: la invitación, la negativa y la condición.*

Cuatro preguntas

Objetivo: *Contestar cada una de las preguntas en Mateo 22. Aplicar sus respuestas al contexto suyo personal.*

Siete ayes

Objetivo: *Hacer una aplicación de 5 de los 8 motivos por los que Jesús condenó a los líderes religiosos.*

Capítulo 12

Miércoles

(Mateo 24:1–26:16; Marcos 13:1–14:11; Lucas 21:5–22:6)

El edificio más glorioso de Jerusalén era el templo. Los labradores del rey Herodes se tardaron 46 años para construirlo (Jn 2:20). El templo no fue construido con ladrillos pequeños. Fue construido con piedras gigantes. Josefo era un historiador judío. Él dijo que las grandes piedras blancas del templo medían 15 metros de largo, 7 metros de ancho y 5 metros de alto (50 x 24 x 16 pies).¹ ¡Imagínese una piedra más grande que un autobús! ¡Muchas de las piedras pesaban más de 100 toneladas!²

Jesús y sus discípulos caminaron junto al templo glorioso. El Salvador había anunciado recientemente que Jerusalén llegaría a quedar desierta (Mt 23:38). Estos hombres galileos no estaban acostumbrados a ver edificios de esta magnitud. Probablemente tenían miedo de preguntarle a Jesús si estos edificios podrían ser destruidos. Pero el Señor sabía lo que estaban pensando. *“Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”* (Mt 24:2).

Es difícil predecir el futuro. Pero Dios conoce el principio y el fin de todo. Estas eran piedras enormes para derribar. Y fue el rey Herodes con el apoyo del gobierno romano que construyó este gran templo. ¿Quién podría derribar piedras tan grandes? ¿Y por qué querría alguien derribarlas? Vamos a descubrir las respuestas en este capítulo.



Figura 12.1 Un modelo del templo de Herodes

Lecciones:

39

Tres preguntas acerca del futuro (Mt 24:1-35; Mr 13:1-31; Lc 21:5-33)

Objetivo: Analizar las respuestas del Señor a las 3 preguntas que hicieron los discípulos sobre el futuro.

40

Cinco comparaciones de la segunda venida (Mt 24:36–25:13; Mr 13:32-37; Lc 17:20-37; 21:34-36)

Objetivo: Explicar y aplicar 5 comparaciones sobre la venida del Señor.

41

Las parábolas de los talentos y las ovejas (Mt 25:14-46)

Objetivo A: Aplicar 2 lecciones relacionadas con el siervo que recibió un sólo talento.

Objetivo B: Aplicar 3 cosas que Jesús enseñó sobre las ovejas y 3 cosas sobre los cabritos.

42

Lecciones para aprender de María y Judas (Mt 26:1-16; Mr 14:1-11; Lc 22:1-6)

Objetivo: Aplicar al menos 3 lecciones que podemos aprender de María y 3 lecciones de Judas.



Tito
abominación
Antíoco Epífanes

Palabras clave

Anticristo
la Gran tribulación



el Rapto
el purgatorio

Tres preguntas acerca del futuro (Mt 24:1-35; Mr 13:1-31; Lc 21:5-33)

Objetivo: Analizar las respuestas del Señor a las 3 preguntas que hicieron los discípulos sobre el futuro.

Contexto histórico

Recuerde que estamos estudiando los eventos y las enseñanzas de la semana de la Pascua. Repase el cuadro al principio del capítulo 11. En el día domingo Jesús entró a Jerusalén como Mesías y Rey. El día lunes Él purificó el templo. El día martes Jesús relató tres parábolas, contestó tres preguntas y declaró siete ayes.

En este capítulo llegamos al día miércoles de la semana de la Pascua. Vamos a estudiar las enseñanzas de los últimos días y tres parábolas sobre la segunda venida de Cristo. Algunos eruditos piensan que Jesús enseñó los capítulos 24 y 25 de Mateo el día martes. No estamos seguros, pero nos unimos a la mayoría de los eruditos y hemos colocado estos capítulos en el día miércoles de la semana de la Pascua. El cuadro que le hemos dado en el capítulo 11 de este libro es sólo una herramienta para que el estudiante comprenda los eventos de la semana de la Pascua. Sin embargo, muchos estudiantes de la Biblia están de acuerdo con este cuadro.

Jesús castigó a los líderes religiosos con siete ayes. Luego lloró sobre la gran ciudad de Jerusalén. Él veía un tiempo de gran calamidad y juicio que estaba por venir sobre ella. En Mateo 23:38 Él declaró que la casa de Jerusalén sería desolada. Era difícil para los discípulos pensar que Jerusalén podría ser una ciudad desolada. El templo era tan grande y maravilloso. Pero Él declaró que ni una piedra del templo quedaría encima de otra. Estas palabras terribles de Jesús causaron que los discípulos hicieran tres preguntas acerca del templo (Mt 24:3).

Primero, ellos preguntaron, “¿cuándo serán estas cosas?” Ellos querían saber cuando Jerusalén será una ruina. Segundo, ellos preguntaron, “¿qué señal habrá de tu venida?” Tercero, ellos preguntaron, “¿qué señal habrá ... del fin del siglo?”

Jesús respondió a estas tres preguntas en Mateo 24:4-35, Marcos 13:5-31, y en Lucas 21:8-33. Sin embargo, Él no respondió a las preguntas en el mismo orden que fueron presentadas. Además, habló de eventos que iban más allá de la vida de los discípulos. Intentemos unir las palabras de Jesús con las tres preguntas que hicieron los discípulos.

A. “¿Cuándo serán estas cosas?” (Mt 24:15-22; Mr 13:14-20; Lc 21:20-24)

Los discípulos querían saber cuándo iban a ser destruidos el templo y la ciudad de Jerusalén por los enemigos. Lucas registra una frase clave de Jesús. “Pero cuando viereis a Jerusalén, rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado” (Lc 21:20). Esto sucedió en el año 70 d.C. El general romano *Tito vino con sus ejércitos. Cuando los cristianos vieron los ejércitos reunidos alrededor de Jerusalén, ellos sabían que su destrucción estaba cerca. Por tanto, huyeron a las montañas cuando vieron esta señal.

Jesús dio una segunda señal para advertir a los cristianos de la destrucción venidera. Pero la segunda señal sería para un tiempo más adelante. Esta señal también fue profetizada por el profeta Daniel (Dn 9:25-27). Daniel profetizó sobre un gobernador malvado. Él dijo que este gobernador establecería una *abominación, es decir, algo que Dios aborrece. Esto sucedió una vez en el año 168 a.C. En ese tiempo, *Antíoco Epífanes conquistó la ciudad de Jerusalén. Él erigió un ídolo en el templo. Luego él sacrificó un cerdo sobre el altar. Esto fue algo terrible porque los cerdos eran animales

P 1 ¿Cuáles 3 preguntas hicieron los discípulos junto al templo?



Figura 12.2 Dos señales que Jesús mencionó

P 2 ¿Que señal anunciaron que se aproximaba la destrucción de Jerusalén?

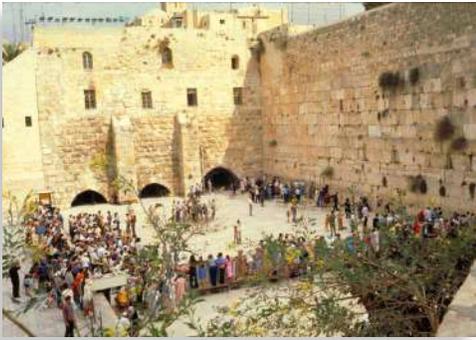


Figura 12.3 Muro occidental de la ciudad antigua de Jerusalén

P 3 ¿Cuándo ocurrirá la segunda señal que Jesús dio?

P 4 ¿Era el millón de judíos que perecieron en Jerusalén más pecadores que otros? Explique.



Figura 12.4 Piedras redondas que los romanos lanzaban en una máquina poderosa llamada catapultata para atacar las ciudades.

inmundos bajo el antiguo pacto. Pero Jesús dijo que los judíos volverían a ver la señal de Daniel. Esto ocurrirá en el tiempo del *Anticristo (2 Ts 2:4; Ap 13:14-15). Él erigirá un ídolo en el templo de Jerusalén. Esto sucederá en el medio de los 7 años de la Gran tribulación. El Anticristo romperá su pacto con los judíos. Cuando los judíos vean la señal de Daniel, deberán huir de Jerusalén.

Jesús sabía que un general romano llamado Tito vendría. Fue una temporada horrible. El historiador Josefo nos cuenta los eventos. Primero, los ejércitos rodearon la ciudad de Jerusalén. Luego, cortaron cada árbol que había dentro del área de 2 kilómetros de la ciudad.³ Esto hizo que fuera casi imposible que la gente trajera comida a Jerusalén, o que ninguno pudiera escapar de la ciudad. No había lugar para esconderse.

Dentro de Jerusalén la gente no podía obtener comida. Muchos empezaron a morir de hambre. Familias enteras perecieron. Algunos padres mataron a sus infantes y se los comieron. Al final, quizás hasta 1.1 millones de judíos murieron. Otros 97.000 fueron llevados cautivos.⁴

Así mismo, la profecía que Jesús declaró sobre las piedras del templo se cumplió. Tito mandó a sus soldados a no destruir el templo. Era una de las maravillas del mundo. Pero un soldado rebelde le prendió fuego. Al incendiarse, el oro de los muros y del techo se derritió. Como el agua, el oro empezó a fluir entre las piedras macizas. Cuando los soldados se enteraron que había oro entre las piedras, ellos empezaron a separar forzosamente las piedras, una por una. Esto llevó al cumplimiento de la profecía de Jesús.

Vemos al menos tres lecciones que podemos aprender del juicio de Jerusalén.

1. Dios juzgará a toda persona que no se arrepienta. Cuando oímos de un evento como este, tal vez nos hace pensar que los judíos eran más pecadores que otros. Pero repase la lección que Jesús enseñó en Lucas 13:1-5. Todos deben arrepentirse o perecer.

Dios es paciente, pero el juicio de Dios es seguro. El juicio llegó a Jerusalén después de casi 40 años. Las fogosas palabras de Jesús en Mateo 23 se fueron enfriando. La

gente se olvidó de las palabras fogosas de Juan el Bautista. Nada cambió. Los fariseos siguieron engañando a la gente en el templo durante estas 4 décadas. Los líderes religiosos siguieron usando togas largas y siguieron haciendo oraciones largas en público. Pero repentinamente, el juicio cayó como un hacha. Dios no puede ser burlado. Él juzgará a cada pecador.

2. Dios ve el futuro. Jesús sabía que los grandes edificios de Jerusalén iban a caer. Él también conoce los edificios a nuestro alrededor que caerán bajo el juicio de Dios algún día. Es prudente oír lo que dice el Señor sobre el futuro y el final de los tiempos.

3. Dios puede proteger a los suyos. La historia no registra ni un solo cristiano que haya muerto en la destrucción de Jerusalén.⁵ Los que estaban en la ciudad obedecieron las palabras de Jesús (Lc 21:20-21). No descendieron de sus azoteas para sacar objetos de sus casas. Huyeron inmediatamente cuando los ejércitos de Tito empezaron a rodear la ciudad.

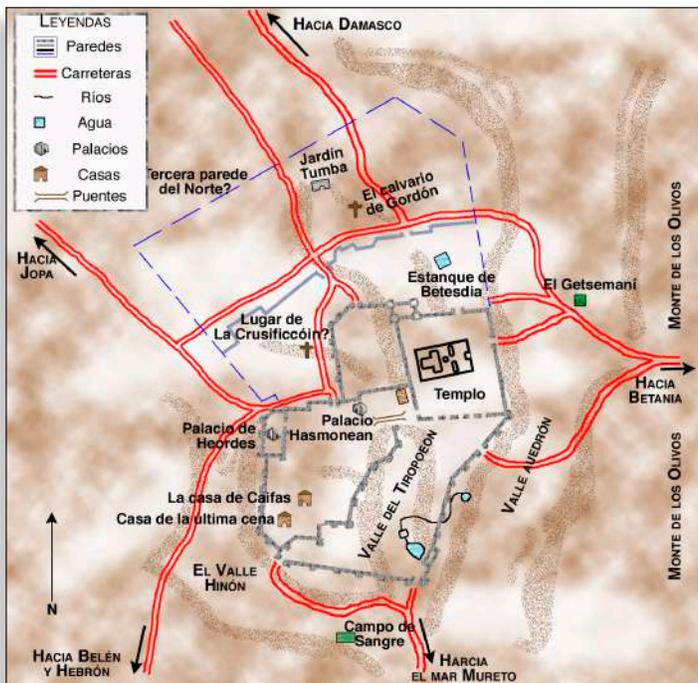


Figura 12.5 Jerusalén en los días de Jesús

Recuerde que una gran persecución comenzó con la muerte de Esteban. Todos menos los apóstoles huyeron de Jerusalén (Hch 8:1). Esta era una época muy difícil para los cristianos. Pero era en realidad un tiempo de misericordia. Ellos no se dieron cuenta de que Dios estaba salvando su vida y la de sus hijos. Cuando el General Tito llegó, casi todos los cristianos habían huido de Jerusalén.

Dios preparó una manera de escape para Noé *antes* de derramar su juicio. Él liberó a Lot y a su familia *antes* de castigar a Sodoma. Él preparó el Éxodo de los israelitas *antes* de castigar a Egipto. Él proveyó una salida segura para los cristianos *antes* de castigar a Jerusalén. Y Él ha preparado una manera de escape para su Iglesia *antes* de que vengan las plagas del Apocalipsis.

B. “¿Qué señal habrá ... del fin del siglo?” (Mt 24:4-14; Mr 13:5-13; Lc 21:8-19)

Jesús tenía un mensaje corto y triste para los cristianos en la iglesia primitiva. Hemos estudiado esto en la lección 39, sección A de arriba. Él les dijo que su ciudad y el templo sería destruidos (Mt 24:15-22). Así mismo, Jesús tuvo un corto mensaje de aliento para los cristianos en los días postreros. Esto lo estudiaremos en breve en la lección 39 sección C de más abajo. Pero entre los primeros cristianos y los postreros están los demás cristianos. Ellos seguirán viviendo hasta que llegue el fin de las edades. Jesús dijo que podremos esperar que sucedan al menos cinco acontecimientos antes de que llegue el fin de los siglos.⁶

1. Jesús dijo que habrá divisiones en la religión. Él advirtió a los creyentes tener mucho cuidado. Nuestro Señor dijo que vendrían muchos usando su nombre. Dijo que ellos se llamarían el Cristo, es decir, el Ungido. Nuestro Señor nos advirtió que estos falsos profetas engañarán a muchos (Mt 24:4).

Vivimos en tiempos peligrosos. Hay muchos predicadores falsos que van engañando a la gente. Ellos llevan la Biblia en las manos y de vez en cuando recitan versículos de ella. Además, se inventan cuentos para impresionar al público. El único cimiento de nuestra fe tiene que ser la Biblia en su plenitud. Los cristianos no deben ser guiados fuera de la verdad a través de falsos cuentos de éxito.

Un predicador en una ocasión contó un cuento sobre la pesca. Él dijo que había ido de pesca en un barco. Los peces no estaban picando. Luego recordó que Dios nos dio la autoridad sobre los peces del mar (Gn 1:26). Por tanto, mandó que los peces saltaran dentro del barco. Él dijo que los peces empezaron a saltar dentro del barco de toda dirección. Finalmente, tuvo que mandar que ya no entraran al barco más. De otro modo, el barco se iba a hundir. Es increíble que un predicador pueda inventarse un cuento como este. ¡Lo que es más increíble aún es que muchas personas le creyeran! Es interesante que estos cuentos siempre suceden en algún otro lugar. Y nunca hay testigos para verificar los datos. Si existiera un solo creyente al cual los peces del mar obedecieran, la Iglesia nunca jamás tendría que recoger una ofrenda. Los cristianos maduros no creen todos los cuentos que oyen.

Algunos maestros dicen que las cosas en la tierra van a ir mejorando cada día más. Pero esto está en conflicto con las enseñanzas de Jesucristo. Él dijo que las cosas en la tierra van a ir empeorando. Él no dijo que el amor entre la gente se va a incrementar. ¡Más bien Él dijo que el amor de muchos enfriará (Mt 24:12)!

Hay mucha división en la religión. Existen más de 15.000 religiones distintas en el mundo. ¡Dos o tres religiones nuevas empiezan cada día!⁷ Muchos falsos profetas han aparecido. Millones los han seguido y han sido llevados en la dirección opuesta de la Biblia. Como creyentes, oramos para que haya unidad. Sin embargo, la verdad es más importante que la unidad. Estamos de acuerdo con las palabras de Martín Lutero: Danos unidad, si fuera posible. Pero danos la verdad a cualquier precio.⁸

P 5  ¿Qué causó que la mayoría de cristianos huyera de Jerusalén antes de la destrucción?



P 6  ¿En qué maneras engañan los falsos maestros a los cristianos hoy en día?



La verdad
es más
importante
que la unidad.

2. Jesús dijo que habrá guerra entre las naciones. Ha habido más de 80 guerras en los últimos 35 años. Millones de personas han muerto. El mundo está gastando más de un trillón de dólares anualmente para pelear estas guerras.⁹ La mayoría de nosotros gozamos de paz. Pero las guerras no deben sorprendernos. Tampoco deben causarnos temor. Jesús dijo que las naciones seguirán en guerra hasta que Él vuelva.



3. Jesús dijo que habrá desastres naturales y enfermedades sobre la tierra. Él dijo que habrá terremotos, hambruna y peste. Los terremotos continúan. El hambre es un problema más grave de lo que nos imaginamos. Cada día alrededor de 34.000 niños mueren de hambre o de problemas relacionados con el hambre.¹⁰ La enfermedad del SIDA sigue matando a millones. La pobreza es también un gran problema. Más de un billón de personas alrededor del mundo vive de sólo un dólar diario. Más de la mitad del mundo vive de dos dólares diarios por persona.¹¹ Los que piensan que el mundo está mejorando tienen que viajar un poco más para reconocer la verdadera situación.

P 7  ¿Ayuda la fe al cristiano a evitar el sufrimiento? Explique.

4. Jesús dijo que habrá persecución de sus seguidores. Por un lado, Dios no castiga al justo junto con el injusto. Antes de que Él castigara a Jerusalén, Él proveyó un plan de escape para los cristianos. Por otro lado, Dios permite que los pecadores persigan a los cristianos. La mayoría de los cristianos del primer siglo perdieron sus posesiones (He 10:32-34; Stg 1:1).

Algunos cristianos enseñan que si tenemos fe, no vamos a sufrir. Ellos dicen que los cristianos conquistan, pero no pueden ser conquistados. La Biblia dice que somos más que vencedores, y no menos, en todas estas cosas (Ro 8:37). Pero, ¿cuáles son las “cosas” de las cuales habla la Biblia? Hallamos la respuesta en Romanos 8:35-36. Allí la Escritura nos advierte que podremos enfrentar problemas, tiempos difíciles, persecución, hambre, desnudez, peligros y espada. Está escrito que a muchos creyentes los matarán por su testimonio de Jesucristo. Ellos son como las ovejas que los hombres matan. Mateo 24:9-14 y muchos otros versículos nos advierten que el mundo odiará y perseguirá a los creyentes.

No enfrentamos a pruebas y muerte por nuestra falta de fe. Pero es la fe la que nos ayuda a sobrevivir a estas pruebas. Estas pruebas pueden finalmente matarnos, pero no nos vencen. Los pecadores apedrearon a Esteban, pero no lo vencieron. Él mantuvo su fe firme. Al final él se levantará con Cristo y dirá, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Co 15:55). La victoria final pertenece a los santos. Somos más que vencedores.

Cada año cerca de 160.000 cristianos mueren por su fe.¹² Millones sufren persecución de algún grado. Lea las palabras de Jesucristo en Juan 15:18-20.



El gobierno arrestó a un pastor de Asia. Echaron a su esposa y a sus hijos fuera de la casa. Ellos dijeron que los niños jamás podrían estudiar en una escuela fiscal. Luego tomaron al pastor y lo hicieron un esclavo, a miles de kilómetros de su esposa y sus hijos. Al pasar 20 años su salud deterioró. Lo dejaron libre porque parecía que iba a morir. Se subió a un tren para el viaje de regreso a su hogar. Allí se encontró con su esposa y sus hijos. Otros cristianos le habían ayudado a sobrevivir. Un amigo del Dr. Jorge Wood relata cómo él lloró cuando escuchó a su familia cantar su canción favorita: “Oh Dios eterno, tu misericordia, ni una sombra de duda tendrá; tu compasión y bondad nunca fallan y por los siglos el mismo serás. ¡Oh tu fidelidad! ¡Oh tu fidelidad! Cada momento la veo en mí. Nada me falta, pues todo provees, ¡Grande, Señor, es tu fidelidad!”¹³

Dios es fiel y nunca nos deja ni nos abandona. Sin embargo, Él nos advirtió que tendremos pruebas en este mundo (Jn 16:33). Nos ayudará a estar listos para encontrarlo si estamos dispuestos a sufrir. De esta manera no perderemos nuestra fe durante los tiempos difíciles. Lea Hebreos 10:35-39. ¡Seamos héroes de la fe!

5. Jesús dijo que ¡el evangelio sería predicado a las naciones durante todos estos problemas!

No podemos prevenir la mayoría de las divisiones que existen en la religión. No podemos disolver las guerras entre las naciones. No podemos deshacernos de los terremotos, del hambre, de las enfermedades ni de la pobreza. Ni tampoco podemos prohibir que los pecadores persigan a los cristianos. Pero sí podemos compartir las buenas nuevas de Jesucristo en todo tiempo. ¡El Señor no dijo que sus seguidores deberían esperar para que las condiciones mundiales sean ideales para proclamar el evangelio!¹⁴ “*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin*” (Mt 24:14). Los cristianos no deben esperar hasta que las tormentas de la vida pasen. Debemos compartir las buenas nuevas ahora mismo. Winston Churchill fue uno de los grandes líderes de Gran Bretaña. Él dijo en una ocasión, “Esta es una mala guerra, pero es la única guerra que tenemos!” De igual manera, este es un mal tiempo para testificar de Cristo, pero es el único tiempo que tenemos. No sabemos si seremos la última generación de creyentes. Pero esta es la única generación en la cual vivimos. Hagamos todo lo posible para traer a los perdidos al Salvador durante esta hora oscura de la historia de la humanidad. Sólo la Iglesia tiene una palabra de esperanza para este mundo.



C. “¿Qué señal habrá de tu venida?”

(Mt 24:23-35; Mr 13:21-31; Lc 21:25-33)

La primera generación de creyentes vio la destrucción del templo. La última generación de creyentes verá la segunda venida de Cristo. Los discípulos querían una señal. Ellos querían estar seguros de que no iban a perderse la segunda venida de Jesús.

Nosotros creemos que la segunda venida de Cristo será en dos partes. Tenemos la venida en privado y la venida en público. En la venida privada, Jesús vendrá *por* sus santos. Estudiaremos más acerca de este tema en la siguiente lección. Pero Mateo 24:23-35 está hablando de la venida pública de Jesús. En esta oportunidad vendrá *con* sus santos.

Jesús les dijo a sus discípulos que la gente no podrá dejar de ver su regreso público. Él dijo que sería tan claro como se ve el relámpago del oriente al occidente (Mt 24:27). Su venida será tan clara como el cadáver de un animal muerto lo es a un buitre (Ap 1:7). Pero antes de que Él venga se verán ciertas grandes señales. Ninguno se podrá perder estas señales. Lea Mateo 24:29. Estas serán señales grandes que todos conocerán. ¡Cuándo el sol deje de brillar, toda la humanidad se dará cuenta!

Cuando Jesús regrese a la tierra, todo ojo le verá. Jesús habló esta verdad claramente. Él dijo que no debemos creer a una persona que diga que Jesús ya está aquí. Él dijo que todos son mentirosos los que declaran ser el Cristo aquí en la tierra. Sin embargo, los falsos cristos van a engañar a muchos. ¿Por qué? Porque muchos no basan su fe en la Biblia. ¡No crea que Jesús vive aquí en la tierra si el sol y la luna siguen brillando en el cielo!

P 8  ¿Qué es lo que facilita a los falsos cristos engañar a muchos?

Lección

40

Cinco comparaciones de la segunda venida

(Mt 24:36–25:13; Mr 13:32-37; Lc 17:20-37; 21:34-36)

Objetivo: Explicar y aplicar 5 comparaciones sobre la venida del Señor.

Contexto histórico

Jesús les dijo a sus discípulos unas cuantas cosas sobre cómo serían los días finales. “*De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca*” (Mt 24:34). Es decir, la generación que ve que el sol y la luna ya no brillan verá al Señor regresar a la tierra en gloria. Esto parece ser claro. Sin embargo, el capítulo 24 de Mateo es difícil de comprender. ¡Este capítulo abarca un período en la historia de más de 2.000

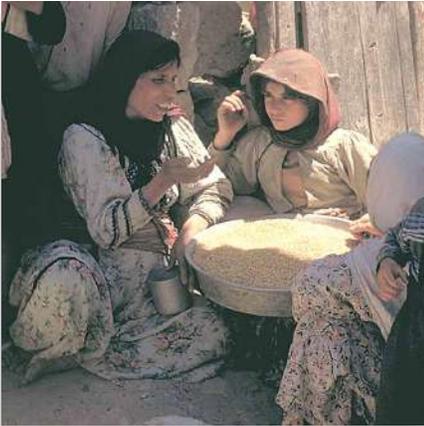


Figura 12.6 Dos mujeres que se disponen a moler grano juntos

años! Su alcance es desde la destrucción del templo hasta la época en la que vivimos ahora. ¡No es fácil comprender claramente todo lo que sucederá sobre un período de 2.000 años! Ahora vemos en parte (1 Co 13:12).

Por tanto, debemos humildemente predicar y enseñar Mateo 24 y Lucas 21. La mayoría de los maestros de la Biblia están de acuerdo con tres cosas en cuanto al final de las edades. *Primero*, están de acuerdo en que habrá un período de *Gran tribulación que durará 7 años. *Segundo*, están de acuerdo en que Jesús volverá. *Tercero*, están de acuerdo de que cuando Jesús vuelva, habrá un *rpto. Es decir, los creyentes serán reunidos en el aire con Jesús. La mayoría de los maestros de la Biblia están de acuerdo con estos 3 puntos. Pero tienen distintas opiniones en cuanto al orden en el cual ocurrirán.

Nosotros creemos que existen dos etapas en la segunda venida de Cristo. Primero, Jesús volverá para arrebatarse a su Iglesia (1 Ts 4:16-17; 1 Co 15:50-54). Sólo los creyentes verán al Señor en este tiempo. Lea Mateo 24:40-41 y Lucas 17:34-35.

Podemos ver varias cosas claramente en estos versículos:

- En algunos lugares será de día y en otros de noche. Esto significa que esta separación sucederá por todo el mundo.
- Dios repentinamente separará a los obedientes de los desobedientes.
- Los que caminan con Cristo serán repentinamente arrebatados para estar con Él. Para ser arrebatada, la persona tiene que estar preparada. No habrá ni un segundo para tomar una decisión.
- Este pasaje no puede referirse a los creyentes huyendo de Jerusalén. Los versículos no dicen que unos decidirán huir y otros decidirán quedarse. Las personas en el pasaje no tomaron ninguna decisión durante el momento de la separación. En un caso, dos personas estaban durmiendo. Ninguno escogió despertarse y huir. Pero Dios decidió arrebatarse a uno de ellos. Por tanto, estos versículos se refieren solamente al rpto de los santos.
- Su venida separará a miembros de la misma familia.
- Los que se quedan tendrán que enfrentar algún tipo de juicio.

P 9 ¿Qué es el rpto y cuándo ocurrirá?

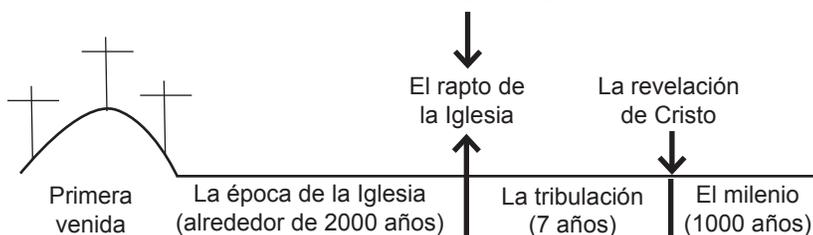


Figura 12.7 Cristo será revelado a todos en su segunda venida.

Nosotros creemos que este rpto, o la primera etapa de la venida de Cristo, ocurrirá antes de los 7 años de tribulación. Este período de 7 años se llama la Gran tribulación (Dn 9:27; 12:11-12; Ap 11:2-3; 12:6). Estudiaremos más acerca de este tema en nuestro estudio sobre el Apocalipsis. Estudiaremos más en nuestro libro *Apocalipsis y Daniel de la Serie Fe y acción*.

Después del rpto y la gran tribulación vendrá la segunda etapa de la venida de Cristo. A esta parte llamamos la revelación pública de Cristo. En este momento todo ojo le verá en su gloria. La Figura 12.7 ayuda a aclarar lo que creemos acerca de la venida de Cristo.

Como los discípulos, nosotros también queremos saber el día y la hora en la cual Jesús volverá. Pero Dios se ha guardado ese secreto. Mientras estaba en la tierra, Jesús mismo no sabía el tiempo exacto de su venida. “*Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre*” (Mt 24:36). Por tanto, debemos contentarnos con saber las cosas que Dios nos ha indicado. Son sencillas, pero importantes. Nuestra preocupación no es conocer el momento de su venida. ¡Nuestra preocupación es estar preparados! Jesús nos dio varias ilustraciones para ayudarnos a estar preparados. En esta lección vamos a estudiar cinco comparaciones con su venida.

A. Vendrá como el diluvio (Mt 24:36-41).

Lea Mateo 24:37-39. Note lo que dice el versículo 39. Los pecadores en los días de Noé vivían como si nada fuera a suceder. No tenían idea que un juicio estaba por venir.

Los creyentes vivimos en forma distinta a los demás. No vivimos con los ojos fijos en el presente. Mantenemos un ojo en el presente y otro en el futuro. Somos como los 300 que Dios aprobó para formar el ejército de Gedeón (Jue 7:1-8). No bajamos la mirada para entrar plenamente en esta vida terrenal. Estamos siempre alertas. No nos aferramos a las cosas de este mundo. No somos como los pecadores en los días de Noé. Sabemos que viene una gran separación en cualquier momento. El diluvio sorprendió a los pecadores en los días de Noé, pero la venida del Señor no sorprenderá a los que lo aman.

B. Vendrá como un ladrón (Mt 24:42-44).

Un ladrón no manda un aviso de la hora en la cual vendrá. Le gusta más bien sorprender a la gente. Él viene repentinamente de noche, cuando todos están durmiendo. Si el dueño de la casa supiera de antemano que el ladrón está por venir, él estaría alerta esperándolo. Nosotros no sabemos cuándo vendrá Jesús, pero existe una manera en la cual podemos estar alertas, aún cuando dormimos. Es al vivir en paz con Dios. Nunca debemos acostarnos sin estar listos para encontrarnos con Él. De esa manera, si Él viene en la noche, podremos saludarlo con una sonrisa.

C. Vendrá como un señor (Mt 24:45-51).

Lea Mateo 24:45-51. Jesús vendrá como un señor que se ha ausentado en un largo viaje. Cuando Él venga, juzgará a sus siervos. Por un lado, somos salvos por gracia por medio de la fe, no por obras. Jamás podríamos hacer suficientes buenas obras para merecer la salvación. Nuestra esperanza del cielo es porque creemos que Jesucristo murió en la cruz por nuestros pecados.

Por otro lado, recuerde lo que enseña la Biblia acerca de la fe y la gracia. La fe no puede existir sin las buenas obras (Stg 2:14-20). Los que tienen la fe para salvación en Jesús la demuestran. El fuego debe producir calor y la fe debe producir buenas obras. De la misma manera, el significado bíblico de la gracia es claro. La gracia no es una excusa para poder pecar. Tampoco es un manto para cubrir la maldad. Pedro enfatizó esta verdad. *“Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios”* (1 P 2:16).

La gracia no es un manto; es un maestro. Lea Tito 2:11-13. Los que viven vidas pecaminosas no son alumnos de la escuela de la gracia. Algunos alumnos abandonan la escuela en la cual se enseña la gracia. Sólo los que permanecen siendo estudiantes de la gracia entrarán al cielo.

Algunos son como el siervo en la parábola. Anteriormente él era un siervo verdadero. Pero se descuidó. Él ignoró su relación con su señor (Heb 2:1-4). El día del juicio parecía muy lejano. Él se preocupó solamente por las cosas del mundo. En vez de recibir una recompensa, fue tratado como un hipócrita. Cuando Cristo vuelva a la tierra, Él castigará a los que proclaman servirlo, pero viven como los del mundo (Mt 24:48-51).

Hay un cuento de tres demonios que se reunieron con Satanás. Ellos estaban discutiendo un plan para engañar a la gente. El primer demonio dijo, “Yo iré y les diré que Dios no existe.” Satanás le respondió “No lograrás engañar a muchos. La gente sabe que Dios existe.” El segundo demonio dijo “Yo iré y les diré que el infierno no existe.” Satanás respondió, “Podrás engañar a unos cuantos. La mayoría sabe que hay un infierno.” El tercer demonio dijo “Les diré que no hay prisa.” Satanás le respondió, “¡Sí! ¡Ve, y engañarás a millones con esa mentira!”¹⁵ Esta fue la mentira que el siervo malvado creyó en la parábola. Él pensó que su señor no volvería por mucho tiempo. Es muy peligroso arrepentirnos mañana. Hoy es el día de salvación.

P 10  ¿Qué pasa cuando el alumno abandona la escuela de la gracia?



P 11  *Resuma 3 verdades de la parábola de las diez vírgenes.*



Figura 12.8 Una lámpara de aceite de Palestina



D. Vendrá como un esposo a la medianoche (Mt 25:1-13).

Cada nación tiene distintas costumbres en la celebración de una boda. Los judíos tenían costumbres especiales en los días de Jesús. Algunos en Israel aún siguen con estas costumbres hoy en día. Era costumbre que las amigas de la novia se quedaran con ella hasta que llegara el esposo. Luego acompañaban a la novia y al esposo a su nuevo hogar. Pero ni la novia ni sus amigas sabían cuándo iba a venir el esposo. Sin embargo, el esposo tenía un amigo que iba delante de él. Este amigo, como lo fue Juan el Bautista, anunciaba que el esposo estaba por venir (Jn 3:28-30). La costumbre también era que cada persona debía tener su propia luz de noche. Después de que la novia, el esposo y los invitados entraban a la casa, se cerraba la puerta. La puerta no se abría para el que llegara tarde.¹⁶ Al leer esta parábola de las diez vírgenes, notemos tres verdades para gente de toda época.

1. La parábola enfatiza que hay ciertas cosas que una persona no puede obtener al último momento. Las cinco vírgenes insensatas esperaron para comprar su aceite hasta que fue muy tarde. Ellas tenían dinero. Sabían dónde comprar el aceite. Pero no se prepararon para el futuro. Ellas perdieron su única oportunidad para entrar a la boda. Si uno pierde el autobús, puede esperar para subirse a otro. Pero hay algunas cosas en la vida en las que no hay una segunda oportunidad. Cuando llega el día para el gran examen, ya no queda tiempo para que el alumno se ponga a estudiar.

Cierto viajero viajaba de una ciudad a otra. Al llegar la noche se sentía muy cansado. Pero cada hotel donde averiguaba estaba lleno. Él esperó hasta muy tarde para encontrar hospedaje. Por tanto, tuvo que dormir esa noche en su auto. Hacía frío y no era muy cómodo. No es muy difícil dormir una sola noche en un auto. Pero muchas personas perderán el cielo y pasarán una eternidad en el infierno. Las palabras más tristes que uno puede escuchar son “¡es demasiado tarde!”

2. El llamado a encontrarnos con el esposo revelará quiénes son los prudentes y los insensatos. Por fuera, todas las vírgenes aparentaban estar preparadas para encontrarse con el esposo. Todas se durmieron. Uno no podría distinguir entre quiénes eran prudentes y quiénes eran insensatas al simplemente mirarlas. Pero el llamado a encontrarse con el esposo separó a las prudentes de las insensatas. Y así será con el rapto. Cuando Cristo vuelva, los verdaderos creyentes irán al cielo para estar con Él. Pero los que no están preparados se quedarán. El cielo es demasiado maravilloso para perderlo. Cada persona tiene que estar segura de su relación con Cristo.

3. Hay algunas cosas en la vida que una persona no puede conseguir prestadas. Uno puede pedir prestada una taza de azúcar o un pan a su vecino. Pero una persona no puede pedir prestado un buen nombre o una buena reputación. Cada persona tiene que ganarse el buen nombre. Uno puede pedir prestado un abrigo o un vestido. Pero no un buen carácter. Solo puede vestirse con el carácter que tiene. Una persona puede tomar prestado un martillo o una hoz. Pero ¿quién puede tomar prestada una buena actitud? Uno puede hasta pedir prestada una Biblia. Pero ninguno puede pedir prestada una buena relación con Dios. Hay muchas cosas en la vida en las cuales cada uno debe ser responsable.

E. Su venida será como un lazo (Lc 21:34-36).

Lucas nos dio una ilustración que no aparece en Mateo. Jesús advirtió a los creyentes de un gran peligro. Lea Lucas 21:34-36.

Los afanes de esta vida pueden llegar a ser como la embriaguez. El alcohol puede tener una mala influencia en una persona. No le permite pensar claramente. De la misma manera, el mundo puede tener una mala influencia sobre el creyente. Jesús enseñó sobre este tema temprano al comienzo de su ministerio. Él nos dio la parábola del sembrador. Allí nos advirtió que los afanes de la vida pueden ahogar y sofocar la Palabra de Dios en nuestra vida (Mt 13:18-22). Debemos proteger la Palabra de Dios dentro de nosotros. Es la fuente principal de nuestra fe y debemos vivir por fe para ser justificados.

P 12  *Dé algunos ejemplos de los afanes de esta vida.*

La fe es más que una decisión de seguir a Cristo. Es más que detenernos por un momento en el altar, o darnos la vuelta para seguir en la dirección correcta. La fe significa una nueva manera de vivir. Es una senda angosta que lleva hacia el cielo. Recuerde que los afanes de esta vida pueden llegar a ser un gran enemigo del creyente. Recuerde la ilustración de colocar una moneda muy cerca del ojo. Recuerde la historia de la esposa de Lot.

Así mismo, recuerde que en otras parábolas los afanes del mundo no permitieron que la gente aceptara la invitación de Dios. Debemos tener cuidado de no permitir que los afanes de este mundo nos sean de peso o de estorbo (Lc 21:34; Heb 12:1). Jesús volverá en un abrir y cerrar de ojos (1 Co 15:51-52). Ese día caerá como un lazo para atrapar a los que no están preparados. ¿Está usted preparado para su venida?

Lección



Las parábolas de los talentos y las ovejas (Mt 25:14-46)

Objetivo A: Aplicar 2 lecciones relacionadas con el siervo que recibió un sólo talento.

Objetivo B: Aplicar 3 cosas que Jesús enseñó sobre las ovejas y 3 cosas sobre los cabritos.

A. La parábola de los talentos nos enseña ser fieles (Mt 25:14-30).

Contexto histórico. Recuerde que el reino de los cielos sobre la tierra abarca más que a la Iglesia. Incluye a los creyentes fieles, como también a los infieles y a los desobedientes. Incluye el trigo y la cizaña. Este Reino incluye toda índole de pecados. Jesús separará el bueno del malo cuando Él regrese (Mt 13:24-29, 36-43, 47-50).

Recuerde que en Mateo 25, Jesús está hablando sobre cómo será cuando Él regrese a la tierra. Él hizo una comparación del reino de los cielos con diez vírgenes. *“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo”* (Mt 25:1).

Jesús nos dio una segunda parábola para mostrarnos cómo será cuando Él regrese. Note que esta parábola también describe el reino de los cielos en el momento en que Él vuelva. *“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes”* (Mt 25:14). El reino de los cielos es como tres siervos que recibieron un talento de su señor.

Hemos estudiado muchas de las verdades de esta parábola en el capítulo 10 de este libro. Refiérase al cuadro en el capítulo 10 (Figura 10.12). Hace una comparación entre la parábola de las diez minas y la parábola de los diez talentos. No vamos a repasar todas estas verdades aquí, ya que las hemos visto en detalle en el capítulo 10, lección 33. La verdad principal de la parábola de los diez talentos es clara. Es que Dios añade al fiel, pero quita del infiel. Veamos dos verdades relacionadas con el tema de ser fiel con lo poco que tenemos.

1. Un talento tiene mucho valor. Algunos sienten lástima por el siervo que recibió sólo un talento. Algunos se preguntan por qué el Señor le dio sólo uno. Pero el talento no era una moneda. Era una cantidad de metal, como la plata o el oro. El metal más común que se medía en talentos era la plata. Un talento de plata era equivalente al sueldo de 5.000 días de trabajo. ¡Era el sueldo de 16–20 años!¹⁷ Por tanto, el siervo con un sólo talento recibió algo de gran valor.

P 13  Dé 3 ejemplos que demuestran que un talento tiene mucho valor.

Muchos creyentes hoy en día piensan que Dios les dio un sólo talento. Ellos ven a otros con más habilidades, y por tanto sienten la tentación de esconder su talento. Ellos piensan, “No puedo hacer mucho. No importa si no hago nada. Ninguno va a darse cuenta de que no estoy poniendo de mi pobre pequeña parte. Mi pequeño empujón no servirá de ayuda.”¹⁸



Pero las cosas muy pequeñas llegan a tener mucho valor cuando la gente las junta. Un grano de arena no sirve mucho cuando es sólo un grano. Pero una tonelada de arena está compuesta del conjunto de los granos pequeños individuales. Con cemento y agua, la arena puede edificar casas e iglesias. Un cantante no puede hacer mucho cuando está solo. Pero cuando un cantante se une a otro y ese a otros, ¡el resultado es un gran coro! ¡Y un coro puede inspirar a una iglesia entera a alabar a Dios! Las personas que tienen sólo un voto se unen para elegir a un candidato para ser el líder. Si empezamos con un soldado y le añadimos un soldado a la vez, al final tendremos un ejército. Una abeja sola no puede hacer mucho. Pero cuando las abejas se juntan, pueden hacer mucha miel. Cada abeja pone de su parte. De igual manera, la iglesia está compuesta de *individuos*. Pero cada uno pone de su parte. Juntos, podremos hacer la obra de Dios en el mundo.

De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor (Ef 4:16).

Si quitamos a los *individuos* de la Iglesia, destruimos a toda la Iglesia. ¡El número *uno* es muy importante y muy valioso!

2. Dios castigará a la persona que no quiere poner de su parte. En la parábola, la persona con un sólo talento no quiso usarlo. Él ofreció muchas excusas. El número de palabras que él habló fue el doble del número de las palabras habladas por los siervos fieles. Tal vez hubiéramos esperado que el siervo con los cinco talentos descuidara uno de ellos. Pero es sorprendente que el siervo con un sólo talento fue y lo escondió. Tristemente, es común que una persona que tiene un sólo talento lo descuide. Hemos notado en el capítulo 10, lección 33, que este tipo de persona no conoce bien a Dios. Tiene miedo de intentar. Él piensa que Dios es duro y severo. Pero el problema no está con Dios. Dios es un Dios bueno. El problema está con los siervos que no quieren hacer nada para Dios.

Dios castigará a los que rehusan usar sus habilidades para Él. Mire lo que dijo Jesús: “*Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes*” (Mt 25:30). Esta persona era un siervo. Pero no entró al cielo. ¡Él fue echado al infierno! Aquí tenemos un ejemplo de un creyente que rehusó permanecer en Cristo (Jn 15:2, 6). Él rehusó permitir que la vida de Cristo fluyera en él para llevar buen fruto.

Es asombroso que un maestro confundido creyera que este siervo fue al cielo.¹⁹ El cielo no es un lugar de tinieblas. La gente no llorará en el cielo. Allí, Dios quitará toda lágrima de nuestros ojos (Ap 7:17). La gente no crujirá sus dientes de dolor en el cielo. La Biblia muchas veces asocia el infierno con las tinieblas, un lugar donde la gente llora y cruje los dientes con dolor (Mt 8:12; 13:42; 22:13; 24:51). Si el cielo fuera un lugar de tinieblas, llanto, y dolor, ¿cuál sería la diferencia entre el cielo y el infierno? La parábola enseña claramente que el siervo con un solo talento fue echado al infierno. Él fue echado al infierno forzosamente, en contra de su voluntad. ¡Ninguno será echado forzosamente en el cielo! Entraremos allí por invitación de Dios.

Siervos de Dios, ¡mucho cuidado! Sí, hay muchos versículos que demuestran que somos salvos por gracia. Pero no debemos ignorar las enseñanzas sencillas de esta parábola de Jesús. Dios juzgará a cada siervo que rehusa poner de su parte. Mire de nuevo el pasaje de Efesios 4:16. Este pasaje dice que cada parte del cuerpo desempeña una función muy especial. Demostramos que somos parte de su cuerpo al desempeñar el trabajo que Él nos pone por delante. Aún si nuestra parte es pequeña, como llevar agua de beber a los que labran en los campos, debemos hacerlo de todo corazón. No importa cuán pequeña sea nuestra parte. Lo que importa es que hagamos algo con nuestra habilidad. La siguiente sección habla de algunas maneras en las cuales los cristianos podemos servir a Dios.

P 14  Explique 4 cosas que comprueban que el siervo infiel no fue al cielo.

P 15  Explique cómo una persona llamada por Dios puede perder el cielo.

B. La parábola de las ovejas y los cabritos nos enseña a mostrar compasión (Mt 25:31-46).

Contexto histórico. Hay cuatro puntos que debemos considerar al estudiar la parábola.

Primero, aquí vemos una parábola que añade algunas verdades sobre el regreso de Cristo a la tierra. Jesús no intentó enseñar todos los detalles de su regreso en una sola parábola. De hecho, Mateo 24 junto con estas tres parábolas no contiene todos los detalles del regreso de Cristo. En otras palabras, ¡necesitamos ver el resto de la Biblia para comprender el plan de Dios! Por tanto, no debemos intentar sacar una profunda interpretación de esta parábola de las ovejas y los cabritos.

Segundo, las tres parábolas en Mateo 25 enseñan que habrá una separación cuando Cristo regrese para reinar por mil años. Sin embargo, cada una de estas parábolas enfatiza una verdad distinta. La parábola de las 10 vírgenes enfatiza que debemos vivir de tal manera que estemos siempre preparados para encontrarnos con Cristo. La parábola de los talentos enfatiza que debemos permanecer fieles. Esta tercera parábola enfatiza que servimos a Cristo al servir a otros creyentes.

P 16  Explicar el tema de cada parábola en Mateo 25.

Tercero, la parábola de las ovejas y los cabritos enseña que Jesús no regresará de la misma manera que vino la primera vez en su nacimiento (Mt 25:31-33). La Figura 12.9 es un contraste entre la primera y la segunda venida de Cristo.

La primera venida de Jesús	La segunda venida de Jesús
Él vino solo.	Él vendrá con un ejército de todos los ángeles.
Él vino en debilidad y pobreza, a un pesebre.	Él vendrá con poder y gloria, a un trono.
Él vino a ser crucificado por pecadores.	Él vendrá a juzgar a los que lo rechazaron.
Él vino, pero pocos lo sabían.	Él vendrá, y todas las naciones se reunirán delante de Él.

Cuarto, Jesús dividirá a toda la gente en dos grupos (Mt 25:32-33). Las ovejas y los cabritos tal vez comen pasto juntos. De igual manera, los creyentes y los incrédulos viven juntos. Pero cuando venga el Pastor, Él nos separará. Existen sólo dos grupos de personas. Cristo pondrá a las ovejas a su mano derecha, y a los cabritos a su mano izquierda. Cada persona o es una oveja o es un cabrito. Veamos algunas enseñanzas importantes que declaró Jesús acerca de las ovejas y los cabritos.

Figura 12.9

Cuadro comparativo entre la primera y la segunda venida de Jesús

1. Jesús enseña tres lecciones sobre los cristianos como ovejas.

Primero, las ovejas no se ganan la vida eterna. La heredan a través de un nuevo nacimiento. *“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”* (Mt 25:34). Este versículo demuestra que los que están a su mano derecha ya tienen una herencia. ¿Por qué? Porque ya tienen un Padre. La herencia viene del Padre, pero Dios no es el Padre de todos. Jesús les dijo a los líderes religiosos que su padre era el diablo (Jn 8:44). ¿Cuándo llega a ser Dios nuestro Padre? Él llega a ser nuestro Padre cuando nacemos de nuevo. ¹²*“Mas a todos los que le recibieron [a Jesús], a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; ¹³los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”* (Jn 1:12-13). Es verdad que los que están a su derecha hacen buenas obras. Pero no han recibido la herencia a través de sus buenas obras. Ellos hicieron buenas obras porque se convirtieron en hijos de Dios. Dios demuestra su amor a la gente, y sus hijos se comportan igual que Él. Nosotros heredamos la vida eterna cuando llegamos a ser hijos de Dios. Y sus hijos demuestran amor el uno al otro.



Segundo, Jesús vive dentro de cada una de sus ovejas. Por tanto, lo que hace una persona a una oveja, lo hace a Jesús. *“El que a vosotros*

Figura 12.10 Unas ovejas en Israel



P 17  ¿Si damos de comer a una persona hambrienta, ¿le hemos dado de comer a Cristo? Explique.

recibe, a mí me recibe” (Mt 10:40). Hay una historia interesante que ilustra este punto. Un día de frío un soldado cristiano llamado Martín se encontró con un mendigo. El mendigo tenía tanto frío que estaba temblando. El mendigo no tenía abrigo. Martín no tenía dinero. El único abrigo que tenía Martín era el que llevaba puesto. Pero él hizo lo que pudo. Martín se quitó el abrigo y lo cortó en dos partes, de arriba hacia abajo. Se quedó con una parte y la otra parte se la dio al mendigo. Esa noche Martín tuvo un sueño. Él vio a los ángeles del cielo alrededor de Jesús. El Señor tenía puesto una mitad del uniforme de un soldado. Tenía sólo una manga. “¿Dónde conseguiste ese uniforme?” le preguntaron los ángeles. El Señor les respondió, “Mi siervo Martín me lo dio hoy.”²⁰ “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mt 25:40).

Es importante que entendamos quiénes son los hermanos de Jesús (Mt 25:40, 45). Veamos cuidadosamente el versículo que sigue: “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de **estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis**” (Mt 25:40). “*Estos mis hermanos*” son las ovejas, no los cabritos. Este versículo NO enseña que servimos a Jesús cuando servimos a un incrédulo. ¡Paciencia, oh lector! Hay otros versículos que nos enseñan hacer buenas obras para que nuestra luz brille (Mt 5:14-16). Y sí, la Biblia nos dice que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Esto incluye prójimos que no son creyentes. Otros versículos, como Romanos 12:20-21, nos dicen que debemos alimentar aún a nuestros enemigos que tienen hambre. Pero en Mateo 25:40, Jesús está hablando acerca de hacer buenas obras a los creyentes.

Trate de imaginarse esta parábola. Imagínese que Jesús está de frente, mirándole. Las ovejas están a su mano derecha. Los cabritos están a su mano izquierda. Él llama a las ovejas benditas y a los cabritos malditos. Está por llevarse a las ovejas al cielo con Él y mandar a los cabritos al infierno. Cuando Él dice “*estos mis hermanos,*” tiene que estar hablando de las ovejas. Él llama a las ovejas hermanos y no a los cabritos. Él está llevando a sus hermanos al cielo y mandando al infierno a los que no tienen relación con Él.

Hay otros versículos donde Jesús llama *hermanos* a sus seguidores (Mt 12:48-49; 28:10). Jesús vive dentro de cada hermano o cada oveja. Por tanto, lo que le hacemos a un hermano que es creyente, lo hacemos a Cristo. El punto principal no es que deberíamos servir solamente a los creyentes. El punto es que debemos servir primero a los creyentes. “*Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y **mayormente** a los de la familia de la fe*” (Gá 6:10).

En una ocasión hubo gran hambre en Jerusalén. Pablo recogió una ofrenda de los cristianos en Corinto y en otros lugares. Pero la ofrenda no era para comprar comida para toda la gente de Jerusalén. Era para los cristianos pobres en esa ciudad. Pablo dijo que cada familia debería cuidar de sus miembros. Él dijo también que si una persona no provee para su familia, está negando la fe (1 Ti 5:8). La Iglesia es una familia. Demostramos nuestra fe al cuidar de nuestros hermanos.

Lo que hacemos para otros creyentes, lo hacemos para Cristo. ¿Cómo puede ser esto? Porque Él está dentro de cada creyente. Por tanto, debemos prestar atención especial a los creyentes que están sufriendo. Algunos han ayudado a ángeles sin saberlo (He 13:2). ¡Pero no debemos descuidarnos de ayudar al Señor de los ángeles también! Lo que hacemos para el menor de los creyentes, lo hacemos a Cristo.

P 18  ¿De qué manera puede una oveja, es decir un creyente, demostrar su amor por otras ovejas?

Tercero, las ovejas, o cristianos, demuestran su amor en maneras sencillas (Mt 25:34-36). Ponga un ratón frente a un gato. Verá cómo es el gato. Ponga a una persona que está sufriendo delante de un creyente. Verá cómo es el creyente. Lea 1 Juan 3:14-17. Si el amor de Dios está dentro de nosotros, debemos demostrarlo.

Un creyente no necesita cinco talentos para mostrar el amor de Dios. Tampoco necesitamos gran riqueza para demostrar amor. El creyente más pobre sin educación puede demostrar el amor de Dios. ¿Cómo? El amor se revela de pequeñas maneras. Demostramos su amor al darle de comer a una persona que tiene hambre. O cuando enviamos dinero con el fin de comprar comida para alguien que está lejano. Demostramos nuestro amor al ofrecer una taza de agua (no un jugo caro) en el nombre de Cristo. Demostramos nuestro amor al compartir nuestro hogar con un forastero, o compartir nuestra ropa con un mendigo. Demostramos nuestro amor al orar por los enfermos o al visitar a los presos.

Somos salvos por la fe, no por las obras. Pero la fe que nos salva también nos conduce a las buenas obras. Dios nos crea de nuevo a través de Cristo para hacer buenas obras (Ef 2:10). Un árbol frutal lleva fruto. Un cristiano hace muchas cosas pequeñas para otros cada semana.

2. Jesús enseña tres lecciones acerca de los cabritos.

Primero, Jesús juzgará a los cabritos por sus acciones hacia las ovejas (Mt 25:41-45). Jesús no les hará a los pecadores un examen para ver cuánto saben. Tampoco les preguntará cuánto dinero han ganado. Él juzgará a los pecadores en ese día por la manera en que ellos trataron a sus seguidores. Esta parábola no menciona pecados como el homicidio, el adulterio, el robo y la mentira. Más bien demuestra que una persona comete un grave pecado cuando maltrata a un creyente.

En muchos casos, son los cabritos los que causan sufrimiento a las ovejas. Los pecadores persiguieron a los primeros creyentes y los echaron de sus propios hogares en Jerusalén. Estos primeros creyentes huyeron sin casi nada. Esto los hizo sufrir hambre y sed. Carecían de ropa y de abrigo. Este tipo de persecución sigue aún hoy en día. Muchos cristianos están en prisión. El que pone preso a un cristiano por causa de su fe, está poniendo preso a Jesús (Hch 9:4).

Segundo, los cabritos se irán con el Diablo. Dios creó el cielo para las personas y el infierno para el diablo y sus ayudantes. *“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”* (Mt 25:41). Jesús mandará a los cabritos al infierno. Lea 2 Tesalonicenses 1:6-10.

Tercero, la voluntad de Dios es que los cabritos se conviertan en ovejas. Dios no quiere que una sola persona vaya al infierno. *“Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños”* (Mt 18:14). *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”* (2 P 3:9). ¡Los únicos que reciben maldición son los que rechazan la bendición!²¹

Dios creó a cada persona con un libre albedrío. Él invita a todos a compartir en el gozo del cielo. Sin embargo, los que rechazan a Cristo van al infierno. Los padres se entristecen cuando sus hijos toman malas decisiones. De igual manera, nuestro Padre celestial se entristece cuando la gente elige rechazar la herencia que Él tiene para ellos.

El cielo es eterno y el infierno es eterno. Cada persona debe escoger un lugar u otro. No existe un lugar intermedio. La Biblia NO enseña que existe un lugar llamado el *purgatorio. No existe un lugar para que la persona pueda arrepentirse después de la muerte. No hay un lugar donde uno sufre por unos cuantos años después de morir. Mire con cuidado el siguiente versículo. Habla de sólo dos lugares. Cada uno es para siempre. *“E irán éstos [los cabritos] al castigo eterno, y los justos [las ovejas] a la vida eterna”* (Mt 25:46). Jesús dividió el futuro en dos lugares: el cielo y el infierno.

P 19  *Resuma 3 verdades acerca de los cabritos.*



Figura 12.11
Un pastor con sus cabritos en Israel

P 20  *¿Existe un lugar después de la muerte entre el cielo y el infierno? Explique.*

P 21 ↗ ¿Cuál es la peor de todas las decisiones?

Conclusión. El que dice “ven” un día dirá “apartaos” (Mt 25:31-32). Jesús demuestra mansedumbre en estos días. Él invita cariñosamente a cada persona a que venga a Él. Hoy día el Rey humildemente está a la puerta y toca. Pero las invitaciones pueden terminar mañana. Pronto hablará a los cabritos: “*Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles*” (Mt 25:41). Estas serán las palabras finales de Jesús para los cabritos. Ellos recordarán estas últimas palabras por toda la eternidad.

Todas las personas toman malas decisiones. Adán tomó una mala decisión cuando comió del fruto prohibido. Abraham tomó una mala decisión cuando mintió acerca de Sara. David tomó una mala decisión cuando cometió adulterio con Betsabé. Moisés tomó una mala decisión cuando golpeó la roca. Pero hay una mala decisión que es la peor de todas. Es como una gran montaña que gobierna sobre los valles y collados a su alrededor. La peor decisión es la de rechazar la herencia que Dios tiene para su pueblo y escoger en su lugar el castigo eterno que Dios tiene preparado para el diablo. A los que insisten en tomar esta mala decisión, Jesús un día les dirá, “¡*Apartaos de mí!*” ¡Pero hoy es el gran día para aceptar la invitación del Señor a venir a Él!

Lección

42

Lecciones para aprender de María y Judas (Mt 26:1-16; Mr 14:1-11; Lc 22:1-6)

Objetivo: Aplicar al menos 3 lecciones que podemos aprender de María y 3 lecciones de Judas.

Contexto histórico

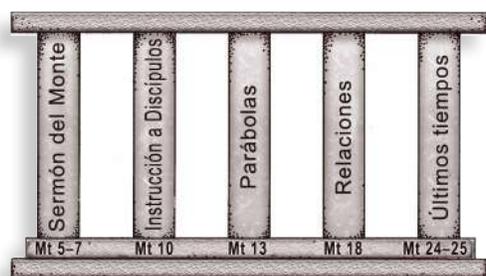


Figura 12.12 Cinco pilares de las enseñanzas principales de Mateo

Hay varios puntos que debemos notar sobre el trasfondo histórico.

Primero, note las palabras “*Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras*” (Mt 26:1). Hay cinco lugares en Mateo que contienen porciones largas de las enseñanzas de Jesús. Estos cinco lugares son los capítulos: 5–7, 10, 13, 18, y 24–25. Mateo cierra cada una de estas porciones con palabras tales como, “*Y cuando terminó Jesús estas palabras.*” Los buenos estudiantes de la Biblia deben saber que Mateo contiene estas cinco secciones importantes de enseñanzas. Así mismo, deben poder resumir algunas de las enseñanzas de cada una de estas cinco porciones. Estos cinco pasajes son como cinco pilares que sostienen el libro de Mateo.

Segundo, note la manera en que el Espíritu Santo guió a Mateo a planear sus escrituras. Mateo usó los cinco pilares de enseñanza para organizar su Evangelio. El primer pilar de enseñanza se encuentra en Mateo 5–7. Mateo usa este pasaje para hacer una transición de la vida privada de Jesús a su ministerio público. El segundo pilar de enseñanza es Mateo 10. Justo antes de este pasaje están los diez milagros de los capítulos 8 y 9. Después de este pasaje está el conflicto que surge entre Jesús y los líderes religiosos (Mt 11–12). Luego Mateo nos da el tercer pilar en el capítulo 13. Esta porción incluye ocho parábolas. Justo después de este tercer pilar, encontramos a Jesús en Galilea (Mt 14–17). El cuarto pilar de enseñanza se encuentra en Mateo 18. Este pasaje marca el tiempo que Jesús salió de Galilea rumbo a Judea. Finalmente, el quinto pilar de enseñanza es Mateo 24–25. Esta porción viene justo antes de la última Cena, la crucifixión y la resurrección.

Tercera, esta es la cuarta vez que Jesús profetizó que moriría (Mt 16:21; 17:22; 20:17; y 26:2). Por varios meses Él preparó a sus discípulos para su muerte.

Cuarto, los líderes religiosos querían matar a Jesús, pero tenían un problema. Recuerde que estamos estudiando la semana de la Pascua. Esta era una gran fiesta y los judíos venían de muchos lugares a Jerusalén para la Pascua. En esta semana, cada

P 22 ↗ ¿Dónde están los cinco pilares de Mateo?

P 23 ↗ Explique lo que está sucediendo en Mateo antes de cada uno de los cinco pilares.

familia comía un cordero pascual. Ellos celebraban la ocasión cuando Dios los libró de los egipcios. El historiador judío, Josefo, calcula que había ¡dos millones y medio de judíos en Jerusalén durante la semana de la Pascua!²² Hemos visto en el capítulo 11, lección 35, que la Pascua enfatizaba la liberación. Miles de judíos esperaban que Jesús los libertara de los romanos. Ellos querían que Él los libertara como Moisés lo hizo con sus antepasados. Por tanto, los líderes religiosos tenían un problema. Querían matar a Jesús, pero Él era querido por muchos. Los líderes no querían empezar un alboroto (Mt 26:5). ¿Por qué? Porque esto causaría la intervención de los romanos. Y luego los romanos castigarían a los líderes judíos por haber permitido un alboroto. Los romanos varias veces pusieron un nuevo sumo sacerdote a causa de los alborotos. Hubo 28 distintos sumos sacerdotes entre los años 37 a.C. y 67 d.C. Caifás fue el sumo sacerdote por 18 años.²³ Él era sabio en temas de la política. Así que quería esperar hasta después de la Pascua para matar a Jesús. Veremos cómo Judas les ayudó a resolver su problema.

Hemos visto algo del trasfondo histórico para este pasaje. Este es un lugar importante en el Evangelio de Mateo. De aquí en adelante, veremos la muerte y la resurrección de Jesús. Veamos lo que nos enseñan María y Judas.

A. Cuatro lecciones que nos enseña María (Mt 26:6-13; Mr 14:3-9; Jn 12:1-8)²⁴

1. El amor es generoso. Le gusta compartir lo mejor que tiene. ¡Juan nos dice que el perfume de María valía el sueldo de un año entero de trabajo! (Jn 12:5). ¡El sueldo de un año es mucho dinero para tener en la mano! Piense en esto. Al final de un año, ¿cuánto de su sueldo tiene usted en la mano? Una cosa es *ganarse* el sueldo de un año. ¡Pero otra cosa es poder *ahorrar* el sueldo de un año! ¿Cómo consiguió María algo tan valioso? No lo sabemos. Pero tal vez era su herencia. Para la mayoría, nos tardaríamos toda una vida para poder ahorrarnos el sueldo de un año entero. Tal vez los padres de María le dieron ese perfume antes de morir. ¿Podría María conseguir otro frasco de perfume? Si fuera posible, ¡tendría que ahorrarse una parte de su sueldo por 30 o 40 años! Por otro lado, Dios tiene sus maneras de bendecir a los que son generosos.

Pero a María no le importaba si conseguía otro frasco de perfume. El amor había abierto su corazón a Jesús. Una vez más, Marta estaba cocinando. Pero María sentía algo que ni Marta ni los doce apóstoles sintieron. Ella sintió el llamado a adorar a Jesús. Ella lo amaba por sus enseñanzas. Ella estaba agradecida que Él resucitó a su hermano Lázaro de la tumba. Y ella sabía que había llegado el tiempo para que muriera Jesús. Era la costumbre de los judíos ungir a una persona con aceite antes de morir.²⁵ Por tanto, ella lo ungió con su mejor perfume. Ella podría haber usado sólo unas pocas gotas, pero el amor no da lo menos posible ni lo que exige el deber. El amor es generoso; da tanto como sea posible. El amor de Dios hizo que diera a su Hijo para morir por nosotros en la cruz (Jn 3:16). Cuanto más amamos, más damos.

2. A veces la persona tiene que oír con el corazón, en vez de con la cabeza. Los apóstoles oyeron sólo con la voz de su mente. Esta les decía que María estaba malgastando el perfume. Lea Marcos 14:4-5. Aún un grupo de apóstoles puede estar equivocado si ellos dependen sólo de su cabeza.

Dios nos da a cada uno una mente que debemos utilizar. ¡Usted está usando su mente para leer estas palabras! Pero hay muchas ocasiones cuando la mente condena lo que desea el Espíritu Santo. La cabeza de Abraham le dijo que era necedad abandonar su hogar. La mente de David le dijo que era demasiado pequeño para enfrentarse a Goliat. La mente de Moisés le dijo que sería imposible cruzar el mar Rojo. La mente de Nicodemo no entendía cómo una persona podría nacer de nuevo. Millones de mentes hoy en día piensan que es necedad orar en un idioma que uno nunca ha aprendido. Hay ocasiones cuando la mente tiene que dejar que gobierne el corazón. Es interesante

P 24  *Resuma 4 lecciones que nos enseña María.*



Figura 12.13 Antiguas vasijas y jarras de piedra de Palestina



que Romanos 10:9 conecta la acción de creer con el corazón y no con la mente: *“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”* La mente es un buen siervo, pero un mal señor. Un cristiano enseña a su mente a someterse a la Palabra y al Espíritu. Los que son como María actúan de acuerdo a lo que el Espíritu les dice a sus corazones.

3. Algunas cosas se deben hacer ahora o nunca. Los discípulos mencionaron ayudar a los pobres, pero Jesús dijo que la puerta para ayudar a los pobres estaría siempre abierta. Los pobres están siempre con nosotros. En contraste, otras oportunidades vienen sólo una vez. A veces una persona se siente guiada por Dios a realizar un acto generoso. El Espíritu le habló al corazón de María. Ella actuó de inmediato. Esperar muchas veces lleva a la desobediencia. Para algunos, la vida es una serie de ocasiones donde se rehusan hacer obras generosas. Pero otros aprenden a obedecer la voz suave y dulce del Espíritu Santo. Para éstos, la vida es una serie de ocasiones de responder al Espíritu.



4. La fragancia de una obra bondadosa dura por siempre. El olor del perfume de María llenó la sala. Pero también llenó toda la tierra. *“De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella”* (Mt 26:13). Una cara hermosa llega a arrugarse. El que antes se saltaba el río ahora lo cruza andando. Una flor hermosa se marchita y se muere. Las ropas nuevas se deshacen. El pasar del tiempo reduce grandes reinos a unas pocas palabras en un libro de historia. Pero los actos bondadosos perduran por siempre. Ellos nunca se envejecen, nunca se marchitan y nunca se oxidan ni se gastan. Aún cuando morimos, nuestras obras bondadosas nos seguirán hasta la eternidad (Ap 14:13).

Los últimos días de Jesús fueron días oscuros. Fueron días llenos de odio, engaño, traición, palabras crueles, dolor y muerte. Pero entre estos días oscuros está la buena obra de María. Brilla como una estrella en la oscuridad. Y seguirá brillando por siempre. Una de las mejores cosas que una persona puede hacer es dejar el recuerdo de una buena obra hecha en el nombre de Jesús.

B. Cuatro lecciones para aprender de Judas (Mt 26:14-16; Mr 14:10-11; Lc 22:1-6)

Aunque hablar de Judas es un tema poco grato, podemos aprender de él cuatro lecciones importantes.

1. Judas permitió que el pecado permaneciera en su corazón. El pecado oculto es como la levadura. Empieza muy pequeño, pero va creciendo. Juan nos dice que Judas era un ladrón. Lea Juan 12:4-6.



El pecado empezó en un lugar pequeño dentro del corazón de Judas. Hay un cuento de un camello que quería refugio en una noche fría. Fue a una tienda de campaña y metió sólo la nariz. Ninguno exigió que el camello sacara la nariz. Por tanto, permaneció allí por un tiempo. Luego el camello metió la nariz un poco más. Los ojos no estaban dentro, pero podía oler la comida. Ninguno protestó. Pronto, la cabeza entera del camello estaba dentro de la tienda de campaña. La gente lo ignoraba. Ninguno lo echó fuera. Poco a poco el camello entró. Finalmente, el gran animal estaba completamente dentro de la tienda. ¡Por fin la tienda de campaña se fue al suelo!

P 25  ¿Qué ilustra la lección camello?

El diablo es como ese camello. Entra poco a poco. El pecado oculto es la nariz del camello. Entra poco a poco dentro de la vida de uno. Al principio, el pecado tuvo un lugar muy pequeño dentro del corazón de Judas. Pero el pecado oculto va creciendo. Pronto Judas se robó dos monedas. La habilidad de pecar va creciendo mientras más lo permitimos. En el principio, había sólo un pequeño lugar para el pecado en el corazón de Judas. Al final, ¡había espacio para que entrara Satanás mismo! No permitamos que

entre ni un pecado pequeño dentro de nuestro corazón. De otra manera, un día Satanás mismo entrará para quedarse.

Jesús no dijo que la gente caería dentro del infierno como una persona se cae desde una montaña. La gente ve caminando hacia el infierno sobre un camino (Mt 7:13). Ellos se van al infierno paso a paso. Judas no cayó repentinamente al infierno. Cada moneda que él robaba se convertía en un eslabón de una cadena. Al final, Judas fue atado por la misma cadena que él había creado del dinero que robó. Judas está hoy en el infierno porque él permitió que un pequeño pecado oculto permaneciera dentro de su corazón.

2. Judas permitió que el desaliento lo alejara de Jesús.²⁶ Con grandes esperanzas Judas empezó a seguir a Cristo. Él comenzó bien en el bautismo de Juan (Hch 1:22). Cristo lo envió a él y a otros discípulos para predicar y sanar a los enfermos (Mr 6:7-13). Pero en algún lugar del camino Judas se desanimó. Él esperaba que Jesús le diera cosas que Él no le dio. Quería más dinero de lo que Jesús ofrecía. Luego el desaliento le guió a Judas a conseguir dinero de manera deshonesta.

Tal vez ninguno de nosotros venimos a Jesús con un corazón completamente puro. Venimos a Cristo por diferentes motivos. Algunos vienen por las bendiciones terrenales. A veces somos como la gente que lo seguía por cosas como pan y peces (Jn 6:26-27).

Otros siguen a Jesús por motivos políticos. Esperan que Él corrija los problemas de la sociedad. Miles de personas en aquella época esperaban que Jesús les trajera libertad política de los romanos.

Y otros siguen a Jesús por motivos emocionales. Quieren que Él los haga felices. Hemos visto estas personas en Mateo 13:20-21. Es algo normal querer comida, justicia y alegría. Es bueno cuando estos deseos nos guían a Dios. ¿Por qué? Porque Dios es la fuente de todo lo bueno.

Pero, ¿qué sucede si Jesús no llega a ser lo que esperamos? ¿Qué hacemos si las bendiciones terrenales son menos de lo que esperábamos? ¿Cuál es nuestra respuesta si Jesús no cambia la situación política? Un líder de la iglesia en Uganda se decepcionó con Dios. Miles de personas murieron bajo la persecución de Idi Amín. Dios no detuvo esta persecución por 10 años. Este líder lleno de amargura declaró que Dios se había olvidado de la nación de Uganda. El líder estaba decepcionado con Dios. ¿Qué sucede si venimos a Jesús para hallar alegría pero encontramos algunas lágrimas mezcladas con la alegría? ¿Le damos la espalda cuando nos desanimamos?

Cuándo llega el desaliento, ¿permitimos que Jesús sea nuestro líder? ¿O somos como Judas? Judas pensaba que él sabía más que Jesús. Judas quiso ser el maestro, no el alumno.

El desaliento es como un guía en el cruce de un camino. A algunos los aleja de Jesús. Pero a otros los guía más cerca de Él. Algunos son como Judas. Cuando no consiguen lo que quieren de Jesús, lo abandonan y van buscando negociar con otro. Otros deciden vivir por fe. Cuando llega el desaliento, ellos reciben el consuelo que Jesús les ofrece (Jn 6:67-68).

3. Como Judas, los pecadores critican a los justos. Varios de los discípulos criticaron a María. Pero mire nuevamente al pasaje de Juan 12:4-5. Fue Judas quien habló con más volumen. Ay de los que hablan mal de los que hacen el bien. ¡Si nos juzgamos a nosotros mismos, no seremos juzgados! (1 Co 11:31). Cuando empiece a criticar a una persona buena, mire detrás de usted. ¡Judas es un mal ejemplo para seguir!

4. Dios utiliza aún a los que lo rechazan. Ninguno de los líderes religiosos quería matar a Jesús durante la Pascua. Pero Judas les dio a los líderes un plan. A través de Judas los líderes encontraron una manera de matar a Jesús en privado. De esta manera



P 26 ↗ *¿En qué manera es el desaliento como un guía en el cruce de un camino?*

P 27 ↗ *¿Cómo utilizó Dios a Judas?*



Figura 12.14
Jesús murió como el
Cordero de Dios en el
mismo día que los judíos
mataban los corderos
para la Pascua.

evitaron un alboroto. Satanás pensaba que ganaría la batalla usando a Judas. Pero el diablo no sabía que en realidad estaba solucionando un problema para Dios. Dios puede usar a sus peores enemigos para cumplir su voluntad.

Dios tiene el control. Jesús vino para morir como nuestro Cordero pascual. Por tanto, Él escogió el tiempo de la Pascua para morir. ¡Piense en esto! Jesús murió en la cruz un día viernes. ¡Este era el mismo día que los judíos mataban a todos sus corderos pascuales en Jerusalén ese año! Dios planeó el día exacto y la hora en que Jesús muriera. Así mismo Él planeó el día y la hora de su regreso a la tierra. Él no llegó atrasado para su propio funeral. ¡Ni tampoco llegará atrasado a su boda! La gente que sigue a Judas no será una piedra en la Iglesia que Jesucristo está edificando. ¡Pero a lo mejor Él los usará para mezclar el cemento!



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. ¿Qué contestó “¿Cuándo serán estas cosas?”
 - a) Los ejércitos rodearían la ciudad de Jerusalén.
 - b) El sol se oscurecería.
 - c) La higuera brotaría.
 - d) Las águilas se juntarían en vuelo.
2. ¿Qué señal NO continuará hasta el fin de los siglos?
 - a) Guerras entre las naciones
 - b) Enfermedades sobre la tierra
 - c) Persecución de los creyentes
 - d) El amor de muchos incrementará
3. Jesús vendrá como
 - a) la lluvia.
 - b) el diluvio.
 - c) el trueno.
 - d) el viento.
4. Cinco vírgenes fueron insensatas porque
 - a) cometieron adulterio.
 - b) fueron deshonestas.
 - c) no se aprovecharon de una oportunidad.
 - d) no conocían al esposo.
5. Hemos ilustrado que un talento es valioso al compararlo con
 - a) pájaros.
 - b) abejas.
 - c) libros.
 - d) niños.
6. El siervo infiel
 - a) nunca fue un siervo.
 - b) se fue al cielo.
 - c) fue echado al infierno.
 - d) recibió una segunda oportunidad.
7. Hacemos una buena obra a Jesús cuando la hacemos
 - a) a una persona enferma.
 - b) a un niño que tiene hambre.
 - c) a cualquier prisionero.
 - d) a un cristiano necesitado.
8. La voluntad de Dios para los cabritos es
 - a) que ellos se conviertan en ovejas.
 - b) que ellos persigan a las ovejas.
 - c) que ellos se vayan al infierno a vivir.
 - d) que ellos se vayan al purgatorio.
9. María, la hermana de Marta, nos enseña que
 - a) debemos escoger la devoción a Dios en vez de la comida.
 - b) nuestras buenas obras son olvidadas cuando morimos.
 - c) a veces es necesario oír con el corazón y no con la cabeza.
 - d) es demasiado tarde entrar cuando la puerta se ha cerrado.
10. Los errores cometidos por Judas nos enseñan que el pecado era como
 - a) un pájaro sentado sobre un nido.
 - b) una casa sobre una colina.
 - c) sal sin sabor.
 - d) un camello con frío cerca de una tienda de campaña.



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

Tres preguntas acerca del futuro

Objetivo: *Analizar las respuestas del Señor a las 3 preguntas del Señor que hicieron los discípulos sobre el futuro.*

Cinco comparaciones de la segunda venida

Objetivo: *Explicar y aplicar 5 comparaciones sobre la venida del Señor.*

Objetivo: *Aplicar 2 lecciones relacionadas con el siervo que recibió un sólo talento.*

Las parábolas de los talentos y las ovejas

Objetivo: *Aplicar 3 cosas que Jesús enseñó sobre las ovejas y 3 cosas sobre los cabritos.*

Lecciones para aprender de María y Judas

Objetivo: *Aplicar al menos 3 lecciones que podemos aprender de María y 3 lecciones de Judas.*

Capítulo 13:

De jueves hasta domingo y los últimos cuarenta días

(Mateo 26:17–28:20; Marcos 14:12–16:20; Lucas 22:7–24:53)

Introducción

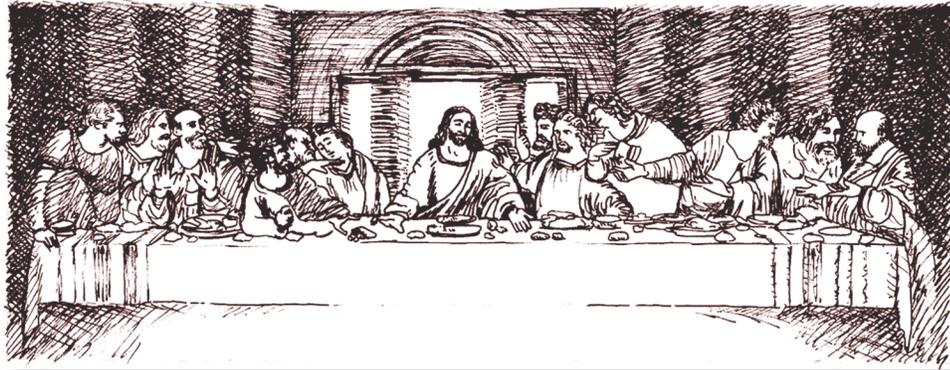


Figura 13.1 La última Cena del Señor



Leonardo da Vinci pintó un cuadro de la última Cena. Durante el tiempo que lo pintaba, se enojó con un individuo. ¡Este famoso pintor hasta amenazó a su enemigo! Luego, da Vinci regresó para pintar la cara de Jesús. Pero estaba muy lleno de amargura como para poder pintar la cara del Señor. Por tanto, puso a un lado su brocha. El gran pintor fue a su enemigo y le pidió perdón. De esa manera obtuvo nuevamente la paz en su alma. Esta paz interior le permitió a da Vinci contemplar el rostro de Jesús.¹ El cuadro de da Vinci de la última Cena ha bendecido a personas alrededor del mundo por siglos. La primera lección que estudiaremos en este capítulo será sobre la última Cena del Señor. Hay mucho alimento espiritual por delante al acercarnos a la mesa del Señor.

Lecciones:

43

La última Cena del Señor y su arresto (Mt 26:17-46; Mr 14:12-42; Lc 22:7-46)

Objetivo A: Aplicar al menos 3 lecciones de la última Cena del Señor.

Objetivo B: Explicar al menos 4 claves para soportar un momento como Getsemaní.

44

El Rey enjuiciado (Mt 26:47–27:31; Mr 14:43–15:20; Lc 22:47–23:25)

Objetivo: Resumir 8 reacciones distintas que ofrece la gente de hoy a Jesús enjuiciado.

45

La crucifixión, la muerte y la sepultura de Jesús

(Mt 27:32-66; Mr 15:21-47; Lc 23:26-56)

Objetivo: Analizar y aplicar 4 de las declaraciones de Jesús en la cruz.

46

La resurrección y la Gran comisión (Mt 28:1-20; Mr 16:1-18; Lc 24:1-49)

Objetivo A: Aplicar 3 verdades sobre la resurrección.

Objetivo B: Explicar la comisión, las consecuencias y la clave en las últimas palabras de Jesús. Relacionar éstas a su situación personal.



Palabras clave



pacto
Getsemaní

la Vía Dolorosa
la Gran comisión

La última Cena del Señor y su arresto (Mt 26:17-46; Mr 14:12-42; Lc 22:7-46)

Objetivo A: Aplicar al menos 3 lecciones de la última Cena del Señor.

Objetivo B: Explicar al menos 4 claves para soportar un momento como Getsemaní.

A. La última Cena del Señor (Mt 26:17-35; Mr 14:12-31; Lc 22:7-38)

Contexto histórico. Hay tres puntos que debemos considerar con relación al contexto histórico.

Primero, considere la frase, “El primer día de la fiesta de los panes sin levadura” (Mt 26:17). Los judíos comían el cordero pascual el día 14 del mes de Nisan. El calendario judío tiene meses distintos a otros calendarios. El mes judío de Nisan viene en parte en el mes de marzo y en parte en el mes de abril. En Éxodo 12:6, Dios mandó que los judíos que comieran el cordero pascual el día 14 del mes de Nisan. Luego, durante la semana siguiente, desde el 15 al 21 de Nisan, celebraban la fiesta de los panes sin levadura.

En los tiempos de Jesús, los judíos unían el día de la Pascua y la siguiente semana en una fiesta de 8 días. A veces llamaban la fiesta de 8 días la fiesta de la Pascua. Otras veces llamaban este período de 8 días la fiesta de los panes sin levadura. Por tanto, Mateo 26:17 y Marcos 14:12 llaman la Pascua “el primer día de la fiesta de los panes sin levadura.”²

Segundo, mire la frase, “¿Dónde quieres que preparemos para que comas la pascua?” (Mt 26:17). La primera Pascua fue en Egipto. Recuerde la décima plaga o juicio que Dios envió sobre los egipcios. El ángel de la muerte pasó por toda la tierra de Egipto. Su misión era matar a todo hijo primogénito en cada hogar. Pero Dios preparó una manera para que los judíos pudieran escapar de este juicio. Cada familia debía matar un cordero de 1 año que no tuviera mancha. Pusieron un poco de la sangre del cordero en cada dintel de la puerta de entrada a la casa. Cuando el ángel de la muerte veía la sangre del cordero, pasaba sobre la casa. Dentro de la casa, la familia se comía el cordero que había sido asado sobre el fuego. Ellos se comían el cordero con pan plano sin levadura. El pan sin levadura les recordaba que tuvieron que escaparse de Egipto con gran prisa. Salieron tan repentinamente que no tuvieron tiempo para leudar el pan. También comían hierbas amargas. Esto les recordaba de los años amargos y duros cuando sirvieron como esclavos en Egipto.

Por tanto, para celebrar la Pascua, era necesario hacer preparativos. Necesitaban buscar un lugar apropiado. Luego debían matar un cordero y asarlo sobre el fuego. También tardaría un tiempo en cocinar el pan y las hierbas.

Tercero, note que el lugar donde iban a comer la Pascua era un secreto para la mayoría de los discípulos. Mateo nos dijo anteriormente que Judas había acordado traicionar a Jesús (Mt 26:14-16). El Señor no quiso ser arrestado antes de la Pascua. Por tanto, sólo habló con Pedro y Juan sobre el lugar donde comerían la Pascua (Mr 14:13).

Lea Lucas 22:8-13. Era fácil para Pedro y Juan reconocer el hombre que llevaba un cántaro de agua. Esto era algo fuera de lo normal, porque cargar agua era normalmente el trabajo de las mujeres.

Nisan						
Dom	Lun	Mar	Miér	Jue	Vie	Sáb Día de Reposo
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14 Pascua	15 Fiesta de	16
17 p a n e s s i n l e v a d u r a	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Figura 13.2 El primer mes del calendario judío

P 1 ¿Por qué se refiere Mateo al día de la Pascua como el primer día de la fiesta de los panes sin levadura?

P 2 ¿Qué tenían que hacer los discípulos para prepararse para la Pascua?

P 3 ¿Por qué habló secretamente Jesús con Pedro y Juan sobre el lugar donde iban a celebrar la Pascua?

Hemos visto el trasfondo histórico de la última Cena. Ahora, consideraremos cinco lecciones contenidas en estos versículos.

1. La persona puede esconder sus pecados de todos menos de Jesús. Lea Mateo 26:21-22. Los discípulos se sorprendieron al oír que uno de ellos traicionaría a Jesús. No tenían idea quién podría ser el traidor. Pero Jesús sabía. Una persona puede ocultar sus pecados de otros creyentes. Pero ninguno puede esconder nada de Dios.



Hay un gran campo de fútbol en Norteamérica. Tiene un gran techo que cubre parte del campo, con una apertura por encima. Alguien bromeó una vez diciendo que esta apertura en el techo está allí para que Dios pueda observar el partido de fútbol. Pero Dios no necesita una apertura en el techo para observarnos. Él nos puede ver a través de puertas y techos. Él conoce los pensamientos de nuestra mente y los pecados en nuestro corazón (He 4:13).

P 4 ¿Por qué fue necesidad que Acán escondiera su pecado de Josué?

Ninguno puede esconder su pecado de Dios. Acán escondió su pecado de Josué, pero no pudo ocultarlo de Dios (Jos 7:1). Giezi escondió su pecado de Eliseo, pero Dios lo vio (2 R 5:19-27). Ananías y Safira intentaron esconder su pecado de Pedro. Pero debían haber pensado en Dios, pues Él todo lo sabe (Hch 5:1-11). Un hipócrita puede intentar engañar a todos menos a Dios. ¿Por qué intentarlo?

P 5 ¿Tiene importancia el tipo de pan que los cristianos usen para la santa Cena? Explique.

2. El pan y el jugo de la vid representan el cuerpo y la sangre de Jesús. En el capítulo 11 hemos visto que los profetas a menudo usaban ilustraciones para hacer que su mensaje fuera más claro. Jesús usó una ilustración con dos partes, que perduraría por los siglos.

Primero, Él dijo que el pan representa su cuerpo. Después de la comida, Jesús tomó el pan, lo partió y dio un pedazo a cada uno de los discípulos. Por un lado, el pan es sólo pan. Por otro lado, el pan es especial porque representa el cuerpo de Jesús. El pan que usamos durante la Santa Cena no es exactamente igual al pan que Jesús usó. En algunos lugares, los cristianos usan galletas o pan con levadura para recordar la muerte del Señor. No importa si el pan que usamos no es de la misma clase de pan que usaron los apóstoles. ¡Lo importante no es el pan mismo, sino lo que representa! Cualquier pan que usamos en la Santa Cena representa el cuerpo de Jesús.

Nosotros necesitamos comer pan y otras comidas para sobrevivir. Nuestra necesidad de alimento diario nunca cambia durante toda nuestra vida. De igual manera, nuestra necesidad de Jesús, el Pan de Vida, nunca cesará aquí en la tierra. Para vivir espiritualmente, tenemos que mantener nuestra comunión con Cristo (Jn 6:58). Comer regularmente el pan de la Santa Cena nos recuerda que dependemos de Jesús. Aparte de Cristo, no hay vida espiritual. *“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”* (1 Jn 5:12). Por tanto, el símbolo del pan representa la comunión que tenemos.

Segundo, Jesús dijo que el jugo de la vid representa su sangre. Algunos enseñan falsamente que el jugo se convierte en sangre. Si esto fuera verdad, los médicos y los científicos lo podrían probar. Pero el jugo de la vid no es sangre; sólo representa la sangre. Lea Mateo 26:27-28. El derramamiento de sangre es necesario para obtener el perdón. *“Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”* (He 9:22). Moisés enseñó a los judíos acerca del antiguo pacto. En ese tiempo, Dios requería la sangre de animales. Sin el derramamiento de sangre, no existía un convenio o pacto entre Dios y los judíos. Lea Mateo 26:28 una vez más. La sangre de Jesucristo fue derramada para traer el perdón. Hoy, Dios sólo perdona a los que vienen a Él a través de la sangre de Jesucristo. El ángel de la muerte pasó por alto en Egipto las casas en cuyos dinteles de las puertas estaba la sangre del cordero. De igual manera, el juicio de Dios pasa sobre la persona hoy si la sangre de Cristo se aplica a su vida.



Figura 13.3 Jugo de la vid y pan sin levadura



Figura 13.4 En la Pascua, la sangre de los sacrificios corría por esta pequeña apertura.

La apertura mide como medio metro de ancho y está en una roca debajo de la mezquita en la figura 13.5.

Los hombres han intentado crear pactos con Dios que NO exigen el derramamiento de sangre. Pero Dios no ha firmado ninguno de esos pactos. ¿De qué sirve un pacto si sólo una persona lo firma? Muchas religiones hoy en día no requieren el derramamiento de sangre. Una gran religión mundial enseña que la gente debe orar cinco veces al día. Esta religión enseña que se deben dar ofrendas a los pobres y ayunar en cierto mes del año. Las buenas obras tienen un lugar en la religión, tal como el techo tiene un lugar en una casa. Pero, ¿de qué sirve el techo sin tener paredes ni cimiento? El cimiento de nuestra relación con Dios es la sangre de Jesucristo. Nuestra relación con Dios empieza cuando Él nos perdona nuestros pecados. Él sólo nos perdona a través de la sangre que Jesús derramó cuando murió en la cruz. Recordemos siempre que el precio de nuestro perdón fue la sangre de Jesús. Nuestros pecados nos hacen demasiado sucios como para venir a Dios y entrar en un pacto con Él. Para hacer un pacto con Dios, debemos ser lavados. Es la sangre de Jesús la que nos limpia de nuestros pecados. Su sangre nos trae el perdón. *“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1 Jn 1:7).

Jesús dio su cuerpo y su sangre por nosotros. Pero, ¿qué significado tiene cuando tomamos el pan y el jugo de la vid en nuestras manos? Tomar el pan y el jugo significa que estamos de acuerdo con vivir según el pacto de Dios. Estamos de acuerdo con acercarnos a Dios a través de la sangre de Jesucristo. Y estamos de acuerdo con ser compañeros de Dios en su misión de alcanzar a los perdidos.³

3. Existen grandes diferencias entre el antiguo pacto y el nuevo pacto. Un *pacto es un acuerdo entre dos personas. Dios hizo un pacto o un acuerdo con los judíos. Jesús vino para hacer un nuevo pacto (Mt 26:28).

En el libro de Hebreos pasaremos más tiempo comparando los dos pactos. Por ahora, la Figura 13.6 presentada aquí hace un breve contraste entre el antiguo pacto y el nuevo pacto en ciertos temas.

4. Jesús cambió el significado de la Pascua. El pueblo escogido por Dios comió la Pascua durante siglos. Cada vez que participaban de ella, se acordaban de Egipto. Ellos recordaban cómo Dios los libró de la esclavitud de Egipto. Pero Jesús cambió el significado de la Pascua. Nosotros seguimos recordando Egipto. Pero sabemos que la liberación de Egipto fue sólo una sombra de una liberación aún mayor. Ahora nos acordamos del Calvario. Recordamos que allí nuestro Salvador murió en la cruz para librarnos de la esclavitud del pecado. Celebramos la Cena del Señor. Comemos el pan y bebemos de la copa. Damos gracias al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo (Jn 1:29). Damos gracias que *“Nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”* (1 Co 5:7). ¡Gracias a Dios que Él pasó por alto nuestro pecado a causa de Cristo! El ángel de la muerte no nos causa temor a los que somos parte de la familia de Jesucristo. Por tanto,

P 6 ¿Por qué es la sangre una parte importante de la religión cristiana?



Figura 13.5 Esta mezquita se llama “El Domo de la Roca.” Se ubica en Jerusalén sobre las ruinas de los templos de Salomón y Herodes.

P 7 ¿En cuáles 2 maneras se diferencian el antiguo pacto del nuevo pacto?

Tema	Antiguo Pacto	Nuevo Pacto
Relación	Dios estaba lejos de su pueblo (He 12:18-21).	Dios pone su Espíritu dentro de nosotros (Ro 8:9-11).
Pecado	El sacrificio anual cubría el pecado por un año (Heb 10:3-4).	Dios perdona y se olvida de nuestros pecados (He 10:17).
Ley	Moisés escribió la Ley en una piedra (2 Co 3:7).	Dios escribe su ley en nuestro corazón (He 10:16).
Herencia	Los israelitas heredaron la tierra de Canaán (Éx 3:8).	Los creyentes heredan el reino de los cielos (He 9:15).
Sacrificio de sangre	Los sacerdotes ofrecían la sangre de toros y machos cabríos (He 9:13).	Jesucristo ofreció su propia sangre (He 9:12).
Purificación	Los sacerdotes purificaban a las personas por fuera (He 9:13).	Dios nos purifica por dentro (Heb 9:14; 10:22).
Adoración	Los israelitas adoraban dentro del tabernáculo (He 9:1-5).	Los creyentes adoran dondequiera, en espíritu y en verdad (Jn 4:23-24).
Salvación	Dios aceptó a los israelitas que ofrecían sacrificios por sus pecados (He 9:7).	Dios acepta a los que reciben a Jesús, pues Él los salva de sus pecados (Jn 1:12; Mt 1:21).

Figura 13.6 Cuadro que contrasta el pacto antiguo con el nuevo

podemos celebrar la Pascua, pero nuestra atención ya no está en Egipto. Nuestra atención está en Jesús. “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Co 11:26).

5. Jesús ve más allá de las horas oscuras de la vida. Lea Mateo 26:30-31. Jesús pudo cantar durante las horas más oscuras de su vida. ¿Por qué? Porque Él podía ver más allá de estas horas oscuras.

Primero, Él veía más allá de la cruz. La muerte hirió al Pastor. Pero no podría acabar con Él. Jesús estaba tan seguro de su resurrección como lo estaba de su muerte.

Segundo, Él veía más allá de la confusión de sus seguidores. Jesús sabía que Pedro lo negaría y que los otros diez lo abandonarían. Su pequeño rebaño de once ovejas sería dispersado. Ellos se ofenderían por causa de Él. Recuerde que Juan el Bautista también luchó con este problema de ser ofendido (Mt 11:6). Pero el Señor sabía el motivo por el que serían confundidos. Los once discípulos no eran como Judas. Ellos no compartieron su pecado de rebelión. El problema que ellos tenían era la confusión. Pedro esperaba una lucha con espadas. Él estaba listo a morir luchando por Jesús, pero se confundió. Anteriormente, Jesús les preguntó si tenían espadas (Lc 22:36-38). ¡Pero cuando Pedro intentó usar una espada, Jesús lo mandó que la guardara (Mt 26:50-52)! ¡Estas palabras de Jesús sorprendieron a Pedro en gran manera! Él no estaba preparado a morir sin primero luchar. Pedro no se daba cuenta de que Jesús sólo quería las espadas para enseñar a los discípulos a no usar la fuerza. Pronto, la confusión de Pedro lo llevó a negar a Jesús. Pero aún así, Jesús no condenó a Pedro. Repase las palabras benignas de Jesús (Lc 22:31-32).

Jesús no condenó a Pedro ni a los otros. Él no les dijo que no servían para nada. El Salvador no puso su atención sobre la oscuridad y las tinieblas de su confusión. Más bien, Él puso su atención sobre la luz del sol que saldría después de la tormenta. Escuche las palabras alentadoras de Jesucristo: “Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea” (Mt 26:32).

De la misma manera, Jesús es benigno con sus seguidores hoy. A veces estamos confundidos. Como Pedro, hemos confiado demasiado en nosotros mismos. Y entonces las cosas no suceden de la manera que esperamos. En nuestra confusión nos equivocamos o tomamos decisiones repentinas las cuales nos traen dolor y problemas después. Las pruebas nos revelan a nosotros mismos, como también a otros, cómo somos. Pero Jesús no se da por vencido con nosotros. Él sigue pacientemente orando por nosotros. Nos enseña, como a Pedro, a confiar en Él y no en nosotros mismos. Él ve más allá de las oscuras horas de nuestra confusión. Él sabe que a través de nuestras pruebas más difíciles, nos perfeccionará hacia la madurez (Stg 1:2-4).

B. Getsemaní (Mt 26:36-46; Mr 14:32-42; Lc 22:39-46)

Contexto histórico. **Getsemaní* es una palabra hebrea o aramea que significa “lagar de los olivos.” Era un lugar donde la gente exprimía las olivas para sacarles el aceite. Cerca de Getsemaní había un huerto entre los olivos. Juan nos dice que se ubicaba en la orilla oriental de un pequeño torrente llamado Cedrón (Jn 18:1). Probablemente se ubicaba al pie del Monte de los Olivos, que queda a 2 kilómetros al oriente de Jerusalén.

Jesús fue a Getsemaní para orar la noche del jueves. Él sabía que moriría en la cruz al día siguiente. Getsemaní nos puede enseñar cinco maneras para atravesar los momentos más difíciles de nuestra vida.⁴

1. Invite a otros a orar con usted. Hay momentos cuando debemos orar a solas. Pero cuando la carga es muy pesada, es bueno pedir la ayuda de otros. Jesús practicaba la sabiduría de invitar a otros a ayudarlo a orar (Mt 26:37-38).

P 8 ¿En qué manera nos sirve de aliento la actitud de Jesús hacia la negación de Pedro?

P 9 ¿Dónde se ubicaba el huerto de Getsemaní?



Figura 13.7
Un lagar para exprimir el aceite de las olivas

P 10 ¿Oraba siempre Jesús a solas? Explique.

Pablo nos enseña a “ *Sobrellevar los unos las cargas de los otros, y cumplir así la ley de Cristo* ” (Gá 6:2). Esto nos dice que es la voluntad de Dios que ayudemos a otros y que ellos nos ayuden a nosotros. Dos o tres pueden llevar una carga que es demasiado pesada para una sola persona. Pero recuerde, ¡otros pueden ayudarle sólo cuando primero se les pide ayuda! Jesús invitó a Pedro, a Juan y a Jacobo a que fueran a orar con Él. Es verdad que Jesús los halló durmiendo. Ellos no oraban como Jesús quería que oraran. ¡Pero seguramente oraron al menos un poco antes de dormirse! ¡Aún un poco de ayuda es mejor que nada!

2. Ore a menudo a Dios diciéndole cómo se siente. La oración era un hábito para Jesús. Lucas nos dice que el Señor frecuentaba el huerto de Getsemaní. Era un lugar favorito de Jesús para orar (Lc 22:39).

Note que Jesús fue honesto y sincero en su conversación con Dios. Él le dijo cómo se sentía. Le dijo a Dios que no quería beber de la copa amarga. Él le pidió a Dios que le quitara la copa amarga del Calvario, si era su voluntad. Jesús NO intentó esconder sus sentimientos de Dios. Por tanto, cada creyente debería expresar sus sentimientos a Dios. ¿Está usted airado con Dios? ¿Está desanimado? Dígaselo a su Padre celestial. Él ya sabe cómo se siente. Pero Él quiere que usted le confiese estos sentimientos a Él.

3. Sométase a Dios como un niño pequeño se somete a su padre terrenal. La oración de Marcos 14:36 comienza con la palabra *Abba*. Esta es la palabra, como *papá*, que un niño usa cuando habla con su padre.⁵ Era una palabra común y ordinaria en la vida cotidiana de una familia. Pero esa palabra no existía en las escrituras judías en los tiempos de Jesús. En ese tiempo, nadie se refería a Dios de una manera tan personal.⁶ Sólo Jesús nos enseñó a hablar a Dios de la manera que un niño habla con su papá.

Confiar en Dios significa someter nuestra voluntad a su voluntad. Un cristiano no debería tomar decisiones aparte de la voluntad de Dios. Jesús podría haberse escapado esa noche. Él podría haber desaparecido fácilmente en la oscuridad. En Getsemaní Él estaba sólo a 10 minutos del desierto de Judea. Los soldados nunca lo hubieran encontrado allí. Pero Él se rindió a la voluntad de Dios. Él confió en Dios tal como un niño confía en su padre. ¡Mucho podemos aprender de esta pequeña palabra “*Abba*”!

4. No culpe a otros por las pruebas que enfrenta. Jesús podría haber culpado a otros por la copa amarga que estaba por beber. Él podría haber culpado a los líderes religiosos por su ceguera. Él podría haber culpado a Judas por traicionarle. El Señor podría haber culpado a los discípulos por dormirse. O Él podría haber culpado a los soldados por arrestarle. Pero Jesús conocía que Dios era el soberano de todo. Por tanto, el Salvador no gastó sus energías culpando a otros. Tampoco se permitió amargarse. Mas bien, Él habló con Dios acerca de la situación.

Dios muchas veces obra a través de los que nos persiguen o los que nos decepcionan. Los hermanos de José lo persiguieron. Ellos intentaron hacerle mal. Pero Dios usó su maldad para traer bendición (Gn 50:20). De la misma manera, Dios usa a las personas y las pruebas para cambiarnos a su imagen. Por tanto, no debemos culpar a otros por las pruebas que enfrentamos. Mas bien, debemos hablar con Dios de nuestros problemas.

5. Gane la batalla en privado antes de pelearla en público. En la oración ganamos nuevas fuerzas para pelear nuestras batallas. Lucas 22:43 registra que un ángel vino para fortalecer a Jesús mientras oraba. Tal vez no podemos ver a un ángel cuando oramos. Pero veamos ángeles o no, sabemos que Dios nos fortalece mientras oramos.

Jesús luchó con el sufrimiento en el Calvario. Él no tenía miedo de morir. Pero Él enfrentó la vergüenza y el sufrimiento de la cruz. No fue cosa fácil convertirse en pecado y en maldición por nosotros (2 Co 5:21; Gá 3:13). Ningún otro ser humano jamás enfrentó lo que Jesús enfrentó. El sufrimiento de la cruz le causó gran angustia en Getsemaní. Él casi se muere por causa de la pena y el dolor que enfrentaba

P 11  ¿Es malo confesar a Dios que uno está airado, desanimado, o temeroso? Explique.



Figura 13.8
Un antiguo olivo

P 12  ¿Qué verdad nos enseña Jesús al comenzar su oración con “*Abba*”?

P 13  ¿A quiénes podría haber culpado Jesús por su copa amarga?

P 14  ¿Cuándo ganó Jesús la batalla que luchó en el calvario?



Figura 13.9 Olivos en el huerto de Getsemaní

(Mt 26:38). La angustia fue tan grande que su sudor era como grandes gotas de sangre (Lc 22:44).

Pero el poder fluyó dentro de Jesús mientras oraba. A través de la oración Él venció la tentación de escaparse. A través de la oración Él sometió su voluntad a la voluntad del Padre. Jesús ganó la batalla en la oración antes que llegaran los soldados. Él oró hasta que pudo decir “¡Levantaos, vamos!” (Mt 26:46). Ganamos la batalla sobre la tentación cuando pasamos tiempo en oración privada (Mt 26:41). Las fuerzas que obtenemos a través de la oración nos ayudan a levantarnos para enfrentar y ganar las batallas de la vida.

Lección

44

El Rey enjuiciado (Mt 26:47–27:31; Mr 14:43–15:20; Lc 22:47–23:25)

Objetivo: Resumir 8 reacciones distintas que ofrece la gente de hoy a Jesús enjuiciado.

P 15  ¿Qué tipo de juicios enfrentó Jesús después de su juicio religioso?

Contexto histórico. Un gran tema en Mateo es que Jesús vino para cumplir las Escrituras. Note este tema durante su arresto y juicio (Mt 26:54, 56; 27:9).

Los cuatro Evangelios nos dan más detalles sobre los juicios de Jesús que sobre su muerte en la cruz. Juntos, los Evangelios nos muestran que había seis partes en el juicio de Cristo. El Señor soportó tres juicios religiosos y tres juicios legales.

- *Primero*, Jesús padeció en un juicio religioso ante Anás (Jn 18:12-23). Anás anteriormente había sido el sumo sacerdote. Su yerno, Caifás, era el sumo sacerdote en los días de Jesús.
- *Segundo*, Jesús padeció en un juicio religioso ante Caifás y algunos miembros del Sanedrín (Mt 26:57-68). (Pedro negó a Jesús la segunda y la tercera vez. Esto sucedió probablemente entre la 1:00 y las 3:00 de la mañana.)
- *Tercero*, Jesús padeció en un juicio religioso final en la madrugada ante el concilio de los ancianos (Lc 22:66-71). La ley exigía que fuera de día para que el Sanedrín pudiera condenar a la persona a muerte.⁷
- *Cuarto*, Jesús padeció en un juicio legal ante Pilato (Lc 23:1-7).
- *Quinto*, Jesús padeció en un juicio legal ante Herodes (Lc 23:7-12).
- *Sexto*, Jesús padeció en un juicio legal final ante Pilato (Mt 27:11-26; Lc 23:11-25).

El juicio de Jesús continuó durante toda la noche y parte del día siguiente. Durante este tiempo los jueces y los *jurados llegaron a distintas opiniones en cuanto a Cristo, el Ungido de Dios. Veamos ocho reacciones diferentes de los del jurado a Jesús enjuiciado (A–H).

A. Judas traicionó a Jesús con un beso.

Era la costumbre de aquellos días que los judíos saludaran a un amigo con un beso en la mejilla (1 P 5:14). Por tanto, el traidor trató a Jesús como si fuera su amigo y maestro (Mt 26:47-50). Algunos hoy en día son como Judas. Dicen que aman a Jesús. Pero con sus acciones lo traicionan. Hay tres lecciones que Judas nos enseña. Como Abel, él está muerto, pero aún puede hablar a través de sus acciones pasadas (He 11:4).

1. Judas nos enseña que lo que Satanás ofrece no es duradero. El traidor devolvió el dinero. ¡Considere esto! Satanás tentó a Judas con dinero para que traicionara a Jesús. Durante la tentación el dinero le parecía muy bueno. Antes del pecado, lo único que Judas quería eran esas monedas de plata. Pero después del pecado, ¡Judas ya no quiso el dinero! El dinero le llenó el alma de culpa, vergüenza y pena.

P 16  ¿Cuales son 3 cosas que Judas no puede enseñar?

Satanás nos tienta con algo que aparenta ser dulce. Pero luego de obtenerlo, se vuelve amargo. El pecado es como el librito que Juan se comió (Ap 10:9-10). Era dulce en su boca como la miel, pero cuando lo hubo comido, amargó su vientre. El fruto en el huerto del Edén no le pareció muy bueno a Adán pocas horas después de haberlo comido. El manto que Acán robó ya no lo tentó más cuando fue apedreado junto con su familia (Jos 7:1-26). Sansón perdió su deseo por Dalila cuando perdió la vista (Jue 16:21). El pecado no divierte por mucho tiempo (He 11:25). Deje que los necios se gocen de los placeres del pecado por unos pocos minutos. Y deje que la pena duradera sea de ellos también. Los sabios aprenden de Judas.

2. Judas nos enseña que sentir pena no es la misma cosa que arrepentirse. Lea Mateo 27:3-4. Hay una gran diferencia entre sentir pena y arrepentirse. La Biblia hace un contraste entre la pena que es según Dios y la pena que es del mundo. *“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte”* (2 Co 7:10). La pena que es según Dios causa que una persona se arrepienta. Hace que la persona confiese sus pecados a Dios y se aparte de ellos. Judas confesó su pecado a otros pecadores, pero no a Dios. Esta es la manera en que se hacen las cosas en el mundo. A los pecadores les gusta confesar sus pecados a otros pecadores. Pero ellos confiesan sus pecados sin arrepentirse. Si Judas se hubiera arrepentido, él hubiera confesado sus pecados a Jesucristo. Entonces él hubiera cambiado su vida y dejado el pecado. Pero en lugar de esto, Judas siguió caminando en la misma dirección. Su pena del mundo lo llevó hasta la muerte.

3. Judas nos enseña que el pecado engaña a la gente. El pecado no es honesto. Sólo le dice lo que usted quiere oír. Judas abandonó a Cristo con las monedas de plata en su bolsillo. En las horas siguientes, él aprendió tres cosas acerca del pecado:

- Lo llevará más allá de dónde quiere ir.
- Lo mantendrá allí más tiempo de lo que quiere permanecer.
- Le cobrará más de lo que quiere pagar.⁸

B. Pedro peleó por Jesús.

Después del beso, los soldados arrestaron a Jesús. Pedro sacó su espada para usarla. Él estaba listo a morir con Jesús. Pero las palabras del Maestro le sorprendieron: *“Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán”* (Mt 26:52).

Jesús le estaba enseñando a Pedro y también a nosotros que no podemos forzar las circunstancias para establecer el reino de Dios. Él uso de armas como espadas o pistolas no es el método que Dios planeó para predicar el evangelio. Jesús NO estaba de acuerdo con el uso de la violencia para servir a Dios. Más bien, ¡Él declaró que el que usa estos métodos morirá por ellos!

La historia registra que algunos cristianos usaron la violencia durante las *Cruzadas. La palabra *cruzada* viene de una palabra del latín. Esa palabra es *crux* y significa “cruz.” Las Cruzadas fueron batallas en Europa entre los siglos XI y XIV. El papa dijo a los creyentes que era bueno que ellos lucharan en contra de los musulmanes. Estos creyentes equivocados ponían el símbolo de una cruz roja en sus vestimentas.⁹ Además, ellos pintaban cruces en los escudos que usaban en batalla. Ellos no entendían que Jesús prohíbe que los cristianos peleen en forma física por su Reino. La cruz es donde Jesús dio su vida por otros. No es un símbolo para usar cuando uno mata a otros.

En tiempos recientes, algunos líderes religiosos han animado a los cristianos a luchar en contra de sus gobiernos. Estos líderes cometen el mismo error que cometió Pedro. Ellos se equivocan porque no conocen las Escrituras. La Biblia enseña plenamente que los cristianos deben honrar a sus líderes gubernamentales. Los creyentes podían servir como soldados para su país. También podría llegar al punto de tener que usar la fuerza

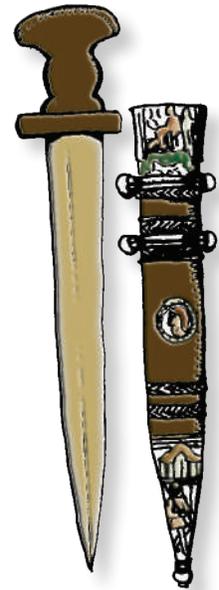


Figura 13.10
Espada romana y su vaina

P 17  ¿Es correcto que un cristiano use la violencia para corregir los problemas sociales? Explique.

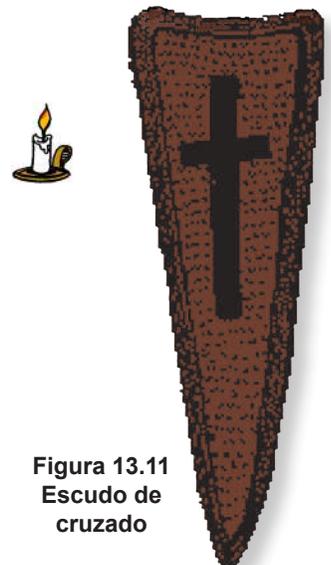


Figura 13.11
Escudo de cruzado

para proteger a su familia (Mt 24:43-44). Pero nunca es la voluntad de Dios que se use la violencia para establecer su reino espiritual. Jesús sanó la oreja del siervo, la cual Pedro había cortado. De otro modo, los soldados hubieran arrestado a Pedro. Los que viven por la violencia morirán por la violencia. ¡Los que quebrantan la ley serán castigados! La esclavitud es una institución pecaminosa. Pero Pablo no les indicó a los esclavos que se rebelaran en contra de sus amos. Más bien, él les dijo que deberían obedecer a sus dueños, tal como ellos obedecían a Dios. La vida terrenal es corta. En la eternidad Jesús recompensará a cada persona que hace el bien, ya sea esa persona un esclavo o libre (Ef 6:5-9). Cuando hay paz, es más fácil compartir el evangelio. Cuando los cristianos causan luchas, dan mala fama al cristianismo. Luchar en el nombre de Cristo cierra muchas puertas. Tal como Pablo le indicó a Timoteo, los siervos de Dios deben luchar, o pelear, pero con mansedumbre (2 Ti 2:24-25). Dios cambia a la gente suavemente, en el interior.

C. Los líderes religiosos tenían envidia de Jesús.

Él predicaba y enseñaba con gran autoridad. La multitud quería coronar a Jesús como rey. Los líderes religiosos querían este nivel de respeto para ellos mismos. Pilato reconoció que los líderes tenían envidia de Jesús. *“Porque sabía [Pilato] que por envidia le habían entregado”* (Mt 27:18).

P 18  ¿Cuáles son algunas cosas que somos tentados a buscar para nosotros, pero que sólo Dios merece recibir?

Los líderes querían el honor que sólo Dios merece recibir. Ellos querían que la gente los alabara. Pero Jesús nos enseñó que esta actitud no es correcta para el ser humano. Él dijo que aún cuando tengamos éxito, debemos considerarnos como siervos que no merecen recibir honor (Lc 17:10). Jesús era Dios encarnado. Por tanto Él era digno de recibir todo el honor, el respeto y la alabanza que la gente le ofrecía. Pero no es correcto que nosotros como humanos tengamos envidia y que busquemos para nosotros las cosas que sólo le pertenecen a Dios.

¿Somos como los líderes de los días de Jesús? Es decir, ¿buscamos recibir para nosotros las cosas que pertenecen sólo a Dios? Sí, a veces somos culpables de este mismo pecado. Sólo Dios merece gobernar nuestra vida. No somos dignos de recibir este honor. Así mismo, sólo Dios merece recibir la gloria si tenemos éxito. Tengamos cuidado de no buscar para nosotros lo que sólo Dios se merece recibir.

P 19  ¿Cuáles son 2 cosas que Pilato valoraba más que Jesús?

D. Pilato le dio a Jesús el último lugar en su vida.

Pilato tenía el poder de liberar a Jesús. Él no pensaba que el Salvador era culpable de ningún crimen. Personalmente, él quería dejarlo libre. Pero deseaba ciertas cosas más que obrar justamente. Marcos 15:15 dice que Pilato quiso satisfacer al pueblo. Para él, el gentío tenía más importancia que Cristo.

Además, para Pilato, el César era más importante que Jesucristo. Los judíos sabían que él pensaba de esta manera. Ellos sabían que el César era su jefe. Por tanto, le dijeron a Pilato que Jesús era enemigo del César. *“Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey”* (Lc 23:2). El gentío y los líderes dijeron mentiras acerca de Jesús. Por ejemplo, dijeron que Él no pagaba sus impuestos al gobierno. Pero Jesús dijo que debemos dar al César lo que le pertenece (Mt 22:15-22). Pero a Pilato no le importaba si la multitud decía la verdad o si mentía. Él quería satisfacer al gentío y agradar al César. Así Pilato podría mantener su posición y su autoridad y poder.

P 20  ¿Cuáles son algunas de las cosas que la gente puede valorar más que a Jesús?

De esta manera Pilato ignoró su responsabilidad hacia Jesús. Él tomó agua y se lavó las manos delante del gentío. Él les dijo que Jesús era responsabilidad de ellos y no suya (Mt 27:25).

Pero cada persona tiene la responsabilidad de decidir acerca de Jesucristo. Una persona puede usar agua para lavarse la suciedad de las manos o del cuerpo. ¡Pero nadie puede usar agua para lavar sus pecados! Pilato no se lavó la responsabilidad de sus

manos. Cada persona debe decidir entre Jesús, la multitud y otras cosas que aparentan ser importantes. Cuando Pilato llegue al juicio final, la sangre de Cristo seguirá sobre sus manos. Y esa sangre estará en las manos de cada persona que valora a cualquier persona o cualquier cosa más que a Cristo.

E. La multitud estaba airada con Jesús.

Ellos lo acusaban de no resolver sus problemas. Ellos querían que Jesús los libertara de los romanos. Los romanos eran crueles. Hacían la vida muy difícil para los judíos. El gentío sabía que Jesús tenía el poder de ayudarles. Cuando no quiso cumplir los deseos de la multitud, se volvieron en su contra. Note las palabras terribles que ellos declararon. *“Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos”* (Mt 27:25).

Nosotros podemos equivocarnos como la multitud lo hizo con Jesús. Todos nosotros tenemos necesidades y deseos. A veces la vida puede ser muy dura. La montaña que tenemos que escalar es muy empinada. Sabemos que Dios nos puede ayudar. Pero, ¿cómo respondemos si Dios no hace lo que le pedimos? ¿Qué pasa si la respuesta a nuestra oración es, “por ahora, no”?

F. Los soldados se burlaron de Jesús (Mt 27:28-31).

Imagínese la escena. Jesús ha estado despierto toda la noche. El sol ya ha salido. Es muy temprano el viernes por la mañana en el palacio de Pilato, el gobernador. La sangre está corriendo del cuerpo de Jesús porque acababan de azotarlo. Jesús está de pie en el centro de un círculo de soldados. Ellos están fingiendo como si Él fuera un rey y se están burlando de Él. Un rey generalmente usa un manto de púrpura. Ellos toman un manto escarlata de un soldado y se lo colocan sobre los hombros. Jesús está sangrando por la corona de espinas que le colocaron en la cabeza. Una y otra vez le golpean la cabeza con un palo. Cada vez que golpean la corona de espinas, le causa mayor dolor y más sangre chorrea. Se arrodillan delante de Él diciendo las palabras, “¡Salve, rey de los judíos!” Con cada saludo lo escupen.

Podemos tener comunión con Jesús si otros se burlan de nosotros por su causa. Pero si nosotros nos burlamos de otros, tenemos comunión con los que le causaban daño al Señor.¹⁰

¿Por qué se burlaron los soldados de Jesús? Porque no parecía ser un rey. Ellos pensaban que era ridículo que un rey pareciera ser débil y pobre. Su rey, el César, era rico y poderoso. Pero los romanos habían hecho que la mayoría de los judíos se sintieran débiles y pobres. Por tanto, los soldados pensaban que Jesús sería un buen rey para los judíos. Los soldados estaban orgullosos de su poder. Ellos odiaban la debilidad de los judíos y su débil rey. Por tanto, ellos estuvieron de acuerdo en que Jesús debería ser crucificado.

Muchos reconocerían a Jesús hoy como rey si Él demostrara más fuerza y poder. Pero pocos quieren un rey que permite que sus enemigos se burlen de Él. Muchos no quieren un rey que sea manso y humilde. Como los soldados, ellos no pueden creer en un rey que no gobierna con una vara de hierro.

G. Herodes tenía curiosidad acerca de Jesús (Lc 23:7-12).

Herodes conocía a Jesús hacía un año o dos. Él tal vez pensaba que Jesús era Juan el Bautista resucitado de los muertos (Mt 14:1-2). Este gobernante quería ver a Jesús hacer un milagro (Lc 23:8).

Muchos hoy son como Herodes. Ellos no quieren someterse a seguir a Jesús. Pero vienen de vez en cuando a la iglesia o a una campaña evangelística para ver si Jesús hace un milagro.

P 21  ¿Por qué estaba la multitud airada con Jesús? Explique.

P 22  Dé un ejemplo de alguien que usted conoce que está airado con Dios. ¿Qué sugerencias le podría dar a una persona como ésta?



Figura 13.12 Látigos romanos para azotar

P 23  ¿Respetará la gente de hoy a un líder que es manso y benigno?

P 24  ¿Cómo puede la Iglesia ayudar a las personas que tienen una actitud como la de Herodes?

P 25  ¿Por qué puede regocijarse cada creyente al igual que se regocijó Barrabás?

P 26  ¿Qué clase de azotada recibió Jesús por nosotros? Describala.

H. Barrabás se regocijó por Jesús.

Este hombre, Barrabás, era culpable de muchos pecados. ¡Él merecía ser crucificado! Pero una cosa hizo muy feliz a Barrabás. ¡Él se alegró que *azotaran y crucificaran a Jesús en vez de a él! Barrabás se regocijó de que Jesús tomara su lugar en la cruz.

Los romanos azotaban al condenado antes de crucificarlo. Le quitaban la ropa y lo estiraban contra un pilar. O le ataban las manos a un poste muy bajo. El látigo que usaban tenía una manilla corta hecha de madera con varios pedazos de cuero adjuntos. Cada pedazo de cuero tenía hierro o pedazos de hueso amarrados a él. Era cosa común usar los huesos vertebrales de un animal. Dos hombres azotaban a la víctima, uno a cada lado. Los azotes eran muy severos. Arrancaban la carne y la separaban de los huesos de la persona. El sufrimiento de estos azotes era tan severo que muchos morían. Otros se volvían locos. Pocos podían permanecer conscientes hasta el final.¹¹

Jesús sufrió estos terribles azotes por nosotros. Él fue herido por nuestros pecados. A través de sus sufrimientos en la cruz y antes de la cruz, ahora recibimos todas las bendiciones de la salvación plena (Is 53:5; 1 P 2:24).



Cierto traductor de la Biblia tenía un problema. Él estaba tratando de traducir la palabra *Mesías* al idioma de una tribu en Papúa Nueva Guinea. Esta tribu no comprendía lo que era un Mesías. El traductor discutió este problema con un anciano llamado Sisia. Él le explicó a Sisia que la palabra *Mesías* significaba “ungido con un propósito especial.” El anciano pensó por un momento. Luego respondió que su tribu tenía una costumbre similar. Sisia dijo, “Cuando tenemos una tarea que cumplir, escogemos a una persona especial. Luego lo colocamos en el centro de un círculo de personas. Uno de los ancianos pone su mano sobre este hombre. Le dice, “Tú eres la persona escogida para esta tarea.” ¡Después de esto, la gente se refiere a esta persona escogida como “el hombre que recibió la imposición de manos!” Sisia explicó el significado del Mesías a algunas personas de su tribu. Ellos se asombraron al descubrir que Jesucristo era el hombre sobre el cual Dios impuso su mano.¹²

Verdaderamente, Dios ungió a Jesús para un propósito especial. Él puso su mano sobre Jesús para que Él cumpliera con una tarea especial. Dios escogió a Jesús para que muriera sobre la cruz por cada uno de nosotros. Como Barrabás, cada uno de nosotros es culpable de pecado. ¡Pero Jesús murió para que pudiéramos ser libres! Por tanto, hay un sentir dentro de cada uno de nosotros que nos causa regocijo, al igual que lo sintió Barrabás.

Conclusión. Jesús sigue siendo juzgado hoy. Cada persona es un miembro del jurado. ¿Cuál es la decisión de usted acerca de Cristo hoy? ¿Cuál de las personas en el juicio de Cristo lo representa a usted?

- ¿Es usted como Judas? ¿Finge su amor por Cristo, pero en realidad lo traiciona con sus acciones?
- ¿Es usted como Pedro? ¿Insiste en hacer las cosas a su manera?
- ¿Es usted como los líderes religiosos que tenían envidia de Jesús? ¿Intenta usted ganarse para sí mismo las cosas que sólo Dios merece recibir?
- ¿Es usted como Pilato? ¿Existen intereses en su vida que son más importantes que Jesucristo?
- ¿Es usted como la multitud? ¿Está usted enojado con Jesús por que El no ha resuelto sus problemas?
- ¿Es usted como los soldados que se burlaron de Jesús? ¿Le sirve de tropiezo el hecho de que el rey que vino la primera vez lo hizo en humildad y debilidad?
- ¿Es usted como Herodes que tenía curiosidad acerca de Jesús? ¿Está usted entre los que buscan una señal?
- ¿O es usted como Barrabás? ¿Es usted uno que se regocija del hecho de que Jesús tomó su lugar en la cruz?



Figura 13.13
La vía dolorosa

Lección

45

La crucifixión, la muerte y la sepultura de Jesús (Mt 27:32-66; Mr 15:21-47; Lc 23:26-56)

Objetivo: Analizar y aplicar 4 de las declaraciones de Jesús en la cruz.

Contexto histórico. Jesús cargo su cruz desde el lugar del juicio de Pilato (Jn 19:17). Pero estaba demasiado débil para continuar cargando esa cruz. Por tanto, los soldados forzaron a Simón a cargar la cruz. Este hombre venía de Cirene, una ciudad en el norte de Africa. Muchos piensan que él se convirtió al cristianismo. Marcos 15:21 habla de Simón, el padre de Alejandro y Rufo, que eran creyentes bien conocidos. Considere el honor que recibió este hombre Africano al ayudar a Jesús a cargar su cruz. De igual manera es un gran honor para cada creyente tomar su cruz para seguir a Jesús (Lc 9:23; Gá 5:24).

La costumbre de los romanos era escribir el motivo de la crucifixión en la parte superior de la cruz. Note que el motivo que escribieron para la crucifixión de Jesús fue que Él declaró ser el rey de los judíos (Mt 27:37; Jn 19:19-22).

Existen demasiados detalles sobre el Calvario para poder tratar con cada uno en esta lección. Pero es importante considerar las últimas palabras de Jesús. En total, tenemos siete frases finales de Cristo de la cruz. Juan incluye dos que no trataremos aquí (Jn 19:25-27, 28-29). Ahora estudiaremos una de las declaraciones de Jesús justo antes de la crucifixión y cinco de las últimas siete declaraciones desde la cruz. Jesús no dejó de enseñarnos hasta dar su último suspiro. Aún así, ¡no dejó de enseñar por mucho tiempo! Consideremos estas seis lecciones que podemos aprender del Calvario.

A. Cerca de la cruz, Jesús nos enseña que algunos se merecen más lágrimas que otros.

Lea Lucas 23:27-31. Considere la manera que Jesús sufrió antes del Calvario. En el Getsemaní su pena y angustia casi lo mata. El sudor del Salvador era como gotas de sangre. Sus discípulos lo abandonaron. Sus enemigos lo criticaron. Él no pudo dormir en toda la noche por causa de sus juicios. Luego los soldados se burlaron de Él y lo azotaron. Después tuvo que cargar su cruz desde el trono de Pilato. Pero Jesús estaba muy débil como para poder cargar la cruz por las calles angostas de Jerusalén. Por tanto, otro tuvo que ayudarlo a cargar la cruz por la **Vía Dolorosa*. A la luz de estos sufrimientos, ¿acaso fue malo que las mujeres lloraran por Él?

¿No apreció el Señor la compasión de las mujeres? ¿Por qué les dijo que no lloraran por Él? Jesús veía el cuadro completo. Él tenía un ojo en el presente, pero el otro ojo lo tenía fijado en el futuro.

Por delante, Jesús veía dos cosas: el paraíso y el infierno. Después de unas cuantas horas oscuras, Él estaría descansando en el paraíso. Sus sufrimientos cesarían para siempre. En Jerusalén los árboles estaban verdes. Pero un tiempo terrible de hambre y sequía estaba por venir. Los judíos estaban rechazando a Cristo. Por tanto, Dios los castigaría. Los enemigos destruirían su ciudad. Seiscientos mil o más judíos morirían en la lucha. Y la muerte es sólo el principio de sufrimientos para los que rechazan a Jesucristo. ¡El infierno es para la eternidad!

Por un lado, deberíamos tener compasión por los cristianos que sufren. Deberíamos hacer lo posible para traerles consuelo. La Biblia nos dice que debemos llorar con los cristianos que lloran (Ro 12:15). Pero por otro lado, deberíamos sentir más compasión por los que no han recibido a Jesús como Salvador. Pablo nos dice que las tribulaciones son cortas leves y sirven con un buen propósito (2 Co 4:17). Pero la angustia de los

P 27  Alguien dijo que no era necesario cargar una cruz porque Jesús la cargó por él. ¿Cómo respondería usted a esta persona?

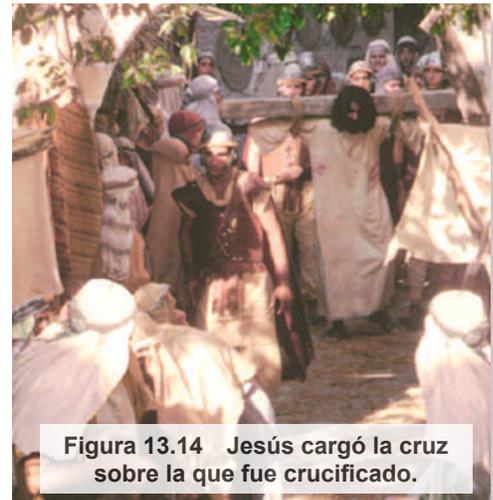


Figura 13.14 Jesús cargó la cruz sobre la que fue crucificado.

P 28  ¿Qué significa la frase "algunos se merecen más lágrimas que otros"?

perdidos es pesada, larga y vana. La pena del infierno nunca cesará. Jesús no tenía compasión por sí mismo. Pero su pena le recordaba las penas futuras de los perdidos. Es bueno que lloremos por otros creyentes. Pero con cada lágrima que derramamos por un creyente, derramemos diez lágrimas por un pecador perdido.

B. Desde la cruz, Jesús nos enseña que el pecado causa que Dios aparte la vista.

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Sal 22:1; Mt 27:46).

El pecado causó que Dios apartara su vista de Adán. Antes del pecado, Dios andaba con Adán y Eva en el huerto. Pero Dios le dijo a Adán el día que pecó que ciertamente moriría (Gn 2:17). Recuerde que Adán no murió físicamente ese día, pero murió espiritualmente. La paga del pecado es muerte espiritual (Ro 6:23).

De la misma manera, el pecado causó que Dios apartara la vista de nosotros. Nosotros nacimos pecadores. Al nacer, estábamos vivos físicamente, pero estábamos muertos espiritualmente. Estar muertos espiritualmente quiere decir estar separados de Dios. Como pecadores, estábamos muertos en nuestros pecados (Ef 2:1). No teníamos vida espiritual. Dios, la fuente de la vida espiritual, apartó su vista de nosotros.

P 29  ¿Por qué tuvo el Padre que ocultar su rostro del Hijo cuando colgaba sobre la cruz?



Figura 13.15 Gólgota (llamado calvario en latín)—el monte donde Jesús fue crucificado

El pecado hizo que Dios ocultara su rostro de Jesús. Ellos estaban en perfecta comunión antes de que el Hijo se hiciera hombre (Jn 1:1). Aún siendo hombre, Jesús fue el único ser humano que nunca pecó (He 4:15). Por este motivo, en la tierra, Jesús tuvo una relación intacta y perfecta con el Padre. Pero en el Calvario, Jesús tomó nuestros pecados sobre Él. Considere los siguientes versículos: *“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”* (1 P 2:24). *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”* (2 Co 5:21).

¿Por qué desamparó el Padre al Hijo en la cruz? Jesús sabía la razón. Pero Él hizo la pregunta para que nosotros pudiéramos comprender por qué Dios apartó su vista de Él. De otro modo, nosotros no nos hubiéramos dado cuenta. Desde el principio ellos habían estado juntos. ¿Por qué, entonces, desamparó el Padre al Hijo en la cruz? Porque Dios tiene que ocultar su rostro del pecado. En la cruz, Jesús se convirtió en pecado por nosotros. Él sufrió físicamente de Jesús fue enorme. Pero era pequeño en comparación a su sufrimiento espiritual. Como seres humanos, no podemos comprender el dolor espiritual que Jesús sintió sobre la cruz. Su vida santa se hizo oscura con el pecado. Su alma fue hecha una ofrenda por nuestros pecados (Is 53:10). Esto afectó toda la creación de Dios en el Hijo (Jn 1:3; Col 1:16-17). Los cielos se oscurecieron y la tierra tembló. Su Padre totalmente apartó su vista de Él.¹³ En la cruz, Jesús murió espiritualmente. Nuestro pecado lo separó de su propio Padre. *“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?”* (He 2:3).



P 30  ¿Qué promesa nos dio Jesús que su Padre nunca le dio a Él (He 13:5)?

¡Cuidado con el pecado! El pecado causó que Satanás perdiera su alta posición en el cielo. El pecado causó que Adán perdiera su relación con Dios. El pecado causó que una nación perdiera su herencia en Canaán. El pecado causó que Sansón perdiera su poder. El pecado causó que Ananías y Safira perdieran su vida. El pecado causó que Judas perdiera su alma. El pecado aun causó que Jesús perdiera su relación con el Padre. Era el plan de Dios que Jesús muriera por nuestros pecados. ¡Pero no es su plan que nosotros muramos espiritualmente por nuestros propios pecados! Huya corriendo del pecado como si fuera un gran incendio. Deteste el pecado como si fuera lepra. Ame lo que es bueno y justo y odie lo que es malo (Ro 12:9; He 1:8-9).

C. Desde la cruz, Jesús nos enseña a perdonar aún a nuestros peores enemigos.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23:34). Vemos dos lecciones que podemos aprender aquí.

1. Jesús perdonó a sus peores enemigos. ¡Él perdonó a los que lo mataron! Por tanto, Él perdonará nuestros pecados. Y nosotros debemos perdonar a otros porque Él nos enseña a perdonar.

Unos enemigos estaban por matar a un padre pecador. Le preguntaron si él tenía algunas últimas palabras para su hijo. “Sí,” respondió. “¡Díganle a mi hijo que se olvide de la manera horrible en la cual ustedes me han tratado!” Si un pecador puede tener esta actitud, ¡cuánto más debería un cristiano perdonar! Jesús, manso y humilde, perdonó a sus peores enemigos. En su hora de morir, Él oró, “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.” Ninguna persona debería decir que es un seguidor de Jesús si no quiere perdonar a sus enemigos.

2. Nos ayuda a tener la misma actitud de Jesús. Debemos creer que la gente no comprende bien lo que está haciendo cuando nos está lastimando. Considere el motivo por el que Jesús le pidió a Dios que perdonara. Él oró, “perdónales, **porque no saben lo que hacen.**” Por un lado ellos sabían lo que hacían. ¡Ellos sabían que lo estaban matando! Por otro lado, ellos no sabían lo que hacían. Ellos creían que Jesús era culpable. Ellos no sabían que Él era el Hijo de Dios. La ignorancia no quita nuestro pecado. Pero es más fácil perdonar la ignorancia.

La actitud que Jesús demostró nos ayuda cuando otros nos ofenden. Alguien le mandó a un predicador una carta muy cruel cuando él estaba enfermo. Pero el predicador esperaba que el que le mandó la carta no sabía cuán desanimado estaba. En otras palabras, el predicador trató de creer que el que mandó la carta no sabía lo que hacía. Esta actitud nos ayuda a perdonar a otros. Otra persona empezó a difundir chismes sobre el predicador. Inventó mentiras acerca de él. Pero el predicador pensaba que esta persona verdaderamente creía que lo que decía era verdad. En otras palabras, el predicador creía que esta persona no sabía lo que hacía. Otra persona dijo palabras duras que lo lastimaron. Pero el predicador decidió pensar que las palabras fueron un error que cometió esta persona. Siempre nos consuela considerar que la gente ignora muchas cosas. Por tanto, tengamos la actitud que Jesús nos demostró. Creamos que los que nos lastiman se han equivocado, que han tomado una mala decisión o que están actuando sin comprender bien la situación.¹⁴

D. Desde la cruz, Jesús nos enseña que Dios ama a los pecadores (Lc 23:39-43).

⁴² “Y dijo [un criminal] a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. ⁴³Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23:42-43).

Notemos cinco cosas aquí.

1. Algunos pecadores mueren en su pecado (Jn 8:21-23). Ambos criminales estaban cerca de Jesús. Uno de ellos era duro y terco. Él insultó a Jesús con el último suspiro que Dios le dio. Este criminal representa a todas las personas que rechazan a Jesús hasta el fin. No todas las historias terminan bien.

2. Algunos pecadores se suavizan en la presencia de Cristo. Uno de los criminales confesó su pecado y se arrepintió. Él dijo que merecía morir. Su actitud demostró que se arrepintió. Este criminal representa a los miles de pecadores que se arrepienten y depositan su confianza en Cristo.

3. Jesús perdona a cualquier pecador que viene a Él. Él criminal que se arrepintió era un hombre vil. Tal vez él, como Barrabás, era culpable de homicidio y alborotos. Él

P 31  ¿Qué 2 lecciones sobre el perdón nos enseñó Cristo desde la cruz?



P 32  ¿Cuáles 2 lecciones del ladrón en la cruz le gustaron más a usted?

estaba al final de su vida. ¿Qué podría ofrecer a Dios, salvo una larga lista de pecados? Pero a Jesús no le importa cuán larga sea la lista de nuestros pecados. Él sólo quiere que la persona ablande su corazón y se arrepienta. Por tanto Él recibe a cualquiera que viene a Él.

4. Es fácil recibir perdón. Jesús no le pidió al criminal que leyera ciertos libros. El Señor no lo obligó a pagar por sus propios pecados, durante esta vida o después. Es Jesús, y no nosotros, quien paga por nuestros pecados. Es por su sangre, y no por nuestras obras ni sufrimientos, que recibimos perdón. Él nos recibe tal como somos. Su promesa es, “Y al que a mí viene, no le echo fuera” (Jn 6:37). Recibir perdón de Jesús es tan fácil como simplemente pedirselo.

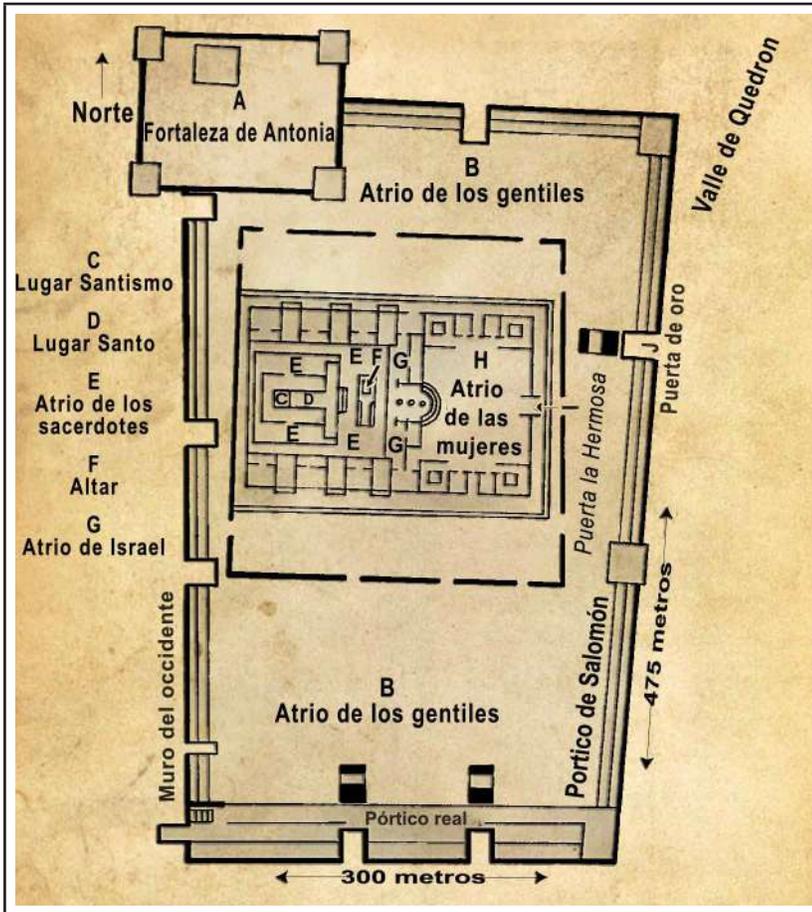
P 33 ↗ ¿Cómo se sienten sobre el tema de la muerte algunas personas que usted conoce?

5. Cuando muere un creyente, va de inmediato a estar con Jesús. Jesús le dijo al criminal arrepentido, “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23:43). No tendremos un nuevo cuerpo hasta la resurrección (1 Co 15:42). El espíritu del creyente sale de su cuerpo en el momento de la muerte. Luego su espíritu va para estar con Jesús. Como lo dijo Pablo, estar ausentes del cuerpo es estar presentes con el Señor (2 Co 5:8).

E. Desde la cruz, Jesús nos enseña que podemos morir con confianza.

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23:46). Jesús murió en paz. Él sabía que el Padre lo había desamparado por un breve tiempo. Aún así, murió mirando hacia el Padre. ¡Él murió sabiendo que sería el único Cordero pascual que resucitaría de los muertos! Jesús murió con confianza porque vivió dentro de la voluntad de Dios.

Se cuenta una historia de una mujer anciana que era creyente, que yacía en su lecho de muerte. Algunos miembros de su familia se reunieron a su alrededor. La mujer tenía problemas al respirar, pero ella dijo la palabra, “Traigan.” Ellos pensaban que tal vez pedía comida, así que le trajeron alimento. Pero ella no quiso comer y nuevamente dijo “Traigan.” Los que estaban al otro lado le trajeron fruta. Una segunda vez meneó la cabeza y repitió la palabra, “Traigan.” Algunos pensaron que tal vez ella quería ver a otros amigos, así que fueron a buscarlos. Pero no eran amigos lo que esta mujer quería. Con sus últimos suspiros se puso a cantar las palabras de un himno antiguo “¡Traigan la *diadema real y coronémosle Señor de todo el universo!”¹⁵ He aquí un ejemplo de una mujer que murió con confianza. Ella sabía en quién había creído (2 Ti 1:12).



EL TEMPLO DE HERODES

- A Fortaleza de Antonia (Residencia del procurador en Jerusalén. Guardaba allí una guarnición de soldados para controlar el desorden en el templo. Las togas de los sacerdotes se guardaban allí como símbolo de sumisión a los romanos.)
- B Atrio de los gentiles
- C Lugar Santísimo (Santuario Interior; 20 *codos al cuadrado)
- D Lugar Santo (20 codos de ancho, 40 codos de largo)
- E Atrio de los sacerdotes
- F Altar
- G Atrio de Israel
- H Atrio de las mujeres
- I Puerta la Hermosa (Donde los escribas enseñaban y discutían)
- J Puerta de oro

Figura 13.16 Diagrama del templo de Herodes

F. Desde la cruz, Jesús nos enseña que Él ha cumplido con su obra.

“Consumado es” (Jn 19:30). Este fue el grito de victoria. Nos demuestra que Jesús sabía que había logrado con éxito cumplir con su misión en la tierra. Las Escrituras nos dan dos grandes ilustraciones que demuestran el éxito de Jesús.

1. Dios rasgó el gran velo del templo (Mt 27:50-51). El velo del templo medía como 18 metros de ancho y era de 9 metros de alto. Era bordado en lino torcido de 10 centímetros de grueso. Esta cortina era enorme y muy pesada. Para moverla usaban 300 sacerdotes.¹⁶

Este gran velo del templo era un muro hecho de tela. Separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Recuerde que muchos sacerdotes, como Zacarías, servían en el Lugar Santo durante todo el año. Pero sólo un hombre, el sumo sacerdote, entraba al Lugar Santísimo detrás de la cortina. Además, recuerde que el sumo sacerdote sólo entraba al Lugar Santísimo una vez al año (He 9:7). Allí ofrecía la sangre de animales por sus propios pecados y por los pecados del pueblo judío (Lv 16).

Pero Dios rasgó el gran velo en dos partes, de arriba hacia abajo. ¿Por qué lo rasgó? Porque ya no era necesario. Jesús vino para abrir el camino para que nosotros podamos entrar a la santa presencia de Dios. Ahora Él es nuestro sumo sacerdote. Él ofreció su sangre a Dios en el templo celestial. Hoy no tenemos más cortina que separe a los creyentes de Dios. Cualquiera que cree puede entrar a la santísima presencia de Dios cada día del año (He 10:19-20). ¡Gloria a Dios! ¡El velo rasgado nos demuestra que Jesús cumplió con su misión!

2. Muchos santos que habían muerto se levantaron de las tumbas. ⁵²Y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; ⁵³y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos (Mt 27:52-53).

Las Escrituras no nos dicen mucho acerca de esta resurrección. El terremoto abrió las tumbas al morir Jesús. Pero Mateo enfatiza que estos santos salieron de las tumbas después de la resurrección de Jesús. Sabemos que Jesús es el líder y las primicias de los que conquistan la muerte (1 Co 15:20). Es decir, Él se levantó de los muertos antes de los que confiaron en Él. ¿Pero quiénes eran estos santos? ¿Y por qué fueron resucitados por Dios en ese día? Estas personas estaban sepultadas cerca de Jerusalén. Probablemente eran personas que creyeron en Jesús pero murieron antes que Él. Tal vez incluyó a personas como Ana, Simeón, Zacarías, Elisabet y Juan el Bautista. Los que resucitaron probablemente eran personas conocidas en Jerusalén.¹⁷ Por tanto su resurrección aseguró a otros creyentes que ellos también resucitarían un día de los muertos.

Pero sobre todo, esta resurrección nos demuestra que Jesús cumplió con su misión. La muerte vino por causa del pecado (Ro 5:12). Jesús venció el poder del pecado y de la muerte. Estos santos que Dios levantó son un cuadro del futuro. En el tiempo apropiado, Dios levantará a los justos de entre los muertos. Luego, nos sentaremos en la cena de las bodas del Cordero con Abraham y con otros en el reino de Dios. La misión de Jesús unió a los judíos y a los gentiles en un solo cuerpo, llamado la Iglesia (Ef 2:11-22). Igualmente, su misión unió a la gente del Antiguo y del Nuevo Testamento en un solo Reino (Mt 8:11; Jn 8:56; He 11:39-40).¹⁸

Conclusión

Jesús murió a las 3:00 de la tarde el día viernes. José de Arimatea y Nicodemo bajaron el cuerpo de Jesús de la cruz y lo sepultaron (Jn 19:38). Arimatea era una aldea cerca de Jope.¹⁹ Pero aunque José venía de Arimatea, él vivía en Jerusalén. Él y Nicodemo eran ambos miembros del Sanedrín (Lc 23:50-51; Jn 3:1).

P 34  ¿Por qué rasgó Dios el velo de la cortina?

P 35  ¿Por qué levantó Dios de los muertos a algunas personas de ese lugar?



Figura 13.17 El vestido del ángel era blanco como la nieve del Monte Hermón al norte de Galilea (Mt 28:3).

José y Nicodemo fueron muy valientes al identificarse con Jesús. Considere el contraste entre ellos y Pedro. Anteriormente, Pedro había declarado su amor por Cristo, mientras que estos dos hombres eran discípulos secretos. Luego Pedro negó a su Señor. Pero el amor por Cristo que estos hombres tenían sobrepasó su temor a los judíos.

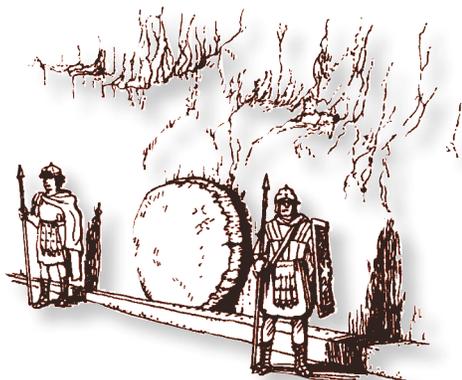


Figura 13.18 La tumba sellada

Ellos colocaron su cuerpo dentro de una nueva tumba que pertenecía a José. Lo hicieron de prisa el viernes por la tarde. Recuerde que el día judío empezaba al anochecer. Por tanto el sábado, o el día del reposo, comenzaba al anochecer el viernes. Probablemente ellos envolvieron el cuerpo de Jesús, parte por parte, colocando especias entre cada capa. La cantidad de perfume y especias que trajo Nicodemo era la cantidad que se usaba para un rey. De esta manera se cumplió la profecía de Isaías 53:9: “Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte.”

Ellos cubrieron la apertura de la tumba con una piedra grande, cortada especialmente para el lugar. La piedra era plana y circular, y su forma era como de una piedra de molino o una llanta grande, sin un agujero. Ellos colocaron la piedra sobre una hendidura especial. Una vez que estaba en su lugar, era muy difícil mover esa piedra.

Pero los líderes judíos tenían miedo. Ellos temían que los discípulos robaran el cuerpo de Jesús. Por eso es que los fariseos le pidieron a Pilato que les ayudara de dos maneras. *Primero*, pusieron un sello oficial romano para marcar la piedra. Esto demostraba a la gente que el gobierno quería que la tumba no fuera tocada. *Segundo*, los fariseos consiguieron a unos soldados romanos para vigilar la tumba. De esta manera consiguieron proteger la tumba lo máximo posible. ¿Pero cómo pueden los seres humanos cerrar lo que Dios quiere abrir?

Lección

46

La resurrección y la Gran comisión (Mt 28:1-20; Mr 16:1-18; Lc 24:1-49)

Objetivo A: Aplicar 3 verdades sobre la resurrección.

Objetivo B: Explicar la comisión, las consecuencias y la clave en las últimas palabras de Jesús. Relacionar éstas a su situación personal.

P 36 ↗ ¿Cuántas veces se apareció Jesús a la gente durante los 40 días después de su resurrección?

A. La resurrección (Mt 28:1-17; Mr 16:1-14; Lc 24:1-46)

Contexto histórico. En esta lección enfocaremos nuestra atención sobre la resurrección de Jesús. El cuadro que sigue le ayudará a ver el cuadro más amplio de la resurrección y de los días siguientes. El cuadro es una combinación de los cuatro Evangelios, Hechos, y 1 Corintios 15.

Acción	Hora	Lugar	Escritura
1. Un ángel quitó la piedra de la tumba.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mt 28:2-4
2. Las mujeres descubrieron que el cuerpo de Jesús no estaba en la tumba.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mt 28:1; Mr 16:1-4; Lc 24:1-3; Jn 20:1
3. María Magdalena fue a dar la noticia a Pedro y a Juan.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Jn 20:1-2
4. Las otras mujeres vieron a dos ángeles quienes les dijeron acerca de la resurrección.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mt 28:5-7; Mr 16:5-7; Lc 24:4-8
5. Pedro y Juan visitaron la tumba de Jesús.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Lc 24:12; Jn 20:3-10
6. Jesús apareció a María Magdalena cuando regresó. (Su primera aparición).	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mr 16:9-11; Jn 20:11-18
7. Jesús apareció [a María Magdalena,] a María (la madre de Jacobo), a Salomé y a Juana. (Su segunda aparición).	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mt 28:8-10 Mr 16:1 Lc 24:10

Continúa en la siguiente página

Acción	Hora	Lugar	Escritura
8. Los guardas informaron que el ángel había quitado la piedra de la tumba.	Domingo por la mañana	Jerusalén	Mt 28:11-15
9. Jesús apareció a Pedro. (Su tercera aparición)	Domingo por la mañana	Jerusalén	1 Co. 15:5
10. Jesús apareció a dos discípulos caminando. (Su cuarta aparición)	Domingo por la tarde	El camino a Emaús	Mr 16:12-13; Lc 24:13-32
11. Los dos discípulos compartieron la noticia con otros.	Domingo por la noche	Desconocido	Lc 24:33-35
12. Jesús apareció a 10 apóstoles; Tomás estaba ausente. (Su quinta aparición)	Domingo por la noche	Aposento alto en Jerusalén	Lc 24:36-43; Jn 20:19-25
13. Jesús apareció a los 11 apóstoles. (Su sexta aparición)	El domingo siguiente	Aposento alto en Jerusalén	Jn 20:26-28
14. Jesús indicó a 7 apóstoles cómo pescar. (Su séptima aparición)	Durante los últimos 32 días	Mar de Galilea	Jn 21:1-14
15. Jesús apareció a 500 personas. (Su octava aparición)	Durante los últimos 32 días	Monte en Galilea	Mt 28:16-20; Mr 16:15-18; 1 Co. 15:6
16. Jesús apareció a Jacobo su medio hermano. (Su novena aparición)	Durante los últimos 32 días	Desconocido	1 Co. 15:7
17. Jesús apareció a sus discípulos. (Su décima aparición)	Durante los últimos 32 días	Jerusalén	Lc 24:44-49; Hch. 1:3-8
18. Jesús ascendió al cielo mientras sus discípulos lo miraban.	Durante los cuarenta días después de la resurrección	Monte de los Olivos cerca de Jerusalén	Mr 16:19; Lc 24:50-52; Hch 1:9-12

Figura 13.19 Dieciocho sucesos durante los 40 días desde su resurrección hasta su ascensión²⁰

La resurrección corporal de Jesús es un hecho histórico. Jesús se levantó con el mismo cuerpo en que murió. Figura 13.19 muestra que Él apareció en diez distintas ocasiones luego de resucitar de los muertos. La gente no tuvo sólo visiones de Jesús. Miles de personas lo vieron a Él después de su resurrección.

No fue un espíritu que vieron. El Señor resucitado comió pescado para probar que no era un espíritu (Lc 24:42-43). ¡Los espíritus no comen! Los discípulos abrazaron sus pies (Mt 28:9). Ellos tocaron su cuerpo. De esta manera supieron que no era espíritu, sino una persona de carne y hueso (Lc 24:36-39). Jesús invitó a Tomás a poner su dedo en las heridas de sus manos (Jn 20:27). En 1 Corintios 15, Pablo enfatizó la importancia de la resurrección. Estudiaremos más acerca de este tema cuando estudiemos Corintios. Por ahora, veamos estas tres verdades asociadas con la resurrección de Jesús.

1. La resurrección de Jesús separa al cristianismo de todas las otras religiones. Jesús es el único líder religioso que prometió que moriría y resucitaría. Los profetas dijeron que Jesús sufriría antes de ser glorificado (Lc 24:25-27). Los ángeles en la tumba vacía recordaron a las mujeres que Jesús profetizó su muerte y resurrección. Lea Lucas 24:5-8.

Jesús es el único líder que prometió resucitar a otros de los muertos (Jn 5:28-29; 11:25). La resurrección de Jesús nos asegura que viviremos después de la muerte. (Ro 8:11). No hay otra religión como el cristianismo. ¿Por qué? Porque no hay otro líder que haya vencido la muerte.

2. Jesús resucitado está siempre presente, aunque los cristianos no siempre lo reconocen. Lea Lucas 24:13-32. Este pasaje habla de los dos discípulos caminando. Estos hombres no eran apóstoles. No sabemos el nombre de uno de ellos. Pero Jesús ama a cualquier discípulo tanto como a un apóstol. Los discípulos estaban caminando las 11 kilómetros entre Jerusalén y Emaús. Jesús vino y caminó con ellos, pero ellos no lo reconocieron. Aún cuando les recordó las Escrituras, ¡ellos no discernieron que era Jesús!

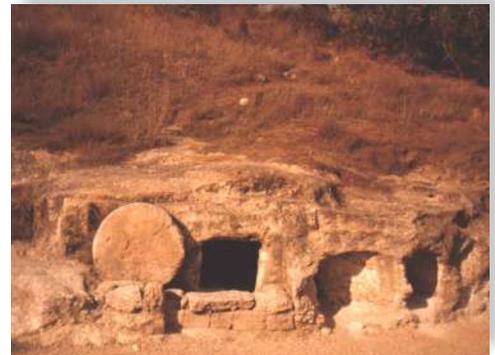


Figura 13.20 Una tumba vacía

P 37 ➤ ¿Cómo separa la resurrección de Cristo al cristianismo de las otras religiones?

Jesús dijo que él estaría siempre con nosotros (Mt 28:20). Su promesa es, “*No te desampararé, ni te dejaré*” (He 13:5). Pero tal vez nosotros somos como los discípulos en el camino a Emaús. No reconocemos su presencia.



Una noche cierto hombre tuvo un sueño. Él soñaba que caminaba junto al mar con el Señor. Las cosas que le habían sucedido en su vida aparecían en el cielo como relámpagos. Para cada evento de su pasado, el hombre veía dos pares de huellas en la arena junto al mar. Un par de huellas pertenecían a él, y el otro par eran del Señor. Estos dos pares de huellas demostraban que Jesús estaba caminando con él durante toda su vida.

P 38 ➤ ¿Qué enfatiza la ilustración de las huellas?

Finalmente, el último cuadro de su vida pasó por el cielo. El hombre se dio vuelta para ver las huellas en la arena. Él notó que en varias ocasiones por el camino de su vida sólo había un par de huellas. También notó otra cosa. ¡Era durante los días más difíciles y más tristes de su vida que sólo había un par de huellas!

P 39 ➤ ¿Cuáles son algunos ejemplos de hoy que demuestran que Jesucristo ha resucitado de los muertos?

El hombre estaba muy atribulado. Él decidió preguntarle al Señor por qué. “Señor Jesús, tú dijiste que nunca me desampararías si yo decidía seguirte. Pero he notado sólo un par de huellas en la arena durante mis días más difíciles. ¿Por qué me desamparaste durante los días que más te necesitaba?”

Jesús le respondió, “Hijo, te amo y nunca, nunca te desampararé. Es verdad que durante los días más difíciles de tu vida había sólo un par de huellas en la arena. Durante esos días tan difíciles, yo te cargué en mis brazos.”



Figura 13.21 El Cristo resucitado habló con unos discípulos en el camino a Emaús (Lc 25:13-32).

El autor de esta ilustración es desconocido. Pero ilustra una gran verdad. El Señor siempre está con nosotros, pero no siempre lo reconocemos.

3. La gente cambia cuando tiene un encuentro con el Cristo resucitado. Los líderes judíos tenían un problema. ¡La tumba estaba vacía! Por tanto, ellos sobornaron a los soldados para que mintieran acerca de la tumba vacía (Mt 28:11-15). Los líderes judíos esperaban que la gente creyera la mentira de los soldados. Pero los líderes tenían un problema aún mayor. Ellos crearon una mentira para explicar la tumba vacía. Pero ¿cómo puede uno usar una mentira para explicar los cambios maravillosos que ocurren cuando una persona tiene un encuentro con Jesús?

Considere los cambios que el Cristo resucitado ha causado:

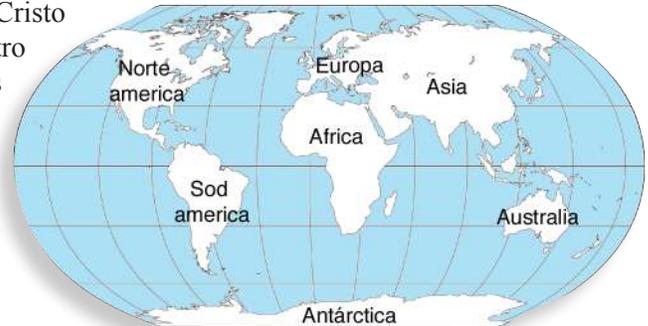
- Cleofas y otro discípulo estaban desanimados. Su esperanza por Israel murió con la muerte de Jesús. Ellos caminaron las 11 kilómetros de Jerusalén a Emaús. Pero algo sucedió. De repente se alegraron tanto al ocultarse el sol que ellos volvieron corriendo a Jerusalén a compartir las buenas nuevas. Sólo hay una explicación para esto. No fue la tumba vacía que los cambió. ¡Ellos tuvieron un encuentro con el Cristo resucitado!
- María Magdalena y la otra María estaban muy tristes. Fueron a la tumba de Jesús para llorar. De repente, algo cambió su lamento en alegría. Fueron corriendo a la ciudad a avisar a otros. Ellas tenían más que contar que una simple tumba vacía. ¡Ellas tuvieron un encuentro con el Cristo resucitado! Él cambió sus lágrimas en alabanza.
- Saulo de Tarso aborrecía a los cristianos. Su objetivo principal en la vida era perseguir a los seguidores de Jesús. Él arrastraba a hombres y a mujeres y los echaba en la cárcel por creer en Jesucristo (Hch 9:1-3). Todos los líderes judíos conocían y respetaban a Saulo. Pero un día su vida cambió completamente. Desde ese día él comenzó a decir a todos que Jesucristo murió por nuestros

pecados y que resucitó de los muertos. Los líderes religiosos no podían azotarlo lo suficiente como para que dejara de hablar de Cristo. Aun encerrado en la cárcel, él cantaba acerca del Cristo resucitado (Hch 16). Hay sólo una explicación para este cambio en el comportamiento de Pablo. Él no vio la tumba vacía. ¡Pero él tuvo un encuentro con el Cristo resucitado!

- Un joven perdió la mente por haber abusado de las drogas. Él vagaba desnudo por un bosque. Un día un predicador encontró a este joven perdido. Le predicó el evangelio de Cristo y oró por él en el nombre de Jesús. De repente, la mente de este joven fue sanada. Se vistió y volvió a su vida. No fue la tumba vacía la que lo cambió. ¡La única explicación para el cambio en su vida es que tuvo un encuentro con el Cristo resucitado!



Conclusión. Hoy la gente necesita un encuentro con el Cristo resucitado. Sólo el Cristo resucitado puede cambiar nuestro lamento en alegría. Sólo el Cristo resucitado puede libertarnos de la esclavitud. Sólo el Cristo resucitado puede darnos la razón de vivir. Cada uno debe tener un encuentro personal con Cristo. Juntos, debemos tener un encuentro con Él en un grupo de creyentes. El Cristo resucitado es la solución para cualquier problema que tengamos.



B. La Gran comisión

(Mt 28:18-20; Mr 16:15-18; Lc 24:45-49)

Contexto histórico. En esta lección estudiaremos las palabras finales de Jesús sobre la tierra. Cada uno de los Evangelios registra que Jesús envió a sus seguidores a proclamar las buenas nuevas. Pero Mateo, Marcos y Lucas enfatizan cada uno una parte diferente en el tema de alcanzar a los perdidos. Juntos, nos dan un cuadro completo. Mateo enfoca su atención sobre la comisión o el mandato. Marcos enfatiza las consecuencias o los resultados del mensaje del evangelio. Lucas enfatiza la clave de cumplir con el mandamiento. Veamos más de cerca cada una de estas tres partes que forman parte del cuadro completo.

1. La comisión: Id y haced discípulos (Mt 28:18-20). Lea Mateo 28:18-20. Estas fueron unas de las últimas palabras que Jesús habló antes de ascender al cielo. Hay tres cosas que debemos notar sobre su comisión o mandamiento.

Primero, la base de la *Gran comisión o mandamiento es la autoridad que el Padre le dio a Jesús. Algunos de los discípulos tenían dudas (Mt 28:17). ¡Jesús disipó sus dudas al enfatizar que Él tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra! La palabra griega para autoridad es *exousia*. Esta palabra se refiere al “derecho legal, o palabra oficial, de un gobierno o soberano.” Cuando Nehemías fue a reconstruir el templo, él tenía la autoridad del rey (Neh 2:1-9). Nehemías tenía cartas comprobando que el rey lo había enviado. Jesús tenía la autoridad del Padre. Como seguidores de Jesús, confiamos en la autoridad que tiene Jesús. Sabemos que Dios es por nosotros.

Segundo, el enfoque del mandamiento es hacer discípulos. Un discípulo es una persona que se convierte en un obediente alumno de Jesús. El Señor no nos mandó a hacer convertidos. Él no nos mandó a que hagamos que la gente haga con nosotros una oración breve de un minuto. El evangelismo, por sí solo, no cumple con la Gran comisión. El mandato es hacer discípulos, no sólo comunicar las buenas nuevas.

Para hacer discípulos empezamos compartiendo las buenas nuevas de que Jesús murió por nuestros pecados. Luego bautizamos y enseñamos a los que reciben a Cristo y se convierten en alumnos de Jesús. Pero note que el evangelismo y la enseñanza están unidos en este mandato. No podemos hacer discípulos sin compartir primero las buenas nuevas. Y no podemos hacer discípulos sólo compartiendo las buenas nuevas. Para obedecer el mandato de Jesús, tenemos que enseñar a los que alcanzamos con el mensaje del evangelio.

Figura 13.22 Jesús dijo a sus discípulos que hicieran discípulos a todas las naciones.

P 40  ¿Cuáles son 3 cosas que Jesús dijo que deberíamos hacer para hacer discípulos?

Tercero, hay tres partes para hacer discípulos. Es decir, hacer discípulos tiene un principio, una mitad, y un fin. Debemos ir, bautizar y enseñar. Veamos brevemente cada una de estas tres partes.

Empezamos a hacer discípulos **al ir**. El ir incluye los lugares que están cerca y los que están lejanos. Algunos deben ir a las casas del vecindario. Otros irán a otras naciones con las buenas nuevas. Cada cristiano tiene un lugar donde ir. Algunos obedecen a Cristo yendo a cortas distancias. Otros obedecen viajando al otro lado del océano. Todos obedecen al ir.

Anteriormente, Jesús les dijo a sus discípulos que fueran sólo a los judíos (Mt 10:6). Era el plan de Dios predicar el evangelio al judío primero. Él quería usarlos como luz de las naciones (Gn 18:18; Ex 19:5-6). Pero Israel rehusó ser misioneros al mundo. Por tanto, Jesús envió a sus discípulos como misioneros a las naciones. Jesús era un judío que murió en Israel. Pero Él murió para salvar a toda persona en el mundo que lo recibe. Como dijo Juan, Jesús es: “... *el cordero de Dios que quita los pecados del mundo*” (Jn 1:29). Dios quiere que invitemos a cada persona a recibir a Jesús. En el punto 2 que sigue abajo estudiaremos por qué es tan importante alcanzar a toda persona con el mensaje del evangelio.

Ahora llegamos al tema del **bautismo**. Esta es la parte del medio en el proceso de hacer discípulos. Al ir a hacer discípulos, algunos recibirán las buenas nuevas. Jesús nos dijo que debemos bautizar a los que deciden seguirlo. Cada año miles de pecadores vienen al altar para arrepentirse y convertirse en cristianos. Muchas veces los guiamos a repetir una sencilla oración. Luego les decimos que están salvos de sus pecados pasados. Debemos también decirles que para alcanzar el cielo hay ciertos requisitos que deben obedecer. Deben ser bautizados.

El nuevo creyente comienza a obedecer a Jesús cuando es bautizado en agua. Jesús dijo que deberíamos bautizar a un nuevo creyente en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Desde sus primeros días, un nuevo creyente debe saber que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo obran juntos para salvar a una persona. El Padre dio al Hijo. El Hijo dio su vida. El Espíritu Santo trae a los pecadores a Cristo. El bautismo en agua es un hermoso cuadro de la relación de un nuevo creyente con la Trinidad.

La última parte de hacer discípulos es la **enseñanza**. Esta es la parte más difícil y la que requiere más tiempo. A veces sólo obedecemos la primera parte de este mandamiento de Jesús. Vamos y predicamos las buenas nuevas. Pero no bautizamos ni enseñamos a los que deciden seguir a Cristo. ¡Esto deja una gran omisión en la Gran comisión! ¿Estamos tratando de cambiar la Gran comisión que Cristo nos dio? Debemos darnos cuenta de que los nuevos creyentes son como bebés recién nacidos. Ellos han nacido espiritualmente, pero necesitan ayuda para poder vivir y crecer. Es por eso que Jesús dijo que debemos enseñarles. Ningún padre dejaría que su hijo creciera sin ayuda, porque el bebé moriría. Ningún creyente deberá dejar que un nuevo creyente crezca solo. ¿Por qué? Porque los cristianos recién nacidos morirán espiritualmente sin ayuda. Para obedecer a Cristo debemos evangelizar y luego discipular a los que aceptan al Salvador.

¿Qué es lo que enseñamos a los que alcanzamos? Les enseñamos a conocer y a obedecer todas las palabras de Jesús. ¡Esto toma tiempo! Ninguna persona en la tierra llega al punto de graduarse de la escuela de seguir a Cristo.

¿Cómo enseñamos? Enseñamos a través de nuestras acciones y de nuestras palabras. Enseñamos uno por uno y en grupos pequeños. Así mismo, enseñamos a través de clases y cultos en la iglesia. Finalmente, enseñamos a través de libros y cursos como éste. ¡Gracias por estudiar con nosotros!

Dios nos mandó a hacer discípulos. Jesús dijo que *toda* autoridad le es dada. Él nos envía a *todo* el mundo. Él nos manda bautizar y enseñar *todas* sus palabras. Y Él dijo que Él estará con nosotros en *todo* tiempo (Mt 28:20).²¹

2. Las consecuencias: Algunos se perderán y otros serán condenados (Mr 16:15-18). ¹⁵“Y les dijo: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.* ¹⁶*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*” (Mr 16:15-16).

Los que escuchan el mensaje del evangelio se dividen en dos grupos.

Primero, “el que creyere y fuere bautizado, será salvo.” ¡Qué promesa preciosa! Existe una manera de ser salvo del pecado y del infierno. “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (Jn 3:16).

Note la relación entre el creer y el bautismo. Las Escrituras no nos dicen que todo aquel que es bautizado será salvo. Marcos une creer con el bautismo. El bautismo es una señal exterior de algo que ha sucedido en el interior. Romanos 6 explica el significado del bautismo en agua. Entrar a las aguas demuestra que el creyente está enterrando su antigua vida llena de pecado juntamente con Cristo. Salir de las aguas demuestra que el creyente está siendo resucitado a una nueva vida en Cristo. Por tanto el bautismo es un hermoso cuadro de nuestra asociación con Jesús. El bautismo es también el primer paso de obediencia que da un nuevo creyente.

¿Es necesario el bautismo para la salvación? ¿Es necesario obedecer a Jesús para ser salvo? ¿Es necesario seguir las enseñanzas de Jesús para entrar al cielo? En el Nuevo Testamento, creer incluye también obedecer. Cuando una persona verdaderamente cree en Cristo, va a querer obedecerle.

Por un lado, somos salvos por la fe en Cristo. Nacemos de nuevo a través de apartarnos del pecado y volvernos hacia el Salvador. Es Jesús, y no el bautismo en agua, lo que nos salva (Mt 1:21). ¡Una persona puede bautizarse tantas veces que hasta los peces la van a reconocer! Pero el bautismo no puede salvar. ¡Lo único que puede hacer el agua es mojar al pecador! Por otro lado, creer en Jesús significa obedecerle y seguirle. ¿Puede una persona ser salva sin el bautismo en agua? El ladrón en la cruz fue salvo sin él. En sus horas tempranas sobre la cruz el ladrón no creía en Cristo. Él se burló e insultó al Salvador (Mt 27:44). Luego se arrepintió y puso su fe en Cristo (Lc 23:40-43). En ese momento, Jesús lo salvó. Este ladrón no podía ser bautizado por causa de sus circunstancias físicas. Dios nunca requiere lo imposible de una persona. Por tanto, el ladrón fue salvo sin el bautismo en agua. Puede haber algunos que como el ladrón aceptan a Cristo en el momento de la muerte. Para estas pocas personas, el bautismo en agua no siempre puede ser posible.

Los creyentes deben tener cuidado de poner el énfasis sobre el creer. Los creyentes quieren obedecer a Cristo en el bautismo en agua y en todas sus otras enseñanzas. Recuerde que Mateo enfatizaba que debemos obedecer todas las enseñanzas de Cristo (Mt 28:20). El bautismo es sólo el primer paso en el camino al cielo. Después, los creyentes deben seguir caminando a la luz de la Palabra de Dios.

Segundo, “el que no creyere, será condenado.” Note que el bautismo no se menciona aquí. El énfasis es sobre creer. Todo el que no creyere será condenado. Aún los que son bautizados, pero no creen, serán condenados. Creer es más que solamente conocer. Ser un discípulo es más que ser un alumno. Los alumnos estudian para obtener conocimiento. Pero ellos no necesariamente someten su vida al conocimiento que adquieren. Una persona puede aprender las reglas importantes para obtener buena salud. Pero ese alumno puede elegir desobedecer esas reglas. Hay muchos alumnos que conocen lo que enseñó Jesús. Pero los que verdaderamente creen en Jesús obedecen sus enseñanzas. Los discípulos de Jesús aprenden y obedecen sus enseñanzas. El conocimiento no presta ayuda cuando es un simple pasajero. Sólo ayuda cuando sirve de guía para mostrar el camino. Los sabios obedecen las enseñanzas de Jesucristo. Los que oyen la Palabra y la obedecen son como los que construyen sobre una roca firme (Mt 7:24-27).

P 41 ↗ ¿Cuál es la relación entre el creer y el bautismo en agua?

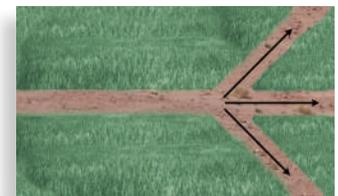


Figura 13.23
¿Cuál camino tomarás?



¿Quién condenará a los que no creen y obedecen a Jesús? Los que desobedecen se condenan a sí mismos. Supongamos que un tal Jorge conoce que por delante queda un barranco profundo y oscuro. Jorge se pone frente al barranco para advertir a la gente. Un tal Ivan se asoma caminando hacia el barranco de noche. Jorge se pone frente al barranco con una linterna. Él le advierte a Ivan sobre el peligro que hay por delante. Pero Ivan se enoja con Jorge. Él tira la linterna al suelo y se va corriendo hacia el barranco. ¿Quién condenó a Ivan? ¿Podemos echar la culpa a Jorge? ¡No! Ivan se condenó a sí mismo porque no quiso creer. De la misma manera, no podemos culpar a Dios cuando una persona rechaza la salvación. Dios mandó a su único Hijo para traernos la luz. La cruz está entre cada persona que escucha el mensaje del evangelio y el infierno. Los que lo rechazan se condenan a ellos mismos. Como dice Hechos 13:46, algunos se juzgan ser indignos de la vida eterna.

P 42  ¿Puede la gente hoy escaparse del infierno sin creer en Jesucristo?

“*El que no creyere, será condenado.*” Estas palabras serias nos enseñan que creer en Jesucristo es la única puerta a la salvación. Los que rechazan el evangelio serán juzgados por él. Pero todo el que peca sin el conocimiento del evangelio perecerá aparte de él. Estos serán juzgados por sus propias conciencias (Ro 2:12-16). Estas son palabras tristes. Un gran predicador nos recordó que nunca deberíamos hablar una sola palabra sobre el infierno sin tener lágrimas en los ojos.



Estas palabras tristes deben alentarnos a reaccionar. No podemos culpar a Dios por el infierno. Los que rechazan el mensaje del evangelio se merecen ir al infierno. Pero los cristianos tienen la responsabilidad de alcanzar a los perdidos. Un predicador llamado C. T. Studd tenía la actitud correcta. Él dijo que algunos quieren vivir donde pueden oír el sonido de las campanas de la iglesia. Pero él quería vivir cerca de las puertas del infierno. Allí, él podría alcanzar a los que están en grave peligro. Como creyentes, disfrutamos de las bendiciones de sentarnos a la mesa de nuestro Padre. Pero no queremos que la casa de Dios esté llena, y sus campos vacíos, sin obreros.

P 43  ¿Cómo se diferencian Mateo, Marcos, y Lucas en lo que enfatizan en cuanto a las últimas palabras de Jesús? Explique.

3. La clave: Ser bautizados en el Espíritu para recibir poder para testificar (Lc 24:45-49). Mateo enfatizó la comisión de hacer discípulos. Marcos enfatizó las consecuencias que vienen con el mensaje del evangelio. Pero Lucas enfatizó la clave de compartir las buenas nuevas. Lea Lucas 24:45-49. Mateo nos recuerda que Jesús tiene toda autoridad (*exousia*). Lucas nos dice que necesitamos el poder para ir con esta autoridad. La palabra griega para poder es *dunamis*. La palabra *dinamita* se deriva de esta palabra griega *dunamis*. Cuando la autoridad y el poder van juntos, el reino de Dios crece.

P 44  ¿Dónde consigue el creyente la autoridad y dónde consigue el poder?

Nehemías tenía la autoridad del rey para reconstruir el templo. Él tenía cartas del rey. Estas cartas comprobaban que el gobierno estaba apoyándolo. Esta autoridad le ayudó a Nehemías, pero no levantó una sola piedra. La autoridad no levanta. ¡Manda a otros que levanten! Él centurión romano en Mateo 8 tenía autoridad. Él usaba su autoridad para mandar a otros lo que debían hacer. Él mandaba a los soldados a ir y venir y a los siervos les mandaba lo que debían hacer (Mt 8:8-9). Jesús usó su autoridad para enviarnos y asegurarnos. Sin embargo, no nos envió solos. Él dijo que siempre estaría con nosotros. ¡Nuestra autoridad no está lejos de nosotros, como la de Nehemías!



El poder es la habilidad o la fuerza para hacer lo que manda la autoridad. El poder ayudó a los trabajadores de Nehemías a levantar las piedras y construir los muros. La insignia de un policía es el símbolo de su autoridad. Pero su pistola es el símbolo de su poder. El poder nos ayuda a obedecer la Gran comisión de Cristo. Nosotros como creyentes jamás podríamos hacer discípulos de todas las naciones sin el poder de Dios.



¿Cómo recibimos el poder que Dios tiene para nosotros? Jesús les dijo a los discípulos que el Espíritu Santo les traería poder. Él les mandó que esperaran en Jerusalén hasta que el Espíritu Santo los llenara de poder. Lucas repite este tema al principio de Hechos. “*Pero recibiréis poder; cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me*

seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:8). Los discípulos recibieron poder cuando el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés. Ellos fueron bautizados en el Espíritu Santo. Hemos estudiado esto en el capítulo 2, lección 6 de este libro. También estudiaremos este bautismo en el Espíritu Santo en Hechos 1 y 2. Una señal externa de este poder espiritual era que los creyentes alababan a Dios en idiomas que nunca habían aprendido.

¿Por qué unió Dios hablar en lenguas con el poder del Espíritu Santo? Porque el poder del Espíritu nos permite ser testigos a la gente de todos los idiomas. Ninguno puede hablar en un idioma que no conoce sin la ayuda de Dios. De la misma manera, requiere el mismo poder de Dios para hacer discípulos de todas las naciones.

Es fácil para nosotros olvidar que necesitamos el poder de Dios para realizar su obra. Fácilmente podemos confiar en nuestra educación, nuestra inteligencia, nuestro dinero y nuestras capacidades humanas. Fácilmente nos olvidamos que el único verdadero poder que tenemos es el poder de Dios. *“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”* (2 Co 4:7). Pablo oraba con frecuencia en idiomas que no sabía (1 Co 14:18). Esto enfatizaba una dependencia en Dios y no en uno mismo. Tal vez esto lo mantuvo alerta al hecho de que Dios perfeccionó su poder a través de la debilidad de Pablo (2 Co 12:9).

¿Cómo vivimos con el poder que recibimos cuando somos bautizados en el Espíritu Santo? No es suficiente ser bautizado en el Espíritu Santo. Como dijo una vez cierto predicador, “Yo fui lleno, ¡pero tengo una gotera!” Pablo nos dice que debemos seguir siendo llenos del Espíritu Santo cada día (Ef 5:18). Esto es posible cuando sometemos nuestra voluntad a Él momento a momento. Permanecemos llenos del Espíritu cuando oramos y lo miramos a Él en fe y obediencia. Permanecemos llenos del Espíritu al separarnos de las influencias del mundo. Además, permanecemos llenos del Espíritu al utilizar el poder que Dios nos ha dado. Recuerde el principio de “úsalo o piérdelo.” Dios añade al fiel y quita al perezoso.

Jesús tiene toda la autoridad que necesitamos. Pero la mayor necesidad de la Iglesia hoy es el poder espiritual. El diablo no tiene respeto para la autoridad. Es por eso que Dios lo echó del cielo. Como un ladrón, la única cosa que el diablo respeta es el poder. Satanás lucha contra nosotros mientras proclamamos el mensaje del evangelio. Pero al depender del Espíritu Santo, hallaremos todo el poder que necesitamos para hacer discípulos. El Espíritu Santo quiere ayudar a los creyentes a sanar a los enfermos y echar fuera a los demonios. Él está aquí para ayudarnos a proclamar a otros con valor lo que Jesús ha hecho en nuestra vida (Lc 24:49; Mr 16:15-18). Al depender de su poder, haremos muchos discípulos para Cristo.

P 45  ¿Cómo podemos seguir con el poder que recibimos en Pentecostés?



Examínese: Marque la letra que **mejor** complete cada pregunta o declaración.

1. En la Santa Cena, el pan
 - a) debe ser hecho sin levadura.
 - b) se transforma en el cuerpo físico de Jesús.
 - c) representa el cuerpo de Cristo.
 - d) es el único pan por el cual podemos vivir.
2. En la Santa Cena, la copa
 - a) nos recuerda que la sangre derramada es necesaria para obtener perdón.
 - b) es sólo para que beban los líderes de la iglesia.
 - c) tiene que contener jugo de la vid.
 - d) se transforma en la sangre de Cristo.
3. Una clave para sobrevivir un Getsemaní es
 - a) orar a solas.
 - b) hablar con Dios como un niño habla con su papá.
 - c) nunca confesar a Dios los sentimientos negativos que tenemos.
 - d) culpar a otros por las pruebas.
4. ¿Quién se regocijó en el juicio de Jesús?
 - a) Judas
 - b) Pedro
 - c) Pilato
 - d) Barrabás
5. ¿Cuáles de las siguientes frases NO fueron palabras que pronunció Jesús en la cruz?
 - a) “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”
 - b) “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.”
 - c) “Mañana estarás conmigo en el paraíso.”
 - d) “Consumado es.”
6. De las palabras que Jesús dijo en la cruz aprendemos
 - a) que los pecadores no saben bien lo que hacen.
 - b) que el Padre no puede ocultar su rostro de su hijo.
 - c) que debemos perdonar sólo a los que nos piden.
 - d) que después de la muerte, debemos sufrir por un tiempo antes de ser perdonados.
7. ¿Cuál de las siguientes declaraciones es VERDAD en cuanto a la resurrección?
 - a) El Señor no sabía que iba a resucitar.
 - b) La resurrección no tiene importancia.
 - c) Los discípulos robaron el cuerpo de Jesús.
 - d) Jesús profetizó que moriría y que resucitaría.
8. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es VERDAD en cuanto al Cristo resucitado?
 - a) Apareció primeramente a Tomás.
 - b) Está siempre presente, aunque los cristianos no siempre lo reconocen.
 - c) Él se apareció a sus discípulos más de 15 veces.
 - d) Él convenció a sus discípulos por la tumba vacía.
9. El tema en Mateo 28:19-20 es
 - a) ir y bautizar.
 - b) la autoridad de Jesús.
 - c) hacer discípulos.
 - d) ir sólo a los judíos.
10. ¿Cuál de las siguientes declaraciones enfatiza Lucas acerca de las últimas palabras de Jesús?
 - a) “El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”
 - b) “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”
 - c) “Id y haced discípulos a todas las naciones.”
 - d) “Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”



Temas para los exámenes de ensayo: Escriba 50-100 palabras sobre cada uno de estos objetivos que estudió en este capítulo.

La última Cena del Señor y su arresto

Objetivo: Aplicar al menos 3 lecciones de la última Cena del Señor.

Objetivo: Explicar al menos 4 claves para soportar un momento como Getsemaní.

El Rey enjuiciado

Objetivo: Resumir 5 reacciones distintas que ofrece la gente de hoy a Jesús enjuiciado.

La crucifixión, la muerte y la sepultura de Jesús

Objetivo: Analizar y aplicar 4 de las declaraciones de Jesús en la cruz.

La resurrección y la Gran comisión

Objetivo: Aplicar 3 verdades sobre la resurrección.

Objetivo: Explicar la comisión, las consecuencias y la clave en las últimas palabras de Jesús. Relacionar éstas a su situación personal.

Definiciones

La columna de la derecha muestra el capítulo donde se ha usado la palabra de la izquierda.

Capítulo

abominación —algo odiado por Dios. Daniel habla de la abominación desoladora (desierto). Esto se refiere al cerdo sacrificado en el altar en el templo judío.	12
adulterio —una relación sexual entre una persona casada y otra persona que no es su cónyuge	8
analfabeto —que no sabe leer o escribir	3
anfitrión —hombre que invita a otros a algún evento tal como un banquete	11
Anticristo —un falso cristo que gobernará y engañará durante los siete años de la gran tribulación	12
Antíoco Epífanés —rey de Siria que conquistó a Jerusalén en el año 168 a.C.	12
árbol genealógico —lista de ancestros de una persona que incluye a los padres, abuelos, y demás antepasados	1
arrepentimiento —cambio de pensamiento resultada en dejar el pecado y volverse a Dios	2
ateo —una persona que no cree en Dios	9
azotar —golpear con un látigo o una vara	13
babilonios —los habitantes de Babilonia, el reino del norte del río Éufrates que gobernó al mundo desde el 612 al 539 a.C. Era la cabeza de oro en Daniel 2 y el león en Daniel 7. Su primer gobernante fue Nabucodonosor.	1
bálsamo —cualquiera de la familia de arbustos o árboles que tienen una savia o resina de aroma dulce que se usa para perfumes y medicinas	10
Bartimeo —hijo de Timeo; fue un hombre ciego a quien Jesús sanó en Jericó	10
bautismo en el Espíritu Santo —una experiencia espiritual que es frecuente después de la conversión y el bautismo en agua, que da poder a los cristianos para vivir una vida de rechazo al pecado y hablarle a otros de Cristo. El libro de Hechos muestra que esta experiencia espiritual se manifiesta con el hablar en lenguas.	2
bienaventuranzas —ocho bendiciones que Jesús declaró al pueblo (Mt 5:3-10). <i>Bienaventuranzas</i> viene de la palabra en latín que significa “benditos”.	3
billetera —cartera pequeña en cuero u otro material para guardar el dinero	9
blasfemia —hablar de una manera profana e impía sobre algo santo o sagrado	4
Buda —el nombre común de un príncipe de la India. Es conocido como el fundador de la religión mundial llamada budismo. Esta religión busca escapar del sufrimiento. Buda murió por haber comido hongos venenosos pensando que eran comestibles.	6
cadáver —un cuerpo muerto	9
Canaán —tierra de paganos que Dios prometió darle a Israel	6
caña cascada —planta delgada que crece junto al agua. Puede crecer hasta metro y medio de alto o más. Cuando el viento inclina un junco lo puede maltratar.	5
Capernaúm —ciudad en Galilea sobre la costa norte del mar de Galilea. En esta ciudad fue donde Jesús vivió durante sus años de ministerio.	2
centurión —soldado romano que tiene autoridad sobre cien soldados	4
chelín —moneda pequeña o una cantidad de dinero que se usó en Inglaterra y ahora se usa en Kenia, Tanzania, y Uganda	11
cisterna —un gran tanque sintético que contiene agua; puede ser hecha de tierra, arcilla, piedra, o ladrillo	11
cobra —una serpiente oscura, mortal que puede crecer hasta más de dos metros	4
codo —antigua medida hebrea desde el codo a la yema del dedo (aproximadamente 18 pulgadas, o 46 centímetros)	13

compromiso —un acuerdo en el que una persona cede algo que quiere para poder obtener otra cosa que quiere. Un compromiso puede basarse en principios buenos o malos.	2
concubinas —mujeres esclavas que daban a luz hijos (a sus amos)	5
Confucio —maestro chino que vivió aproximadamente en el año 600 a.C. Enseñó principios morales como guía para la paz.	6
contexto —situación que rodea a algo o a alguien	9
convenio —un pacto. El Nuevo Testamento es un pacto entre Dios y los creyentes. Nuestro pacto con Dios es posible a través de la sangre y la muerte de Jesucristo.	13
cristiano —persona que es como Jesús y obedece sus enseñanzas	5
críticos —personas que critican o reprenden a alguien	11
cronología —colocar fechas en orden o secuencia desde el comienzo hasta el fin	Introd.
Cruzadas —expediciones militares hechas en Europa en 1095-1291 d.C. para recuperar la Tierra Santa bajo el control de los musulmanes y librar de los ladrones a los cristianos peregrinos que iban a Jerusalén	13
desfile —caminata o marcha de personas o cosas con el fin de hacer una demostración	11
devoción —tomar tiempo para estar con Cristo; escuchando, amando, y adorando a Dios	8
diadema —corona usada por un soberano	13
dinastía —reino en donde una familia gobierna por varias generaciones	1
discípulo —estudiante (de Cristo) que aprende y obedece	8
Dives —de la palabra en latín para “hombre rico.” El latín fue el idioma de los romanos.	9
Emanuel —palabra en hebreo que significa “Dios con nosotros” (Mt 1:23)	1
escribas —grupo religioso que pertenecían principalmente al partido de los fariseos. Frecuentemente llamados maestros de la Ley por ser expertos en el estudio de la Ley. Comenzaban el culto en las sinagogas en donde les gustaba enseñar.	1
espectadores —las personas que sólo miran mientras otros hacen algo	4
esqueleto —armazón que conecta los huesos de los humanos o de los animales	1
eunuco —hombre castrado que no puede tener relaciones sexuales con una mujer	8
Evangelios sinópticos —los primeros tres Evangelios—Mateo, Marcos y Lucas. Son llamados <i>Sinópticos</i> porque relatan historias similares de la vida de Cristo.	1
fidelidad —ser digno de confianza en el cumplimiento de las obligaciones	10
fiesta de la Pascua —fiesta judía que conmemora la manera en que Dios salvó a su pueblo de la última plaga de Egipto. El ángel de la muerte pasó por las casas matando a los primogénitos varones. Pero si la familia sacrificaba un cordero y ponía su sangre en el dintel de la puerta, el Ángel <i>pasaría</i> de largo sobre esa casa. Esto mostró cómo Jesucristo moriría en la Pascua en sacrificio por nuestros pecados, para que no muriéramos espiritualmente si lo aceptamos a Él.	1
fiesta de Pentecostés —fiesta judía que celebra la cosecha de la cebada y la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Tenía lugar cincuenta días después de la fiesta de la Pascua (<i>pentecostés</i> significa en griego “quincuagésimo día”). El Espíritu Santo fue dado en el día de Pentecostés, en Hechos 2. También esta fiesta es llamada fiesta de las Semanas.	1
fiesta de los Tabernáculos —también llamada fiesta de las Cabañas. Una fiesta judía para recordar cómo Dios cuidó a su pueblo cuando salieron de Egipto y vivieron en tiendas en el desierto. La gente armaba tiendas y las habitaba por una semana durante la celebración de esta fiesta.	1
filacterias —cajas pequeñas que algunos judíos usaban en la frente y en el brazo izquierdo (Dt. 6:8; 11:18). Esas cajas contenían porciones de la Escritura. De la misma manera, los judíos usaban pequeñas *franjas (ver abajo).	11

flexible —que se puede cambiar y ajustar a las circunstancias. Es lo contrario de indomable.	10
franjas o borlas —adornos de bordado elegante en forma de cordón o lazo pequeño. Los estudiantes que se gradúan acostumbran usar una borla en el gorro. Los judíos usaban las franjas, colgando en la parte de abajo de las cuatro puntas de sus mantos de oración. Se lo colocaban sobre los hombros y se cubrían la cabeza a la hora de las oraciones.	11
gangrena —enfermedad como consecuencia de la descomposición o muerte de parte del tejido corporal. Frecuentemente la causa es la obstrucción del fluido sanguíneo.	5
Getsemaní —palabra en arameo o hebreo que significa “lagar de los olivos.” Junto al Getsemaní había un jardín. Probablemente estaba situado al pie del Monte de los Olivos, que es aproximadamente a 2 kilómetros (1½ millas) al este de Jerusalén.	13
Gran comisión —una orden importante para llevar a cabo. La última orden de Jesús fue la de ir a testificarle a los perdidos, bautizarlos en agua, y enseñarles para que se convirtieran en discípulos.	13
Gran tribulación —un período de 7 años de tribulación y plagas antes de la revelación pública de Cristo	12
griegos —pueblo que bajo Alejandro Magno y sus generales gobernó del año 330 al 166 a.C. Propagó su idioma y su cultura por todo el mundo.	1
grillo —un insecto similar al saltamontes, de color café oscuro o negro. Produce un sonido como un chirrido o silbido al frotar sus patas contra su cuerpo.	11
Hades —otro nombre del sitio o lugar de los muertos	7
helenista —la palabra en griego para una persona griega es <i>Helena</i> . No obstante, nos referimos a las ideas y a la cultura griega como <i>helenistas</i> . Antioquía era el centro principal del helenismo, es decir de las ideas y cultura griegas.	1
herodianos —seguidores políticos de Herodes.	1, 11
higo —fruta pequeña, dulce, en forma de pera que se produce en cierto árbol que crece en clima cálido	5
Hijo de David —título para el Mesías judío	1
homosexual —una persona que tiene relaciones sexuales con alguien del mismo sexo; hombres con hombres o mujeres con mujeres. La Biblia enseña que este es un pecado atroz. (Gn 19:4-5, 13; Lv 18:22; Ro 1:26-27).	5
hospitalidad —amabilidad, gentileza, amistad, y generosidad con las personas que visitan la casa, la escuela, o la iglesia	8
Iglesia —el cuerpo de Jesucristo. Lo conforman todos los creyentes. Cristo los llamó a dejar el mundo y seguirle a Él.	7
infección —contaminación del organismo que produce una enfermedad	4
influencia —poder de persuadir, dirigir o formar pensamientos y acciones	6
Jehová Jireh —nombre hebreo de Dios que significa “Dios proveerá”	7
Jericó —hermosa ciudad a 24 kilómetros (15 millas) del noreste de Jerusalén	10
Jesús —una forma del nombre hebreo <i>Joshua</i> , que significa “El Señor es salvación” o “Salvador”	1
jurado —grupo de personas que deciden el destino o la sentencia de una persona en un juicio	13
juramento —voto; palabra usada para enfatizar y hacer más convincente un sí o un no	3
karma —en el hinduismo o budismo el destino o suerte de una persona	6
Lázaro —un mendigo cuyo nombre significa “¡Dios es mi ayuda!”	9
levadura —sustancia que hace crecer el pan	6
macabeos —familia de sacerdotes judíos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento (166-63 a.C.) quienes lideraron una revuelta en contra de los líderes griegos y sirios con religiones paganas. Macabeo significa “martillo”. Este fue un apodo dado a Judas, quien era uno de esos líderes.	1
machete —cuchillo ancho y pesado que comúnmente mide de 30 a 60 centímetros de largo	5
mansión —casa grande y costosa de una persona rica	9

mártir —persona que sufre la muerte por negarse a cambiar sus creencias	7
mayordomo —persona escogida para supervisar las pertenencias de otro	9
mezquita —lugar de culto musulmán parecido a un templo	6
mina —moneda griega que equivalía a cien días de salario	10
mirra —perfume costoso usado frecuentemente en funerales	1
motivación —la razón por la cual una persona actúa o piensa de cierta manera	4
nacimiento virginal —el nacimiento de Jesús por medio de María, quien era una virgen (Ver Mt 1:23 y Lc 1:27, 34-35.)	1
nacionalista —persona comprometida con un país, dispuesta a defenderlo y protegerlo	4
nazareno —persona de Nazareth. No confundir un nazareno con un nazareo.	1
nazareo/ voto nazareo —una persona que, como Sansón, hizo un voto de no beber vino ni cortarse el cabello (Jue 13:4-5)	1
oasis —lugar en el desierto en donde hay agua y palmeras	10
pábilo —mecha; es un pequeño trozo de tela o cordel que tiene una lámpara o una vela. Cuando se apaga, produce humo.	5
paraíso —lugar de descanso a donde van los justos después de morir (Lc 23:43)	9
paso de fe —acción basada en la confianza en Dios, su Palabra, su Espíritu, y los líderes de la iglesia	6
pecado imperdonable —pecado o actitud que Dios no perdona	5
perezoso —holgazán u ocioso	5
persas —habitantes de Persia (Irán), que una vez fue un gran imperio unido con los medos. El imperio medopersa gobernó el mundo desde el año 539 al 330 a.C. hasta que fue conquistado por Alejandro Magno.	1
persistencia —constancia a pesar de la oposición y los problemas; perseverancia	6
pescadores de hombres —cristianos que van en busca de los perdidos para llevarlos a Cristo	2
peso —pequeño monto de dinero en muchos países de Latino América y las Filipinas	11
petra —palabra griega para una roca grande	7
petros —palabra griega para una roca pequeña	7
piedra o rueda de molino —piedra grande y pesada que se usa para moler el grano y sacar harina	7
pobres en espíritu —los que dependen de Dios y no de sí mismos	3
poligamia —tener más de una esposa	8
pródigo —persona que despilfarra el dinero, el tiempo, los talentos, la energía, y todo lo que posee	9
prostituta —ramera; que vende su cuerpo para uso sexual	8
provisión —todo lo que Dios da (provee)	7
purgatorio —lugar imaginario que no existe. Los falsos maestros dicen que incluso los salvos deben sufrir por sus pecados después de morir y antes de ir al cielo. Pero la Biblia enseña que después de la muerte nos enfrentamos con el juicio de Dios (Heb. 9:27-18). La doctrina del purgatorio falsamente enseña que los esfuerzos humanos logran éxito mientras que la sangre de Cristo falló.	12
rapto —evento glorioso en donde Cristo arrebató a su novia, la Iglesia, para encontrarse con Él en el aire	12
reforma —movimiento religioso del siglo XVI. Muchas iglesias se separaron de la iglesia Católica romana. Esas iglesias (tales como la Luterana y la Metodista) son llamadas Protestantes porque protestaron en contra de las doctrinas católicas, enseñando que somos justificados por fe y que la Biblia tiene más autoridad que la tradición o el Papa.	3
reino de los cielos —lugar en donde el Rey celestial reina. En la tierra este reino se encuentra en el corazón de sus discípulos.	3
renunciar —hacer entrega o perder; no tomar ventaja de un derecho legal	11
reyes magos —hombres sabios que siguieron la estrella para encontrar a Jesús el Rey	1

romanos —pueblo conquistador de los griegos que gobernó desde el año 63 a.C. hasta el 486 d.C. Gobernaron desde el extremo oeste del mar Mediterráneo hasta el río Éufrates en el este.	1
saduceos —grupo de poderosos líderes judíos. El sumo sacerdote y los líderes oficiales del Sanedrín eran saduceos. Ellos no creían en la resurrección, ni en los ángeles, ni espíritus.	1
Sanedrín —grupo de ancianos judíos que tenían autoridad legal para gobernar sobre los asuntos religiosos judíos	3
segunda milla —la que se hace después de haber cumplido con una responsabilidad normal	3
seminario —escuela que entrena obreros, tales como pastores, evangelistas, o sacerdotes que le sirven a la Iglesia	11
Señor —el Soberano divino a quien la gente se someterá en el juicio final	8
Septuaginta —traducción griega del Antiguo Testamento hebreo. De una palabra latina que significa “setenta,” porque cerca de setenta eruditos trabajaron en esto.	1
sinagoga —edificio en donde los judíos se reunían a celebrar culto o clases de educación religiosa	11
sobrenatural —que sobrepasa lo natural. Se relaciona a Dios, los ángeles, o los demonios.	1
sombra de muerte —la sombra causada por la muerte. Cuando Adán pecó en el huerto del Edén, la sentencia de muerte cayó sobre toda la humanidad. Desde que la muerte está tan cerca de cada uno de nosotros, pensamos que tenemos encima la sombra de muerte.	2
substituto —persona, animal, u objeto que toma el lugar de otro	4
sumo sacerdote —el líder religioso más importante de Israel. Él entraba al Lugar Santísimo una vez al año para hacer sacrificio por el pecado de la nación.	1
templo —edificio o lugar santo establecido para el culto	6
tímpano —membrana delgada entre el oído externo y el oído medio. El sonido hace que vibre, y esos movimientos son interpretados por los centros auditivos del cerebro.	4
Tito Flavio —general romano que conquistó Jerusalén en el año 70 d.C.	12
topo —pequeño animal con suave pelaje, que mide cerca de 15 a 20 cms. (6-8 pulgadas) de largo, con una cola de 2.5 cms. (1 pulgada). El topo vive debajo del suelo.	5
Torá —se refiere a los cinco primeros libros de la Biblia. Viene de una palabra hebrea que significa “instrucción” o “ley.”	1
tradición —conocimiento, enseñanzas, prácticas, y costumbres que pasan de una generación a otra	6
vacuna —inyectar con una aguja una medicina o sustancia en el cuerpo de una persona o de un animal	4
venado —animal con cuatro patas que come hierba; en la familia de la gacela o antílope. El ciervo macho tiene cuernos (cachos o astas) que ramifica y muda cada año.	10
Vía Dolorosa —una frase con base en el latín que significa “la senda del sufrimiento.” En Jerusalén, hay una calle por donde Jesús pasó con la cruz que se llama Vía Dolorosa.	13
viñedo o viña —un campo de uvas	11
yen —unidad monetaria del Japón	11
yugo —armazón de madera que une a dos animales, comúnmente a bueyes	5
Zaqueo —líder recaudador de impuestos cuyo nombre significa “puro y justo”	10

Lista de textos bíblicos

Génesis

1:26	215
1:27	201
2:17	244
2:18	129
2:24	129
3:15	14
4:1-16	209
4:19-23	130
4:9	168
6:18	104
12:3	14
15:8	25
17:5	70
18:18	252
22	119
27:40	86
29:30	143
29:31	143
32:22-29	157
38	29
50:20	237

Éxodo

3:11	121
4:1	121
4:10	121
4:13-14	121
7:11, 22	64
12	119, 187
12:3-6	200
16	119
16:23	87
16:29	87
19:5-6	252
19:6	19
21:24	56
30:11-16	118
32:19-20	52
35:3	87
38:25-2	118

Levíticos

6:5	178
12:2-8	27
13:45	67
16	247
19:18	58
19:23-25	194
24:20	56

Números

5:7	178
6:1-4	22
12:3	52
15:32-36	87
15:37-41	207
19:11	136
20:10,12	73
28:9-10	87
31:8	98

Deuteronomio

6:8	206
8:7-10	194
8:17-18	194

11:18	206
14:8	74
19:21	56
22:10	86
22:13-21	31
23:3	29
23:25	86
25:5-10	202
28:13	189
28:48	86

Josué

2:1	29
7:1	234
7:1-26	239
24:15	91

Jueces

6:36-40	175
7:1-8	219
8:21-21	153
16:21	121, 239

Rut

2:20	202
------	-----

1 Samuel

1:1-20	51, 175
3:1-21	23
9:2	177
15:22	138
17:26-28	70
21	87
29:1-30:20	84
30:6	84
30:24	80

2 Samuel

7:12-13	205
11	29, 98
12:1-4	94
12:1-13	192
24:10	192

1 Reyes

11:29-32	186
12:1-18	89
17	119
18:41-44	157
19:19	86
21:27	131

2 Reyes

5	107
5:19-27	234
9:32	133

2 Crónicas

9:27	24
24:20	209
24:20-21	209
24:20-22	209
24:21	195
33:1-20	39

Nehemías

2:1-9	251
-------	-----

10:32	118
-------	-----

Job

40:1-5	199
42:3	195

Salmos

22:1	27, 244
23:4	182
24:1	194
50:10	194
78:68-72	205
91:11-12	43
110:1	205
127:1	180

Proverbios

4:23	51, 106
15:1	79, 124
16:18	121
18:22	129
19:17	151
23:29-35	22
27:20	151
28:1	182

Eclesiastés

1:2	116
-----	-----

Isaías

1:18	199
6:6-7	40
7:14	205
9:6	27, 76
14:12	121
26:3	72
38:10	114
40:22	107
41:14	107
53	68
53:4	68
53:5	242
53:9	248
53:10	244
56:3	133
61:10	199
64:6	199

Jeremías

1:5	23
9:23-24	181
27:1-7	186
27:2	86
31:3-34	205
38:1-6	195
52:25	133

Lamentaciones

3:22-23	195
---------	-----

Daniel

2:24-47	14
3:1-30	201
6:1-28	201
8:17	199
9:25-27	213

9:27	218
12:11-12	218

Oseas

6:6	87
11:1	35

Joel

2:28	27
2:28-29	41

Amós

1:3	125
1:3, 6, 9, y 11	125

Miqueas

4:13	27
5:2	205

Zacarías

9:9	188
-----	-----

Malaquías

2:16	132
3:10-12	182
4:2	66
4:5	22, 85

Mateo

1:1-17	29
1:1, 20	205
1:2-6	29
1:2-16	28
1:18-20, 24	31
1:19	31
1:20-21	31
1:21	14, 31, 253
1:22-23	32
2:1-5	34
2:1-11	34
2:9-11	34
2:12-18	34
2:13	33
2:19-23	18, 34, 35
2:3	33
3:1-2	39
3:1-12	39, 83
3:2	39, 51
3:7-10	39
3:13-17	41
3:11	40, 159
4:1	42
4:1-10	115
4:1-11	42
4:3-4	42
4:4	43
4:5-7	43
4:7	43
4:8-10	44
4:12-17	44
4:13-17	44
4:18-22	46
4:19	46, 47
4:23-25	44
4:24-25	45
5-7	50, 226

5:3	51
5:3-8	51
5:4	51
5:5	52
5:6	52
5:7	87
5:7-10	53
5:8	52
5:9	53
5:10	53
5:13	144
5:14-16	137, 224
5:16	59
5:17	54, 58
5:21-22	54
5:21-48	58
5:22	54
5:23-26	53
5:27-28	54
5:27-30	122
5:31-32	55
5:32	132
5:33-34	56
5:34	56
5:35	187
5:37	56
5:38-39	56
5:38-42	56
5:39	57
5:40	57
5:40-42	57
5:41	57
5:44	69
5:43-45	58
5:43-48	125
6:1-2	59
6:1-5, 16	161
6:1-18	58, 140
6:2	151
6:4, 6	59
6:7-13	229
6:7-15	62
6:12	125
6:14	69
6:14-15	53, 125
6:16	161
6:17	59
6:19-24	59
6:20	136, 152
6:21	34, 59, 170
6:22	91
6:24	153
6:25-34	59
6:33	119, 198
6:33-34	60
7:1-2	54
7:1-3	60
7:1-5	60
7:1-11	60
7:7-8	71, 206
7:9-10	60 6:9-13
	157

Mateo (Cont.)

7:12.....	58	11:28-30.....	85	16:15.....	113	21:2.....	104	24:2.....	212
7:13.....	229	11:29.....	142	16:15-16.....	253	21:3.....	188	24:3.....	213
7:13-14.....	43, 62	11:30.....	86	16:17.....	113, 120	21:5.....	188	24:4.....	215
7:15-16.....	63	12:1-2.....	86	16:18.....	180, 196	21:8.....	188	24:4-14.....	215
7:15-23.....	63	12:1-13.....	86	16:19.....	69	21:9.....	188	24:4-35.....	213
7:17, 20.....	63	12:1-21.....	86	16:21.....	226	21:10-11.....	189	24:9-14.....	216
7:21-23.....	64, 90	12:6.....	87	16:21-28.....	115, 143	21:12-13.....	191	24:12... 160, 161,	215
7:24.....	163	12:14.....	88	16:22.....	132	21:14.....	191	24:14.....	217
7:24-27.....	64, 254	12:15.....	88, 89	16:23... 92, 114,	115	21:18-22.....	191	24:15-22... 213,	215
8:1.....	67	12:15-21.....	88	17.....	120	21:19-22.....	191	24:23-35.....	217
8:1-4.....	67, 175	12:20.....	88	17:1-23.....	116	21:23.....	192, 193	24:27.....	217
8:4.....	187	12:22.....	74, 91	17:4.....	132	21:25.....	192, 193	24:29.....	217
8:5-10.....	67	12:25.....	90	17:15-18.....	74	21:25-26.....	192	24:34.....	217
8:5-13... 108, 154,	175	12:25-28, 30.....	90	17:22.....	226	21:28-29.....	192	24:36.....	218
8:8-9.....	254	12:29.....	91	17:24-26.....	120	21:30.....	193	24:36-41.....	219
8:11.....	51, 247	12:30.....	90	17:24-27.....	118	21:31-32... 163,	193	24:37-39.....	219
8:11-12.....	141	12:38-45.....	46	17:25-26.....	118	21:32.....	177	24:40-41.....	218
8:12.....	222	12:41-42.....	87	17:27.....	119	21:33.....	144	24:42-44.....	219
8:16-17.....	68	12:43-45... 93,	175	18:1.....	120	21:33-46.....	193	24:43..... 57,	136
8:18-22.....	144	12:46-50.....	93	18:3.....	120	21:34.....	194	24:43-44.....	240
8:17.....	68	12:48-49.....	224	18:6-9.....	121	21:35.....	195	24:45-51.....	219
8:21-22.....	169	13.....	95	18:8-9.....	122	21:36-39.....	195	24:48-51.....	219
8:23-27.....	71	13:1-23.....	95	18:10-14.....	122	21:40-41.....	195	24:51.....	222
8:28-29.....	74	13:10-12.....	94	18:11.....	122	21:42.....	196	25.....	180
8:28-34.....	72, 91	13:12.....	94	18:12-14.....	122	21:43.....	195	25:1.....	221
8:29.....	91	13:18-22.....	220	18:14.....	62, 225	21:44.....	196	25:1-13.....	220
9.....	45, 71	13:20-21.....	229	18:15... 53, 123,	126	21:45-46.....	200	25:14-30.....	221
9:1-8.....	69	13:21.....	144	18:15-20.....	69	22:1-14... 140,	196	25:21.....	95
9:2-3.....	69	13:24-29.....	221	18:17.....	75, 125	22:5.....	198	25:21-23.....	152
9:9-13.....	75	13:24-30... 91,	95	18:18-19.....	125	22:10.....	197	25:24-28.....	152
9:10-13.....	47	13:31-35.....	97	18:18-20.....	124	22:11-12.....	199	25:29.....	94
9:11.....	30	13:33.....	108	18:21-22.....	125	22:11-14.....	199	25:30.....	222
9:13.....	30, 87	13:36-43.....	221	18:21-35... 62,	125	22:13.....	199, 222	25:31-32.....	226
9:18-26.....	70	13:36-43... 91,	95	18:22.....	125	22:14.....	199	25:31-33.....	223
9:32-33.....	74	13:41.....	97	18:27.....	53	22:15-17.....	200	25:31-46.....	223
9:35.....	76	13:42.....	96, 222	18:34-35.....	125	22:15-22... 200,	240	25:32-33.....	223
9:36.....	175	13:43.....	96	19:1-12.....	56	22:16.....	20	25:34.....	223
9:36-38.....	76	13:44-46.....	97	19:2.....	129	22:21.....	200	25:34-36.....	224
10:1.....	68, 117	13:47-50... 46,	95	19:3.....	129, 168	22:23-33.....	201	25:35-40.....	151
10:2-4.....	76	221	19:4-5.....	129	22:25.....	202	25:40.....	224
10:5-6.....	77	13:57.....	94	19:5.....	130	22:29.....	73	25:40, 45.....	224
10:6.....	252	14-17.....	226	19:6.....	130, 132	22:34-40.....	204	25:41... 74, 225,	226
10:8.....	77, 78	14:1-2.....	18, 241	19:7-9.....	130	22:37-38... 140,	204	25:41-45.....	225
10:16.....	78	14:1-12.....	101	19:8.....	103, 130	22:37-39.....	143	25:46.....	226
10:27-28.....	79	14:4-5.....	227	19:9.....	132	22:39-40.....	204	26:1.....	226
10:28.....	114	14:13-21... 102,	120	19:10.....	132	22:41-46.....	205	26:2.....	226
10:29-31.....	170	14:14-16.....	175	19:11.....	133	22:42.....	205	26:5.....	227
10:35-37.....	168	14:15.....	102	19:11-12.....	132	22:43-44.....	205	26:6-13.....	227
10:37.....	143	14:22-36.....	103	19:13-15... 23,	123	22:46.....	205	26:13.....	228
10:40.....	224	14:28-29.....	120	19:14-15.....	123	23.....	214	26:14-16... 228,	233
10:40-42.....	79	15:1-6.....	104	19:16.....	134	23:1-4.....	206	26:17.....	233
10:41.....	80	15:1-20.....	104	19:20.....	167	23:4.....	86, 206	26:17-35.....	233
10:42.....	76	15:2.....	168	19:21.....	143	23:5.....	59	26:21-22.....	234
10:46-52.....	158	15:6.....	105	19:27.....	170, 171	23:5-12.....	206	26:27-28.....	234
11-12.....	226	15:8-9.....	105	19:30.....	171	23:12.....	207	26:28.....	235
11:2.....	84	15:9.....	105	20:1-16.....	171	23:13-14.....	207	26:30-31.....	236
11:3.....	83	15:11.....	106	20:16.....	171	23:15.....	208	26:32.....	236
11:4-6.....	83	15:16.....	106	20:17.....	226	23:16-17.....	208	26:33.....	132
11:5.....	84	15:18-20.....	106	20:17-19.....	121	23:16-22... 56,	208	26:36-44.....	158
11:6.....	196, 236	15:19-20.....	55	20:20-21.....	121	23:18-19.....	208	26:36-46.....	236
11:7.....	84, 89	15:21-28.....	107	20:20-28.....	52	23:23-24... 20,	208	26:37-38.....	236
11:7-30.....	84	15:23.....	107	20:25-28.....	121	23:25-28.....	209	26:38.....	238
11:9.....	85	15:28.....	157	20:26-28.....	175	23:29-36.....	209	26:41..... 55,	238
11:11.....	84, 85	15:29-39.....	102	20:29-34.....	173	23:35.....	209	26:46.....	238
11:16.....	82	16:1-12.....	108	20:30.....	173	23:37.....	195, 210	26:47-50.....	238
11:20-24... 46,	85	16:12.....	108	20:31.....	174	23:37-39.....	209	26:50-52.....	236
11:25.....	85, 114	16:13.....	113	20:32.....	174	23:38.....	212, 213	26:52.....	239
11:25-27.....	85	16:13-20.....	113	20:33.....	174	23:40-43.....	253	26:54, 56.....	238
11:27.....	114	16:13-28.....	113	20:34.....	175	24-25.....	226	26:57-68.....	238

27:3-4	239				
Mateo (Cont.)		10:29-30	94	6:1-11	86
27:9	238	10:46	173	6:12	157
27:11-26	238	10:46-52	173	6:17	89
27:18	189, 240	10:52	175	6:25	51
27:19	174	11:12-17	190	6:44-45	63
27:22	28	11:13	191	6:46	106
27:25	240, 241	11:25	126	7:1-10	154
27:28-31	241	12:1-12	193	7:24-35	84
27:32-66	242	12:30	204	7:36-50	51
27:37	243	12:32-34	204	7:39	30
27:44	253	13:5-13	215	8:2	45
27:45	66	13:5-31	213	8:27	170
27:46	244	13:14-20	213	8:31	74
27:50-51	247	13:21-31	217	8:37	74
27:57	143, 154	14:3-9	227	9:6	117
28:1	87	14:10-11	228	9:10-17	102
28:1-17	249	14:12	233	9:18	157
28:7	129	14:12-31	233	9:18-27	113
28:9	249	14:13	233	9:23	243
28:10	224	14:32-42	236	9:28-45	116
28:11-15	250	14:36	237	9:29	157
28:17	251	14:53-55	20	9:29-31	116
28:18-20	68, 251, 251	15:15	174, 240	9:32	116
28:19	142	15:21	243	9:34-36	117
28:19-20	77	15:21-47	242	9:37	116
28:20	250, 253	16:1-14	249	9:40	117
		16:15-18	251, 253, 255	9:46	120
				9:51	129
				9:51-56	195
		Lucas		10:12-15	84
		1:5-25	22	10:18	91
		1:15	22	10:21-22	84
		1:17	22, 23, 85	10:25	134
		1:25	23, 24	10:25-29	134
		1:26-38	24	10:27	140
		1:33	24	10:29	134, 168
		1:37	24	10:36-37	137
		1:39	25	10:38-42	137
		1:39-45	25	10:37	53
		1:42, 45	25	10:38-42	52
		1:45	25	10:40	138
		1:46-55	26	10:41	210
		1:47	26	10:42	138, 140
		1:67-69	27	11:1	157
		1:67-79	27	11:2-4	157
		1:69	27	11:5-7	160
		1:74-75	27	11:5-13	157
		2:8-11	27	11:7	157
		2:8-20	27	11:8-10	157
		2:14	27	11:11-13	158
		2:20	25, 27	11:13	158
		2:24	27	12:13-21	141
		2:25-40	27	12:48	85
		2:29	28	13:1-5	214
		2:29-30	28	13:6-9	191
		2:34	28	13:28-29	51
		2:40	25	13:32	18
		3:2-18	39	14:1	140
		3:21	157	14:1-24	140
		3:21-22	41	14:2	140
		3:23-38	28, 29	14:5	140
		4:1	42	14:7	140
		4:14-15	44	14:7-11	140
		4:16-30	20	14:11	121
		4:33-36	74	14:12-14	140
		5:1-11	46	14:15	141
		5:8	40	14:16-24	141
		5:11	42		
		5:16	157		
				14:18	141
				14:25	142
				14:26	143
				14:27	143
				14:30	144
				14:33	144
				14:34-35	144
				15:1-2	147
				15:3-7	147
				15:6	147
				15:7	148
				15:8-10	146, 148
				15:10	148
				15:11-32	146, 148
				15:17	149
				15:20	178
				15:30	150
				15:31-32	150
				15:32	149, 150
				16:1	153
				16:1-15	146, 150
				16:8	150, 153
				16:9	151
				16:10	95, 152
				16:11	152
				16:13	153
				16:14	153
				16:14-15	153
				16:19-31	114, 146, 153
				16:23-24	156
				16:25	155
				16:29	156
				17:3-4	126
				17:10	240
				17:11-19	175
				17:20-37	159
				17:22-25	159
				17:27	160
				17:29-30	160
				17:34-35	218
				18:1	61, 118, 146, 160, 161
				18:1-8	159
				18:8	160, 161
				18:9-10	161
				18:9-14	146, 177
				18:11	161
				18:13	51, 162
				18:18	167, 168
				18:22	169
				18:24-26	170
				18:25	170
				18:28	170
				18:29	170
				18:35-43	173
				18:42	174
				18:43	175
				19:1-10	176
				19:3	177
				19:5	177
				19:6	178
				19:8	178
				19:9-10	179
				19:10	47, 148, 178
				19:11	179
				19:11-27	179
				19:13	181
				19:14	183
				19:15	183
				19:16	181
				19:21	182
				19:22-23	182
				19:27	183
				19:41-42	190
				19:43-44	190
				19:48	129
				20:9-19	193
				20:10	194
				20:36	202
				20:37-38	203
				21:1-4	34
				21:8-19	215
				21:8-33	213
				21:20	213
				21:20-21	214
				21:20-24	213
				21:25-33	217
				21:34	221
				21:34-36	220
				22:1-6	228
				22:7-38	233
				22:8-13	233
				22:31-32	236
				22:36-38	76, 236
				22:39	237
				22:39-46	236
				22:43	237
				22:44	238
				22:66-71	238
				23:1-7	238
				23:2	240
				23:7-12	238, 241
				23:8	241
				23:11-25	238
				23:18-19	188
				23:26-56	242
				23:27-31	243
				23:32-43	136
				23:34	126, 244
				23:39-43	245
				23:42-43	245, 249
				23:43	155, 246
				23:46	246
				23:50-51	247
				24:1-46	249
				24:5-8	249
				24:13-32	249
				24:25-27	249
				24:36-39	249
				24:42-43	250
				24:45-49	251, 254
				24:49	255
				23:7-12	18
				Juan	
				1:1	244
				1:3	244
				1:11	183
				1:12-13	223
				1:21	85
				1:29	83, 235, 252
				1:42	114
				1:46	35
				1:47	52
				1:49	114, 206
				2	129

Juan (Cont.)

2:13..... 191
 2:20..... 212
 3:1..... 247
 3:1-21..... 206
 3:3-8..... 97
 3:5..... 210
 3:16... 195, 227, 253
 3:19..... 46
 3:28-30..... 220
 4..... 45
 4:1-42..... 206
 4:18..... 133
 4:22..... 105
 4:4-26..... 47
 4:24..... 105
 5:28-29..... 249
 6:9..... 119
 6:26..... 103
 6:26-27..... 229
 6:37..... 246
 6:58..... 234
 6:67-68..... 229
 6:68..... 167
 7:5..... 93
 7:17..... 206
 8:11..... 133
 8:21-23..... 245, 246
 8:36..... 27
 8:44..... 74, 223
 8:56..... 247
 10:7..... 63
 10:9..... 28
 10:10..... 197
 11:25..... 167, 249
 11:32..... 138
 11:38-44..... 188
 11:48..... 190
 12:1-8..... 227
 12:3..... 138
 12:4-5..... 229
 12:4-6..... 228
 12:5..... 227
 12:10..... 156
 12:24..... 210
 13:30..... 234
 13:35..... 76, 77
 14:6..... 63
 14:12..... 204
 14:15..... 143
 14:15-17..... 74
 15:1-4..... 191
 15:2, 6..... 222
 15:4..... 51
 15:12..... 143
 15:18-20..... 216
 16:2..... 29
 16:33..... 216
 17:14-16..... 96
 17:19..... 115
 17:17..... 73
 18:12-23..... 238
 18:13..... 20
 18:38..... 18
 19:6..... 18
 19:14-15..... 183
 19:17..... 242
 19:19-22..... 243
 19:25-27, 28-29..... 243

19:30..... 247
 19:38..... 247
 19:39..... 206
 20:23..... 69
 20:27..... 249
 21:18-19... 104, 143
 21:20..... 137
 21:22..... 143

Hechos

1:6..... 179
 1:8..... 40, 182, 255
 1:22..... 229
 2:4..... 74
 2:37-38..... 134
 2:38-47..... 156
 2:41..... 115
 4:12..... 28
 5:1-11..... 209, 234
 5:29..... 201
 6:8-10..... 209
 7:60..... 126
 7:51..... 34
 8:1..... 43, 215
 8:27-39..... 133
 8:36..... 27
 9..... 45
 9:1..... 76
 9:1-2..... 90
 9:1-3..... 250
 9:1-19..... 88
 9:4..... 225
 9:5..... 168
 9:36..... 142
 10:2, 4..... 154
 10:34-48..... 28
 10:46..... 74
 12:5-8..... 160
 12:21-23..... 18
 13:2..... 74
 13:14..... 20
 13:46..... 254
 14:3..... 156
 15:10..... 86
 16..... 251
 16:16..... 64
 16:16-19..... 74
 16:30-31..... 134
 17:30-31..... 105
 17:32..... 174
 19:1-20..... 45
 19:6..... 27, 74
 19:13-16..... 74
 20:29-30..... 63
 20:29-31... 108, 136
 22:4-5..... 76
 22:4-6..... 90
 23:2..... 20
 23:6-8..... 20
 24:25..... 168
 26:11..... 20
 26:9-11..... 90
 26:13..... 66
 26:31-32..... 18

Romanos

1:26-27..... 85
 2:12-16..... 254
 2:21-22..... 206
 3:20..... 169

3:23..... 26, 133, 162, 192
 5:1..... 53
 5:12..... 247
 6:16..... 73
 6:20-22..... 153
 6:23..... 162, 244
 8:1-14..... 131
 8:4..... 58, 205
 8:5-17..... 40
 8:9..... 74
 8:11..... 74, 114, 249
 8:35-36..... 216
 8:36-37..... 43
 8:37..... 216
 9:32-33..... 196
 10:4..... 87
 10:9-11..... 163
 10:13..... 58
 10:17..... 118
 10:21..... 195
 12:1..... 55
 12:3-8..... 121
 12:9..... 244
 12:15..... 243
 12:20-21..... 224
 13:1-2..... 200
 13:1-7..... 68
 13:2..... 201
 14:21..... 119
 15:1-3..... 119
 18:14..... 162

1 Corintios

1:7..... 77
 2:14..... 114, 202
 3:8..... 172
 3:16..... 74
 4:2..... 152
 4:6..... 203
 4:7..... 181
 4:8-13..... 170
 5:1-5..... 51
 5:1-8..... 108
 5:1-12..... 124
 5:7..... 187, 235
 5:11..... 126
 6:13..... 130
 6:16-20..... 130
 6:19..... 92
 6:19-20... 153, 194
 6:20..... 92
 7:4..... 130
 7:7..... 133
 7:20..... 179
 7:26..... 133
 7:31..... 153
 8:9..... 119
 8:9-13..... 119
 9:5-6..... 133
 9:6-14..... 78
 9:7-12..... 78
 9:27..... 63, 91
 10:13..... 42
 11:26..... 236
 11:31..... 229
 12:31..... 139
 13:1..... 139
 13:11-12..... 202

13:12..... 84, 218
 13:3..... 139
 14..... 27
 14:18..... 255
 15:6-7..... 249
 15:20..... 247
 15:42..... 246
 15:50-54..... 218
 15:51-52..... 221
 15:55..... 216
 16:2..... 87

2 Corintios

1:3..... 175
 2:5-8..... 51
 2:5-11..... 69, 124
 2:13:10..... 68
 2:14-16..... 28
 2:17..... 78
 3:2-3..... 206
 4:4..... 114
 4:7..... 255
 4:17..... 243
 5:1-8..... 155
 5:8..... 246
 5:20-21..... 53
 5:21..... 237, 244
 7:10..... 51, 239
 8:10-11..... 193
 8:13-15..... 151
 9:9..... 152
 10:4-6..... 73
 10:5..... 55
 11..... 63
 11:3, 14..... 92
 11:13-15..... 136
 11:26..... 135
 12:2, 4..... 155
 12:7-10..... 159
 12:9..... 255
 12:14..... 78

Gálatas

1:6-7..... 193
 1:16..... 114
 2:11..... 114
 3:11..... 205
 3:13..... 237
 3:16..... 14
 3:24..... 168
 3:28..... 30
 4:4..... 14, 20
 5:3..... 87
 5:7..... 193
 5:16..... 40
 5:22-23..... 63
 5:22-26..... 74
 5:24..... 243
 6:1..... 40, 124
 6:2..... 237
 6:9..... 161
 6:10..... 224

Efesios

1:7..... 92
 1:13-14..... 73
 2:1..... 244
 2:1-2..... 74, 149
 2:8-9..... 163
 2:10..... 225

2:11-13..... 29
 2:11-22..... 108, 247
 2:20..... 115
 3:20..... 120
 4:16..... 222
 4:32..... 53
 5:1..... 53
 5:18..... 22, 255
 5:22-24..... 68
 5:25..... 143
 5:28..... 30, 130
 5:28-33..... 130
 6:1-3..... 68
 6:5-9..... 240
 6:16..... 84

Filipenses

1:15-18..... 91
 1:17..... 63
 1:29..... 115
 2:5-8..... 77
 2:12..... 57
 2:19-24..... 52
 2:5-8..... 60
 3:15..... 114
 3:20..... 201
 4:2-3..... 53
 4:6-9..... 73

Colosenses

1:13..... 92, 97
 1:16-17..... 244
 2:16-17..... 87
 3:12..... 89
 3:12-14..... 77
 3:19... 89, 130, 131
 4:14..... 133
 5:8..... 245

1 Tesalonicenses

2:7..... 89
 4:16-17..... 218

2 Tesalonicenses

1:6-10..... 225
 1:6-11..... 160
 2:4..... 214
 3:6-15..... 124

1 Timoteo

1:13..... 209
 1:7..... 63, 108
 1:15-16..... 30, 90
 2:1-2..... 201
 2:4..... 123, 150
 3:4-6..... 153
 4:3..... 133
 4:3-4..... 106
 5:8..... 224
 6:3-5..... 78
 6:5..... 108
 6:7-10..... 153

2 Timoteo

1:12..... 246
 1:5..... 102
 1:7..... 182
 2:12..... 142, 209
 2:17-18..... 109
 2:18..... 109
 2:19..... 39
 2:23-26..... 124

2 Timoteo (Cont.)

2:24.....	89, 239
2:24-25.....	79, 240
3:1-5.....	160
3:14-15.....	23
3:16.....	105, 167
4:3-4.....	109

Tito

1:11.....	136
1:8.....	89
2:11-13.....	219
3:2.....	89
3:10.....	124

Hebreos

1:3.....	68
1:8-9.....	244
1:11-12.....	24
2:1-4.....	219
2:3.....	244
2:4.....	156
4:7.....	168
4:13.....	234
4:15.....	42, 244
4:16.....	62, 175
7:20-22.....	56
9:7.....	247
9:22.....	234
9:27.....	155, 156
10:16.....	107
10:19-20.....	247
10:32-34.....	43, 216
10:35-39.....	193, 216
11:4.....	238
11:6.....	25, 26, 52, 182
11:16.....	53
11:25.....	239
11:39-40.....	247
12:1.....	221
12:2.....	118
12:28-29.....	40
13:2.....	224
13:4.....	130
13:5.....	250
13:6.....	182
13:8.....	45, 102, 204

Santiago

1:1.....	43, 216
1:2-4.....	53, 104, 115, 236
1:14.....	73
1:17.....	69, 197
1:27.....	160
2:5.....	170
2:13.....	53, 54
2:14-20.....	219
2:15-16.....	137
2:18.....	178
2:19.....	91
2:20.....	169
3:17-18.....	89
4:1-6.....	131
4:2.....	61, 157, 175
4:6.....	85, 107
4:7.....	44, 73, 92
4:8.....	178
4:9-10.....	51
4:12.....	69

5:12.....	56
5:14-15.....	68, 78
5:16.....	44
5:20.....	88
8:10.....	205
10:16.....	205

1 Pedro

2:5.....	24, 114
2:13-17.....	200
2:16.....	219
2:19-23.....	53
2:20-25.....	115
2:24.....	68, 242, 244
2:25.....	27
3:7.....	30, 130
4:12-19.....	53
5:14.....	238

2 Pedro

1:16-17.....	117
1:20-21.....	105, 167
2.....	63
2:15.....	98
3:8-10.....	160
3:9.....	62, 150, 195, 225

1 Juan

1:5.....	40
1:7.....	235
2:3.....	143
2:4-6.....	143
2:11.....	114
2:15.....	153
2:15-17.....	170
2:16.....	73
3:11-13.....	209
3:14-17.....	225
3:21-22.....	61
4:4.....	74, 92
4:17.....	86
4:19.....	204
4:20-21.....	204
5:12.....	142, 234

2 Juan

10-11.....	208
------------	-----

Apocalipsis

1:13-18.....	40
1:7.....	217
2:2-6.....	139
2:7.....	155
2:10.....	142
3:15-16.....	143
3:17.....	170
7.....	27
7:14.....	199
7:17.....	222
9:1-2.....	74
10:9-10.....	239
11.....	27
11:2-3.....	218
12.....	27
12:3.....	27
12:6.....	218
13:1.....	27
13:8.....	14
13:13-14.....	64
13:14-15.....	214

14:10-11.....	96
14:13.....	228
16.....	27
17:3.....	27
17:4.....	97
19:11.....	188
19:12.....	40
19:14.....	188
19:15.....	188
20:13.....	114
21:4.....	68
21:8.....	182
21:13.....	172
21:14.....	115
22:17.....	30

Bibliografía

- Allen, Clifton J. *The Broadman Bible Commentary*. Vol. 8. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1969.
- Allen, Willoughby C. *The International Critical Commentary: The Gospel According to St. Matthew*. 3rd ed. Edinburgh, Scotland: T & T Clark, 1977.
- Angell, C. Roy. *Iron Shoes*. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1975.
- _____. *The Price Tags of Life*. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1959.
- Barclay, William. *The Daily Study Bible Series: The Gospel of Matthew*. Rev. ed. Vols. 1 and 2, Philadelphia, Pennsylvania: Westminster Press, 1975.
- _____. *The Daily Study Bible Series: The Gospel of Luke*. Rev. ed. Philadelphia, Pennsylvania: Westminster Press, 1975.
- Barker, Kenneth, gen. ed. *The NIV Study Bible*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1985.
- Barrett, David. *International Bulletin of Missionary Research* (enero de 1997): págs. 24-25.
- Baxter, J. Sidlow. *Awake My Heart*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1960.
- Betzer, Dan. *Every Day With Jesus: Bible Study Notes*. Springfield, Missouri: Revivaltime Ministries, s/f.
- Bonner, Clint. *A Hymn Is Born*. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1959.
- Bruce, F. F., *New Testament History*. New York, New York: Doubleday, 1971.
- Carnegie, Dale. *How to Win Friends and Influence People*. Great Britain: Cedar Books, 1987.
- Castle, Tony, comp. *The Hodder Book of Christian Quotations*. London, England: Hodder and Stoughton, 1985.
- Cho, Paul Yonggi. *The Fourth Dimension*. Plainfield, New Jersey: Logos International, 1979.
- _____. *The Leap of Faith*. South Plainfield, New Jersey: Bridge Publishing, 1984.
- Cole, R. A. *The Tyndale New Testament Commentaries: The Gospel According to St. Mark*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976.
- Douglas, J. D., ed. *The New Bible Dictionary*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1978.
- Dunnet, Walter M. *New Testament Survey, Matthew–Revelation, Broadening Your Biblical Horizons*. Wheaton, Illinois: Evangelical Training Association, 1963.
- Earle, Ralph. *Proclaiming the New Testament: Luke*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1972.
- _____, et al. *Beacon Bible Commentary: Matthew–Luke*. Vol. 6. Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 1964.
- Edersheim, Alfred. *The Life and Times of Jesus the Messiah*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973.
- Ellisen, Stanley A. *Bible History Notes*. Portland, Oregon: Western Conservative Baptist Seminary, s/f.
- Evans, Craig A. *New International Biblical Commentary: Luke*. Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1990.
- France, R. T. *Tyndale New Testament Commentaries: The Gospel According to Matthew*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985.
- Froehlich, Karlfried. “Crusades.” *Grolliers 1996 Multimedia Encyclopedia*.
- Gaebelein, Frank E., ed. *The Expositor’s Bible Commentary*. Vol. 8. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1984.
- Geldenhuis, Norval. *The New International Commentary on the New Testament: Commentary on the Gospel of Luke*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977.
- Gingrich, F. Wilbur. *Shorter Lexicon of the Greek New Testament*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press, 1975.
- Gould, Ezra P. *The International Critical Commentary: The Gospel According to St. Mark*. Rev. ed. Edinburgh, Scotland: T & T Clark, 1975.

- Hagner, Donald A. *Word Biblical Commentary, Matthew 1–13*. Vol. 33A. Dallas, Texas: Word Books, 1993.
- Harding, Joe. *Don't Blame Mary*. Sermón impreso. Richland, Washington: Central United Protestant Church, 1984.
- _____. *Have I Told You Lately?* Pasadena, California: Church Growth Press, 1982.
- Harris, R. Laird. *The Inspiration and Canonicity of Scripture*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1989.
- Harris, Ralph W., ed. *The Complete Biblical Library: The New Testament Study Bible Matthew*. Vol. 2. Springfield, Missouri: The Complete Biblical Library, 1989.
- _____. *The Complete Biblical Library: The New Testament Study Bible Luke*. Vol. 4. Springfield, Missouri: The Complete Biblical Library, 1988.
- Harrison, Everett F., ed. *Baker's Dictionary of Theology*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1975.
- Hastings, James. *The Great Texts of the Bible: St. Matthew*. Vol. 8. New York: Charles Scribner's Sons, 1914.
- Hastings, Edward, ed. *The Speaker's Bible*. Vols. 6 y 7. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1978.
- Havner, Vance. *Devotional Treasury*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1982.
- Herzberger, Frederik William. *Family Altar*, <http://www.alibris.com>, Busca "Family Altar Herzberger"
- Hewett, James S., ed. *Illustrations Unlimited*. Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, 1988.
- Hobbs, Hershel H. *An Exposition of the Four Gospels: Matthew/Mark*. Vol. 1. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1996.
- _____. *An Exposition of the Four Gospels: Luke/John*. Vol. 2. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1996.
- Ladd, George Eldon. *Theology of the New Testament*. Grand Rapids, Michigan: Wm B. Eerdmans Publishing Co., 1975.
- Lane, William L. *The New International Commentary on the New Testament: Commentary on the Gospel of Mark*. Grand Rapids, Michigan: Wm B. Eerdmans Publishing Co., 1975.
- Lewis, W. Sutherland, and Henry M. Booth. *The Preacher's Complete Homiletic Commentary: The Gospel According to St. Matthew*. Vol. 22. New York, New York: Funk & Wagnalls, s/f.
- MacPhearson, Ian. *The Art of Illustrating Sermons*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1976.
- McGee, J. Vernon. *Matthew*. Vol. 2. Pasadena, California: Thru the Bible Radio, 1975.
- _____. *Luke*. Pasadena, California: Thru the Bible Radio, 1975.
- McKenzie, E. C. *Mac's Giant Book of Quips and Quotes*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1980.
- Meyer, F. B. *Great Verses Through the Bible*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1972.
- Morgan, G. Campbell. *The Parables and Metaphors of Our Lord*. Old Tappan, New Jersey: Fleming H. Revell Co., 1943.
- Morris, Leon. *New International Commentary on the New Testament: The Gospel According to John*. Rev. ed. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994.
- _____. *The Tyndale New Testament Commentaries: The Gospel According to St. Luke*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976.
- Naismith, A. *1200 Notes, Quotes and Anecdotes*. Great Britain: Pickering Paperbacks, 1987.
- Pineapple Story, The*. Oak Brook, Illinois: Institute in Basic Youth Conflicts, 1978.
- Plummer, Alfred. *The International Critical Commentary: The Gospel According to St. Luke*. 5th ed. Edinburgh, Scotland: T & T Clark, 1977.
- Price, Charles. *The Real Faith*. Plainfield, New Jersey: Logos International, 1972.
- Ravenhill, Leonard. *Sodom Had No Bible*. Minneapolis, Minnesota: Bethany House Publishers, 1996.
- Ryle, J. C. *Matthew–Mark, Expository Thoughts on the Gospels*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, s/f.
- Scriven, Joseph. *Hymns of Glorious Praise: "What a Friend We Have in Jesus."* Springfield, Missouri: Gospel Publishing House, 1969. Canción # 403.

- Scroggie, W. Graham. *A Guide to the Gospels*. London, England: Pickering & Inglis Ltd., 1967.
- Sider, Ron. "From Affluence to Altruism." *World Vision* (October/November, 1997): pág. 8.
- Spurgeon, C. H. *Metropolitan Tabernacle Pulpit*. Vol. 19. Pasadena, California: Pilgrim Press, 1981.
- _____. *My Sermon Notes*. Vol. 3. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1984.
- _____. *The Treasury of the Bible*. Vol. 5. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1978.
- Stamps, Don, gen. ed. *The Full Life Study Bible*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1990.
- "Sun." *World Book Encyclopedia*. Vol. 18. 1996 ed.
- Tan, Paul Lee. *Encyclopedia of 7700 Illustrations: Signs of the Times*. Rockville, Maryland: Assurance Publishers, 1984.
- Tasker, R. V. G. *The Tyndale New Testament Commentaries: The Gospel According to St. Matthew*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977.
- Thomas, David. *Kregel Bible Study Classics: The Gospel of Matthew*. Grand Rapids, Michigan: Kregel Publications, 1979.
- Thomas, Mack. *The Complete Bible Discussion Guide*. Vol. 2. Sisters, Oregon: Questar Publishers, 1992.
- Van Baalen, Jan Darel. *The Chaos of Cults*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1951.
- Walvoord, John F., and Roy B. Zuck. *The Bible Knowledge Commentary*. Wheaton, Illinois: Victor Books, 1997.
- Wesley, John. *Explanatory Notes Upon the New Testament: Matthew–Acts*. Vol. 1. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1983.
- Wiersbe, Warren. *The Bible Exposition Commentary: Matthew–Galatians*. Vol. 1. Wheaton, Illinois: Victor Books, 1994.
- Willcock, J. *The Preacher's Complete Homiletic Commentary: The Gospel According to Luke*. Vol. 24. New York, New York: Funk & Wagnalls, s/f.
- Wood, George O. "The Great Commission." *Enrichment Magazine* (Fall, 1996): págs. 100-101.
- _____. "The Punishment of the Man Who Never Noticed." *An Expository Sermon on Luke 16:19-31* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "God, Are You Sleeping?" *An Expository Sermon on Luke 11:5-13* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "Jesus' Answer to Life's Greatest Question." *An Expository Sermon on Luke 18:18-34* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "Breaking Free to a New Life." *An Expository Sermon on Luke 19:1-10* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "The Christian and World Terrorism." *An Expository Sermon on Luke 21:5-28* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "The Betrayer Among Us." *An Expository Sermon on Luke 22:1-23* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "Is This God's Will?" *An Expository Sermon on Luke 22:39-53* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- _____. "The Re-Trial of Jesus of Nazareth," *An Expository Sermon on Luke 23:1-23* (cassette). Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center.
- Woodworth, Floyd C. *Cornerstones of Truth*. 2nd ed. Irving, Texas: ICI University Press, 1995.
- World Vision* (October/November 1997): págs. 8, 19.
- www.cyber-nation.com/victory/quotations/authors/quotes_luther_martin.html

Referencias adicionales que están disponibles en español

- Aguirre, Rafael. *Ensayo sobre los orígenes del cristianismo*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España. 2001.
- Barclay, William. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 1. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1997.
- _____. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 2. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1997.
- _____. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 3. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1998.
- _____. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 4. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1994.
- _____. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 5. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1996.
- _____. *Comentario al Nuevo Testamento*, Vol. 6. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1996.
- Bauckham, Richard. *Monoteísmo y Cristología en el Nuevo Testamento*, Vol. 6. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2003.
- Beacon Hill Press. *Comentario bíblico Beacon*, Vol. 6. Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, Missouri. EE. UU. de A. s/f.
- Benware, Paul N. *Lucas*. Portavoz, Grand Rapids, Michigan. EE. UU. de A. 1995.
- Bosworth, F. F. *Cristo el sanador*. Editorial Desafío, Bogotá, Colombia. 1985.
- Brown, Raymond E. *La muerte del Mesías*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España.
- Bruce, A. B. *Tres años con Jesús*. Desarrollo Cristiano Internacional, San José, Costa Rica. 2005.
- Buswell, J. Oliver. *Teología sistemática*, Vol. 3. Logoi, Inc., Miami, Florida. EE. UU. de A. 1983.
- Cantelon, R. L. *Las palabras de Jesús de Nazaret*. Thomas Cantelon Publishers, Washington, D.C. EE. UU. de A. 1996.
- Carballosa, Evis L. *La deidad de Cristo*. Portavoz, Grand Rapids, Michigan. EE. UU. de A. 1982.
- Carro, Daniel. *Comentario bíblico mundo hispano*, Vol. 14. Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas. EE. UU. de A. 2002.
- Cevallos, Juan Carlos y Zorzoli, Rubén O. (ed). *Comentario bíblico mundo hispano*, Vol. 17. Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas. EE. UU. de A. 2005.
- Chávez, Silvia. *Conoce a Jesús en el Evangelio de Marcos*. Certeza Argentina, Buenos Aires, Argentina.
- Coté, Jim. *El liderazgo de Jesús*. Ediciones Puma, Lima, Perú. 2003.
- Edersheim, Alfred. *La vida y los tiempos de Jesús el Mesías*, Vols. 1 y 2. Editorial CLIE, Barcelona, España, 1989.
- González, Echeagaray. *Joaquín. Jesús en Galilea*, Vol. 5. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España. 2001.
- Harris, Murray J. *Tres preguntas clave sobre Jesús*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2005.
- Jaramillo, Luciano. *Un tal Jesús*. Vida, Miami, Florida. EE. UU. de A. 1998.
- Jeremías, Joachim. *Las parábolas de Jesús*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España.
- Lacueva, Francisco. *La persona y la obra de Jesucristo*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1989.
- Ladd, George. *Creo en la resurrección de Jesús*. Caribe, Nashville, Tennessee. EE. UU. de A. 1977.
- _____. *Teología del Nuevo Testamento*. Editorial CLIE, Barcelona, España, 2002.
- Lockyer, Herbert. *Retratos del Salvador*. Vida, Miami, Florida. EE. UU. de A. 1986.
- Lutzer, Erwin W. *Clamores desde la cruz*. CLC, Ft. Washington, Pennsylvania. EE. UU. de A. 2004.
- Montes, Luis Angel. *El Padrenuestro*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España. 2001.
- Morris, Leon. *Jesús es el Cristo*, Vol. 5. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2003.

- Murray, Andrew. *Jesucristo: profeta/sacerdote*. Editorial CLIE, Barcelona España. 1981.
- Owen, John. *La gloria de Cristo*. Faro de Gracia, México D. F., México. 1999.
- Pentecost, J. Dwight. *El sermón del monte*. Portavoz, Grand Rapids, Michigan. EE. UU. de A. 1999.
- Piper, John. *La pasión de Jesucristo*. UNILIT, Miami, Florida. EE. UU. de A. 2004.
- Price, J. M. *Jesús el maestro*. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas. EE. UU. de A. 1987.
- Riggs, Ralph M. *Vida de Cristo*. Global University, Springfield, Missouri. EE. UU. de A. 1988.
- Roldán, Alberto Fernando. *Jesús en acción*, Vol. 1. Publicaciones Alianza, Buenos Aires, Argentina. 2000.
- _____. *Jesús en acción*, Vol. 2. Publicaciones Alianza, Buenos Aires, Argentina. 2003.
- Sala y Villaret, Pedro. *El verbo de Dios*, Vol. 1. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2000.
- Salas, Telmo. *El secreto de la victoria*. CLC, Ft. Washington, Pennsylvania. EE. UU. de A. 2005.
- Sánchez N., Luis. *La enseñanza de la montaña*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España.
- Sanders, E. P. *La figura histórica de Jesús*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España.
- Saramago, José. *El Evangelio según Jesucristo*. Santillana Publishing Company, Miami, Florida. EE. UU. de A. 2001.
- Simpson, A. B. *Mateo*. Alianza, Buenos Aires, Argentina. s/f.
- Stalker, James. *Vida de Jesucristo*. Caribe, Nashville, Tennessee. EE. UU. de A. 1973.
- Stamps, Donald C. (ed.). *Biblia de estudio de la vida plena (NVI)*. Editorial Vida, Miami, Florida. EE. UU. de A. 2003.
- Stegemann, E. W. *La historia social del cristianismo primitivo*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), España. 2001.
- Stein, Robert. *Jesús el Mesías*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2005.
- Stott, John R. W. *La cruz de Cristo*. Ediciones Certeza, Buenos Aires, Argentina. 1996.
- Strobel, Lee. *El caso de Cristo*. Vida, Miami, Florida. EE. UU. de A. 2000.
- Strobel, Lee. *El caso de la resurrección*. Vida, Miami, Florida. EE. UU. de A. 2005.
- Sullivan, James L. *Juan testifica de Jesús*. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas. EE. UU. de A. 1965.
- Taylor, Wilard H. *Así enseñó Jesucristo*. Casa Nazarena de Publicaciones, Kansas City, Missouri. EE. UU. de A. 1990.
- Tozer, A. W. *Jesús: el autor de nuestra fe*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 1989.
- Trenchard, Ernesto. *Introducción a los cuatro evangelios*. Portavoz, Grand Rapids, Michigan. EE. UU. de A. 2003.
- Vidal, Marie. *El judío llamado Jesús y el shabbat*. Ediciones Grafite, Barcelona, España, 2002.
- Wilkins, Michael y Moreland, J. P. (eds.). *Jesús bajo sospecha*, Vol. 4. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2003.
- Wright, Christopher J. H. *Conociendo a Jesús a través del Antiguo Testamento*. Editorial CLIE, Barcelona, España. 2002.

Notas finales

Capítulo 1

- ¹ F. F. Bruce, *New Testament History* (New York, New York: Doubleday, 1971), págs. 69-72.
- ² J. D. Douglas, ed., *The New Bible Dictionary* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1978), pág. 981.
- ³ Kenneth Barker, ed. gen., *The NIV Study Bible* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1985), pág. 1430.
- ⁴ *The NIV Study Bible*, “The Kingdom of God,” pág. 1430.
- ⁵ Walter M. Dunnet, *New Testament Survey, Matthew–Revelation, Broadening Your Biblical Horizons* (Wheaton, Illinois: Evangelical Training Association, 1963), pág. 6.
- ⁶ Douglas, pág. 1151.
- ⁷ Alfred Plummer, *The International Critical Commentary: The Gospel According to St. Luke*, 5th ed. (Edinburgh, Scotland: T & T Clark, 1977), pág. 14.
- ⁸ James S. Hewett, (ed.), *Illustrations Unlimited* (Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, 1988), pág. 202.
- ⁹ Warren Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary: Matthew–Galatians*, vol. 1 (Wheaton, Illinois: Victor Books, 1994), págs. 177-178.
- ¹⁰ Norval Geldenhuys, *The New International Commentary on the New Testament: Commentary on the Gospel of Luke* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977), pág. 93.
- ¹¹ Geldenhuys, págs. 150-153.
- ¹² Geldenhuys, págs. 150-152.
- ¹³ William Barclay, *The Daily Bible Study Series: The Gospel of Matthew*, vol. 1, rev. ed. (Philadelphia, Pennsylvania: Westminster Press, 1975), pág. 17.
- ¹⁴ Barclay, págs. 16-17.
- ¹⁵ Clint Bonner, *A Hymn Is Born* (Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1959), págs. 31-32.
- ¹⁶ F. B. Meyer, *Great Verses Through the Bible* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1972), pág. 369.
- ¹⁷ Joe Harding, *Don't Blame Mary*, sermón impreso (Richland, Washington: Central United Protestant Church, 1984).

Capítulo 2

- ¹ James Hastings, *The Great Texts of the Bible: St. Matthew*, vol. 8 (New York: Charles Scribner's Sons, 1914), pág. 40.
- ² J. C. Ryle, *Matthew–Mark, Expository Thoughts on the Gospels* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, n.d.), págs. 19-20.
- ³ Hewett, pág. 477.
- ⁴ David Barrett, *International Bulletin of Missionary Research* (January, 1997): pág. 25.

- ⁵ Paul Lee Tan, *Encyclopedia of 7700 Illustrations: Signs of the Times* (Rockville, Maryland: Assurance Publishers, 1984), pág. 621, #2554.
- ⁶ Tan, pág. 303, #978.
- ⁷ Adapted from C. H. Spurgeon, *The Treasury of the Bible*, vol. 5 (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1978), págs. 28-43.

Capítulo 3

- ¹ *Bienaventuranza* viene del latín “bendecido.”
- ² Tony Castle, (comp.), “John Chrysostom,” *The Hodder Book of Christian Quotations* (London, England: Hodder and Stoughton, 1985), pág. 161.
- ³ Barclay, *Matthew*, vol. 1, pág. 140.
- ⁴ Barclay, *Matthew*, vol. 1, pág. 152.
- ⁵ R. Laird Harris, *The Inspiration and Canonicity of Scripture* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1989), págs. 50-52.
- ⁶ C. Roy Angell, *Iron Shoes* (Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1975), pág. 99.
- ⁷ Edward Hastings, ed., *The Speaker's Bible*, vol. 6 (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1978), págs. 136-138.
- ⁸ Tan, pág. 1044, #4563.
- ⁹ Hewett, págs. 374-375.
- ¹⁰ A. Naismith, *1200 Notes, Quotes and Anecdotes* (Great Britain: Pickering Paperbacks, 1987), págs. 79-80.
- ¹¹ Castle, pág. 95.
- ¹² Hewett, págs. 374-375.
- ¹³ Tan, pág. 473, #1842.
- ¹⁴ John Wesley, *Explanatory Notes Upon the New Testament: Matthew–Acts*, vol. 1 (Grand Rapids Michigan: Baker Book House, 1983), Mateo 7:6 nota.
- ¹⁵ Hewett, pág. 425.
- ¹⁶ Hewett, pág. 425, parafraseado.
- ¹⁷ Hewett, págs. 431-432.
- ¹⁸ Paul Yonggi Cho, *The Leap of Faith* (South Plainfield, New Jersey: Bridge Publishing, 1984), págs. 27-28.
- ¹⁹ James Hastings, págs. 195-204.
- ²⁰ Tan, págs. 194-195, #431 and #432.
- ²¹ Tan, pág. 187, #395.

Capítulo 4

- ¹ Tan, pág. 376, #1367.
- ² “Sun,” *World Book Encyclopedia*, 1996 ed., vol. 18, pág. 974.
- ³ Ralph W. Harris, ed., *The Complete Biblical Library: The New Testament Study Bible Matthew*, vol. 2 (Springfield, Missouri: The Complete Biblical Library, 1989), pág. 151.

- ⁴ Don Stamps, gen. ed., *The Full Life Study Bible* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1990), “Divine Healing,” pág. 1420.
- ⁵ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 153.
- ⁶ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 153.
- ⁷ Barclay, *Matthew*, vol. 1, págs. 320-323.
- ⁸ Barclay, *Matthew*, vol. 1, págs. 328-330.
- ⁹ Escuchado en un sermón predicado por C. M. Ward en 1974.
- ¹⁰ Frances fue la madre del misionero Quentin McGhee.
- ¹¹ Meyer, págs. 371-372.

Capítulo 5

- ¹ Wiersbe, pág. 255.
- ² William Barclay, *The Daily Study Bible Series: The Gospel of Luke*, rev. ed. (Philadelphia, Pennsylvania: Westminster Press, 1975), pág. 258.
- ³ Frederik William Herzberger, *Family Altar*, <http://www.alibris.com>, Search “Family Altar Herzberger.”
- ⁴ Wesley, Mateo 11:11 nota.
- ⁵ Ravenhill, Leonard, *Sodom Had No Bible* (Minneapolis, Minnesota: Bethany House Publishers, 1996), título.
- ⁶ Douglas, pág. 1352.
- ⁷ William Barclay, *The Daily Bible Study Series: The Gospel of Matthew*, vol. 2, rev. ed. (Philadelphia, Pennsylvania: Westminster Press, 1975), pág. 18.
- ⁸ Hershel H. Hobbs, *An Exposition of the Four Gospels: Matthew/Mark*, vol. 1 (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1996), pág. 146.
- ⁹ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 22.
- ¹⁰ Adaptado de un sermón por C. H. Spurgeon, *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, vol. 19 (Pasadena, California: Pilgrim Press, 1981), págs. 697-708.
- ¹¹ *The NIV Study Bible*, Mateo 10:25 nota.
- ¹² Edward Hastings, *The Speaker’s Bible*, vol. 7, pág. 154.
- ¹³ *The Full Life Study Bible*, Marcos 3:27 nota, pág. 80.
- ¹⁴ El director de la historia era el Dr. Ray Brock.
- ¹⁵ Wesley, Mateo 13:12 nota.
- ¹⁶ J. Sidlow Baxter, *Awake My Heart* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1960), pág. 306.
- ¹⁷ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 67.
- ¹⁸ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 59.
- ¹⁹ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 287.
- ²⁰ C. Roy Angell, *The Price Tags of Life* (Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1959), págs. 3-12.

Capítulo 6

- ¹ Dr. Paul Yonggi Cho, *The Fourth Dimension* (Plainfield, New Jersey: Logos International, 1979), pág. 139.
- ² Wiersbe, pág. 51.
- ³ Wiersbe, págs. 54-55.

Capítulo 7

- ¹ Tan, pág. 984, #4266.
- ² Barrett, pág. 25.
- ³ *The Full Life Study Bible*, “The Church,” pág. 1439.
- ⁴ Clifton J. Allen, *The Broadman Bible Commentary*, vol. 8 (Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1969), pág. 173.
- ⁵ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 365.
- ⁶ Charles Price, *The Real Faith* (Plainfield, New Jersey: Logos International, 1972), pág. 8.
- ⁷ Douglas, pág. 840.
- ⁸ *The Pineapple Story* (Oak Brook, Illinois: Institute in Basic Youth Conflicts, 1978).
- ⁹ Dan Betzer, *Every Day With Jesus: Bible Study Notes* (Springfield, Missouri: Revivaltime Ministries, n.d.), Matthew 17.
- ¹⁰ Edward Hastings, *The Speaker’s Bible*, vol. 6, pág. 127.
- ¹¹ Vance Havner, *Devotional Treasury* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1982), pág. 92.
- ¹² Meyer, pág. 375.
- ¹³ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 387.
- ¹⁴ Hewett, pág. 218.
- ¹⁵ Adaptado de Hewett, pág. 223.

Capítulo 8

- ¹ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 197.
- ² Allen, pág. 187.
- ³ J. Vernon McGee, *Matthew*, vol. 2 (Pasadena, California: Thru the Bible Radio, 1975), pág. 45.
- ⁴ W. Sunderland Lewis and Henry M. Booth, *The Preacher’s Complete Homiletic Commentary: The Gospel According to St. Matthew*, vol. 22 (New York, New York: Funk & Wagnalls, s/f.), pág. 448.
- ⁵ Geldenhuys, pág. 315.
- ⁶ Wiersbe, pág. 213.
- ⁷ J. Willcock, *The Preacher’s Complete Homiletic Commentary: The Gospel According to Luke*, vol. 24 (New York, New York: Funk & Wagnalls, s/f), pág. 297.
- ⁸ Wiersbe, pág. 213.
- ⁹ G. Campbell Morgan, *The Parables and Metaphors of Our Lord* (Old Tappan, New Jersey: Fleming H. Revell Co., 1943), pág. 203.
- ¹⁰ Wiersbe, pág. 230.
- ¹¹ Wiersbe, págs. 231-232.
- ¹² Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 457.
- ¹³ Barclay, citado por Alfred Plummer, *Matthew*, vol. 1, pág. 311.

Capítulo 9

- ¹ Ian MacPhearson, *The Art of Illustrating Sermons* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1976), pág. 40.
- ² Barclay, *Luke*, págs. 199-200.

- ³ Ralph W. Harris, ed., *The Complete Biblical Library: The New Testament Study Bible Luke*, vol. 4 (Springfield, Missouri: The Complete Biblical Library, 1988), pág. 467.
- ⁴ Ralph W. Harris, *Luke*, pág. 471.
- ⁵ Ralph W. Harris, *Luke*, pág. 475.
- ⁶ Bill Hybels, sermón, 1997.
- ⁷ Barclay, *Luke*, pág. 209.
- ⁸ Barclay, *Luke*, pág. 210.
- ⁹ Ralph Earle, *Proclaiming the New Testament: Luke* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1972), págs. 72-75.
- ¹⁰ George O. Wood, “The Punishment of the Man Who Never Noticed,” *An Expository Sermon on Luke 16:19-31*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).
- ¹¹ Douglas, pág. 935.
- ¹² F. Wilbur Gingrich, *Shorter Lexicon of the Greek New Testament* (Chicago, Illinois: University of Chicago Press, 1975), pág. 160.
- ¹³ Wiersbe, pág. 241.
- ¹⁴ Wood, *Luke 16:19-31*, casete.
- ¹⁵ Earle, pág. 51.
- ¹⁶ Adaptado de una historia en un sermón en casete por el Dr. George O. Wood, “God, Are You Sleeping?” *An Expository Sermon on Luke 11:5-13*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).
- ¹⁷ Geldenhuys, pág. 327.
- ¹⁸ Barclay, *Luke*, pág. 224.
- ¹⁹ Terry Tipps era el pastor que hizo esta pregunta.

Capítulo 10

- ¹ E. C. McKenzie, *Mac's Giant Book of Quips and Quotes* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1980), págs. 340-348.
- ² Tan, pág. 832, #3572.
- ³ Willcock, pág. 493.
- ⁴ Barclay, *Luke*, pág. 227.
- ⁵ George O. Wood, “Jesus' Answer to Life's Greatest Question,” *An Expository Sermon on Luke 18:18-34*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).
- ⁶ Wood, *Luke 18:18-34*, casete.
- ⁷ Geldenhuys, págs. 457-459.
- ⁸ Wood, *Luke 18:18-34*, casete.
- ⁹ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 216.
- ¹⁰ Edward Hastings, *The Speaker's Bible*, vol. 7, pág. 73.
- ¹¹ Allen, pág. 193.
- ¹² Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 225.
- ¹³ William L. Lane, *The New International Commentary on the New Testament: Commentary on the Gospel of Mark* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975), pág. 386.
- ¹⁴ McGee, *Matthew*, vol. 2, pág. 57.
- ¹⁵ Lane, pág. 387.
- ¹⁶ George O. Wood, “Breaking Free to a New Life,” *An Expository Sermon on Luke 19:1-10*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).
- ¹⁷ Barclay, *Luke*, pág. 234.
- ¹⁸ J. Vernon McGee, *Luke* (Pasadena, California: Thru the Bible Radio, 1975), pág. 220.
- ¹⁹ Wood, *Luke 19:1-10*, casete.
- ²⁰ Barclay, *Luke*, pág. 232.
- ²¹ Barclay, *Luke*, pág. 235.
- ²² Ralph W. Harris, *Luke*, pág. 555.
- ²³ Barclay, *Luke*, pág. 237.
- ²⁴ Wood, *Luke 19:1-10*, casete.
- ²⁵ Geldenhuys, pág. 476.
- ²⁶ Barclay, *Luke*, pág. 238.
- ²⁷ Geldenhuys, pág. 475.
- ²⁸ Wiersbe, pág. 254.

Capítulo 11

- ¹ Stanley A. Ellisen, *Bible History Notes* (Portland, Oregon: Western Conservative Baptist Seminary, n.d.), págs. 61-63.
- ² Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 238.
- ³ Geldenhuys, pág. 480.
- ⁴ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 441.
- ⁵ Leon Morris, *New International Commentary on the New Testament: The Gospel According to John*, Rev. ed. (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994), pág. 566.
- ⁶ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 238.
- ⁷ Wiersbe, pág. 255.
- ⁸ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 258.
- ⁹ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 245.
- ¹⁰ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 245.
- ¹¹ Conversación con el Dr. Carl Gibbs, Decano de la Escuela de la Biblia y Teología en la Universidad ICI, 1997.
- ¹² Geldenhuys, págs. 497-498.
- ¹³ Joe Harding, *Have I Told You Lately?* (Pasadena, California: Church Growth Press, 1982), págs. 77-85.
- ¹⁴ Allen, pág. 204.
- ¹⁵ Hewett, págs. 389-390.
- ¹⁶ Allen, pág. 205.
- ¹⁷ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 473.
- ¹⁸ Barrett, pág. 25.
- ¹⁹ Jan Darel Van Baalen, *The Chaos of Cults* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1951), págs. 156-157.
- ²⁰ Allen, pág. 209.
- ²¹ Hewett, pág. 442.
- ²² Tan, pág. 905, #3907.
- ²³ Tan, pág. 571, #2305.
- ²⁴ Dale Carnegie, *How To Win Friends and Influence People* (Great Britain: Cedar Books, 1987), págs. 38-40.

²⁵ Meyer, pág. 377.

²⁶ Joseph Scriven, "What a Friend We Have in Jesus," *Hymns of Glorious Praise* (Springfield, Missouri: Gospel Publishing House, 1969), canción # 403.

Capítulo 12

¹ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 513.

² Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 305.

³ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 523.

⁴ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 308.

⁵ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 521.

⁶ George O. Wood, "The Christian and World Terrorism," *An Expository Sermon on Luke 21:5-28*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).

⁷ Barrett, pág. 24.

⁸ http://www.cyber-nation.com/victory/quotations/authors/quotes_luther_martin.html

⁹ Wood, *Luke 21:5-28*, casete.

¹⁰ *World Vision* (October/November, 1997): pág. 19.

¹¹ Ron Sider, "From Affluence to Altruism," *World Vision* (October/November 1997): pág. 8.

¹² Barrett, pág. 25.

¹³ Wood, *Luke 21:5-28*, casete.

¹⁴ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 517.

¹⁵ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 317.

¹⁶ Barclay, *Matthew*, vol. 2, págs. 319-320.

¹⁷ Wiersbe, pág. 92.

¹⁸ Meyer, pág. 378.

¹⁹ Wiersbe, pág. 92.

²⁰ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 326.

²¹ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 563.

²² Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 328.

²³ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 327.

²⁴ Barclay, *Matthew*, vol. 2, págs. 329-331.

²⁵ Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 571.

²⁶ George O. Wood, "The Betrayer Among Us," *An Expository Sermon on Luke 22:1-23*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).

Capítulo 13

¹ Hewett, pág. 217.

² Ralph W. Harris, *Matthew*, pág. 573.

³ Meyer, pág. 378.

⁴ George O. Wood, "Is This God's Will?" *An Expository Sermon on Luke 22:39-53*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).

⁵ Wiersbe, pág. 161.

⁶ Lane, pág. 518.

⁷ *The NIV Study Bible*, Luke 22:66 note, pág. 1585.

⁸ Fuente desconocida.

⁹ Karlfried Froehlich, "Crusades," *Grolliers 1996 Multimedia Encyclopedia*.

¹⁰ Charles H. Spurgeon, *My Sermon Notes*, vol. 3 (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1984), pág. 55.

¹¹ Barclay, *Matthew*, vol. 2, pág. 363.

¹² George O. Wood, "The Re-Trial of Jesus of Nazareth," *An Expository Sermon on Luke 23:1-23*, casete (Costa Mesa, California: Newport–Mesa Christian Center).

¹³ Geldenhuys, pág. 611.

¹⁴ Spurgeon, *My Sermon Notes*, pág. 113.

¹⁵ Spurgeon, *My Sermon Notes*, pág. 55.

¹⁶ Alfred Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973), pág. 611.

¹⁷ Wesley, Mateo 27:52-53 nota.

¹⁸ George Eldon Ladd, *Theology of the New Testament* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans, 1975), pág. 74.

¹⁹ John F. Walvoord and Roy B. Zuck, *The Bible Knowledge Commentary* (Wheaton, Illinois: Victor Books, 1997), pág. 91.

²⁰ Walvoord and Zuck, pág. 91.

²¹ George O. Wood, "The Great Commission," *Enrichment Magazine* (Fall, 1996): págs. 100-101.

Definiciones

¹ <http://dictionary.reference.com/browse/karma>

El plan de salvación



1. Introducción: Dios es santo, bueno y puro—completamente justo. “Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él” (1 Jn 1:5).



2. El problema: Nuestros pecados nos han separado de Dios. Porque hemos pecado—hemos hecho cosas que sabemos que son malas—no podemos tener comunión con Dios. Nuestros pecados nos hacen muy sucios para venir ante la santa presencia de Dios. Así como no podemos entrar a un cuarto con los zapatos enlodados, tampoco podemos venir ante la presencia de Dios con nuestros pecados. “*Todos pecaron*” (Ro 3:23). La paga por nuestro pecado es la muerte—muerte espiritual—que es la eterna separación de Dios. Los que rechazan a Jesús morirán en sus pecados. Pasarán la eternidad atormentados en las llamas del infierno, alejados de la presencia de Dios.



3. La solución: Dios nos ama tanto que mandó a Jesús para salvarnos. Su nombre es *Jesús*, que quiere decir “Salvador,” porque Él nos salvará de nuestros pecados (Mt 1:21). Jesús, el Hijo de Dios, se hizo hombre y vivió una vida perfecta, sin pecado. Murió en la cruz en nuestro lugar—Él tomó el castigo por nuestros pecados. Todo el que cree en Jesús—que entrega su vida a Él—Dios lo declara perdonado, limpio y justo. Jesús dijo, “*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*” (Jn 14:6).



4. Invitación: Arrepiéntase de sus pecados; o sea, deje lo que usted sabe que es malo. Ponga su confianza en Jesucristo, el Hijo de Dios. Crea que Él murió para salvarlo a usted de sus pecados. Pídale que lo perdone y que lo liberte de la esclavitud del pecado. “*Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*” (1 Jn 1:9).

Reciba a Jesús en su vida. Prométele tratar de obedecer su enseñanzas en la Biblia. A todos los que lo reciben Él da el derecho de ser hijos de Dios (Jn 1:12). Jesús dice, “*He aquí, yo estoy a la puerta [de tu corazón] y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él*” (Ap 3:20). Invite a Jesús a su vida, y Él entrará. Él lo guiará a tener comunión con Dios. Bautícese en agua, y hágase parte de una iglesia local que predique y enseñe la Biblia.

La serie fe y acción

es una serie de estudios basada en la Biblia y diseñada para preparar a pastores y laicos para el servicio cristiano. La serie se basa en principios, de modo que se puede usar en cualquier nación. Al completarla, esta serie consistirá de más de 40 libros. Dieciséis de éstos acompañarán a la persona a través de toda la Biblia. Los otros libros tratarán con temas relacionados al discipulado cristiano, la madurez y el servicio. Estos volúmenes serán traducidos a varios idiomas para su distribución y uso a nivel mundial.

Esta serie de fácil lectura se puede usar en una variedad de



¡PONGA SU FE EN OBRA!

maneras, incluyendo el estudio en el aula, las reuniones de grupos y el estudio bíblico personal. El formato de las lecciones ayudará al estudiante a concentrarse en los temas prácticos.

Cada lección tiene propósitos, historias conmovedoras y preguntas de discusión. Esto permite que el estudiante comprenda y aplique las verdades bíblicas.

La mucha investigación ha resultado en una abundancia de fotos, dibujos, mapas y cuadros. Bienvenido a una serie de estudios que le ayudará a crecer en gracia y a llegar a ser todo lo que puede ser en Cristo.

Edifique sobre la roca!

Este estudio penetrante de los primeros tres Evangelios—Mateo, Marcos, y Lucas—tocará tanto su mente como su corazón. El curso combina el estudio bíblico serio con un fuerte énfasis sobre la aplicación de la verdad a los problemas cotidianos. Sus ricos enfoques e ilustraciones fascinantes le motivarán a profundizarse en la Palabra de Dios y ser transformado por su poder renovador. En este libro usted hallará el poder que necesita para ayudarlo a ser victorioso en las presiones diarias de la vida. ¡Usted se fortalecerá en su vida cristiana al crecer en fe y al aprender cómo poner estas verdades bíblicas en acción!

Asignatura # BIB1033
ISBN 978-1-60382-039-4